



ANTONIO MARTIN

DE LA CARRETA

AL BRILLANTE

**RUFINO: HISTORIA
DE UNA CIUDAD**

TOMO I

© Editorial Del Palo 2020

Edición Digital

Impreso en Argentina / Printed in Spain

Impreso por Editorial Del Palo

PRODUCCIONES MULTIMEDIALES

A MANERA DE PROLOGO

Cuando yo era niño, y a medida que iban transcurriendo los años, siempre escuchaba los relatos de mi padre con especial atención. Me decía que, en tal lado de Rufino, allá por el año 1905 (por ejemplo), “donde hoy tú ves ese edificio existía entonces un campo abierto que hacía las veces de matadero. Allí, los hombres con un lazo muy grande, montados en briosos caballos, corrían al vacuno sin darle tregua y, en cuanto alargaban la cuerda, ésta se anudaba con fuerza en el pescuezo del animal el cual, dando media vuelta, quedaba estaqueado en el suelo. Mientras el jinete mantenía su posición, uno de los diestros, que participaba en la tarea, desenvainaba el facón que inmediatamente se perdía entre los chorros de sangre que coloreaba la mano hasta la muñeca”. Otras veces, me contaba que a las pocas cuadras del centro había perdices y martinetas; que las comadreas hacían desastres en los gallineros; que pesados carros transportaban gran cantidad de cereales; que los barberos sacaban muelas; que en la mayoría de los comercios los empleados dormían sobre los mostradores; que las inundaciones hacían temblar a las precarias viviendas; que las epidemias ponía colorosas cruces en cada casa... Bueno, me relataba tantos hechos y me hablaba de tantos personajes que acuciaban mi curiosidad de tal modo que para mi coleteo yo pensaba: “¡qué lindo sería poder escribir algún día todo esto...!”

Pasaba el tiempo, y ya con aquello que tenía insuflado en el espíritu por mi padre, conversaba con otras personas que, al darme razón de un sinnúmero de acontecimientos, estimulaba aún más el deseo de llevar al papel el maravilloso cúmulo de referencias depositadas en el sediento vaso que yo extendía ansiosamente.

Una vez tuve en mis manos los relatos, transmitidos por otros escritores, de Plinio el Joven, en donde gracias a éste se había podido conocer el gran desastre que el Vesubio provocó en Pompeya y Herculano, y me hice esta pregunta: ¿y si no lo hubiese contado Plinio el Joven? ¡Todo hubiese quedado sepultado para siempre! Y lo relacionaba con lo que permanecía sepultado en los

pueblos, sin que sus habitantes tuvieran la menor idea del lugar donde estaban, quiénes habían sido los forjadores del terruño, qué luchas realizaron para darnos paulatinamente el goce de las comodidades que hoy disfrutamos.

En otra ocasión, leyendo la Ilíada y la Odisea, de Homero, acaricié la legendaria figura de este errante poeta ciego y asimismo pensé: ¿y si no hubiera recogido todo esto? ¡Cuánto habría perdido la humanidad!

Y asaltaron mi pensamiento, además, las reconstrucciones que se han llevado a cabo en Israel siguiendo paso a paso la guía orientadora demarcada por el Libro de los Libros: La Biblia. Veamos qué ocurrió en ese desierto. El primer árbol que Abraham plantó en el suelo de Bernabe -explicó hace poco tiempo el botánico doctor José Weitz- fue un tamarindo. Tomando ese ejemplo, se plantaron en ese lugar ¡dos millones de retoños! El doctor Weitz comenta que “Abraham hizo lo único acertado, pues el tamarindo es uno de los pocos árboles que, según hemos podido comprobar, prosperan en aquellos parajes del Mediodía donde la precipitación anual alcanza sólo un valor inferior a los 150 milímetros”.

En un pasaje de La Biblia se lee: “Y come (Jacob) de los frutos de los campos; dale a chupar miel de la peña y aceite del duro pedernal”. Luego de intensas búsquedas, la solución del enigma se halló en el Negueb, donde se encontraban a millares unos pequeños círculos rodeados con piedras. A su alrededor no se encontró agua ni tampoco manantiales ni un solo pozo digno de mención. Cuando la arena fue apartada aparecieron restos de antiguas raíces de olivos y de vides. Las vallas de piedra habían prestado un buen servicio reteniendo aguas pluviales. Su disposición da a entender una considerable experiencia y conocimientos sobre los procesos de la condensación. Las piedras que forman parte de los muros están colocadas de manera que dejen pasar el aire. De esta forma la humedad se condensa en ellas, en cantidades suficientes para alimentar de agua a un olivo o una cepa. En cada círculo amurallado había una planta. El dulce

zumo de la uva era designado a menudo, en los tiempos antiguos, con el término de miel. El olivo suministra el aceite. MIEL Y ACEITE ERAN EXTRAIDOS DE LA PEÑA, DEL DURO PEDERNAL. Los modernos israelitas, al proceder al replanteo, asignan también un considerable valor a los pequeños recolectores de rocío, inteligentemente dispuestos.

Y de esa manera, el erial convirtiéndose en un vergel. En donde hubo uvas y aceite, volvió la uva y el aceite. Y constantemente conducidos por La Biblia arrancaron de la tierra todo lo que antes había dado. Surgió el cobre, como en tiempos del Rey Salomón (“Porque Yahvé, tu Dios, te conduce a una tierra excelente... país cuyas piedras son hierro y de cuyas montañas extraerás el cobre” Dt. 8, 7, y 9. Y el petróleo también “...vio que salía de la tierra una humareda como la humareda de un horno”. Gén. 19, 28.

Mirando todo eso, me puse a meditar: ¿y si no se hubiese escrito La Biblia? Aparte de lo que todo ella encierra, las tierras en que se levanta el nuevo estado de Israel habrían continuado siendo vaya a saber uno por cuanto tiempo nada más que piedra, sequedad y tristeza.

Tratando de buscar una relación, mínima, diremos que antes por la zona de Rufino, La Pampa, etc. no se perdía una cosecha, pues era abundante el régimen de lluvias y a veces excesivo. Los cañadones colmados de agua, pedían...agua. ¿Será que el endicamiento de los ríos aledaños, que antes al desbordarse llenaban los cañadones y esa humedad traía lo demás? ¿Habría que compensar, en vista de lo expuesto, forestando racionalmente todos los radios afectados? ¿Habría que hacer un estudio amplio y paciente de las causas -como lo han realizado los hebreos- por las cuales nuestros sectores geográficos variaron tan fundamentalmente? En fin...

Observando las distintas circunstancias, empecé a ordenar algunas ideas de lo que había oído y a procurar documentos que dieran fe a todo ello. Las antiguas flores multicolores guardadas en las páginas del viejo libro de este pueblo no tenían ya color para mí ni para muchos, pero estaban impregnadas con el más sutil de los

aromas, el aroma del recuerdo. Y díjeme muchas veces, “¡si yo pudiera rescatar un poco tan siquiera de ese perfume, ¡qué feliz sería!”. Repetíame: “los sobrevivientes de las épocas pasadas, refrescarían sus atardeceres con la lejana brisa del ayer; los jóvenes tendrían referencias de sus familias y quizá un ejemplo que defender; los que van entrando en años comenzarían a tocar puntas de un camino que va tomando fisonomía sintiéndose actores de esas vueltas que llamamos evolución y allá, a la distancia, los que van asomando en siluetas de porvenir recibirán en estas hojas un antecedente que en principio, como a casi todos nos ocurre, no revestirán mucha importancia, pero sí la tendría cuando la rueda de la vida echara a girar en su trono mostrándoles el panorama que quedó atrás elaborado por otros tiempos y que por imperio de los aconteceres se reitera en ellos mismos.

Y en virtud de lo expresado, me puse a hilvanar más que con capacidad con verdadero cariño la historia de nuestra ciudad, de acuerdo a mi modestísima manera de verla en sus distintos aspectos.

No pretendo refulgencias, por cuanto no las merezco -lo digo con toda sinceridad-; pues si algún valor tiene lo que dejo escrito él radica únicamente en la intención.

Eso sí quiero dejar perfectamente establecido que jamás anidó en mí el instinto de la serpiente que conquista las cumbres confundida con la vulgaridad de la maleza. He desechado la mentira buscando la verdad no por el precio de un apellido sino por la profundidad de su significado social, en la más amplia acepción de la palabra.

Deseo agradecer a las Autoridades y Funcionarios Municipales por haber comprendido y facilitado mi cometido, como así también a todas las personas e instituciones en que, de una forma u otra, espontáneamente, me brindaron su colaboración al par que estimularon la iniciativa. Y digo esto, por cuanto he efectuado más de 500 entrevistas y leído alrededor de 4.000 actas.

Rufino cumple 75 años el 29 de marzo de 1964. Así como la legitimidad de una perla se juzga por la pureza de su oriente,

busquemos a la legitimidad de estas Bodas de Brillantes en los esforzados inmigrantes que llegaron a estas tierras de donde hicieron brotar ricas mieses al lado de sus células continuadoras; células que unidas a otras venidas de distintos lares levantaron la ciudad en medio del campo. Hombres y mujeres que doblaron sus cuerpos irguiendo la frente hacia el porvenir. Busquemos aquí la razón de nuestra existencia, y pidamos que la luz de ese metal, hecho de tiempo, dé vida por un instante largo a los entornados ojos que un día desbrozaron sendas en procura de alturas, para todos.

Asistamos a estas Bodas con los que labraron el progreso: Comercio, Industria, Campo, Empleados, Obreros, Instituciones Sociales, Gremiales, Culturales; concurremos conjuntamente con los que tuvieron la grandeza de sentimientos, pero no permitamos bajo ninguna excusa que participen de esta fiesta, en donde estarán ausentes y presentes, los que arrastraron, de espalda a la sensibilidad de su pueblo, la infame pequeñez de sus apetitos.

Transformemos al pasado en lumbre, y aunque hemos crecido entre guijarros de postergaciones sigamos luchando ya que la fe con sacrificios al final se consolida, para volver hasta los que nos precedieron hasta nosotros mismos y hasta los que vengan, fecundados de ideales y de esperanzas, pero sin abandonar jamás la brega.

Una cinta de la gran celebración envuelve al tardo paso de la vieja carreta... Hermanadas sin distancias se dibujan en matizados horizontes, palpitan en un solo pulso, sueñan con iguales sueños y cantan con la misma voz: RUFINO, ¡Adelante...! Las letras de tu nombre saltan del barro al pavimento y rodando sobre el brillante no quieren caer en retrasos, y del coro arracimado de los hijos fluye nítidamente: ¡Siempre adelante!

ANTONIO MARTIN

En la Fundación de los Pueblos

RESEÑA HISTORICA DE LOS FERROCARRILES

La extensión extraordinaria de nuestro país, salpicada por escasas poblaciones, generalmente ranchos, cubiertos por desiertos avasalladores, sin vecindades, y, por lo tanto, con absoluta carencia de recíproco aliento, un día, por obra de las paralelas de acero comenzaron a acercarse los límites y a florecer las esperanzas. Los pajonales, el pasto puna y la cortadera, en donde las ovejas y las vacas cimarronas se criaban en medio de huellas indígenas, se transformaron, muy pronto, en sendos establecimientos. El ombú, del que tanto nos habla Hudson en su obra homónima y en "Allá lejos y hace tiempo", añoso rey de las pampas, cedía el paso al otro gigante, el hombre, que decidido y fuerte y con sanas ambiciones surgía a la vera del augurante y progresista metal para labrar su propio porvenir y el de la patria. Lo demás... estaba ahí, palpitante, en la tierra virgen que iba a ser en poco tiempo el granero del mundo. La sierpe de acero empezaba a ondularse por los campos argentinos; esa máquina cual león con melena de centellas, como dijera Campoamor, devoraba las distancias construyendo en trecho nuevos baluartes y fuentes de trabajo.

B.A.P. (Buenos Aires al Pacífico), hoy Gral. San Martín

La empresa del Ferrocarril de Buenos Aires al Pacífico fue fundada en Londres el 10 de Octubre de 1882 con un capital de £ 1.000.000 en acciones preferidas, £ 1.312.340 en Debentures y £ 3.000.000 en acciones diferidas, con el objeto de adquirir del Sr. Juan E. Clark una parte del contrato que este señor había celebrado con el gobierno argentino en 1874 para la construcción de dos ferrocarriles, uno entre Buenos Aires y San Juan, pasando

por Rojas o Junín, Villa Mercedes, San Luis, La Paz y Mendoza; y el otro desde Mendoza a San Juan en dirección a San Felipe de los Andes (Chile) hasta el límite fronterizo, ya sea por el paso de los “Patos” o por el de “Uspallata”, según lo que resultara más práctico y económico una vez hechos los estudios respectivos. (En el contrato se estableció originariamente que la trocha sería de un metro, pero fue modificada a la actual de 1.67,6 metros en 1877 adaptándose el contrato en 1878. La construcción comenzó el 9 de Julio de 1882).

La concesión Clark fue otorgada en base a la Ley de 1872, una de cuyas cláusulas estipulaba que el 50% de las entradas brutas debería ser entregado al Estado. En estas condiciones no era posible la explotación de un ferrocarril y la Ley de concesión fue modificada en 1877 con el fin de establecer las siguientes condiciones:

1°) El Gobierno Argentino, garantizaba por 20 años un interés anual del 7%, pagadero en oro, sobre las acciones, títulos o debentures que representasen el costo kilómetro de cada sección abierta al tráfico público.

2°) Pago semestral de la garantía en oro.

3°) Entrega semestral al Estado de los beneficios netos de cada sección, hasta tanto se reembolsará íntegramente la suma adeudada en la cuenta de garantía. Debemos aclarar que la construcción de la línea férrea entre los dos puntos citados, trajo como consecuencia la necesidad de transportar los materiales por el F. C. Oeste hasta Mercedes, o desde Rosario (Vía F. C. Andino) a Villa Mercedes. Este hecho fue la causa de grandes demoras, pues el Ferrocarril Oeste no podía atender ni a su propio tráfico debido a la carencia de material rodante. Las dificultades se acrecentaron al tener principio de ejecución las obras de Villa Mercedes, porque el F. C. Andino -considerando al Pacífico como un competidor- se rehusó a transportar los materiales, pero, al observar que el Sr. Clark contratava carretas tiradas por bueyes para este trabajo (midan el esfuerzo de estos pioneros que luchaban en la Argentina sin estúpidas palabras), llegó a la

conclusión de que toda resistencia era inútil y permitió el tránsito de los materiales por sus líneas. De haberse comenzado la concesión desde Buenos Aires todas estas dificultades se habrían evitado, como así también los grandes gastos que originó, más tarde, el acceso a la Capital.

En la época de su fundación el Pacífico adquirió el trecho comprendido entre Mercedes (Buenos Aires), a unos 112 Kmts. de la Capital Federal y Villa Mercedes (San Luis). El 14 de Setiembre de 1886, los accionistas autorizan a la compañía para que negociara la concesión con el objeto de extender la línea desde Mercedes a Buenos Aires. La transferencia de esta concesión fue debidamente ratificada por el Gobierno Argentino con fecha 10 de enero de 1887.

La primera sección del Ferrocarril Pacífico, entre Mercedes y Chacabuco, (una distancia de 97 Kmts.) fue habilitada al servicio público el 1° de marzo de 1885; la segunda sección desde Chacabuco a Diego de Alvear (en ese entonces llamado Orellanos) -157 Km. Lo fue el 15 de febrero de 1886 y el resto, desde Diego de Alvear a Villa Mercedes (San Luis)- 324 Km. El 8 de octubre de 1886.

El primer tren de pasajeros que traspuso los 578 kilómetros que medían entre Mercedes y Villa Mercedes, corrió el ° A estos hombres, que fueron los primeros en pasar por nuestro pueblo a través de esas cintas de progreso, les decimos: SIN TIEMPO, SIN OLVIDO, SIN DISTANCIA.

El 20 de marzo de 1888 se libró al servicio la extensión de la línea hacia el Este, desde Mercedes hasta Palermo (Capital Federal), habiendo corrido el primer tren de pasajeros el 25 de marzo del mismo año. En esa época, para llegar del centro de la ciudad, los trenes del Pacífico utilizaban las vías del F. C. C. A. (en ese entonces F. C. del Norte). La Estación Central estaba situada cerca de la Casa de Gobierno. Recién el 7 de junio de 1912 pudo el pacífico entrar con sus trenes en la actual estación terminal, ubicada en las inmediaciones de los diques y obras portuarias. Con el transcurso del tiempo se hizo de vital importancia para el

ferrocarril la necesidad de extender su radio de acción con el fin de propender al aumento de sus ingresos y de evitar la pérdida del tráfico a causa de la competencia, pero, debido a la situación financiera y a la dificultad de obtener nuevos capitales, el progreso en este sentido fue muy lento hasta el año 1900 que marcó el comienzo de una época de rápido desarrollo para las actividades del ferrocarril.

En 1889 se obtuvo una concesión para la explotación de un ferrocarril entre Pilar y Campana, y otra en 1893 para vincular a Junín con Lincoln. Por los productos de ese punto y de la zona que se extiende a 193 kilómetros al Sud de la línea del Pacífico se transportaban a Vedia. El propósito de tender estas nuevas líneas, empero, se vio malogrado nuevamente por la situación financiera imperante y como consecuencia de ello el Ferrocarril Oeste (en ese entonces F. C. Provincia de Buenos Aires), construyó un ramal de Bragado a Lincoln con lo cual, el Pacífico, al tener una línea paralela a la suya en un trayecto de 160 Kmts. perdió la oportunidad de servir esa zona de gran potencialidad económica.

DIFICULTADES Y PROGRESO HASTA 1900

Durante su primer decenio la empresa llevó una vida precaria y en una ocasión estuvo al borde la bancarrota. En 1886-87, antes de que las secciones abiertas al tráfico hubieran experimentado los beneficios que se derivaban del transporte por ferrocarril, una gran epidemia de cólera azotó todo el país; los estragos que esta enfermedad causó en las provincias del Oeste fueron de tal magnitud que el comercio quedó prácticamente detenido. En 1889, extraordinarias inundaciones ocasionaron enormes daños a las vías paralizando el tráfico en la línea principal entre Castellanos y Mackenna desde marzo hasta diciembre inclusive. Las inundaciones cubrieron una extensión de 180 Kmts. encontrándose unos 20 kilómetros de vía bajo el agua que, en partes, llegaba a un metro de altura sobre el nivel de los rieles, mientras que en unos 76 Kmts. más, el agua se hallaba al mismo nivel que los rieles, pues

los terraplenes estaban tan saturados que era imposible correr trenes.

Se procedió al levante de la vía permanente hasta dejarla a unos 45 ctms. bajo el nivel del agua, después de lo cual el trabajo prosiguió con tanta lentitud que resultaba de mayor valor el tiempo que se perdía que la vía y, en consecuencia, quedó enterrado un trecho de 1.600 metros entre Castellanos y Roseti. Años, más tarde ese trozo de vía fue desenterrado. Estas inundaciones, además de causar la interrupción del tráfico directo en varias ocasiones por períodos largos, irrogaron fuertes gastos para reparar la línea y levantar su nivel. Más adelante hacemos unas pequeñas citas acerca de la laguna "La Picasa".

Durante los años 1889-90 muchos otros inconvenientes obstaculizaron la marcha de la empresa y en el año 1889 la explotación arrojó un déficit de \$ 380.000 moneda nacional que sobrepasó el \$ 1.000.000 m /n. en el ejercicio siguiente.

En el año 1900 se celebró un convenio con el F. C. de Villa María a Rufino, por el cual se estableció que a partir del 1° de Setiembre de ese año, el Pacífico administraría su línea, que corre de Rufino hacia el Norte en una extensión de 227 Kmts.

ADELANTOS POSTERIORES

Los años 1901-2 se caracterizaron por una gran sequía, lo que afectó sensiblemente los ingresos, como así también por la obra iniciada al renovar la vía con rieles tipo 4, 49.60 kilogramos por metro desde Junín afuera, la cual en el curso de ese año llegó hasta Alberdi, y en el año 1907 se completó la renovación en toda la extensión comprendida entre Junín y Villa Mercedes, o sea en una distancia de 435 kilómetros. Esto permitió poner en servicio la locomotora más poderosa en la América del Sud cuyo peso era de 132 ½ toneladas, con una capacidad de remolque de 2.700 toneladas.

Fue por entonces cuando el tráfico de carga experimentó un constante aumento; la agricultura progresaba rápidamente en las zonas servidas por el ferrocarril, extendiéndose, como consecuencia lógica, la superficie bajo cultivo mientras que el desarrollo y mejoramiento de la industria ganadera avanzaba a grandes pasos. En el ejercicio 1903-4, por primera vez en los anales de la empresa, el número de pasajeros transportados sobrepasó el 1.000.000.

El 1° de Julio de 1904 la empresa se hizo cargo de la administración del F. C. Bahía Blanca y Nord-Oeste, que tenía 388 Km. de vías libradas al servicio público y los muelles y elevadores de granos en Puerto Galván, habiendo continuado su explotación hasta el 1° de noviembre de 1924 fecha en que fue transferida la red al F. C. Sud. En 1905-6 se inició el balastro de las vías con piedras provenientes de Sampacho (Córdoba), donde se adquirió una cantera, a la que se equipó con maquinaria moderna. El 1° de Julio de 1907 el Pacífico tomó a su cargo la administración del F. C. Gran Oeste Argentino (línea que a su vez fue adquirida por esta Empresa del Gobierno Nacional en 1887), cuya red alcanzaba a 500 Kmts. y se extendía desde Villa Mercedes (San Luis), hasta las ricas zonas vitivinícolas de Mendoza y San Juan, con un ramal al Distrito de San Rafael.

Debido a las grandes pendientes en la línea principal del Gran Oeste Argentino, entre Villa Mercedes y La Paz, se estudió la conveniencia de establecer una ruta con declives más suaves, resolviéndose entonces la construcción de un tramo de vía de 267 Kmts. que, pasando por Beazley uniera Justo Daract y La Paz, obra que se llevó a cabo en los años 1908-9 por cuenta del ferrocarril Buenos Aires al Pacífico.

Durante el año 1906 se sancionó la Ley 5315, hecho de vital importancia en la historia de los ferrocarriles argentinos, en virtud del gran alcance de las medidas legislativas que ella encierra. Esta Ley fue proyectada por el Ingeniero don Emilio Mitre, y a ello se debe que comúnmente se la denomine "Ley Mitre".

En noviembre de 1909, las empresas del Pacífico y Central Argentino, adquirieron al Gobierno Nacional la línea férrea conocida por el nombre de "Ferrocarril Andino". De la parte que correspondió al Pacífico, se anexó a la red de esta empresa, el ramal de Villa Mercedes a Río Cuarto, y al gran Oeste Argentino la sección de Villa Mercedes a Villa Dolores, la longitud de las líneas anexadas al sistema de cada empresa, es como sigue: Central Argentino 135 Kmts.; Pacífico, 118 Kmts., y Gran Oeste Argentino, 224 Kmts.

La depresión comercial que se inició en el segundo semestre de 1913 se acentuó al año siguiente al estallar la Guerra Europea, reagrándose debido a la escasez del medio circulante, lo que trajo aparejada la paralización casi total de los negocios.

En 1914-15 la depresión comercial se hizo aún más aguda en el país, pues a los males reinantes se agregaron los perjuicios causados por las grandes lluvias. La reparación de los daños producidos por las inundaciones a los puentes y vías de la empresa, originó un egreso superior a \$ 570.000.- m/n.

Como una prueba de la gran precipitación pluvial puede mencionarse que el año calendario 1914 ha sido el más lluvioso que se ha registrado en la provincia de Buenos Aires, siendo el agua caída por estación de 1.370 milímetros, comparado con un término medio de 790 milímetros en el año siguiente.

En el año 1917, a raíz de la intensa campaña desarrollada por los submarinos alemanes el ferrocarril perdió cuatro de los cinco buques que poseía.

El hecho más saliente de este período lo constituyen sin duda alguna, los prolongados y serios conflictos obreros. Tres huelgas casi consecutivas se produjeron en el Pacífico, las que tuvieron lugar en las siguientes fechas: setiembre, octubre 1917; febrero, marzo 1918; y abril y mayo 1918.

La primera huelga fue de carácter general habiendo paralizado completamente los servicios ferroviarios en todo el país, durante tres semanas. Este movimiento se caracterizó por actos de

violencia, estimándose en \$2.300.000,0 m/n. los perjuicios sufridos por la empresa.

El fenómeno más extraordinario del año 1926 fue la gran helada tardía caída el 16 de noviembre, que perjudicó más del 50% de la producción de la Provincia de Mendoza, siendo ésta la que causó daños de mayor magnitud en los últimos decenios. Otro acontecimiento de importancia fue el terremoto habido en abril de 1927, a consecuencia del cual muchos de los edificios de la ciudad y de los alrededores de Mendoza, sufrieron deterioros de consideración. En Julio de 1927 ocurrió un grave accidente como así también el 29 de enero de 1918. Veamos esto en "GRAVES ACCIDENTES FERROVIARIOS".

OTRAS ACOTACIONES

La laguna "La Picasa" en la historia del F.C.B.A.P.

Según se sabe, el ferrocarril cruza una extensión grande de agua (hoy disminuida considerablemente) constituida por la laguna "La Picasa", situada entre Diego de Alvear y A. Castellanos. En más de una ocasión, esta laguna ha causado serios inconvenientes y graves perjuicios a la corrida de trenes y a la estabilidad de la vía, como consecuencia de crecientes inusitadas.

Al inaugurarse la línea en 1886, el área ocupada por esta era relativamente pequeña y, aun cuando la vía cruzaba la laguna en su parte más ancha, apenas tenía unos 600 metros de recorrido. Sin embargo, en 1889 (el año de la fundación de Rufino) las inundaciones produjeron un aumento del caudal hasta hacerlo alcanzar a 1,20 mts. del nivel del riel, rebasando las obras de protección. El oleaje producido por la más leve brisa destruía los terraplenes, de modo que, para neutralizar erosión continua, hubo que construir obras de protección constituidas por una fajuna de mimbre y unas 24.000 toneladas (nada menos) de tierra que se echaron para aumentar las bases del terraplén.

Durante el transcurso de los 30 años que siguieron, el agua jamás llegó al nivel apuntado y en varias ocasiones la laguna se secó por completo.

En 1922 nuevamente se produjeron grandes inundaciones y las aguas de la laguna crecieron con tanta rapidez que la empresa se vio obligada a aumentar en 0,75 mts. la altura del terraplén, consolidándolo, además, con unas ¡80.000 toneladas de piedra! durante los dos años siguientes. Estas medidas de precaución se vieron ampliamente justificadas, pues, a fines de 1923, las aguas alcanzaron el nivel máximo registrado hasta ahora, y los rieles habrían sido cubiertos por 0,15 metros de agua de no haberse llevado a cabo estas obras.

En la época referida, la laguna cubría una superficie de 100 kilómetros cuadrados, y el terraplén que hubo necesidad de construir tiene una longitud de 8 kilómetros.

En ciertos períodos ha existido abundancia de pesca e innumerables aves y animales acuáticos.

INAUGURACION DE RAMALES

RUFINO-ITALO el 1°-6-1900, primera sección del ramal a Buena Esperanza, terminado el 1°-3-1903.

VILLA MARIA-LA CARLOTA el 25-10-1890, primera sección, 113 Kms. 683 metros.

LA CARLOTA-RUFINO el 23-3-1891, segunda sección, 113 Kms. 674 metros.

Debemos aclarar que el ramal comúnmente llamado de Rufino a Villa María, fue construido desde Villa María a Rufino como bien se puede observar. Además, es necesario señalar que dicho ramal pertenecía a otra empresa pasando al Ferrocarril Pacífico el 1° de Setiembre de 1900 en carácter de arrendamiento. Al poco tiempo fue adquirido por esta última compañía.

INAUGURACION DEL ACTUAL EDIFICIO DE LA ESTACION

Esto se llevó a cabo ante un júbilo indescriptible, en el año 1907.

COMO DATO ILUSTRATIVO

El ramal de Laboulaye a Sampacho, de 180 kilómetros de longitud, fue librado al servicio de cargas el 1° de febrero de 1929.

FERROCARRIL CENTRAL ARGENTINO (Hoy Bartolomé Mitre)

Progresivamente, este Ferrocarril ha llegado a ser uno de los primeros del país y, como su nombre lo indica, sirve precisamente el centro de la Argentina. Fue uno de los primeros que comenzaron a abrir las rutas del porvenir, fundando colonias, habiendo establecido a los primeros chacareros en Roldán hasta llegar (9 años antes de la fundación de Rufino) a la considerable cifra de 60 colonias en la Provincia de Santa Fe y 66 en Córdoba.

Inaugurados los primeros 114 kilómetros de vía, de Rosario a Tortugas, en el año 1886, recién en 1870 llegó el riel a Córdoba. Aunque hasta 1889 no comenzó la consolidación de la Empresa, sin embargo, la iniciación de la construcción de Ferrocarriles por el Estado -que partían de Villa María y de Córdoba-, contribuyó a afianzar el radio de acción de la empresa. En 1894 tuvo acceso propio a la Capital Federal. La Fusión que en 1902 realizó con el Ferrocarril Buenos Aires y Rosario fue trascendental para la vida de la Empresa. Desde mucho antes y sucesivamente, la empresa venía adquiriendo concesiones y empresas de menor importancia hasta llegar a Tucumán, Santa Fe, San Francisco, Morteros, etc. En 1900 adquirió el Ferrocarril Gran Sud de Santa Fe y Córdoba

que comprendía las líneas de Villa Constitución a Carlota y de VENADO TUERTO a RUFINO que fue abierta al servicio en 1889.

El Ferrocarril Central Argentino tiene también otros antecedentes de honor: hasta los últimos años de su existencia como empresa particular fue una de las pocas -tal vez la única- que construyó nuevas líneas férreas. Así, en 1930, construyó las líneas de Landeta a San Jorge, de Landeta a San Francisco y de la Ramada a Burreyacú. Y en 1932, en plena crisis, dio término al importante ramal de Villa del Rosario y Ferreyra a Forrets, en la provincia de Santiago del Estero, abriendo proficuas fuentes de vida y producción, penetrando en las selvas vírgenes de la comarca y entregando a la producción una enorme zona hasta entonces poco menos que desconocida

SINOPSIS DE LOS FERROCARRILES

De la mano de Mitre, Sarmiento, Avellaneda, Roca, Pellegrini, en el orden nacional y de aquellos pocos gobernantes de larga visión que tuvo nuestra provincia, Los Galvez, Los Oroños, Los Zuviría, llegó el progreso y la civilización a esta tierra. Eran hombres que no se detenían ante los primeros obstáculos. Avanzaban a zancadas, con paso resuelto, como quien sabe adonde va, procediendo con mano firme, aplastando la barbarie y embobando a los pusilánimes. Por eso fueron grandes, porque obraron y porque contribuyeron a crear la riqueza del país.

Y tanta conciencia tenían esos hombres de sus obras que sus palabras eran siempre sentencias, vaticinios sobre el significado y los alcances lejanos de lo que hacían. No se decían discursos así nomás, por decirlos, no obstante ser, por aquel entonces, la oratoria un género literario cultivado. Cuando un varón de aquellos hablaba al pueblo, sus palabras eran para la historia. Cualquier sencillo acto, cualquier acontecimiento, era una oportunidad para decir cosas grandes. ¡Cómo no iba a ser el Ferrocarril, obra de tanta trascendencia en aquellos tiempos y aún hoy, un motivo para

estampar en el suelo patrio el concepto del enorme paso que se daba! Así Zuviría, ministro en nuestra provincia, respondiendo al discurso inaugural del General Mitre, en Rosario en 1886, del primer gran Ferrocarril del Interior, decía estas palabras memorables que no deben olvidarse:

“La Provincia de Santa Fe y su gobierno saludan al país en presencia de la “obra más grandiosa que se haya iniciado por gobierno alguno, desde que los “libertadores de la República nos dieron su independencia.

Y, hombre que sabía que hablaba para la historia, le decía a Mitre:

“Vuestra palabra autorizada, al inaugurar esta obra purifica la atmósfera, “de las mismas y turbios nubarrones que se alzan todavía en las remotas “llanuras de La Rioja; y la línea que acaba de trazar la rueda de ese carro, es un “meridiano feliz entre el pasado de las luchas sangrientas, de atraso y desorden “y un porvenir de libertad, de paz y de grandeza.

“Acaba de señalarse en este pedazo de tierra, en esta ciudad de Rosario, el “punto que será un día el corazón palpitante de la República; y vuestros pasos “conduciendo ese carro, han marcado la arteria principal por donde ha de venir “la savia y tornar la riqueza a tantos pueblos pobres y aislados hasta aquí por la “barbarie y los desiertos”.

El Ferrocarril trajo la oportunidad de crear riqueza y, con ello, la de poblar el país. Cada metro de riel que se tendía sobre nuestro suelo, era un nuevo avance en la conquista del desierto. El júbilo con que las poblaciones recibían los primeros convoyes, las solicitudes que llegaban a los poderes públicos, el desinterés con que los hombres más representativos propiciaban a los primeros capitales que se aventuraban (como puede observarse, con toda imparcialidad, no fue cuestión de arrojar los pesos y recoger oro), nos demuestra el alcance de la obra que se cumplía mediante los primeros ferrocarriles que tuvimos a fines del siglo pasado y que han sido, en definitiva, los verdaderos fundadores de pueblos.

El actual estado de los ferrocarriles, nacionalizados, es cosa del presente y cualquier ciudadano argentino o usuario puede efectuar con los hechos las respectivas comparaciones.

La Fundación de Nuestro Pueblo

DON GERONIMO SEGUNDO RUFINO Y DON FRANCISCO MERCEDES RUFINO

Entre los hermanos Rufino, Gerónimo, era el que empuñaba la caña del timón (por ser el mayor), para afrontar los vaivenes de la vida, y es, por lo tanto, a quien se le adjudica, por lo menos oficialmente, el título de fundador de Rufino, aun cuando a este hecho se hallan íntimamente ligados los dos por la hermanada actuación con que operaban y por los intereses que luego fueron estrechándolos.

Nacieron en San Juan, al promediar el siglo pasado. Eran hijos de don Gerónimo Enrique Rufino y de doña Leonor Coll. Por la línea paterna heredaron sangre itálica (el abuelo paterno era don Gerónimo Rufino, italiano de origen, que había llegado a nuestro país a fines del siglo 18) y por la rama materna llevaban sangre hispana, pues la madre, doña Leonor Coll, era descendiente de españoles, más precisamente de catalanes. De este matrimonio nacieron en San Juan: don Gerónimo Segundo Rufino, Francisco Mercedes, Laureano (médico luego en San Juan), Mauro (padre del coronel Mauro Rufino) y Leonor, casada después con Juan Coll, profesor de uno de los colegios más viejos de San Juan.

Don Gerónimo Segundo Rufino, el fundador, hizo sus primeros estudios en San Juan, trasladándose más tarde a Córdoba para hacer su bachillerato. Ingresó en la vieja Facultad de Derecho y alcanzó a cursar el primer año de abogacía, carrera que a esa altura debió abandonar por falta de recursos. Tuvo que alejarse de la Docta, y venirse al litoral sentando plaza de dependiente de almacén. El era hijo de genoveses y los genoveses en aquellos años eran los dueños del 90% de los almacenes que había en Buenos Aires, y eran, además, propietarios de un formidable espíritu de iniciativa comercial. Luego se fue a trabajar a la famosa

estancia “San Juan”, en Quilmes, de los Pereyra Iraola, donde llegó a ser mayordomo por espacio de 14 años. Diremos de paso que en esa misma estancia don Francisco Mercedes Rufino desempeñaba el cargo de tenedor de libros, puesto para el que lo habilitaba sus rudimentarios estudios primarios y una natural vocación por mejorarlos.

En esa estancia don Gerónimo aprendió a luchar con la vida frente a frente, y amasó una fortunita material y una fortuna intelectual envidiable, pues se familiarizó con las cosas del campo, intuyó el porvenir de las tierras y templó su carácter para acometer esas grandes e imprecisas batallas económicas que hierven en la imaginación de todo muchacho que aliente deseos de trabajar en algo. Y de triunfar en todo.

El hecho es que, un buen día del año 1879, Gerónimo Rufino se despidió de la estancia de los Pereyra Iraola. ¿Por qué?... Porque había comprado al gobierno de la Provincia de Córdoba, y en remate público, aproximadamente, 18 leguas cuadradas de tierra al precio de \$ 501.- m/n. cada una. Antes de eso, ya se había producido otro hecho trascendental en la vida de este animoso joven sanjuanino: había contraído nupcias con doña Celia Coll (año 1877). Bueno: la estirpe ligur de él y la estirpe catalana de ella, hicieron el resto en esta pareja de argentinos trabajadores y resueltos. Tanto es así que, en 1880, el joven y argentino matrimonio se estableció en el desierto, vale decir, en esto que hoy es nuestra ciudad de Rufino.

Pronto empezaron a circular en las extensas soledades, habitadas por muy pocos hombres, diseminados más bien fuera de nuestros límites, y por animales salvajes o semisalvajes, noticias de toda índole y por cierto sumamente interesantes. Primera: que un mocito recién caído al pago iba a fundar una estancia y que, además, pronto iba a llegar al mismo pago el ferrocarril.

La primera de esas noticias se confirmó en seguida. En cuanto al ferrocarril, la crónica del progreso nacional nos dice que el 8 de octubre de 1886 corrió el primer tren del B.A.P. en el tramo que va desde Diego de Alvear a Villa Mercedes, San Luis, tramo de 324

kilómetros en el que hoy se encuentra Rufino. A la nueva estancia el señor Rufino le dio el nombre de “La Celia” en homenaje a su compañera. Como siempre andaban juntos, protegiéndose uno a otro cual pichoncitos solitarios, don Gerónimo trajo a su hermano Francisco y a un allegado por parte de su señora: don Francisco Guillermo Coll.

Bueno; pero con la estancia no bastaba. ¡Eran muchas leguas para una estancia! Había que fundar un pueblo allí. Cuando Sarmiento los visitó en la estancia “La Celia” (hoy “El Refugio”, en Roseti), como observamos en la nota “Domingo Faustino Sarmiento en Rufino”, los entusiasmó con esa su forma enardecedora para que fundaran el pueblo. Tal ocurrió muy poco después de 1880, y las predicciones de Sarmiento y la fe de los Rufino se cumplieron.

Y es así como surgió el pueblo, por lo menos en el papel. En efecto, el agrimensor don Parmenio Ferrer dibujó en 1886 un plano en el que aparece un pueblo de amplias calles y plazas. Ese plano tardó tres años en ser aprobado por el Gobierno de Santa Fe.

El decreto que los aprueba lleva la fecha del 29 de marzo de 1889 y lo firman el gobernador Gálvez y el ministro de gobierno, doctor Cafferata.

Cabe aclarar que estas tierras del hoy departamento santafesino de General López, que, al ser adquiridas, dependían de la provincia de Córdoba, habían pasado a integrar la provincia de Santa Fe por ulterior sentencia de la Suprema Corte Nacional de Justicia.

¿Cuánto tardó en “hacerse” el nuevo pueblo o colonia Rufino, al que el fundador dio su apellido y el de su hermano Francisco?... Godofredo Daireaux, el notable escritor costumbrista argentino, nacido en Francia, pero aclimatado irremisiblemente en estas zonas del Sud de Santa Fe y Córdoba, ha dejado una sabrosísima crónica sobre la forma en que se vendieron las tierras urbanas de lo que es Rufino. (Ver “A Rufino le falta una calle -Godofredo Daireaux y la vida de este pueblo-”). ¡Cuántas de las pintorescas escenas descritas por Daireaux han reflejado hechos y cosas ocurridos aquí, en la gaucha y naciente población, que poco a poco

se fue agringando, y colmando de italianos, españoles y hasta de ingleses maquinistas y foguistas de locomotoras! Y todo ello a medida que fueron saliendo o convergiendo en Rufino distintos ramales, entre ellos el Ferrocarril de Villa María a nuestro pueblo.

Ambos hermanos se caracterizaron por su conducta modesta y por su decidido temperamento para la acción. Sobre todo, don Gerónimo, que tuvo siempre la iniciativa en todas las empresas que emprendieron. Rufino les reconoce la virtud de haberlo fundado y las generaciones que se suceden tendrán siempre para ellos un merecido recuerdo.

Don Gerónimo falleció en nuestra ciudad el 27 de abril de 1901. Había nacido en San Juan el 3 de marzo de 1842. Según nos cuenta don Juan Cantarella, que ha sido también uno de los primeros habitantes de este pueblo, mucha gente y criaturas con velas prendidas (entre las que estaba él), acompañaron hasta algo entrada la noche el ataúd de nuestro fundador, que fue depositado en el terreno que se hallaba destinado para erigir el Templo Parroquial, justamente donde está hoy. Allí, don Antonio Durini, uno de los primeros herreros que hubo en Rufino, cercó el lugar con una pequeña verja. Esta se encontraba situada en el mismo sector en que hoy descansan los restos de don Gerónimo. Nos dice don Juan Cantarella que los chicos jugaban alrededor de la verja y que de tanto en tanto los corrían con esta advertencia: "No molesten, que ahí está el fundador descansando...". Entonces -agrega- nos retirábamos en frente, donde hoy se halla la plaza Sarmiento, y cuando se escapaban los gritos descontrolados surgía de entre todos nosotros un largo ¡chiss! y las siguientes palabras: "¡No griten, que está descansando don Fundador...!"

No está demás recalcar que el Templo lo hizo construir doña Erminia Peccorini Vda. de Rufino, en el año 1914, en memoria de su esposo don Francisco Rufino, según surge de las debidas constancias y de la inscripción que se lee en el frontis de la Parroquia.

Don Francisco Mercedes Rufino, nacido el 24 de Setiembre de 1843, falleció lejos de aquí el 5 de abril de 1906 y sus restos fueron

traídos por su esposa doña Erminia Peccorini, y descansan, asimismo, en el Templo local.

Posteriormente, en fecha 6 de diciembre de 1906, la nombrada señora hizo trasladar desde San Juan, donde se hallaban sepultados, a los padres de nuestros fundadores que también duermen su último sueño en la Parroquia. Son ellos don Gerónimo Enrique Rufino, nacido el 20 de Julio de 1815 y fallecido el 25 de febrero de 1881, y doña Leonor Coll de Rufino, nacida el 19 de Setiembre de 1821 y fallecida el 31 de diciembre de 1888.

Y como nada se parece tanto al altar como la misma muerte, doña Erminia Peccorini de Rufino, nacida el 26 de junio de 1876 y fallecida el 6 de marzo de 1915, que veló cristianamente a los suyos, se encuentra al lado de ellos, levando anclas hacia el cielo.

Y por último queremos dejar esta curiosa constancia: Gerónimo Rufino, abuelo, Gerónimo E. Rufino, padre y Gerónimo S. Rufino, hijo y fundador de este pueblo, tenían por respectivas esposas a María Elena Coll, Leonor Coll y Celia Rosa Coll, y la única mujer Rufino, hermana de los fundadores se casó con un Coll.



Gerónimo Segundo Rufino



Francisco Mercedes Rufino

Origen y Fundación de Rufino

En el año 1939, con motivo del cincuentenario de nuestra ciudad, el Escribano don ARGENTINO I. NERI accediendo al pedido que le formulara la Comisión que tuvo a su cargo los festejos, presentó unos trabajos de su pertenencia relacionados con el origen y fundación de Rufino. Por estar estrechamente vinculados a los aconteceres más importantes de este pueblo, y contando con la autorización del distinguido profesional, a continuación, los damos a conocer.

L I M I N A R E S

Tierras aborígenes, sin horizontes, feraces y propicias a las correrías; “inmenso piélago verde, donde la vista se pierde sin tener donde posar...”, así eran nuestras pampas. Frente al alto espíritu de colonización que indujo a conquistarlas, la heroica resistencia de los indios...

Comienza así, a través de la historia, una era de hondas vicisitudes, de austero sacrificio, hasta que la implantación de la colonia consolida los esfuerzos alcanzados. El medio de este progresivo desarrollo, una trepidación popular sacude lo existente y logra un reconocimiento social. Es la revolución de mayo, que, a través de varias proyecciones, marca un índice de partida para la política de expansión territorial. A los primeros jalones de conquista, sobrevienen, con nobles propósitos patrióticos, las tentativas de colonización. Efímeras unas, de éxitos otras. Nacen, así, aldeas y villorrios; se transforma la perspectiva de las campañas, las distancias comienzan a reducirse, y el fenómeno de la civilización logra desarrollarse con inusitada expansión.

Tras esta liminar reseña retrospectiva, y con una aurora de espléndido progreso, llegamos hasta Rufino, en donde una verdadera época de ingente florecimiento nos sorprende.

Como obedeciendo a un solo plan, podríamos decir que la teoría y práctica de la colonización tuvieron un contacto armónico. Pese a las dificultades y desconfianzas que todavía ofrecía la organización nacional, inmensos capitales extranjeros venían al país, orientados hacia una explotación de comunicaciones ferroviarias a base de largas concesiones. Así, hasta plasmar una extensa red de forma de abanico, comenzaron a extenderse las vías férreas. Gobierno y particulares, conscientes de que las grandes extensiones, que tanto combatiera Rivadavia, eran una rémora para el país, empezaron a ofrecer en venta suertes de chacras que no eran si no verdaderos latifundios. Ajustados a este orden de ideas, el Superior Gobierno de la Provincia de Córdoba, resolvió llevar a cabo, en remate público, la venta de una considerable extensión de tierra. Fue en el año 1879.

Estimulado, no sólo por la sobrevalorización artificial que le traería el fraccionamiento posterior, sino también por el propicio campo que se ofrecía para un desenvolvimiento general de colonización, entre otros “pioners” allí estuvo presente el señor Gerónimo S. Rufino. Adquirió 17 leguas, 522 cuadras y 20.100 varas cuadradas, a razón de quinientos un peso fuerte la legua cuadrada. Tales son, en síntesis, los antecedentes jurídicos vinculados con el origen de los terrenos de Rufino.

ANTECEDENTES NOTARIALES

Llenados los extremos legales, la propiedad de aquellas dilatadas llanuras que constituían las suertes fiscales Nros. 18, 19, 20, 21 y 22 de la serie B del Departamento Río Cuarto (Córdoba), fue elevada a escritura pública el 17 de Julio de 1879, mediante la intervención del Escribano Público de Número y Hacienda del Gobierno de la Provincia de Córdoba, don Secundino del Signo; y en representación del Gobierno la firmaron los señores que formaban la Mesa de Hacienda, o sea el Ministro del ramo, don Carlos Bouquet, el Fiscal de Gobierno y Tierras Públicas, doctor Moisés Escalante y el Contador Principal de Hacienda, don Ramón

F. Ferreyra. Posteriormente, mediante escritura de fecha 11 de Marzo de 1881, pasada en la ciudad de Buenos Aires ante el Escribano don Bernabé Burgos, el señor Gerónimo S. Rufino, declaró que la compra efectuada al Gobierno de Córdoba la había realizado por partes iguales con su legítimo hermano Francisco M., de quien había recibido, en dinero efectivo, la mitad del importe del precio de compra de esa suerte de chacra; que la escritura no se había hecho otorgar en aquel entonces a nombre de ambos, porque de un mandato en forma que acreditara su representación, y que en consecuencia su expresado hermano Francisco M. tenía la propiedad y absoluto dominio de la mitad indivisa de los terrenos.

A la época de la venta de los terrenos por el Gobierno de Córdoba, los límites interprovinciales no estaban aún definidos.

Entre las cuestiones pendientes a resolverse estaba la de los límites entre las Provincias de Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe. El pleito fue zanjado por la Suprema Corte de Justicia Nacional, quien, en su fallo, dictaminó la configuración de los límites definidos. En esta forma es como la mayor parte de los terrenos de Rufino vinieron a quedar circunscriptos a la jurisdicción de la Provincia de Santa Fe.

Como consecuencia del fallo de la Suprema Corte, los terrenos de Rufino quedaron bajo la soberanía de la Provincia de Santa Fe. Este hecho llevó a la necesidad legal de protocolizar en esta provincia el título otorgado por el Superior Gobierno de Córdoba, es decir, llevó a la obligación, para su eficacia, de reducir a Protocolo el título originario. Ya en aquel entonces, la Suprema Corte había interpretado extensivamente en dos resoluciones que la "protocolización" era requisito indispensable tanto para las escrituras otorgadas en el extranjero, como las otorgadas en otras provincias.

En virtud de estos extremos legales, el señor Gerónimo S. Rufino, solicitó al Superior Gobierno de Santa Fe la protocolización de su título de propiedad y de declaratoria posterior. Substanciado que fue el pedido, se ordenó la protocolización en el Archivo

General de Santa Fe. Ello resulta de la copia expedida por el Archivero, don Pedro C. Puig, con fecha 9 de abril de 1883.

COMIENZOS DE LA COLONIZACION

Sería en vano negar que los Hermanos Rufino al adquirir tales tierras no procedieron con preconcebido plan de colonización de las mismas. Posiblemente, aunque en forma rudimentaria, primitiva, si se quiere, la colonización ya existía. En base a ciertas referencias, recogidas de personas de alto testimonio, allá por el año 1883 existieron incursiones de arrieros que traían a estas tierras, ricas en pastos naturales, sus variedades de ganados.

Con estas correrías se dice que comenzó la colonización. Primero los permisos de estacionamiento; luego, los arriendos; después las ventas iniciales. Todo ello, unido a las primeras viviendas, al establecimiento de factorías comerciales, al paso de las cuadrillas del ferrocarril, que a la sazón llegaba hasta lo que hoy es Castellanos, trajo el primitivo movimiento desenvolvente de la Colonia. Así llegamos hasta el año 1886; se nota ya la existencia de un fuerte núcleo de hacendados colonizadores. La subdivisión de la tierra se impone; por un lado, la especulación activa de sus dueños, sobrevalorizándola con el fraccionamiento; por otro lado, el estímulo a los primeros pobladores de convertirlos en propietarios. La iniciativa propicia el incremento. Y, Rufino, aún cuando oficialmente no está fundado, ya es una virtual aldea en marcha: se habla de casas de comercio, de la Estación del Ferrocarril, de Estafeta de Correos. Frente a este rápido desenvolvimiento, la fundación del Pueblo se hace forzosa.

Considerada la necesidad de la fundación del Pueblo y Colonia, los hermanos Rufino inician las gestiones pertinentes. En virtud de las reglamentaciones existentes, para su aprobación oficial no sólo se hacía necesaria la confección de un plano figurativo y particionario de terrenos, sino que era previa la donación de los terrenos para edificios y plazas públicas y para la Iglesia,

Cementerio, Lazareto y Hospital. Tales extremos fueron ejecutados por escritura pasada ante el Escribano, Hermenegildo Basualdo, de la ciudad de Santa Fe, con fecha 21 de marzo de 1889.

Realizada la donación al Superior Gobierno de Santa Fe, se elevaron las actuaciones al Ministerio de Gobierno y éste, previo los informes del Departamento Topográfico de la Provincia y con los antecedentes del pedido de fundación, aprobó la traza de la Colonia y Pueblo de Rufino, en el Departamento General López, declarándose a los mismos comprendidos en los beneficios acordados por la Ley del 6 de diciembre de 1887. El decreto que sirvió de base para la fundación oficial del Pueblo y Colonia, lleva fecha 29 de marzo de 1889, y fue firmado por el Gobernador Gálvez y su Ministro de Gobierno, don Juan M. Cafferata.

CONFLICTO DE FECHAS

A decir verdad, la fecha de fundación del Pueblo y la Colonia, nunca fue señalada con precisión. Las diversas fechas atribuidas han promovido un conflicto tal, que sólo se allana congruentemente, después que las altas autoridades municipales actuales, siguiendo el ejemplo público de otras, resuelven celebrar el cincuentenario de la fundación. Discutir una fecha epónima, como es la de una fundación, resulta, por cierto, interesante, pues aparecen a la luz ciertas referencias que, aunque se tilden de superficiales, no dejan por ello de importar. Tal es el caso de Rufino.

En un análisis objetivo, se destacan como dignas de mención dos fechas: la inserta en las medallas conmemorativas de Rufino Ciudad, "26/3/1886" y la del decreto aprobatoria del trazado, "29/3/1889". Como puede observarse hay una dualidad de fechas, en cuyo conflicto ha primado la que expresa el decreto aprobatorio. ¿Capciosamente? Ya veremos que no. Ante todo, preguntémonos en virtud de qué antecedentes las autoridades comunales consintieron la inserción en las medallas, de tal fecha (26/3/1886)

como cierta de fundación. ¿Alguna prueba verosímil? ¿Algún informe fidedigno, alguna cita original? Escapa a nuestro ajuste el averiguarlo, mucho más aún si se denuncia la falta de antecedentes municipales que demuestren una oportuna discusión acerca de la fecha cierta de la fundación de Rufino.

Hay antecedentes verosímiles que refieren que ya en 1886 existían en Rufino vestigios de colonización avanzada; pero, de las búsquedas en los anales administrativos de Santa Fe, con relación a la fundación de Rufino, no hay otra fecha oficial que la que expresa el decreto premencionado.

Y la necesidad de determinar cuál era en definitiva la fecha que debía subsistir se impuso, pues, frente a todas las enunciaciones que fijan una fecha de manera verosímil, surge, cierta y expresa, la fecha normal del decreto.

Con la aceptación oficial de esta última “29/3/1889” quedó solemnizada la fundación de Rufino.

DIVISION DEL CAMPO DE LOS RUFINO

Aprobado oficialmente el trazado, aparece Rufino en la nomenclatura de los pueblos y colonias, con un grado, ya, de florecimiento. En tales condiciones, sus fundadores, inician una efectiva venta de solares, quintas y chacras. Las primeras escrituras se otorgan en Rosario ante el Escribano Inocencio Bustos, adscripto, entonces, al Registro del Escribano Lisandro Paganini. En medio de estas actividades, cuando la colonización entraba verdaderamente en auge, sobrevino la crisis económica de 1890 que, virtualmente, afectó al país durante nueve años. Y Rufino comenzó a sentir los efectos: una postración transitoria de más de un lustro determinó la detención de su progreso.

No conocemos, a ciencia cierta, por qué causa los hermanos Rufino, por escritura pasada ante el Escribano don Antonio Palacio y Hoz, ya establecido en el pueblo con Registro, con fecha 20 de Julio de 1894, se dividieron el condominio de cerca de 37.500

hectáreas de terreno que poseían en Rufino, con un sobrante en la Provincia de Córdoba. Quizás no nos aventuraríamos si dijésemos que altas razones de carácter económico influyeron en ello. Como una derivación de la crisis preexistente, acentuada en 1893, no es extraño que hubieran resuelto liquidar precipitadamente el condominio de sus tierras, para intentar en forma independiente la restauración de sus resentidos negocios.

Afianzada la crisis, por causa de los nuevos beneficios que iba extendiendo el crédito nacional, la vinculación del trabajo con las distintas actividades del progreso recobró de nuevo energías. Nuevos factores fueron reanimando la situación general del pueblo y la colonia; comenzaron las iniciativas, el comercio comenzó a ubicarse y la edificación se fue extendiendo. Se llega así a una nueva era de desenvolvimiento que pone a Rufino a la vanguardia de los pueblos y colonias de la zona.

Mediante la correlación de antecedentes fidedignos he tratado, en síntesis, de modelar los relieves del origen y fundación de Rufino. Con ello, creo revivir, por la evocación, el panorama de lo que aquello era y fue; pues lo que es, en su eclosión después de cincuenta años de existencia, se palpa a través de su progreso, por la acción colectiva de esfuerzos de su pueblo, que, en una lenta pero pujante renovación de valores, lo conduce a un plano de superación cada vez más ascendente.



Godofredo Daereaux

A Rufino le falta una calle

GODOFREDO DAIREAUX Y LA COMPRA A LOS RUFINO DE LA MITAD DE ESTE PUEBLO

Tenemos en nuestras manos varios libros de Godofredo Daireaux: “Las Veladas del Tropero”, “Las Dos Patrias”, “Los Milagros de la Argentina”, etc., y sentimos la voz del autor que se perpetúa a través de las páginas que vamos recorriendo, y nos detenemos en una que dice “Ventana de Solares”, que es un relato relacionado con la compra de la mitad de este pueblo que efectuara el autor a los hermanos Rufino. Diremos, de paso, que tal relato es parte del libro “Los Milagros de la Argentina”, que mereció el alto honor de ser publicado en la colección del diario “La Nación”, de Buenos Aires. Estimados lectores, vayamos penetrando en las páginas de la naciente historia de Rufino para nutrirnos de la sustancia de todo esto que tanto queremos. Muchas personas desarrollaron sus vidas aquí, otras se fueron y muchas otras dialogan en un mundo silencioso. En el vaivén de todo acontecer existe un punto de equilibrio, el punto del equilibrio emocional. Partamos desde allí y demos la primera vuelta a la historia, que no es otra cosa que las vueltas de la vida.

Don Jerónimo (respetando la fidelidad del relato lo escribimos con J, ya que debe leerse con G, si nos atenemos al respectivo asiento de nombres), estaba desconsolado. Después de muchos años de trabajo como mayordomo de estancia, había empleado en 1876, sus economías, \$ 3.200 oro, en comprar ocho leguas de campo.

Poseer ocho leguas de campo está bien, aunque sean de pasto puna, y sin más animales encima que unas cuantas vacas y los bichos silvestres de la llanura; pero guardarlas ocho años sin provecho alguno, ya no le parecía hazaña.

Era, efectivamente, como para desesperar, cuando de repente supo que les iba a cruzar una vía férrea, y dando en seguida con habilísima liberalidad, a la compañía del Pacífico, catorce hectáreas en una esquina de las ocho leguas, había conseguido don Jerónimo la estación justamente anhelada por todo dueño de campo, y había mandado inmediatamente levantar alrededor de ella el plano del futuro pueblo de Rufino con el cual esperaba, no solamente hacer pesos, muchos pesos, sino también legar su nombre a la posteridad.

El plano era hermoso: en él figuraban, pintadas de verde, a cada lado de la estación (pintada de rojo), dos amplias plazas públicas, de dos hectáreas cada una, con sitios reservados para escuelas, iglesia y casa municipal. El pueblo constaba de setenta y cuatro manzanas, mitad al norte, mitad al sur de la vía, de ocho solares cada una, con un total de quinientos noventa y dos sitios ofrecidos a precios acomodados a los pobladores deseosos de vivir por poca plata en casa propia.

Alrededor del pueblo, las quintas, de una a cuatro hectáreas, sólo costaban de cien a cuatrocientos pesos, pagaderos a largos plazos, y seguían innumerables chacras en condiciones accesibles para los más pobres.

Irresistible tentación le parecía a don Jerónimo que sería para cualquier hombre de pocos recursos el poder hacerse de una chacra, de una quinta o siquiera de un solar. Y calculaba que nada más que los solares, tasados uno con otro, en cien pesos papel, le vendrían a pagar con sus setenta y cuatro hectáreas -pongamos cien con las calles- algo como diez veces el costo primitivo de las veinte mil hectáreas compradas, hacía ocho años, con sus precarias economías de mayordomo. ¿Y las quintas? ¿Y las chacras? ¡Y todavía quedarían seis leguas para pastoreo y agricultura! Se pasaba los días haciendo cálculos, cálculos alegres, sí, y de veras, pues en ellos amontonaba cifras hasta quedarse asombrado de tanta fortuna.

Desgraciadamente transcurrían los meses sin que nadie se presentase a comprar y quedaba el hermoso plano virgen de todo apunte de venta.

Tres veces por semana venía un tren de ida y otro de vuelta, pero sin traer pasajeros ni carga, o trayendo tan poca cosa que, de seguir así, nunca dejaría de ser la estación Rufino una de tantas.

Y dejando los cálculos de lado, don Jerónimo se desesperaba. Era el suplicio de Tántalo: ¡tener a mano, viejo ya, y después de haber sido pobre, se puede decir, toda la vida, semejantes riquezas y no poder disfrutarlas!

Dos años habían pasado desde la aprobación del plano, sin que el pueblo existiera nada más que en el papel. Bien se habían interesado por algunos solares en las orillas, dos o tres gauchos, conocidos por cuatreros, pero don Jerónimo, temiendo con razón que no fuera más que para robarles sus vacas con más comodidad, no se había apurado en vendérselos, cuando un día se le presentó un negociante de la campaña pidiéndole precio para una manzana entera, la más cerca a la estación de pasajeros y con frente a la plaza. Don Jerónimo se estremeció de gusto; tuvo como un pálpito de que ese hombre iba a ser el eje de su fortuna y de ninguna manera debía dejarlo ir sin la manzana que deseaba. Asimismo, no pudo impedir que la natural codicia hiciese de las suyas y resueltamente contestó a su pregunta.

- "Mil cuatrocientos pesos, señor.

- ¡Ah! -dijo el hombre-, entonces quedaré sin ella. Pensaba poner en Rufino una casa de negocio, pero es muy caro el terreno.

- "No crea -insistió don Jerónimo-; esta manzana es la mejor situada; tiene agua buena. Pero -agregó al ver que ya se iba a retirar el interesado-, ya que es para una casa de negocio, póngale usted precio.

- "Quinientos pesos -contestó el otro.

- "Es suya -dijo don Jerónimo, casi, casi sin vacilar.

- "Aquí tiene los quinientos pesos".

Y los entregó, recibiendo en cambio de don Jerónimo una boleta de venta provisional.

La casa de negocio no fue más que un simple rancho, de paredes de barro y techo de hierro; pero el surtido era regular, y de veinte leguas en derredor acudía la gente a surtirse, pues no había otra en la comarca. Cualquiera carrera de matungo daba lugar a reuniones tan numerosas que era como si hubiese manado gente del suelo; y el hombre, al ver esto, bien comprendió que para que ahí mismo se fundara un pueblo, no había más que querer, y pensó que sería lindo probar el negocio.

Pero no tenía fondos disponibles. Para vender solares, era preciso primero comprarlos; por otra parte, el que los poseía no sabía qué hacer con ellos, y estimando el comerciante que ingenio también vale, se atrevió a ofrecer a don Jerónimo comprárselos... sin plata.

El primer movimiento de don Jerónimo fue de profunda sorpresa; pero el hombre era tan convincente, lo que proponía presentaba tan poco peligro y podía dar tan grandes resultados, que aceptó la combinación. Compraba firme el negociante, aunque sin dinero, la mitad del pueblo: treinta y siete manzanas, con sus doscientos noventa y seis solares, a cien pesos el solar, saltando las manzanas como si tomara él de una damero las casillas de un color y dejara al dueño las otras, pero sin que, durante dos años enteros, pudiera éste vender ningún solar de los suyos, debiendo recibir mes por mes el total de lo que el comprador cobrase de los nuevos pobladores, debiéndose, al terminar los dos años de plazo, abonar el saldo, si hubiera, en dos o tres pagos.

Negocio sencillo, ventajoso para ambos, que a uno permitía lucir, con provecho, sus aptitudes comerciales y daría al dueño, a más del producto de la venta, un gran aumento de valor en las manzanas que quedasen de su propiedad.

Empezó la propaganda con atinada distribución de planos a todos los clientes de la casa posiblemente susceptibles de gastar doscientos pesos por un solar. ¡Diez meses para pagar! ¿Quién no tiene veinte pesos?

- “Y con esto queda usted afincado, amigo; ¡propietario! como quien dice nada. Sin contar que los que elijan primero serán dueños de lotes en la misma plaza o en las calles adyacentes, todos llamados a valer, en poco tiempo, mucho más. ¡Compre, hombre! ¿Qué son veinte pesos por mes? Y así, con un ranchito que de cualquier modo edifique, ya tiene techo seguro y propio para la familia; lo más necesario, pues carne no le ha de faltar, aunque se la regalen... o la robe, ¡qué diablos!

“Antes de que haya acabado de pagar su solar, valdrá el doble; y antes de cinco años, si es cierto lo que dicen que en Rufino van a venir a dar dos o tres, o más ramales de ferrocarril, tiene una fortunita.

“Este va a ser un gran pueblo, amigo, con el tiempo; y un solar de mil doscientos cincuenta metros cuadrados, veinticinco por cincuenta, por doscientos pesos es realmente tirado ¡Cuando uno piensa que en Buenos Aires hay lotes así que no han costado quizás ni eso, y que, hoy, vale mil pesos el metro cuadrado! ¡Mire, el día que ofrezcan a sus hijos un millón por el solar!”

Y muchos ojos, al runrún de esa conversación embriagadora, se abrían tamaños, soñadores, como divisando un porvenir de paraíso, lejano, pero posible, al fin. Y dos napolitanos de la cuadrilla encontraron medios para economizar en el pan y la cebolla con que se mantenían, lo suficiente para comprar entre ambos un sitio, pagadero en 20 meses, en vez de 10; el jefe de la estación, el proveedor de las cuadrillas, el telegrafista, el cambista, compraron, para especular uno, para poner un almacén el otro, para ver si se hacía gente aquél, para albergar a su familia el último. Un peón de estancia que había entrado en la casa de negocio para tomar la copa y jugar al truco, salía todo admirado de sí mismo, un boleto de compra en el tirador, y no podía casi contener la risa al pensar que ya no lo trataría de vago su china, pues iba a dejar de tomar para pagar las mensualidades y comprar un alambre y chapas de hierro para una choza. Y acababa por reírse del todo al acordarse que era un señor propietario, ¡jé! Y lo mismo que él, se sentían otros hombres, muchos de los que sin

haber pensado nunca antes sino en salir del día, se habían lanzado a comprar solares. Algunos, por supuesto, tenían la inquietud de no poder cumplir con las condiciones del boleto y de no tener siempre con qué pagar las mensualidades con exactitud.

- ¿Y si me quitan el solar, y si pierdo lo abonado?

-No tenga cuidado, hombre, que no lo voy a comer vivo; no porque me deba una mensualidad atrasada le voy a quitar nada. Mi interés es que se pueble.

Y efectivamente, muchos de estos pobres no alcanzaban siempre a cumplir; pero nunca se les aplicaban las condiciones por demás leoninas del dorso del boleto. Para asustarlos, nomás, un poco, las había puesto el vendedor, y también para obligar, en un caso, a los compradores de mala voluntad que hubiesen querido especular a sus costillas.

Y la confianza una vez asentada, empezaron a volar los solares a los mismos precios siempre, pero ¡apurarse los que querían elegirlos en buena situación!, pues se iban, y se iban, nomás. El pueblo ya se formaba; las calles se delineaban con los mismos edificios que de todos lados surgían, modestos todos, muy pobres algunos, y de barro, pero con promesa tácita de mejorar pronto, a medida que tomase incremento la población.

Cuatro hornos de ladrillos se habían instalado y no daban abasto; dos carniceros se disputaban las pocas vacas gordas que mantenía don Gerónimo en su estancia; los herreros y carpinteros se enriquecían; los boliches se multiplicaban; venía gente de todas partes, a poblar, a poner algún negocio, atraída por la prosperidad creciente del ya nombrado pueblo.

El ferrocarril al Pacífico hacía estudiar varios ramales que todos vendrían a dar a Rufino, y diez pedidos de concesiones de líneas férreas a todos rumbos, con Rufino por cabeza de línea, se tramitaba ante el Congreso.

Don Gerónimo, cada mes, recibía con regularidad un montoncito de pesos; mil, dos mil, hasta cuatro mil, una vez, pagados a cuenta de sus solares por los compradores y veía con placer cuán

acertada había sido la combinación del hombre y se felicitaba, bajo todo concepto, de haberla aceptado.

A los dos años, había recibido los veintinueve mil seiscientos pesos del trato: primer resultado; se había, por lo menos duplicado el valor de la mitad del pueblo, que le quedaba por vender: otro resultado, rico, y podía decirse ya con visos de razón, fundador del pueblo, aunque hubiera sido de otro el trabajo.

El iniciador tampoco, por su lado, quedaba del todo malparado; tenía ciento cuarenta solares de su propiedad que, sin haberle costado un peso, representaban un valor no solamente regular, sino también de curiosa peculiaridad elástica; pues, cada vez que, a los precios ya más altos que estaba en derecho de pedir, por el crecimiento de la población, vendía uno de ellos, aumentaba por eso mismo el valor de todos los linderos, tan bien que menos solares le quedaban, más plata representaban.

Sin contar que la famosa manzana de una hectárea de la cual se había hecho dueño por quinientos pesos, iba en tren, con los años y por su situación excepcional, de valer cincuenta mil, y de producirle por mes el doble de lo que había costado de compra hacia unos cuantos años.

Pero lo más lindo no era el resultado material conseguido por don Gerónimo y por su hábil colaborador, por inesperado que pudiese parecer y por incalculable que prometiese hacerse en un porvenir cercano, sino la suma de dichosa quietud que habían proporcionado con la feliz realización de su bien pensada combinación, a centenares de familias pobres, a quienes, enriqueciéndose ellos mismos, legítimamente, habían sugerido la salvadora idea y ofrecido un medio fácil de fundar sus hogares en tierra propia, con un pequeñísimo esfuerzo de labor y economía.

GODOFREDO DAIREAUX Y LA VIDA DE ESTE PUEBLO

Godofredo Daireaux, cuyo talento literario no estaba reñido con su ingenio comercial, fue uno de los artífices de este pueblo. A Rufino le falta una calle.

Nació en París el 29 de mayo de 1849 y llegó al país el 1° de marzo de 1868. Emprendedor, práctico en sus iniciativas (que fueron muchas) e instruido, luego de algunos reveses comerciales y de especulaciones en tierras de lo que salió muy mal parado, orientó sus pasos (subyugado por la pampa aún semi desierta) hacia las faenas agropecuarias. Pero, además de esas actividades aprovechó su estada en el campo para fundar algunos pueblos, resabio seguramente de sus anteriores negocios en tierras. Tales pueblos tomaron gran importancia y desde aquí se lo agradecemos con toda sinceridad en virtud de que fue su máximo forjador. Rufino, Laboulaye, Viamonte, Olascoaga, Rojas y Echeverría, tienen sobre sus esencias la mano creadora de Godofredo Daireaux. En la provincia de Buenos Aires, hay una localidad que lleva su nombre y que es cabecera del partido de Caseros. Como este reconocimiento hay varios. A Rufino le falta una calle con un rostro.

El día 21 de enero de 1888 compró Daireaux a los hermanos Rufino la mitad de este pueblo, que desde hacía largos años estaba trazado sin que ningún poblador lo habitara. Estableció aquí una pulpería (donde hoy está la casa Osman, frente a la plaza Sarmiento) y a los paisanos que venían a tomar la copa les ofrecía lotes a pagar en pequeñas cuotas mensuales, y de esa forma pronto logró hacer de Rufino una población importante.

Con la ayuda de conocimientos adquiridos en su juventud y habiendo logrado ser conocedor como ninguno de los procedimientos agropecuarios, publicó sus obras didácticas: "La Cría del Ganado en la Argentina" y el "Manual del Agricultor Argentino", que han sido profundizados por todos los estancieros

que se interesaron por los libros clásicos de ese género. También publicó, bajo el título de “Cada mate un cuento”, una versión española de las fábulas de La Fontaine y, asimismo, de su propia inspiración, las Fábulas Argentinas. Otras obras, siempre relativas a asuntos camperos, son: “Los Tipos y Paisajes Argentinos”, “Recuerdos de un hacendado”, “Costumbres Criollas”, “Los Milagros de la Argentina”, “Los Dioses de la Pampa”, “Las Dos Patrias”, “Las Veladas del Tropero”, “Las 100 Hectáreas de don Pedro Villegas” y un texto de estudios para la lengua francesa intitulado “Cuadro metódico de verbos franceses”. Esta breve reseña nos muestra la interesante personalidad del señor Daireaux, a la que agregaremos el hecho de que poseía un espíritu generoso ya que sentía el placer de comunicar a otros sus conocimientos en forma sencilla... y festiva.

Surge de lo expuesto que don Godofredo Daireaux fue una verdadera autoridad literaria, tanto en francés como en el idioma nacional. Ha prestado, en consecuencia, un gran servicio a la Argentina con sus obras (que siempre costó de su propio peculio), contribuyendo con ello a estrechar los lazos que nos unen a Francia. Su actuación de casi cincuenta años en nuestro país, no obstante, su origen francés, lo había transformado en un criollo encariñado a nuestras cosas y quienes lo conocieron íntimamente recuerdan que se sentía un patriota en ésta su segunda patria. Falleció el 18 de marzo de 1916 en Buenos Aires. A Rufino le hace falta una calle con el rostro vivificado de Godofredo Daireaux. Una avenida, diríamos, por donde vengán y vayan simbólicamente los solares con que Daireaux dio vida a este pueblo.

Este pequeño retrato de don GODOFREDO ya lo habíamos terminado. Pero, una de esas raras cosas que pasan se cruzó en el camino trastornando por mera coincidencia algunos conceptos que habíamos emitido sobre olvidos, etc. Aconteció, que en la lista de Escuelas obrante en nuestro poder no apareció la denominada: Taller de Educación Manual N° 100, que es justamente la única Institución en Rufino -pensamos; no quisiéramos errar de nuevo- que se llama GODOFREDO DAIREAUX. Los invitamos a leer en “Instrucción Pública” la reseña de aquel Establecimiento.

Cada vez que una mano se deslice calando una madera estará tocando bajo el nombre de DAIREAUX a quien fue, en grado superlativo, diseñador en la madera de los pueblos.

El desierto convertido en ciudad

LOS PRIMEROS POBLADORES Y UN HISTORICO DECRETO

Hombres de trabajo, colmados de esperanza y de fe, duros para la lucha, llegaron a un desierto en donde se perdía la vista y se hundía el cuerpo en medio de los pajonales. Comenzaron a desbrozar las malezas paulatinamente y después de respirar en la inmensidad, cual el solitario peregrino Bíblico que en horas del crepúsculo se sienta al borde de la fuente, arrancaban a la tierra el futuro de un pueblo, la pujanza de una ciudad.

PRIMEROS POBLADORES

Los Rufino, los Manzanarez, los Bruni, Esnaola, Canals, Algán, Godofredo Daireaux, Bulgheroni, Cristín, Justo Saligari, hermanos Ventos, Bernabé Bravo, Antonio V. Emanuelli, Angel Alfani, Rafael Arena, Santiago Canillán, Giordano, Luis Durante, Mármol, Francisco Dilauro, Giráldez, Vaccari, López y Fernández (de los primeros comerciantes), Miguel Sosa, Eugui y los primeros colonos Pedro Basso y Roaro, Martignoni, Angel Armella, Vargas y tantos otros que se encallecieron al compás de las sendas que se abrían para dar paso a esto que pisamos hoy, a este querido Rufino.

Prendamos los manes de todos ellos juntos con los de Durini, Cayetano Pardo, Cantarella, Dopico, Aldama, Gerónimo Coll, Luis Boglioli, Celestino Fernández, Galo Llorente, Mauricio Boireau, al histórico decreto que eleva a la categoría de ciudad al pueblo de Rufino. Iluminemos la página amarilla del tiempo con la clara luz de nuestros inolvidables visionarios.

RUFINO CIUDAD

El 25 de octubre de 1929 se declara ciudad a nuestro pueblo. He aquí la copia del decreto:

“Considerando que por decreto de fecha 9 de agosto ppdo., ha sido aprobado el censo practicado por la Comisión designada por este P.E., en el que declara a esta localidad incluida en los centros urbanos que deben darse su gobierno municipal propio, conforme con lo dispuesto por el Art. 131 de la Constitución;

Que la población de Rufino, por su desenvolvimiento económico acusa dentro del progreso general de la provincia, ser uno de los pueblos que han contribuido con mayor aporte al engrandecimiento de la capacidad productiva y cultural; Por ello, en concordancia con los términos del precitado decreto y efectos legales que surgen del mismo.

EL GOBERNADOR DE LA PROVINCIA

DECRETA

Art. 1° - Elévase a la categoría de ciudad, al pueblo de Rufino, del Departamento General López. Art. 2° - Mientras la H. Legislatura no determine con arreglo a lo dispuesto por la Ley N° 1053 en su artículo 3°, cuál será la jurisdicción definitiva de la ciudad, los límites municipales de ésta, serán los establecidos por la actual Comisión de Fomento. Art. 3° - Nómbrase en Comisión por el período de Ley, Intendente Municipal de Rufino, al ciudadano don Domingo Minetti Colombo, debiendo solicitarse oportunamente el respectivo acuerdo constitucional. Art. 4° - A los fines del Art. 3° in fine, de la Ley 2147, convócase a los habitantes del referido municipio, a inscribirse en el Registro Electoral, a objeto de proceder a su tiempo a la elección de los cinco miembros que de conformidad con el Art. 18 de la citada Ley, han de constituir el H. Concejo Deliberante. Art. 5° - El Registro Electoral se abrirá el primer Domingo de Diciembre próximo por el término de dos meses, debiendo efectuarse la inscripción de acuerdo a lo

establecido en la Ley 2147 (Art. 56). Unicamente los días feriados desde las 12 a las 16 horas. Art. 6° - Designase una Comisión Administradora compuesta por los señores Angel Bulgheroni, Fernando A. Garín, Juan Sáenz, Juan Ferioli y José Naldi Abdala, la que funcionará hasta que quede constituido el Concejo Deliberante. Art. 7° - A los fines de la inscripción antes mencionada, la Comisión Administradora cuáles serán las secciones electorales en que hubiere de dividirse provisoriamente el municipio, e igualmente designará la Junta de Vecinos que ha de presidir la formación del Registro Electoral Municipal, teniéndose presente lo prescripto por la Ley 2.147 en sus artículos N° 55, 56 y 57 y concordantes. Art. 8° - Los impuestos que por las ordenanzas respectivas estaba autorizada a cobrar la Comisión de Fomento que caduca, serán percibidos por la Intendencia hasta tanto se constituya el Concejo Deliberante y dicte las ordenanzas que deben regir, con arreglo a la Ley Orgánica de las Municipalidades. Art. 9° -Comuníquese, publíquese y dése cuenta oportunamente a la H. Legislatura con remisión de los antecedentes respectivos, e insértese en el Registro y Boletín Oficiales. –Gómez Cello—F. Gonzalez Zimmermann”.

PRIMERAS AUTORIDADES MUNICIPALES

Tenemos en nuestras manos unos documentos apergaminados, facilitados gentilmente por la familia Manzanarez, de donde surge la primera autoridad municipal que tuvo este pueblo y que consistió en una Comisión de Fomento designada por decreto del Sr. Jefe de Policía del Departamento.

Extraña que un Jefe Político por simples decretos concentrara en su persona una suma de poder tan importante. Pero, según alcanzamos a interpretar, a través de los preciados papeles, la facultad correspondía al Gobierno de la Provincia quien delegaba funciones en los hombres de su mayor confianza, con una amplitud inusitada, por cuanto, claro está, se hallaba todo en períodos de organización.

Para una mejor aclaración insertaremos el encabezamiento de las notas, que llevaban todo este tenor: “San Urbano, 17 de agosto de 1893 (no tener en cuenta las fechas). El jefe político interino en virtud de las amplias facultades que le fueron conferidas por el Supr. Gobierno actual, Decreta...”

Y ahora sí transcribimos el decreto por donde se nombran las primeras autoridades municipales de Rufino.

“Señor Juan A. Manzanarez. El Jefe Político de este Departamento decreta “que queda Vd. nombrado presidente de la Comisión de Fomento de esta “localidad y que la componen los Sres. Cayetano Pardo y Agustín Emperador y “a quien Vd. se servirá comunicar esta resolución, Dios Guarde a Ud. Clorindo “Mendieta. Colonia Rufino, agosto 12 de 1893”.

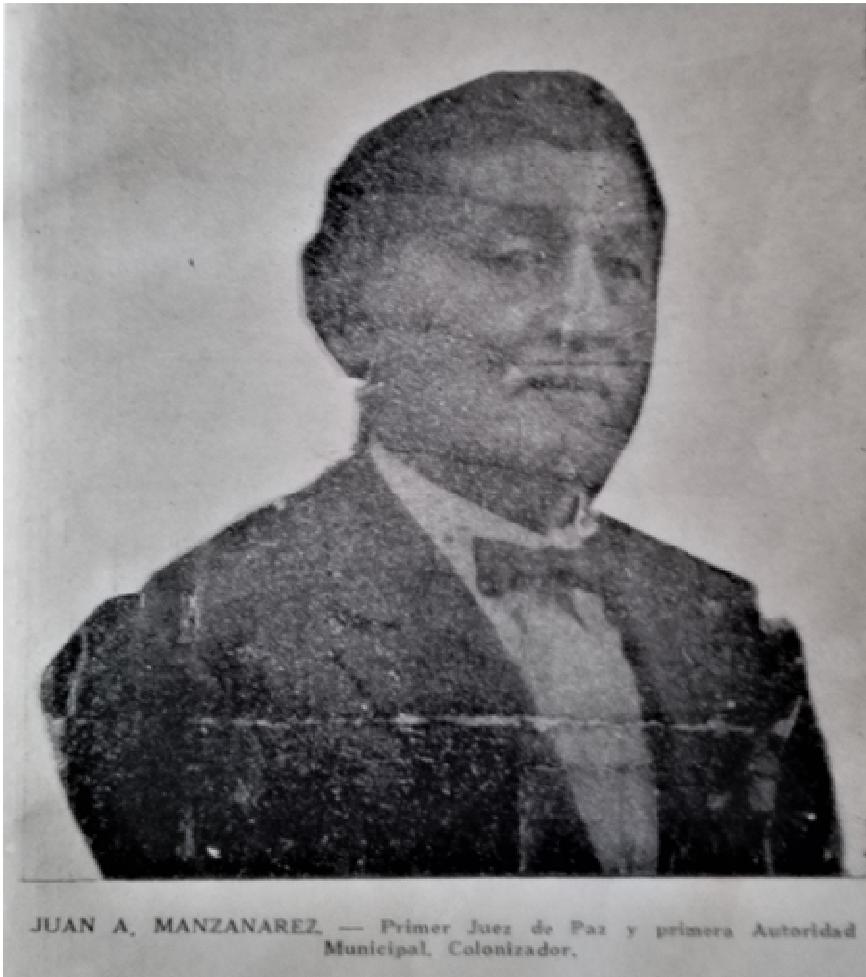
Hasta 1913 en que se sancionó la ley 1780, la autoridad comunal de Rufino era designada por simple decreto del Gobierno de la Provincia, cuando no por intermedio de los Jefes Políticos como se ha visto precedentemente.

Se tenía en cuenta para la alta misión el antecedente de los vecinos, todo lo cual se ponderaba debidamente antes de dar el delicado paso.

Hemos conversado con el Sr. Juan Cantarella, uno de los primeros pobladores de Rufino, quien nos ha confirmado que las autoridades iniciales de este pueblo buscaban únicamente el orden y el crecimiento de la comarca con un entusiasmo y amor propio que no daban cabida a otro interés que no fuera el del semejante. Se trabajaba para “adelante” y sin mezquindades. Era algo así como la lucha que sobreviene después de una guerra en donde todo el mundo se une para reconstruir.

En este país se han vivido intensos períodos “guerreros” y de divisiones ¿No es hora de que pensemos en la salida de esos tristes estados y entremos unidos a la reconstrucción de esto que nace y se apaga como una luz agonizante? Aunque parezca mentira, tendremos que volver a los primeros pasos.

Ya deberíamos haber aprendido a nadar en el cauce que nos abrió una gran historia de auténticos valores.



JUAN A. MANZANAREZ. — Primer Juez de Paz y primera Autoridad Municipal, Colonizador.

Juan A Manzanares - Primera autoridad colonia

Viajando en Bote por Rufino
(\$ 0.50 m/n. EL PASEO)

ALUMBRADOS A KEROSENE, AGUINALDOS EN 1912
DESTRUCCION DEL CEMENTERIO, INFORMACION DIARIA AL
PUEBLO Y MUCHAS OTRAS COSAS MAS PODRA LEER USTED
EN:

GALERIA MUNICIPAL

Antes que nada, deseamos hacer algunas disquisiciones acerca del régimen municipal imperante en nuestro país. Claro está, lo sintetizamos auscultando las distintas opiniones que desde siempre hemos escuchado en nuestro medio, a todo lo cual trataremos de agregar comparaciones que abonen el pensamiento general.

IMPORTANCIA DEL MUNICIPIO

Para nosotros la comunidad de un municipio tiene que jugar un papel de mayor preponderancia en la administración de los intereses comprendidos en su jurisdicción.

Constantemente hablamos nosotros y oímos hablar hasta el cansancio de que Rufino se viene abajo -a pesar de que nos han tocado Comisiones de Fomento e Intendente decentes- y apuntamos distintas circunstancias bien atendibles en casi todos los casos. Y eso de que nos venimos abajo ocurre por cuanto nos contabilizan desde afuera dejándonos la cola del león. Lo que no puede ser en razón de que formamos una célula situada en el organismo general, que si bien no debe estorbar tampoco debe ser estorbada en su libre y justo accionar.

COLA DEL LEON

Nos hemos referido a que nos dejan la cola del león, y con todos ustedes vamos a llegar a la conclusión de que es así.

CUANTO SE NOS VA DE RUFINO POR ENTRADA EN ESPECTACULOS PUBLICOS

Aquí tenemos la confirmación del aserto:

Por una entrada de \$40.- m/n. (súmanamente común en esta época) a un baile, se paga: 12% a SADAYC (Sociedad Argentina de Autores y Compositores de Música) 2% a COMAR (Corporación Musical Argentina, derecho autores y compositores por grabaciones. Por un sólo disco que se toque corre este derecho del 2% por cada entrada). 20% a Dirección General de Rentas (Aclaremos que es casi un 20%). \$2.- a la Municipalidad.

No nos extenderemos respecto de que la Suprema Corte de Justicia de la Nación en una acordada ha considerado al 33% como impuesto confiscatorio.

No, sobre esta contradicción no hablaremos ahora.

Simplemente interesa destacar que de la totalidad del impuesto tributario por nuestro pueblo sólo nos queda un miserable 5%, mientras que el treinta y pico por ciento se nos va.

Otro ejemplo:

Por entrada de \$4.- a un cine se abona:

A Dirección General de Rentas (llamado

impuesto escolar) \$ 4,35

A Instituto Nacional Cinematográfico

(Ley 62/57) "2,70

A Dirección General Impositiva

(Ley 8718/57) "4. ---
A Municipalidad Local "2. ---

TOTAL "13,05

No entraremos en el detalle de cuánto se nos puede retornar por todo eso que pagamos, pero sí queremos señalar y en forma subrayada que no puede ser que cuando sentimos una necesidad apremiante de cualquier servicio de nuestro pueblo, tengamos que recurrir a mendigar en antasalas y más antasalas y burocracias y más burocracias la ayuda de distintos organismos -y esperar vaya a saber hasta cuando- para concretar una emergencia que la comunidad de distintas maneras ya ha ido cubriendo con todos los impuestos tributados, sin que sepa qué tanto por ciento, positivo, le quedará de los millones de pesos oblatos por impuestos.

IMPUESTO A LOS REDITOS, A LAS VENTAS,
GANANCIAS EVENTUALES, etc.

No entraremos a analizar aquí tampoco sobre las leyes que tiene nuestro país (y en donde a veces entre 100 leyes no se ve una ley explícita, clara, terminante); tal, para dar un ejemplo entre tantos, el caso del voto en blanco en las últimas elecciones del 7 de Julio de 1963, a todo lo cual se le dio mil vueltas en las leyes para computarlos a efectos de que alcanzaran el 3% de los votos válidos emitidos. "La Prensa", de Buenos Aires, en una editorial y luego de varias consideraciones, afirma hay que consultar un... diccionario y ¡sanseacabó! Y termina con esto: "Para resolver las dudas sugeridas por la opinión del ministro del Interior y por la resolución de la Cámara Nacional Electoral (que coincidieron en la validez del voto en blanco, aun cuando esto no es otra cosa que una abstención) no se requiere, en consecuencia, estudio alguno de carácter jurídico-filosófico. Basta con atenerse a nociones de

sentido gramatical, o simplemente de sentido común”. El subrayado es nuestro.

Por eso nosotros queremos exponer estos asuntos con un poco de sentido común y nada más.

¿Cuántos millones de pesos se nos van de Rufino por Impuestos a los Réditos, a las ventas, eventuales, etc., etc., y cuánto vuelve aquí, precisamente aquí, de todo eso que se nos marcha? A continuación, insertamos unos datos irrefutables:

ESCUELA NACIONAL N° 31, COLEGIO NORMAL NUESTRA SEÑORA DE LA MISERICORDIA, COLEGIO NACIONAL DE ENSEÑANZA SECUNDARIA, MATERNIDAD “SALAS COBO”, HOSPITAL “SALAS COBO”, PAVIMENTO RUTA 33, etc., etc.

Lean ustedes en “Instrucción pública” lo inherente a cada uno de esos Establecimientos de Enseñanza, de la Maternidad y del Hospital, y observarán cuánto puso el pueblo a través de la labor de las Asociaciones Cooperadoras o de donaciones especiales para la erección de esos edificios y para sus comodidades. Por otra parte, es bien sabido los millones de pesos que debieron abonar los contribuyentes (por nuevos impuestos creados al efecto) para pagar ese pavimento, a pesar de que ya existen impuestos previstos a la nafta, etc., que pasan o deben pasar a Vialidad con el objeto de que ésta construya los caminos.

Entonces, ¿qué retorno tiene Rufino (como tantos pueblos y ciudades del país) de toda esa enorme cantidad de impuestos que se perciben en su jurisdicción? No lo sabemos. Lo único que conocemos es que cuando hay que hacer algo el habitante debe cotizarse por todos lados, porque si no de otra manera...

INDEPENDENCIA Y CIENCIA DEL GOBIERNO EN LOS MUNICIPIOS

Tocqueville ha dicho que “en la comuna es donde reside la fuerza y la vitalidad de los pueblos libres”. En la independencia y libertad (por cierto, con algunas limitaciones) del municipio radica el crecimiento de los pueblos y se forja así la ciencia y la práctica

para actuar más tarde en altas tareas de gobierno. De lo contrario, ¿qué pueden hacer los hombres; qué aliento van a tener los hombres, cuando ven empobrecerse a sus comarcas sin tener más expediente para “restaurarlas” en algo que recargar con impuestos adicionales a los agostados contribuyentes, ¿ya estrujados con un cúmulo de gabelas que se van sin vuelta? Ahí está entonces el surgimiento del clásico “no te metás”, pues a veces la indiferencia la provocan desde arriba y la falta de sentido común, simplemente sentido común, hace el resto.

¿DONDE ESTAN LOS INTERESES DE LA PATRIA?

Cuando los pequeños intereses de cada localidad se ven dirigidos por los agentes del Estado, los particulares se convencen de que muy poco pueden valer sus iniciativas en beneficio de los grandes intereses de la patria. Es decir, que los intereses del país han de comenzar en los municipios como el árbol en la raíz. Como comienzan los chicos en la primaria para luego llegar a ser maestros, por ejemplo.

La Constitución Argentina exige terminantemente “la administración de justicia, la instrucción pública y el régimen municipal”. Entendemos a esto último como una Institución.

LAS COMUNAS EN REGIMENES ABSOLUTOS

Lisandro de la Torre analiza extensamente al sistema comunal y dice que en regímenes absolutos como en determinados momentos los hubo en España, Inglaterra, Alemania, etc., las comunas se mantuvieron y aún florecieron ante el poder central cerrado por cuanto las fuerzas del pueblo a través de sus municipios son respetables células en el cuerpo del Estado.

Recuérdese si no el caso de los comuneros de Padilla, Laso, Bravo y Maldonado, cuando se sublevaron con todos sus pueblos

contra la absorción de Carlos Quinto. Sus jurisdicciones eran sagradas, porque estaban regadas con el sudor y la sangre de todos sus habitantes.

GRANDES PAISES CON GRANDES PROGRESOS DESDE LAS COMUNAS

En Estados Unidos, Inglaterra, Bélgica y Suiza, de comunas vigorosas, han alcanzado extensión mundial, entre otras cosas, por el empuje de sus municipios autónomos.

FALTA VIGOR A LOS MUNICIPIOS DEL INTERIOR Observemos nuestra ciudad de Rufino, y veamos esto: TERRENOS DEL FERROCARRIL, TERRENOS SIN DUEÑOS A LA VISTA, BALDIOS EN EL RADIO URBANO

Ustedes ven todos los días igual que nosotros a los inmensos terrenos del ferrocarril, inoperantes hoy, sobre los cuales debería existir una prioridad en el municipio local, ya que están en su jurisdicción, para determinar, ante E.F.E.A., con las debidas constancias, su utilidad pública y proceder así al remate de los mismos en lotes, abonando a dicha empresa lo que corresponda en proporción. Al par que ello representaría un enorme progreso y una contribución en los planes de vivienda, la Municipalidad allegaría fondos importantes para servicios públicos, colegios, etc., sin necesidad de tener que andar de limosna en limosna.

Con los terrenos sin dueños a la vista, luego de un plazo para que se presente su propietario en acción de derecho y en caso de que éste no aparezca, también habría que proceder a su remate distribuyendo el producido en igual forma que en el caso anterior.

Tenemos entendido que existe una ley provincial que opera en favor del municipio en un sentido similar.

Respecto a los baldíos que envejecen y hacen envejecer a la ciudad, habría que despertarlos con impuestos progresivos, a fin de que continúen el ritmo de los demás terrenos. Claro está, nos referimos a tantas fracciones significativas que por indiferencia al progreso o por capricho están obstaculizando el lógico adelanto de nuestro pueblo. Es distinta la situación del que posee una fracción para levantar su vivienda propia y.... no puede hacerlo.

Hablemos sencillamente, en forma clara y terminante, miremos el panorama de nuestro pueblo, y nos daremos cuenta, también sencillamente, que, si hubiera más vigor y autonomía en la función municipal, cada comarca paso a paso iría descentralizando a la gran metrópoli (que tanta falta le hace), se afirmarían la gente en sus lugares de orígenes, crecería el comercio, la industria, la cultura y la distribución de los habitantes sería más equitativa y racional. Y de esa forma la fuerza chica se nutriría mejor y se expandiría solidariamente con los otros núcleos chicos en dignidad y sin lastimosas dependencias, creando, así, la auténtica grandeza nacional dentro de un cuerpo proporcionado.

Y aunque parezca mentira, y valga bien la paradoja, las flacas extremidades de nuestro país descansan en las gorduras de los absorbidos municipios.



PRIMERAS AUTORIDADES MUNICIPALES

Ya hemos destacado, en nota aparte, acerca de la primera autoridad municipal de nuestro pueblo, que fue el señor Juan Manzanarez, con algunos detalles que pensamos van a ser de su interés. Al nombrado lo acompañaron don Cayetano Pardo y don Agustín Emperador. Esto ocurrió el 12 de agosto de 1893. Luego, el 2 de diciembre de 1897, tenemos a las siguientes personas. Transcribimos la parte pertinente de la resolución para la debida fuerza legal e histórica: "Santa Fe. Diciembre 2 de 1897. Al señor Juan A. Manzanarez (aclaramos que dicho señor se llamaba Juan Antonio Manzanarez, y que cuando se habla de Juan A, Juan o Antonio se trata de la misma persona), Rufino. Acompaño copia debidamente legalizada del decreto del P.E., fecha de hoy, por el cual se nombra a Ud. conjuntamente con los señores Gerónimo Rufino y Rafael Arenas para componer la Comisión de Fomento de esa localidad..."

Hasta 1897 conseguimos los elementos necesarios y probatorios de nuestras primeras autoridades. Nos queda sólo un pequeño espacio de tiempo que no hemos podido cubrir -desde 1897 a 1909- pese a intensas búsquedas. El 9 de febrero de 1909 comienza el acta N° 1 de las Comisiones de Fomento, y desde aquí hacia adelante vamos a dar la composición de ellas con algunas referencias que han de despertar, indudablemente, vuestra inquietud y curiosidad aparte del significado que todo ello ha de tener en quienes desean conocer a su pueblo.

COMISIÓN DE FOMENTO AÑO 1909

Presidente: ALEJANDRO VACCARI. Demás componentes: JUAN PACOZZI y MANUEL QUINTANA.

Hechos salientes:

Día 29/4/1909. Pagado a “La Teutonia” \$ 305,80 m/n. por alumbrado público de un mes.

ALUMBRADO A KEROSENE

El alumbrado era con lámparas a kerosene. Extraemos del acta, que se le abonaron al señor Eliseo Rodriguez \$ 70.- m/n. por un mes en su trabajo de farolero, es decir, de prender las lámparas por la noche y apagarlas por la mañana. A este hombre, que estuvo muchos años en la tarea, le pusieron el apodo de “Farol” y con él vivió hasta su muerte, ocurrida hace poco más de un año.

Daremos una idea de lo que fue nuestro alumbrado allá por aquellos tiempos. Había en cada esquina (de las más céntricas), un poste en donde se enganchaba la lámpara que contenía kerosene y una mecha. Allí llegaba el farolero con su escalerita, encendía la mecha, controlaba su funcionamiento y repetía la operación hasta dar cima a su tarea. A la mañana, procedía a apagar una por una de esas lámparas. Claro, ustedes se preguntarán: ¿Y cuando

llovía? ¿Y cuando había vientos fuertes? Diremos en seguida que, chapaleando barro o azotado por el viento, el farolero cumplía estrictamente con su misión. De otro lado, el artefacto estaba bien asegurado al poste y el “respiradero” de la lámpara perfectamente resguardado del agua. Ustedes habrán observado en las carátulas de algunos tangos de la guardia vieja al compadrito acodado al poste de donde pendía el farol arrabalero, y habrán visto películas que pintan a todo eso con nítidos perfiles. Bueno; lo de aquí, de Rufino, era exactamente lo mismo. Esa fue la luz que tuvimos en nuestro pueblo, y a través de ella nuestros padres y abuelos nos señalaron un camino de ejemplo, iluminado de lucha y honor. Ellos dieron los primeros pasos en las sombras y vencieron a la oscuridad. Aprovechemos a la moderna luz a gas de mercurio para verlos mejor y respetuosamente agradecerles en la prístina llamita y en cariñosa evocación esos iniciales pasos que son los evolucionados pasos de hoy. La vieja escalera del farolero tiene en estos momentos un peldaño más. Por allí circula la gente de ayer, encandilada por el cambio. La estela del progreso traza una límpida línea en el nocturno cielo de las calles rufinenses. Está llegando otro alumbrado y llegará otro más, y otro... Se fueron las luciérnagas con los faroles, agitándose en piruetas de recuerdos. Sus alas simbolizan otra época. ¡Es el contorno de lo que va y viene, sin que nunca sepamos en qué luz vamos a quedarnos!

RED TELEFONICA PARA RUFINO EN 1909

El 30 de abril de 1909 el señor Germán Abello pide autorización para instalar una red telefónica en nuestro pequeño pueblo. Ya la inquieta manijita del teléfono de otrora quería dar vueltas a la aldea Rufinense. Graham Bell, aquel modesto electricista americano del siglo pasado, uno de los inventores del teléfono, se extendía por el mundo despaciosamente. Era grande entonces para abarcarlo. Ahora resulta chico en las comunicaciones. La gran novedad del teléfono se asomaba ante los sorprendidos habitantes de Rufino. Un cable llevaba la voz. Hoy vienen imágenes por el aire. ¡Cuántas

cosas fotografía el tiempo! A ellos les parecía mentira eso del teléfono, y a nosotros todavía nos parece un poco mentira eso de la televisión. ¡Quién podrá encontrar la verdad de todo esto!

CUANDO A LA PLAZA LA SEMBRABAN CON ALFALFA

Leemos que el 8 de octubre de 1909 se le paga al señor M. Goicochea por arar y sembrar con alfalfa a la Plaza Rawson. Pensar que cuando pasamos por algún pequeño pueblo y vemos a un animal pastando en la plaza, mutuamente nos decimos: “Pero che, qué plato, los caballos engordando en la plaza...” Esto también parece mentira, ¿no es cierto? No estaría demás deducir que esos modestos H.P. cortan el césped... gratuitamente. El burrito “Platero” de Juan Ramón Jiménez se adornaba en lirios amarillos, y para este extraordinario poeta el animalito era una flor más en la pradera. En fin, distintas maneras de ver las cosas. Diríamos de ver las cosas hacia adentro.

COMISION DE FOMENTO AÑOS 1910-1911

Estaba compuesta de la siguiente manera:

Presidente: ALEJANDRO VACCARI; MANUEL QUINTANA y CAYETANO PARDO.

Les contamos algo, un poco no más de lo tanto que hay en cada acta.

AUMENTO TARIFAS ALUMBRADO PÚBLICO (30/12/1910)

\$ 0,05 m/n. por metro lineal en las casas de familia (Categoría 2a.); \$ 0,02 m/n. por metro lineal en terrenos baldíos tapiados

(Categoría 3a.); \$ 0,03 m/n. por metro lineal en terrenos baldíos sin tapialar (Categoría 4a.).

Fíjense el estricto criterio que había sobre los terrenos baldíos.

AUMENTO TARIFA TAXIS. (Coches de plaza)

Se eleva de \$0,60 a \$ 1.- m/n., desde la plaza Sarmiento hasta 10 cuadras de la misma.

TRISTE NOTICIA:

MATA MUCHA GENTE LA VIRUELA

El 8 de Julio de 1910 leemos que se le paga al señor Celestino Fernandez por 11 cajones para muertos de viruela. Por ese año, una fuerte epidemia de viruela azotó a nuestro pueblo. Mucha gente murió, y hoy vemos todavía en varios de los que sobrevivieron las huellas de lo que fue en otros tiempos esa terrible enfermedad. El Dr. Garassino produjo un informe en donde señalaba que la población era muy reacia para la vacunación. Indudablemente, por aquel entonces se estaba en los principios y el mal hacía estragos. Algo similar pasaba con la poliomeilitis y otras enfermedades, hoy felizmente superadas. Dios quiera que en el futuro cercano podamos decir lo mismo con respecto al flagelo de nuestro siglo: el cáncer.

PROHIBICION A LAS COMISIONES DE FOMENTO PARA ACTUAR EN POLITICA Y LOS EXTRANJEROS

En una sesión se lee una circular emanada del Ministerio de Instrucción Pública y Agricultura, por donde se prohíbe terminantemente a los miembros de la Comisión de Fomento para actuar en política. Nos parece muy atinada la medida, pues el

cargo público debe ser para servir y no para servirse de él con otros fines. Pero lo curioso de todo esto, es que los componentes del organismo eran todos... extranjeros. No había en ellos otra ventaja que la de ser útiles en sus tierras de adopción. No votaban. Su único voto era de fe y trabajo por el engrandecimiento de la comarca. Por eso hay que tener cuidado cuando se habla de los buenos extranjeros, porque mucho de ellos tiene nuestra patria y nosotros mismos. Sus esfuerzos están esparcidos por todo el suelo argentino. Los buenos extranjeros jamás pueden ser extranjeros en nuestra patria.

FIESTA DEL ARBOL

El 9 de Julio de 1911 los alumnos y los directores de escuelas conjuntamente con las autoridades preparan la fiesta del árbol y después proceden a plantar álamos desde la plaza Sarmiento hasta el Hospital. ¡Con cuánto gusto los habrá acompañado Sarmiento (un enamorado de los árboles) desde la plaza epónima hasta el Hospital! Nosotros podríamos decir ante tan notable gesto: “¡Qué hermoso camino de sombras en la luz de un ejemplo!”.

MESAS Y SILLAS EN LA PLAZA

El 27 de diciembre de 1911 se concede autorización para que el “conserje” de la plaza ponga sillas y mesas en las calles de la misma. ¿Se imaginan ustedes lo que eso sería en las plácidas tardes de verano? ¡Una hermosa romería descansando en el paseo! Y los jóvenes, andando en medio de esa guarda multicolor, irían buscando un rincón en la bella naturaleza para iniciar un idilio bajo el polen de las flores; esos jóvenes que hoy peinan ilusiones en la íntima plaza de sus familias. Se han levantado las mesas y las sillas, y un lejano espectador pasa esquivando un ayer.

COMISION DE FOMENTO AÑOS 1912-1913

Estaba integrada así:

Presidente: JUAN ALTHABE; CARLOS H. BASSO, JOSE A. VICTORERO, ELOY G. PEREZ, SANTIAGO ZOLEZZI. Actuó en un reemplazo también altamente beneficioso LUIS DURANTE.

Noten lo siguiente:

DESTRUCCION DEL CEMENTERIO

En el presupuesto de 1912 se incluye una partida de \$ 850.- m/n. para reparar los destrozos que provocaron los ciclones en el cementerio local. Quedaron los tapias en el suelo y muchas sepulturas removidas. ¡Se había interrumpido el sueño de los queridos muertos!

NO ALCANZAN LOS RECURSOS PARA EL CEMENTERIO Y...

Los miembros de la Comisión de Fomento, con dinero de sus propios bolsillos, reconstruyen al cementerio y dejan constancia que el monto se les ha de devolver recién cuando la comuna esté en condiciones de hacerlo. ¡Digno sacrificio por la tranquilidad de los que nos precedieron en el trance! ¡Miren con serenidad, sin el tedio que a veces ocasiona la lectura de nombres y más nombres! En cada nombre de los que vamos describiendo puede estar una gran enseñanza para todos nosotros.

INFORMACION DIARIA AL PUEBLO

El de Setiembre de 1912 el Sr. Santiago Zolezzi propone que en una pizarra se informe diariamente al pueblo acerca de los ingresos y egresos de la comuna. ¡Cuando las manos están limpias, la conciencia lava bien a las críticas! El pueblo quiere saber de que se trata. He ahí un importantísimo aliciente para la libertad de prensa. Con hechos, sin sensacionalismos, ni calumnias, ni novelas. La cara al viento, sin más formalidad que una sencilla ética adornada por un sano propósito. Nada más, que eso.

AGUINALDOS EN 1912

El 3 de diciembre de 1912 se le concede aguinaldo y gratificación al jardinero Sr. Miguel Bauduco por sus buenos servicios. La suma \$ 70.- m/n., apreciable cantidad para aquella época. De la misma forma se procedía con los empleados responsables. No necesitaron leyes para otorgar los aguinaldos. Había una sola ley -lo repetimos, la mejor de todas-, la ley moral. Aquellos buenos hombres, simples y sin mayor instrucción, no sabían legislar, pero... iban muy lejos. Más allá de ellos; más cerca del correcto funcionario. Una sola cosa no sabía: defender al delincuente ni al irresponsable. Y, por cierto, que sabían mucho. ¿No es así?

SE AVECINA LA USINA ELECTRICA

El 16 de enero de 1912 presenta una propuesta el Sr. Carlos Boero para instalar una usina eléctrica en Rufino. Por la misma senda anda también el Sr. Irazusta. Una nueva fuerza iba a llegar a Rufino. Esperanza de mejor luz y fuerza motriz. En el volante de una gran máquina giraba el porvenir de nuestro pueblo. Así, paso a paso, se nos ha venido brindando el progreso. La juventud debe

comprender muy seriamente que todo lo que tenemos ahora se asienta en una precedencia: llámese farol, maquinillas de regar con mangueras, coche de plaza, barbero saca muelas, etc. etc. Y no olviden tampoco que hacer el primer piso ha sido lo más difícil. Tal servicio se libró al público el 3/2/1914. Aclaremos: Alumbrado de las calles. Concesionario: José Irazusta.

COMISION DE FOMENTO AÑOS 1914-1915

Es menester aclarar previamente que de acuerdo a la Ley 1780 sancionada en el año 1913, las autoridades comunales para el período 1914-1915 comienzan a elegirse por la voluntad del pueblo. Antes, como ya lo hemos dicho, eran designados por simple decreto del gobierno de la Provincia. Ahora empieza aquí aquello tan clásico: “Quiera el pueblo votar”. “Sepa el pueblo votar”. Diremos de paso que recién en las elecciones de 1963 se ha contemplado verdaderamente el espíritu de la Ley, ya que el Intendente Municipal y demás autoridades surgieron de los comicios. Antes de 1963 al Lord Mayor lo nombraba el Gobernador de la Provincia. Es decir, que en 1914 lo hacían más democráticamente. ¡Cuántos años nos costó para ponernos a la par de ellos!

Bueno, aquí están las autoridades electas para 1914-1915.

Presidente: CARLOS P. BOERO; Vice: SANTIAGO ZOLEZZI; Tesorero: CARLOS BOGLIOLI; Vocales: ELOY G. PEREZ y CELESTINO FERNANDEZ.

Los comicios se llevaron a cabo el 25 de diciembre de 1913. Esta es una fecha histórica para Rufino.

LOS QUE VENGAN ATRAS QUE... ARREEN

¡Hemos oído tanto esto! Pero aquí vamos a citar un caso, de gran ejemplo puesto que abre un surco inusitado en el campo del

desprendimiento, que merece ser tenido en cuenta en razón de que el actor no era ni millonario ni nada por el estilo y por cuanto con su actitud se adelantaba a las fatigosas luchas, a las muertes que las mismas provocaron, a los odios, a las huelgas perniciosas para todos y al atraso que todo ello dejó en la economía del país. ¿Por qué? Porque hay que vencer un poco al egoísmo para no lamentar después con palabras bonitas y, en nombre de la patria, lo que debió sortear la patria del corazón; del corazón de los hombres en general. Vamos a corroborar esto con un filántropo que tomamos al paso: WILLIAM MORRIS, ese inglés (fallecido el 22/8/63 a los 85 años de edad) que empezó con la modesta bicicleta, luego siguió con la motocicleta e hizo un emporio del automóvil. Nunca tuvo dificultades con sus empleados ni tampoco se resintió con la lejana pobreza que le impidió estudiar lo que él deseaba: medicina. Pues, donó 2.000.000.- de libras esterlinas a la Universidad de Oxford para que los jóvenes sin recursos que quisieran estudiar pudieran hacerlo; en 1937 donó nuevamente a dicha Universidad 1.000.000.- de libras para que se empleara en la construcción de un colegio de estudios sociales. Un año antes había distribuido 1.000.000.- de acciones entre sus obreros. En 1943 puso a disposición de la Universidad de Oxford el resto de su fortuna, para que se ampliara la fundación por él patrocinada: escuela de medicina e investigaciones científicas, estudios sociales, elevación del nivel de vida de los trabajadores, impulso a las industrias.

Ahora vean el gesto de nuestro hombre, del presidente de la Comisión de Fomento saliente, don JUAN ALTHABE. Para el mejor desenvolvimiento de la Comisión que lo sucedía (colaborar más que nunca en lugar de fustigarla -debemos analizar bien esto-), le dona sus sueldos correspondientes al ejercicio 1913 que alcanzan a \$ 1.800.- m/n. y \$ 900.- m/n. más por seis meses hasta el final de su período. Se emplea el dinero en el pago de la subvención atrasada a la Banda de Música; faroles para el alumbrado público y el resto en aguinaldos para el personal que tuvo a sus órdenes. ¿Merecerá estar el nombre de JUAN ALTHABE en la Municipalidad, en alguna calle, en algún lado? Nos parece que sí. De esta forma, cuando alguien pregunte por ese señor tendrá en la

respuesta un consejo, una línea, una luz. ¡Un trecho largo para pensar!

TRISTEZA DEL LAZARETO

Se había construido un lazareto sobre fracciones de terreno que estaban frente al final de la calle Centenario. Allí se alojaban a los enfermos infecto-contagiosos de humilde condición. La peste bubónica, viruela, escarlatina y difteria mermaba en forma considerable a los niños, principalmente. Familias enteras quedaban aisladas allí. Se imponía la cuarentena y era estricto el cordón sanitario. Unida al dolor y la desesperación iba una cruz como de destierro; destierro del que no regresaban muchos. A la entrada de muchas casas alegres de entonces se veía un crespón al lado de las clásicas glicinas. Los médicos libraban fuerte batalla con los medios a su alcance. Desde el año 1907 hasta poco después de las grandes inundaciones (1915) las referidas enfermedades angustiaron profundamente a la comarca. ¡Cuándo terminaremos de agradecerle a Jénner (vacuna antivariólica), al Dr. Roux (suero antidiftérico, antes del cual la mortandad era del 60 al 70 %), a los inventores de los sueros antipestosos, a la bendita ciencia! ¡Cuánta protección y paz han traído a los hogares! Pensar que tan sólo tenemos una somera idea de todos esos pro-hombres, y que de un caballo de carrera o de un jugador de fútbol conocemos hasta lo más íntimo de su árbol genealógico. ¡Menos mal que esos grandes sacrificados por la humanidad están tan lejos de nosotros! Y tan cerca a la vez de nuestras desgracias...

EL PUEBLO CONTRIBUYE ESPONTANEAMENTE AL SOSTENIMIENTO DE LA BANDA

Nunca se ha perdido el optimismo (si hasta en las guerras se va cantando para morir -sin saber por qué se muere tan inocentemente-), y la banda resurgía para animar, para levantar el

espíritu. Y el mismo pueblo, quebrado por las adversidades, contribuye a su sostenimiento. La retreta forjaba el paseo en la plaza, mitigando la pena de domingo en domingo. Renacían el consuelo y la esperanza, mientras las lágrimas escondidas bordaban ausencias queridas. La banda vuelve en abril de 1914.

EL 5% DE LA RENTA FISCAL

Un verdadero vía crucis era obtener ese retorno del 5% de la renta fiscal para el municipio. Notas, telegramas, viajes, en medio de todos los panoramas (tristes o halagüeños), para lograr esa parte que el pueblo había tributado varias veces multiplicado. ¡Falta de auténtica y justa autonomía municipal! Ya lo decíamos al comienzo. A cada paso y en forma muy sencilla los hechos nos dan la razón. VIGOR MUNICIPAL. Ahí está el mejor de los decretos.

CHAPAS NUMERACION Y NOMENCLATURA DE CALLES

El 20 de octubre de 1914 se realiza intenso trabajo por las numeraciones domiciliarias y la nomenclatura de las calles. El público, y principalmente el forastero, debe saber por dónde va, sin tener que andar preguntando a cada instante. Sensación de orden. Habría que repetir en la actualidad lo de 1914, pues el tiempo ha volado muchos indicadores. Hemos crecido algo. Las guías telefónicas se reponen periódicamente. Disquemos las calles con mayor rapidez y soltura.

EN 1914 SE HACEN GESTIONES PARA PUENTE SOBRE LAS VIAS FERROCARRIL

El 29 de octubre de 1914 se hacen gestiones ante el F.C.P. (hoy General San Martín) para lograr una comunicación a alto nivel entre el barrio norte y el barrio sud. La tranquilidad y agitación de los peatones lo reclamaba. La comuna bregaba sin cesar por ese puente vital. Más de ¡treinta años! sufrió el vecindario antes de ver satisfecha tan importante necesidad. Aquí, como en tantas otras cosas, casi se perdió la demora en la misma... demora.

VIAJANDO EN BOTE POR RUFINO

(\$ 0,50 m/n. el paseo)

En el año 1915 una inundación de características singulares anegó a extensas zonas de nuestro pueblo. Pero donde resultó especialmente catastrófico fue en el barrio General San Martín. Nos cuenta don Santiago Sosa, Juan Giráldez y José Martín López que era inmensa la legión de patos y que el cielo estaba cubierto de cuervos. De improvisto Rufino se encontró con que tenía su “río”, y varias firmas construyeron sus botes (los Boireau, los Boero (dueños del hoy molino Minetti), entre otros, y salían a “navegar” un rato con los familiares y amigos por el extraño mundo de agua y firmamento. El embarcadero estaba situado sobre la esquina donde se halla el taller de máquinas del ferrocarril, frente a la Casa Guerrero. La provincia envió dos hermosos botes para que el público en general pudiera participar de la nueva emoción. Y las autoridades municipales encontraron la manera de allegar algunos pesos para hacer frente, aunque sea en parte, al tremendo desastre creado por las inundaciones, cobrando \$ 0.50 m/n. el paseo que se hacía con los botes del gobierno. Nos dice don Santiago Sosa, que él hizo varias veces el recorrido con sus familiares, y que el mismo, partiendo desde el embarcadero preindicado, tomaba algo más de 10 cuadras en rumbo nor-oeste para luego virar unas 20 cuadras al este dando la vuelta por el lado del ex-ferrocarril Central Argentino. Aclara, que siempre de las vías hacia el norte. Esto nos recuerda lo que manifiesta Rudyard Kipling en uno de sus poemas respecto de que los ríos resbalaban en la

campiña. En 1915 resbaló un río sobre Rufino. ¡Lástima que no podamos leer sobre el agua! Lo que son las contradicciones: desde hace unos años la tierra escribe en el aire su seco mensaje en tanto los cuervos, perdidos, pasan de largo. Las lluvias se metieron en los botes y se fueron a otra... parte. ¡Quién pudiera tumbar a esas barcas y hacer parar un poco a los negros bichos otrora de mal agüero! Y a los patos, pedirles que traigan el agua antes que sus hermanos de aquí abajo, que crecen de a ratos, tengan también que volar.



VIJAJANDO EN BOTE POR RUFINO - 1915. — La foto está tomada frente a la propiedad de la familia Fassioiti, al lado de donde actualmente se halla la Casa Grande, barrio Genl. (San Martín). La casa que se observa fue construida por don LUIS FRIGERIO, primero de la izquierda, tall guero y paduano. En último término, de sombrero y paduano, don FRANCISCO FRIGERIO.

TRAGEDIAS DE LAS INUNDACIONES

Claro, desgraciadamente, no todo era lindo. Testigos presenciales de aquel 1915 remarcan que la situación en el barrio General San Martín fue por demás de adversa y lamentable. Varias chatas del pueblo (chatas bien altas), se arriesgaban entre los pozos y las hondonadas para sacar familias y enseres y a los que

no pudieron sobrevivir. Las epidemias se acentuaron y reclamóse ayuda al gobierno provincial y nacional. Me informa mi padre, José Martín López, que había un solo coche fúnebre en la localidad, perteneciente a don Santiago Canillán, y que éste trataba de convencer a la gente de que tal vehículo no se podía usar por el peligro de volcar que existía en cada trecho. Y con mucho dolor para él y para los deudos utilizaba la chata alta, y cuando excepcionalmente lo hacía con el fúnebre iban adelante un grupo de baquianos explorando despaciosamente el terreno. Y al fin tuvo que adoptar este último temperamento. Es bien comprensible: ir hacia la última morada en una chata es algo así como ¡castigar a un muerto! Aún ahora, cuando eventualmente el camino al cementerio se encuentra en malas condiciones, pensamos en la falta que hace el camino pavimentado a dicho lugar sagrado. ¡Bastantes golpes se tienen en la vida para recibir otros más en ese paso postrero!

COMISION DE FOMENTO AÑOS 1916-1917

La componían los siguientes:

Presidente: CARLOS P. BOERO (reelecto); Vice: JUAN; Tesorero: CARLOS BOGLIOLI (reelecto); Vocales titulares: JOSE A. VICTORERO y JOSE TUTERA; Suplente: CARLOS A. FRIGERIO, ELOY G. PEREZ y MARCOS ORTIZ.

Aclaremos que, al poco tiempo, el 14/11/1916, por renuncia del Sr. Boero, actúa en la presidencia el Sr. JUAN ALTHABE, de quien nos hemos ocupado precedentemente. Gran labor se cumplió en este período, así como en el anterior.

COMIENZA EL RIEGO DE NUESTRAS CALLES

En los primeros meses de 1916 se autoriza al Sr. Victorero para que efectúe en Buenos Aires la compra de bombas, caños,

mangueras, etc. para el riego de nuestras calles (Ver “Cuando se regaba con mangueras”). Se obra con mucha diligencia, iniciándose los trabajos el 16 de agosto de 1916. Y el 1° de octubre de 1916 se inaugura ¡¡el riego!! Los vecinos empiezan a respirar olor a tierra mojada y las amas de casa levantan en alto los pelados plumeros como quien iza una bandera. ¡Al fin llegó el riego a Rufino! Quisiéramos decir algo, así, al paso: Cuando una comodidad se asienta qué pocos miramos para atrás. Qué significa para muchos, hoy, que no sufrieron las pericias de antes, el agua corriente, el pavimento, el riego, el gas, etc. etc. Parece que todo esto estuvo siempre aquí, ¿no es eso? Y, sin embargo, ¡cuántas luchas y sinsabores pasaron tantas personas que ni siquiera conocemos!

**\$ 60 M/N. MENSUALES Y 10 HORAS
CONSECUTIVAS**

El peón regador se inició con \$60.- m/n. mensuales y 10 horas consecutivas por la noche de trabajo, con un día de descanso en la semana. Y bien se ha visto que las autoridades municipales eran condescendientes en aquellos tiempos duros. En otros lugares, se trabajaba más horas y por menos paga. Por más que se diga, la conquista gremial ha avanzado muchísimo en nuestro país, sin que muchos comprendamos a veces el justo equilibrio que debe existir entre obligación - derecho - responsabilidad.

**MULTAS A LOS LUSTRABOTAS QUE NO
CONCURREN A LA ESCUELA**

Se establece un impuesto de \$ 2.- m/n. mensuales a los lustrabotas que no concurren a la escuela, y de \$ 1.- m/n. a los que asisten irregularmente. Se les aconseja y se habla con los padres a efectos de que los chicos no entren en la vagancia y el vicio a que el mismo oficio los puede llevar. Cualquiera oficio es bueno ya lo hemos dicho “Santos Carranza, un digno basurero”; lo importante

es crear nobleza en cada uno de ellos, y si no miremos un poco la vida de Edison, Ford, Rockefeller, etc. que empezaron vendiendo diarios. Hay que apuntalar moralmente para la carrera de abajo hacia arriba. El impuesto rigió desde el 20/10/1916.

TABLEROS PARA LOS AVISOS Y PROPAGANDAS

Se colocan en los lugares más visibles (en fecha 11/12/1916) tableros de hierro galvanizado para los avisos, propagandas, etc. El aspecto estético jugaba un papel preponderante en 1916. Fíjense ahora en los tapias pintados y emblecados ¡Qué multas o castigos habría que aplicar a las sucias manos que desprestigian a nuestra ciudad! Recuerden que estamos en 1963. En este sentido hemos avanzado enormemente hacia la... incivilización.

PROLONGACION CALLE ESPAÑA

El 26/4/1917 se efectúa la prolongación de esta importante arteria hasta su límite actual. Antes llegaba al N° 800. ¿Habrán intuido lo que tendría que ser esta calle con los años? Varios hechos ya son reales. Sabemos que esta vieja franja ha de conectar con las rutas 7 y 33 (esperanza de mucho tiempo que creemos cristalizará en un futuro cercano); que existe por aquellos contornos una plaza que espera, la Lisandro de la Torre, donada por el Sr. Germán Argüelles y que Inder S.A. (industria de nuestro pueblo) levantará allí su gran fábrica de productos lácteos N° 2; e imaginamos que ese será el corazón de esta ciudad. Dios ha de querer que la calle España no se pierda en un horizonte de expedientes. Los hombres de Rufino están sembrando, ya, en ese camino; rieguen los gobiernos las iniciativas en beneficio del granero común.

SE IMPIDE LA CLAUSURA DE UNA ESCUELA

El Consejo Nacional de Educación resuelve clausurar la Escuela Nacional N° 31 por distintas dificultades, siendo la principal un aumento de alquiler que no se aviene a pagar. Las autoridades municipales y el director del establecimiento, don Santiago Sosa, luchan a brazo partido para que no se lleven ese pedazo de enseñanza. Y consiguen retener al A.B.C. prendido al pecho de los niños y niñas, muchos de los cuales dictaron sus clases después allí. ¡Una hermosa lección del campo, que ha quedado por siempre grabada en el pizarrón de la vida! Clausurar una escuela es algo así como provocar una mortandad moral en los chicos. ¡Sarmiento educaba hasta los pastos! Pero allí no terminó el asunto. (Ver período comunal 1918-1919).

COMISION DE FOMENTO AÑOS 1918-1919

Estaba integrada así:

Presidente: AMBROSIO AGUSTONI; Vice-Presidente: EMILIO E. LOBBE; Tesorero: JUAN BATTISTELLO; Vocales: CASIN MIRAD y JUAN SAENZ; Vocales Suplentes: MANUEL CUESTA, FELICIANO CHRISTIN, AMADEO T. ALEXANDER, ENRIQUE LUPPI y MARCOS ORTIZ.

Vamos a dar lo que se pagaba por las patentes en el año 1918 para una referencia comparativa, nada más.

PATENTES A LOS RODADOS (un automóvil \$ 25,50.-)

Carros de 2 y 4 ruedas	\$ 20,50
Automóviles de 20 a 30 HP.	"25,50
Automóviles de más de 30 HP.	"30,50

AUMENTO DURACION ALUMBRADO

Crece el pueblo y las autoridades no duermen. El 10/3/1918 se aumenta la duración del alumbrado: los focos se prenden media hora después de entrado el sol y se apagan “media hora antes de la salida mismo astro”. El alumbrado particular se prolonga hasta las siete de la mañana, con excepción de algunas industrias que tienen concesión especial.



AVENIDA COBO CALLE DIVISORIA Y ORDENAMIENTO DEFINITIVO

El 7/6/1918 se designa como divisoria a la Avenida Cobo (que lleva el nombre de una benemérita dama de nuestro medio, doña Inés Salas de Cobo), y desde esa columna vertebral parten las demás calles, ramificaciones dignas de tan sólido y filantrópico

tronco. De otro lado, se procede al ordenamiento definitivo de la numeración de las casas y nomenclatura de calzadas.

COMPRA CORRALON MUNICIPAL

El 22/4/1919 se compra la fracción para el corralón municipal, que consiste en 19 Hectcs., 87 As. y 14 Cs. Se adquiere a la señora Celia Coll de Rufino a razón de \$ 0,04 m/n. el m2., lo que hace la suma de \$ 7.948,56 m/n., con la siguiente financiación: \$ 2.000 m/n. al contado y el resto en tres cuotas anuales iguales, sin interés. ¿Qué precio y qué liberalidad, ¿no?

Dentro de esa fracción se encuentra el Tiro Federal, a quien la Municipalidad donó el terreno que ocupa, o sean 2 Hectcs., 59 As., 08 Cs.; el depósito de basuras y el corralón municipal. Linda con el matadero.

ADOQUINAMIENTO DE CALLES

Desde tiempo atrás se venía estudiando el adoquinamiento de las principales calles. Se estudió profundamente el asunto y en fecha 28/7/1919 se... desistió. No convencían los precios: \$ 12,50 m/n. el m2. (el más barato) y \$ 8,50 el metro lineal del cordón, ni tampoco los resultados que se estuvieron observando en varios lados. Indudablemente, hubo mucha visión y mesura por parte de la Comisión de Fomento. Piénsese que el pavimento, adoptó luego en casi todas las ciudades y en reemplazo del adoquín, costó en Rufino \$ 14 m/n. el m2., hablando en cifras redondas, y \$ 12 y pico al contado. Ambos, extraordinarios negocios: el primero por no haberse llevado a cabo y el segundo por las grandes ventajas que se obtuvieron en todo sentido.

OTRA VEZ LA ESCUELA NACIONAL N° 31

El Consejo Nacional de Educación informa, en fecha 1°/12/1919, que trasladará la Escuela Nacional N° 31 a otra parte por cuanto no está dispuesto ha pagar el aumento de \$ 50 mensuales que se solicita.

La Comuna, velando por la educación del pueblo, se hace cargo de los \$ 50 m/n. mensuales y la Escuela continuó hasta... la fecha. Y noten Uds. como está hoy esa Casa de Enseñanza, gran parte de lo cual se hizo por contribuciones locales y con el ejemplar esfuerzo de la Comisión de Refacciones, Cooperadoras, etc. (Ver en Instrucción Pública "Escuela Nacional N° 31"). Triunfó la acción de un pueblo que no se diluyó en papeles ni en minucias. "Hay que desasnar al soberano". Rufino estuvo al lado de Sarmiento en 1919 y más tarde también. Por el hermoso parque de la escuela corre el porvenir del mañana. A lo mejor en ese delantalcito blanco está el futuro presidente de la República. Si se hubiera clausurado la casita de letras ¡qué gran gobernante habría perdido el país! Decimos esto, mientras el destino juega en el tibio patio de la Escuela.

COMISION DE FOMENTO AÑOS 1920-1921

La componían los siguientes:

Presidente: PABLO MONTI; Vice-Presidente: AMBROSIO AGUSTONI; Tesorero: JUAN BATTISTELLO; Vocales titulares: JOSE LONEGRO y ALEJANDRO LARIGUET; Vocales suplentes: VIRGILIO PARODI, RAIMUNDO IÑIGUEZ, FELIX BORGATELLO, JOSE PECHE y MARCOS ORTIZ.

En el año 1921 esta Comisión realiza una importante transacción:

MATADERO MUNICIPAL

Rufino, desde hacía unos cuantos años, clamaba por el Matadero Municipal, y aquellas autoridades alcanzaron el objetivo en forma harto beneficiosa. Ante todo, diremos que el terreno consta de 9 Hects., 75 As., 16 Cs. comprendidas en el lote denominado “El Triángulo” del Establecimiento “La Amalia”. Su costo fue de \$ 5.442 m/n. y se pagó a su propietaria doña Amalia Arrotea de Muñoz, con arreglos del camino hacia Cañada Seca, a cuya vera estaban campos de la misma. Se tomó posesión en 1921 y se escrituró en el año 1928. Por un liso camino se encerraron los vacunos, y los potreros se llenaron de facones en busca de su vaina, en tanto que los chimangos siguen todavía “planeando” en sus vuelos.

COMISION DE FOMENTO AÑOS 1922-1923

Presidente: JOSE A. VICTORERO; Vice-Presidente: FRANCISCO EUGUI; Tesorero: ANTONIO BIRINDELLI; Vocales: CAYETANO PARDO, AMBROSIO AGUSTONI; Vocales suplentes: ALEJANDRO BULGHERONI, CELESTINO FERNANDEZ, MARTIN ALZUET, JULIO BORDA y MANUEL URQUIZA.

PRIMER SURTIDOR DE NAFTA EN RUFINO

El 30 de mayo de 1923 se concede autorización para la instalación del primer surtidor de nafta en Rufino. Tal concesión se otorga a favor del señor Jorge Julierac, cuyo negocio estaba en la calle Corrientes al 70, justamente donde hoy vive la familia Robles. Recuerden que el primer automóvil apareció por aquí en 1909 (ver “Los primero automóviles”). En consecuencia, hasta 1923, se proveían por medio de las latas de nafta. Imagínense la comodidad que representó el surtidor, y lo que significa hoy con los modernos

elementos, de poco espacio, que le marcan los litros automáticamente con la cuenta a la vista. Es el trance de un estado inconexo a otro más conexas. Es la constante evolución que nos hace vivir un presente como si no hubiera existido anteriormente... nada. Pero, pensemos ¡cuánto valor tuvo aquella primera manguera y cuántos litros se debieron despachar para alcanzar el rápido trámite de nuestra época! ¡Y cuántos problemas ha traído y trae el petróleo en el mundo! Y llegaremos a la conclusión de que ha sido muy negra la marcha del primer automóvil a pesar de la esperanzada luz que surgía de los broncos motores. Esto, quizá, porque los hombres andamos a veces, sin darnos cuenta de que somos seres humanos, a nafta y aceite como las... máquinas. La lubricación puede ser buena. No así la lucubración, esa lucubración que marcha, que debiera marchar, alimentada por ese líquido que le llaman... conciencia. En fin, ¡y pensar que tanto la nafta como la conciencia actúan tan bien contra las manchas! ¿Es que no habremos aprendido todavía a frotar en los errores? Bueno, pongamos el motor en camino que estamos en 1963. Y este siglo veloz no quiere muchas digresiones. Sr. Julierac: 20 litros, vamos a dar una vuelta por la vida.

LE TOCA AL BARRIO GENERAL SAN MARTIN

El 30 de mayo de 1923 se estudia profundamente, a petición de los vecinos del barrio (Norte), la nivelación de los terrenos para obviar dificultades con motivo de las adversidades por las continuas inundaciones. Además, se contempla la apertura de varias calles.

Extraordinaria obra realizó la Comisión de Fomento presidida por Victorero en lo que respecta al ordenamiento general de calles y veredas, como así en otros terrenos.

COMISION DE FOMENTO AÑOS 1924-1925

Presidente: JOSE A. VICTORERO; Vice-Presidente: GERONIMO E. COLL; Tesorero: ANGEL BULGHERONI; Vocales: DOMINGO PANNUNZIO y JULIO BORDA; Vocales suplentes: JUAN SARUTTI, CARLOS A. FRIGERIO, MARTIN ALZUET, FRANCISCO ZABALA y SANTIAGO PRIETO.

Esta Comisión que estaba trabajando con el mayor de los entusiasmos por nuestro pueblo, debe lamentar la muerte de:

JOSE A. VICTORERO

que siguió viviendo en la calle que lleva su nombre. Esto es lo que venimos diciendo desde el principio. Que las obras de los hombres vivan en las calles de sus pueblos. Estos están amasados con la levadura de sus luchadores; llevan su marca y su estirpe. ¡A qué buscar otros indicadores! Don José A. Victorero falleció el 14 de agosto de 1924. Una chapa nos señala la arteria por donde corre la sangre de ese apellido. Late un pedazo de historia a través de esas letras. Con todos los otros pedazos de gente que trabajó tanto por nuestro pueblo, y que sólo tienen calles de olvido, podríamos escribir el abecedario de Rufino con los legítimos antecedentes de sus forjadores. Y así, impensadamente, caminando por las aceras iríamos a dar sobre el sensible cuadro de la historia. Habríamos llegado al fin a encontrarnos con quienes no han llegado aún a encontrarse con nosotros.

Con motivo de este triste deceso y por renuncia del Vice-Presidente, Sr. Gerónimo E. Coll, en razón de habersele nombrado para un puesto público que lo inhabilita por razones de incompatibilidad, se hace cargo de la Presidencia don ANGEL BULGHERONI; de la Vice-Presidencia don DOMINGO PANNUNZIO y de la Tesorería don JULIO BORDA. Ello acontece en fecha 22 de septiembre de 1924.

COMISION DE FOMENTO AÑOS 1926-1927

Presidente: FRANCISCO ZABALA; Vice-Presidente: SALVADOR SEGURA; Tesorero: CESAR MOLLARDI; Vocales:

CELESTINO ALEM VIEYRA y DOMINGO PANNUNZIO. Vocales suplentes: JULIO BORDA, ESTEBAN AGAMENONE, FELIX BORGATELLO, ANTONIO ALVAREZ, ALEX MERES.

Se gestiona algo muy importante; nada menos que un:

SEGURO SOCIAL PARA LOS EMPLEADOS MUNICIPALES

La sociedad está obligada a hacer feliz a toda la vida. Y todo esto debe pesar más en la conciencia que en las vueltas de tantas ciencias creadas para ello. El empresario que gana a un empleado con fuerza, equitativa, elimina las violencias y labra una espontánea armonía que no lograría la mejor ley del mundo, ni el sindicato más poderoso. Ahora, el que quiere comerciar con el sudor de su semejante; ese, no puede tener negocio porque es bien sabido que no existe la mercadería: transpiración de empleados. Y mal puede venderse lo que no está autorizado por ningún código ni por el código supremo de Dios. Cuando la empresa protege a sus empleados se está protegiendo a sí misma. La dignidad es la más grande de las patentes.

Por eso, la Comisión de Fomento preindicada al gestionar seguros para sus empleados y resolver que en casos de enfermedad se les abonara medio sueldo, previa revisión médica, estaba conformando el verdadero clima de solidaridad para los reencuentros; esos reencuentros que si no se hacen con la debida anticipación después vienen por la negativa vía de las huelgas o por los... palos, ya sean físicos o morales, con culpas generalmente mal distribuidas. El estudio que nos ocupa se llevó a cabo en fecha 6 de agosto de 1926.

COMISIONADO MUNICIPAL: DON TOMAS SAPORITI

En fecha 28 de diciembre de 1927 es nombrado por el Poder Ejecutivo, Comisionado Municipal el Sr. Tomás Saporiti. Es

cortísimo el plazo en que actúa, pero ya se ve en él un estilo de gobierno, tanto en la fase administrativa cuanto en los impulsos renovadores y progresistas. Ya antes observamos a otra persona que surgía con netos caracteres para la conducción de la cosa pública: don ANGEL BULGHERONI. Más adelante verán el binomio que formaron para lo que fue un enorme adelanto de Rufino los señores BULGHERONI-SAPORITI. Aguas corrientes, pavimento, Parque Municipal, etc., etc. Ellos, con sus Concejos Deliberantes, le dieron vuelta varias veces a nuestro pueblo.

COMISION DE FOMENTO AÑOS 1928-1929

Presidente: DOMINGO MINETTI COLOMBO; Vice-Presidente: SALVADOR ESPIL; Tesorero: JUAN SAENZ; Vocales: PEDRO ESNAOLA y NATALIO AVARO.

Brega por las escuelas:

DONACION DE \$ 150.- PARA EL TERRENO ESCUELA EN "COLONIA DOLORES"

La Comisión de Fomento, interpretando un sentir de la barriada "Colonia Dolores", contribuye con la suma de \$ 150 m/n. para la compra del terreno donde debía levantarse el edificio para la escuela que primitivamente funcionaba en aquel sector, y que luego... (ver Escuela Fiscal N° 505 "Dr. JOSE DE AMENABAR"). Pero antes de escudriñar esto, meditemos acerca de la acción de las autoridades comunales que siempre estuvieron al servicio de la instrucción. ¡Cuántas escuelas y cuánto progreso tendríamos ya con una administración municipal más autónoma y más vigorosa! La evolución indudablemente ha de traer todo esto.

UN VETERINARIO MUNICIPAL EN EL TIEMPO

El 5 de marzo de 1929 el Dr. Andrés Varela es nombrado Veterinario Municipal. Hace ¡treinta y cuatro años! Que permanece

este profesional ininterrumpidamente en su cargo. Tiene la lozanía y agilidad del primer momento. Aparte de ser un destacado deportista de nuestro medio es un excelente deportista de la honestidad. Muchos vacunos han pasado por sus manos, sin que ninguno alcanzara a lamer su codicia. A pesar de que son sedosos, a veces, los tentadores hocicos de las clásicas “coimas”. Sigue actualmente el Dr. Varela en su puesto al lado de las manchas de sangre sin recibir el menos salpicón. Un Veterinario Municipal en el tiempo.

JUNTAS DE MAYORES CONTRIBUYENTES

Conforme a lo dispuesto por la Ley 1780, dictada en el año 1913, a las Comisiones de Fomento electivas, que precisamente en ese año comienzan a ser elegidas por el pueblo, debía secundar, haciendo a la vez de contralor, una Junta de Mayores Contribuyentes. Este organismo actuó hasta el año 1929 en que Rufino se declara ciudad y, en consecuencia, asumen el Gobierno Municipal el Intendente y Honorable Concejo Deliberante. Esto, aunque parezca paradójal, en cierta parte nos retrograda enormemente, pues al Lord Mayor lo designan desde Santa Fe y así seguimos hasta 1963 como ya lo hemos dicho en otros lugares. Y aun cuando en este año, recién en 1963, de entre los Concejales ha de surgir el Intendente, tampoco creemos que hayamos avanzado del todo en la materia, ya que pensamos que a esta primera autoridad le debe elegir directamente el pueblo en razón de que éste debe saber, en forma positiva, quién es el candidato propiamente dicho, por cuanto podría darse el caso que no fuera de su agrado el que emana de los Concejales burlándose de tal manera la voluntad del soberano. E iríamos más lejos aún: habría que elegir también directamente al Juez de Paz, Receptor de Rentas, esto es, a todas las autoridades de la ciudad, debiéndose procurar, además, que la policía, custodia de la población, sea de carrera, digna del pueblo y con la remuneración que se merece. La comunidad sostiene al municipio y tiene sobrados derechos para

discernir acerca de qué personas custodiarán sus bienes morales y materiales. Un señalado a “dedo” desde arriba jamás puede conocer cómo se mueven, qué quieren y cuáles son las necesidades reales de los de abajo, de los del medio, de los que conviven toda una existencia en un pueblo. Ahí está el quid de la cuestión.

Ahora bien: esas Juntas de Mayores Contribuyentes vienen a ser el equivalente de las Comisiones Vecinales, que tanto auge han tomado últimamente y cuya acción merece el mayor de los beneplácitos en virtud de que sus esfuerzos se unen mancomunadamente a la energía de las autoridades, desarrollando así planes de conjunto que están más de dos ojos y de dos brazos. La visión de tal suerte es amplia, el trabajo más rendidor y la administración más profunda. Además, quedan menos en la vereda de enfrente... para criticar. Y a menores críticos y sabiondos mayor obra general. En todo sentido, la LEY N° 1780, para las Comisiones de Fomento, ha sido más sabia y progresista que los cientos de leyes posteriores que se van en interpretaciones e interpretaciones y, al final, al pueblo le ha quedado el recurso de pagar impuestos para que se los contabilicen desde... arriba. Esto no es otra cosa, en términos sencillos, que un federalismo al revés. Habría que volver un poco más para atrás a efectos de ir hacia adelante. Aunque parezca contradictorio habrá que desandar los viejos caminos para encontrar allí el nuestro. No inventamos nada; observen el espíritu y la claridad de la LEY N° 1780 y hagan comparaciones. No hace falta ninguna otra cosa.

RUFINO CIUDAD

Un hecho histórico trascendental se avecina: RUFINO VA A SER DECLARADO CIUDAD.

El 21 de Setiembre de 1929 se nombra una COMISION DE FESTEJOS PRO-RUFINO CIUDAD.

Estas son las personas que la forman: Presidente Honorario: don MANUEL GIGENA; presidente: Dr. ERNESTO HANSEN, a quien, por renuncia, sustituyó el Vice-Presidente 1°: don NICOLAS FIGARI; Vice-Presidente 2°: GERONIMO A. ROSEL; Tesorero: EMILIO TUTERA; Pro-Tesorero: MARCOS SAENZ GONZALEZ; secretario: J. SANTIAGO SOSA; Pro-secretario: UMBERTO OLIVERA y CARLOS A. FRIGERIO. Además, hay más de 100 vocales que comprenden a las fuerzas vivas, maestros, profesionales y destacados vecinos. De otro lado, se nombró, asimismo, a una extensa Comisión de Recepción.

EL PUEBLO DE RUFINO SE TRANSFORMA EN CIUDAD

Por decreto de fecha 25 de octubre de 1929, el doctor Gómez Cello, Gobernador de la Provincia, eleva a la categoría de ciudad al pueblo de Rufino. En capítulo aparte transcribimos este histórico decreto. La ansiada meta era acariciada así con las perspectivas más promisorias.

PRIMER INTENDENTE MUNICIPAL

En aquel mismo documento se designa Intendente Municipal de Rufino al señor DOMINGO MINETTI COLOMBO, primer Lord Mayor que asume la responsabilidad del gobierno de la flamante ciudad. Las grandes luchas de las Comisiones de Fomento, que

forjaron esperanzas y fe en el desierto primitivo, transferían de esta manera al señor Minetti Colombo las sencillas y prósperas actuaciones que les cupo desarrollar en momentos harto difíciles y que supieron sortear con dignidad, altura de miras e intensos trabajos.

COMISION ADMINISTRADORA

De igual modo, en dicho decreto se nombra a la Comisión Administradora que funcionó hasta la constitución del primer Concejo Deliberante. Estaba compuesta así:

ANGEL BULGHERONI, FERNANDO A. GARIN, JUAN SAENZ, JUAN FERIOLI y JOSE NALDI ABDALA. Es menester señalar que posteriormente se rectificó este último nombre, siendo el verdadero: MOHAMED ABDALA NALLDI.

El 9 de noviembre de 1929 se realizó la primera reunión en la Intendencia Municipal, quedando los cargos distribuidos en la siguiente forma:

Presidente: FERNANDO A. GARIN; Vice 1°: ANGEL BULGHERONI; Vice 2°: MOHAMED ABDALA NALLDI y JUAN FERIOLI, a quien, por razones de trabajo, reemplaza el Dr. HORACIO V. GONZALEZ. Como secretario ad-hoc de la Comisión se desempeña el secretario de la Intendencia, Sr. RAMON U. OLIVERA, primer periodista de nuestro pueblo.

Ardua fue la tarea de ese organismo, pues debió determinar las secciones electorales, designar juntas de vecinos para distintos cometidos, elaborar nuevas ordenanzas impositivas adaptadas al nuevo estado y, en fin, comenzar una reestructuración tan fatigosa como organizativa.

RARAS COINCIDENCIAS

La primera Intendencia y la Comisión Administradora funcionaron precisamente en el mismo lugar en lo que lo hacen hoy la Municipalidad y el Concejo Deliberante, que se radicaron allí luego de haber ocupado otras propiedades en distintas partes de la ciudad. Destino de bumerang, hasta que se tenga el edificio propio.

WEST INDIA OIL COMPANY

El 12 de noviembre de 1929 se recibe la propuesta de la citada compañía para instalar sus depósitos de inflamables en Rufino, que al poco tiempo fue realidad. Luego, vino la Esso y más tarde... más tarde se retiraron de aquí. Todavía están allí tanques, etc., como recuerdo.

PADRON ELECTORAL

En fecha 22 de noviembre de 1929 se sortean los tres mayores contribuyentes de Rufino para la formación del padrón electoral. Recae la delicada misión en los señores: RAUL ZOLEZZI, JUAN BATTISTELLO y ANTONIO ALGAN.

COMPAÑÍA ARGENTINA DE TELEFONOS

El 10 de diciembre de 1929 la aludida compañía se apresta a efectuar las instalaciones subterráneas, modernizando así sus servicios.

NIVELACION DE LA CIUDAD

A principios de 1930 se ofrece el Ingeniero Constantini para llevar a cabo la nivelación de la ciudad.

CONTRIBUCION PARA EL COLEGIO DE LAS HERMANAS

El 10 de enero de 1930 la Municipalidad contribuye con la suma de \$ 1.500 m/n. para la erección de la Escuela Nuestra Señora de la Misericordia, hoy pujante realidad de donde egresarán las primeras maestras recibidas en Rufino. Al finalizar 1963 tendremos ya esas garantías de enseñanza. (Ver apartado INSTITUTO NUESTRA SEÑORA DE LA MISERICORDIA).

PRIMER CONCEJO DELIBERANTE

El primer Concejo Deliberante se constituyó el día 20 de febrero de 1932. Políticamente estaba compuesto así: HUMBERTO ALFANI y CIPRIANO CAUNEDO, Demócratas Progresistas; LORENZO BOSCHETTO, Socialista; ALEJANDRO B. VIDELA, Radical Antipersonalista y FERNANDO A. GARIN, llevado al cargo por la Unión Vecinal, agrupación de emergencia.

El Primer presidente del Concejo fue don HUMBERTO ALFANI y secretario don ANTONIO GARCIA GARCIA.

Desarrolló ese organismo gran labor, pues debió proveer todos los instrumentos legales para el regular funcionamiento de la Administración, a punto que durante el período se sancionaron ¡ciento cinco ordenanzas!

INTENDENTE MUNICIPAL

En fecha 3 de marzo de 1932 asume este cargo el doctor WENCESLAO VEGA GUERRA, quien ocupa el mismo hasta el 22 de enero de 1934. Pertenece a la fracción Demócrata Progresista y fue nombrado por el Gobernador Dr. Antelo.

En las sesiones combinadas se habla por primera vez de AGUAS CORRIENTES para Rufino.

REBAJA ARTICULOS DE PRIMERA NECESIDAD Y FERIAS FRANCAS

Se arbitran varias medidas para rebajar los artículos de primera necesidad y se busca como ente regulador a las Ferias Francas. Estas dieron muy buen resultado. Lástima que el tiempo siempre las desnaturaliza.

LIBERTAD DE PRENSA

En 1912 un miembro de la Comisión de Fomento propone que se informe diariamente al pueblo sobre la marcha de la municipalidad. Esto se debía hacer en amplios pizarrones.

En 1932 un concejal se siente molesto por las expresiones de la prensa local: “El Pueblo” y “Nuevo Herald”. Si la prensa miente, hay que “taparle la boca” con la verdad en la democracia. Si está en lo cierto, y siempre que sea constructivo cuando manifiesta, hay que ingerir las píldoras que a la postre hacen bien tanto al organismo que se administra como al... propio. Tiene sus grandes contratiempos la democracia, y más al lastimar al dictador que se lleva adentro... en ciernes.

EN DEFENSA DE LOS COLONOS – 26 de marzo de 1932

El concejal don FERNANDO A. GARIN presentó un proyecto para impedir el desalojo de ¡cincuenta familias! de colonos que trabajaban tierras en el Establecimiento “El Refugio”, a la sazón de propiedad del Dr. Carlos Roseti. Obtuvo aprobación unánime de los demás miembros, que ratificaron ampliamente los fundamentos esgrimidos: “que todas esas familias eran contribuyentes de este municipio y que se debía propender por el bienestar de ellas...”. La iniciativa desgraciadamente no prosperó. No hemos tenido suerte aquí. El mencionado proyecto nos da la razón acerca de lo que dijimos en “La Ciudad de Rufino”, en el capítulo “EL LATIFUNDIO”. Y también en nuestra misma provincia los ejemplos de Venado Tuerto, Casilda, Firmat, etc., referenciados en aquellos apartados. Como puede observarse, las intenciones han sido muy buenas. Pero...

REGLAMENTACION DEL TRABAJO Y ESCALAFON PARA LOS EMPLEADOS MUNICIPALES

Se comienzan a elaborar proyectos para la reglamentación del trabajo y escalafón de los empleados municipales. Pensar en el pueblo, empezando por casa. PREDICAR CON EL EJEMPLO. He ahí, la eterna cuestión. La fecha: 2 de abril de 1932.

PUENTE PASADIZO SOBRE LAS VIAS DEL FERROCARRIL PACIFICO (Hoy Gral. San Martín)

En el mismo día se inician gestiones para la construcción de un puente para peatones sobre dichas vías. ¡Cuánto demoró en concretarse tan imprescindible paso!

AGUAS CORRIENTES

Los concejales Boschetto y Alfani presentan un proyecto de resolución para que se autorice al D.E. llame a licitación a efectos de instalar las aguas corrientes en Rufino. El concejal Garín dice que como presidente del Comité Popular Pro-Aguas Corrientes ya está en estudio todo lo pertinente para dar impulso a tan importante obra. Era el 11 de junio de 1932. Se unían las ideas en el progreso. En la cima del poder primeramente las necesidades del pueblo. Las cosas partidistas deben quedar siempre afuera de los despachos.

PATENTE A LOS PERROS

Y hablando de perros, parece que hay una vieja ordenanza que contempla la patente a los perros y reglamenta su circulación. Aquí, en lugar de decir “Quién le pone el cascabel al gato”, habría que decir: QUIEN LE PONE LA PATENTE AL PERRO.

NIVELACION Y DESAGUES DE NUESTRA CIUDAD

El 23-7-1932 se confecciona el plano de nivelación y desagües de nuestra ciudad. Agua que no has de beber déjala... correr.

COOPERATIVA ELECTRICA LTDA. DE RUFINO

En los años 1932 y 1933 la Cooperativa se halla en pleno apogeo de lucha. (Ver: Cooperativa Eléctrica Ltda. De Rufino), y la municipalidad está unida a esa iniciativa impidiendo que los intereses creados -que los hubo y grandes- trastocara al maravilloso movimiento. De ahí entonces, que nuestras autoridades solicitaran ante la Legislatura de la Provincia un

préstamo de \$ 150.000 m/n., para contribuir a la erección de la usina cooperativa.

RECORDANDO UNA GRAVE CRISIS

En fecha 17-9-1932 se informa en el Concejo Deliberante que un grupo de desocupados y en estado de desesperación, originado por la crisis general que se soportaba, reclaman urgentes medidas para mitigar su hambre. El Concejo dispone que se forme una junta de vecinos para paliar la terrible situación. Se reúnen \$ 1.000 m/n., lo que permite dar trabajo por turnos a 50 personas a \$ 1,50 m/n. por persona y por día incluyendo, aparte del jornal, el almuerzo. Los obreros son destinados al arreglo de caminos. Además, se recurrió a la Gobernación dada la crítica adversidad, solicitando la cantidad de \$ 10.000 m/n. ¡Siempre el pueblo en las crisis!

CREACION DE LA ASISTENCIA PÚBLICA MUNICIPAL

El 8-10-1932 se crea la Asistencia Pública Municipal.

HISTORIA DE NUESTRA CIUDAD

En fecha 29-10-1932 existía el propósito de compilar datos para la historia de Rufino. Para tal fin, se donan \$ 40.- m/n. Parece que esto se iba a encargar a las escuelas. Han pasado 31 años. Nos queda la íntima satisfacción de que nuestro trabajo está justificado.

ESCUDO MUNICIPAL

El 5-12-1932 finaliza el concurso para la elección del afiche: Escudo Municipal. Se otorga el primer premio al trabajo presentado por el Sr. Lorenzo Z. Dota, denominado "H. Miller", y el segundo

premio al trabajo "Dilecto", del Sr. Gerónimo E. Coll. Ya tiene su emblema nuestra Municipalidad.

CONCEJO DELIBERANTE. Constituido el 31-12-1932

Presidente: HUMBERTO ALFANI; Vice 1°: LORENZO BOSCHETTO; Vice 2°: ALEJANDRO B. VIDELA, FLORENCIO DE VICENTE y SALVADOR SEGURA.

Intendente Municipal: WENCESLAO VEGA GUERRA.
Secretario: JOSE LONEGRO.

ESCUELA MUNICIPAL DE MUSICA

El 11 de marzo de 1933 se aprobó, por unanimidad, la formación de la Escuela Municipal de Música, teniendo en cuenta el ofrecimiento del maestro JACINTO REGIS. (Ver "La Marcha de San Lorenzo en Rufino y las Bandas de Música"). Grandes avances de cultura musical que se esfumaron lamentablemente. ¡Pensar con sonidos es pensar mucho... también! Tantas otras cosas que prosperan muchas veces para atrasos... ¡Parece mentira!

JUBILACION DEL BASURERO

En fecha 29-4-1933 se dispone la jubilación (téngase presente que a la Caja de Jubilaciones para Municipales se creó el 27-12-1952) del basurero don SANTOS CARRANZA. (Ver nota sobre este obrero). Cansado de vaciar tachos, con muchos años encima y sin decir una sola palabra, seguía don Santos su derrotero. Pero, nuestras criteriosas y humanitarias autoridades lo premiaron adelantándose a las leyes. GRAN TRASCENDENCIA ESPIRITUAL DE UNA ORDENANZA. Esta resolución no morirá nunca porque

compensó espontáneamente a un buen trabajador. Pocas leyes, digamos, en una palabra, efectivas y profundas. Eso es lo que hace falta. "Muchas son las leyes en un estado corrompido". Tácito, Anales, Lib. III, Cap. XXVII.

UNION MUNICIPAL CON LA COMISION PROVISORIA PRO-USINA DEL PUEBLO

El 19-7-1932 llega al seno de nuestras autoridades una nota de la Comisión del rubro solicitando cooperación y representación municipal para luchar decididamente por la concreción de tan significativa obra (después Cooperativa Eléctrica Ltda.). Bien es sabido que hubo un sin fin de pormenores e intereses creados en este asunto y principalmente contra la S.U.D.A.M. Pero, triunfó felizmente el pueblo. Los concejales HUMBERTO ALFANI y FLORENCIO DE VICENTE fueron los ardientes y eficaces portavoces de la Municipalidad que adhirió así a un proyecto cuyos beneficios todo el mundo puede palpar hoy. HISTORIA DE UN CONSTRUCTIVO E INVENCIBLE MOVIMIENTO DE CONJUNTO. La potencia actual de la Cooperativa Eléctrica Ltda. de Rufino nos da suficiente luz y fuerza para ver con claridad la acción desarrollada.

LLEGA EL CAMION REGADOR

En fecha 30-11-1933 se elaboran las propuestas de licitación para la compra del primer camión regador de Rufino. Se cambia así el sistema, y las mangueras se aprestan a enredarse en un pasado.

CONCEJO DELIBERANTE. Constituido el 11-5-1934

Presidente: PEDRO ESNAOLA; Vice: JOSE BARRIOS, ANGEL BULGHERONI, MARCOS SAENZ GONZALEZ, TOMAS SAPORITI, SALVADOR J. ESPIL. Este último, por renuncia, es reemplazado por GERONIMO E. COLL

Intendente: JUAN PABLO GARCIA. Secretario: AMADEO BUSTAMANTE.

SOLIDARIDAD ENTRE MUNICIPIOS

El Intendente de Sampacho (Prov. de Córdoba) solicita ayuda con motivo del terremoto que había asolado esa zona. Por unanimidad se vota una partida de \$ 500.- m/n. Respaldarnos en la desgracia. He aquí el gran principio.

AMPLIACION PARTIDA PARA CONCRECION COOPERATIVA ELECTRICA LTDA.

El 1°-9-1934 se amplía la partida a \$ 60.000 m/n. para coadyuvar en la realización del proyecto tan ansiado por Rufino: SU COOPERATIVA ELECTRICA.

COMPRA DE OTRO CAMION REGADOR

En vista del buen resultado que da el primer camión se dispone la compra de otro similar. ¡Ya se marcha sobre ruedas!

REGLAMENTACION DEL TRANSITO

En fecha 6-12-1934 se elabora una reglamentación general del tránsito en nuestra ciudad.

REGLAMENTACION PARA EL SACRIFICIO DE RESES EN MATADERO MUNICIPAL

El 2-5-1935 se reglamenta debidamente el sacrificio de las reses en nuestro matadero municipal, teniendo intervención directa en todo ello el Veterinario del organismo.

PAVIMENTACION

En fecha 2-5-1935 se debate intensamente acerca de la pavimentación de nuestra ciudad, dictándose la ordenanza por donde se acepta el ofrecimiento del Ingeniero don Francisco Marseillán que consiste en estudios previos y definitivos y dirección técnica para llevar a cabo la obra. AHI ESTA EL GRITO DE ¡¡PAVIMENTO!!



TRABAJOS PRELIMINARES PARA LA PAVIMENTACION DE NUESTRAS CALLES. Año 1940. —
En la foto calles Corrientes y su continuación Salta.

ORDENANZA PARA EL FUNCIONAMIENTO DE LA COOPERATIVA ELECTRICA

El 6-6-1935 se sanciona la ordenanza en virtud de la cual se regirá en adelante nuestra flamante Cooperativa Eléctrica. Una corriente que impulsó y sigue impulsando con gran entusiasmo Rufino.

CONSTRUCCION DEL MATADERO MUNICIPAL

El 29-7-1935 se vota una partida de \$ 40.000 m/n. para la construcción del matadero municipal, ubicado donde está actualmente: al final de las calles Juan B. Justo y Santa Fe.

JUEGOS INFANTILES EN LA PLAZA SARMIENTO

Se piensa en los niños, esa infancia que se debe cuidar mucho en todos los aspectos, puesto que allí reposa la razón del mañana, y se dispone la instalación de juegos justamente donde están funcionando hoy. Ellos serán conforme los queramos nosotros.

COMISION ADMINISTRADORA MUNICIPAL

Con motivo de la intervención de Santa Fe en el año 1935 el Concejo Deliberante anterior cesa en sus funciones, nombrándose de acuerdo a la Ley Provincial N° 2506, y tras largo paréntesis, una Comisión Administradora Municipal que se hace cargo el 8 de Julio de 1937.

Estaba compuesta así:

Presidente: ARTURO PUCCIO; Vice: EPIFANIO MARTINEZ;
Vocales: ENRIQUE JULIO MINOZZI, JUAN GARCIA MEDINA y
FERNANDO ADOLFO GARIN. Secretario: GERONIMO E. COLL.

URBANIZACION PLAZA RAWSON Y ORNAMENTACION PLAZA SARMIENTO

Se dispone la urbanización de la plaza Rawson y se resuelve acerca de la concurrencia de un técnico para que proyecte la ornamentación de la plaza Sarmiento.

AGUAS CORRIENTES

El 21 de agosto de 1937 se sanciona la ordenanza por la cual se aprueba la instalación del servicio de aguas corrientes en Rufino.
SE AFIRMA UN ANHELO GENERAL.

CONTRIBUCION PARA LA COMPRA DE UN IMPORTANTE TERRENO

En fecha 11-9-1937 la Municipalidad contribuye con \$ 1.000 m/n. conforme a lo solicitado por la Comisión que se halla abocada a la compra del terreno que será donado a la Dirección General de Correos y Telégrafos de la Nación, a efectos de que levante su edificio. Este se erigió posteriormente donde se halla actualmente.

CONCEJO DELIBERANTE. Constituido el 31-12-1938

Presidente: ARTURO PUCCIO; Vice 1°: ALEJANDRO VIDELA; Vice 2°: MAURICIO F. BOIREAU. JUSTO LERENA y RODOLFO PAVIOTTI. Secretario: GERONIMO E. COLL.

SERVICIOS CLOACALES

El 12 de enero de 1939, luego de profundos estudios se sanciona la ordenanza para la instalación del SERVICIO DE CLOACAS. Hace 25 años y, por supuesto más aún, se consideraba de imprescindible necesidad la implantación de tan imperioso servicio. Claro, es de tener presente que se avecinaban significativas obras: Aguas Corrientes y Pavimento que se llevaron a cabo, como se verá más adelante, en momentos de gran crisis; pero, se hicieron combatiendo... a la crisis. Tenemos fe que las autoridades que asumirán en 1963 se abocarán a la solución de este problema resuelto el cual nuestra ciudad contará con las comodidades impuestas por la evolución de la época.



CONCEJO DELIBERANTE ELECTO 26-11-1939

Presidente: ARTURO PUCCIO; Vice 1º: ALEJANDRO B. VIDELA; Vice 2º: ENRIQUE LOVERA, MATEO ROATTINO y JUSTO LERENA.

Recordamos Intendente es don ANGEL BULGHERONI. Secretario: don TOMAS SAPORITI. Un binomio inolvidable.

EDIFICIO MUNICIPAL

El 16 de marzo de 1940 se proyectó la construcción de la Casa Municipal con amplias comodidades para la Intendencia, Concejo Deliberante, Obras Públicas, etc. Intensamente se trabajó sobre esto para concretar viejos anhelos y legítimas necesidades. La Municipalidad no puede andar deambulando de lugar en lugar. Es hora que se ponga coto a todo ello. La mayoría de los concejales y el señor intendente así opinaban certeramente.

SE COMPRA EL TERRENO

El 21 de diciembre de 1940 se compró el terreno sito en esquina Santa Fe y Centenario, con el propósito de levantar allí el edificio municipal.

El cúmulo de obras que llevó a cabo el Intendente Bulgheroni y los diligentes Concejos Deliberantes que lo acompañaron, impidió, quizás, que esta obra fuera una realidad. Debemos destacar que faltó muy poco para que ello se cristalizara también. Es de recalcar, asimismo, que hasta la fecha (1963) nadie avanzó en este aspecto.

AGUAS CORRIENTES

Desde hacía muchos años, Rufino clamaba por el agua corriente. En tiempos de sequía se agudizaba en forma alarmante el problema, y varias enfermedades estaban allí en las aguas almacenadas. Abrir las canillas y tener al instante el vital líquido elemento era cosa que ni se soñaba. Bombear y bombear para llenar el tanque del baño e ir a cada rato al aljibe o al pozo para colmar los baldes de agua en invierno y verano... eso ha pasado. Y cuando venían los momentos de escasez había que concurrir a la casa de los más precavidos pidiendo auxilio. Recordamos en nuestro barrio a doña Emilia Becerra que nos enseñó a llenar el recipiente en medio de la boca del aljibe a efectos de no desperdiciar una sola gota. Pero... ella siempre tuvo de tal manera ayuda para todos los vecinos.

En fecha 29 de Julio de 1940 se firmó el convenio con Obras Sanitarias de la Nación, por donde nuestra Municipalidad aportó (ampliando la suma que se había establecido anteriormente), la cantidad de \$ 250.000 m/n. para los trabajos.

INICIACION DE LOS TRABAJOS

El 21 de febrero de 1940 se iniciaron los trabajos. Los pozos se hallan en las inmediaciones de Tarragona y el agua de allí proveniente es una de las mejores del país. Y ahora sí podemos exclamar: "Hemos hallado agua" Génesis, XXVI, 32. Palabras de los siervos de Isaac dándole nuevas del pozo que habían cavado.

PRIMERA CUADRA EXCAVADA

Rufino tuvo su origen en el barrio General San Martín. Como tocando extremos de nacimiento, allí se excavó la primera cuadra,

precisamente en el boulevard 9 de Julio, de Neuquén a Remedios de Escalada. Una palabra que destapó al pasado y cubrió al futuro.

INAUGURACION

El 1° de Julio de 1943, se inauguraron los servicios y nuestra población se sintió bañada de alegría y protección. Las aguas bajaban cristalinas y OBRAS SANITARIAS DE LA NACION Y NUESTRA MUNICIPALIDAD se transparentaban en esos frescos hilos de invalorable adelanto. Corre por las cañerías un torrente de salud e historia.

EL PAVIMENTO

Agotadoras jornadas hay en el Concejo Deliberante y en el Departamento Ejecutivo. Se delibera en sesiones tras sesiones sobre la importancia del pavimento, tan largamente esperado por Rufino; se estudia toda clase de financiaciones procurando que los propietarios absorban este paso importantísimo sin lesionar sus economías. Es el día 13 de abril de 1940. Es una fecha que enorgullece a todos cuantos actuaron en ese otro singular acontecimiento. Tal vez de tanto andar sobre el pavimento muchos se hayan olvidado de los coches empantanados en pleno centro; de las peripecias que significaba cruzar una calle; de la intransitabilidad y paralización que provocaban las lluvias en la ciudad. Todavía existen fotografías de aquellos que parecía increíble. Y esto también lo decimos para la juventud que a fuerza de pisar constantemente “el mismo pavimento” no atina a comprender ni a valorar las ingentes energías que se vertieron para todo eso que indiferentemente uno piensa que estuvo “desde siempre hecho...”. Mucha gente circulaba por las calles de la “vuelta del perro” -no exageramos- con zancos. Al cruzar algún “pantanito” de las calzadas adonde no llegó aquel progreso

acordémonos de cada uno de los hombres mencionados al principio.

El día 21 de Setiembre de 1940 se acepta el presupuesto de la Empresa BOCAZZI S.A. (con mayúsculas, por el extraordinario trabajo que realizó). Y ya todo está en marcha.

P R E C I O

Uno de los precios más baratos que se registró en el país fueron los contratados en Rufino: \$ 14 el m²., en cifras redondas, con financiación de 10 años. Al contado, poco más de \$ 12 m/n. el metro cuadrado.

D U R A C I O N

Se establece con la Empresa una duración de 20 años en la consistencia y resistencia del pavimento. Justamente han pasado más de 20 años ya y verifiquen Uds. el estado actual de las obras... Por eso hablamos en algunas partes con mayúsculas.

PRIMERA CUADRA TERMINADA

La primera cuadra que se recibe de conformidad, en fecha 13 de ENERO de 1941, es la comprendida entre Yrigoyen y Avenida Cobo, frente a la Iglesia.

TERMINACION DE LOS TRABAJOS

Los trabajos se terminaron el 2 de JULIO de 1941, es decir, a los SEIS MESES de iniciadas las obras. ¡Indudablemente se andaba rápido! Y bien.

Representó a la Municipalidad como Asesor Técnico el Ingeniero Rodolfo J. Migone y a Bocazzi S.A. el Ingeniero Rómulo H. Fernández González.

Se pavimentaron 92 cuadras.

COMBATIERON A LA DESOCUPACION CON EL PROGRESO

Tal como había hecho Roosevelt durante la crisis que asoló a Norteamérica, y que la combatió construyendo las gigantescas obras de ordenación hidráulica y forestal y de población y regadío en el valle de Tennessee, así se procedió en Rufino, pues cuando se pavimentó nuestra ciudad los obreros pasaban por una seria desocupación, lo que ya comenzaba a preocupar intensamente a las autoridades. Y en el momento de más profunda crisis se trajo un enorme progreso al par que se dio trabajo a muchísima gente. Diremos de paso que en el contrato con la empresa se especificaba que, como mínimo, el 80 % de la mano de obra debía ser de Rufino.

REBAJA EN LOS FLETES FERROVIARIOS

Se consiguió rebaja en los fletes ferroviarios para el transporte de los materiales inherentes al pavimento.

Como se puede inferir, se tuvo en cuenta todos los detalles y la administración de las obras fue ejemplar.

CONCEJO DELIBERANTE ELECTO EL 15-12-1940

Presidente: ENRIQUE LOVERA; Vice 1°: ROMULO P. CONCA; Vice 2°: JOSE P. AGUSTONI; CESAR SPINETTO y MATEO ROATTINO.

Intendente: ANGEL BULGHERONI; secretario: TOMAS SAPORITI.

Parte de los nombrados que abrazaron con notable empeño y entusiasmo los proyectos de aguas corrientes y pavimento, unidos en el recuerdo con los que dejaron el cargo y en el presente con los nuevos que ingresaban para luchar; todos se dieron a la tarea de idealizar con el hombro a hombro las realidades que un día habían sido sueño para ellos y para la ciudad de Rufino.

FRANJA PAVIMENTO SOBRE EL HOSPITAL

Por mediación especial de la Municipalidad la empresa Bocazzi donó la franja de pavimento que da sobre el Hospital "Salas Cobo".

PRIMERA MAQUINA BARREDORA

El 31 de mayo de 1941 se adquiere a la firma Federico Miatello la primera máquina barredora que va a circular por Rufino. La ideó el nombrado y costó \$ 2.000 m/n. Ha sido un elemento de buen servicio y muy eficaz. Y creado en nuestra ciudad.

ARBOLADO DE NUESTRA CIUDAD

Esto de la forestación que tanto viene preocupando ahora al I.N.T.A. y a muchos vecinos, fue propósito esencial de las autoridades en 1941. Es así, que se dispuso el arbolado especial de nuestra ciudad en la zona pavimentada, bajo la dirección de la casa Luis Constantini. El árbol es sombra, belleza y canto bíblico.

Arrancar plantas en nombre de un adelanto edilicio es talar el adorno que se pretende implantar.

PARQUE MUNICIPAL "CIUDAD DE RUFINO"

En fecha 28 de diciembre de 1941 se inauguró el citado parque. Ese hermoso paseo dotado de vastas comodidades, oasis de verde y optimismo, y en cuya amplia pileta de natación se refleja la naturaleza como hundiéndose hacia sus mismas raíces, trajo a Rufino la reposada brisa cabalgando en el eterno brote de Dios. Con profunda responsabilidad ejecutó también la obra la Casa Luis Constantini

CONCEJO DELIBERANTE. Comicios 30-11-1941

Presidente: ENRIQUE LOVERA; Vice 1°: ROMULO P. CONCA; Vice 2°: JOSE P. AGUSTONI, CESAR SPINETTO, MATEO ROATTINO.

Intendente: ANGEL BULGHERONI. Secretario: TOMAS SAPORITI.

ESCRITURACION TERRENO PARA EDIFICIO MUNICIPAL

El 19 de diciembre de 1942 se dispone la escrituración del terreno en las calles Santa Fe y Centenario para levantar allí en momento oportuno el edificio municipal, de lo que ya hablamos anteriormente.

CONCEJO DELIBERANTE. Comicios 13-12-1942

Presidente: ENRIQUE LOVERA; Vice 1°: DOMINGO RELATS;
Vice 2°: JUAN A. PLANAS. MATEO ROATTINO.

ESCRITURACION TERRENO PARA EL COLEGIO NACIONAL

Se logra la escrituración por parte de la Provincia en favor del Poder Ejecutivo de la Nación del terreno donde actualmente se encuentra la Plaza Parque Barrio Jorge Newbery, a efectos de que se construya allí el ansiado edificio para el Colegio Nacional. (Ver Colegio Nacional). Se llevó a cabo esto en los primeros días del mes de junio de 1943.

La revolución del 4 de junio de 1943 impuso un largo paréntesis en el desarrollo legal del Concejo Deliberante. Pero antes demos un pequeño repaso a las grandes obras realizadas por el Intendente don ANGEL BULGHERONI, secretaría TOMAS SAPORITI, concretadas con la diligente y eficaz acción de los Concejos que se desempeñaron en su largo período: 7 de septiembre de 1936 hasta 26 de junio de 1943. Ancho plazo de anchas autoridades en todo sentido. Destacamos que los Sres. Bulgheroni y Saporiti siguieron en sus cargos hasta noviembre de 1944 por razones de principios.

COMPRA TERRENO PARA EL EDIFICIO MUNICIPAL
PAVIMENTO
AGUAS CORRIENTES
ARBOLADO DE NUESTRA CIUDAD
PARQUE MUNICIPAL "CIUDAD DE RUFINO"
ESCRITURACION TERRENO PARA EL COLEGIO NACIONAL
FUERTE APOYO A LA COOPERATIVA ELECTRICA
MODERNIZACION MATADERO
CONCRECION EDIFICIO ESCUELA FISCAL N° 172

IMPORTANTE MEDIACION ERECCION ACTUAL EDIFICIO CORREOS

Que la historia los juzgue a todos ellos.

CONCEJO DELIBERANTE. Comicios 7-3-1948

Presidente: LEON SILVA; Vice 1°: ANICETO ORTIZ; Vice 2°: J. SANTIAGO SOSA. SANTOS CASSANO y MOHALEM ABDALA.

Intendente Municipal: JUAN PABLO GARCIA. Secretario: MIGUEL MARITANO.

ESTATUTO DE ESTABILIDAD Y ESCALAFON MUNICIPAL

Luego de los trabajos que se venían realizando es aprobado por unanimidad en fecha 8 de agosto de 1948 el ESTATUTO DE ESTABILIDAD Y ESCALAFON PARA LOS OBREROS Y EMPLEADOS MUNICIPALES.

El loable propósito tiende a proteger a los servidores municipales y a terminar con la nefasta práctica antañosa que muchas veces eliminó empleados honestos por el solo hecho de no pertenecer a la fracción política oficial. Salvo causas justificadas y primando eficiencia y moral ningún otro factor puede remover ni digitar cargos. Paulatinamente tienen que ir terminando los caudillos e influyentes que muchas veces destruyen lo que pregonan las plataformas.

EMBALDOSAMIENTO PLAZA SARMIENTO

Comienza el embellecimiento de nuestra plaza Sarmiento con el circundamiento de baldosas apropiadas y otros trabajos que van cambiando su fisonomía.

COMPRA INMUEBLE PARA “PALACIO MUNICIPAL”

El 1°-9-1948 se dispone la compra de la casa situada en Salta y Avda. Cobo (actual panadería Arias), con el fin de que se levante allí el Palacio Municipal. A esta altura ya tenemos dos inmuebles para un mismo destino: el antedicho y el que está en calle Santa Fe y Centenario. Dos esquinas de la Municipalidad que detienen el progreso y la Municipalidad sin su edificio. Indudablemente habrá varios motivos que impiden transacciones satisfactorias para liquidar una de ellas y buscar con la parte del producido la adecuada financiación que haga al propósito largamente acariciado de la casa propia. Sabemos que con el extraordinario cúmulo de leyes de hoy ni siquiera podremos hablar quizá de UTILIDAD PUBLICA. ¿O no es de utilidad pública el edificio municipal?

CONCEJO DELIBERANTE. 1949

Presidente: JOSE LEON SILVA; Vice 1°: SANTOS CASSANO; Vice 2°: CARLOS FRIGERIO (hijo). MARCOS ESTARAS y MOHALEM ABDALA.

Intendente Municipal: JUAN PABLO GARCIA. Secretario: MIGUEL MARITANO.

MASTIL Y BANCOS PARA LA PLAZA SARMIENTO

Se construye el actual basamento y se instala el mástil como así los bancos que confieren estética y comodidad en nuestra plaza.

CONSTRUCCION RUTA 7

Ante una nota de la Asociación de Fomento “Amigos de Rufino”, auténtica agrupación ceñida a su radio, se resuelve intensificar las gestiones que de tiempo atrás se vienen llevando a cabo para que se agilice la prosecución de tan vital ruta. Siempre se está en esa lucha. Todo el mundo, y desde todas las épocas, coinciden en la imperiosa necesidad de dicha vía. La evolución nacional y mundial lo impone, pero nuestra involución... dispone.

CAJA DE AYUDA MUTUA MUNICIPAL

El 14-9-1949 se crea la Caja del rubro. La asistencia médica y la farmacia mediante tal importante mutualidad ampara desde ese entonces a los obreros y empleados municipales como así a sus familiares. Gran obra de solidaridad y avance social.

CONCEJO DELIBERANTE. Año 1950

Presidente: JOSE LEON SILVA; Vice 1º: SANTOS CASSANO; Vice 2º: CARLOS A. FRIGERIO (hijo). MOHALEM ABDALA y MARCOS M. ESTARAS. Por razones de trabajo renuncia el 3-5-1950 el Sr. Santos Cassano, unánimemente elogiado por su actuación. Lo reemplaza el 27-9-1950 el Sr. Manuel Lino Quintero.

Intendente: JUAN PABLO GARCIA. Secretario: MIGUEL MARITANO.

BUSTO DEL GENERAL SAN MARTIN

El 17 de agosto de 1950, año aniversario de su muerte, se descubre el busto del Santo de la Espada, del hombre de las lecciones morales, del austero, del general pobre, del ejemplo de

honradez que todos deberíamos seguir, del ínclito varón que vivió y murió sin riquezas, pero legando libertad.

BARRIO GENERAL SAN MARTIN

En fecha 6-8-1950 se cambia el nombre al barrio denominado norte por el de Barrio General San Martín. El prócer da vida así a lo que fue inicial vida de Rufino.

PUENTE PARA PEATONES SOBRE LAS VIAS DEL F.C.G.S.M.

Ante gestiones realizadas por la Municipalidad y vecindario el Gobierno Nacional construye en el año 1950 el puente del título, que desde tanto tiempo atrás venía siendo reclamado.

COMISION ADMINISTRADORA EN FUNCION DE CONCEJO DELIBERANTE

Como consecuencia de las renunciadas presentadas por los concejales titulares y suplentes: José León Silva, Manuel L. Quinteros, Carlos A. Frigerio (h.), Mohalem Abdala, Marcos M. Estarás, Francisco Gálvez, Virgilio S. Albornoz, Jacinto Mirad y Alberto A. Guggia, el Gobernador de la Provincia, Ing. Hugo Caesar decreta la intervención del cuerpo en fecha 6 de marzo de 1951, nombrando con carácter ad-honorem para integrar la Comisión del rubro a los siguientes:

Presidente: JOSE TORRE; Vice 1º: CRUZ ALBORNOZ; Vice 2º: DOMINGO RELATS. PEDRO MARTINI y RODOLFO RICARDO PENSA. Este último renunció el 29-12-1951.

TRAMO PAVIMENTO RUFINO-VENADO TUERTO

El 29 de abril de 1951 el Gobernador de la Provincia, Ing. Hugo Caesar, visita nuestra ciudad para dejar inauguradas las obras de pavimentación del aludido tramo. Recordemos que bajo su gobierno se hicieron 20 kilómetros hacia Tarragona y otros 20 kilómetros de Venado Tuerto hacia Rufino. Posteriormente, se realizaron 20 kilómetros más. Y recordemos también que durante muchos años el resto de ese camino fue la odisea con varios Ulises como protagonistas. Cuando llovía, los pobres camioneros se quedaban “sin brazos” de tanto maniobrar y la ruta con unas “aradas” tremendas. Conversen con Romero, del Arito, que se hizo famoso en los ¡¡cuatro!! viajes diarios que “peleó” durante casi veinte años por la inhospitalaria senda Rufino-Venado Tuerto y viceversa. En una ocasión escribimos sobre este titán y dijimos que algún sector de la ruta -el que haya sido más intransitable- debería llevar su nombre atendiendo entre otras múltiples virtudes la de que en las mayores adversidades salía Romero para mitigar las necesidades de tantos viajeros ansiosos, que le pedían con sus miradas el sacrificio. Fue el reloj, la orientación, el pulso, la personalización, el “termómetro” y la lucha sin desmayos en ese pedazo de carretera histórica. Cuánta gente quedó varada en el camino y cuánta angustia trajo a los familiares de enfermos que requerían urgente traslado a Rosario o Buenos Aires. Todo eso y mucho más fue durante años y años esa franja que algunos en raptos de histerismo maldijeron a voz de cuello. Durante el gobierno del Dr. SYLVESTRE BEGNIS, con mayúsculas por agradecimiento y sin políticas, se concretó verdaderamente la terminación de la ruta que se inauguró con la visita del nombrado, del Presidente de Vialidad Nacional, Ing. Jajam, del Jefe de Gas del Estado, Ing. Esteban Pérez y de otras autoridades. Tal visita que debe figurar en nuestros anales con LETRAS DE PAVIMENTO se llevó a cabo el día 1° DE DICIEMBRE DE 1960. Terminaron así las peripecias y quedamos conectados al resto del país, vía Venado Tuerto.

COMPRA MODERNA MOTONIVELADORA

El 7 de noviembre de 1951 se compra esa moderna máquina que viene a llenar una necesidad sentida para nuestra jurisdicción municipal.

CONCEJO DELIBERANTE. Comicios del 11-11-1951

Presidente: JOSE TORRE; Vice 1°: CRUZ ALBORNOZ; Vice 2°: ALBERTO A. GUGGIA. JOSE F. FERREYRA y ANICETO ORTIZ. Estos dos últimos, por renuncia, son reemplazados por los Sres. BAUTISTA DUTREY y ROQUE ZANOVELLO

Intendente: JUAN PABLO GARCIA. Secretario: MIGUEL MARITANO.

CAJA DE JUBILACIONES Y PENSIONES PARA EMPLEADOS Y OBREROS MUNICIPALES

El 14 de junio de 1952 se inicia un intenso estudio para la creación de la importante Caja del título.

PAVIMENTACION 4 CUADRAS: DESDE GARAY HASTA PARQUE MUNICIPAL

Era casi un hecho en 1952 la pavimentación de las referidas 4 cuadras, pero en fecha 22 de noviembre de ese año el Ministro de Obras Públicas de la Provincia comunica que no se pueden realizar los trabajos por impedirlo las dificultades del plan económico. ¡Siempre dependiendo de los desastres de los demás! Con una hormigonera municipal y con mayor autonomía local para la administración de los impuestos en general que se perciben en

nuestra jurisdicción, ¡otro que esas 4 cuadras se habrían pavimentado! Quizá estaríamos trabajando por cuenta de terceros. En los centros pequeños no se hablaría de tanto plan económico puesto que “somos pocos y nos conocemos mucho”.

CREACION CAJA DE JUBILACIONES Y PENSIONES PARA EMPLEADOS Y OBREROS MUNICIPALES

El 27 de diciembre de 1952 se aprobó por unanimidad la creación de la importante Caja, importante iniciativa que ampara verdaderamente a los municipales. La Caja paga puntualmente a los jubilados, les aumenta sus haberes cuando las circunstancias lo requieren y tiene dinero. Ya ven ustedes lo que significa administrarnos nosotros, como lo manifestamos anteriormente y a lo largo de todos los análisis que hemos efectuado. ¡¡COMPAREN CON OTRAS CAJAS!! Y con mayor vigor municipal podríamos efectuar miles de parangones en los más diversos sentidos.

El 27 de enero de 1953 surge el primer Directorio:

Presidente: LUIS RODRIGUEZ (actualmente, 1963, en el mismo cargo); secretario: JUAN JOSE AZCURRA (actualmente, 1963, en el mismo cargo); Tesorero: ALTIERI M. CALZIA; Vocales: CRUZ ALBORNOZ y ANTONIO MORAN.

INCOMPATIBILIDAD DECIDIDA POR CONCIENCIA

El señor Roque Zanovello en fecha 25 de junio de 1953 renuncia al cargo de concejal para reintegrarse a sus funciones de Encargado del Corralón Municipal, exclusivamente, ya que por conciencia no podía desempeñar las dos en forma simultánea. En el Cuerpo Deliberante pudo ser reemplazado, pero en el corralón, no. Su dieta estaba en el deber.

MAYOR PARTICIPACION MUNICIPAL EN LOS IMPUESTOS

El 16 de octubre de 1953 el Intendente Municipal don JUAN P. GARCIA presenta ante el Gobierno de la Provincia un proyecto solicitando una mayor y más justa participación local sobre los impuestos de contribución directa que se cobran en nuestra jurisdicción, lo mismo que sobre los certificados de haciendas. Además, propone tasas escalonadas para los dueños de los campos, etc. Lo que habíamos dicho en la introducción y en varias partes acerca de lo que en realidad queda aquí, en Rufino, (sumas irrisorias sobre el total de gabelas cobradas), se confirma, una vez más, con las iniciativas y, claro está, con los fracasos también.

ESTIMULO A LOS TEATROS VOCACIONALES

En fecha 13 de noviembre de 1953 se resuelve estimular a los teatros vocacionales, acordando premios y distinciones y apoyo para rebaja de alquileres en las salas. Cada conjunto debía representar 2 obras anuales, por lo menos. Interesante gestión para que la juventud tenga también otra clase de distracción, aunque de avanzada.

BARRIO OBRERO

El 18 de junio de 1954 se realizan los trámites para levantar viviendas obreras en el amplio terreno ubicado en Ing. Marconi (hoy San Luis) y Deán Funes. Se denominaba a ese sector Barrio Obrero. Han pasado casi 10 años y en lugar de progreso ese terreno denota nada más que atraso y obstrucción. Quizá por haberse mencionado tan reiteradamente a aquellas obras oficiales y en vista de las disposiciones elaboradas al efecto, la iniciativa particular y el pueblo en general se desviaron hacia otros lugares y aquellos lotes continúan poblándose de... malezas en razón de una

lejana y malhadada promesa. Hay que darle un corte a ese lamentable montón de años perdidos en San Luis y Deán Funes.

CONCEJO DELIBERANTE ELECTO 23-2-1958

El paréntesis que se observa lo trajo la revolución del año 1955.

Presidente: ADOLFO TORTA; Vice 1°: JOSE MARIA MILONE. CESAR SPINETTO, ROMEO V. GUGGIA y J. SANTIAGO SOSA. Toman posesión el 30-4-1958.

El señor Adolfo Torta estuvo al frente del Departamento Ejecutivo hasta el 1°-5-1958, en que se hizo cargo el Intendente don ALBERTO A. GUGGIA; Secretaría: JUAN J. AZCURRA.

DIETAS PARA OBRAS SOCIALES

El señor CESAR SPINETTO renuncia a sus dietas con la especificación de que sean destinadas para obras sociales. Fecha 24 de mayo de 1958.

IMPUESTOS QUE COBRAN EN RUFINO Y... SE VAN

El Concejo Deliberante solicita al señor Intendente que interceda ante el Gobierno de la Provincia para que de los impuestos cobrados en nuestro distrito: Inmobiliarios, Actividades Lucrativas, Energía, Ley 3956 (ancianidad), etc., se conceda a la Municipalidad por lo menos el 50% a efectos de adquirir automotores y maquinarias para los arreglos de calles y caminos del distrito, etc. No estábamos equivocados cuando expresamos al principio de “que nos dejan la cola del león” y de que hace falta VIGOR MUNICIPAL. La mejor parte de lo tributado por el pueblo, se va de aquí; y quienes son elegidos para administrar sus intereses las más de las veces queman sus energías y se debaten con minúsculos

recursos (por no recargar los montos que se esfuman por otros caminos), asistiendo impotentemente al desvanecimiento del alto propósito que los anima. Los hombres sanos y bien inspirados no pueden enfermarse de resignación. La referida petición se hizo el 7-6-1958.

RUTA 7

El 12 de Julio de 1958 se apoya fervientemente el proyecto presentado en la Cámara de Diputados por el señor Juan A. Mas, relativo a la terminación de la Ruta 7, y se toma contacto con Junín, Vedia, Alem, Laboulaye, etc. Noten Uds. cómo se lucha desde hace años y años por esta ruta que hace años y años debiera estar concluida para beneficio del país, cual lo han dado a entender los estudios realizados en diversas oportunidades.

CELO ADMINISTRATIVO

El 12-7-1958 se deja perfectamente establecido que todo funcionario o empleado municipal que tramite cualquier asunto sin el sellado correspondiente será responsable de su reposición y pagará una multa equivalente a 10 veces su importe, sin perjuicio de las medidas disciplinarias respectivas.

ENERGICA PROTESTA POR EL AUMENTO DE LOS PRECIOS

El Concejo Deliberante, asumiendo su responsabilidad ante el semejante que confió en su acción, eleva al Gobierno de la Provincia una nota de enérgica protesta por el aumento de los artículos de primera necesidad. Nuestras autoridades manifiestan que no pueden aceptar la tolerancia y autorización que se otorga para los aumentos de precios sin los amplios estudios que se deben realizar y hacer conocer. Si los municipios de la República

se unieran en tales actitudes otros serían los resultados y, por supuesto, los precios.

CALLES JUAN PABLO GARCIA Y SIR ALEXANDER FLEMING

Al ordenarse el Barrio Belgrano, al final de la calle Salta, ruta 33, y por iniciativa de sus propietarios, señores Antonio Rajadel, Antonio B. Rajadel, Jesús Santillana y doctor Mauricio García a las calzadas que se abrían con ansias de porvenir se les dio el nombre de: JUAN PABLO GARCIA, honesto Intendente de nuestra ciudad y ejemplar administrador, período 15/5/1947 al 1°/4/1955, y SIR ALEXANDER FLEMING, descubridor de la penicilina en el año 1929, que está en el hogar de cada pueblo y custodiando la salud de cada persona. Loables propósitos estereotipados en sendas que dicen mucho. Las calles deben parlamentar en sus propios lenguajes.

CONCEJO DELIBERANTE ELECTO 26-8-1959

Presidente: ADOLFO B. TORTA; Vice 1°: VICENTE A. REDONDO; Vice 2°: MATEO M. AUDISIO. Dr. EMILIO A. CARBALLEIRA y JOSE MARIA MILONE.

DIETAS PARA OBRAS SOCIALES

No bien se hacen cargo los Sres. REDONDO, CARBALLEIRA y AUDISIO renuncian a sus dietas en beneficio de Cooperadoras Escolares, Hospital y Maternidad, Bibliotecas, etc.

AUMENTO EN LAS JUBILACIONES Y PENSIONES MUNICIPALES

Se aumentan en \$ 500 m/n. todas las jubilaciones y pensiones de los municipales, agregados a los \$ 200 m/n. acordados oportunamente por el Directorio. Los hechos cantan: CUANDO CADA PUEBLO ADMINISTRA LO SUYO SE COBRAN LAS JUBILACIONES SIN VUELTAS Y... ¡¡CON AUMENTO!!

MAQUINARIAS E IMPLEMENTOS

Se compra tractor oruga de 20 H.P. y otros importantes implementos para arreglos de caminos.

REDES CLOACALES

Comienzan los intensos estudios para dotar a nuestra ciudad de este importante servicio.

LIBERACION DE GRAVAMENES MUNICIPALES A LAS INDUSTRIAS

Libérase de todo gravamen impositivo municipal a los establecimientos industriales que se radiquen aquí y por un espacio de 15 años. Las industrias tienen los mayores respaldos para instalarse en Rufino. Si no han crecido más es por las mil causas que hay que buscar en otras partes: Centralización, intereses creados, rutas, etc., etc.

GAS Y REDES CLOACALES

El 3 de noviembre de 1959 se profundiza sobre la imperiosa necesidad de estos servicios y en fecha 17 del mismo mes se los declara de UTILIDAD PUBLICA.

PRIMERO EL PUEBLO; DESPUES LA POLITICA

El concejo detallado involucraba Radicales Intransigentes, Radicales del Pueblo, Demócratas Progresistas. Inmediatamente nuestros hombres, sin esa miseria politiquera que ha atrasado tanto a nuestro país, se ponen de acuerdo para luchar por los sagrados intereses de la ciudad, en forma práctica y criteriosa, dejando de lado las discusiones bizantinas que no son otra cosa que humo espirado perniciosamente.

FIRMA CONTRATO CON GAS DEL ESTADO

En fecha 24-11-1959 se firmó el contrato con Gas del Estado para la provisión de gas (propano indiluido) e instalación de planta fraccionadora de propano-butano. Otro hecho histórico en nuestra ciudad. Es menester señalar que el trámite original estuvo a cargo del presidente de la Sociedad Rural, a la sazón don ANTONIO ROBLES quien efectuó interesantes gestiones ante el administrador del Organismo, Ing. ESTEBAN PEREZ, hijo de Rufino.

CONSTRUCCION DEL MERCADO MUNICIPAL

El 1°-12-1959 se autoriza la construcción del Mercado Municipal, que se levanta luego allí donde funciona actualmente: calle Santa Fe 230.

CALLE WENCESLAO VEGA GUERRA

En el barrio Belgrano se designa a una de sus calles con el nombre de un exintendente, humanitario médico, Rector del Colegio Nacional y de vasta actuación pública: WENCESLAO

VEGA GUERRA. Queda así su nombre para la posteridad. El sano adversario político de siempre, don Mateo Audisio, pronuncia el discurso.

COMIENZAN LAS OBRAS DE GAS

El 7 de marzo de 1960 se da comienzo a la ejecución de los trabajos para la provisión de gas por redes a nuestra ciudad. Se delibera infatigablemente en el Concejo para otorgar facilidades al usuario, quien debe abonarlo en 12 cuotas trimestrales. El costo es de \$ 380 m/n. el metro lineal. Tal franquicia y el inmenso adelanto que ello comportaba superó toda demanda y hubo que estudiar inmediatamente varias extensiones. Los servicios se inauguraron el 21 de diciembre de 1960. Asistió al acto, en representación de Gas del Estado, el Ing. Migane, por cuanto el Administrador Ing. Esteban Pérez no pudo concurrir. Además, altas autoridades provinciales confraternizaron con nuestros ediles y el Lord Mayor rodeados de un pueblo agradecido que no se había visto postergado.

Recordemos aquí también al kerosene (que en tiempos de escasez tornaba angustioso el problema a las amas de casa); al gasificador que tantas veces se “empacaba”; al alcohol de quemar que en algunas oportunidades faltaba cuando sobraba kerosene. Ponderemos reconocidos a esa llamita limpia y rápida del gas, que trajo economía, higiene y extraordinaria comodidad. Cada vez que encendamos el fósforo eléctrico (¡hasta eso!), miremos en el chispazo y en la lumbre que se avecina a las figuras que lucharon tesoneramente para darnos todo eso y que (nos pasará como en los otros adelantos), a fuerza de usarlo ni nos daremos cuenta de lo que ello significa, y a lo mejor protestaremos contra alguna otra cosa. Miremos siempre un poco hacia atrás para valorar el progreso y ubicarnos así en nuestra verdadera estatura.

COMPRA TRACTOR Y OTROS IMPORTANTES ELEMENTOS

El 22-3-1960 se compran: Tractor, acoplado especial para recolección basura, champion grande autopropulsada, camión con tanque para riego y tanque suplementario igual uso.

BECA PARA ALUMNOS DE CONDICION HUMILDE

En fecha 23 de abril de 1960 se crea una beca anual para alumnos de condición humilde egresados de nuestro Colegio Nacional. Tienen por objeto posibilitar la continuación de estudios superiores conforme a la predilección del favorecido. La beca es para ambos sexos y tiene una duración de 4 años para cada uno de los beneficiados.

Al observar tan magnífico proyecto pensamos que de esa manera se le rinde tributo a la patria y al gran Sarmiento: "Educar al soberano". Y pensamos, asimismo, que ya no quedarán tantos jóvenes malogrados por la falta de respaldo para instruirse. Y volvemos a caer en lo mismo que ya reiteramos en otras ocasiones: si los municipios de todo el país procedieran de igual modo y lo hicieran además las distintas Instituciones de carácter benéfico-social, otro sería el curso de la República. Bien lo ha dicho Kant: "El ser humano no es más que lo que la educación hace de él".

CONCEJO DELIBERANTE. Comicios del 27-3-1960

Presidente: Dr. EMILIO A. CARBALLEIRA; Vice 1º: VICENTE A. REDONDO; Vice 2º: MATEO M. AUDISIO. JOSE A. BORDA y ARTURO C. ESPINDOLA.

ESTUDIOS INSTALACION REDES CLOACALES

El Dr. Carballeira y los Sres. Redondo y Audisio que juntamente con los concejales que terminaron sus mandatos habían trabajado denodadamente para la consecución del gas y que ahora les tocaba luchar con los nuevos que ingresaban por sus ampliaciones y finalización, simultáneamente estaban abocados a los estudios de las instalaciones cloacales. Y es así, que el 20-5-1960 se decide activar la firma del contrato con Obras Sanitarias de la Nación. Varios viajes al efecto hacen el Dr. Carballeira a Buenos Aires.

SE COMPLETAN EQUIPOS MUNICIPALES

Se compra un tractor, 2 camiones Ford F. 600, 1 camión Bedford diesel y otros elementos que completan eficazmente los equipos municipales.

REPARACION Y REMODELACION MATADERO MUNICIPAL

En fecha 31-5-1960 se dispone una amplia reparación y remodelación matadero municipal.

FIRMA CONVENIO POR CLOACAS CON OBRAS SANITARIAS DE LA NACION

El 19 de Julio de 1960 se autoriza al Departamento Ejecutivo a firmar con Obras Sanitarias de la Nación el convenio para instalar en Rufino el servicio de redes cloacales. La Municipalidad debe abonar, con discretas facilidades, al citado organismo \$ 30.000.000 m/n. ESTA FIRMADO EL CONTRATO, y todos los estudios practicados. Con este servicio Rufino estaría a la altura de las

ciudades mejor dotadas de comodidades. Largas sesiones e interminables compenetraciones se llevaron a cabo para alcanzar lo expuesto. Es necesario no detenerse ahora. UN PASO ATRAS SIGNIFICARIA RETROCEDER MUCHOS AÑOS. El convenio se firmó el 1°-12-1960.

TOMAS SAPORITI

El 30-8-1960 se resuelve dar el nombre de TOMAS SAPORITI al Mercado Municipal, en reconocimiento al gran secretario que actuó en la proficua Intendencia de don ANGEL BULGHERONI que tantas obras dio a Rufino. Ninguno de los integrantes del Concejo pertenecía a la fracción del Sr. Saporiti. Ahí está la fuerza de los hombres y el justo nombre que se había ganado el incansable don Tomás, que dominó a muchos ministerios con su tenaz persistencia del que jamás se sintió vencido. Recordamos que se comentaba aquí en relación con esa insistencia que cuanto lo veía algún funcionario tomándose la cabeza, exclamaba: “¡¡Eh; está Ud. otra vez!! Bueno, vaya tranquilo. Pero no venga más...”.

Anteriormente, en fecha 29 de agosto de 1956, una Comisión de Homenaje que nucleaba a las fuerzas vivas, sociales y culturales presidida por el Sr. Ovidio F. García, y con el más amplio apoyo de las autoridades municipales, dieron simbólicamente el nombre de TOMAS SAPORITI a la calle denominada Catamarca. Usaron de la palabra, en la ocasión los señores Ovidio García, Italo N. Bucci y Mario Perosio. Ahí está en el bronce una acción que brilla ejemplarmente, y que vive justamente en Rufino, donde desarrolló su cometido. Eso es lo que nosotros queremos hacer resaltar. Y decimos simbólicamente, por cuanto existe una disposición que impide el cambio de nombres en las calles de nuestra ciudad.

PLAZA PARQUE JORGE NEWBERY

En donde estuvo antes la vieja cancha de fútbol del Club Jorge Newbery, y cuyas instalaciones se desmantelaron por cuanto allí debe levantarse el futuro Colegio Nacional, tanto tiempo postergado, se erigió una hermosa plaza parque para sacar al terreno del abandono en que se encontraba y esperar así más ordenadamente la concreción del soñado edificio de nuestra máxima Casa de Enseñanza. La Comisión Vecinal del barrio juntamente con las autoridades municipales llevaron a cabo el plan.

CONCEJO DELIBERANTE. Elecciones del 19-3-1961

Presidente: Dr. EMILIO A. CARBALLEIRA; Vice 1°: VICENTE A. REDONDO; Vice 2°: RAUL A. CAUNEDO. ARTURO C. ESPINDOLA y JOSE A. BORDA.

Intendente: ALBERTO A. GUGGIA. Secretario: JUAN J. AZCURRA.

Los referidos ediles cuando estaban trabajando con el mayor entusiasmo para cristalizar obras de singular aliento por las que venían bregando desde hacía tiempo, se sintieron obligados a renunciar a sus bancas en fecha 24 de abril de 1962 con motivo de la intervención de la provincia. Nuevos paréntesis.

Los mencionados concejales unidos a los electos en 1959 y al Sr. Intendente don Alberto A. Guggia con quienes ya compartían las arduas tareas dejaron muy buenas realizaciones:

Sentido armónico para trabajar por el pueblo sin politiquerías.

Completación sustancial de maquinarias, e implementos para el municipio

Liberación de gravámenes municipales a las industrias.

Provisión de gas.

Becas para alumnos de condición humilde - estudios superiores.
Estudio y firma contrato con o. s. n. para instalaciones cloacales.
Construcción mercado municipal.
Amplia reparación y remodelación matadero municipal.
Sana administración y con superávit.

En las elecciones del 7/7/1963 fueron elegidos los siguientes concejales para desempeñarse por dos años. JULIO MARCOS SAENZ, PEDRO ALVAREZ (hijo), DOMINGO FERRARI y PAULINO MENESES, (mayoría U.C.R.P.), y los Sres. Escribano OSCAR G. de VICENTE y JOSE A. BORDA, por la minoría (P. Demócrata Progresista). Vocales Suplentes: MARIO GUERRERO, MAGDALENA MURRAY de AJO, LUIS LAJARA y PABLO SAMPIERI.

De acuerdo a las elecciones internas será Intendente de nuestra ciudad don JULIO MARCOS SAENZ y presidente del H. C. Deliberante don DOMINGO FERRARI.

Y hasta aquí llega nuestra modesta historiografía. Rufino conoce bien la honorabilidad y empeño de los nombrados y espera de ellos realidades concretas en todos los aspectos de su delicada y responsable misión.

La galera de la Aurora arma ya sus velas para mostrar que aguarda. ¡¡ADELANTE!!

INTENDENTES O COMISIONADOS MUNICIPALES QUE ACTUARON EN RUFINO DESDE LA PROCLAMACION DE CIUDAD

Domingo Minetti Colombo, Intendente; secretario: Eduardo Suarez; Período: 25/10/1929 al 3/3/1932.

Doctor Wenceslao Vega Guerra, Intendente; secretario: José Lonegro; Período: 3/3/1932 al 22/1/1934.

Humberto Alfani, Comisionado; secretario: Alfredo Ocanto; Período: 22/1/1934 al 6/2/1934.

Juan Pablo García, Intendente; secretario: Amadeo Bustamante; Período: 6/2/1934 al 20/3/1934.

Alfredo Ocanto, Comisionado; Período: 20/3/1934 al 11/5/1934.

José Pascual Agustoni, Intendente; secretario: Salvador Espil; Período: 11/5/1934 al 29/10/1935.

Juan P. Piñeyro, Intendente; secretario: Juan Planas; Período: 4/11/1935 al 7/9/1936.

Angel Bulgheroni, Intendente; secretario: Tomás Saporiti; Período: 7/9/1936 a Nov. 1944.

Alfredo T. Noguera, Intendente; secretario: Tomás Saporiti; Período: Nov. 1944 al 25/4/1945.

Tomás Saporiti, Comisionado; secretario: Juan J. Azcurra; Período: 25/4/1945 al 15/5/1947.

Juan Pablo García, Intendente; secretario: Miguel Maritano; Período: 15/5/1947 al 1°/4/1955.

José Torre, Intendente; secretario: Juan J. Azcurra; Período: 1°/4/1955 al 15/11/1955.

Félix Bautista Ottino, Intendente; secretario: Arturo C. Espíndola; Período: 15/11/1955 al 7/2/1957.

Arturo César Espíndola, comisionado; secretario: Juan J. Azcurra; Período: 7/2/1957 al 1°/5/1958.

Alberto Avelino Guggia, Intendente; secretario: Juan J. Azcurra; Período: 1°/5/1958 al 1°/5/1962.

Alberto Avelino Guggia, Comisionado; secretario: Juan J. Azcurra; Período: 1°/5/1962 al 12/10/1963.

Todos los Sres. Intendentes y Comisionados que han actuado en nuestra ciudad se han desempeñado con esfuerzo y honestidad, como se puede observar a través de la labor conjunta con los Concejos Deliberantes, y si no han realizado más obras es

simplemente porque su misión se halla limitada a los recursos reducidos en proporción a las importantes sumas que se cobran en nuestra jurisdicción por distintos impuestos, que se van de aquí (con magros retornos, en relación también) en virtud de una mala estructuración que debilita precisamente a la fuente tributaria que, por sí sola, bastaría para estimular y acrecentar, sobradamente, a las ciudades del interior, castigadas y absorbidas por un centralismo tan inoperante cual sencillamente inconstitucional.

Acerca de la buena administración de que hemos venido hablando diremos que el Sr. Guggia -ceñido al centavo de la economía municipal- deja a la repartición prácticamente sin deudas y con superávit, lamentándose que las más de las veces deba recargarse al pueblo y andar tras el peso como un mago para lograr la finanza sana. Si hubiera más equitatividad o más independencia en el gobierno local habría un gran alivio general al par que un progreso más arraigado y defendible por la mayor participación que tendrían todos los contribuyentes en el proceso económico-administrativo jurisdiccional.

Señor, Tome su Diligencia

Las diligencias fueron el único medio que había para viajar hasta que, claro está, llegó el ferrocarril y el automóvil. La diligencia, o galera como se le decía comúnmente, se formaba en Rufino allá por el año 1886 en razón de que las paralelas de hierro se estiraban hacia Villa Mercedes (San Luis) en aquella época. Entonces desde aquí, partían a General Villegas y por Santa Eleodora hasta Halsey (hoy Ameghino).

La parada de las diligencias estaba donde hoy se encuentra el Banco Provincial de Santa Fe. Allí se daba de comer y despachaban copas. Mi padre, José Martín López, y don Feliciano López me han narrado algo de esos vehículos. Recuerdan a uno de sus conductores, el Sr. Camaleño, un español que, según me dicen, encaraba temporales y fuertes soles como si fueran días

especiales para viajar. A los pasajeros que se mostraban remisos por las dificultades del trayecto los azuzaba con voz estentórea al par que les remarcaba: “Manejando Camaleño se llega... a cualquier parte...”. Había que atender a los clientes y cumplir con el recorrido. Y al primer chasquido del látigo los parejeros paraban las orejas, levantaban el pescuezo y piafando nerviosos pasaban por la calle Laprida y se detenían cuando la ocasión lo requería en los corrales (para efectuar los cambios de caballos) que se encontraban ahí mismo donde está la casa de la familia Flanighan. Y a campo traviesa iban haciendo huellas que luego borró el progreso. Me cuenta el Sr. Genaro Pérez que en distintas mediciones de campo que ha efectuado con el Ingeniero Adolfo Panzarini han observado esas huellas como hondos testigos de otros tiempos. A veces les parecía -agrega el Sr. Pérez- que ese montón de empuje cruzaba el campo y que pañuelos en alto los saludaban como en galanteo de tradición. Una humedad de tiempo quedaba en esa alucinación de años y distancia.

Luego que se construyó el ramal ferroviario de Rufino a Italó (como se verá en la parte pertinente) en el año 1900, y el que partió de Buchardo a Alberdi pasando por Santa Eleodora y el que venía de estación Once a General Villegas, las diligencias fueron recostándose hacia ese fondo de película; de esas películas que hemos visto tantas veces.

El progreso es una cooperación y sin el concurso de muchos hombres no se realiza. Ha dicho Pascal que todo lo que se perfecciona por progreso parece también por progreso. Así perecieron las galeras para que vinieran los ferrocarriles y éstos a su vez han cedido buen paso a la aviación y a las rutas asfaltadas. Pero no hay duda de que unos han ido posibilitando a los otros.

El recuerdo que para algunos es algo así como una campana que suena en el profundo valle del olvido, para otros en cambio es la pauta sabrosa de hilos históricos que lo entrelazan con las entrañas ancestrales que por venir de sí mismo no puede venir de más lejos.

Señor, señora, tome la diligencia. Faltan 20 minutos para que salga. Camaleño la espera. Viajando con Camaleño usted llegará a cualquier parte. Así va dando vueltas el mundo. ¡Vaya a saber a dónde nos llevará el progreso!

BANCA

A 47 años del descubrimiento de América y a tres de la fundación de Buenos Aires, en 1539 precisamente, tuvo lugar en Nápoles un hecho que pudo haber sido insignificante y oscuro como cualquier iniciativa sin éxito. Acontecimientos sucesivos, en cambio, elevaron aquel hecho a extraordinaria categoría.

Con la intención de poner coto a la usura (parece que esto de la usura no es nuevo) que desangraba al sector pobre de la ciudad, los ciudadanos AURELIO PAPARO GIOUSE o GIACOMO CARACCIOLO se reunieron con LEONARDO DI PALMA en la residencia privada de este último, en la Vía della Selice, y echaron allí las bases de lo que, a través de inauditas peripecias, debía convertirse en el BANCO de NAPOLES

Así nacía el Banco más antiguo del mundo, y por las calles y plazas se predicaba la bondad del crédito sano, constructivo y progresista. De tal forma la gente de trabajo fue rescatada de la férrea garra de los acreedores que les hipotecaban incluso los más humildes recursos de sus tareas.

Esa tradición en Banco quizá hubiese pasado desapercibida para la posteridad sino hubiera sido porque un historiador, (un simple estudioso o un diligente colector de recuerdos) elevó con su sinceridad el monumento a la moral de aquellos hombres imbuidos de comunidad, de confraternidad, de solidaridad sin palabras. Ese monumento es más duradero que el bronce, que la fórmula o el mármol de una lápida igualmente caduca.

Indudablemente los Bancos han posibilitado con sus créditos serios no sólo una línea de conducta en las transacciones, sino que también han respaldado los prudentes adelantos de infinidad de comarcas a lo largo de los siglos. Aún cuando los sistemas que los rigen actualmente en nuestro país han distorsionado en algo los principios sustentados en los orígenes, es indudable que su misión continúa desarrollándose en forma eficaz dentro del panorama nacional.

LOS BANCOS DE NUESTRA CIUDAD

BANCO DE LA NACION ARGENTINA

La sucursal del Banco de la Nación Argentina en nuestro pueblo fue librada al servicio público el 12 de junio de 1905. Hace pues 58 años que funciona en nuestro medio, es decir, cuando Rufino comenzaba a tomar vida a través de una colonia, que luego fue desapareciendo en gran parte, que emergía pujante y que hacía entrever la ciudad del futuro. En muchas localidades pequeñas del país, como antes era la nuestra, vemos al Banco de la Nación como una cuña, cual una avanzada de garantía en medio de las esforzadas soledades.

Se instaló primitivamente en donde hoy se encuentra la tienda "Las 14 Provincias", luego que ocupó previamente una de las primeras herrerías de Rufino, la de don Mauricio Basso.

Poco tiempo después, en junio de 1909, empezaron los trabajos para la construcción del edificio que actualmente ocupa. En el periódico "El Social", en su número de aquella fecha leemos: "...comenzaron con actividad los trabajos de edificación de la casa del Banco de la Nación en este pueblo. La obra es dirigida por el arquitecto Sr. Luis Isabella, domiciliado en la ciudad de Junín. Los ingenieros son los Sres. Palacio y Puig. El edificio podrá ser librado al servicio público, en el mes de marzo del año entrante. Según datos que hemos obtenido, el presupuesto de la obra ha sido rebajado a \$ 85.000.- m/m.". Deseamos informar de paso que el mismo arquitecto, Sr. Isabella, dirigió la construcción de nuestra Iglesia Parroquial.

El primer Gerente fue el Sr. Gastón Yaccar.

En la actualidad es Gerente el Sr. Carlos Martín De Donati.

La sucursal cuenta con 18 empleados, entre jerárquicos y auxiliares. Personal de servicio: 4.

El radio de influencia hasta donde llega la acción de la sucursal comprende los distritos de Rufino, Roseti, Aarón Castellanos, Diego de Alvear, Vivero, Leguizamón, Laguna del Monte, La

Cesira, Cañada Seca, Santa Regina, coronel Charlone, Villa Saboya, Buchardo, Tarragona, Amenábar, Lazzarino y Pueblo Italiano.

Como sabemos, la zona que atiende esta sucursal es eminentemente agrícola-ganadera. La mayor producción es la de trigo, aunque bastante mermada con motivo, principalmente, de que la subdivisión de la tierra no prosperó agudizándose, en cambio, el latifundio, como ya lo hemos destacado en el capítulo: "La Ciudad de Rufino"; le siguen en orden girasol y maíz. Luego forrajes: alfalfa, avena, centeno y cebada.

Tocante a la ganadería es menester señalar que se ha incrementado ya que los campos, ocupados antes en su gran mayoría por colonos, fueron poblados paulatinamente con hacienda, observándose últimamente un aumento en los tambos.

Para dar un índice anotaremos que en Rufino se rematan mensualmente y en total, un promedio de 6.000 a 8.000 cabezas de ganado vacuno.

Nos hace notar un avezado hombre de campo que fraccionadas las tierras de nuestra zona -se refiere a las tierras de bajo rendimiento por desidia o mala explotación- se podría contar con la misma cantidad de animales; con mayor cantidad de cereales y con una afluencia de familias harto significativas para el medio comercial y progresista.

BANCO PROVINCIAL DE SANTA FE

El Banco Provincial de Santa Fe se halla representado entre nosotros desde el 10 de octubre de 1936, en que se elevó a la categoría de Sucursal la Agencia que desde el año anterior venía funcionando en esta ciudad.

Se inició en la esquina del Sr. José Lonergo, donde hoy se encuentra la Sra. María Meineri de Fregossi, frente a la oficina de Obras Sanitarias de la Nación. A cargo de la Agencia estuvieron los

Sres. Armando Pontigliano (que con el tiempo volvió a Rufino de Gerente) y Antonio Vaschetto.

Al elevarse a la categoría de Sucursal, 1936, ocupa su actual confortable edificio, construido por el Sr. Celestino Fragante.

El primer Gerente fue el Sr. José Destéfanis.

En estos momentos es titular el Sr. Héctor B. Lurasch.

La Sucursal cuenta con 14 empleados. Personal de servicio: 2.

Su radio de influencia comprende los distritos de: Rufino, Tarragona, Amenábar, Lazzarino, Aarón Castellanos, coronel Roseti.

Realiza toda clase de operaciones bancarias y tiene corresponsales en todo el país. Además, se paga allí los impuestos territoriales; provee de sellos provinciales, etc.

BANCO DE ITALIA Y RIO DE LA PLATA

La Sucursal que en esta ciudad posee el Banco de Italia y Río de la Plata es la segunda sucursal Bancaria que, por orden de fechas, se estableció aquí.

La inauguración tuvo efecto el 18 de enero de 1922. Asistieron al acto el presidente del Directorio don Santiago Pinasco y otras altas autoridades de la Institución.

El primer Gerente fue el Sr. Cristóbal Colombo.

Inició sus actividades en el mismo lugar en que hoy funciona, esquina Avenida Cobo y Santa Fe. Su edificio propio fue completamente remodelado y adaptado a su funcionamiento actual en fecha 26 de junio de 1955.

Cuenta con amplias comodidades y el sistema mecanizado de sus operaciones conforme a los métodos más modernos confirman el privilegiado lugar en que se encuentra la Entidad dentro de la Banca Nacional.

El actual Gerente del Establecimiento es el Sr. Mario J. Borgato.

Dotación: 15 empleados, Asesor Letrado y 3 ordenanzas.

La Sucursal abarca los distritos de Rufino, Venado Tuerto, Sancti Spiritu, Amenábar, Cañada Seca, C. Charlone, Buchardo, A. Castellanos, Diego de Alvear, San Gregorio, Villa Saboya, Pichincha, Blaquier, La Cesira, Pueblo Italiano, Viamonte, etc.

Realiza todas clases de operaciones bancarias y tiene 65 similares extendidas en los cuatro puntos cardinales del país.

OTRAS INSTITUCIONES DE CREDITO

CAJA DE CREDITOS RUFINO COOPERATIVA LTDA.

La rubrada fue fundada el 16 de abril de 1961, ante el beneplácito general de la población. Asistieron delegaciones del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, Cajas de Crédito de la zona, autoridades y funcionarios locales como así mucha cantidad de público. Se contaron más de 500 personas.

He aquí el primer Consejo de Administración:

Presidente: Escribano Oscar G. de Vicente; Vice: Vicente A. Redondo; Secretario: Rodolfo Puche; Pro: Dr. Domingo G. Lurá; Tesorero: Julio M. Saenz; Pro: Vidal Charruff; Vocales titulares: Juan Porta, Santiago Rossini, Enrique V. Cerrato, Patricio E. Malone (renunció 14-6-61), Mateo M. Audisio; Vocales suplentes: Dalio R. Bertello (titular desde 14-6-61), José M. Sosa Covián, José C. Carnevale (titular desde 18-7-62), Primitivo M. Galán. Síndico titular: Sr. Rogelio González; Síndico suplente: José A. Durini.

Inspirada en los nobles principios de Rochdale este Instituto Cooperativo de Crédito, viene cumpliendo su función dentro de esa inquebrantable línea.

Insertamos un dato estadístico, relacionado con el ejercicio cerrado el 31-12-62, que por sí solo ahorra todo comentario:

435 préstamos Empleados y obreros.....\$ 5.478.892.-

3	“	Entidades de bien público,Cultural y deportivo	\$	600.000.-
2	“	Cooperativas	\$	250.000.-
54	“	Profesionales	\$	847.894.95
133	“	Oficios varios	\$	2.328.291.55
111	“	Agric. Ganad. Tamb.....	\$	2.720.000.-
58	“	Industria	\$	1.768.856.-
649	“	Comercio	\$	15.072.365.40
-----				-----
1.445		préstamos	Total	\$ 29.066.299.90

Continúa ejerciendo la Presidencia con la mayor eficacia y contracción, el Escribano Sr. Oscar G. de Vicente, acompañado, con pequeñas variaciones, dentro de un marco de celo y responsabilidad, por las mismas personas del primer Consejo de Administración.

La Gerencia, desde los comienzos, está a cargo del Sr. Aldo Dino San Marco, quien se desempeña a la altura de tan importante misión. Actúa como contador el Sr. Hugo A. Bottazzini; cajero: Sr. Andrés M. Gallardo; auxiliares: Ana María T. de Gargarella, Palmira M. Soto y Norberto H. Gabetta. Ordenanza: Ilko Szmotolocha.

Actualmente funciona en las nuevas instalaciones arrendadas de Juan B. Justo 169.

Se tiene en estudio la adquisición o construcción de su local propio.

INDUSTRIA

La industria ha estado siempre íntimamente ligada al comercio y al avance de los pueblos. Allí donde nacía una aldea inmediatamente se veía la pequeña herrería, carpintería, fábrica de pan y galleta y el molinillo que empezaba a convertir la materia prima en harina, etc. El hombre industrioso tejía con sus habilidades, con su arte y con su lucha la delicada trama de lo que mañana vendría a ser la gran empresa.

LAS PRIMERAS INDUSTRIAS

Así llegaron a Rufino y en su mismo nacimiento don RAFAEL ARENA, que instaló su carpintería fina y para todos los hogares, según un aviso que hemos tenido en nuestras manos; así llegaron también otros dos carpinteros que traían de la península italiana el orgullo de un oficio y que, como tantos otros, hacía brillar a la patria en cualquier parte: don FRANCISCO DILAURO y don RAFAEL GIORDANO. De tal forma arribaron, asimismo, los modeladores del hierro, esos herreros que enlataban las ruedas de un carro como forjaban las más primorosas rejas: Don MAURICIO BASSO, que ocupaba la amplia esquina donde hoy se encuentra la tienda “Las 14 Provincias”, y en cuyo lugar estuvo en sus comienzos luego el Banco de la Nación Argentina; los HERMANOS VENTOS que pugnaban por la primacía del barrio norte (General San Martín) y don ANGEL DURINI quien donó la verja que circundaba a la sepultura de uno de nuestros fundadores, que estaba situada en el terreno donde posteriormente se levantó la Iglesia.

Y allí, en el lugar que funcionaba la casa Osman, frente a la plaza Sarmiento, estuvo la primera panadería, anexa a la casa de negocio de uno de los hombres que tiene mucho que ver con nuestro pueblo: don GODOFREDO DAIREAUX. Al poco tiempo otra gran panadería, con dos hornos, abrió sus puertas en la esquina donde desde hace años la Escuela de Artes y Oficios

elabora ciudadanos. En ese vértice estuvieron los hermanos ENRIQUE y ANGEL LUPPI.

Poco después de 1890 tenemos la primera fideería de Rufino. La instaló el Sr. SEBASTIAN GUIDO, en la calle América al 100 del Barrio General San Martín.

Y con el nacimiento de nuestro siglo emerge el molino "Iris" (hoy Minetti y Cía. S.A.), que pertenecía a los Sres. BOERO HNOS. A propósito, acompáñennos a leer esto, publicado en "El Social" el 30 de enero de 1909. "Los progresistas propietarios de este establecimiento industrial, Sres. Boero Hermanos, proveyendo a una necesidad casi imperiosa de aquél (el molino) y también porque se halle a la altura que su importancia productora demanda, han hecho venir de la Capital Federal al ingeniero Sr. Ricardo Palma, con el objeto de disponer lo necesario para la instalación de elevadores de granos que faciliten los trabajos concernientes al ramo que en él se explota. La obra que según referencias héchasnos, se efectuará en breve, erogará un gasto de alrededor de \$ 40.000 m/n."

CONSIDERACIONES AL MARGEN

Y ahora queremos referir algo que está un poco más lejos de lo expuesto, pero que tiene mucha significación respecto de la multiplicidad e industriosisdad de una firma, que allá por 1908, hacía esta propaganda: "Fábrica de hielo cristalino y taller mecánico "La Moderna", de J.M. Olivera y Cía. Se componen máquinas trilladoras y se transforman motores a tracción. Se hacen y arreglan piezas de cualquier clase de máquinas. Se colocan y reforman molinos a viento. Representantes de la acreditada cerveza "Río Segundo". El subrayado es nuestro.

Y aunque nos salgamos de las primeras industrias, deseamos mencionar un hecho que creemos tiene mucho valor. De aquí pueden sacarse conclusiones y formularse toda clase de preguntas.

Aquí, en Rufino, se instaló por el año 1910 un herrero de obra que ganó muchos concursos en diversas exposiciones. A 53 años de distancia se pueden observar, en distintas partes de nuestra ciudad, trabajos de este artista en persianas y rejas como si se hubiesen hecho... ayer. La duración, ajuste de los detalles, calidad de los materiales, etc., etc., hablan bien claro de tiempo, de resistencia, de vida en las obras. Indudablemente, estos aspectos interesan sobremanera por más argumentos que se le opongan. Ese ingenioso herrero se llamaba don GREGORIO CASAS.

TRASCENDENCIA DE LA INDUSTRIA

El atributo mayor que tiene la industria y principalmente en los pequeños pueblos y ciudades, es que sus productos, cuando llevan implícita en la marca una calidad que de suyo impone consideración, trascienden las fronteras de la comarca y del país y llegan a los mercados internacionales con el sello de su zona chica, recorriendo ésta así desde el minúsculo punto del mapa los centros grandes del universo; esos centros que no cabían ni en la imaginación ni en los sueños de los orígenes humildes del modesto manufacturero. Recuérdese que Henry Ford dio grandeza a la pequeña granja ubicada en Springells, condado de Wayne, Michigan, pues partió de allí su famoso “cuadriciclo”, ese mismo que en un día lluvioso se lanzó por las calles del pueblito seguido por una bicicleta con los frenos sostenidos. Lo demás, es por todos ustedes conocido.

¿Desde cuántos pueblos pequeños de nuestro país, guardando algunas proporciones y la falta de desarrollo nacional correlativo, no se está operando algo similar?

¿Y acaso, desde Rufino, aislado hace tanto tiempo de las rutas y fustigado por otros serios inconvenientes, no salen productos que trasponen las fronteras del país?

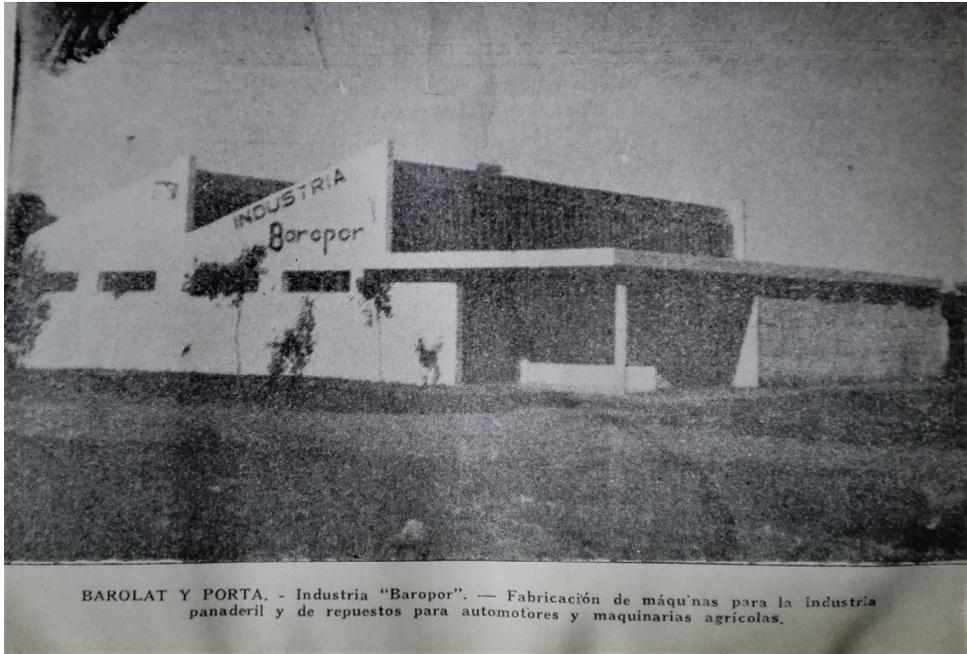
De otro lado, es menester señalar que la industria ocupa gran cantidad de obreros y empleados y que hoy, evolucionada como

está, promueve la asistencia social, colabora en las financiaciones y en los planes para la construcción de viviendas de su personal, casi siempre orientadas alrededor de las propias fábricas.

LA INDUSTRIA EN LOS PUEBLOS

La industria, que podría ser la bendición de los pueblos del interior como factor de alto progreso económico-social, no sólo de sus zonas sino también del país entero por el aprovechamiento de la materia prima ahí mismo donde se encuentra con el consiguiente beneficio de precios, etc.; que podría descongestionar a esa enorme cabeza de Goliat que es la Capital Federal en donde proliferaron las villas miserias y otras miserias más en detrimento de la República: que podría lograr la redistribución de la población que por sí misma impulsaría a su vez a las zonas devastadas por erróneas políticas y medidas y contramedidas de gobiernos centralistas; esa industria nuestra, digamos, bastante hace -en algunos lados más que en otros- por capitalizar en su radio una magra compensación de lo tanto que le llevan los intereses creados y las malas e incomprensibles estructuraciones que orientan a esta importante rama del quehacer argentino.

Las luchas de la industria en los pueblos y ciudades del interior, sostenidas las más de las veces por el espíritu inquebrantable de sus creadores y alcanzando en ocasiones grandes éxitos por un cúmulo de procesos inenarrables, semejan en muchas oportunidades la lucha del halcón con la paloma.



INDUSTRIAS DE RUFINO

Denominación	(1)	(2)
Aserraderos	3	15
Molinos Harineros	2	180
Fábrica de Fideos	1	52
Fábrica de Leche en Polvo	1	22
Fábrica de Muebles	4	65
Fábrica Pre-Moldeados de Cemento, Armado (Piletas, Bebederos, Caños, etc.)	2	20
Fábrica de Mosaicos	3	15
Establecimientos Metalúrgicos	2	15
Fundiciones	3	8
Fábrica Máquinas para Panadería	1	10

Fábrica Placas de Yeso	2	8
Fábrica de Queso	1	8
Rectificación de Motores	3	12
Tornerías	2	4
Fábricas Tejidos de Alambre	2	8
Fábricas de Carrocerías	2	5
Herrerías	3	10
Carpinterías	8	40
Fábrica Bastidores para Automotores	1	10
Fábrica de Zapatillas	1	10
Fábrica de Ropa Interior para Hombres	1	10
Fábrica Camisas	1	5
Fábrica Armazones para Anteojos1	3
Fábricas de Pan y Galleta	11	40
Fábricas Muebles Metálicos	2	5
Fábrica Tapas Hojalata	1	8
Fábrica de Colchones	1	4
Fábrica Elásticos para Cama	3	8
Fábrica Fundas para Automóviles	2	5
Tapicerías	3	6
Fábrica de Escobas	1	2
Cremerías	2	10
Fábrica de Hielo	1	5
Fábricas de Soda	7	17
Fábrica Trapos de Piso	2	4
Fábrica Sillones y otros de Hierro Forjado	2	4
Fábricas de Lavandina	2	5
Industrializadores de la Miel	1	1

Fraccionadoras de Vino	3	25
Hornos de Ladrillos	11	75
Fábrica de Helados	5	12
Fábrica de Dulces	1	3
Masiterías y Rotiserías	2	6
Total	113	780

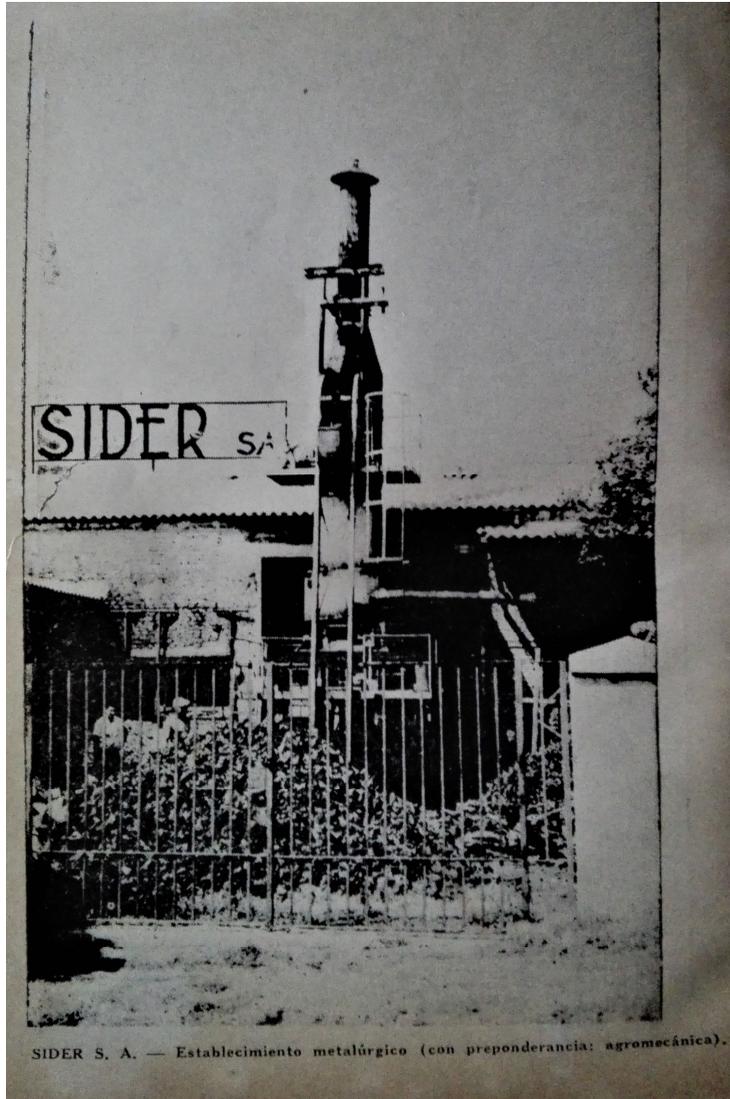
(1) Número de Industrias (2) Personal (Obreros y Administrativos)



Las industrias evolucionan (ventas) a un promedio de \$ 80.000.000 m/n. mensuales. Índice para futuras comparaciones: UN DÓLAR \$ 147 m/n. Cotización del 18 de octubre de 1963.

Es preciso apuntar que los molinos harineros, la fideería y la fábrica de leche en polvo venden en el conjunto casi el 70% de aquel total. Las industrias molineras y la fideería funcionan aquí desde hace muchos años. Es decir, que no se agrega nada nuevo al grueso del principal desenvolvimiento manufacturero local aparte de la reciente instalación de Inder S.A., cuyas ventas superan ya los \$ 3.000.000 m/n. mensuales. Esta naciente agrupación está en vías de gran crecimiento, pues ha comprado en el extremo sud de Rufino, digamos, para entendernos, en las inmediaciones del Hospital "Salas Cobo" y de la plaza "Lisandro de la Torre", 45.000 m2. de terreno para erigir allí su segunda planta industrial, barrio obrero, etc. ¡Pensar que la leche antes emigraba de aquí, y que con el tiempo nos iban a vender, en nuestra zona, los productos de ésta con las clásicas vueltas, pero sin vuelta de dinero, ni de empleos, ni de perspectivas para Rufino como ocurre en tantos sectores del país!

Hay otras industrias, relativamente nuevas, que luchan en nuestro medio para impulsar el radio: BAROPOR, METALDUN, SIDER, que fabrican máquinas para panadería de renombre, premiadas, con exportación a Uruguay y Brasil; mazas para cuchillas de arados, sembradoras, etc., con patente de invención propia; y puntones para cosechadoras de 1, 2, 3 y 4 púas, accesorios para aguas corrientes y gas y, entre otros, un rolo destroncador que ha resuelto un gran problema en el cosechamiento de cereales, respectivamente. Sobre esto último, diremos que SIDER ha logrado primeros premios en la importante Exposición Industrial realizada recientemente en la ciudad de Venado Tuerto.



Los establecimientos mencionados son de gran porvenir puesto que operan en aspectos que encuadran perfectamente en el moderno avance industrial. No bien Rufino tenga sus rutas pavimentadas, lo que deberá concretarse por necesidad expansiva general, y se alcance la descentralización racional inherente al proceso que espera el país, veremos una corroboración inmediata de cuanto dejamos expresado.

Entre las fábricas de muebles, que ocupan en total 65 empleados y obreros, y que sirven amplias zonas deseamos destacar, sin desmerecimiento para nadie, sino por el contrario, agrupándolas a todas en sus ingentes esfuerzos, a la firma Feldman, Dórbolo y Cía. S.R.L., que inició en Rufino el montaje en serie conforme lo dictaba el tiempo en que vivimos.

Para todas las industrias de nuestro medio, grandes y pequeñas, vaya nuestro aliento por sus inquietudes, por las dificultades que deben vencer ya que están alejadas de los organismos coordinadores y crediticios oficiales, específicos, y por ese empeño ejemplar de no cejar ante las inhospitalidades a que se ven expuestas en virtud del ancestral y pésimo criterio nacional en la materia.

Llegará la hora en que observaremos en el mapa de la República debidamente ubicadas a las industrias en el lugar que les corresponde y no, principalmente, en un solo punto como acontece ahora, con resentimiento de villas de emergencia para ese solo punto, mientras los demás vegetan en soledades lastimosas al lado de los elementos que viajan a través de círculos tan viciosos como encarecedores y retrasados. ¡TENDRA QUE LLEGAR ESA HORA POR IMPERIO DE CIRCUNSTANCIAS Y DE BUEN RAZONAMIENTO ARGENTINO!

Claro está, a todo ello habrá que agregar nuevas iniciativas, gestiones para la radicación de capitales y una intensa campaña para despertar a los capitales locales sobre la base de un mejor interés del que cobran -no tan común a veces- con el objeto de arribar a una meta que se consolide en todas sus fases.



TALLERES

Denominación	Núm.Talleres
MECANICOS	17
ELECTRO-MECANICOS	4
SOLDADURA	3
TALABARTERIAS	2
CHAPA Y PINTURA AUTOMOTORES	7
RADIO	4

HOJALATERIA Y PLOMERIA	4
AFILACION	1
BICICLETAS	8
VULCANIZACION	3
ZAPATERIA	7
RELOJERIA	4
ARMERIAS	1
CROMADO	1
ESTAÑADO	<u>1</u>
	67



METALDUNN S. R. Ltda. — Establecimiento Metalúrgico (con preponderancia: agromecánica).

COMERCIO

Al comercio le corresponde un lugar preponderante en el desarrollo del país. No necesitamos ir al nacimiento de la patria ni a la gran aldea de Buenos Aires para analizar la múltiple labor de los hombres que contribuyeron en grado superlativo al crecimiento de la Argentina. Esos pioneros hendieron las cuñas en el progreso nacional tal cual lo hicieron otros en los desiertos que se extendían más allá del centro capitalino. A fuer de sinceros, y sin menoscabos de ninguna índole, diremos que los comerciantes del interior por la falta de comunicaciones, la total inhospitalidad del medio en el inmenso páramo agreste -dilatadas sábanas terrosas pobladas de faunas ya extinguidas- requerían de nuestros hombres valor, sentido de ubicación en las soledades, aislamientos, tareas de sol a sol y, - ¡por qué no decirlo! - una buena dosis de poder civilizador.

Es justo recordar que esos pequeños comerciantes, visionarios y templados para la aventura, instalaban su negocito entre los pajonales de donde emergían las colonias forjadas en su gran mayoría por ellos mismos, surgiendo así en su derredor los pueblitos perdidos en la interminable pampa. ¡Cuántos de ellos - inmigrantes- españoles e italianos en el tanto por ciento más apreciable, como así árabes, franceses, etc. vistieron el chiripá adaptándose a las circunstancias! Ahí está en los pagos de don Segundo Sombra, como viejo testigo de los tiempos bravos, la pulpería “La Blanqueada”, con su reja alta y las figuras de cera semejando a los parroquianos del ayer. Don Galo Llorente (ver Boireau y Llorente), recia estirpe española, distinguido longero, contaba siempre las vicisitudes vividas en Los Toldos con los indios. “Yo vestía calzón y chiripá –que hasta entonces no había conocido y atendía por la reja a los que notaba inclinados a la puñalada rápida. De vez en cuando salía afuera con la mano en el trabuco y trataba de conversar despacio con los envalentonados, y mis consejos en varias oportunidades eran bien atendidos; la misión consistía en “ablandar” a esa gente en razón de que la incipiente colonia comenzaba a tomar forma. Así nacía el contacto

y se establecían los conchabos. Y de tal suerte, poco a poco, se iban logrando las armonizaciones y el trabajo ganaba al hombre, ganaba al desierto, ganaba a la patria.

BANCOS, ASESORES, PADRES DE FAMILIA

Los pequeños comerciantes hacían de Bancos y los vales llenaban las funciones del cheque.

Eran los asesores respecto de la selección de semillas para la siembra; daban las indicaciones para el desbrozamiento de las malezas; estimulaban al chacarero y lo proveían de todo lo necesario. En una palabra, vivían el pulso de la zona al compás del propio latido.

En las enfermedades se encargaban del traslado de enfermos y a su vez fueron ellos los que participaron en los movimientos para allegar a los primeros profesionales.

En los conflictos familiares los comerciantes hacían de jueces y “arreglaban” campechanamente, con buen tino y sabiduría, sin tantas vueltas, pero con auténtica justicia, las situaciones enojosas que se planteaban en el seno de sus semejantes. Fueron los padres de la comarca.

LOS PUEBLOS EN ACCION

Observen Uds. el predicamento extraordinario del comerciante en los pueblos. Fíjense en las Comisiones de Fomento, en las Sociedades Italianas y Españolas, reducto de sus lejanas patrias, primero, y después aglutinación cosmopolita; penetren en cualquier obra de bien público y verán allí al comerciante. En todas las iniciativas han estado ellos. Miren cada esquina y las arterias de nuestro Rufino y encontrarán huellas de esos pioneros.

PRUEBAS AL CANTO

El 20 de octubre de 1908 se reúnen los comerciantes de aquel entonces con el Jefe Político Sr. Luis F. Fillol, asistiendo también los primeros profesionales que venían al pueblo naciente. El ágape tuvo lugar en el “Victoria Hotel”. Estaban allí: ALEJANDRO VACCARI, M. QUINTANA, Dr. ERNESTO E. GARASSINO, Dr. UMBERTO VISETTI, LUIS DURANTE, JOSE M. OLIVERA, MANUEL URQUIZA, CAYETANO PARDO, CELESTINO FERNANDEZ, JUAN ALTHABE, JUAN ZOLEZZI, MARCOS BRUNI, JOSE DELLA MATTIA, ENRIQUE LUPPI, etc. En los discursos se destaca, entre otras cosas: “Ya no sufre el comerciante los continuos sobresaltos que le proporcionaban los arrojados del gaucho malo, ni ya su negocio es la prisión de estrechas rejas donde tenía que fortificarse”.

EL TELEGRAFO Y LA IMPORTANCIA COMERCIAL

La importancia comercial de nuestro medio va trayendo todos los demás adelantos. En el primer periódico de Rufino, EL SOCIAL, se lee el 10 de marzo de 1909 lo siguiente: “Es sabido que, a pesar de la importancia comercial de esta región, por un error cuyo origen no nos remontaremos a buscar, no existe una comunicación telegráfica directa entre este pueblo y la Capital Federal”. Y luego se agrega: “...por la cuenta que tiene a todos y con especialidad al comercio local”.

Podríamos enumerar infinidad de citas relacionadas con todos los acontecimientos principales de Rufino, en donde ha tenido singular significación la actuación de los comerciantes.

CONCLUSION FINAL

Indudablemente el comerciante ha ganado dinero, algunas veces más y otras menos, y nosotros estamos en contra de las tantas diatribas que se lanzan a esos hombres -buenos y malos como en todas partes- porque es mucho lo que han dejado y dejan en el adelanto de sus pueblos. La mayoría se encariñan a la postre con su terruño de manera tal que notamos en el ocaso de sus vidas... que todo lo ganado se derramó en edificios propios, organizaciones montadas y en las porciones considerables de cada obra del pueblo tiene de ellos, aparte de los impuestos tributados que contribuyen al adelanto general del país.

En muchas oportunidades el comerciante aguantó esperas largas y críticas para sus finanzas, en bien del colono o del trabajador; esperas que no siempre soportaron con igual intensidad los organismos crediticios, receptores de impuestos, etc. de los gobiernos.

El comercio sano es la columna vertebral en el progreso de cada rincón de la patria. Es la avanzada y la posibilidad. Es el arte de financiar lo inalcanzable para que todo el mundo lo alcance; es el arte de ganar un peso para que el cliente tenga los bienes que necesita o desea. ¿Cómo han llegado las heladeras, los lavarropas, las máquinas de coser, los artefactos de gas y tantísimas cosas más a los hogares de modesta condición? ¿Y acaso, no visten las libretas también? Y, en definitiva, las fuerzas vivas son el termómetro interno e internacional de un país. En la regulación, a veces quebrantada por malas estructuras o pésimas conducciones ajenas a su loable quehacer. Al mirar a los pueblos estamos mirando a los comercios, con todas sus virtudes y todos sus defectos. Pero estamos mirando a los pueblos.

ESTABLECIMIENTOS COMERCIALES

Denominación	Núm.Negocios
ALMACENES	22
DESPENSAS	60
CARNICERIAS	26
LIBRERIAS, JUGUETERIAS Y CIGARRERIAS....	12
RESTAURANTES Y HOSPEDAJES	11
BARES	15
MAYORISTAS DE ALMACEN	4
TIENDAS Y MERCERIAS	37
VERDULERIAS	16
ZAPATERIAS	8
MAYORISTAS BEBIDAS	7
PELUQUERIAS PARA HOMBRES	16
PELUQUERIAS PARA DAMAS (Muchas hojareñas)	70
RELOJERIAS Y JOYERIAS	6
REPUESTOS AUTOMOTORES	5
PRODUCTOS VETERINARIOS	3
VIDRIERIAS	1
VENTA DE PAN	6
ARTICULOS PARA EL HOGAR	9
SASTRERIAS	11
ARTICULOS PARA HOMBRES	6
FERRETERIAS Y CORRALON	7
BAZARES	10
FOTOGRAFIAS	4

VENTA OXIGENO Y ACCESORIOS	1
OPTICAS	3
ARTICULOS DE ELECTRICIDAD	3
PERFUMERIAS (exclusivamente)	1
FARMACIAS	5
FLORERIAS	4
CONFITERIAS (Venta confituras, etc.).....	6
TINTORERIAS.....	2
DEPOSITOS Y VENTA DE QUESOS, FIAMBRES Y MANTECA	2
Total	399

El comercio evoluciona (ventas) a un promedio de \$45.000.000 m/n. mensuales. Indice para futuras comparaciones: UN DÓLAR \$ 147 m/n. Cotización del 18 de octubre de 1963.

Su desenvolvimiento en los últimos tiempos ha sido pesado en razón de la inestabilidad general porque ha atravesado el país y, particularmente, por cuanto en nuestra zona persistentes sequías han castigado al campo tornando aún más difícil la situación.

Podemos decir, sin temor a equivocarnos, que, por la gran disminución de pequeños propietarios de tierras, como ya lo hemos destacado en otros capítulos, el comercio desarrolla su principal acción entre los empleados. El bienestar de éstos, el parcelamiento bien orientado de los campos, las rutas y el incremento industrial inyectarán en el comercio las fuerzas y las energías perdidas en tantos años de constantes retrocesos.

Es justo destacar -ya que queremos referirnos a los distintos avatares-, que en muchas ocasiones en virtud de lo manifestado el comercio ha sostenido una cantidad de empleados que estaban por encima de sus necesidades, en detrimento de las utilidades y en beneficio de las familias, aunque todo eso no lo alcancemos a percibir de afuera.

Dios quiera que las ventas se eleven a \$ 90.000.000 m/n. mensuales en un futuro cercano, para estar así un poco más lindante a lo que debió ser Rufino hace ya lustros y que actualmente no lo es, por más espléndidos que resulten los conceptos que se pretenden elaborar en su favor. AQUÍ NO CABEN LOS IDEALISMOS. HACEN FALTA LAS REALIDADES.

Benjamín Franklin dijo en una oportunidad “Que ningún pueblo fue arruinado jamás por el comercio”.

En consecuencia, entre el comercio y el conglomerado general Rufinense debemos sacar a nuestra ciudad de la postración en que ha caído. Hay que reajustar las cosas firmemente eliminando los resortes que impiden la ansiada y largamente esperada recuperación. Cuatro o cinco vallas no pueden frenar a miles de voluntades que gritan: PROGRESO EN LA CAMPAÑA Y PARA LA CAMPAÑA.

Mucha gente vive lejos de sus propios intereses radicados aquí; otros viven más lejos aún, sin que los veamos. Los únicos que estamos siempre en el pantano somos nosotros. Es hora que empujemos todos para liberar al viejo carro cargado con 75 años de esperanzas y postergaciones.

OTRAS ACTIVIDADES

Denominación	Número
REMATES FERIAS	6
REMATES VARIOS Y COMISIONISTAS	10
CONTRATISTAS RURALES Y DE CAMINOS	2
POMPAS FUNEBRES	1
IMPRENTAS	5
EMPRESAS CONSTRUCTORAS	15
EMPRESAS DE PINTURA Y LETREROS	10
ACOPIADORES DE CEREALES	6

VENTA DE FORRAJES	3
BARRACAS	3
AGENCIAS DE AUTOMOVILES	5
ESTACIONES DE SERVICIO	4
TRANSPORTES AUTOMOTORES	17
TAXIS	15
TAXIS AEREOS	2
EMPRESAS AEREAS DE FUMIGACION	1
Total	105

NUMEROS DE OBREROS, EMPLEADOS PROFESORES,
MAESTROS, ETC. EN NUESTRA CIUDAD

INDUSTRIAS	780
TALLERES VARIOS	200
COMERCIO	440
FERROVIARIOS (Unión Ferroviaria y Fraternidad, Estación Rufino)	601
LUZ Y FUERZA	27
REPARTICIONES PUBLICAS	
Teléfonos del Estado.....	77
Bancos	60
Correos	46
Obras Sanitarias	36
Municipalidad	52
Hospital	30
Maternidad	8
Policía	18

Juzgado	5
Gas	4
Receptorías de Rentas	4
Total	340

COLEGIOS Y ESCUELAS

Colegio Nacional	25
“ Comercial	18
“ Normal	10
Escuelas Técnico Profesionales	30
Escuelas Primarias	85
Total	168

OTROS

En Sanatorios, Médicos y demás Profesionales	40
En otras Actividades: Remates, Ferias, Empresas Constructoras, Oficios Varios, Estibadores y Arrieros, etc.	160
Total	2.756

Nuestros Profesionales

Cuerpo Médico

Doctores: Luis Diez Dourneau, Horacio Weber Meyer, Oscar Coll, Antonio Ferreras Alsinas, José María Mujica, Norberto J. Maglione, Emilio A. Carballeira, Moisés Meseri, Edmundo Fiandrino, Hernando A. Ortiz, Máximo A. Pellegrini, Emilio Nou,

Raúl A. Francesetti, Norberto Pérez Mernes, Raúl Rossi y Guillermo Vogt.

Bioquímicos

Doctores Eris R. A. Iovaldi, Roberto D. Pinto, Horacio N. Bollero; doctoras Elida C. M. de Iovaldi y María Rosa Acosta.

Dentistas

Doctores Juan V. Gonella, Mauricio R. García, Edgardo D. Monzón, Héctor J. Ruiz; doctoras Matilde C. de Ferreras Alsina y María L. Rosatti de Vogt.

Obstétricas

Señora Dora I. de Costello, Sra. Nilda Pérez de Chiambretto y Sra. María G. Noleff.

Veterinarios

Doctores Andrés Varela, Neomar Juan Palma y Carlos Olguín.

Abogados

Doctores Domingo G. Lurá, Héctor C. Salvi, Guido Fabra, Aníbal A. Teruggi, Miguel A. Aguirre Nobell, Aimar Dimo y Néstor R. Valeri.

Escribanos

Señores Argentino I. Neri, Darío A. Garín, Oscar G. de Vicente, Carlos A. Herrera y Enrique F. Macchi.

Ingeniero

Sr. Galdós Moreno.

Arquitecto

Sr. Fernando Diez.

Técnico Constructor Nacional

Sr. Jorge R. Peccia.

Contador Público Nacional

Señor Carlos A. Agamenone

SANATORIOS

Sanatorio Maternidad “Modelo”

Fundado por los doctores Luis Diez Dourneau, Celestino Alem Vieyra y Wenceslao Vega Guerra.

Inaugurado en fecha 30-8-1939.

Planta baja, alta y subsuelo.

Capacidad: 60 enfermos.

Actual Director y Propietario: Dr. Luis Diez Dourneau.

Sanatorio “San Roque”

Fundado en 1946 por los doctores Oscar Coll y Antonio Ferreras Alsina, quienes son sus actuales Directores y propietarios.

Capacidad: 30 enfermos.

Sanatorio “Rufino”

Fundado en 1936 por los doctores Norberto J. Maglione y José María Mujica.

Actual Director propietario: Dr. Norberto J. Maglione.

Capacidad: 8 enfermos.

Sanatorio “Mujica”

Fundado en 1950 por el Dr. José María Mujica, quien es su actual Director y propietario.

Capacidad: 6 enfermos.

CONSULTORIOS RADIOLOGICOS

Doctor Máximo A. Pellegrini

La Ciudad de Rufino

La ciudad de Rufino se halla ubicada al S.O. de la Provincia de Santa Fe, en el Departamento General López, a 421 kilómetros de la Capital Federal, y a 118 mts. sobre el nivel del mar. Se halla situada en un lugar del país que es considerado el centro de una importante zona de la República, de gran porvenir.

Servida por la línea principal del Ferrocarril General San Martín (ex- B.A.P.), y por dos ramales de esta misma empresa, el uno hacia el Norte, que va hasta Villa María, provincia de Córdoba, y el otro hacia el S.O. que va hasta San Rafael, provincia de Mendoza, combinados con varios ramales; lo está también, por el Ferrocarril General B. Mitre (ex-Central Argentino), que la pone en contacto con los puertos sobre el Paraná, y con toda la zona norte del país. Todo esto demuestra la importancia de la privilegiada ubicación geográfica de la ciudad, y por si esto fuera poco, hay que agregar que también resulta el nudo telefónico y telegráfico hacia las provincias de Cuyo, hacia Chile y hacia toda La Pampa.

Rufino fue fundado oficialmente el 29 de marzo del año 1889, por don Gerónimo Segundo Rufino y Francisco Mercedes Rufino, habiendo tenido muy especial participación en la creación de este pueblo don Godofredo Daireaux (ver su reseña). Pero, en realidad, no debe descartarse la influencia capital que tuvo en todo esto el Ferrocarril, a cuya sombra han nacido la gran mayoría de los pueblos del interior.

Las tierras pertenecían a la provincia de Córdoba. Al gobierno de ésta las adquirieron los hermanos Rufino (observar su semblanza) en la suma de \$ 8.000.- plata, cediendo parte de ellas a don Miguel Salas (hoy "Colonias San Miguel y La Inés"), y a don Natalio y Alfredo Cernadas ("Colonias Falucho y La Amalia"). Más tarde, con la demarcación de límites a raíz del fallo de la Suprema Corte (ver "Origen y Fundación de Rufino", en este mismo libro) las tierras quedaron dentro de la provincia de Santa Fe.

El período de acelerado crecimiento de la localidad, tuvo lugar alrededor de 1910, en que el precio de los productos y la gran actividad de trabajo y prosperidad que trajeron esos años, motivó un rápido impulso de la vida de la población. En el año 1929, fue declarada ciudad.

En la actualidad, a los setenta y cinco años de su fundación, arroja una población de 14.029 habitantes (Censo 1960 y que no creemos haya mayor diferencia con los habitantes de estos momentos), distribuidos así: 7.139 varones y 6.890 mujeres, y entre los cuales existen 12.956 argentinos y 1.073 extranjeros. Estas son cifras oficiales y comprenden al radio urbano y rural. Su extensión jurisdiccional es de 101.000 hectáreas. Planta urbana: Barrio Gral. San Martín, 112 manzanas; Barrio Sur: 175 manzanas; Nueva Sección (7a.): En urbanización, 101 manzanas.

ASPECTOS NEGATIVOS

En el año 1939, cincuentenario de la fundación, se registraban 16.600 habitantes. Si bien es de tener en cuenta que allí hay un aumento, que podríamos calcular en un 20%, en razón de la elevación de la ciudad, sin esfuerzo se llega a la triste conclusión de que lejos de haber crecido, nuestra comarca ha padecido a través del tiempo, una caída vertical no obstante las ingentes preocupaciones de mucha gente por levantar a Rufino, y a pesar de su estratégica ubicación y demás atributos, tal como se desprende de lo expuesto al comienzo.

Rufino debiera tener hoy por lo menos la misma cantidad de habitantes de Venado Tuerto: unos 30.000, ya que hace unos 20 a 25 años existía paridad en su número.

¿QUE HA PASADO?

Esta pregunta nos la formulamos todos. Vamos a tratar de contestarla con hechos.

En el año 1908 el primer periódico de Rufino “El Social” hablaba de la próxima cosecha de aquel entonces en estos términos: “...ha llegado a ésta como puede notarse a diario en las calles, una enorme cantidad de trabajadores que se calcula será asimismo insuficiente para llenar las necesidades de la próxima recolección, a juzgar por la gran demanda que hay de ellos...”. Claro, los métodos modernos han simplificado considerablemente las tareas. Pero ahí no está toda la cuestión.

Como se puede observar había mucha colonia, la que alternada y paulatinamente fue desapareciendo. Veamos, aún cuando algunas zonas están fuera de nuestra influencia. Desde Vivero y hasta Cañada Seca, incluyendo estancia “Los Caldenes” y buena parte de Villa Saboya, era colonia. Todo lo comprendido entre las estancias “El Porvenir”, “La Escondida” y “Santa Paula”, pertenecientes hoy a la familia Reynal, era colonia. Sectores importantes de las estancias “Laguna del Monte”, “El Tuyutí” y “San Miguel”, de las familias Inés Anchorena de Acevedo y Dolores Cobo de Macchi di Cellere, eran colonias. La estancia “El Refugio”, era colonia. Las estancias “La Invernada”, “El Paraíso”, “Pichi-Mahuída” y parte ex campo “La Amalia”, de la familia Robles, era colonia.

Varios antiguos comerciantes y vecinos de Rufino dicen que por nuestras zonas se veían parvas de trigo, lino, etc. y trojes de maíz por todos lados. El movimiento en el pueblo era una verdadera romería. Se presentía —agregan—una ciudad grande y pujante.

Personas consultadas confirman que en el campo “La Amalia” nomás había ¡¡doscientos ocho colonos!!

EL LATIFUNDIO

En el año 1909 el precitado periódico “El Social”, cuando Rufino se encontraba en plena estructuración, habla de los latifundios así: “El latifundio significa la posesión de grandes extensiones de tierras, por un reducido número de personas. El latifundio es un mal nacional, cuando de la posesión se deriva el monopolio de la explotación de dichas superficies de tierra. En este último caso, no sólo es un mal nacional, sino que es una desgracia regional. El latifundio tuvo su origen en la adjudicación por parte del gobierno de inmensas zonas de tierras a unos pocos propietarios. Y el error de los gobernantes lo pagan con creces los habitantes de las regiones en que el latifundio existe. Cuando se encuentran grandes extensiones de campo subdivididas, ya sea en el hecho de posesión, o en la forma de arrendamiento, mientras se mantengan en esa forma, se aumenta la producción de la tierra fomentando de ese modo la grandeza nacional y determinando la prosperidad de los pueblos que están comprendidos en esa zona. Ambos fenómenos son debidos al aumento de la población y al exceso de producción que le corresponde, lo que supo compendiar Alberdi diciendo: “Gobernar es poblar” ... Los poderes públicos han prometido en varias ocasiones el estudio de la extirpación del latifundio, pero no lo han realizado aún”.

Se infiere fácilmente de los conceptos del periódico que existía el temor del latifundio y, principalmente, de que no se mantuvieran formas de arrendamiento permanentes, todo lo cual derribaría las luchas y los sueños de tantas personas empeñadas en la grandeza del querido Rufino.

Y desgraciadamente todos los afanes se vinieron abajo, pues como ya lo hemos mencionado nuestro pueblo fue asfixiado paulatinamente por el latifundio y muchos de los arrendatarios de un lado, cansados de la esquilmación ya que se les llegó a cobrar en algunos establecimientos hasta el ¡treinta y siete por ciento! en especie de la mejor, y de otro lado atraídos más que nada políticamente en sus comienzos hacia la Capital Federal, fueron

dejando el campo con las nefastas consecuencias que se observan tanto aquí como en otras partes del país.

Todos los periódicos que sucedieron a “El Social”, digamos “El Imparcial”, “El Pueblo”, “Criterio”, “La Ciudad”, etc. hasta el actual “Noticias”, como así agrupaciones políticas bien inspiradas, que luego chocan en las altas esferas de los retrógrados intereses, batieron el parche sobre este tremendo mal que asuela a Rufino.

Y fuera del único caso positivo que conocemos, llevado a cabo por el Gobierno Demócrata Progresista de Santa Fe, poco después de 1930, en la subdivisión de gran parte del campo “Falucho” en Amenábar, con el debido respaldo crediticio para los adquirentes de las parcelas, y que cambió fundamentalmente la faz económica-social de esa localidad, hasta el punto de que se vendían más postes y varillas allí (testimonio de viajeros) que en Rufino; fuera de ello, el problema de la tierra se agudizó cada vez más por estos lares.

EJEMPLOS DE VENADO QUE NO MURIERON

En un libro acerca de “La Verdad Histórica y Fecha de Fundación de Venado Tuerto”, leemos las premisas sentadas por el fundador don Eduardo Casey y a las que se le hizo justicia con estos párrafos: “Hizo también en el latifundio santafesino otra gran colonia ganadera y agrícola, en el paraje tradicionalmente conocido con el nombre de “Venado Tuerto”. Leguas de alfalfa, miles y miles de novillos -casi puros- invernando en la inmensa pradera, el verde infinito del maizal, las rubias mieses espigando de oro en el horizonte y el desierto matizado con quintas y pueblos, tal fue la transformación maravillosa del pajonal santafecino entre las manos ágiles del vigoroso luchador”.

Y no murió eso en Venado Tuerto puesto que tal principio se mantuvo y desarrolló allí con fe y tesón inquebrantables. Todo ello permitió muchos de los adelantos posteriores; esa fuerza trajo las demás fuerzas. Y por más que se diga, ahí se halla el origen de su

crecimiento. En los pequeños propietarios de Venado Tuerto, en la subdivisión de la tierra, en el mayor conjunto de los que defendían lo suyo; ahí está el hecho de habernos doblado Venado Tuerto.

EN 1940/1941 SE ENTREGARON 30.000 HECTAREAS A PEQUEÑOS PROPIETARIOS

El Sr. Juan Giráldez, de Rufino, me ha mostrado un proyecto que presentó al centro de Almaceneros de ésta por aquellas fechas en el que, mediante una ley, por la cual Venado Tuerto había otorgado tierras (30.000 hects.) a modestos colonos, se podía conjurar el problema del latifundio y llevar así a Rufino a ocupar el lugar preeminente que le corresponde. El proyecto, no tuvo la menor acogida. Por eso decimos que en Venado Tuerto no murieron los ejemplos.

CASILDA, OTRO EJEMPLO

Cuando don Carlos Casado del Alisal adquirió las tierras donde formó la colonia de Casilda, lo primero que hizo fue dividirlas en lotes de 100 hects. Entregando las parcelas de inmediato. Había que desarrollar a ese pueblo naciente. Era el año 1870. En el año 1877, por dificultades que surgieron y que ponían en peligro a los pequeños propietarios instalados en la colonia "Candelaria", fundada por él también. Casado se dirigió al Gobierno de la Nación ofreciéndole en garantía todas sus tierras para salvar a las 250 familias que poblaban a esa colonia. Así se afincó a la gente. Luego cada uno defendía a su pedazo de suelo como la madre que se aferra a su hijo. "Se habían formado en la colonia dos o tres grupos de pequeños propietarios, que daban la sensación de ser pequeños pueblos en formación". Esto lo hemos extraído del Libro de Oro, de Casilda.

ANTES QUE NADA, EL PUEBLO

La Escuela Nacional de Agricultura de Casilda, apuntaló las iniciativas del campo, proporcionando técnica y amor a la tierra. Cuando el Ingeniero Agrónomo don Enrique M. Nelson, en su carácter de Director de Enseñanza Agrícola, se trasladó a Villa Casilda en 1899 y encontró la generosa oferta de don Carlos Casado del Alisal “de cuanta tierra fuera necesaria para la escuela”, lo indujo a establecer la misma en tal punto. Antes que nada, el pueblo. La muerte del señor Casado impidió concretar su ofrecimiento. Pero la Comisión de Fomento de aquella época hace suya la iniciativa y ofrece al Gobierno Nacional la suma de \$ 16.000 (calcúlese el valor de este dinero en 1900) para adquirir la tierra necesaria. El ingeniero Nelson, delegado ministerial, acepta esta oferta y elige una superficie de 97 hectáreas que comprendía en su área el llamado “Palacete de Masseras”, o sea el casco actual de la escuela. La Comisión de Fomento siguió con el mismo espíritu del señor Casado. Antes que nada, el pueblo. Después se fueron agregando otras hectáreas y en 1955 se anexó a la explotación de la escuela una fracción de 517 hectáreas ubicadas en Zavalla, donde existe un hermoso parque y se realizan cultivos de forrajeras, cereales, frutales, etc., destinados a la extensión de las prácticas agrícolas de los alumnos, principalmente en lo que se refiere al gran cultivo. Y fíjense estimados lectores hasta dónde llega la fuerza de los pequeños propietarios, que se fueron multiplicando con el tiempo. Se lucha intensamente para la instalación de las Facultades de Agronomía y Veterinaria. Es decir, que la descentralización y auténtico federalismo regional cobra poderosa realidad en el abigarrado núcleo de los pequeños propietarios.

En Casilda han florecido fábricas, frigoríficos, importantes elementos agrícolas elaborados allí, etc. Si no fuera por la racional subdivisión de la tierra, mantenida e incrementada desde los orígenes del pueblo, a Casilda la hubiese absorbido Rosario

totalmente, tal como acontece con otros pueblos y ciudades que son liquidados paulatinamente por los grandes centros.

FIRMAT, OTRO EJEMPLO

Bueno, Firmat tiene parecidas características con Venado Tuerto, Casilda, etc. Comercios florecientes, industrias, optimismo.

RUFINO Y SUS TIERRAS

Claro está, lo primero que ha de surgir a través de lo expuesto es que no se pueden comparar nuestras tierras con las de Venado Tuerto, Casilda, Firmat, etc., etc., ni con los regímenes de lluvias.

Sin entrar en largos análisis diremos, como todo el mundo lo sabe, que en nuestras zonas ha habido cosechas excepcionales, que hay cabañas con reproductores de los grandes premios y que en un sector del campo "La Amalia", de la firma Baurín, trabajado con técnica y alta orientación, se obtuvo muy buenos rendimientos de trigo en años malos para nuestro radio.

I.N.T.A. (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria)

Los invitamos a recorrer lo expresado en el capítulo de I.N.T.A. a efectos de que tomen razón del mejoramiento general que podría tener nuestra zona en sus aspectos negativos: latifundio, rendimiento de las tierras, forestación, regímenes de lluvias, etc.

JUAN XXIII, LAS NACIONES UNIDAS, ALIANZA PARA EL PROGRESO

Este asunto del latifundio lo ha tocado Juan XXIII, velando por el hombre en su tierra, para que tenga paz y felicidad; en las Naciones Unidas se ha debatido y se debate constantemente este tema trascendental, lo mismo que en la O.E.A.; los organizadores de la Alianza para el Progreso manifiestan que toda ayuda será estéril mientras la productividad de cada zona no responda a los créditos asignados, propiciándose la reforma agraria como hecho fundamental para la capitalización y auténtico desarrollo.

DEL SECRETARIO DE AGRICULTURA Y GANADERIA DE LA NACION

El titular de esa cartera, ingeniero agrónomo Carlos López Saubidet, al inaugurar la 77a. exposición nacional de la ganadería, en fecha 27 de Julio de 1963, dijo entre otras cosas: "...La Secretaría de Estado a mi cargo estima oportuno auspiciar esta iniciativa mediante la consideración de un nuevo enfoque de los aspectos tributarios de la producción rural. El estímulo a la producción debería ser el principio inspirador del nuevo sistema propugnado, privando sobre los restantes factores que puedan gravitar en la estructura del régimen impositivo. Dicho estímulo, referido a las actividades agropecuarias, se vería asegurado - según la experiencia ya existente en otros países-, sustituyendo los impuestos en vigor, especialmente el de réditos, por otro único que grave la unidad de superficie en explotación, de acuerdo con su productividad potencial. La existencia de un gravamen de este tipo determinaría que la tierra produjera al máximo de sus reales posibilidades..."

Lo señalado tiene gran similitud con lo propugnado por el eminente estadista don Lisandro de la Torre, cuya idea en lo relacionado con la reforma agraria estribaba en un fuerte impuesto

progresivo a las tierras improductivas, todo lo cual, de no rendir el suelo lo que correspondía, automáticamente imponía la subdivisión de los campos.

CONCLUSIONES FINALES SOBRE EL LATIFUNDIO

Se puede deducir de los distintos enunciados que las ideas presentadas acerca del latifundio que ahoga a Rufino no son ni nuevas, ni caprichosas, ni provienen de conceptos extraños a nuestro régimen de vida democrática. Dimanan de experiencias, de planteos lógicos y del atraso en que se encuentra nuestra zona que no supo o no pudo mantener, como en el caso de Casilda, Venado Tuerto, Firmat, etc., la sagrada colonia, con la posterior adjudicación de tierras, que tanto empuje dio a Rufino y que en sus momentos hizo prever el gran adelanto soñado por los fundadores y por muchísima gente de este medio; presentimiento que se desvaneció por los motivos apuntados.

El estancamiento, el éxodo de la población, la escasa evolución actual si se pesan los setenta y cinco años de vida y toda la retahíla de consecuencias concurrentes, deben buscarse singularmente en el problema del latifundio que creció en lugar de disminuir. En el periódico "La Nota" de Rufino del 15/8/1939 leemos: "La Cámara de diputados de la Nación ha votado una ley de colonización. Fue aprobada por gran mayoría. Rufino, la ciudad más castigada por el latifundio, espera que sus representantes...". ¿Y esa ley?

RUFINO Y LAS RUTAS

Indudablemente, la falta de rutas, juntamente con los problemas tratados precedentemente, ha agravado en grado superlativo nuestro retraso.

El extraordinario trabajo realizado por la Comisión Vecinal Pro Ruta 7 muestra verdades incontrovertibles como, por ejemplo: se recorren la friolera de 31.200.000 kilómetros anuales de más entre Buenos Aires y Villa Mercedes (San Luis) por la Ruta 8, lo que representa \$ 212.500.000 que el país resta innecesariamente a su fondo interno. Todo esto calculado dentro de los valores actuales, prudentemente estimados. Es decir, que terminando el tramo Junín (provincia de Buenos Aires) - Villa Mercedes (provincia de San Luis), la Nación ahorraría \$ 212.500.000 m/n., por ahora. Si le agregamos a eso los montos perdidos por la carencia de la Ruta 7, entre el tiempo que se ha esfumado con los años pasados y el que continúa escurriéndose, alcanzaríamos cifras siderales. Debe pensarse, por otra parte, los enormes beneficios que provendrían del desarrollo de los pueblos y ciudades adyacentes a la Ruta 7.

Tales trabajos han merecido la mejor interpretación de las autoridades nacionales, provinciales, agrupaciones políticas, sindicatos, comisiones vecinales, etc. Aunque resultaría inoficioso diremos que en el tramo se hallan localidades de mucha importancia: JUNIN, VEDIA, ALBERDI, RUFINO, LABOULAYE, GENERAL LEVALLE, V.MACKENNA, JUSTO DARAC, VILLA MERCEDES (San Luis).

Con respecto a la Ruta 33, cuyo tramo de Venado Tuerto a Rufino fue concluido hace poco tiempo con la gran utilidad que se palpa a diario, ocurre algo similar en lo inherente a las cuantiosas pérdidas que provoca su falta de construcción. Siempre se ha dicho que esta ruta debe tener prioridad nacional en virtud de que su trayecto atraviesa verticalmente y en su totalidad a la parte oeste de la provincia de Buenos Aires, donde es de capital significación la riqueza agropecuaria, uniendo pueblos y ciudades de gran trascendencia y a dos populosos centros portuarios: ROSARIO-BAHIA BLANCA. Destacaremos de paso que la Ruta 33 conecta a la 188 en General Villegas, la cual se bifurca hacia Capital Federal y sur de Mendoza.

Constantemente se habla de rutas en nuestro país. Los acontecimientos vividos, el lamentable retraso en la red caminera y

la exigencia de la evolución mundial hacen necesario que en este aspecto se hagan los caminos, de alguna forma pero que se hagan, en lugar de continuar hablando inoperantemente.

Rufino, con esas realizaciones, comenzaría a adquirir la valía de su ubicación, tantas veces nada más que magnificada.

BANCA, COMERCIO E INDUSTRIA

Aunque estos puntos los tratamos más extensamente en su respectivo capítulo, someramente diremos que en Rufino existen en la actualidad: 230 casas de comercio, entre mayores, menores y pequeñas, y 70 industrias. En esto último se cuentan 11 panaderías (fábricas de pan y galleta), talleres mecánicos, etc. Trabajan con un capital de aproximadamente \$ 650.000.000 m/n. Índice para futuras comparaciones: UN DOLAR \$ 134.- m/n. Cotización del 31 de Julio de 1963.

Lo que ha proliferado mucho en estos tiempos es una nueva industria: la industria del peinado. Hay en la actualidad unas ¡setenta peluquerías para damas! Conquistar al hombre es tan difícil como conservarlo.

Tres importantes Bancos tienen establecidas sucursales en ésta: Banco de la Nación Argentina, Banco Provincia de Santa Fe y Banco de Italia y Río de la Plata. Además, funciona desde hace 2 años la Caja de Créditos Rufino Cooperativa Limitada, constituida mediante acciones por suscripción popular.

LA EDIFICACION

La edificación que predomina en la ciudad, es la de un piso, aun cuando se tendió últimamente a la de 2 pisos, erigiéndose hace poco tiempo dos edificios de propiedad horizontal que cuentan con galerías comerciales y 6 y 5 pisos, todo lo cual cambió fundamentalmente la fisonomía de nuestra ciudad

TRAZADO Y PAVIMENTO

Siempre ha tenido fama Rufino por su hermoso trazado: calles anchas, amplias aceras, armónico arbolado. Existen 92 cuadras pavimentadas. Se habla en estos momentos de que la Municipalidad compraría oportunamente las máquinas necesarias para extender el pavimento hasta donde lo requiera el progreso.

PLAZAS Y PARQUES

La plaza Sarmiento de Rufino ha llamado y llama la atención no sólo de sus habitantes sino también de cuantos visitan a nuestra ciudad. Consta de dos manzanas, embaldosadas en su perímetro, diagonales y transversales. Hasta las baldosas, de muy buena calidad, en su conformación general del gris con el rojo en leve y agradable “bombé”, prestan un distinguido marco a ese lugar. Los cedros de distintas variedades, los canteros de rosas multicolores, geranios, gladiolos y la espaciada sucesión de hermosas flores en ideales ubicaciones como si fueran pequeñas isletas en medio del calmoso lago de añosos árboles, poetizan a la singular filigrana cantarina de belleza y exquisito gusto. Allí se encuentra un alcanforero, rara especie de la que se han ocupado los principales diarios del país. Ahí, en ese viejo recinto de citas nacido con Rufino, encontraron los abuelos el eterno latido del amor y que hoy, desde otros sueños o de la tranquila mirada del jubilado, ven repetir en el estreno de nuevas vidas, en las auroras de nacientes esperanzas. Esa plaza Sarmiento sano y legítimo orgullo de todos, fue donada por nuestros fundadores. Sentimentalmente transmitimos a ellos, con cariño de hijos agradecidos, la imagen de lo presentido, la fantasía de lo elaborado por sus mentes y la realidad tangible del delicado aroma que se escapa de una sinfonía acielada de mil sugestivos tonos. Queremos recordar a todos los Intendentes que se consustanciaron con esta plaza y, en especial, a Juan P. García, quien dedicó sus mejores afanes para concretar

ese pedazo de sensibilidad; extendiendo ese reconocimiento al señor Genaro Pérez, que tuvo a su cargo el diseño y otros detalles, tanto aquí como en la plaza Rawson del barrio General San Martín.

La plaza Rawson, enclavada en el corazón de aquel sector, en una manzana que juntamente con la ocupada por Obras Sanitarias de la Nación donadas también por los Hermanos Rufino, y a cuyo frente se encuentra la hermosa Escuela Fiscal N° 172, aparte de estar bien delineada, contiene una discreta variedad de plantas que le confieren la sincronización y estética deseadas. Sobre un vértice compendiador de sagradas fechas nacionales, en los bulevares 25 de mayo y 9 de Julio, enmarcadores del costado sur de la citada plaza, se yergue la réplica de la Pirámide de Mayo, en donde tienen lugar buena parte de las altas recordaciones históricas.

La Plaza Parque Barrio “Jorge Newbery”, situada en una manzana donada asimismo por los Hermanos Rufino, comprendida por las calles Chaco, José A. Victorero, Independencia y Entre Ríos, nacida bajo la inspiración de una Comisión Vecinal creada al efecto, con los auspicios de la Municipalidad, espera adornada en su radio la erección del ansiado edificio del Colegio Nacional el cual, si los planes no se frustran de nuevo, ha de levantarse allí en un futuro cercano para la felicidad de toda la comarca. A esta plaza la diseñó, con vista a la adaptación de ese establecimiento de enseñanza, un encariñado vecino del barrio, el señor Félix B. Ottino.

Y por último debemos mencionar a la plaza Lisandro de la Torre, ubicada en el barrio del hospital “Salas Cobo”, en una manzana donada por el señor Germán Argüelles, por cuyo lado norte han de pasar -si no se quiebran otra vez los proyectos largamente burocratizados- las imprescindibles Rutas Nacionales N° 7 y N° 33. El trazado con intenciones de futuro lo realizó el señor Narciso Piedrabuena. En ese espacio, por ahora algo desierto, se verá en el mañana la significativa pujanza de las ciudades evolucionados. Y las generaciones venideras disfrutarán en ese remanso de paz, hoy regado por el impulso y la imaginación del señor Argüelles como

antes lo hicieron nuestros fundadores, del espiritual descanso que se escapará a la velocidad de los tiempos.

PARQUE MUNICIPAL “CIUDAD DE RUFINO”

Durante la Intendencia de don Angel Bulgheroni y del diligente Concejo Deliberante que lo acompañó, de lo que nos ocupamos en “Galería Municipal”, se venía trabajando intensamente para la construcción de un parque que trajera amplio esparcimiento a la población.

El activo e inolvidable secretario don Tomás Saporiti, después de largas gestiones en distintas direcciones, entrevistó en agosto de 1939 a la señora María Sara Rufino de Vaccaro, descendiente de uno de nuestros fundadores, solicitándole la donación de tierras con el objeto de destinarlas para un parque municipal. Se hacía imprescindible tal cesión para llevar a cabo la iniciativa. Llegó triunfante don Tomás a Rufino pues la mencionada dama, que residía entonces en Buenos Aires, había accedido gustosa al requerimiento y donaba a esta ciudad, epónima de sus mayores, 10 hectáreas de terreno a elegir dentro del perímetro de las chacras 2 y 3, o sea en la parte norte cruzando el paso a nivel “La Blanqueada”. Pero ese punto no conforma a la Dirección de Obras Públicas de la Provincia ni tampoco a la mayoría de las autoridades locales por los inconvenientes que son fáciles de deducir.

No se desmaya por lo expuesto, y la Municipalidad adquiere a los señores María C. Ercilia de Pérez Albizúa, Raúl E. Pérez Albizúa y Sucesión Eloy G. Pérez, 10 hectáreas, 44 áreas y 55 centiáreas, ubicadas en las calles Moreno, Garay, Wenceslao Vega Guerra y sobre Ruta 7, chacra 15, destacándose, además, que la Ruta 33 pasa a sólo 3 cuabras al norte de este punto. Y allí se levanta nuestro hermoso parque, que fue inaugurado el 28 de diciembre de 1941. Aquí sí que se cumplía felizmente con una ley, la Ley Provincial de Parque y Paseos N° 2466.

Intervino en los proyectos y ordenamiento, con extraordinaria minuciosidad y acopio de estudios del suelo, clima, orientación, etc., conforme al voluminoso legajo que hemos tenido a la vista, la Casa Luis Constantini. Hubo mucha conciencia en todo esto; por eso lo señalamos especialmente.

Priman en su forestación las coníferas, pinos, cipreses, abetos, etc., eucaliptos comunes y medicinales y gran variedad de otras especies mayores y de adorno.

La amplia pileta de natación, de 33 metros de largo por 12 metros de ancho en una cabecera y 25 metros en la otra, da sensación de río en los días estivales y una enorme cantidad de público concurre allí para refrescar sus cuerpos, bajo la delectación del paisaje que invita, a ratos, a un momento de soledad y meditación, que tanta falta hacen para distender el sistema nervioso agitado por el trajín diario. Cómodos vestuarios y duchas completan la obra.

Quizá todavía no se tenga noción acabada de la envergadura de nuestro parque. Así le ocurrió al ingeniero Federico Law Olmsted cuando proyectó el Central Park de Nueva York, de 320 hectáreas, enquistado en pleno corazón de Manhattan. Este vidente de mediados del siglo anterior abrió en una creación valiente horizonte de naturaleza a la pujante trayectoria de un urbanismo sin precedentes. Así luchó también Sarmiento por el parque 3 de Febrero, Palermo, el bosque de la gran ciudad de Buenos Aires.

El Dr. Manuel María de Iriondo, en el seno de cuyo gobierno se llevaron a cabo la construcción de gran cantidad de parques, aparte de otras innumerables realizaciones, merece junto a las autoridades municipales de aquel entonces, en canto de brisas rociadas de verde, el eterno agradecimiento de esta población por habernos agraciado con esa sinfonía de hoy y del futuro. Sinfonía en verde mayor.

NUESTRA IGLESIA

La imponente Iglesia, que hizo construir doña Erminia Pecorini Vda. de Rufino, en memoria de su esposo don Francisco M. Rufino, nuestro fundador, y acerca de lo cual nos referimos en nota aparte, fue inaugurada en el año 1914 prácticamente dentro de sus actuales características. Su estilo clásico y la solidez que trasunta, indudablemente, ha sido siempre y lo sigue siendo la bella continuación de la plaza Sarmiento, la altura solemne del paseo, la cima en cruz observada desde todos los ángulos de la ciudad, la que indica los minutos del día y el buen camino a emprender.

INSTRUCCIÓN PÚBLICA

La instrucción pública está representada por el Colegio Nacional de Enseñanza Secundaria y anexo Colegio Comercial; Instituto Nuestra Señora de la Misericordia, de enseñanza primaria y normal, de donde egresarán las primeras maestras de Rufino en 1963; tres escuelas técnicas de Artes y Oficios, para varones y mujeres; catorce escuelas primarias provinciales (7 en zona urbana y 7 en zona rural); dos escuelas primarias nacionales (una urbana y otra rural). Además, funciona en la Escuela Fiscal N° 171 la Escuela de Enfermeras, dependiente del Ministerio de Salud Pública de la Provincia.

Si bien algo se ha realizado con respecto a las condiciones ambientales en que deben desarrollar su noble tarea los maestros, falta mucho aún por hacer en este sentido, como se puede ver en el acápite que trata más extensamente sobre este punto.

SERVICIOS GENERALES MÁS IMPORTANTES

Rufino es una ciudad muy bien dotada en este aspecto. Buena parte de ello lo ha conseguido con sus sacrificios. Cuenta con

aguas corrientes de primerísima calidad; luz y fuerza motriz, en estos momentos con alta capacidad ya que últimamente se ha agregado un nuevo motor de 3.200 H.P.; servicio de Bomberos Voluntarios que, pese a ser de reciente creación, posee un cuerpo bien organizado, una moderna autobomba y ambulancia; Hospital y Maternidad, con óptimo confort; Club Dadores Voluntarios de Sangre; Gas por redes; Teléfono automático local, con línea directa a Buenos Aires, Rosario, Mendoza, Junín (Buenos Aires), Villa Mercedes (San Luis), General Pico (La Pampa), General Villegas, etc.; Correos y Telecomunicaciones (Distrito 1°); Ferrocarriles a Buenos Aires, Mendoza, San Rafael, Rosario, Villa María y ramales; seis servicios diarios de ómnibus a Rosario y viceversa con combinación en Venado Tuerto para Buenos Aires, estando en gestión la línea directa entre Rufino y la Capital Federal; colectivos a General Villegas, Pueblo Italiano, Canals, Arias, Villa Saboya y San Gregorio.

Es menester apuntar que los trámites para la instalación de las redes cloacales se hallan muy avanzados, esperándose que en el año 1964 se inicien los trabajos.

BIBLIOTECAS

Existen dos bibliotecas públicas: “José Ingenieros”, que ha venido funcionando desde sus comienzos en distintos lugares cedidos al efecto y que hoy lo hace en un local de la Municipalidad, sito en Centenario 177. Posee actualmente un terreno céntrico en la parte posterior de la Escuela Fiscal N° 171, en donde espera levantar su edificio con el objeto de dejar atrás su largo e injusto peregrinaje. La otra es la “Juan Bautista Alberdi”, que desarrolla su labor en forma anexa al Club “Centro Recreativo y Cultural Unión del Norte”, en el barrio General San Martín. Ambas procuran, dentro de sus escasos medios, llenar con altura su noble misión.

Además, los colegios y la mayoría de las escuelas tienen sus bibliotecas con amplio material de consulta.

AMIGOS DEL ARTE Y LA CULTURA DE RUFINO

Esta institución, fundada el 20 de junio de 1960, llena con eficiencia su cometido, pues por su mediación y con la adhesión de otras entidades, Rufino ha tenido la visita de la Orquesta Sinfónica de Rosario, elenco de ballet del Teatro Colón de Buenos Aires, elevadas manifestaciones de teatro, recitales de música clásica, folklórica, etc., como así conferencias de fuste. Su sede funciona provisoriamente en la Biblioteca “José Ingenieros”.

POLIGONO DE TIRO

El Tiro Federal de Rufino, antes más frecuentado que ahora, ha dado verdaderas glorias. El 28 de Setiembre de 1925 se conquistó el Campeonato de la Bandera y, además, en distintas fechas obtuviéronse triunfos de gran significación nacional.

ESPECTACULOS PUBLICOS

Hay en la actualidad tres salas cinematográficas, estando en estudio por parte de la Sociedad Española y Club Español la erección de una sala de 1.000 localidades. El cine “Marconi”, de la Sociedad Italiana, tiene capacidad para 700 personas, es decir, que es el más importante desde hace mucho tiempo en Rufino.

De otro lado, las instituciones sociales-deportivas, aparte de sus actividades específicas, realizan periódicamente reuniones danzantes.

BANDA MUNICIPAL

Las bandas municipales, que otrora engalanaron las retretas de la plaza, han desaparecido. Muchas de ellas alcanzaron brillo

inusitado. De vez en cuando oímos rumores de que se restaurarán. ¡Ojalá!, que nuevamente agreguen sus notas a la belleza de los paseos.

CONCLUSIONES

Como se puede observar, Rufino concentra en su haz comercial, industrial, agrícola-ganadero, cultural, servicios generales, geográfico, medios de comunicación, etc., todo lo necesario para ser con el tiempo la gran ciudad soñada y que, por las distintas circunstancias enumeradas, duerme un lamentable estancamiento ajeno, por cierto, a la voluntad, cariño y esfuerzo de sus habitantes.

Tomados de la diligencia llegamos hoy a los setenta y cinco años, a las Bodas de Brillantes. Mucha siembra se derramó en admirables sudores; muchos hombres quedaron sembrados en los surcos de la vida de este pueblo: mil esperanzas fructificaron y otras tantas quebráronse en el camino.

Nos parece ver a la columna de abnegados que levantaron con fe y trabajo a la primitiva aldea. Allá van los primeros colonos entre las doradas mieses, el humilde ganado, el vasco honrado, fuerte y hermoso que ha embellecido nuestra raza; los rudos labradores piemonteses y el moreno abruzés de bronce que en las mañanas de otoño cortaron las tierras argentinas nimbados de gaviotas, para darnos el pan nuestro; el aventurado comerciante que erigió ciudades en el campo; el industrial; que en luchas de hierro forjaban el acontecer del mañana; los ingleses, que suprimieron con sus rieles el desierto y nos trajeron la calidad de sus productos y el honor de su palabra; el irlandés que depuró las ovejas; el catalán sembrador de maíz; los médicos apóstoles, aquellos que tuvieron ciencia y conciencia; los jueces que no se doblaron; los gauchos y criollos que marcaron con sus huesos todas las rutas; los obreros ilustres y los obreros desconocidos de nuestra grandeza; los maestros, que dejaron el abecedario “ahí mismo donde crecen los trigales”. Allá van, los que padecieron y lucharon,

los que nos dieron ejemplo y nos hicieron mejores, aquellos que evocamos en las horas de aflicción y del peligro, los que nos siguen conminando y enseñando desde sus tumbas.

Miremos a esas sagradas columnas en su lento andar de sombras iluminadoras y avancemos; avancemos férreamente como ellos hacia el progreso. El progreso es una ley moral, la mejor de todas las leyes, y no podemos permitir que los obstáculos, desde hace tiempo paralizadores, bien conocidos por la zona entera, continúen siendo un vallador inexpugnable.

Trabajemos por Rufino, nuestra gran metrópoli. Erradiquemos con el oxígeno de los pulmones chicos a la agobiante asfixia que cercena los sanos impulsos de esta ciudad. Luchando por la comarca estamos luchando por el país. ¿No es verdad acaso que hay casi 10.000.000 menos de cabeza de ganado? ¿No es verdad que nuestra producción cerealera se ha reducido a la mitad? ¿No es verdad que los Secretarios de Agricultura de la Nación han hablado hasta el cansancio sobre estos pavorosos problemas? ¡Claro que todo eso es verdad! Procúrese entonces que vuelva al interior mucha de esa gente, en buena parte, hacinada en las villas miserias (parece mentira tener que decir estas palabras en una República rica como la Argentina), de Buenos Aires y el Gran Buenos Aires. Subsánese ese tremendo error, imperdonable error proveniente de deleznable ventajas electorales y de mezquinos cálculos económicos de sectores minoritarios. Retórnese la gente al campo, a su fracción propia de tierra, para que de sus raíces brote la grandeza nacional como antaño. Estimúlese a los que les gusta el fruto del suelo y que andan en otros oficios completamente ajenos a su idiosincracia. La ciudad en el campo, con rutas, asesoramientos, colegios y facultades -para que se estudie aquí en lugar de tener que emigrar también para ello- y en vez de las tristes villas miserias tendremos ubérrimas villas colmadas de dignidad, de aliento y de riqueza.

De esa forma, hermanados en los vientos campechanos, en aires de querencia, Rufino, como tantísimos pueblos y ciudades del interior, recuperará el latido que le pide desde hace tiempo su

debilitado pecho. Y así veremos, de inmediato, que los grandes centros serán menos yo y el país será más nosotros, será en fin la esencia de lo que se preconiza en conceptos huecos que ya nadie escucha. Gobernar es poblar dijo Alberdi, pero, entiéndase bien, poblar todas las zonas y no “amontonar” la gente en un solo sitio. Luego de ello crecerá el comercio y junto a las sementeras humearán las chimeneas de las fábricas.

Rufino, está triste, ¡por qué negarlo!; queremos que venga nuestra gente y unida a esa gente muchos más. Lo requerimos en nombre de nuestra patria, en nombre de los antepasados que nos dieron vida y para las vidas de quienes recibirán el legado de estas certezas unánimes que ¡ojalá! Las cambie la inspiración y el sentido común de futuros gobernantes. “Y si cantamos de este modo, por encontrarlo oportuno, no es para mal de ninguno, sino para bien de todos”. A los setenta y cinco años de su fundación Rufino, ¡está triste! Una lágrima llora sobre el opaco brillante de sus Bodas. Empapada en un pañuelo de justas aspiraciones frota a la piedra de años para que brille, fulgure y muestre las bondades de sus múltiples aristas, adormecidas en las charcas que crearon la indiferencia y un mal político-económico y social que aún está a tiempo de corregirse con las herramientas democráticas, bien manejadas.

Don Santos Carranza

UN DIGNO BASURERO

No podemos pasar por alto en estas semblanzas de Rufino a un hombre que marcó una etapa importante en la población. La limpieza de un pueblo pareciera que es el reflejo de un rostro, las aristas de su alma.

Los hombres que recogen la basura, y que lo hacen como si estuvieran hermoheando el patio de su propia casa, con el recelo de que ningún papel vuele por la calle, porque obran con la dignidad de su cargo y porque se ha hecho carne en ellos el

“ministerio” que desempeñan, y que por todas estas circunstancias a veces tórnense nerviosos en razón de que las amas de casa no han sacado los residuos a tiempo empañando de este modo la labor del digno basurero, merecen un alto rango en el consenso de la sociedad. En muchas oportunidades no se lo ubica al basurero en el lugar que le corresponde, y con mayor ingratitud todavía cuando este fiel servidor de la higiene tiene conciencia de su cometido. Se lo ve en una actividad “sucía”, baja, en fin, como si fuera de las peores extracciones sociales. Y el recolector de residuos es todo lo contrario. Aquí en Rufino a eso lo comprendieron muy bien. Don Santos Carranza fue uno de los basureros que cumplió en esta localidad con su cometido cual si fuera el más responsable de los ministros. Por muchos años su pregón alertaba a las amas de casa con estas palabras que jamás se separaban de sus labios: “Por la basura, señora; por la basura...”. A veces cuando saludaba parecía que fluían aquellas palabras como sentencias, y en vez de decir las clásicas ¡buenas tardes! Recordaba ceremoniosamente a manera precisamente de saludo, ese “¡Por la basura, señora; por la basura...!”.

Tenía como un complejo de limpieza don Santos. Todo lo relacionaba con su tarea. Tanto, que cuando un tacho estaba algo roto, y sembraba los desechos por el suelo, dando una mayor algarabía a los perros vagabundos, era capaz de hacerlo pedazos a la vista de todos para que sirviera de lección. Había que ayudarlo a mantener el pueblo limpio. Era muy amigo de todos los chicos, y su figura aindiada infundía un respeto cariñoso. Parecía un abuelo que bajaba todos los días desde la toltería para recoger la basura. Los chicos lo seguían, al son de otras palabras que quedaron grabadas en el ambiente: “¡Vamos pibe, vamos pibe, vamos...!”. Y él les enseñaba que los tachos de basura eran sus amigos y que ninguno debía “patearlos” ni volcarlos, sino por el contrario, cuidarlos, cada uno en su barrio, para darle, así, una mano al abuelo. Y más todavía: cuidar de que los perros no metieran el hocico en los tachos ni revolvieran la basura. ¡Había que enseñar a los perros también! Y ahí iba don Santos Carranza con sus pregones: “¡Por la basura, vamos pibe...!”. Era un personaje de

nuestro pueblo. Era un ministro de la basura con su cartera llena de actitudes limpias.

Una vez le rindieron un gran agasajo a don Santos en el restaurante “Bocha” del señor Blotti, padre de doña Enriqueta Blotti de Urquiza, que era a la sazón el lugar de concentración para las recepciones que se hacían en Rufino, y que estaba ubicado donde hoy se halla “La Colonia”. Asistieron el presidente de la Comisión de Fomento, don José A. Victorero, una de cuyas calles de nuestra ciudad lo recuerda por la extraordinaria labor que realizó, las fuerzas vivas y muchos vecinos. Dos testigos vivientes de la reunión, don Juan Cantarella y mi padre, José Martín López, me han referido los hechos salientes del ágape. Me dicen que en la serie de discursos se destacaron las prendas cualitativas de don Santos, la forma en que se entroncaba su persona en el ambiente por su fidelidad en el servicio; el prurito de limpieza que iba creando en la población, el reconocimiento general que iba obteniendo del comercio y vecindario y la proyección de su figura hacia el mundo infantil. Además, se remarcó, especialmente, el hecho de que don Santos llegó a Rufino antes de su fundación.

En síntesis, que este personaje brotaba de los pajonales para erigirse en parte del nacimiento de Rufino, y que si había estado en el duro principio del desierto era justo que estuviese en el honor del pueblo. Se le regaló, en la ocasión, un traje de “primera”, una galera y un bastón. Se le daba así el grado de jerarquía que había conquistado con su trabajo sin tasa ni medida. Era el año 1919, año de paz después de la primera y espantosa guerra mundial. Con su atuendo en la mano y con los atributos que le conferían las autoridades y el pueblo, don Santos inundado de emoción simuló la lectura de unos versos (ya que no sabía leer) que le habían escrito para tan significativa emergencia sus líricos amigos. Gracias a la prodigiosa memoria de don Juan Cantarella, los trascribimos a continuación:

“Yo que humilde basurero,
en invierno y en verano
en serviros soy ufano
siendo en cumplir el primero.
Y en el día placentero
de la excelsa Navidad,
mi parabién aceptad,
gozando por muchos años
libres de males y engaños
completa felicidad.

Después, con los años, don Santos Carranza anticipándose a la Navidad y Año Nuevo recorría los comercios y vecindarios simulando la lectura (a veces tomaba el papel al revés) de versos augurales. Cuando lo hacía, vestía de gala. Era delicado en eso como responsable en su labor. Se mezclaba en algunas parrandas, pero jamás dejaba de surgir su pregón temprano: “¡Por la basura, vamos pibe...!”.

Hemos querido recordar a don Santos Carranza desde el lugar que ocupó en nuestro pueblo como digno funcionario de la basura. Desde el más alto cargo hasta el cargo de basurero, todos tienen muchísima importancia en la sociedad. Lo fundamental es que todo el mundo, cualesquiera sean sus actuaciones, sepa sepultar a la basura sin caer en la inmundicia. Don Santos estaba desde la seis de la mañana en los desechos para terminar bien limpio con su pueblo a la noche. Fue basurero digno, y por muchos años. En el ámbito de la ciudad, hoy algo distinta, resuena para todos los que te vieron y para los que tienen imaginación, tus clásicos pregones: “¡Por la basura, señora; vamos pibe, ¡vamos...!”.

Don Santos Carranza alcanzó jerarquía desde la basura, sin ser basura en la altura.

Había una vez un general tebano que alcanzó en las alturas la cúspide del honor, pero por una vil calumnia fue condenado a barrer las calles de Tebas, y nunca estuvieron más limpias las calles de Tebas que cuando las barrió el famoso general. Altura en las antípodas, eso queríamos decir.

Primeras Organizaciones Gremiales de Rufino

Pero antes... El deseo de agruparse de los trabajadores para defender sus derechos viene de remotas épocas, aun cuando la terminología, por supuesto, como así la debida penetración en tales cuestiones no tenía la menor similitud con todo lo que se desarrolló después. Diríamos que aquello eran chispazos humedecidos por duros sistemas imperantes.

Claro que si fuéramos a buscar raíces tendríamos que ir a David, siglo 10 antes de J. C., el poeta y profeta que buscaba la liberación de todo su pueblo, sin distinciones; tendríamos que llegar a Moisés, el gran legislador de los hebreos que bregó hasta desgarrarse totalmente para sacar a su pueblo de la esclavitud, dejándole el Decálogo proveniente del Señor; tendríamos que arribar a Jesucristo y a Su Verbo Divino, que estuvo en el madero desangrándose por manumitir a sus gentes de las tremendas opresiones romanas proclamando constantemente no obstante los terribles sufrimientos: AMARAS A TU PROJIMO COMO A TI MISMO.

En la Edad Media existían uniones obreras que actuaban en forma de corporaciones locales cerradas, puesto que, como es de imaginar, los transportes eran prácticamente nulos tornando inoperante tanto su actividad cuanto su desarrollo. En una palabra, no pudo encontrarse la necesaria coherencia para una amplia acción organizada.

Hasta 1824 toda inteligencia entre los obreros de un gremio fue perseguida en Inglaterra como un delito. Considerábanse en vigor los viejos edictos anti-obreros, agravados en 1799 por una nueva ley, la cual condenaba a tres meses de prisión y trabajos forzados a todo jornalero que entrara en combinación con otros para obtener aumento de salario, limitar o alterar las horas de trabajo, disminuir las horas de trabajo, etc.

Con la reforma electoral de Inglaterra en 1832, nace el Cartismo, partido político, cuyos elementos pedían la concesión de una

constitución democrática llamada CARTA DEL PUEBLO. Allí comenzó la concreción de las reivindicaciones obreras. Posteriormente a esto surgen una serie de sindicatos que son agrupados por los TRADE-UNIONS. La aparición de los sindicatos en Europa coincide en Francia, Inglaterra, Alemania e Italia.

Pero, debemos destacar la profunda participación que le cupo en 1833 al notable sociólogo inglés ROBERTO OWEN, quien siendo director de una importante fábrica introdujo sustanciales mejoras en los obreros, dando forma así al auténtico sindicato.

PRIMEROS GREMIOS EN LA ARGENTINA

UNION TIPOGRAFICA, en 1878.

INTERNACIONAL DE CARPINTEROS, EBANISTAS Y ANEXOS, en 1885.

OBRREROS PANADEROS, en 1886.

LA FRATERNIDAD FERROVIARIA, ALBAÑILES Y SOMBREREROS, en 1887.

Es menester señalar que LA FRATERNIDAD FERROVIARIA fue una de las primeras agrupaciones gremiales que existió en Rufino, ya que la misma funciona aquí desde 1904 como Delegación, habiéndose convertido en Seccional, tal cual lo es hoy, entre 1905 y 1906.

Como bien se ha visto en la introducción, desde lejanos tiempos los obreros y empleados lucharon estoicamente por librarse de la opresión que los convertía en siervos, en engranajes de una fría máquina calculadora para sí misma.

Las distintas evoluciones han traído revoluciones violentas en algunos países con la transformación total del sistema económico-social; en otros estados las revoluciones pacíficas han promovido cambios sustanciales mediante los cuales las tratativas obrero-patronales fueron acortando paulatinamente las distancias hasta avanzar considerablemente en ese arduo terreno. Observemos un poco el desarrollo en nuestro medio y veremos si no es así. Antes,

es menester señalar que todo esto tiene raíces en los centros más importantes.

PRIMER GREMIO DE RUFINO

Hemos estado conversando con el único sobreviviente que hay en Rufino de aquel primer gremio: don JUAN F. CANTARELLA, que tiene hoy 76 años. Nos dice el nombrado que por el año 1900 se trabajaba aquí la semana corrida, con sábados y domingos ¡todo el día!, y que las jornadas eran hasta las VEINTITRES Y VEINTICUATRO HORAS, es decir, que tomando un promedio de 13 horas diarias llegaríamos a una semana de ¡¡NOVENTA Y UNA HORAS!!

En el año 1903 interviene el Comisario, señor Nicéforo Sosa, que había conversado con varios vecinos y empleados -entre los que se encontraba nuestro entrevistado, el señor Cantarella- a efectos de solicitar al comercio que eliminara el domingo por la tarde. Yo era el más chico -acota el citado Sr. Cantarella-, pues sólo contaba 16 años, aun cuando en ese tiempo la edad no se medía mucho para el trabajo. Basta que el cuerpo “estuviera hecho, lo demás no interesaba...”. Las distintas firmas comprendieron en su mayoría, “salvo una que no deseo mencionar; ha pasado tanto tiempo ya...”. Y se logró la mejora. Con una muestra de alegría, trasuntada todavía en su expresión y como queriéndolo manifestar con mayúsculas, agrega: “Qué conquista; el domingo por la tarde sería nuestro para descansar, pasear, despreocuparnos por un rato largo en aquel entonces. ¡Parecía que el mundo era nuestro!”

En 1907 se formó el CENTRO EMPLEADOS DE COMERCIO, primer gremio en Rufino, cuya Comisión era la siguiente:

HIPOLITO GUTIERREZ, ARTURO PATIÑO, RAUL VACAREZA, JUAN ROCHA, JUAN F. CANTARELLA, RAIMUNDO IÑIGUEZ y otros que mucho se lamenta no recordar.

Recalca don Juan Cantarella que la lucha del incipiente gremio no rendía los frutos esperados en virtud de que no había aún la suficiente fuerza ni cohesión gremial, puesto que todo era principio y, en consecuencia, su organización endeble, existiendo, de otro lado, trabas y presiones que debilitaban todavía más a la agrupación. Pero ya se avecinaban otros hombres dispuestos a retomar la antorcha que se había encendido en 1903 y 1907.

CENTRO CULTURAL DE EMPLEADOS DE COMERCIO

En agosto de 1917 cobra una modelación definitiva la corporación de trabajadores.

Estas son las personas que comienzan a cristalizar los anhelos de los anteriores pioneros y a evolucionar conforme al avance de las grandes conquistas que el mundo de los trabajadores pugnaba por desarrollar en todas partes. Las nombramos para la veneración de la historia:

Presidente: LUIS RODRIGUEZ; secretario: TEODORO GIRALDEZ; Tesorero: LUIS GOMEZ, JULIAN VALDECANTOS, BARTOLO BENEDETTO, GUIDO PAVIOTTI, JULIAN URQUIJO, JUAN CAMARERO, MAXIMINO ALONSO, GERVASIO MARTINEZ, MANUEL MIRANDA.

VENTAJAS QUE SE CONSIGUIERON

El domingo todo el día LIBRE.

Cierre de los negocios a las 20 HORAS, en lugar de las 23 o 24 como antes.

Inquirimos a los señores Luis Rodríguez, Luis Gómez y Julián Valdecantos acerca de la forma en que lograron aquellos beneficios y espontáneamente contestan: que, en base a tratativas cordiales y diplomáticas con los patrones, sin violencias. También remarcan que había prácticamente una sola casa, que era la oveja

descañada. “Lo que más temíamos no era a los patrones en sí, ya que con diplomacia y persistencia se consiguieron las ventajas, sino más bien a ciertos extremismos que pretendían infiltrarse en nuestras filas y que en más de una oportunidad estuvieron a punto de echarlo a perder todo. Estábamos en contra del “bleque”, de la insidia y de eso que se llamaba anarquismo. Nuestra inspiración compartía las directivas que dimanaban de los sectores democráticos, sectores a los cuales nos vinculábamos en las reuniones que se realizaban periódicamente tanto aquí como en la Capital Federal”.

Expansión a los pensamientos y al progreso social dentro de la libertad, de las tratativas y de la evolución pacífica. Eso han querido decir los señores Rodríguez, Gómez y Valdecantos, pues lograr conquistas sometiéndose a cualquier clase de dictadura es haber avanzado a nuevas formas de esclavitud. La gran cuestión radica, claro está, en ser libres y justos a la vez. De lo contrario caeríamos en otro molde de esclavitud.

TOTAL ACTUAL DE GREMIOS EN RUFINO

Alrededor del sacrificio y lucha de las primeras corporaciones de empleados y obreros, vaya a manera de coronamiento la nómina que insertamos:

SINDICATO DE ESTIBADORES Y ARRIEROS

SINDICATO DE OFICIOS VARIOS

LA FRATERNIDAD

UNION FERROVIARIA

SINDICATO DE OBREROS FIDEEROS Y AFINES

SOCIEDAD DE OBREROS PANADEROS Y ANEXOS

GASTRONOMICOS

FEDERACION ARGENTINA DE MUSICOS

CENTRO DE EMPLEADOS DE COMERCIO

ASOCIACION ARGENTINA DE TELEGRAFISTAS,
RADIOTELEGRAFISTAS Y AFINES (A.A.T.R.A.)

UNION OBRERA MOLINERA ARGENTINA

SOCIEDAD EMPLEADOS Y OBREROS MUNICIPALES

SINDICATO DE LUZ Y FUERZA

SINDICATO UNION OBRERA DE LA CONSTRUCCION

SINDICATO MADERERO

FEDERACION OBREROS, EMPLEADOS COMUNICACIONES Y
TELEGRAFOS (F.O.E.C.Y.T.)

FEDERACION OBREROS, EMPLEADOS TELEFONOS
REPUBLICA ARGENTINA (F.O.E.T.R.A.)

Además, existen delegaciones como, por ejemplo, de la
ASOCIACION BANCARIA, etc.

Con respecto a los adelantos que se han logrado en las marchas
gremiales y sociales, es preciso apuntar:

1°) Semanas de 44 horas en el comercio.

2°) En otros sectores: empleados de Correos, Teléfonos,
Bancarios, Luz y Fuerza, etc., menos de 40 horas semanales.

3°) Importantes servicios sociales para Bancarios, Telefónicos,
Ferroviarios, Correos, Comercio, Industria, Luz y Fuerza, etc.

4°) Vacaciones de ley.

5°) Aguinaldo de ley.

6°) En la mayoría de los gremios: Escalafón y estabilidad.

7°) Personal femenino: protección a la maternidad, etcétera.

8°) Colonias de Vacaciones.

Si bien es verdad que todavía no se ha conseguido el sumun de
lo esperado, en ello se está por la vía de legislaciones que ya
asoman desde muchos ámbitos. El Papa Juan XXIII en su Encíclica
MATER ET MAGISTRA dice: "La tentación de buscar un desarrollo
económico descuidando lo social puede ser todavía fuerte", y por
eso el Papa llama la atención sobre el particular. Y continúa:

“Muchos países subdesarrollados muestran de manera flagrante la falta de justicia en la distribución de las ganancias que provienen del trabajo de todos. El capital no tiene derecho a arrogarse la totalidad de las ganancias. Más aún: el trabajo tiene más derecho que el capital a percibir una remuneración más adecuada...”. Se desprende de todo esto, y de lo que se enuncia en otros apartados de la Encíclica, que debe existir un derecho, una obligación y una estricta responsabilidad en esa coparticipación de los empleados y obreros en el desarrollo de los negocios, puesto que pasan de tal manera a ser engranajes de un ente común, que le es propio en proporciones equitativas. Efectuando los debidos controles surge palmariamente de que NADIE EXPLOTA A NADIE en razón de que todos son partes de una misma cosa.

Comparemos las NOVENTA Y UNA HORAS SEMANALES de que hablamos al principio con las jornadas semanales actuales y sin ninguna hesitación podremos exclamar: HEMOS AVANZADO MUCHO PACIFICAMENTE.

Vaya el reconocimiento de todos los que lucharon y luchan por la clase trabajadora sin mezclar banderías; para ese dirigente colmado de vocación que esgrime como única enseña el progreso, el bienestar, el derecho y la obligación de los obreros y empleados que son tanta parte de la Nación cual la Nación es parte de ellos.

Y el recuerdo imperecedero para aquel primer manifiesto de las organizaciones obreras nucleadas en la Federación Argentina del Trabajo (AFL), mediante el cual en fecha 1° de

MAYO de 1886 lanzaron al mundo esto que jamás ha de morir: OCHO HORAS DE TRABAJO; OCHO HORAS DE REPOSO; OCHO HORAS DE EDUCACION. Ese día, según informaciones veraces 125 mil obreros obtuvieron las ocho horas; un mes más tarde llegaban a 250.000, mientras que cerca de un millón lograban que su jornada de labor se redujera a 10 horas diarias.

De ahí que el 1° de MAYO sea una fecha sagrada como lo es también el 4 de MAYO de 1886, día de la gran concentración obrera en Chicago, y como lo es, asimismo, el 11 de NOVIEMBRE de 1887, en que caen ejecutados los líderes de aquella

concentración, los mártires de Chicago: AUGUST SPIES, SAMUEL FIELDEN, MICHAEL SCHWAB, ALBERT PARSONS, ADOLPH FISCHER, GEORGE ENGEL y LOUIS LINGG.

Después de esas sangres violentas, de inmolación, se fue entrando paulatinamente en el sereno terreno de las tratativas en donde se alcanzan, a veces luego de fatigosas reuniones, los acuerdos que cada día tendrán que ser más acuerdos porque la era que vivimos lo está exigiendo así. PAZ EN EL TRABAJO Y DECORO PARA TODOS. Esa es la meta.

Don Fernando Esnaola

Otro de los primeros pobladores que vino a Rufino, viajando en carro desde Bolívar (Pcia. de Buenos Aires), fue don Fernando Esnaola. Llegó en el año 1889 y se disponía a hacer algunos viajes por esta zona cuando lo sorprende la revolución de 1890 y... Según cuenta su hijo don Pedro Esnaola (Perico), don Fernando se encontraba en esos momentos con gente que buscaba refugio en cualquier parte en razón de que se acuartelaba a cuanto argentino había por esas desoladas tierras. El extranjero era respetado en su condición. Y era así, que muchos de ellos guarecían en sus carros o en las modestas viviendas de esa gente desesperada. De tal suerte, llegó un día don Fernando -comprando para el conjunto- al pequeño boliche que tenía instalado frente a la plaza Sarmiento (donde está el taller IKA) otro de los primeros hombres que había sentado reales aquí: el Sr. LUIS DURANTE. Al adquirir unas menudencias y una bota de vino se entabló una conversación acerca de la venta del pequeño negocio. Y sin más ni más, don Fernando de la mañana a la noche se encontró con que era un "comerciante". Como dato ilustrativo, diremos que el Sr. Durante se trasladó al lugar en que estuvo siempre, esto es, en la esquina que ocupa actualmente la firma Sudeca S.R.L. (Anterior Casa Caunedo). Pasados los difíciles momentos de la revolución del 90 aquella gente que recibió una mano tenía su lugar de concentración en el negocio del amigo. El vasco Esnaola, inquieto

y vigoroso, dejó luego el boliche y se trasladó al restaurante y cancha de pelota que, como buen vasco, anexó a su nueva actividad. Todo esto lo construyó sobre un terreno de 35 x 35 que había comprado a los fundadores de esta ciudad: don FRANCISCO y GERONIMO RUFINO, y que es precisamente donde se halla en la actualidad aquella vieja cancha de pelota, levantada en el año 1891 y el Colegio Nacional de Enseñanza Secundaria y Comercial. ¡Midan el esfuerzo y la envergadura de esas construcciones en el tiempo! Don Fernando Esnaola era muy amigo de los fundadores de Rufino, y les pagó el terreno con parte de unas hornadas de ladrillos que estaban destinadas para erigir la cancha, reducto de la soñada vascongada que había dejado atrás por el imperativo de hacer camino en su vida. La visión del vasco era bien orientada, por cierto, ya que el embarcadero de cueros, lanas, cereales, etc. del ferrocarril que “moría” en Rufino se encontraba en las inmediaciones de sus negocios, es decir, donde hoy está el Club San Martín. La gente de trabajo -muchos de los cuales eran amigos de don Fernando- llegaban a comer y, de paso, a probar sus brazos en el recio juego de pelota (que entonces se practicaba a mano). Los domingos a la tarde -algunos, no todos- se corrían las cuadreras desde donde está hoy el molino Minetti hasta la esquina de Ravasotti y fraccionadora de vinos García. Es de deducir, que no todo ese era el “tiro”; había, como siempre, distancias para aprontes, etc. Y así, entre lucha y lucha, ese vasco que llegó en un carro desde Bolívar tenía su restaurante, su cancha de pelota y, con el sacrificio sin desmayos, compró su campo en Tarragona, también a los viejos amigos don Francisco y Gerónimo Rufino. Siempre hubo sitio, en todas partes, para el varón esforzado. Estos extranjeros, viajeros esparcidos por la tierra, se confundieron con los nativos, sembraron pueblos, regaron esperanzas y nos dieron las primeras sendas de progreso, lejos de su patria de origen y en una nueva patria que ellos contribuyeron a desarrollar con el puño metido en las entrañas de todas las adversidades.

UN GARROTE LLAMADO “LA RAZON”

De una evocación publicada en “El Imparcial”, en fecha 14 de Febrero de 1929, por el Sr. Antonio Helguera, tomamos el contenido de una sabrosa anécdota. “Naciste de tres ranchos de barro y paja (se refiere al nacimiento de Rufino), en uno de los cuales estableció el recién su venido cuartel general y su fonda - habla de don Fernando Esnaola, a quien dedica la nota-. Era en lo que es hoy calle España esquina Buenos Aires (actualmente Juan B. Justo), que entonces no era sino caminos desiertos. (Es justamente el primer negocio que compró a Durante).

“Y allí se reunía el paisanaje que trabajaba en la construcción de la vía a Villa María, pues era su centro de reunión la fonda de Esnaola, desde que conocieron que, como ellos decían, “el vasco era un buen criollo”.

“Trabajador incansable, convencido de que el porvenir pertenece a los hombres que luchan, bondadoso por temperamento, Esnaola reinaba...

“Tenía siempre un buen consejo, un plato de comida, un peso para quien lo necesitaba. Su bondad era proverbial. Muchas veces abusaban de ella. Sensible en demasía ante el dolor ajeno, lo explotaban. Uno tenía los hijos enfermos y le “sacaba” ¡veinte pesos!; otro, pretextaba cualquier otra cosa y se “armaba” de otros veinte...

“Tenía también, bajo el mostrador, un lindo garrote de tala, el cual salía a relucir en ocasiones. El le llamaba “La Razón”, y esto muchos años antes de que Cortejanera fundara la suya.

“En las grandes reuniones de clientes que se formaban en su casa los días de pago, es decir, cuando la empresa constructora del ferrocarril pagaba a sus obreros, solían producirse algunos desórdenes y brillaban cuchillos. La tala “La Razón” funcionaba entonces para imponer la paz.

“A la vista del garrote volvían los cuchillos a la vaina y... -No hay nada, vasco- decían los paisanos que lo querían y lo respetaban.

“Y en efecto, en casa de Esnaola “nunca había nada”.

“Rufino va progresando; el rancho de paja ha sido reemplazado por un edificio de ladrillos; ha nacido su cancha de pelota; Euskaria triunfa y Esnaola también...”.

El garrote “La Razón” imponía el orden allá por 1890. Hoy, en 1963, en muchos casos sin razón es “razonada” de tantas maneras y con tantos vericuetos de leyes que la tala en vez de asustar pareciera que estimulara... para desmoralizarnos cada vez más. En cuántas oportunidades nos hemos reído no bien oíamos decir a los de más edad que nosotros, “¡Ah, los tiempos de antes, cuando la palabra era un documento!” ¿No se reirán ahora ellos de nosotros, que hemos avanzado tanto?

Don Fernando Esnaola, desde lo alto de su cancha de pelota, a la que estaba dando su fisonomía actual, se cayó y encontró la muerte allí mismo donde estaba toda su vida. ¡El destino, que es un tanteador inexorable, le marcó el último tanto en el final de un partido que él ya había ganado

Nuestro Periodismo

Ante todo, vamos al nacimiento de la prensa libre en nuestro país. Rindamos fervoroso homenaje al gran Mariano Moreno, y recordemos para ello que la revolución de mayo descubre el espeso velo de niebla de la colonia y abre los caminos de la luz y el conocimiento. El 7 de junio de 1810 aparece “La Gazeta de Buenos Aires”, y el espíritu emancipador está presente allí. Según la expresión de Mitre “inaugura la libertad de imprenta en América del Sur”. Los móviles invocados en su creación se orientan a fijar las responsabilidades del gobierno para informar a su pueblo puesto que éste había sido factor fundamental en la liberación argentina, que tomaba de tal forma entre armas y sano periodismo la ruta de 1816. El Deán Funes apunta conceptos para fortalecer la premisa y previene con palabras sabias contra cualquier atentado que pueda afectar el desenvolvimiento de la prensa, y dice: “un atentado contra los derechos del pueblo sirve de título para cometer otro, y de usurpación en usurpación se viene a poseerlo todo. No hay duda que para disfrutar tranquilamente de estas usurpaciones conviene que no haya libertad de imprenta”. Intuida esa cabeza del cabildo a los déspotas y por eso dejaba aquella sentencia, burlada por los dictadores en el decurso de nuestra historia.

FOBIA A LA NOTICIA

Observemos el diálogo de “Antonio y Cleopatra”, de Shakespeare, en el cual la reina de Egipto amenaza a un mensajero portador de noticias desagradables, el que debe adularla para escapar a su ira. En la cima del poderío no se acepta fácilmente el giro adverso de los acontecimientos. Podríamos citar cientos de ejemplos, que todos ustedes conocen. Bien es sabido que en los tiempos antiguos o en los tiempos modernos, el sensualismo se apoderará de los autócratas y todo se resolverá entre la verdad de palacio y la mentira elaborada. Lo quisiera

Cleopatra o lo impusiera Goebels, lenguaraz de Hitler, nada de noticias desagradables a sus majestades. Incienso y mirra, nirvanas artificiales de gabinete o de alcoba, opio para el pueblo, látigo para quien pretenda romper el cerco de hierro o las cortinas de seda, sea raudo periodista del siglo 20 ó lerdo mensajero de las rutas romanas.

LA CENSURA

En sus orígenes la censura era un derecho del pueblo. El censor, de donde proviene el vocablo latino, era un magistrado del pueblo romano encargado de censar a la población y clasificar a los individuos según su posición económica (controlada luego para sacar a luz cualquier inusitado crecimiento), su capacidad y su moralidad, pues entre ellos debía seleccionarse a los dignatarios de la república.

A la vista quedaban las condiciones generales de los que iban a gobernar. Nada de amparo para ladrones ni de triquiñuelas políticas ni leguleyas para defenderlos. El público tenía que saber la verdad, y nada más que la verdad, acerca de los candidatos. Ahí estaba su representante para decírselo con toda claridad.

Desgraciadamente la corrupción de las costumbres acabó por cambiar los papeles y la significación de los términos.

EXCEPCIONAL JUSTIFICACION DE LA CENSURA

De otro tipo es la censura admitida en los pueblos de tradición de libertad de prensa. En la censura del presidente Roosevelt, por ejemplo, después de Pearl Harbor. “Todos los norteamericanos - decía- odian la censura como odian la guerra; pero la experiencia de ésta y otras naciones ha demostrado que algún grado de

censura es esencial en tiempos de guerra y nosotros estamos en guerra”.

Fíjense Uds. con qué cuidado se dirigía el presidente Roosevelt a la prensa pidiéndole que se adhiriera a la censura como un acto de patriotismo en tiempos de guerra. Un alto periodista fue designado censor y el decano de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Columbia lo saludó como custodio de una gran responsabilidad, con la esperanza de que protegiera, como mejor pudiese, la libertad de inquirir, de interpretar y del comentario editorial. Aún en guerra, CELO EN LA EXPRESION.

El periodismo es dura misión pues al igual que en el caso de Apolo, genio de la luz y el pensamiento, debe avanzar separando las tinieblas; haciendo frente a todas las adversidades y todavía más en los pueblos y pequeñas ciudades donde cada crítica, por más bien intencionada que ella sea, genera un enemigo, quiebra una amistad y muchas veces promueve una “sanción” económica que se traduce en el clásico “me borro de ese pasquín...” eliminando el aviso o la propaganda que es base de su sostenimiento.

En la verdadera democracia hay que saber luchar con la razón, demostrando al señor periodista que está equivocado pues de esa forma perderá mucho más quizá que de la otra ya que aprenderá a precaverse debidamente antes de lanzar a la circulación una ocurrencia mal planteada o algo sin el correspondiente fundamento. Hay que demostrar en los hechos que no tenemos dentro de nosotros mismos a ese oprobioso dictador que vituperamos a voz en cuello.

El periodismo, bien entendido, es orientación constructiva, es educación sin venenos dosificados y es rayo de sol en los avances de la civilización y en la oscuridad de todas las mentes, a las que debe cultivar sin trampas, es decir, no usando el pretexto de “aclarar” cuando la intención es confundirla con la extensión de una ideología -sea ésta cual fuere- personal, que nada tiene que ver con la función eminentemente objetiva de la prensa.

PERIODICOS Y REVISTAS DE RUFINO

Periódico EL SOCIAL. Aparición: 1908. Dirección: José G. Benítez y R. Umberto Olivera.

Periódico EL GLADIADOR. Aparición: 1909. Dirección: Miguel Sosa (padre del actual director de "Noticias").

Periódico EL INDEPENDIENTE. Aparición: 1913. Dirección: Héctor Brizzio.

Revista ALMAFUERTE. Aparición: 1914. Dirección: M. Gonzalez.

Revista IDEAL. Aparición: 1914. Dirección: Aristodemo Neri.

Periódico NUEVO HERALDO. Aparición: 1915. Dirección: Bautista Collantes y Joaquín Morales.

Periódico PLUMAS OBRERAS. Aparición: 1918. Dirección: Luis Di Salvo.

Periódico EL IMPARCIAL. Aparición: 1926. Dirección: Jorge Hermann.

Revista CRISALIDA. Aparición: 1928. Dirección: anónima.

Periódico EL PUEBLO. Aparición: 1931. Dirección: Justo Lerena.

Periódico PRINCIPIOS. Aparición: 1934. Dirección: Vicente Lavalle.

Revista TAPONAZO. Aparición: 1934. Dirección: Enrique E. Aguilar y Gerónimo Bringas.

Revista BOLETIN OFICIAL. Aparición: 1934. Dirección: Centro de Comercio e Industria.

Periódico GARROTAZO. Aparición: 1935. Dirección: anónima.

Periódico CRITERIO. Aparición: 1935. Dirección: Enrique E. Aguilar.

Periódico REFLEJOS. Aparición: 1936. Dirección: Gerónimo Bringas.

Periódico LA NOTA. Aparición: 1937. Organo Oficial de la Unión Cívica Radical de Santa Fe.

Periódico LA CIUDAD. Aparición: 1942. Dirección: Juan Aguilera y Ramón Morales.

Revista ALMAFUERTE. Aparición: 1946. Dirección: Héctor Cassino.

Periódico EL SEMBRADOR. Aparición: 1947. Organo Parroquial.

Periódico NOTICIAS Aparición: 1952. Dirección: José M. Sosa Covián.

Nos parece justo que se conozca el editorial del primer periódico que apareció en nuestro pueblo el 10 de octubre de 1908, cuya jefatura de redacción la ejercía uno de sus directores, el Sr. R. Umberto Olivera.

“EL SOCIAL” Rufino, octubre 10 de 1908

Nuestra Hoja

“Profesamos sinceramente la creencia de que el periodismo sanamente cultivado, es decir, desarrollando su acción dentro de los límites de la más exquisita cortesanía acerca de la mujer y de una caballerosidad no exenta de la altivez necesaria con respecto al hombre, ha sido, es y será siempre la más bella encarnación de la cultura de un pueblo; considerándolo también como una evolución más hacia la luz de la civilización, como un paso más hacia la dignificación del hombre, porque propende al cultivo de la inteligencia al fomentar la difusión de muchas ideas generosas y muchas concepciones gallardas, que se malogran la mayoría de las veces, por no hallar en una hoja, sea ella diaria o periódica, el campo de acción digno del sentimiento que la inspiró; y por último sabiendo a ciencia cierta que hay en nuestro pueblo elemento suficiente para propiciar y honrar con un auxilio moral y material su desarrollo, nos hemos decidido a dar a luz la presente publicación.

“Ella viene a la liza con ánimo varonil, pero sin arrogancias, sin prejuicios, sin rencores... y si se cumplen nuestros anhelos, a su propaganda y sostén concursarán todas las inteligencias porque desde ya solicitamos la colaboración de las personas de buena voluntad; todos los prestigios, porque la ponemos, lectores, bajo el auspicio paternal de vuestras mejores consideraciones; todas las perfecciones, porque aceptaremos como guía la crítica justa y razonada, exponente de una mentalidad superior; y todas las bondades, porque nos anticipamos a pedir para nuestros probables yerros en el decir y en el pensar, el más hidalgo de los perdones!!!”.

Ahí tienen Uds., estimados lectores, la delicadeza y elevación de nuestro primer periódico, que bregó con altura de miras en los prolegómenos del desarrollo rufinense. Sobre la anchurosa pampa cayeron sus letras amojonando distancias y modelando una conciencia para el porvenir. Han pasado ¡cincuenta y cinco años! sin tiempo para la ética, ubicación y jerarquía de “EL SOCIAL”.

EL INDEPENDIENTE Y UN DISFRAZ DE MUJER

Hemos conversado con la señora Matilde Fernández de González acerca de una anécdota oída hace muchos años y que, por haberla confirmado, la vamos a relatar. Pensamos que es interesante.

En cierta ocasión, el Sr. Héctor Brizzio, que fue también maestro particular, estaba impedido por una imprevista censura de remitir su periódico por correo. Un batallador como él no iba a permitir, de ninguna manera, que nada ni nadie obstaculizara su labor que entendía profunda y necesaria. Y.... se disfrazó de mujer - ¡cómo lo habrá hecho de bien! - y con las mejores galas adujo que había adquirido esos semanarios y que, en consecuencia, los despacharía a sus múltiples amigos. ¡Y.... los despachó, nomás! LA ASTUCIA DE UN PERIODISTA HIZO TRIUNFAR A LA LIBERTAD DE PRENSA. Por lo demás, la mujer, y el hombre siempre están unidos. Aún en las apariencias.

EL IMPARCIAL

Sin querer efectuar distingos puesto que todas las hojas que aparecieron en nuestra ciudad cumplieron con su difícil misión, diremos que el bisemanario “El Imparcial”, de 8 páginas ordinariamente, que vio la luz en fecha 1° de mayo de 1926, mereció comentarios elogiosos de los colosos del periodismo nacional: LA NACION, LA PRENSA, LA CAPITAL, PESCATORE DI PERLE (De El Hogar) y del gran COLUMBA, por su línea hidalga, valiente y totalmente independiente.

Promovió reuniones vecinales, que muchas veces se llevaron a cabo en sus propias instalaciones, y de las ideas conjugadas con hombres inquietos y progresistas nacieron la COMISION PRO-AGUAS CORRIENTES, COMISION PRO-COLEGIO NACIONAL, LIGA RUFINENSE DE FUTBOL, etc. La DECLARATORIA DE CIUDAD, fue otro de sus tesoneros esfuerzos.

Hemos estado leyendo cuidadosamente los números desde su fundación, que nos fueron facilitados con inusitada modestia por su director Sr. JORGE HERNANN, quien actualmente reside en la ciudad de Venado Tuerto. Notamos en él, que a los 60 años lucha en actividades totalmente ajenas a su verdadera vocación, un dejo de tristeza y decepción por cuanto sus aspiraciones y hermosos afanes naufragaron en el colapso del año 30 sin que pudiera sobrevivir al grito de ¡Sálvese quién pueda! Pone en mis manos una montaña de ejemplares, y me dice como queriendo disimular los tantos cambios que las circunstancias han operado en su existencia... “son papeles viejos, recuerdos, algo que ya pasó, no sé... Si les sirve, puede llevarlos... A veces, cuando los observo de paso, me duelen un poco de mirarlos; parece que fueran parte de mi organismo... ¡Cómo explicar esto!”.

Escuelas, caminos, censuras valientes y fundamentadas a todo tipo de funcionario que descuidara sus deberes, es la nota

constante que se halla en sus páginas a través de los cinco años de vida.

Alentó y prohió fervientemente cuanta iniciativa fuera de beneficio público. Así, los nunca olvidados carnavales con cuyas utilidades se compró la primera ambulancia automóvil para el Hospital “Salas Cobo”.

En sus hojas han quedado estereotipados los aconteceres de un pueblo en crecimiento y de su transformación en ciudad; sus necesidades, sus aspiraciones y sus realizaciones, amén de importantes acotaciones para su historia.

Allí colaboraron Hilario Larramendi, Ricardo Carrencá, Ciro Baigorri, Francisco Rodriguez Vázquez, J. Emilio Riolffi, Smargiassi Barone, Francisco Bazerque, Felipe Bernan, Segundo L. San Martín, Antonio Helguera, Argentino Neri, Angel Nironi, Velmiro Ayala Gauna, Alejandro Low, Enrique Aguilar, Alejandro Videla, Cayetano Pardo, Odonel, etc.

Allí, afilaba sus armas un escritor que ha cobrado trascendencia nacional: VELMIRO AYALA GAUNA, autor entre otros libros de “Los casos de don Frutos Gómez” (cuentos correntinos), que sirvió de tema para la destacada película “Alto Paraná”; “Cuentos y Cartas Correntinos”; obras teatrales, “La Semilla y el Arbol”, “Teatro de lo Esencial”; poemas varios, etc.

Para todos los que hicieron periodismo en nuestro pueblo, con su vista puesta en el pueblo mismo, vaya nuestra gratitud por ese “alegre” sacrificio de mantenerse siempre despiertos, como así a los demás. No es nada fácil dormir despiertos con frazadas agujereadas por incomprensiones que nunca jamás alcanzan a remendar ni los más puros idealismos.



DE LAS GRANDES COSECHAS DE MAIZ - 1918. — Dos plantas con 7 espigas cada una. En la foto don Marcos Ortíz, Inspector a la sazón de Vías y Obras del F. C. P.

Barrio General San Martín y la pugna por su primacía

UN POCO DE HISTORIA

Cuando en 1888 don Godofredo Daireaux -para ser más precisos el 21 de enero de 1888- compró a los hermanos Rufino la mitad de este pueblo y acerca de lo cual nos referimos en notas aparte, existió el compromiso por parte de éstos de no vender ningún lote de su propiedad por un tiempo de dos años. Durante tal plazo el Sr. Daireaux debía pagar mediante cuotas estipuladas la totalidad.

PRIMER COMERCIO Y CATASTROFICAS

INUNDACIONES

Es así como luego de aquel período comienza el Sr. Gerónimo Rufino a dar impulso a sus lotes que se hallaban ubicados, principalmente, en el barrio norte (hoy General San Martín). De esta forma en 1890 adquiere don Justo Saligari unas fracciones de terrenos ahí mismo donde se encuentra actualmente la estafeta de Correos y Telecomunicaciones e instala un negocio que bien podríamos denominar: Ramos Generales de campaña, en razón de que había de todo un poco, con anexo de barraca y la representación de la cervecería Quilmes, que llega de esta suerte por primera vez a Rufino. Y a propósito de esto último contaremos una anécdota que surge de los labios de un nieto del Sr. Saligari, don David Bietti, que vive en la cuadra de sus antepasados y que confirma don José Martín López, quien se halla al filo de los 90 años. En el barrio norte se sucedían con frecuencia inundaciones por la bajura del terreno, habiendo alcanzado una de ellas en 1915 aspectos catastróficos no sólo por las elevadas precipitaciones pluviales sino también por cuanto los brazos del río Quinto contribuían en gran medida al desastre. La gente, que había empezado a rodear al tenaz comerciante Saligari, y las relaciones

que se desarrollaban entre sur y norte, usaban comunes y extraños medios para trasladarse en las direcciones deseadas: ¡bateas y canoas! Imagínense Uds. a estos primeros navegantes nuestros bogando por esas latitudes como modestos émulos de los antiquísimos remeros fenicios, y tendrán la imagen de las transformaciones que se han venido operando. Bien; luego de estas inundaciones se desmoronó, hace unos 25 años, parte del sótano que integraba la propiedad del Sr. Saligari, y aparecieron en las reparaciones unos cajones de cerveza Quilmes que don David Bietti le calculó ¡50 años de antigüedad! Ante tal hecho, el nombrado y otros vecinos decidieron enviarlos como preciada reliquia a la administración de la Quilmes en Bs. Aires. No esperaban -nos dice Bietti- ninguna clase de compensación sino más bien unas líneas que trasuntaran la emoción del medio siglo transcurrido, que como lanza comercial se había enclavado por estas rutas en forma de lúpulo y cual viejo sello empenachado en las botellas de la casa. Nada de eso ocurrió. La fría sociedad anónima, sin más ritmo que la estadística, les remitió unos cupones a efectos de que retiraran en el bar y confitería “Condal” (donde hoy se halla la mueblería Feldman), que era a la sazón el nuevo representante en la zona, otros tantos envases que colmarían las copas pero que dejarían a la postre ese vacío que sólo es capaz de llenar la nota que no tiene borde porque es muy profundo el fondo.

Contrastando con lo expuesto, y con manos temblorosas y ojos nublados por tanta distancia, la familia Bietti me ha facilitado unos de los primeros libros del Sr. Justo Saligari, en donde con letra inglesa de hermosos rasgos se registran las compras de los primeros pobladores de Rufino. Allí aparece nuestro fundador don Gerónimo Rufino; Juan Ventos y Martín Ventos, primeros herreros de Rufino, uno de ellos, don Juan Ventos, abuelo de la maestra que sembró las letras iniciales en Rufino, doña María Ventos de Abad; Llorente y Cía., a quienes nos hemos referido en la nota “Boireau y Llorente”; Luis Durante, otros de los primeros hombres que llegó a Rufino; Carlos Roseti; Florencio Mármol; Juan Dugan, creador de importantes estancias en el país; Antonio Abendaño, padre de la señora de José María García, de la señora de Benegui

y tronco de otras familias de Rufino, y que fue el propietario de la esquina que hoy ocupa la firma Antonio Alvarez e Hijos S.R.L.; en fin, y muchas otras personas que quisiéramos nombrar pero que por razones de espacio no lo podemos hacer.

Ahora, presten un poco de atención a los precios. Marzo 19 de 1891: 1 kg. de arroz \$ 0,50; media docena de huevos \$ 0,35; 10 kg. Galleta a \$ 0,25 el kg., \$ 2,50 m/n. marzo 23 de 1891: 11½ litros de vino a \$ 1 el litro, \$ 11,50 m/n.; 1 traje y 3 copas, ¡\$ 24,30 m/m.! Parece que la gente se tomaba 3 copas y compraba un traje, en aquellos tiempos por \$ 24,30 m/n. Como dato interesante puedo anotar que en el término de un año se registraban, en algunas cosas ya que otras no tenían modificación, aumentos de un 10%. En nuestros tiempos se habla de 60 ó 100% con cierta facilidad.

PRIMERA ESCUELA PARTICULAR

Como ya hemos dicho, la señora María Ventos de Abad estuvo entre las primeras maestras de Rufino. Don Gerónimo Rufino, que pugnaba por darle fuerza al barrio norte y que había encontrado apoyo de varios amigos, entre los cuales se destacó Justo Saligari, quería ver a la escuela como digno mojón de avanzada. Cede el terreno a la nombrada maestra y dona los muebles y útiles a efectos de que ella cumpla con el santo cometido de la enseñanza. Y ya se ven a los niños que, luchando con los pastizales y con rosetas cual escarapelas prendidas a sus cuerpos, llegan a beber el abecedario ahí mismo donde nacen los trigales, como dijera el gran Almafuerte. Esos chiquilines se llaman Pedro Esnaola, Virginio Coppa, Juan Cantarella, Cristina Arocena (Doña Cristina Arocena de Panunzio), Concepción Esnaola (Concepción Esnaola de García), etc. Hemos conversado con don Pedro Esnaola sobre esto y nos dice que, para ir a esa escuelita, cruzaban por donde hoy está la iglesia y la plaza y que los guiaba y atraía la banderita argentina que flameaba sobre el techo de la casa. En el año 1896 dictaba sus clases allí en el barrio General San Martín, calle América 140, la señora María Ventos de Abad. El noble empeño de

la enseñanza, por la que el gran Sarmiento diera su existencia y que en una oportunidad le hizo decir “antes que presidente de la República soy maestro”, tiene en las viejas paredes de esa casa una página de ejemplo y de primeros pasos que se multiplicaron con el tiempo. Vive en esa propiedad desde 1918 otro antiguo vecino de Rufino: don Salomón Clavero, que está aquí prácticamente desde la fundación. Conversamos con él y sacando tiras de recuerdos nos ha envuelto con la aurora desértica de este pueblo, mientras afloraban a su mente los ondulados pastos del pedazo de pampa que era todo esto, al par que se dibujaba en su rostro aindiado -símbolo de una raza evolucionada- el arrugado latigazo de muchos lustros que se acunan en su retorno de niño. Vive en Rufino una hija de aquella venerable maestra. Es ella doña Amelia Abad de Montoto, domiciliada en calle San Luis 865. Nos ha mostrado unas antiguas fotografías de la familia y sin ocultar su humilde orgullo nos manifiesta que a su señora madre le encantaba regalar lápices a los chicos y conducir sus manitas por las primeras líneas del cuaderno. Así se balbuceaba el primer rezo de la enseñanza; así era nuestra primera maestra. Eterno culto te rendimos María Ventos de Abad. Ha florecido tu inspiración.

UN POCO DE HISTORIA PRIMERA ESTAFETA DE CORREO

Allí está el ombú del Club San Martín, y que según veremos en otra parte tiene sabor de leyenda, estuvo la primera estafeta de correo de Rufino, en el año 1889. Don Pedro Esnaola nos dice que cuando iba a la escuela de doña María Ventos de Abad -a la que hacemos referencia en uno de estos capítulos-, con la curiosidad de chico siempre preguntaba “si no había carta para su casa” y que le contestaban invariablemente “mañana... nene...”. Tanto esperó ese mañana -agrega- hasta que un día llegó, pero con mal resultado para él. En efecto, cuando le dieron la carta, un golpe de viento se la arrebató de la mano y al narrar a los padres lo que le había pasado, y no bien se apercibió que se avecinaba el castigo, un chispazo de la niñez lo salvó al decir: “No... la carta está escrita

en el viento... y yo no sé leer todavía...”. En ese viejo ombú del Club San Martín, ¡vaya a saber qué secretos y qué antiguos amores suben desde las raíces hasta el frondoso follaje cuajado de pájaros, que se fueron transmitiendo los mensajes en su música de alas!

PRIMERA COMISARIA

Don Salomón Clavero, ¡con 80 años vividos en el barrio norte de Rufino!, nos indica que la primera comisaría estuvo por donde vive actualmente el Dr. Raúl Rossi, más o menos desde el año 1900 y por un período bastante largo. Acota don Salomón, que el comisario andaba en todo, pues tan pronto salía a buscar algún remedio como Dios lo ayudara; a la comadre para atender algún parto; arreglaba los entredichos de los matrimonios (generalmente acollarados, nos aclara); despachaba algo también y de vez en cuando si tenía que mostrar su autoridad ante hombres guapos (que sobrarán), ahí nomás sacaba un talero cabo ‘e plata que como luz daba en las muñecas y desarmaba al mas mentao. Después - continúa don Salomón- lo paseaba por la cuadra para quitarle del todo la machura. Era un hombre justo y bien plantao. No quería saber nada con “padrinos” y por esta causa tuvo que dejar el cargo. ¡Esos clásicos “padrinos” han cometido más males que los mismos guapos!

PRIMER JUEZ DE PAZ

El primer Juez de Paz de Rufino fue el señor Juan A. Manzanarez. Llegó aquí desde General Villegas donde había resultado electo, en 1890, en los comicios realizados en el partido y cuya copia fiel acerca del escrutinio tenemos, en nuestro poder, firmada por el Camarista doctor Agustín P. Justo (que suponemos fue el padre del General del mismo nombre, presidente de la República en el período 1932-1938). La parte pertinente del

documento dice así: “San Nicolás, enero 9 de 1891. Señor JUAN A. MANZANAREZ. Remito a Vd. copia del acuerdo celebrado por la Cámara con motivo del escrutinio celebrado en la elección Municipal de General Villegas. “En San Nicolás de los Arroyos, a ocho de enero de 1891, reunidos en acuerdo ordinario los señores miembros de la Cámara de Apelaciones del Departamento del Norte, doctores don Agustín P. Justo, don Francisco Costa y don Próspero Gazzolo...”. Luego prosigue: “En el Registro electoral aparecen sufragados trescientos veintisiete votantes (el subrayado es nuestro) ...”. Y más adelante surgen los candidatos. “TITULARES: Juan Gianells, Pedro García, Cristán Piñero y Juan A. Manzanarez. SUPLENTES: Primitivo Castro y Urbano Gómez”.

Ahí tenemos la precedente actuación de quien fue nuestro primer Juez de Paz. Estuvo en ese cargo durante la mayor parte del año 1892 como bien queda establecido por el nombramiento de su sucesor que transcribimos para dar a todo esto la certeza que corresponde. Dice así:

“N° 379. San Urbano, noviembre 29 de 1892. Al Señor Encargado del “Juzgado de Paz, don Juan A. Manzanarez, Rufino. –Comunico a Vd. que esta “Gefatura por resolución de la fecha ha dispuesto nombrar a don Santiago “Canillán para desempeñar interinamente las funciones de Juez de Paz de esa “Colonia. En consecuencia, se servirá Vd. hacer entrega a dicho señor, bajo “inventario. Del archivo y demás útiles pertenecientes a ese Juzgado. Dios “Guarde a Vd. – Firmado: V. Carreras”.

A través de los distintos cargos desempeñados por el señor Manzanarez, según puede colegirse de lo que venimos apuntando, el nombrado hacía de organizador por lo que fueron estas colonias.

UBICACION DEL PRIMER JUZGADO DE PAZ Y LOS PRIMEROS CASAMIENTOS

El primer Juzgado de Paz de Rufino estuvo, de acuerdo a lo que nos informa la señora María Cantarella de Durini, en la calle

Corrientes al 40, donde actualmente se encuentra la casa de productos veterinarios de los doctores Varela y Palma. Y este dato es irrefutable en razón de que la citada señora se casó allí el 17 de marzo de 1894, correspondiéndole el sexto lugar en los enlaces celebrados aquí. Nos manifiestan la señora de Durini y el señor Cantarella que, efectivamente, el señor Manzanarez fue el primer Juez de Paz, y que fue el sucesor don Santiago Canillán, y que a ella la casó el Juez señor Palma (el nombre no lo recuerda).

PRIMACIA QUE QUERIA EJERCER EL BARRIO NORTE

Bueno, pero como nosotros deseamos destacar la primacía que se le quería dar al barrio norte, merced a la acción desarrollada por el fundador don Gerónimo Rufino, es preciso señalar que el Juzgado continuó funcionando después (año 1903), en donde estaba la escuela “Santa Rosa”, frente al sindicato de estibadores. Allí fue encargado del Juzgado don Nereo Martínez Ferrer y actuaba de secretario el señor Alfredo Ocanto, conforme nos indica don Humberto Alfani, viejo vecino de ésta, y ratifica la señora de Durini.

UNA DE LAS PRIMERAS INDUSTRIAS

Una de las primeras industrias que nació en Rufino fue la fideería Guido, que estaba instalada en la calle América al 100. Esto ocurrió poco después de 1890. Todavía en esa vieja casa hay algunos signos de tal industria. A este primer hombre que trajo la manufactura a Rufino, en medio de las dificultades de aquellas lejanas épocas, y que como buen italiano vino a estas tierras trayendo sobre el hombro un pedazo de la industriosa península, le decimos al pie de su creación que el sol de justicia de todo este pueblo brilla agradecido en lo eterno de las generacion

Quando se Regaba con Mangueras

REALIDADES DE CADA TIEMPO

No es que lo de antes haya sido peor ni mejor que lo de ahora, ni lo de ahora muy atrasado o ridículo respecto de lo que vendrá. Se trata simplemente de lógicas superaciones técnicas que se implantan en cada época. Los médicos hasta no hace mucho tiempo luchaban contra la tuberculosis con los únicos elementos que tenían, pero luchaban a brazo partido con la enfermedad usando de los últimos tratamientos proporcionados por la ciencia de entonces. Hoy el profesional posee auxiliares poderosos para combatir el mal: antibióticos, etc. Los mecánicos se debatían con las fallas de los motores con los medios rudimentarios a su alcance. Hoy existen bancos de pruebas, detectores de fallas y un sinnúmero de otras cosas. Primitivamente los cereales se cortaban con la hoz, es decir, se segaba. De ahí la palabra en boga, siega. Hoy se habla de cosechar, equivalente de cosechadora, esto es, la máquina que corta, trilla, embolsa y por poco lo vende también. Bueno; si vamos a buscar parangones es de no terminar más. A lo que deseamos ir es al hecho de que la realidad de cada ciclo ha tenido en sus etapas una importancia capital, puesto que era lo mejor que había -lo único, repetimos- para atacar los problemas. Tampoco más tarde nos ha de gustar a nosotros -o a las imágenes, si imágenes quedaren- que digan los del 2.000 qué lerdos eran los viajes de estos tiempos, a sólo 900 Km. por hora, o que nos perdimos los encantos (o decepciones, vaya uno a saber) de los viajes interplanetarios. El supremo valor radica en la ubicación de la conciencia dentro del plano que cada uno ocupa. Tomando este punto de partida llegaremos a la conclusión que el de más acá, como el ser presente y como el del futuro quedarán juzgados en sus respectivas actuaciones conforme al buen desempeño que tuvieron en el marco de los medios a su disposición.

Bien; vamos al grano. Desde 1916 y por muchos años nuestras calles se regaban bajo las heladas del invierno o ante cualquier

inclemencia. Un motorcito montado sobre unas tablas, y del cual salían tres mangueras, era arrastrado por los mismos obreros de esquina en esquina. En éstas había unos caños, que hundían hasta las napas convenientes, por donde se introducía una de aquéllas a efectos de extraer el agua. Dos hombres estaban a cargo de cada máquina y regaban media cuadra por el lado cubriendo así doscientos metros por “parada”. Trabajaban en turnos de toda una noche. El horario era la noche entera.

Los muchachos en las oscuras noches de invierno encontraban en los sitios “que metían miedo”, y como para atenuar también algo la llegada tarde a la casa, al amigo regador. El balde de agua fría que iban a tirar los “viejos” se calmaban un poco en el transcurso del helado camino del regador. Los de más edad daban algún consejo: “Es un poco tarde muchacho; esto no te va a hacer bien. Tu mamá y tu papá te estarán esperando; si en caso deciles, por hoy que estuviste un rato con nosotros...”. Los más jóvenes, engarrotados, mientras miraban el largo chorro, cuántas veces habrán pensado para sus adentros: ¡Si no fuera por esta manguera!... ¡Ahhh...!

En las noches de verano, un semillero de chiquilines rodeaba a los hombres de las maquinitas y en cada barrio surgía la súplica infantil: -Diga, me deja regar un poquito; ¡un cachito nomás!... Y, a ¡mí!; y, a mí también, diga... Y los complacientes hombres, remarcaban en el mejor de los tonos. - ¿Vos tenés permiso de tu papá? Y todos los chicos contestaban con un largo... sííí... Bueno, pero van a regar como es debido, ¿eh? Nada de mojarse entre ustedes ni de levantar el agua hasta las veredas, donde está descansando la gente, ¿convenido? Y la “jauría” encariñada con eso que era como una tromba para ellos, se distanciaban detrás de los carritos a los gritos de... “pero che, me toca a mí ahora; vos ya regaste bastante, que te crees...”. Y entonces ¡terminaba la fiesta! Por allá se veía venir un cinto que amagaba empujando por la cortante orden del padre, que lamentablemente tenía que hacer lo mismo que habían hecho con él: ¡¡Juancito, a dormir que es tarde!! -Un ratito más, papá. - ¡Qué ratito ni ratito...! ¡¡Camine a dormir he

dicho!! Y le dolía el cinto en las manos al viejo. Pero... ¡tenía que hacer de “cuco” nomás!

Muchos años estuvieron los regadores apagando el polvo de las calles, y muchas amistades hicieron en sus trayectos, así como los carteros en sus recorridos.

Y ellos, como un poco dueños de la calle, tuvieron sus “atribuciones”. Y de vez en cuando, bajo la complacida mirada de la vecina que metía disimuladamente los sillones adentro, regaban alguna vereda como para que no desentonara con la fresquita calzada.

De esa forma, pegaditos a las mangueras, durante un cúmulo de años y de muchas noches, esos hombres recorrieron las más apartadas calles de nuestro pueblo. ¡No dejaban nunca de cumplir! Se notaba cuando faltaba alguno, y si no retornaba a su labor el barrio presentía y para su coleteo cuántas personas habrán dicho: “Se habrá ido a regar al Cielo!!”.

JOSE COOREMAN

Conversando con un amigo, Roque Zanovello, antiguo y correcto empleado de la Municipalidad local, me ha dicho: “No te olvides de don José Cooreman. A cualquier hora de la noche y en cualquier época él reparaba los motorcitos, sin mirar sueños ni conveniencias. En gran cantidad de ocasiones, él era una parte del riego, era algo así como la extensión de esa maquineta que tan bien llenó su cometido en un tiempo”. Las buenas acciones sobreviven a ese diligente mecánico y mejor vecino: don JOSE COOREMAN.

Aquellos precarios pero útiles carritos de antaño, envueltos en sus mangueras se fueron a dormir para darle permiso a los camiones regadores. Un raudo chorro de agua moja las calles de nuestro pueblo. Hemos querido abrir las llaves del tiempo para dar paso a las aguas del recuerdo. En el costado de las calles (la vida), los viejos regadores estrujan sus nostalgias. ¡Son los chapuzones del tiempo!

Los Grandes Pic-Nics

En Rufino, como en tantos otros pueblos y ciudades, los pic-nic han formado parte de su historia. Ese día de campo, distinto, sanamente desprejuiciado; de sol, alegría bajo el follaje de los árboles y en donde la imaginación juega con las ilusiones al son de músicas diseminadas en la inmensidad; ese día, nunca jamás nadie lo ha olvidado. Nadie lo ha olvidado, porque es un presente de la naturaleza que tiene vida permanente en el recuerdo de los verdes años, precisamente durante los cuales uno tiene un pic-nic dentro de sí que revolotea zigzagueante y entrecortando la respiración en un mundo tan fantástico como el de las luciérnagas.

¿Quién no siente aún la emoción y el agradable cansancio de los grandes picnics de Matienzo? Esos que hicieron época allá por 1933 y 1934, etc., en el bosque de Vivero.

Tengo en mis manos un viejo número del periódico “Nuevo Herald”, en cuyas páginas un colaborador, el señor Manuel Estévez, hace referencia al sueño que vivió en los picnics de Matienzo. “Los griegos, danzas y olimpiadas; los romanos, luchas y cuadrigas; guerreros y toreros, los españoles”; los rufinenses tienen el Club Matienzo, y asistir a un picnic de esta prestigiosa entidad es soñar en otros mundos en que el dolor se ignora, es la realización de la festejada canción alemana del brink-brink (ven, bebe hermana la copa del placer; deja las penas en casa y ven a gozar en este sitio de sana alegría, ven...).

Durante gran parte del año, en efecto, se soñaba por anticipado aquella gran fiesta.

Un tren especial colmado de canastas, de bullicio y de olvido partía temprano de Rufino con una multitud transformada en la misma estación. Los atildados de la semana, vestían un pantalón de “batalla” o criollas bombachas que descansaban sobre comunes alpargatas. Una camisa abierta, un pañuelito anudado al descuido y una gorra cualquiera cambiaban las fisonomías y daban sensación de comodidad, de camping, de matices aurorales. Las

damas, con las caras descubiertas al sol que se avecinaba, de mirar sonriente y envueltas en frescas telas de verano, recorrían el afeite y en movimientos inusuales lo preparaban todo para la gran fiesta. Las primeras miradas, el síntoma, el presentimiento del corto pero largo día en el tiempo ya escribía su preámbulo en los andenes. Muchos coches se arrimaban, pero la máquina parecía que no iniciaba... nunca... ¡su marcha! Y los nervios se calmaban tras la pitada de la locomotora. Todo parecía más lindo: la estación, el tren, el pueblo, la distancia, los chistes, las ropas, las canciones que comenzaban a entonarse... ¡Si hasta era distinto cada poste que se iba dejando atrás!

La gente se apeaba presurosa y corría en busca de los lugares que intuía más apropiados, y las carpas o el redondel común se levantaban en medio de paquetes que se abrían al lado de leñitas anunciadoras de los iniciales mates. Ya estaba en camino el picnic. Las vitrolas portátiles derramaban su música y los pájaros confundidos saltaban de rama en rama en procura de las nuevas notas. LA BANDA DE MUSICA también se hallaba instalada allí, y los instrumentos de viento invadían el inmenso bosque rompiendo las espesuras e intimando con todos los sectores dispersos. Las amplias cantinas en ajetreo sin par despachaban vino, cerveza, naranjada, embutidos y sandwichs, etc., para la gran mayoría que se había quedado “corta”.

Se “alquilaban” caballos e improvisados jinetes y amazonas se lanzaban en galopes ante su propio susto y el de los familiares. “Pero... fijate qué bien anda...”, comentaba la madre como para estimularse y alentar apariencia entre los corrillos. Un hombre grandote, Domínguez, parecido a don Segundo Sombra, montado sobre un percherón y que hacía de capataz del Establecimiento, paseaba su imponente figura, cual tallada en cedro, por todos los recovecos del monte que conocía como la palma de su mano.

¡Un primer premio para quien enhebre la aguja a la carrera! Allá iban disparando con el hilo que temblaba y el “ojito” de la aguja que se alejaba más y.... más.

Otra carrera con el huevo en la cuchara, y.... tortillas por el camino.

Cinchadas de solteros y casados. Las novias acuciando a sus prometidos y las casadas diciendo en voz alta, con legítimo orgullo: “No le van a ganar a mi “viejo” así nomás; ¡fuerza Juan, fuerza...!”.

Hombres grandes en carreras de embolsados, tratando de hacer alguna trampita a la arpillera...

“Bien; ahora se va a comenzar el concurso de resistencia... en el vals. Participan solteros y casados. ¡Los anotados, a la pista! Esta era de tierra, por supuesto, y bien pesadita como para probar el “aguante” en todas las direcciones. Salen las parejas. Una, dos, tres, diez, veinte, ¡treinta!... La orquesta desgrana los inolvidables vales. Al principio, cada pareja parece que va a bailar hasta el otro... día. Pero, poco a poco, se va clareando el ambiente. Quedan diez, cinco, tres, dos y... Recordamos que en uno de esos grandes torneos ganaron la gran competencia una pareja integrada por un gordo, muy buen bailarían, Francisco Bessone, y una mujer muy delgada que no le iba en zaga, Lola Martín. Escribiendo esto, les preguntamos -¿Cuánto duró el vals? Y, los dos, por separado, coincidieron, ¡¡Casi una hora!! Menos mal, que dimos vueltas a izquierda y derecha, que sino todavía estaríamos mareados. La orquesta “Rimoldi”, permanentemente contratada, era como una continuación de esos picnics.

Diseminados por todos lados se observaban afectuosos campamentos guerreros del amor y de la dicha; las flechas de Cupido atravesaban corazones que en muchos casos se unieron posteriormente. Hoy, una foto guardada en lo más íntimo, refleja el momento del ayer que por otras sendas se repite en la hija. En algún momento cuando una visita de aquel tiempo llega para rememorar, salen de la vieja caja las reminiscencias juntamente con el sedoso comentario: “Pero, mira Laura cómo hemos cambiado... Mi hija ya tiene 22 años. ¡Cuidado, que ahí viene! - ¿Qué miran, mamá?- Nada... hija; unas fotos nomás. -¿Esta sos vos? ¡Qué linda!- Un hilo mojado de sal rueda por la avenida

interior de los acontecimientos. A ti ta ve a ocurrir lo mismo, niña. Ahora no lo ves, como nadie lo ha visto antes tampoco.

Cae la tarde, y el telón se desliza. Autos, camiones, breaks, sulkys y el largo tren se preparan para el retorno. El silencio, que se había retirado, vuelve a ocupar su lugar en el bosque y en el campo. Desde el pasaje se estira el último suspiro largo de una tarde de pic-nic que nunca ha terminado. Algunos muchachones rezagados hicieron también su pic-nic con lo que había quedado de éste. No tienen mucho apuro; todavía la vida no ha comenzado para ellos.

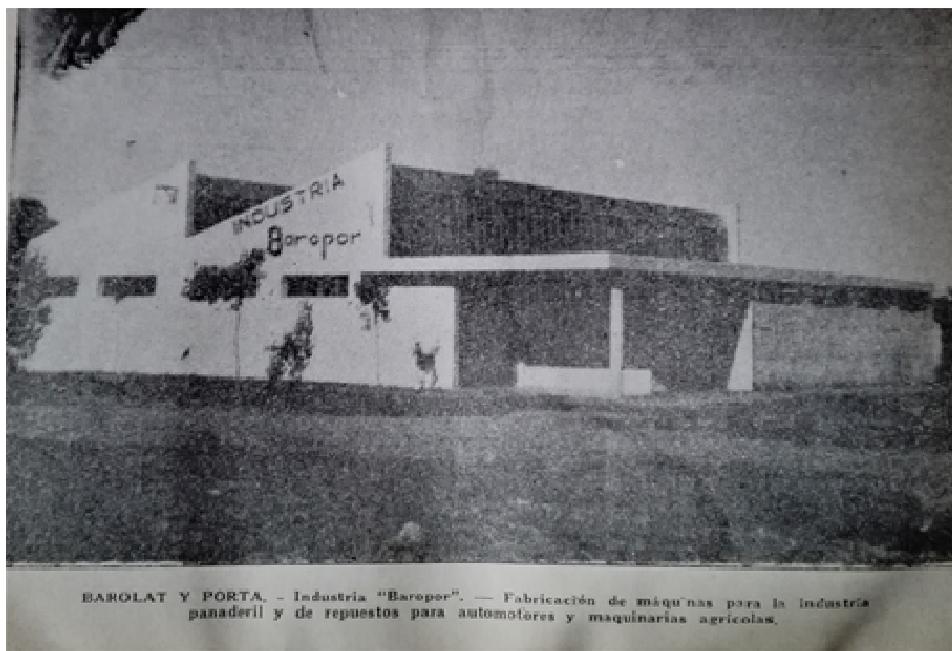
Así fueron las fiestas campestres que organizaba el Club Matienzo. Después se taló el monte, y eso, agregado a una “evolución” que no entendemos, cortaron aquel extenso e inolvidable albedrío. Pero, como todo vuelve en la existencia, ha crecido nuevamente el monte; retoñaron las plantas y otros retoños de las queridas fotografías reverdecen en estampas de un mismo color, henchidas de estreno, de savia joven, de esperanzas mil enredadas en amaneceres de iguales follajes cual los de otrora, cual los de siempre. ¡Que salga como antes el tren; eternamente habrá asientos para la alegría, el idilio y para el ancho horizonte del ánimo! Ahí está la locomotora arrimando los coches...

Otro de los grandes pic-nics que son dignos de mencionar, es el que organizó el Club B.A.P. (Hoy General San Martín), por aquel tiempo asimismo. Se realizó en la Estancia “Laguna del Monte”, y también corrió un tren especial. Tuvo parecidas características a los efectuados por Matienzo.

Newbery y Sportivo llevaron a cabo reuniones similares, aunque en espacios más reducidos.

Los momentos felices y naturales de los grandes pic-nics tienen los ojos entornados. Una estela de luz lejana los baña para abrirlos despacio y mostrarles un pedazo de vida distinto que se les está escapando en medio de la ligera lentitud romántica de nuestros tiempos. Ahí está la locomotora arrimando los coches, y los colectivos esperando. Sobre la amplia mesa del pecho hay una caja vacía que aguarda la elaboración de recuerdos para anidarse

en el corazón, donde una canasta de ensueños palpita en un picnic de vida.



BAROLAT Y PORTA, - Industria "Barcepor". — Fabricación de máquinas para la industria panaderil y de repuestos para automóviles y maquinarias agrícolas.

Tacchi y Rodet

UN CAMINO DE SUEÑOS

Hubo aquí en Rufino un dúo de inolvidables ribetes. Uno de ellos tocaba el acordeón, León Rodet, que sigue con el espíritu de siempre aun cuando le falta el ala del otro que un día desapareció por la punta del camino de sueños que ellos habían forjado con tanta particularidad, simpática bohemia y mucho de ese altruísmo que se marcha con las nuevas velocidades. Don Atilio Tacchi era el otro. Este traía de la península Itálica la mandolina de las serenatas, la flor en la solapa y una canzoneta en el alma. Rodet llevaba en sus venas la sangre francesa, en donde susurraba el acordeón bajo el cielo de París.

Así, con esos hermosos predicamentos, se confundieron desde su arribo con la gente de Rufino y de una amplia zona. Hace casi 30 años de esto, y durante todo ese tiempo actuaron juntos, secundados en algunas ocasiones por otros idealistas como ellos.

Había oportunidades en que hasta dos y tres veces por semana cumplían con sus “compromisos”. Nunca decían que no. ¡Florecía en su pecho nobles la invitación de los amigos! Y allá iban con la mandolina y el acordeón, sus canciones, sus recitados humorísticos, los tangos de la guardia vieja, los valeses que no mueren nunca -Lágrimas y Sonrisas. El Aeroplano, Desde el Alma-la ranchera, el pasodoble y alguna que otra zamba y gato también si se ofrecía.

Los cumpleaños se rociaban con brindis que al desbordar las copas generaban una algarabía que hinchaba al humilde rancho como a la casa bien puesta. Y después, a las copas vacías, que se desmayaban en las mesas al claro del amanecer, las colmaba un recuerdo fresco de la noche vivida; noche que se eternizaría en el comentario posterior y más luego en los rincones de la casa, en las canas lejanas y en el sabor del encuentro distante que dibuja en su

choque un algo que se quiere repetir, que se desearía que todos lo conozcan (y que duele mucho cuando la indiferencia pasa sin siquiera prestarles un solo minuto a eso que tanto quieren decir ellos, y que con el tiempo querrán manifestar esos mismos indiferentes). Una perla del ayer rueda por las mejillas y se pierde en un cansancio que va “agarrando” al cuerpo sin que se de cuenta. Es la zarpa inexorable de la renovación de los seres. ¡Parece mentira, pero es así!

En las despedidas de solteros hacían el preámbulo para el libro que se escribiría la noche del casamiento. Pintaba lindo la introducción, con sus chispas ingeniosas, pícaras y celebradas con la risa ancha que parecía tragarse el mundo entero. Y Tacchi y Rodet, incansables, animosos, contagiantes, hacían participar a la mayoría de los concurrentes y, por supuesto, al mismo novio que tenía el deber ineludible de expresar algo o mostrar sus habilidades. -“Es... tuyo... estoy muy contento... quiero decirles mucho, pero... ahora...”. Y los sinceros aplausos rubricaban la emoción del futuro contrayente, cual si hubiera hablado Belisario Roldán. El gran discurso, el mejor de todos, se encontraba en la sana alegría de esa noche que parecía tan corta, tan breve. Y en ese novio quedaría para siempre la página de aquel momento, y al enfrentarse en la calle o en cualquier parte con alguno de los que estuvieron a su lado, surgirá espontáneamente aquel “Te acordás... te acordás”; y las hojas seguirán dando vueltas empujadas por el sublime viento de las acariaciadas reminiscencias.

En la albura de los bautismos, en esa blancura inocente del niño que como un ángel irradia paz y felicidad, y por donde uno se da cuenta del enorme peso que tiene esa criatura que pesa tan poco; ahí, en esa nieve cálida se hallaban, asimismo, Tacchi y Rodet. Los padres sonrientes festejaban el nacimiento bendecido por Dios, y mientras la dulce calma dormía comenzaba a despertar el brindis por el futuro del vástago. Ya marchaba la fiesta, ya había crecido la familia, ya cantaba la esperanza.

Este dúo hizo una época, no sólo por la vida que dieron a todo sino también por ese desinterés que fue una de sus mejores

aristas. Cuando se les quería pagar irremediablemente contestaban: “Por favor... si somos nosotros quienes deberíamos pagarles a ustedes por la noche que hemos pasado...”. Estaban muy lejos del permanente contrato y del grosero utilitarismo, y de esas leyes o que sé yo que quieren reglamentar hasta la intimidad de un acontecimiento familiar. La única Ley para ellos era hacer divertirse y divertirse.

Antes de esos muchos que salieron a comerciar con los conjuntos de la guardia vieja, Tacchi y Rodet habían formado para determinadas emergencias su cuarteto y, a veces, quinteto del 900. León Rodet (acordeón), Atilio Tacchi (mandolina), Emilio Catena (violín), Dirigente Crisis (bandoneón) y Bernardo Beytelman (batería y contrabajo).

Una vez fueron a Huanchilla y al regresar al hotel, luego de haber tocado una noche larga, la dueña ya preparando el café de la mañana, les dijo que ella no los había escuchado y que... Ahí nomás el incansable dúo desenfundó los instrumentos y desgranaron gran parte de su repertorio favorito, mientras la patrona, italiana con mucha música y romance dormidos por esas cosas del tiempo, sacaba el pañuelo y empapaba la sal de una nostalgia. ¡Todos se habían olvidado de que la jornada se venía encima! ¡Y pensar que hay gente que vive tan triste rodeada de tanto!

Además, visitaron con el conjunto de la guardia vieja tres veces a Buena Esperanza, y a muchas otras localidades.

En la nota necrológica de “Noticias”, de esta ciudad, se transcribieron las últimas palabras de don Atilio Tacchi. “Dos días antes, al acercarse la crisis definitiva y en instantes de lucidez, pidió su instrumento y acariciándolo, le decía débilmente a su amigo (Rodet) -escuchá, qué música... qué música...”.

Así pensando en lo bello de la vida se fue Atilio Tacchi y le cortó -claro está, que sin querer- un ala a su desconsolado amigo León Rodet, quien continúa con su acordeón y la cuerda de la mandolina que desde lejos le envía su gran compañero don Atilio.

Han cambiado las épocas Rodet, pero hay una época que hicieron ustedes que nada podrá cambiar, porque es una sustancia que vuelve siempre, porque sin ella no se vive, porque está en el aire, en las plantas, en la inmensa dimensión de lo intangible y en el suave perfume de una flor.

Una Historia de Tangos

(TANGOS INOLVIDABLES NACEN EN
RUFINO: “JUEVES”, “BALAZO”, ETC.)

Antes de nada, diremos que Rafael Rossi hizo su mayor producción de tangos en Rufino. Llegó aquí siendo muy joven - tendría unos 18 a 19 años- y trayendo como único capital a su bandoneón. Era un muchacho tímido y algo distraído que recién comenzaba a buscar un encuentro con eso que tanto lo cohibía y sacudía a la vez: el tango. Era el año 1918. Anduvo dando vueltas en procura de un “bulín” y de trabajo. Alguien le abrió el camino y en una pieza de los amigos se le hizo tocar algunos compases arrabaleros como pa’ probarle el “galope”. No bien estiró el bandoneón y dejó escapar las primeras notas quejumbrosas que... ya se había ganado el ambiente. Y Rossi se queda en Rufino. Por el movimiento de la línea ferroviaria de Buenos Aires al Pacífico, en donde había ciudades intermedias con pasta de tango y otras yerbas (Mercedes, Junín, Chacabuco, etc.), nuestro pueblo era algo así como una... parada larga y apropiada para el trajinar tanguero. Eran tiempos bravos, esos tiempos en que los hombres usaban taquito militar, pantalón afrancesado, funghi requintado, lengue volcao y llevaban como orgulloso adorno algunas cicatrices sueltas. El hombre y el tango parecían resentidos porque se los corría, mejor dicho, porque les estaba vedado el centro en razón de que olían a “chusma”, a corrales y arrabal. Además, lloraba en un llanto de pobreza y de desprecio, por cuanto había otras lágrimas que en la ciudad hacían “capote” sin tener más sentimiento que él. En ese tiempo don Carlos Guido y Spano, de luengas barbas, poeta prócer muy recitado hacía llorar con su urutaú; Jorge Isaacs, tenía con su novela “María” la exclusividad del suicidio crepuscular y el vinagre como régimen dietético para el enflaquecimiento de las niñas de la clase media. Manuel Acuña, le hacía contrapunto con sus últimos versos de Rosario y se despedía con lágrimas y sangre sobre una fórmula de telegrama. De todo esto se hablaba en las

casas de familia mientras el tango o la payada sentimental se quedaban fuera, gritando su pena. El bodegón o los piringundines únicamente lo recibían. Por eso tenía gusto a tabaco, alcohol y fritanga. Gabino Ezeiza rociaba de lágrimas las copas de pesado vino con las estrofas de “Pobre mi madre querida”, y aparecía Angel C. Villoldo, bordado de llantos, con una guitarra y una armónica pegada al mango de la viola con una soldadura de callejas sombrías que ningún tiempo iba a derretir. Las glorietas y romerías, la fonda del “Pinchazo”, Laura, María La Vasca, La Parda Flora, La Tero, Florencio Parravicini, el clavel en la oreja y el saco cortón, todo eso andaba de contramano, pero se hacía fuerte para meterse en donde no lo querían.

Ese era el ambiente en que se debatía el tango y dentro de ese “patrón” se creaba para el futuro. Imbuido de esa historia y de ese percal, Rafael Rossi formaba un cuarteto en Rufino que integraba entre otros Toranzo, compañero de fatigas y de composiciones. Tocaba tal cuarteto diremos en algún piringundín, para que se nos entienda. Se le había conseguido una pieza en el sector apropiado y ahí machacaba durante todos los ratos libres para sacar al “fueye” esos tangos famosos que, muchos de ellos, quedaron para siempre prendidos en el suburbio, en el centro y en el historial tanguero. Así nacieron, en el modesto Rufino de entonces, “Jueves”, dedicado cariñosamente a Armando Armella, Miguel A. Trebino, Teodosio Lare, Hermenegildo Rodriguez, José Rinaldi, Juan Minine, Manuel Rimoldi, Juan Puche, Galileo Moscarelli, Felipe y Eugenio Perch, Ceferino y Aurelio Toranzo, Francisco, Nicolás y Juan Rossi; “miércoles”, dedicado a “mis amigos y colegas”: A. M. Grimolizzi, U. Toranzo, G. Ochoa, E. Del Valle, A. F. Barofio, Aurelio Rigau, J. C. Sanes, L. Saer, J. C. Lamartino, H. y J. Tallone, I. Rezzano, J. Bruzzzone, J. Montenegro, E. Nucci, J. Baliera, Antonio Garimanno, J. Ugarte, M. Fernández, T. Palacio, J. Baigorria, M. López, E. Bebera, S. Urrutti, J. Lavatti, A. Menine, Lisandro Tobarey y José Yanes; “Garufita”, dedicado a Antonio Garimanno; “Se fué y volvió”, tango milonga dedicado a Felipe Perch (Pipí), con carátulas realizadas por el nombrado Garimanno; “El Célebre Botafogo”, dedicado al distinguido señor don Diego de

Alvear. Después de sus años de creación en Rufino, Rossi se fué para la Capital, en donde el tango ya se había enseñoreado, y surgió su nombre como un estandarte de la música popular argentina. Confitería por medio tocaban él y su viejo amigo Antonio Garimanno.

Otras composiciones fueron naciendo en Rufino con el andar de los años. El citado Garimanno lanza a la palestra su tango para piano "Bakú". Y en el aire se perfila otro tango, "Santa Paula" dedicado a los bravos campeones mundiales de polo: Manuel Andrada, Juan José Reynal, José C. Reynal, Alfredo Harrington y Andrés Gazzotti, equipo formado en Rufino y que se entrenaban y dieron grandes espectáculos en la cancha que lindaba a la actual feria de A. Bullrich y Cía. Los autores de ese tango son: Juan Canaro y J. Osvaldo Sosa Cordero.

Bernabé Ferreyra, el otro crack de Rufino, que hizo una época en el fútbol internacional y cuya admiración llegó hasta el paroxismo, de tal forma, que hasta hoy pareciera que su fama se agigantara, y que tiene entre sus mejores virtudes el honor de haber ignorado la gloria y de haber vivido en la simpleza de su pueblo la grandeza que se gritaba en todas partes, también tuvo varios tangos dedicados: "Taponazo" (Tango de Rompe y Raja), de Clauso y Tagini, y que fue la música de la película sonora y cantada "La Barra de Taponazo"; "Berbabé La Fiera", de Padula, Germino, Laino y Dispagna y un tango que nació en Rufino y que se hizo famoso: "BALAZC", con música del gran pianista local Manuel Lascano y letra de E. Della Mattía.

Otras composiciones que lograron éxito y que en algunas oportunidades hemos escuchado por radio con la íntima satisfacción pueblerina, son el tango "Un Recuerdo", de Julio Ermete Borda, dedicado a la memoria de su querido maestro y amigo Manuel Rimoldi, y el vals, del mismo autor, Lili, ofrecido a un amor, al nombrado maestro Rimoldi y a los componentes de su orquesta, de la que formaba parte el Sr. Borda.

Luis N. Visca, el popular autor de "Compadrón", "Muñeca Brava" (diremos de paso que Alberto Castillo con Muñeca Brava, luego de

desvincularse de Ricardo Tanturi, inicia una nueva modalidad del tango), Ivonne, etc., compuso en Cañada Seca dos tangos que alcanzaron singular nombradía: “Yo También” y “No me lo digas”.

Y hablando de Luis N. Visca, es preciso recordar que en el año 1936 se hizo una fiesta del tango en Rufino formándose para ello una gran orquesta conducida por el citado maestro. Estaba integrada por los mejores elementos de aquel entonces: Giraudo, Crosetto, Conti (Liti), Lemo Ferreyra, Regis, Alfredo Ajo, Dirigente Crisis, Aníbal Barbero, José Ratobale (Peppino), Eduardo Barabale, Ricardo Escribano, en bandoneones; Picinini, Cane, Dorboló, Celestino Regis, Horacio Redondo, Oscar Guggia, Iparraguirre, Pavetto, Ingaramo (H. Pacheco) y Trincheri; en violines; piano: Manuel Lascano y Néstor Coll; contrabajo: H. Krauss y Schiavoni; cantor: H. Marchetto.

Se tocaron los tangos “Compadrón”, “La Cumparsita”, etc. y el cine teatro “Condal”, que fue donde se realizó la función, y que representaba en ese tiempo varias cosas a la vez: Cine, Teatro, Bar (tan popular, que todos los idiomas se conjugaban a través de humo espeso, sobrenombres que caían justito como pa’ tirar por el resto de la vida, escuela de “aprendices” -pero no de herreros- y carnavales con “sifonazos”; maestros de tango que en un metro cuadrado dibujaban el apelativo varias veces y lunas de madrugadas que se colaban por las grandes ventanas corredizas... sin aclarar el enredado panorama de las más grandes carnestolendas que se han vivido en Rufino). Bien; todo eso era el “Condal” y allí esa memorable noche se lo vistió con el aura fresca del tango elevado a la máxima potencia.

TANGOS “RUFINO... ¡CIUDAD!” y “LA NUEVA CIUDAD RUFINO”

Cuando a Rufino se lo declaró ciudad en el año 1929, oportunidad en que el Excelentísimo Sr. Gobernador de la Provincia Gómez Cello nos visitara para rubricar con su firma y

presencia tan magno acontecimiento, el tango también estuvo de pie por intermedio de dos páginas creadas para la ocasión. Una de ellas, “RUFINO... ¡CIUDAD!”. Pertenece a dos muchachos maestros: Pedro Varela (“Chirola”) y Eduardo Conti (Liti), y la otra, “La Nueva Ciudad de Rufino”, del Sr. Jacinto Regis (citado en “La Marcha de San Lorenzo en Rufino” y conjuntamente con los nombrados en “Las Bandas de Música”). ¡Como una expresión de pueblo el tango recibía al Sr. Gobernador!

Una neblina de recuerdos quiere apagar aquellas brasas encendidas con sueños de tango. Rufino ha tenido una fuerte impronta tanguera. Algunos tangos nacidos aquí han dado una vuelta muy grande. Un lejano bandoneón llora su nota de olvido y muchos de los hombres que se “quebraron” bailándolo protestan contra la danza moderna y acodados en un pilar de pasados mastican el yum-yum de una pena.

QUE NO MUERA COMO VILLOLDO ¡ATROPELLADO!

Una historia de tango se empezó a llamar Villoldo, y ahora otras épocas de tangos se acercan entre matices clásicos y de la guardia vieja. Lo importante es que no muera atropellado y olvidado como murió un pobre anciano que cruzaba la calle en una tarde lluviosa del año 1921, rodeado de un mundo de curiosos y sin que nadie supiera quién era. Ese anciano se llamaba nada menos que... ¡ANGEL VILLOLDO!

LA FILOSOFIA EN EL TANGO

Y como los tangos, en su gran mayoría van con letra, surgieron cantores que supieron derramar su filosofía poética con tal garra y profundidad que dejaron por siempre prendidos los conceptos en el alma popular. Quién no se acuerda de “Yira Yira”, “Cuando llora la

milonga”, “Mi noche triste”, “Malevaje”, “Sus ojos se cerraron” y de tantos otros que se fueron grabando en las generaciones.

NUESTROS CANTORES

Sin desdeñar a ninguno de los cantores que pasaron por nuestro medio y que merecen el cariño de todos, debemos mencionar a dos chiquilines de Rufino que hicieron época en el quehacer tanguero. Como si esto fuera un enorme centro de cafetines, así de esa forma, actuaban ellos. Fueron creciendo en auroras de tangos, y con estilos propios. Uno, la voz gruesa y acento grave hacia una creación de cada página, arrancando increíbles desvaneos a las vívidas estrofas y que parado hoy ante el tango lo viste con el más alto de los atuendos Humberto Marchetto. El otro, con un timbre singular y con salpicones de arrabal lo adornaba suave en los matices mistongos y lo ubicaba de manera clara en la temática de barrio y de noches sin fin: José Lara (Larita). Y debemos citar asimismo a otro muchacho que con su voluminosa voz, agradable y profundo decir pudo haber alcanzado como Marchetto y Lara un lugar privilegiado en cualquier parte. Nos referimos a Adolfo Enrique Luppi. Y hubo otro cantor que buscaba el salón por Rufino en sus primeros pasos. Se arreglaba a “lo fino” y delicadamente se forjaba en emisiones elegantes: Antonio Ingaramo (Héctor Pacheco). Triunfó en Rosario y luego en la Capital Federal con una orquesta de Smoking: Osvaldo Fresedo. Hoy tiene su auténtica patente y es un nombre en el disco, radio y televisión. Y junto a todos ellos se halla la voz fresca del niño cantor que alegró tantas reuniones familiares y que ha sido y es la vibrante cuerda de la orquesta “Novel”: Horacio Benítez (“Charito”).

El tango registra su historia en Rufino, y la escribió una sensibilidad propia, alejada de toda fácil imitación. Por eso tocamos estas aristas. Por eso, nada más.

Orquestas que arraigaron en Rufino

ORQUESTA BIRINDELLI

Antes que nada, debemos decir que allá por el año 1923 hubo en Rufino un maestro del violín, que aparte de la gran técnica y exquisito gusto que poseía tuvo el arte de hacer penetrar al instrumento en el ambiente, de tal forma, que la gente se acostumbró a escucharlo como los devotos que van a oír misa. En una palabra, hizo agrandar al violín en todas partes. Y, además, sembró con total desprendimiento la enseñanza. Tocaba el violín corneto, que popularizó Julio De Caro y cuya ejecución requería un máximo de ajuste ya que cualquier pequeñísima falla surgía multiplicada poniendo un feo borrón en líneas generales. Muy pocos se daban el lujo de actuar con un instrumento así. Don CARLOS BIRINDELLI fue ese gran maestro y ejecutante. Un niño de pantaloncitos cortos, pero de largas aspiraciones musicales, musitaba en el violín, al lado de su querido profesor, las primeras notas que luego se agigantaron y sucedieron dignamente a quien luchó para que esas maderitas sublimes fueran la resonancia respetuosa de aquellas casas cremonenses: Amati, Guarneri, Estradivarios, que elevaron el sonido en pos del cielo y perfección. Ese niño fue Carlos Cane.

La orquesta Birindelli actuaba en el Cine Confitería Marconi, de Bottoli Hnos., donde hoy está la Joyería Valeri. La integraban: Carlos Birindelli, director, en violín; Pedro Labbé, piano; Pedro Giraud, bandoneón; N. Delgado, batería; H. Krauss, contrabajo.

El conjunto hacía audiciones en esa confitería, para escuchar, es decir, que tenía estrecha similitud con los cafés-conciertos de la Capital Federal de aquel entonces. Analicen cuán distantes nos hallamos en la actualidad de todo eso. Trabajó de esa forma durante dos años consecutivos (1927 a 1929).

El repertorio, dada la formación clásica del director, estaba compuesto por las páginas llamadas “Monumentos” dentro de la jerga tanguística. Figuraban con predilección los temas de De Caro: El Monito, Boedo, etc. Se mechaba también con inspiraciones tan profundas como las Czardas, de Monti, Danzas Húngaras, de Brahms, etc.



ORQUESTA GIRAUDO - CROSETTO

Al retirarse de Rufino el señor Birindelli había dejado hondas huellas que fructificaron en futuras generaciones. Contribuyeron mucho para ello asimismo quienes estuvieron a su lado desde el comienzo. Veamos la formación de Giraudo-Crosetto: Manuel Lascano, piano; Carlos Cane y Nelo Dorboló, violines; Giraudo, Crosetto y Lemo Ferreyra, bandoneones; H. Krauss, contrabajo. Cantor: Humberto Marchetto. Esta orquesta actuó hasta 1935, aproximadamente.

ORQUESTA CANE

Dentro de la misma línea de vanguardia surge después de Giraudo-Crosetto la orquesta Cane, que jerarquizó todas sus interpretaciones hasta alcanzar renombre más allá de nuestra zona. Recordemos que tuvo una gran acogida en San Rafael (Mendoza) y que en determinados momentos le llegaron ofrecimientos para actuar en Mar del Plata. Cultivaron los dos géneros, típica y jazz, aun cuando con mayor preferencia el primero. La integraban: Carlos Cane, violín y saxo tenor; Nelo Dorboló, violín y saxo alto; Ernesto García (Chango), bandoneón y trompeta; Martín Ondategui, bandoneón; Oscar Ferreyra, bandoneón y batería; Rodolfo Conti, bandoneón y saxo alto; Osvaldo Massitti, cantor melódico y contrabajo; Nelson Marinetti, acordeón; Félix Marinetti, piano; Oscar Zamora, piano, acordeón y trompeta; Eldo Tacchi, piano. Cantor de la típica: Humberto Marchetto. Además pasaron por la orquesta: Néstor Sáenz, bandoneón; Hans Krauss, contrabajo y cello; H. Krauss (hijo) -que fue la primera guitarra en el último conjunto que trajo Xavier Cugat-; Enrique Seis, bandoneón; Oscar Dalmasso, cantor (fallecido); Rimoldi (hijo), violín.

Deseamos destacar algunas de las páginas que alcanzaron mayor significación: Czardas, de Monti y El Vuelo del Moscardón, en tiempo de tango; Lo que Vendrá, famosa composición de A. Piazzola; Pimienta, La Yumba, Para Lucirse. Y en jazz: Salón Rosado, Después de Haberte Ido, El Cacique, Susurrando, Dinah.

Las instrumentaciones estuvieron a cargo de Néstor García (Chango), en típica, y de Nelson Marinetti, en el jazz. Los arreglos de estos músicos fueron siempre de notable aceptación.

ORQUESTA RIMOLDI

Esta orquesta tuvo un largo desempeño en Rufino y la zona, desde el año 1925 hasta 1945. Los primeros que la integraron, año 1925, fueron: Manuel Rimoldi, director, bandoneón; Benigno Ferreyra, violín; Alfredo Escribano, violín; Enrique Lovera, saxofón; "Titolo" Escribano, batería. En el año 1928: Manuel Rimoldi, director, bandoneón; Julio E. Borda, bandoneón; Pedro Borda, bandoneón; Alfredo Escribano, violín; Benigno Ferreyra, violín; José Borda, piano; Héctor Borda, violín; B. Cardona, destacado saxofonista y clarinetista; "Titolo" Escribano, batería. En el año 1945: Ricardo Escribano, bandoneón; Pedro Borda, bandoneón; Rodolfo Conto, bandoneón; José Borda, piano; Héctor Borda, violín; Leandro Borda, violín. Cantor: Raúl González. Esporádicamente tocaron: Ernesto Menini, pistón; Carlos Menini, bombardino; Rafael Paloma, clarinete.

El señor Manuel Rimoldi (a quien entre otros dedicó su tango "Jueves", Rossi, según puede observarse a lo largo de esta historia de tangos), gozaba de mucho aprecio general por sus relevantes condiciones como amigo y director. Esto queda bien demostrado con las composiciones que se le ofrecieron en homenaje sincero.

ORQUESTA NOVEL

Si nos atenemos a la confrontación popular, esta orquesta mereció un lugar privilegiado dentro de la clasificación.

Nació en el año 1932 con los siguientes: Néstor Coll, (El "Gordo Coll"), pianista que alternó en las más altas manifestaciones de Rufino, ya que conjuntamente con "Manolo" Lascano descollaron con netos perfiles en el instrumento; Aníbal Barbero, bandoneón; José Magaña, bandoneón; Horacio Redondo, violín; Antonio Ingaramo (la popular figura que actúa con el seudónimo de Héctor Pacheco), violín. Cantor: Horacio Benítez (Charito). Dieron el nombre a la orquesta: Néstor Coll, Aníbal Barbero y Horacio

Redondo. Después estuvo formada así: Manolo Lascano, piano (luego Juan Andrés Álvarez Christín); A. Barbero y J. Magaña, bandoneones; H. Redondo y O. Guggia, violines; Alberto Miranda, contrabajo; Elías Coll, batería. Cantor: "Charito". Esta última agrupación animó durante varios años los bailables organizados por el Club "Jorge Newbery" en el local que alquilaba la entidad donde hoy se encuentra la firma Pascual O. Ricchetti (frente al Banco Nación Argentina). Posteriormente: Walter Cagiao, piano; A. Barbero, Aldo Briachi, José Magaña y Vicente Moglia, bandoneones; H. Redondo, O. Guggia y Antonio Fara, violines; Alberto Miranda, contrabajo; Elías Coll, batería; Roberto Gonzalez, pistón y guitarra; Emiliano Dovichi (Paduca), acordeón a piano.

Queremos destacar con mayúsculas a quienes cumplieron las bodas de plata con la orquesta, pues una actuación tan larga como ininterrumpida, con las vicisitudes que se viven en un período así, merece, aunque con pocas palabras un alto reconocimiento. Fueron: WALTER CAJIAO, ANIBAL BARBERO, HORACIO REDONDO, ALBERTO MIRANDA, HORACIO BENITEZ (Charito) y ELIAS COLL.

El conjunto "Novel" ha dejado en este pueblo y una vasta zona un gran sentido del humor y de lo que puede la voluntad para "levantar" un baile. Esta ha sido su principal característica, ampliamente reconocida en todos lados. Su animador, Elías Coll, actualmente con el mismo espíritu, sabe generar alegría con recursos sanos y personal simpatía.

En los populares carnavales del Club Matienzo la orquesta Novel ha dejado su sello como una insignia más al lado del viejo símbolo.

En los distintos pueblos vecinos aún resuena el eco de esta orquesta que nunca faltó a la cita. Ni las lluvias ni los pantanos "pararon" a ese puñado de férreas decisiones que no dejaron jamás de cumplir con un contrato.

UNA ACLARACION FINAL, AUNQUE A TIEMPO: EL TANGO “HOTEL VICTORIA”, EN RUFINO

Para contrarrestar un comentario que ha circulado desde hace muchos años en Rufino respecto a que el tango “Hotel Victoria” nació en este hotel de Rufino, y que de ahí vendría su nombre, hemos entrevistado a varias de las personas citadas en “Primeras agrupaciones musicales”, quienes han coincidido que esas versiones carecen de veracidad. Corroboró el Sr. Virgilio Garimanno con esto: “Yo tocaba el tango “Hotel Victoria” allá por el año 1910 y accidentalmente conocí al autor del mismo, que no tenía ninguna relación con Rufino”.

UN MUSICO DE NUESTRO MEDIO CON PASCUAL CONTURSI, CESAR RATTI, Etc.

Uno de los músicos nuestros, digamos, ya que siempre ha sido de esta zona: Constantino Crossetto, fue uno de los principales integrantes del conjunto que animaba las madrugadas del famoso teatro Apolo de la Capital Federal, luego de las funciones. Tenemos en nuestras manos una fotografía saturada de historia. Al mirar a los allí presentes, con motivo de finalizar la temporada 1927, nos conmueve la cita hilvanada de figuras que son tapas en los libros del arte popular y, muchas veces, internacional. Asoma nítido el rostro de Pascual Contursi, el autor del primer tango con letra, “Mi noche triste”, sobre música del pianista Samuel Castriota, originariamente titulado “Lita”. Lo versificó Contursi en 1916-1917, y cambió así fundamentalmente la estructura del tango. Allí están el gran César Ratti (el “negro” Ratti) el de los inolvidables sainetes reideros; las actrices de indudable renombre: “Chela” Cordero y Emma Martínez; la eterna “Tita Merello”, que cantaba en los intervalos acompañada por el conjunto integrado por Crossetto, y muchos otros artistas de significación. Agregaremos que aquella foto fue tomada festejando el éxito de la obra “Maldito Cabaret”, de

Pascual Contursi, al finalizar la temporada 1927, como y lo hemos dicho.

CROSETTO CON AGUSTIN MAGALDI

El conjunto en que actuaba Crosetto, en 1926, prestaba su marco musical al cantor sentimental de Buenos Aires, Agustín Magaldi, ese Magaldi que llenó una época de la canción ciudadana.

Aceitadas por las re vivencias hemos querido echar a andar a los resortes expresionales que dormían en un recóndito cielo tanguístico.

Tiro Federal de Rufino

TITULOS QUE NOS HONRAN, DIEZ BRAZOS EN UN MANCO Y LAS DAMAS EN EL BLANCO

El nacimiento y entusiasmo por el deporte del tiro en la Argentina se le debe en su mayor parte a los primeros labradores europeos que vinieron a trabajar nuestras tierras, y que ya eran cultores aficionados en sus respectivos países.

El primer Tiro en el orden nacional de que se tiene conocimiento fue el de colonia de Villa San José (Entre Ríos), fundado en el año 1857.

El general don Adolfo Arana, que durante largos años fuera Director de Tiro y Gimnasia de la Nación, ha manifestado reiteradamente que siempre tuvo predilección por los polígonos de la provincia de Santa Fe. Y predilección en el más alto grado por esos pioneros del progreso, los suizos, que erigieron los primeros “stands” en San Carlos Sur (1860), Esperanza (1886), San Jerónimo Norte (1889), Suizo de Rosario y Felicia (1889).

Al finalizar el año 1903 había salido de la Capital Federal con rumbo a las provincias de Buenos Aires y Santa Fe un núcleo de 25 personas, todos entusiastas tiradores, patrocinados por el Sr. ministro de Guerra General don Pablo Riccheri, y dirigidos por el profesor Victoriano Díaz, presidente de la Liga Patriótica de San Vicente. La misión consistía en forjar vínculos estrechos entre las Sociedades de Tiro y fundar entidades donde no las hubiere. Los excursionistas debían tocar los pueblos de Morón, Luján, Mercedes, San Antonio de Areco, Arrecifes, Colón, en la provincia de Buenos Aires; San Urbano, Firmat y San José de la Esquina, en Santa Fe y Cruz Alta, Marcos Juárez, Bell Ville, Villa María, Río Segundo y la ciudad de Córdoba.

Vecinos de Rufino, al tener conocimiento que los excursionistas no pasaban por aquí, se dirigieron telegráficamente al General Ricchieri solicitándole que la Comisión pasara por nuestro pueblo,

a lo que accedió el nombrado aun cuando ello significara una gravosa alteración del itinerario.

La iniciativa de tal solicitud partió del Sr. Alejandro Bonadeo, residente en Rufino y ex vecino de San Vicente y, por lo tanto, muy amigo de la mayoría de los ilustres viajeros.

Se explica así que fuera Rufino uno de los pueblos que más rodearon de agasajos y atenciones a todos ellos, haciéndoles muy grata la permanencia en ésta.

Los ejercicios de tiro atrajeron una numerosa y entusiasta concurrencia, de ambos sexos, que dieron brillo y lucimiento a todos los actos.

Al retirarse la delegación quedó constituida una comisión provisoria que dos meses después, el 20 de mayo de 1904, dejó definitivamente organizado el Tiro Federal.

LA PRIMERA COMISION DIRECTIVA DEL TIRO FEDERAL DE RUFINO estuvo integrada así: presidente: Sr. Alejandro Vaccari; vicepresidente: Sr. Augusto Boero; secretario: Sr. Justo Saruggia; Tesorero: Sr. Alejandro Bonadeo; Comisario General de Tiro: Sr. Nereo Martínez Ferrer. Vocales: Sres.: Dr. Parmeneo Ferrer (hijo), Nicéforo L. Sosa, Manuel Quintana y Juan V. Chevillard.

Siguen 72 socios fundadores. Dénse todos por nombrados con el sagrado cariño de la población entera.

La construcción del polígono del Tiro Federal de Rufino, se inició en los primeros meses del año 1905 y estuvo enclavada en la calle Centenario, a la altura del 600, justamente donde hoy se encuentra la firma comercial del Sr. José Luis Martinessi. La extensión del polígono llegaba hasta el final de la calle citada.

Para la construcción de la obra se obtuvo un préstamo del Banco de la Nación Argentina de \$ 2.000 m/n., con la garantía del Sr. Alejandro Vaccari; del Superior Gobierno de la Nación una subvención extraordinaria de \$ 1.000.- m/n.; del S. Gobierno de Santa Fe, \$ 2.000.- m/n.; de los señores Alejandro Bonadeo y Marcelo Dopico, \$ 532.03 m/n.; Boero Hnos., \$ 500.- m/n.; Quintana y Cía. \$ 500.- m/n.; Boireau y Cía., \$ 500.- m/n.; Luis

Durante, \$ 200.- m/n. y Luppi Hnos. \$ 200.- m/n., como donaciones. Además, el Sr. Alejandro Vaccari otorgó un crédito de \$ 5.727.54 y la Dirección General de Tiro y Gimnasia una subvención mensual de \$ 100.- m/n., aparte de la cooperación del comercio, socios, comisión de damas de Rufino y distintos beneficios que se realizaron.

En ese viejo polígono fue recibido con todos los honores el Sr. Gobernador de la Provincia, doctor Gómez Cello, que en el año 1929 declaraba a Rufino ciudad. En consecuencia, muchísima gente había concurrido a sus instalaciones no sólo por la presencia de tal distinguido personaje sino también porque se sabía en el pueblo que el mandatario iba a tirar unas series, lo que así hizo. Un buen número de muchachos, entre los que se encontraba quien esto escribe, fueron seleccionados para efectuar las marcaciones. Don Lorenzo Benedetto, encargado, instructor, alma mater del tiro, como ya lo veremos más adelante, nos dio unas indicaciones en el sentido de que cuando sonara el timbre debíamos marcar bandera en razón de que en ese momento quien tiraba era el Sr. Gobernador. Este santo y seña fue necesario ya que hubo una caballerisca confrontación entre Su Excelencia y don Lorenzo Benedetto, manco del brazo derecho, pero asimismo muy buen tirador. Había una expectación de película en el polígono. Las series eran en varios blancos. Bien; en el blanco de 100 metros, donde se iniciaba la competencia, llega el primer disparo con un fuerte timbrazo. El marcador baja el blanco con toda diligencia, lo observa detenidamente, y señala ¡un tres! Viene otra bala, se repite la operación, y marca otro... tres ¡Gran suspenso! Don Lorenzo corrió hacia la fosa como una exhalación y les dio una tremenda filípica a los marcadores. (La verdad tenía un carácter muy fuerte y era muy disciplinado). Aquí no terminan las cosas. Cuando retornó al stand, el Sr. Gobernador adujo cansancio y le cedió el turno a don Lorenzo quien, por supuesto, no quería aceptar la distinción. Imagínense Uds. en qué brete se lo ponía, pues había dado instrucciones precisas para que los próximos tiros fueran “banderas” en honor del ilustre dignatario tal como también lo dejó establecido antes, pero desgraciadamente con mala interpretación.

Es fácil deducir en qué estado se encontraba el pobre don Lorenzo que con toda sinceridad quería ofrecer un homenaje al Sr. Gobernador y que por un cúmulo de circunstancias salía todo al revés, transformándose él en esos instantes en el ¡primer Mandatario de la Provincia! Tira don Lorenzo y.... bandera; vuelve a hacerlo y.... otra bandera. Y así, de esta manera refulgía la azul y blanca ante la sorpresa general y los unánimes aplausos. Luego toma el fusil nuevamente el señor Gobernador y.... siguen sucediéndose las banderas. Empataban en la cumbre el Dr. Gómez Cello y don Lorenzo. Y terminó la competencia en efusivos abrazos de ambos y con gran alegría de todos los presentes. Una hermosa equivocación brindó quizá el mejor tributo a esa esencia del Tiro Federal de Rufino: Don Lorenzo Benedetto.

Poco después de 1930 y en razón de su ubicación céntrica, digamos, se trasladó el polígono hacia donde hoy se encuentra.

La H. Comisión de Fomento donó el terreno, se obtuvieron subsidios extraordinarios de la Dirección General de Tiro, préstamos del Banco de la Nación Argentina, con la garantía del Sr. Raymundo Iñiguez y del Dr. Andrés Varela, como así colaboraciones del comercio y pueblo en general, habiendo librado también para ello una lucha tenaz su presidente, el gran deportista Don Antonio F. Cane y el resto de la C. Directiva.

Deseamos hacer conocer también que el polígono estuvo inhabilitado durante un año, entre 1948 y 1949, debido a que un fuerte ciclón derribó parte de sus instalaciones. Los trabajos de reconstrucción y otras remodelaciones que se aprovecharon para hacer en la emergencia, contaron con la valiosa cooperación del Comando General de Regiones Militares, División Tiro, y con el esfuerzo común del pueblo y comercio.

A continuación insertamos la nómina de los tiradores que se han destacado en representación del Tiro Federal de Rufino en distintos campeonatos: EMILIO E. LOBBE, NICEFORO L. SOSA, FLAVIANO A. FURCADA, ANTONIO R. GARCIA, RAUL ZOLEZZI, LUIS FALLET, MARTIN ALZUET, RUFINO GARCIA, JOSE REINALDI, MANUEL URQUIZA, ANTONIO DANIELE, ZELIO A.

ZOLEZZI, JUAN M. GIRALDEZ, ARMANDO ARMELLA, JUAN M. GARIGLIO, VICTOR P. MARTINEZ, JUAN F. CANTARELLA, RICARDO VARGAS, PAULINO FERREYRA, GERONIMO BRINGAS, SALVADOR SANCHEZ, Dr. J. ANDRES VARELA, LUCAS ANDREU, MAXIMO AMADEO MIATELLO, FELIX FUNES, ELIODORO ARGUELLES, VICENTE AMERICO REDONDO, ALFREDO VELURTAS, VICTOR A. ARFENONI, GUIDO A. PAVIOTTI, REYNALDO O. ZOLEZZI.

TITULO QUE NOS HONRAN

1er. premio: 1 estatua bronce "El Indio", ganada en Bahía Blanca, a 1000 metros, tiro de combate, el 9 de Julio de 1921, por los tiradores: ARMANDO ARMELLA, JUAN M. GARIGLIO, RICARDO VARGAS, ANTONIO DANIELE y JUAN M. GIRALDEZ.

1er. premio: 1 Bandera Argentina de seda, bordada en oro, y 35 argentinos oro, ganadas en el Campeonato Argentino de Reservistas a 350 metros, realizado en la Capital Federal el 28 de Setiembre de 1925 y conquistados por nuestros representantes Sres. ZELIO A. ZOLEZZI, ANTONIO DANIELE y RICARDO VARGAS.

1er. premio: una copa anexada a los extraordinarios conquistadores del certamen citado. Trofeo Ford Motor Company.

1er. puesto: Gran Copa, ganada en el campeonato Copa de Honor de la Provincia de Santa Fe, realizado en Rosario el 12 de octubre de 1926 y conquistada por los Sres. ZELIO A. ZOLEZZI, ARMANDO ARMELLA y RICARDO VARGAS.

1er. puesto: Gran copa, ganada en el campeonato Copa de Honor de la Provincia de Santa Fe, realizado en Rufino, el 12 de octubre de 1927 y conquistada por los Sres. ZELIO A. ZOLEZZI, ARMANDO ARMELLA y JUAN GIRALDEZ.

1er. puesto: Campeonato Interprovincial a Revólver, 50 mts., en Villa María, año 1927, interviniendo 3 tiradores santafesinos. Obtiene el triunfo el señor ZELIO A. ZOLEZZI, por Rufino.

1er. puesto: Gran Campeonato Interprovincial Argentino, realizado en Rosario, en el año 1929. Intervienen 6 tiradores santafesinos, haciéndolo ZELIO A. ZOLEZZI, por Rufino.

1er. puesto: Campeonato Gran Copa de Honor, realizado en Rosario, en el año 1930, donde participan los tiradores JUAN M. GIRALDEZ, VICTOR MARTINEZ y ZELIO A. ZOLEZZI. Se alcanza allí un récord en puntos y resultan campeones, por empate, los Sres. ZELIO A. ZOLEZZI, de Rufino, y el Sr. GUIDO, de Rosario.

2do. Puesto: Competencia inalámbrica entre ALEMANIA y ARGENTINA, carabina a 50 mts., año 1937. Intervienen 10 tiradores argentinos. Resulta campeón de rodilla el Sr. ZELIO A. ZOLEZZI, de Rufino.

1er. puesto: Campeonato Departamental, trofeo Banco de Italia y Río de la Plata, realizado en Rufino, en el año 1943. Intervienen Andreu, Giráldez y Zolezzi.

TIRO AL PLATILLO

1er. puesto: Campeonato Tiro al Platillo con escopeta, realizado en el año 1921. Intervienen fuertes tiradores de varias zonas. Triunfa el Sr. ZELIO A. ZOLEZZI, de Rufino.

LOS ULTIMOS SERAN LOS PRIMEROS

1er. puesto: Campeonato Tiro de Combate, a 1.000 mts., realizado en Bahía Blanca en el año 1913. Intervienen por Rufino los Sres.: F. FURCADA, E. LOBBE, ANTONIO GARCIA, RAUL ZOLEZZI y L. FALLET.

1er. puesto: Campeonato de Sociedades, a 300 mts., realizado en Rufino, en el año 1913. Participan en representación de Rufino los Sres. E. LOBBE, F. FURCADA y NICEFORO SOSA.

LAS DAMAS EN EL BLANCO

Nunca hicieron mejor blanco las damas que en el año 1911. Sus impactos quedaron para siempre grabados en círculos de recuerdos históricos. El corazón del blanco cayó vencido bajo los eternos dardos femeninos. Esto aconteció, como decimos, en el año 1911, en el primer Gran Concurso Anual, donde tomaron parte numerosísimos tiradores y en cuya ocasión prevalecieron nuestras damas: Sra. TERESA B. de BOERO, ENRIQUETA B. de URQUIZA y NELLA PELLEQUI de QUINTANA. Se confirmará aquí aquello que dice Kierkegaard: “¿Quién sabe alzar la vista como la mujer?”.

UN TIRADOR DE RUFINO SE MENCIONA PARA EQUIPOS INTERNACIONALES

Hace años en una revista deportiva española apareció la reproducción de un artículo del destacado tirador argentino Sr. José J. Guido, en el que se mencionaba la calidad de los tiradores de nuestro país para formar un equipo internacional. Entre ellos se incluía especialmente al eximio tirador de Rufino, Sr. ZELIO A. ZOLEZZI.

Por último, diremos que desde el año 1937, en adelante, en los campeonatos Inter societarios de toda la República (Campeonatos Teniente General Ricchieri, Innovación y Federación Argentina de Tiro), los equipos formados y presentados por el Tiro Federal de Rufino siempre ocuparon honrosos puestos en las diversas armas.

Así mismo en la parte individual de posiciones, en los distintos campeonatos organizados por la División de Tiro, nuestros representantes tuvieron destacada actuación. Por la larga extensión no lo detallamos. Vaya la sincera gratitud de todo este pueblo para quienes hicieron con las balas una escuela de civismo y templaron sus espíritus de ciudadanos argentinos con el único fin de la grandeza e integridad de nuestra bendita Nación.

UN MANCO CON DIEZ BRAZOS Y CIEN VOLUNTADES

Muchos mancos pasaron a la historia dejando ejemplos imborrables. El más popular es don Miguel de Cervantes Saavedra, el manco de Lepanto, que después de haber perdido la mano izquierda en la famosa batalla precisamente de Lepanto (año 1571) y de sufrir prisiones y cautiverio, multiplicó sus esfuerzos y dio al mundo obras inmortales, entre las que descuella su Quijote.

Aquí en Rufino, don Lorenzo Benedetto, que se vio privado de su brazo derecho desde muy joven también, ha dejado una estela estoica que jamás habremos de olvidar.

Este ilustre manco ingresó al Tiro Federal de Rufino el 1° de agosto de 1906, como encargado, y fue nombrado instructor por la Dirección de Tiro y Gimnasia en el mes de noviembre de 1920. El día 30 de noviembre de 1951, luego de ¡¡45 años y 3 meses!! De ininterrumpida labor se acoge a los beneficios de la jubilación.

Durante casi todo ese enorme cúmulo de años don Lorenzo no supo de descansos, ya que se tiraba todos los días. Y no sólo estaba al frente del polígono en su carácter de instructor, sino que realizaba toda clase de trabajos. Tan pronto arreglaba un timbre, un bastidor, como, pala en mano, reacondicionaba una fosa, nivelaba las montañas de tierra y hacía de carpintero cuando las circunstancias lo exigían. No tenía descanso el manco Benedetto, pues el poco tiempo que le sobraba lo usaba para transformarse en “duende”. El “duende” de don Lorenzo estaba en todos los rincones del Tiro a cualquier hora. Esto que escribimos va estrictamente unido a hechos, a verdades como las mismas montañas del Tiro. ¿Quién no recuerda al manco del viejo polígono de la calle Centenario? Todos esperábamos la siesta, que en nuestra edad de chiquilines no representaba nada, pero que en cambio lo fatigaba inmensamente a él por sus escasas horas de sueño, para ir a sacar los plomos incrustados en la tierra o para hacer algunos otros

daños que hoy recién comprendemos. Y cuando a pleno sol, que “doraba” nuestras inocentes cabezas, penetrábamos en los huecos como peludos del día, aparecía cual fantasma inconcebible la terrígena figura del manco. Paralizados, dejábamos nuestra “preciosa” carga en los tarros que usábamos al efecto, y ya algo recobrados nos lanzábamos en loca carrera aligerando los bolsillos, que asimismo utilizábamos de reserva y que nos daba un peso que no teníamos ni remotamente, para trasponer los alambrados en donde quedaban girones de nuestras ropas que luego remendaban las venerables madres con algunos palos de regalo, y pese a que previamente habíamos hecho algunos zurcidos de mentiras.

Más tarde cambiamos de táctica e íbamos por nuestras “provisiones” después de cenar. Era lo mismo; el “duende” lo adivinaba todo y allí estaba esperándonos como el más grande de los vigías que hemos conocido. Y más aún: velaba incansablemente porque ninguna inmoralidad, venga de donde viniere, y que es fácil entender sin palabras, manchara “su” sagrado Tiro Federal.

Bien lo destacó el inmortal José Ingenieros en “Las Fuerzas Morales” al manifestar que dos brazos dispuestos con amor y vocación equivalen a cien altos cerebros. ¿A cuánto equivale ese solo brazo izquierdo de nuestro inolvidable manco Benedetto?

En todos los polígonos existe una sentencia que reza: “Aquí se aprende a defender la Patria”.

Aquel brazo y aquellas voluntades multiplicados por las agotadoras jornadas de 45 años y 3 meses, ¿tienen su recompensa?

Don Lorenzo Benedetto, como tantos miles de hombres que contribuyeron a forjar este país, recibe una mínima jubilación y debe seguir arrastrando sus cansados huesos en trabajos que ya no puede realizar para poder subsistir.

Así como estos hijos defendieron a su Patria con sacrificios que no tienen precio, de la misma forma la Patria está obligada a

defenderlos a ellos en nombre de la dignidad con que tales hombres la vistieron aún a costa de sus propias ropas.

El Tiro Federal de Rufino es un significativo cauce en el río de la vida de este pueblo.

Por último, deseamos mencionar que esta Institución auspició en 1929, con motivo de la declaratoria de RUFINO CIUDAD, una película relacionada con distintos aspectos de nuestro pueblo: Vista comercial y panorámica, Hospital "Salas Cobo", actividades agropecuarias, domas de toros, partidos de fútbol, calles de Rufino (sin pavimento), tiro combate en el polígono, valores deportivos y muchas otras cosas sumamente interesantes. Es una cinta de largo metraje, conservada actualmente en la Entidad.

Resultaría muy grato que esos rollos históricos se proyectaran, como parte de los festejos de las Bodas de Brillantes, en el amplio lienzo de sucesos Rufinenses. ¡Cuántos noticiarios de otras partes se pasan constantemente, y cuánta gente de nuestra ciudad no ha vivido en la imagen los acontecimientos de sus esencias!

ACTUAL COMISION DIRECTIVA

Presidente: PAULINO MENESES; Vice: FELIPE BETTINI; Tesorero: JULIAN SANTIAGO SOSA; Pro: JACINTO E. PUERTA; secretario: MACARIO ALBERTO CARRANZA; Pro: A. OSCAR VALDECANTOS. Vocales titulares: PEDRO MONTI, E. GASTALDI, ANIBAL ZOPPI, ROBERTO DOYEN. Vocales suplentes: RICARDO E. BENEDETTO, ESTANISLAO GALAN, HUGO BOTTAZZINI, ROMEO GUGGIA. Revisadores de Cuentas: Dr. ANDRES VARELA, MARIO MINOZZI. Comisario de Tiro: JUAN MIRANDA; Sub-Comisario de Tiro: LUIS VIETTI.

1960 UN MOMENTO CRUCIAL

En 1960 nuestro Polígono atravesó por una seria situación generada por diversas circunstancias, a todo lo cual hizo frente prácticamente sólo el Sr. PAULINO MENESES. No lo entregó al tiro, tenazmente luchó para mantenerlo y en 1961 hace de instructor, de peón, en fin, cualquier tarea a efectos de evitar la desarticulación total.

TAREA MORALMENTE RECOMPENSADA

Luego de las diversas dificultades señaladas, y vencidas como queda indicado, en la actualidad el Tiro se halla refaccionado, con sus alambrados completos, en perfecto estado de conservación y en orden. De otro lado, hay una existencia en Caja de \$ 20.000 m/n.

El señor Meneses nos pide que destaquemos la ardua labor desarrollada por el actual Tesorero, don JULIAN SANTIAGO SOSA, quien logró muchos socios para la Institución. Siempre aportó su grano de arena este viejo joven maestro constructivo.

CANTIDAD DE SOCIOS

En estos momentos llega a 315, entre cadetes y mayores. La cuota es sumamente baja: \$ 5 y \$ 7, respectivamente.

COLABORACION QUE NO SE PUEDE SILENCIAR

El señor Meneses desea expresar su agradecimiento a la firma FAUSTINO GARCIA E HIJOS S.R.L., por la colaboración positiva y espontánea que la misma presta a la entidad.

CARENCIA DE ENTUSIASMO EN LA JUVENTUD

Ha desaparecido el gran entusiasmo de otrora, ese que Uds. pueden entrever a través de lo que dejamos modestamente escrito, notándose una tremenda abulia por parte de la juventud y a pesar de las obligaciones impuestas por las clásicas condiciones de tiro para el servicio militar.

EL BLANCO ESPERA AMIGOS

El centro del blanco espera el impacto de la gente joven, porque ese centro es parte de la patria, de la disciplina y de la formación ciudadana.

En las distintas competencias, y aunque parezca paradójal, se ganan muchos amigos por intermedio de los fusiles. A esto lo podríamos denominar: DEPORTE Y CAMARADERIA EN LAS BALAS.

I. N. T. A.

(INSTITUTO NACIONAL DE TECNOLOGIA AGROPECUARIA)

SECRETARIA DE ESTADO DE AGRICULTURA Y GANADERIA DE LA NACION-

El productor agropecuario, por modesta que sea su condición, debe afrontar y resolver un sinnúmero de problemas técnicos y administrativos, que hacen a la conducción de su explotación.

Esto nos indica que debe actuar como verdadero empresario, afrontando todas las contingencias que ello implica. Para dirigir su empresa debe planear su negocio con vistas al futuro, con gran capacidad de decisión y energía para llevar a cabo sus objetivos. Debe poseer los conocimientos técnicos del caso y ser buen comerciante para vender bien sus cosechas.

Como si esto fuera poco, el agricultor o ganadero debe manejar su capital tierra eficientemente y con gran responsabilidad social, para hacerle rendir al máximo, pero cuidando mantener, y en lo posible acrecentar, su capacidad productiva a través del tiempo.

Como complicación adicional, corresponde señalar que el resultado de los negocios depende en gran medida de un factor incontrolado como lo es las condiciones cambiantes del tiempo, que le obliga a ser previsor en muchos aspectos.

En una empresa industrial o comercial, para afrontar la complejidad de su manejo, casi siempre se dispone de la colaboración de técnicos especialistas, plantas pilotos, laboratorios, gabinetes de planificación, cursos de capacitación, etc., recursos todos ellos esenciales a una acertada conducción del negocio.

La empresa agrícola, o en especial la pequeña explotación, no puede disponer en forma individual de estos recursos.

El estado tiene por ello la obligación de ofrecer estos servicios, brindando a sus técnicos, laboratorios, campos experimentales y demostrativos; elementos todos ellos indispensables para estudiar, resolver y difundir los conocimientos que se requieren para una buena conducción de la empresa. Esto se logra a través de la actividad de las estaciones experimentales agropecuarias diseminadas en las distintas regiones del país.

Claro está, lo primero que pensarán los menos avisados o aquellos que sueñan o gritan sin conocer a fondo el problema de la tan de moda reforma agraria -que en la mayoría de los casos es más política o usurpación, puesto que lo primero entra en los cálculos electorales, y lo segundo dentro de planes con más odio que razonamiento- que se debe arrasar con los latifundios o supuestos latifundios y... sanseacabó. Nadie niega que nuestra zona, como tantas otras zonas, está ahogada por fuertes tentáculos de tierra pertenecientes a pocas manos, y que somos algo así como un gran puesto en medio de una enorme estancia con los consiguientes perjuicios de estancamiento, etc., aun cuando ha habido varios parcelamientos, verbigracia: "La Inés", "La Amalia", "Falucho". Pero en un país democrático como el nuestro, y en donde la evolución tiene que llegar porque el mundo así lo está exigiendo, el avance ha de venir por sus cauces naturales, y ya impostergables, de los Institutos orientadores en materia agrícola-ganadera, y en donde la participación total de los hombres que trabajan el suelo, con experiencia de suelo, sudor y adversidades, sin demagogias tácticas ni confusiones extra-tierra, y bajo la supervisión estricta de los técnicos del estado en discusión pública y constructiva con los hombres capaces y honestos del pueblo y con los que "viven" el suelo, ha de traer indudablemente, como en tantos países adelantados, la subdivisión racional y el rendimiento máximo de la tierra. Se requiere para lograr todo ello, seriedad por parte del Estado y lucha sin desmayos por parte de los agricultores y ganaderos, sin ninguna exclusión ni indiferencia. Y decimos esto, por cuanto en nuestro país ya se ha repetido mucho la fantasía engañosa del precio, que antes de cosechar es uno y al cosechar, por miles de factores que se suman sin contemplación posible, es

muy otro. Por eso expresamos, que el Estado debe jugar en todos los aspectos un papel firme, serio, sin compromisos de ninguna índole y alentador. Confirmaremos con cifras y comparaciones reales cuanto exponemos, para dejar bien claro que no se trata de simples disquisiciones.

Estamos en mayo de 1963, y la Secretaría de Agricultura y Ganadería de la Nación da a conocer la primera estimación de la producción de maíz y girasol, que en ambos casos resulta inferior a la de la cosecha anterior. Sobre la producción del maíz se expresa que alcanzaría a 4.350.000 toneladas, y respecto de la de girasol se indica que sumaría 550.000 toneladas.

CIFRAS COMPARATIVAS

La producción estimada para el maíz es un 36% inferior a la del año pasado, un 18,9% inferior a la del quinquenio último, y un 5,6% inferior a la del promedio del decenio pasado.

La producción de girasol, a su vez, es inferior en un 16,7% a la del ciclo agrícola pasado, inferior también en el 9,1% a la del promedio del quinquenio último, y superior en el 6% comparada con el promedio del decenio 1952/53-1961/62.

Es innegable que las condiciones climáticas merman en determinados períodos las cosechas -aunque no en tantos años, por supuesto, como los que son objeto de comparación-, y entonces hay que buscar otros factores. Y aquí tenemos uno harto elocuente: la disminución en la producción de girasol se debe a condiciones climáticas y al área sembrada, la que se redujo en un 27,5% respecto de la que correspondió al período 1961/62.

Ustedes bien saben que nuestro país ha estado entre los "graneros" del mundo, y recordarán que en distintas épocas se alcanzó la envidiable cantidad de 11.000.000 de toneladas de maíz y otro tanto de trigo. Fíjense dónde nos encontramos. Los motivos principales son muy conocidos: se despobló el campo y se hacinó a la gente en esa enorme cabeza de Goliat, que es la Capital

Federal. Los pocos colonos que quedaron se decepcionaron, y huérfanos de toda orientación y respaldo “rasguñaron” a la tierra como pudieron, mientras que los grandes ganaderos se extendieron en sus áreas, todo ello con un resultado catastrófico para la República como lo dicen las cifras y la letal caída de los pueblos. En resumen, y sin refutación posible: menos toneladas de cereales como se observa y varios millones menos de cabeza de ganado.

Se quiso desarrollar una industria a la altura de las grandes industrias del orbe, en detrimento del campo en general. Y las consecuencias son éstas: Italia y Alemania Occidental, países eminentemente industriales, con territorios poco más o menos como la provincia de Buenos Aires, producen hoy cereales como nosotros, y siguen teniendo la misma prioridad de siempre en el orden industrial. Allí se armonizaron los términos y aquí, en la Argentina, andamos al revés en la producción cerealera, no alcanzamos el rango industrial que pretendíamos y estamos al revés, asimismo, en las divisas, singularmente porque las divisas del campo se quemaron en experimentos ajenos a muchas cosas que, en fin, de cuentas, el pueblo sufre. Se tejen infinidad de comentarios entre las nubes de la enorme quemazón, pero puede ser que sirva, de una vez por todas, la triste lección, y el campo vuelva a ocupar el lugar que le corresponde y la industria la ascensión argentina que la evolución le tiene reservada.

No nos asustemos por los médanos, las sequías, las erosiones, las plagas y las tierras flacas. Observemos a las técnicas modernas que imperan en el universo y de lo que puede dar un pedazo de tierra (ahí está el ejemplo de Alemania e Italia), y a la lucha emprendida por tantos otros países donde se barrieron todas las adversidades y se convirtieron a los eriales en vergeles, haciendo de sus territorios (sin pedir a nadie) el obligado punto de mira de los que tienen tanto como ellos -en la proporción- para ser a su vez altos puntos de mira en el consenso internacional. El Estado de Oklahoma, en Norteamérica, fue hace muchos años un sector inmenso de médanos y aridez, donde la vista no distinguía a 4 metros de distancia. Sin embargo, los colonos no se movieron de

allí ni el Gobierno los llamó a “amontonarse” en ninguna parte, sino por el contrario estimuló y ayudó a ese férreo espíritu el propósito adelantado de las autoridades y hoy... se ve a lo lejos el manto verde que posibilitaron gobiernos y colonos en una sinfonía de tesón, orden, técnica y trabajo. Lo mismo ha acontecido en vastos sectores de la Siberia soviética, donde la hibridez y los incansables experimentos le han ganado la batalla al frío y a la nieve.

Se deduce de lo expuesto, que organismos como I.N.T.A. hacen mucha falta en todas las regiones de nuestro país para que se recupere el campo dentro del campo mismo.

INICIATIVA PARA INSTALAR, EN RUFINO, UNA AGENCIA DE EXTENSION DE I.N.T.A.

En junio de 1962 el diligente presidente del Centro de Comercio e Industria, de Rufino, señor Waldo Navilli, visitó a las Delegaciones de I.N.T.A. en Venado Tuerto y Pergamino, luego de gestiones que venía realizando en las esferas elevadas de esta entidad. Como resultado de ello, y tras los sucesivos trámites, se consiguió que hasta tanto se logre el fin que se persigue colaborará con sus técnicos la Agencia de Extensión, de Venado Tuerto.

Para una mayor ilustración, transcribiremos de la GACETA DEL INTA la resolución que enmarcaría a la zona de Rufino en los beneficios de las actuales evoluciones técnico-agropecuarias.

CREASE LA AGENCIA DE EXTENSION AGROPECUARIA EN RUFINO

Resolución N° 716 - Buenos Aires, 12/12/62.

“Visto la presentación efectuada por el Centro de Comercio e Industria y Sociedad Rural, de Rufino (Santa Fe), en la que manifiesta que las organizaciones representativas de la producción,

la industria y el comercio de esa localidad gestionan la habilitación de una Agencia de Extensión Agropecuaria que atienda esa jurisdicción, contribuyendo con un aporte anual de cien mil pesos m/n (\$100.000 m/n.), para la financiación de los gastos que ocasiona su mantenimiento, y

CONSIDERANDO:

Que razones de servicio hacen atendible el pedido interpuesto,

Que el artículo 16 inc. c) de la Ley 15.429, contempla los aportes que, en carácter de subvenciones de la industria, comercio y el agro, se hagan a favor del Instituto,

Por ello, y atento la conformidad prestada por el Director General Asistente en Extensión y Fomento Agropecuario y la Dirección General, y lo dispuesto por el Consejo Directivo en su reunión de fecha 6 de noviembre de 1962 (Acta N° 172), el presidente del Consejo Directivo del I.N.T.A.,

RESUELVE:

1°) Crear en el CENTRO REGIONAL PAMPEANO con dependencias de la Estación Experimental Agropecuaria Pergamino—la Agencia de Extensión Agropecuaria Rufino, asignando en concepto de bonificación por residencia para el personal técnico el 20 por ciento de porcentaje.

2°) La habilitación de esta agencia se efectuará mediante el traslado de algún extensionista de otra agencia, facultando a la Dirección General a proceder, en su oportunidad, al llamado a concurso para la incorporación de la dotación permanente de técnicos.

3°) Aceptar la suma de cien mil pesos (\$100.000 m/n) anuales, ofrecida por el Centro de Comercio e Industria y Sociedad Rural de Rufino, para el funcionamiento de la citada agencia, a cuyo efecto la Dirección General queda facultada para reglamentar la forma en que se administrará dicha subvención.

4°) Tómese nota, comuníquese y archívese.

RENE P. DELPECH”

Así las cosas, técnicos de la Agencia de Extensión de Venado Tuerto concurren habitualmente los días miércoles de cada semana a la sede de la Sociedad Rural, de ésta, calle Avda. Cobo y San Juan, T.E. 379, para orientar y evacuar las consultas de cada productor.

Un CONSEJO ASESOR DE PRODUCTORES de nuestra zona, con asiento en la Sociedad Rural de Rufino, bajo los planes técnicos, respectivos, se encuentra trabajando unido a la preindicada Agencia de Venado Tuerto.

Cada productor está recibiendo ya las instrucciones en cada caso. Conversando con uno de ellos, observamos una comunicación que dice:

- a) Gane dinero sembrando trigo en buena forma.
- b) Are temprano.
- c) Junte humedad en el suelo.
- d) Siembre en junio-Julio, según variedad.
- e) Siembre semilla selecta.
- f) Siembre cuando haya suficiente humedad en el terreno.
- g) Hágalo con la cantidad de semilla que la humedad del suelo permite sostener.
- h) Consulte qué variedad debe sembrar, fecha conveniente, kilos de semilla por hectárea, según humedad del suelo.

Por otra parte, hemos tenido a la vista una amplia circular donde se dan toda clase de explicaciones, tanto para la agricultura como para la ganadería. Se habla allí del manejo de los vacunos, cruzamientos, etc., de cómo se debe sembrar en cada suelo y de las reuniones que se efectúan en los locales del Consejo como en cualquier chacra experimental, que cada líder (terminología que adopta INTA), tiene instalada o está instalando con el

asesoramiento de INTA. Insisten en la nota de que cada productor no “eche en saco roto” esta tentativa, “en la que todos estamos empeñados para levantar el campo en nuestra zona”. (El subrayado es nuestro).

COMPOSICION DEL CONSEJO ASESOR LOCAL

Sub-Agencia de Extensión de INTA

Presidente: Sr. WALDO A. NAVILLI, Industrial; Vice-Presidente: Dr. EMILIO A. CARBALLEIRA, Rural; Secretario: Sr. ALFREDO BRUNO (h), Productor; Tesorero: Sr. HECTOR B. LURASCHI, Banco Provincial Santa Fe; Vocales: Sr. MATEO M. AUDISIO, Cooperativa de Tamberos; Sr. ANGEL L. ARAGNO, Cooperativa Agrícola Ganadera; Sr. CARLOS DE DONATI, Banco Nación Argentina; Sr. MARIO J. BORGATO, Banco Italia y Río de la Plata; Sr. OSCAR G. DE VICENTE, Caja de Créditos Rufino; Sr. JOSE MENGHINI, Club de Leones; Sr. ENRIQUE LOVERA, Rotary Club; Sr. RICARDO TELLERIA, Centro Comercio e Industria; Sr. TOMAS I. ROCHA, Productor; Sr. TOMAS PEREZ, Productor; Sr. JOSE ALGAN BRUNI, Productor; CARLOS BOERO, Productor.

LIDERAZGOS

Pasturas	Sr. Félix B. Ottino
Cerdos	Sr. Ing. Víctor Antinori
Inseminación Artificial	Sr. Alfredo Bruno (h)
Manejo Ganado Vacuno	Sr. Alberto Bastard
Conservación Humedad Suelos	Sr. Alberto Bastard
Gramón	I.N.T.A.
Cereales	Sr. Ing. Juan L. Barrios
Avícola	Sr. Aldo Giordano

ASESORES

Ingeniero LORENZO SAN MARTIN

Ingeniero ELPIDIO R. GONZALEZ

El campo siempre lo dio todo. Ahí tienen todavía a los viejos inmigrantes y a muchos criollos, en cuyas manos callosas se puede leer el acontecer nacional y en cuyos surcos de la frente araron muchas madrugadas en sano progreso propio y en el adelanto del país; son esos mismos que levantaron pueblos y ciudades en medio del desierto y escribieron para el mundo desde la bendita tierra: REPUBLICA ARGENTINA.

Hoy, desde las mojadas huellas de ayer, temblorosas de años y cicatrices, surgen los nuevos métodos del I.N.T.A., que, unidos a los esfuerzos y comprensión del producto zonal, ha de posibilitar, si no se quiebran las intenciones, que renazca el ave Fénix de las cenizas del campo.

TEATRO

Su nacimiento y desarrollo en Rufino

ORIGENES

El teatro no es otra cosa que una comunión. Esta es, podemos decir, la definición histórica por antonomasia. En efecto, para los iniciadores, los egipcios, fue una comunión con sus extraños dioses y los muertos.

Y si bien se mira todo ello, desde tiempo atrás hasta nuestros días, observamos que en cada temporada surge casi siempre y en buena parte el arrastre ancestral de la inmortalidad, la reencarnación, la resurrección y el clamor por un lugar entre las eternas estrellas. Y si tocamos la época actual, dejando lo clásico de lado, y penetramos en lo netamente moderno, se nota en un alto porcentaje de la producción -T. Williams, Miller, Sartre, B. Vallejo, Gorostiza, etc., etc.-, la presentación de un espectáculo sensual o social agudizado (que ya se vivió profusamente en ciclos anteriores) que se asimila como algo nuevo, pero cuya raíz entronca precisamente en el pecado original cometido por Adán y Eva, que se fue transmitiendo a los descendientes. Al pretender corregirse las desviaciones que a su vez traían otras serias complicaciones, fueron reformándose los métodos sociales para encuadrar a los seres humanos dentro de una forma un poco más acorde con su condición. Esto es, que constantemente ocurre el mismo fenómeno aun cuando en distintos siglos. Y en cada siglo parece peor o más aceptado, según los ojos que miran: ojos jóvenes, ojos adultos, ojos cansados. Estos últimos ahora van hacia adentro, olvidándose que antes estaban fijos hacia afuera. En fin, edades.

June A. Grimble, arranca así: "Arrojad vuestros envoltorios". "Arrojad los ladrillos", y finalmente "Arrojad la arena", para darnos a entender que esas son las palabras cruciales de la primera expresión de teatro que ha llegado a nuestro conocimiento, de los

famosos textos hallados en las pirámides de la V y VI dinastía, parte de los cuales se supone datan de 4.000 años antes de Cristo.

Los “envoltorios” a que se refieren son el material utilizado en el proceso egipcio de la momificación; la “arena” se relaciona con las tumbas primitivas, simples promontorios en la vastedad del desierto y los “ladrillos”, las piedras que toscamente apiladas formaron las pirámides.

Cuando 3.200 años antes del nacimiento de Cristo, sacerdotes-actores, aceleraron sus esperanzas de la resurrección a través de las arenas ardientes de Egipto, y cuando otro actor -aparentemente inanimado- se irguió ante los ojos de una multitud palpitante, entonces el teatro dramático había nacido.

Las enseñanzas religiosas dramatizadas en aquellos extensos rituales del antiguo Egipto fueron, de acuerdo con la tesis hoy aceptada, transferida al Atica en fecha desconocida. Transplantada a las agrestes colinas y barrancos de Grecia, se transformó en el origen de la veneración de Dionisios, cuya reverencia dio nacimiento a la Edad de Oro de las temporadas teatrales.

TEMPORADAS DEL TEATRO GRIEGO

“Drama” es la transcripción de la palabra griega que significa “obra cumplida”.

“Teatro”, del mismo origen, corresponde a “lugar para ver” y “tragodia” o “tragedia”, acepción griega de “cántico del macho cabrío”.

En estos tres enigmáticos títulos yace escondida la fuente del teatro Occidental.

La obra llevada a cabo en los anfiteatros circulares, acurrucados en las colinas impregnadas de dioses, era una ceremonia religiosa que honraba a la iracunda deidad símbolo de la abundancia: Dionisios, dios de la reencarnación, del vino y finalmente de la civilización. Homero lo catalogó como “iracundo” por el carácter

orgiástico de su culto, en el cual el canibalismo no estaba ausente, como así también el ofrecimiento de las víctimas humanas.

En aquellos primitivos ritos bárbaros se origina el altamente civilizado arte dramático, consecuencia directa de la “tragedia”. Este “cántico del macho cabrío” consistía en una oda que celebraba los sufrimientos de un dios y luego de un héroe.

El vigoroso rugido de un coro de sátiros -mitad hombre, mitad cabras- compañeros constantes de Dionisios, se extendió a lo largo de los siglos. Fue la ampliación de este cántico, transformando en diálogos por la adición de un actor que derivó en la construcción y escritura de piezas teatrales y de ahí a la edad de oro del arte dramático griego. (V y VI siglos antes de Cristo).

A Thespis se le atribuye generalmente la introducción del primer actor en Grecia; a Esquilo, padre de la tragedia, el segundo; a Sócrates, el idealista, el tercero.

Estos hombres, juntamente con Eurípedes “el primer moderno”, forjaron la edad dorada de las temporadas teatrales, y no olvidaron nunca los orígenes rituales del drama.

En la escena cómica, el gran cultivador fue Aristófanes, sátiro, además, por excelencia.

En la comedia se destacó Menandro.

En Roma tuvieron lugar las primeras representaciones teatrales hacia el año 364 A. de J. C., y alcanzó gran prosperidad la comedia con Plauto, imitador de Aristófanes, y más aún con Terencio, que tomó a Menandro como modelo.

NACIMIENTO DEL TEATRO DE RUFINO

He conversado con uno de los hombres que aparte de hacer participado en la mayor cantidad de iniciativas de nuestro pueblo y

en los más diversos órdenes; estuvo también en los primeros pasos teatrales de Rufino. Por sus fibras españolas corría la entramada sutilidad de la enorme herencia hispánica y fluía de su piel en forma natural, como en tantos de su raza, los diálogos versificados de Calderón de la Barca, Lope de Vega, Ruiz de Alarcón, José Zorrilla, etc. Este artista es don FLORENCIO DE VICENTE (ver “Don Jacinto Benavente y el premio Nobel en Rufino”). Efectivamente, el nombrado fue aquí uno de los iniciadores del teatro. Y de su exquisito relato entresacamos cuanto vamos a narrarles.

Antes de 1905, fecha en que se terminó la obra de la Sociedad Española de Socorros Mutuos, escasos fueron los artistas y compañías que desfilaron por Rufino, habiendo algunos que individualmente actuaban en los dos bares de aquella lejana época: Condal y Marconi. Después de ese año, fueron también escasas las compañías que pasaban; algunas de ellas eventualmente actuaban en la Sociedad Española.

Llegó 1910, Centenario Argentino, y en el mes de abril se ofreció a la Comisión de Festejos la representación de unas obras teatrales de aficionados locales, en su mayoría españoles, todo lo cual tuvo la mejor acogida por parte de la citada Comisión.

Inmediatamente los aficionados se pusieron en campaña, organizando al conjunto y eligiendo las obras.

PRIMERA PIEZA TEATRAL REPRESENTADA POR AGRUPACIONES DE RUFINO

Los artistas se deciden atacar nada menos que al drama en verso de José Zorrilla: “Traidor inconfeso y mártir”, y como complemento abordan la obra cómica de los hermanos Serafín y Joaquín Álvarez Quinteros: “Por un apabullo”.

Llegó el 2 de mayo de 1910 y se pusieron en escena (Teatro de la Sociedad Española) las mencionadas obras con toda precisión con un lleno jamás visto en esos años.

ROPAS DE EPOCA

Las ropas de época para los personajes del reinado de Felipe II en que transcurre la acción se trajeron de Buenos Aires, las que fueron adquiridas en casas especializadas en el ramo. Luego se modelaron al cuerpo de cada artista a efectos de que nada desentonara en la escena.

ALGUNOS PASAJES DE “TRAIDOR INCONFESO Y MARTIR”

A los 53 años de la representación surgen de la prodigiosa memoria de don Florencio de Vicente, como si fuera hoy, estos pasajes:

Acto 1° - Diálogo entre Gabriel y un Guardia.

Guardia: Os espera allá abajo una litera Seor Gabriel.

Gabriel: Pues, ¡partamos!

Guardia: ¿Ni inquirís a dónde vais, ni portais vuestro equipaje?

Gabriel: Vos que disponéis mi viaje, sabréis dónde me lleváis.

Guardia: ¡Vuestros cofres van con sellos!

Gabriel: Haced lo que os plazca de ellos...

Guardia: Pues, cuando querais.

Gabriel: Pues, ¡vamos!

Acto 3° - Gabriel y don Rodrigo.

Gabriel: No es verdad que cuando a solas
hablo con vos don Rodrigo
va vuestra alma en lo que os digo
como nave ante las olas;
esperando de un momento a otro
verse sumergido

por el mar embravecido
de mi airado pensamiento?
Tan hondo y siniestro influjo
he adquirido sobre vos
que no os lo demande Dios
me estais suponiendo, Brujo!!
Si al hablarme vos, con saña,
os respondo yo con violencia
os doblais en mi presencia
como ante el viento, la caña.

Existían en el escenario de la Sociedad Española escasos elementos. Solamente había el telón de boca, algunos bastidores y dos bambalinas. Se tuvo que hacer telones de fondo con sus respectivos bastidores, etc.

PINTOR BOHEMIO ENCERRADO

Había en aquel entonces aquí un gran pintor, don Juan Lamorgia, que, como la mayoría de los grandes artistas, era un bohemio consumado. A cargo de él corría la escenografía.

Dado que el tiempo estaba medido por la proximidad del acontecimiento y conociendo sus rarezas se lo encerró en el salón para que trabajara. Allí comía y dormía. A éste se lo enclaustró sin más ni más, a diferencia de Miguel Angel, quien de “motu proprio” se aisló por muchos meses en la capilla Sixtina para brindar a la eternidad, sus inigualables creaciones.

APARECE EL PROGRAMA HISTORICO

Hace unos 4 años, cuando se desmanteló el escenario con el objeto de instalar la actual pantalla de cine panorámica, apareció

adherido a unas tablas el programa de aquellas primeras obras que se dieron en Rufino. Don Florencio de Vicente conserva pedazos de esos boletines del año 1910 cual si fueran retazos de mocedades transformados en mantas de multicolores edades que cubren con íntimo calor al cuerpo hecho pasos de la existencia. Con esos se abrigan las sensibilidades. ¡Desgraciados de los que viven y mueren desnudos por no haber forjado jamás un afecto!

NOMINA PARA EL RECUERDO

Los que citamos a continuación fueron los que actuaron el 25 de mayo de 1910 en las obras que nos ocupan y, por lo tanto, los primeros que subieron a las tablas en Rufino:

FLORENCIO DE VICENTE, MAXIMO TORTOSA y sus hijos SANTIAGO, MANUELA y ELISA; RAMON TOLEDO, JOSE BERSANO...

En un paréntesis de años se abre el telón para saludarlos a todos con el aplauso de varias generaciones, mientras sale de su escondrijo el incansable y sublime apuntador: el apuntador de los ¡sueños!

BAJO UNA DISOLUCION NACEN NUEVAS COMPAÑIAS

Después de aquella primera representación se disuelve el conjunto y surgen dos grupos: uno que se inclinaba por los autores españoles y otro por los argentinos. Ambos actuaban en la Sociedad Española.

AGRUPACION ORIENTADA HACIA LO ESPAÑOL

En el año 1911 hace incursiones la compañía que había organizado el Sr. Máximo Tortosa que fue bautizada con el nombre de: AMOR AL ARTE.

La primera obra que se pone en escena es: FLOR DE UN DIA.

Trabajaban en la misma: JUAN F. CANTARELLA, HUMBERTO ALFANI, CARLOS P. AGOSTI, JUANITA ALGAN, y los hijos del director: SANTIAGO, MANUELA y ELISA TORTOSA, entre otros.

Representaron además del drama mencionado, otras dos obras de iguales características: JUAN DE LANUZA (en verso como Flor de un Día) y DESTINO FATAL en prosa, cuyo autor era pariente de la familia Battistello.

UN ACTOR QUE REPASA SU PAPEL

Cuando lo fui a visitar a don Juan Cantarella -que ha intervenido en tantas actividades de Rufino como bien se puede ver a lo largo de las semblanzas- estaba relejendo, ¡qué rara coincidencia!, la obra con que debutó FLOR DE UN DIA, allá por el 1911. La repasaba con tal fruición que daba la sensación de un estreno inmediato: al otro día, digamos; al día siguiente. Han pasado ¡cincuenta y dos años! NADA SIENTA MEJOR AL CUERPO QUE EL CRECIMIENTO DEL ESPIRITU. (Proverbio chino). Don Juan Cantarella sigue viviendo, por ese atributo como si hubiera nacido ayer. Para los jóvenes informamos que el nombrado tiene hoy 80 calendarios, en números.

AGRUPACION QUE RESPONDE A LOS

AUTORES ARGENTINOS

A este conjunto lo organizó y dirigió otro de los grandes entusiastas del teatro en nuestro medio: don JUAN L. SACCHI, y lo

denominó “LOS PAMPEANOS”. Se inicia como el anterior, en el año 1911. Trabajan en él: FLORENCIO DE VICENTE, FORTUNATO ALFARO (El “negro” Alfaro, peluquero, payador, gran humorista, extraordinariamente ocurrente, y que llenó con sus “chispa” enorme cantidad de reuniones de toda clase), un poco más adelante don LUIS RODRIGUEZ, etc. Se representaban también monólogos de Parravicini y otros.

PRIMER BENEFICIO PARA EL HOSPITAL

En el año 1913, fecha en que se inaugura nuestro Hospital, el conjunto “Los Pampeanos” ofrece en su beneficio una de sus mejores obras. La sala de la Sociedad Española estuvo de bote en bote, y se contaba entre los asistentes a la donante del flamante nosocomio, doña INES SALAS de COBO gran número de la Sociedad de Beneficencia de Rosario, quienes entonces tomaban a su cargo la administración de tales Institutos privados.

ANECDOTA ACERCA DE UN PERRO QUE BUSCA A SU AMO... EN ESCENA

Me cuenta don Florencio de Vicente que en una de las tantas obras que se dieron, una noche mientras se representaba un fuerte drama aconteció algo nunca jamás visto.

Uno de los actores, muy aficionado a la caza, tenía como es de suponer su perro perfectamente amaestrado. Al salir para la función notó que el can lo seguía insistentemente. Varias veces se volvió gritándole al animalito para que se metiera en la cucha. Por fin creyó que el perro le había obedecido, y partió apurado pensando “¡me faltaba esto nomás!”.

En tanto que el actor de marras estaba en la parte más trágica, un visitante inesperado (¡el perro!, que por olfato llegó hasta el teatro) luchaba en la puerta frente a los puntapiés que le daban los

cuidadores; forcejeaba por entrar. ¡Quería él también ver a su amo! Y entró, al fin. Y encarando por el medio de la platea llegó hasta el proscenio, saltó al escenario y comenzó a ladrar a su dueño, que ni aún caracterizado pudo despistar al cariñoso can. Es inútil, estos “bichos” tienen un solo sendero en la vida: el sendero de su amo. Son los únicos, quizá, que no representan a la fidelidad. ¡La sienten sinceramente!

El artista tuvo que suspender la escena y esconder al perro en la trastienda del teatro.

El drama se transformó así en sainete y la concurrencia festejó la actuación del perro de manera tal, que los artistas cerraron el telón e hicieron aparecer ante el público alborozado al “héroe” de la jornada, que saludó jadeante por espacio de 20 minutos. Indudablemente este fue un final de... perros.

Me encomendó don Florencio que no dijera el nombre del dueño. Pero yo, un poco porfiado, me entrevisté con el mismo y obtuve su consentimiento para hacérselo conocer a Uds. El cazador, músico, tirador, etc., dueño del perro era... don Juan Cantarella... Han pasado 50 años me dice don Juan, y agrega: “¡Qué animalito bueno!”.

CONJUNTO FILODRAMATICO “JORGE NEWBERY” FRANCISCO MUÑOZ

Antes que nada, debemos hablar de su creador, propulsor y sostenedor incansable, Sr. Francisco Muñoz.

El nombrado se inicia desde muy joven, en el año 1913, en la localidad de General Levalle, bajo la dirección del Sr. Luis Bebán. Recuerda perfectamente la primera obra en que le tocó actuar. Era un drama muy fuerte -dice- “Carta Maldita”, en donde los distintos papeles exigían honda penetración. El director había implantado una disciplina “militar”. Tanto, que las respectivas partes de cada uno a fuer de practicarlas con asiduidad inusitada, eran algo así como el propio drama de los aficionados. Se despertó de esa

manera la vocación y responsabilidad necesarias para un fin tan delicado cual es el de la representación teatral. Había veces - continúa el Sr. Muñoz- en que hasta por las calles íbamos hablando en voz alta. Al disolverse la agrupación en muchos de nosotros quedó encendida para siempre la fuerza inquebrantable de la ficción, de la farsa, de las tablas.

En el año 1920 nuestro entrevistado llega a Rufino e inmediatamente se incorpora al conjunto de otro entusiasta que estaba forjando el incipiente teatro en el pueblo: don JUAN SACCHI. Después de varias obras, inicia en el año 1926 su propio conjunto al que denomina “Juventud y Tradición” y en donde tiene especial participación el Sr. Dante laselli. Las representaciones se llevaban a cabo en el viejo Cine Teatro “Marconi”, allí donde hoy se encuentra la joyería Valeri, frente a la plaza Sarmiento.

Luego, en el año 1928, montan la compañía con otro gran cultor, el Sr. FRANCISCO SECRETO, y comienzan a actuar en la misma damas y jóvenes que desde ese momento quedarían íntimamente ligados al Sr. Muñoz en sus posteriores actividades: Paulino Ferreyra, Angel Perossio, Ernesto Fregossi, Larramendi y las señoritas Hnas. Siboldi, Cutro, Secreto (hija del co-director), etc. Al compás de los idilios fingidos surgieron los amores reales concretándose la unión de la Srta. Siboldi con el Sr. Paulino Ferreyra y de la Srta. Cutro con el Sr. Fregossi. Estos hechos se repitieron en muchas oportunidades. Según nos dicen algunos de los nombrados, el Sr. Muñoz buscaba primeramente al novio a quien le daba un papel de galán y, claro está, todo ello incitaba a la otra parte a no dejarse robar en la escena lo que correspondía al diálogo personal. En fin, cosas del teatro. En la gran cantidad de piezas que se representaron recuérdase con predilección a MUERTE CIVIL.

Después de ausentarse el Sr. Secreto corrió el conjunto bajo la dirección de un gran artista, Sr. Giuntoli, a quien lo tratamos en capítulo aparte. Más tarde el Sr. Giuntoli y el Sr. Muñoz tomaron distintos senderos, aunque iguales caminos, y entonces salen a la

luz ligados en un solo nombre las dos grandes vocaciones de Muñoz, el teatro y el Club Jorge Newbery.

CONJUNTO FILODRAMATICO "JORGE NEWBERY"

En el año 1931 comienza a actuar este conjunto que prácticamente hasta hoy tiene vida. A través del tiempo se fueron sucediendo dramas, sainetes y comedias que han posibilitado el desarrollo de inquietudes y condiciones de un sinnúmero de personas de nuestro medio que adquirieron así, y quizá sin darse cuenta, una elevación cultural y espiritual de singular valía, puesto que para darle vida a lo que está escrito requiere una transfiguración temperamentalmente notable.

HASTA DIEZ OBRAS EN EL AÑO

En algunas temporadas se han representado hasta 10 obras entre dramáticas y cómicas.

Mediten Uds. un poco estimados lectores, acerca de la cantidad de ensayos, armonización de los elementos, características disímiles de las piezas, puestas en escena y el sin fin de factores que juegan en cada obra, y de esa manera tendrán la exacta idea de la férrea voluntad del Sr. Francisco Muñoz, que hacía de director, autor, maquinista, utilero, publicista, escenógrafo, pintor y toda otra tarea inherente al movimiento general de los espectáculos.

PRINCIPALES OBRAS REPRESENTADAS

La Borrachera del Tango, Don Ponciano Peñaloza, Pata de Palo, El Conventillo de la Paloma, El Sublime Derecho, Un Hombre, Como los Robles, Justicia de Antaño, el Calvario de una Madre,

Cuando los hijos se van, y muchísimas más que sería muy largo enumerar.

NUCLEO DE AFICIONADOS-ARTISTAS QUE DESFILARON

Paulino Ferreyra, Francisco Delgado, “Tona” Fregossi, Ernesto Fregossi, Larramendi, Dante Viramar (Accino), Dante Iaselli, Herminio Calani, Esteban Ferreyra, Alfredo Ajo, Enrique Casco, Luis Rodriguez, Delfín Boiero, Humberto Marchetto, José Lara, José Reina, José Muñoz, Humberto Ladaga, Masmud y Anuar Peche, Domingo Barros, Elías Coll, Mota, Armando Marani, Américo Dúnn, Hugo Bottazzini, Lorenzoni, Adolfo Zanet, Rubén A. Cepeda, Julio Serrano.

Entre las damas se cuentan: Srtas. Corín, Meunier, Benitez, Margarita Gambacorta, Cullak, Celia y “Negra” Traini, Juanita y “Negra” Bonetto, Carlina Redondo, Hnas. Rodriguez, Zulema Mercader, Teresa Benavídez, Eda y Amelia Colicchio, Magdalena Murray, Argentina Murray, Elena B. Urquiza, Esther Allende, Srta. Maggi, Rosita y Marina Zapata, Noemí Madera, “Tita” Camargo.

Como apuntador se desempeñó durante muchos años el Sr. Benigno Ferreyra como así el Sr. Serafín Rossi. Actuó de traspunte en el curso de varias temporadas el Sr. Manuel Cerrato.

VERDADEROS CICLOS

Así como en la Capital Federal y otros grandes centros se renueva la cartelera tanto en los profesionales como en los independientes, claro está, con un cúmulo de recursos; así, de esa misma forma, y sacando elementos de la pequeñez del medio se revolucionaba el ambiente creándose un entusiasmo y expectación cual si se estuviera en ciudades cunas del teatro. Se habían familiarizado el drama y la farándula. Y mucha gente que en Rufino

no tenía la menor noción de lo que era estar entre bambalinas y enfrentar al público, alcanzó una soltura singular hasta el punto de que algunos de los citados podrían haber escalado las más altas cimas del arte teatral. No es necesario mencionar sus nombres; están en los recortes que fijó la memoria.

Thespis le ha prestado el carro a Muñoz, y en lugar de andar por los campos de Atica camina por entre las frialdades que han generado otros espectáculos. Pero no se da por vencido; habla a los viejos componentes de su conjunto para despertar con la veteranía a la juventud; revuelve en su antiguo baúl colmado de obras como buscando la ayuda de los personajes dormidos; habla con los muchachos explicándoles los papeles que más se adaptan a sus modalidades, y en medio de todo ello se abren y se cierran ansias en tanto Muñoz pinta en el aire las acuarelas del ayer para hacerse oír -como en el teatro- a fuerza de hacerse escuchar.

El Condal, centro de muchas representaciones, tintinea en la funambulesca y los papelitos multiplicados de las bombas se derraman en los humedecidos recuerdos como anunciando las próximas obras del filo dramático "Jorge Newbery". Y alguien pareciera que dice: "Pero, no; Newbery ahora está en la calle Entre Ríos...". Y una voz conocida surge sobre los viejos pasos apuntando: "No importa; nos teñiremos el pelo y haremos unas cuadras más. Habrá que acortar las distancias...". El alma de la multitud prende las candilejas y ya está iluminada la escena. Se han mezclado las edades en el mejor de los actos: el del reencuentro.

VOCACIONALES "CENTRO ARGENTINO"

Y "JUAN B. ALBERDI"

FRUCTUOSO GIUNTOLI

Al ver actuar al Sr. Giuntoli en Rufino por primera vez, en 1928, el público se dio cuenta que estaba frente a un hombre que conocía el oficio por la naturalidad con que se desenvolvía y por

cuanto, sintetizando, había en él un especial dominio de la escena. Saltaba a la vista que traía de muy lejos tanto el fervor vocacional cuanto la profundidad psicológica inherente al difícil arte. Y, por cierto, no existía equivocación.

El Sr. Giuntoli comenzó a trabajar en su pueblo natal a los 12 años de edad. Oriundo de Arroyo Seco, pequeño pueblito (en sus mocedades; hoy ciudad) cercano a Rosario, colonia eminentemente italiana y en donde prácticamente ese era allí el idioma, no tuvo inconveniente en adaptarse a todo ello en virtud de que su ascendencia provenía de Luca, ciudad ésta cercana a Florencia, en la Toscana, zona del Dante, que es como decir elixir de la lengua. El teatro en aquel pueblito se practicaba en las casas de familia y en las chacras, trascendiendo en determinadas ocasiones al “centro”. Casi siempre se representaba en italiano.

Un día llegó a Arroyo Seco una compañía de la península dirigida por una actriz que había brillado en lo más alto en distintas partes del mundo. Una circunstancia de la vida la impulsó a unirse a un actor muy bueno, asimismo, dejando todo lo demás atrás. Ese trasfondo varió totalmente su existencia y se largó a correr humildes caminos apegada a su hombre y de tal suerte arribó a Arroyo Seco. En el transcurso de su permanencia allí -un mes- uno de los artistas menores se enfermó y la compañía encontró en serias dificultades para hacer frente a sus compromisos. Pero... conocían que en el pueblo había un jovencito capaz de suplantar a aquél satisfactoriamente. No era otro que Giuntoli, quien a la sazón contaba 14 años. Fue tal el éxito alcanzado por éste, que terminó la temporada con la compañía dentro de un marco felicísimo.

DRAMAS EN LA FAMILIA TEATREAL QUE EL PUBLICO NO VE

Los dramas más grandes ocurren en muchas oportunidades en la intimidad de esa gente, escritos con escaseces, fracasos, enfermedades, miserias, incomprendiones, con las cachetadas que

pegan los caminos erizados de contratiempos y que únicamente contrarresta el ideal, la fuerza más notable que existe aún contra el hambre. Y en esa agrupación italiana el Sr. Giuntoli presencié una tremenda desgracia que dejó marcas en su espíritu delicado.

TUBERCULOSIS EN UN CAMASTRO

El compañero de la gran actriz cayó abatido por esa fatal enfermedad, en aquel entonces desesperante por la falta de medios para combatirla. La famosa dramática vivía en la realidad lo que tantas veces representó en la ficción. Ella había cobrado gran cariño al chiquilín Giuntoli y juntos veían desmoronarse a un actor cuya palidez se la daba esa vez el siniestro polvo de la cercana e irremediable partida... Más allá de los clásicos telones se descorría el otro telón, ese que mostraba al desnudo a los que hacen a veces reír y llorar, aunque se desgaren por dentro.

La eminente artista tomó un día el tren en la pequeña estación no sin antes depositar sobre las tiernas mejillas del chiquilín el beso agradecido de quien, enlutada vivía el acto más doloroso de su carrera.

A LOS 14 AÑOS, SU PRIMER BENEFICIO

Y hemos dicho beso agradecido en razón de que aquel muchacho de 14 años, en el proceso de la terrible enfermedad, formó en el pueblo un conjunto y dio un beneficio para mitigar las desgracias de la quebrada familia teatral.

CON LA MADRE DE ALFONSINA STORNI Y LIBERTAD LAMARQUE

A los 18 años de edad el Sr. Giuntoli, ante la deserción de las aficionadas de su pueblo, por motivos fútiles, no desmaya y en virtud de que su flamante conjunto debía tener como meta la lucha, viaja hacia Rosario, distante una hora de tren de Arroyo Seco, y contrata los servicios de la joven actriz LIBERTAD LAMARQUE, que cobra \$ 24 por función más los gastos pagos, y de la madre de ALFONSINA STORNI - la inmortal poetisa argentina. La señora Storni, que tenía por aquel entonces 60 años de edad y que vivía destrozada por graves desavenencias con su hija, cobraba \$ 16.- por cada función más los gastos. Con singular ductilidad hacía -nos dice el Sr. Giuntoli- el papel de dama joven cuando las circunstancias lo requerían. Era una mujer afable, toda ella sustancia espiritual, agrega el nombrado.

Permítasenos una pequeña disgresión.

-COMO SE DESCUBRIO A ALFONSINA POETISA-

Remarca el Sr. Giuntoli que él, acuciado por la curiosidad, le preguntó a la madre de Alfonsina en qué momento se notó el despertar de la notable creadora. Vea, yo observaba una rara retracción en mi hija desde muy niña, lo que me preocupaba sobremanera. Le inquiría de mil formas respecto de las causas que le afligían, sin obtener respuesta alguna. Pensé que estaría incubando alguna enfermedad y le insinué acerca de una revisión médica. No aceptó esto de ninguna manera, dándome a entender que necesitaba la mayor tranquilidad en razón de que hermosas imágenes poéticas bullían constantemente en su mente sin que ella las pudiera ordenar. Pero un día, teniendo 11 años Alfonsina, me visita la maestra y al mostrarme unos versos escritos en un cuaderno me indica sorprendida: "Señora, estas composiciones por la concepción, profundidad y musicalidad no

corresponden a una chica de esa edad. Se me ocurre que estamos frente a alguien que se encuentra más allá de nosotras; a alguien que ya se inmortaliza en las rayas de sus útiles”. Así comenzó a volar mi hija; desde esa fecha la perdí para siempre; se me fue asida a unas invisibles alas... Y los cuadros bellamente pintados con palabras colmadas de inagotables matices echaron a rodar por el mundo.

GIUNTOLI EN RUFINO

Poco después de 1928 el epigrafiado, que dirigía el cuadro filo dramático forjado por el Sr. FRANCISCO SECRETO con quien había contribuido para tal fin hermanadamente con el Sr. Muñoz, forma su propia agrupación. Revivíanse así los impulsos en nuestro medio.

Sería largo detallar las obras dramáticas, comedias, juguetes cómicos, etc. que sus compañías montaron en Rufino y diversos pueblos y ciudades vecinas. Fue el primero que representó “Pata de Palo”, dándole allí oportunidad de lucimiento a un poeta cuya postergación en la vida desgarraba en versos: DANTE VIRAMAR (Accino), y también a la “Borrachera del Tango”.

GIUNTOLI Y EL CUADRO FILODRAMATICO

“CENTRAL ARGENTINO”

En el año 1933 emerge el vocacional del título bajo la dirección de Giuntoli. Tenemos en nuestras manos un viejo programa de aquella fecha como así la crítica encomiástica del semanario “El Pueblo”. No olvidemos que Central Argentino y Sportivo Norte fueron la antecedencia de Unión del Norte (ver semblanza de esta Entidad). Se llevó a cabo el fuerte drama: “LOS HIJOS DE LA CALLE”, de Julio Franzoso, y la pieza cómica “DON PASCUALE VERMICELLI”, de C. R. De Paola, a total beneficio del Club Atlético

B.A.P. Los entreactos fueron amenizados por la orquesta RIMOLDI, colaborando de “motu proprio” en la alta misión amateurista.

El 26 de octubre de 1934 se presentó “EL COLLAR MALDITO”, de Julio F. Escobar, y “GUAPOS DE LA GUARDIA VIEJA”, Juan Villalva y Hermindo Braga, siempre en el Cine Teatro Condal. Esta vez a beneficio de la Biblioteca “Juan B. Alberdi”.

El filo dramático “CENTRAL ARGENTINO” siguió actuando hasta 1936 en que el club del mismo nombre se fusiona con Sportivo Norte para dar paso a la mancomunidad armonizada de: CENTRO RECREATIVO Y CULTURAL “UNION DEL NORTE”.

En el recodo de una esquina de ¡treinta años! doblamos los programas y recortes periodísticos en tanto el apuntador, en un guiño de tiempo, parece reconocer a las chicas y muchachos de ayer que se mueven un poco más lentamente en la escena, ahora hecha camino de existencia.

GIUNTOLI Y EL VOCACIONAL “JUAN B. ALBERDI”

En el año 1937 inicia su acción el VOCACIONAL “JUAN B. ALBERDI” que dejó en Rufino una estela de alto valor artístico. Este conjunto hizo sus primeras presentaciones, en el cine-teatro “Condal”, con las obras: “LA MUJER SE PUSO LOS PANTALONES” y “ROSAS DE LA VIRGEN”, siendo todo un éxito. Gran labor desarrolló esta agrupación a lo largo de su trabajo. Pero hubo dos piezas cumbres que jalonaron en nuestro medio el camino señero de las grandes interpretaciones: “ASI ES LA VIDA” y “MADRE TIERRA”.

ALTA DISTINCION

En el año 1945 la Municipalidad local instituye un premio para la mejor interpretación teatral (ejemplar antecedente, digno de

repetirse en esta o cualquier otra inquietud similar). Intervienen en el certamen los Cuadros Filo dramáticos “JUAN B. ALBERDI”, “JORGE NEWBERY”, dirigidos por los Sres. Giuntoli y Francisco Muñoz, respectivamente, y otro a cuyo frente estaba el Sr. Francisco Pascual. Cada uno de ellos presentan, siguiendo el orden: “ASI ES LA VIDA”, “VIEJO MAESTRO” y “LOS MUERTOS”.

Obtiene máximo galardón “ASI ES LA VIDA”, escribiendo de esa forma el vocacional “JUAN B. ALBERDI” y su director el Sr. Giuntoli, una página inolvidable en el acontecer artístico de Rufino.

SINGULAR REALIZACION

Con “MADRE TIERRA”, drama precisamente de la tierra, con sus contratos leoninos, donde los colonos, (familias italianas), riegan el suelo con el sudor brotado de las espaldas sin otra alternativa que verse doblados, sin esperanzas, ante la saña de los sanguinarios terratenientes; con esa obra se estremeció a gran cantidad de público al par que su misma intensidad reclamaba una evolución, la mirada de Dios y de la justicia hacia el campo quemado egoístamente por esos pocos que hacen tanto mal a tantos.

TRABAJANDO ANTE UNA SALA ¡VACIA!...

Como en todas las actividades existen en el teatro gran cantidad de anécdotas.

Manifiesta el Sr. Giuntoli que mientras representaban con el conjunto “Juan B. Alberdi” la obra, “Madre Tierra”, y en el instante culminante en que tomaba la escopeta para matar al siniestro arrendador de la chacra... todo el público se retiró de la sala dejando estupefactos a los actores... “Cuelgo la escopeta y con los demás compañeros salimos a ver qué pasa, y observamos que de entre una gran cantidad de automóviles y otro vehículo surgían

lenguas de fuego que hacían presentir una tremenda catástrofe. Se estaba incendiando un auto y había el peligro inminente de que las llamas corrieran a los demás rodados. ¡Menos mal, que un fuerte núcleo de bomberos, improvisados con tierra (la tierra salvaba ahora) y agua pudieron sofocar el fuego! Que si no ¡vaya a saber uno lo que hubiera ocurrido en esa enorme noche de frío! Luego volvió el público, se ubicaron ordenadamente en sus sillas y nosotros sin decir una sola palabra proseguimos con la obra, que de inmediato ‘reprendió’ pareciera que con mayor agudización - suponemos- por cuanto el golpe de la calle se unía a los golpes de la escena, los cuales, a fin de cuentas, venían asimismo de las largas calles del campo metidas en los pueblos soledosos y resignados”.

AFICIONADOS-ARTISTAS DE LOS VOCACIONALES:

“CENTRAL ARGENTINO” Y “JUAN B. ALBERDI”

Acompañaron a Giuntoli, dinámico director, actor, pintor escenográfico, diestro coordinador, etc., desde 1933 hasta sus últimas actuaciones, las siguientes personas, que dejaron en el teatro vocacional de Rufino la impronta de una inolvidable sensibilidad:

D A M A S:

MARIA LUISA PEREYRA, ROSA DI GENARO, AMELIA DIEZ, CAROLA HERNANDEZ, LIDIA SOSA, CECILIA FERREYRA, ROSA CERANA, ANA RIVAS, MARIA C. RIVAS, MILAGROS DE CERANA, GLADYS CERANA, MARIA LUISA Y RAQUEL BUDINI, ELENA CODESIDO, MARGARITA PEREYRA, MARIA SOSA.

C A B A L L E R O S:

LUIS MAZZARELLA, GUMERSINDO CODESIDO, LUDOVICO BUDINI, JOSE DIEZ, JOSE MARTINEZ, PEDRO MARTINEZ, ANICETO ORTIZ, ARNALDO MARTINEZ, ENGELS GIANNASTASIO, ATILIO CATTANEO, SEBASTIAN GARCIA, RODOLFO ZORZI, HUBER CAJIAO, ANIBAL BARBERO, V. REYES GONZALEZ, JOSE GONZALEZ, ADOLFO CAMPOFREDA, ALBERTO LADAGA, JUAN HERNANDEZ, FEDERICO DIAZ, MIGUEL GAITAN, OSVALDO A. ROLDAN, RAUL PEREYRA.

OPINION SOBRE EL TEATRO INDEPENDIENTE DE LA CAMPAÑA

Indudablemente -refiere nuestro entrevistado, el señor Giuntoli- hace 20 ó 30 años o más aún también, el teatro de los pueblos y ciudades del interior estaba rodeado de una mayor serenidad, y el poco tiempo que se tenía era dedicado al diletantismo, ya que por ser escasos los espectáculos en cartelera había que forjar el propio espectáculo y despertar, a la vez, con esfuerzo y superación, el interés general atrayendo, además, a los aficionados. El arte empezaba en cualquier casa de familia, en cualquier parte, de abajo hacia arriba, por necesidad cultural y espiritual. Yo no culpo a la juventud actual -a pesar de que podría luchar como lo hacen en los grandes centros, atestados de programas diversos- en razón de que ellos tienen películas cinematográficas (antes eran pocas y en otros momentos nada) diariamente y para todos los gustos, amén de la proliferación de bailes, contacto volante, digamos, con las radios a transistores, la televisión que está llegando y varios etcéteras más. Su sensibilidad puede ser satisfecha cómodamente desde los más distintos ángulos. De ahí entonces que estas evoluciones aflojen un poco sus iniciativas inclinadas, de otro lado, al practicismo impuesto por la era actual que dificulta en grado

superlativo la concreción de la vivienda, amueblamiento, ubicación en las técnicas modernas que exigen hondas preocupaciones en los estudios, hoy más accesibles y necesarios, y, en fin, por todo ese cúmulo de cosas que hay ahora y que posiblemente, más adelante, por el margen de tiempo que darán esos avances tendrán la posibilidad de retomar la marcha dentro de las nuevas formas y con los vastos recursos que brindan estos tiempos.

Y así dejamos trazada la semblanza del señor Giuntoli, pintor y actor filosófico, y decimos filosófico por cuanto él cree que su época no fue mejor, sino otra forma de vida, distinta a la de cuantos le precedieron y a la de hoy. El buen análisis empieza en cada etapa del ser humano y termina únicamente con la... obstinación.

Y al bajar el telón este notable artista envuelve sus sueños, los pone al lado del pasado lienzo abrigado de ayeres y sale al mundo actual, sin caracterizaciones, para confundirse con la plétora de los nuevos acontecimientos.

MONOLOGUISTAS

LUIS RODRIGUEZ

El señor Luis Rodríguez que participó en las primeras compañías teatrales de Rufino, y que luego actuó con el señor Francisco Muñoz durante muchos años, en varias oportunidades brindó monólogos dramáticos. El que más se recuerda es “El suicida”, donde el nombrado dio una muestra acabada, no sólo de su gran memoria, sino, asimismo, de sus especiales dotes de actor en la nota alta de la representación.

DE SU ANECDOTARIO

EL APUNTADOR PASA A ESPECTADOR EN PRIMERA FILA

Nos dice el señor Rodríguez que en una oportunidad representando el monólogo dramático “El tenor de la marina”, al que había testado varias partes que no tenían mayor influencia y para hacer más corta a la representación, había encargado hasta el cansancio al apuntador que no tuviera en cuenta, en ningún instante, a esas partes tachadas.

Todo comenzó bien, pero en cuanto el acurrucado apuntador llegaba a los sectores “cruzados” se empacaba allí -no se conoce hasta hoy la causa- aferrándose a éstos en lugar de pasarlos por alto y transmitir los que correspondían. Cada vez que ocurría tal cosa. El actor le daba un puntapié y taconeaba en el piso con el mejor disimulo posible a efectos de que procediera de acuerdo a lo establecido. Así anduvieron a los “tira y afloja” en tanto el señor Rodríguez se confundía cada vez más ante un público que ya se daba cuenta de la incoherencia reinante. En una nueva discusión silenciosa -a patadas y golpes de suelas- el apuntador se retiró y pasó a la primera fila... ¡de espectador!

El actor continuó con el drama confiado en su memoria y en las invenciones poéticas que le adosaba (el monólogo era en verso). De tal forma, todo iba tomando un cariz cómico hasta el punto que el público reía a mandíbula batiente. Dice el señor Rodríguez que hubo una comunión sumamente compacta de carcajadas. “Y yo también reía con gusto, satisfecho, pues el tema había salido al revés y, al fin y al cabo, la risa es el ‘remedio infalible’”.

Y el dramático, haciendo uso de sus dotes poéticas, terminó la obra con esta estrofa elaborada sobre la marcha:

En las costas de Levante
Y en las playas de Llorens
Fracasaron muchos tenores
¡¡¡Y yo fracasé también!!!

Estos versos, relacionados con la trama (saber salir es mucho más difícil que saber entrar) fueron rubricados con atronadores aplausos.

Si alguien fracasó, ese alguien se llamaba apuntador, de quien todo el mundo se mofaba “apuntándole” con el dedo...

Y finaliza el señor Rodríguez: “Yo nunca hubiera creído que existieran DRAMAS COMICOS”.

LUIS MAZZARELLA

El “gordo” Mazzarella, poseía una gran vis cómica. Aparte de eso, era un hombre naturalmente simpático al que todo le estaba bien. Hasta la gordura le sentaba.

En los carnavales salía con dos o tres trazos de pintura, y sanseacabó. En una oportunidad copó los corsos con otros de su mismo peso (como ya lo hemos citado) disfrazados de ¡¡Colegiales!!

Tanto le daba hablar en italiano como en ¡turco! Cualquier cosa caía perfectamente. Ahora bien: del idioma árabe tenía un especial conocimiento en razón de que, a pesar de su ascendencia netamente “talanai”, se había criado con ¡sirio-libaneses!

Fue un monologuista cómico sin par. Todavía muchos recuerdan a aquél de tanto éxito: ERAMOS SEIS, cuyo juguete giraba alrededor de las peripecias de seis conscriptos. Lo desarrollaba de tal manera que cuando pasaba de un personaje a otro debía esperar un rato hasta que se atenuaran las carcajadas. Por rara casualidad, era un soldado al que no le ¡entraba la ropa! “¿Y cómo dicen que no dan de comer en la colimba? ¡Mírenme a mí, que no sé dónde meterme!”.

Sus parodias en turco con italiano son inolvidables. Las discusiones entre el “tano” y el “bobre torco”, rayaron en el pináculo de la comicidad.

Hizo una creación “de película” con el tango “Zonza”, en árabe.

Además, fue un destacado actor en las compañías teatrales que dirigió el señor Giuntoli.

A Mazzarella se lo perdieron las radios y el cine, pero le ganaron los pueblos.

Sobre tantos artistas cual él y como tantos que se quedaron en sus terruños, nosotros de ningún modo repetiremos eso que anduvo siempre en boga: ¡se malograron!... Darse en sus comarcas ignorando las alturas que les prestan sus condiciones es haberse superado alcanzándose a sí mismo. ¡Qué más puede pretender un hombre!

HUBER CAJIAO

Este joven actor de los últimos tiempos, que integró también los conjuntos de Giuntoli, representó en Rufino e importantes ciudades el famoso monólogo psíquico-dramático: "Las manos de Eurídice".

Duros ensayos se impusieron, rodeándolo a todo de singular responsabilidad. La transformación demencial que se operaba en las distintas escalas del difícil y único personaje fue tan logrado y excepcionalmente transmitido que daba la sensación -como corresponde a un buen artista- de estar en presencia de un lastimoso alienado.

Esa interpretación del señor Cagiao mereció unánime aplauso del público y de la prensa de una vasta zona. Partido en dos, acariciaba las manos de Eurídice; esas manos que anímicamente lo estrujaron. Y así, hecho pedazos, terminaba en cada función.

Su transpiración sembró mucho en una sola temporada. Sus dedos goteando sangres mentales penetraron hondo, muy hondo, en el extraño laberinto del alma.

ANIBAL BARRAL

UN INSPIRADO AUTOR NUESTRO

Desde niño, Aníbal Barral, mostró una inquietud hacia la literatura. Entretenido y ágil en la conversación, con vasta lectura, se viajaba con él cómodamente sin tomar ningún tren. Se presentía a una luz con signos.

Luego de cursar el bachillerato en Rufino se fue a Rosario, en donde prosiguió estudios de Licenciatura en Diplomacia.

Hay un gran mérito en este joven, que radica en el esfuerzo de los verdaderos triunfadores: trabajaba, estudiaba... y escribía.

De tal forma, un día apareció en Rufino con una compañía de Rosario para dar a su pueblo los primeros frutos de su inspiración. El Cine Marconi estaba de bote en bote, como nunca se había visto en una representación teatral. Ansioso esperaba el público al muchacho cargado de tramas. Era el año 1954 y el novel autor tenía tan sólo 22 navidades. El título de la obra: "LAS VIBORAS TIENEN SED".

Con gran expectación, la concurrencia comenzó a observar el desarrollo de la comedia que pronto elaboró en la generalidad un profundo silencio pensante, con el matiz de algunas sonrisas, forjadoras de los contrastes en la pintura del cuadro hablado.

El tema, tan original como íntimamente real, penetraba sutilmente en la psicología del espectador; de ese espectador con sed de "picar" al autor y a los artistas, y que ya antes de la escena está enroscándose en la butaca con el colmillo (formas de críticas), preparado para hincarlo en cualquier momento, aunque a veces no se comprendan (por el instinto que nos rodea a la mayoría) los diversos hilos de la urdimbre. Claro está, existen muchas oportunidades en que lo fácil distrae a la acechanza y se triunfa exitosamente sobre las lenguas adormecidas por la simplicidad de una música monótona.

Al año siguiente (1955) nuevamente estuvo Barral en Rufino y en la misma sala, colmada otra vez de público. Su flamante creación: "LA CARNE DEL DIABLO", era un tema distinto y

admirablemente tratado. Preséntase el caso de una mujer dedicada a la vida fácil, emborrachada de placeres, mientras su hijo, tarado, queda en el más triste e inicuo abandono. La sensualidad avanzada derrota hasta la mente de una madre. Pero, no; la madre siempre surge, siempre vence, porque es un universo de golpes asimilados y retornados en puñados de piedad. Al fin razona que ese despojo es parte de sus entrañas, que es un desgarró de su cuerpo, que es nada menos que... ¡su hijo! Y aquel primer abandono se convierte en apego de arterias inmortales...

Constantemente vemos -ustedes lo saben bien-, respaldadas por encandiladores letreros luminosos, obras tan sosas como inconsistentes.

No es porque las comedias de Barral nos pertenezcan en función de terruño. No; eso se halla totalmente descartado. Queremos decir, nada más, que tienen excelente construcción, que tienen elevado concepto, solidez y universalidad. Y que deseamos, como espectadores, que recorran todos los caminos, simplemente en virtud de que registran un camino para todos. Quisiéramos que se las juzgue en los rincones más apartados.

Sabemos que siempre continuó escribiendo (luego con seudónimo) tanto en Rosario como en Buenos Aires, donde reside actualmente, obras para radioteatro, conforme a contratos y novelas cortas.

Estamos orgullosos de este hijo de Rufino, consagrado como autor respetado en distintos sectores importantes. Esperamos que ha de recibir justicieramente el amplio respaldo total que merecen sus óptimas contribuciones al arte teatral.

Con la difícil misión de un autor, de ANIBAL BARRAL, deseamos apretar cálidamente a todas las manifestaciones teatrales que ha vivido nuestro pueblo. El carro de Thespis está en la esquina. ¡Ojalá!, que interminables caravanas abreen en él para que nunca jamás se baje ese telón que tenemos detrás de nuestra propia vida.

Hipólito Yrigoyen refugiado en Rufino

Y SUS CAMPAÑAS POLITICAS EN LA ZONA EL NACIMIENTO DEL PARTIDO RADICAL

Después del suicidio de Leandro N. Alem (4 de Julio de 1896), que trajo un tremendo desconcierto y división en el radicalismo, y que ayudó considerablemente a los planes del conquistador del desierto (Roca), un muchacho joven, Hipólito Yrigoyen, sobrino de aquél, con mano firme e inmensa paciencia dirigía la reorganización del partido desde su cuartel en la provincia de Buenos Aires. Pese a todas las intrigas, pullas y calumnias, blandía con riesgo de la vida su programa idealista. En el año 1904, Hipólito Yrigoyen inicia una nueva etapa con la reunión del comité nacional y su reconstitución con delegados de todo el país, luego de una férrea abstención e intransigencia frente a lo que él calificaba de avasallamiento por parte de los monopolios y terratenientes enquistados en las esferas gubernamentales. Pregonaba, en momentos difíciles, “que se debía romper con la oligarquía, bregar por la libertad y pureza del sufragio, por la democratización del Estado y por la participación de las amplias masas populares en la política...”. Todo esto conllevaba serias persecuciones que lo hacían cambiar de lugar para continuar la lucha desde distintas posiciones, no sin sufrir las graves consecuencias que traía aparejada la marcha del principio sustentado. Este hombre, que se transformaba en indiscutible caudillo, tenía en varios puntos del país a sus amigos de íntima confianza, dispuestos a ocultarlo aun cuando ello significara “caer juntos”. Así llegó don Hipólito Yrigoyen a Rufino, poco antes de la revolución del año 1905, por él preparada. Don Santiago Canillán, que estaba resuelto a todo, lo albergó en su hotel que se hallaba situado en donde se encuentra actualmente las sastrerías de los señores Fiandrino y Severino Galán e Hijos, al lado del bar “Ideal”.

Durante el tiempo que estuvo allí refugiado se aventuraba a reunirse en el mayor de los secretos con muchos de los partidarios que ya lo rodeaban. A las persecuciones contestaba con su excepcional temperamento de lucha y cual, si fuera el Temístocles de la antigüedad, aquel que detuvo al imperioso espartano, a sus perseguidores, con el trabajo sin descanso que desarrollaba, les decía como el General Ateniese, “Peguen, pero escuchen”.

Cuando sus movimientos fueron un poco más tranquilos, y sin perder los minutos para la causa que bullía en su mente, con motivo de que había arrendado en Viamonte (Pcia. de Córdoba) el establecimiento “La Bolada”, llegaba periódicamente a Rufino. Desde aquí lo trasladaba en coche de plaza hasta ese pueblo el señor Canillán, que había cambiado de profesión. Deseamos decir de paso que Yrigoyen viajaba en coche con algunos amigos (en lugar de hacerlo en tren), con el objeto de visitar minuciosamente a la colonia que se estaba formando. Como ya dijimos antes, no perdía tiempo. Santiago Canillán era ahora, digamos, el cochero del pueblo y, en especial, de su amigo don Hipólito. Había cambiado también de domicilio y residía en aquel momento en el barrio General San Martín, en su propiedad, que actualmente ocupa el señor Teófilo Azar, a una cuadra del dispensario municipal.

Yrigoyen peleaba en todos los instantes de su lucha por el partido radical, y es así que comienza a hacer adherentes en la zona de Viamonte. Hemos tenido a la vista este documento histórico, en donde aparecen como primeros simpatizantes, con sus firmas estampadas como promesas, los señores Miguel Covián (h), Emilio F. Hansen, Carlos Delfini, Isaías Rojas, Ramón Villa, Nazario Hidalgo, Eustacio Bello, Pablo Bello, etc. No lo podemos citar a todos; son decenas de adherentes.

Y mientras que trabajaba por la zona de Viamonte, iba auscultando el pulso de este naciente pueblo de Rufino, pues cada vez que llegaba inmediatamente salían en el coche con el señor Canillán buscando la forma de lograr el afincamiento del partido en ésta. De tal suerte anduvo don Hipólito hasta el año 1912. Su figura

de caudillo penetraba en distintas personas de nuestro medio, y al retirarse para su lucha grande, la presidencia del año 1916, quedaba arrojada la simiente en la pequeña población de aquel Rufino.

Prosiguiendo la ruta emprendida por el líder máximo, llega al pueblo, tras los últimos pasos de Yrigoyen, el Sr. Alejandro Nogués (hasta hace poco presidente del partido) para forjar el comité radical. Ya había en Rufino hombres que estaban trabajando por la causa. Con éstos se reunió el Sr. Alejandro Nogués. Fueron esos primeros adelantados: Pedro Esnaola (Perico), Santiago Canillán, Ricardo Canillán, Bernardo Altabe, Juan Altabe, Domingo Panunzio, Bonifacio Almirón y un hijo de éste. Hemos conversado con uno de los testigos que confirma la versión, don Pedro Esnaola, quien nos dice que la reunión se llevó a cabo en la carnicería del Sr. Juan Altabe. Allí hubo un compromiso de caballero para una tenaz lucha por el partido, y en el año 1913 queda cristalizada la ambición que traía el Sr. Nogués (y que él no pudo cumplir en su oportunidad por falta de número), y se forma la Unión Cívica Radical en Rufino. Su primer presidente es el Sr. Juan Altabe. Figuran entre los primeros adherentes los señores Angel Boero, Fortunato Alfaro, Pedro Tonarelli, José Luis Bersano, Humberto Olivera, Antonio Grosso, Manuel Durand, Carlos A. Frigerio, Juan Cernadas, Santos Carranza, etc. En 1913 había ¡195 afiliados!, que para el Rufino de aquella época (un puñado de habitante) y, por supuesto, donde no se computaban las mujeres, era un tanto por ciento abrumador.

A manera de dato ilustrativo queremos mencionar que en el año 1912 surge el primer gobierno radical en la provincia de Santa Fe, bajo la fórmula Menchaca-Caballero, ambos con vida. El señor Menchaca hace poco hizo declaraciones sobre los distintos pormenores de las lides políticas en que le tocó actuar, haciendo alarde de muy buena memoria y mostrando un ímpetu de viejo joven.

Don Santiago Canillán, no bien iban transcurriendo los años, manifestaba a quien le quería oír y con su clásico acento criollo que

en la casa de él había nacido la Unión Cívica Radical. Todos tienen que cuidar ese nacimiento -repetía- por cuanto a los hijos hay que protegerlos bien para que crezcan robustos. Esto último me lo ha narrado un viejo vecino de Rufino, don José Martín López, quien toca ya los 90 años de edad. Además, me dice que cuando don Hipólito Yrigoyen era ungido presidente de la República por el voto de los argentinos (2 de abril de 1916), desapareció de la comarca don Santiago Canillán habiendo dejado entrever que debía alejarse en razón de que el 12 de octubre del mismo año tenía que estar en Buenos Aires para llevar en andas a su amigo hasta la Casa Rosada. Y según cuenta el señor Martín, don Santiago Canillán tuvo nada más que el gran orgullo de haber sido amigo del hombre que conducía los destinos de la patria. Después ya era el presidente. Había que respetarlo y ayudarlo otra vez si se ofrecía, pero no debía molestárselo porque estaba muy ocupado. El tiene que gobernar para todos, pues para eso lo eligió el pueblo. Así estuvo en Rufino don Hipólito Yrigoyen y así era don Santiago Canillán. Estos criollos tienen su admirable filosofía. Don Canillán habrá pensado que la buena y verdadera amistad no puede ni debe ser sospechosa en nada.

Luego de conversar con don Pedro Esnaola, y después de hojear el viejo libro de adherente, comentado por aquél con lucidez extraordinaria y como haciéndonos caminar por el primitivo Rufino, cerramos las apergaminadas tapas para cobijar a tantos hombres que despertaron desde lejos en el recuerdo, esos recuerdos que son canas del corazón.

Los que duermen se fueron en un sueño de Unión Cívica Radical. Ellos no saben que unos pocos ambiciosos quebraron en un instante mezquino la eterna pasión de Yrigoyen y de tanta gente que lo acompañó, y no saben tampoco que esa gran familia que tanto costó nuclear se vio enfrentada en algunos casos como adversarios y en otros como enemigos. Seguramente habrá faltado en el centro de esas divisiones la nobleza de Hipólito Yrigoyen que supo sufrir por los demás sin permitir que los demás sufran por él. Estas conversaciones que hemos mantenido con mucha gente sólo han tenido por objeto desplegar los viejos tapices de

acontecimientos y ponerlos a la luz del día para que nos veamos un poco más a través del tiempo y la distancia.

Asociación de Residentes Rufinenses
en la Capital Federal y Gran
Buenos Aires

PROPOSITOS DE TRASCENDENCIA
UNIVERSAL

En muchas ocasiones hemos visto congregarse a italianos, españoles, sirio-libaneses, ingleses, etc., en distintas sociedades forjadas con el fin de tener un reducto allende los mares para protegerse espiritual y materialmente, haciendo vibrar así en la distancia la cuerda de la querida patria que se quedó un día allá lejos musitando en notas quejumbrosas el desgarramiento de adioses, a lo mejor para siempre. La lluvia suave y calentita, como puñales de punta, abría surcos en los rostros; rostros que, a la vuelta de los años, si algunos de ellos pudieron volver y hallaron a la anciana madre -que habían dejado joven- se reencontraban con las edades tan cambiadas que era menester empezar de nuevo bajo abrazos mojados de herencias, de llantos descompuestos, de algo que parecía una fantasía escapada de un cuadro o de una palpitante e increíble novela. El corazón de los padres había cerrado lo mejor para sus hijos, y éstos fueron los únicos que les hicieron temer a la muerte. ¡Cuántas veces en medio del éter se habrán tocado los sentimientos! “¡Qué será de mi hijo; estará bien; no... le faltará nada...!”. “¡Pobre mi madre, hoy ha de tener 70 años ya! ¡qué ganas tengo de estrecharla con todas mis fuerzas; quizá el año que viene, madre...!”. Y los amigos de la infancia, y el pedazo de amor, sublime secreto del alma, que se quedó escondido en los meandros de la atropellada juventud y que después surgió modelándose en la callada intimidad...

Todo eso tiene enorme relación, en diversos aspectos, con lo vivido por los Residentes Rufinenses en Buenos Aires y los que habían permanecido aquí. En ambas direcciones existía el deseo de verse nuevamente, de charlar, de recordar, de estrujar la

existencia compartida, tal vez en los mejores momentos, de lagrimear a lo hombre con los resabios del niño, del adolescente, que había crecido.

El 25 y 26 de mayo de 1963 va a quedar por siempre grabado en el pueblo de Rufino.

Hacía tiempo que se hablaba acerca de la venida hacia ésta de nuestros hermanos residentes en la populosa Metrópoli y el Gran Buenos Aires. Un día llegó a Rufino el señor Santos Larretape, uno de los gestores de la Asociación, y en esa primera entrevista dejó la sensación que había un movimiento en marcha para unir a los Rufinenses diseminados por aquel interminable cinturón de la República. Fue el primer rostro que empezó a dar vueltas en las vueltas del tiempo que se había marchado. Luego arribaron para armonizar los términos de algo que no puede terminar nunca más, los señores CARLOS PEROTTI (actual presidente de la Asociación); PAULINO FERREYRA, JOSE PEREZ (que siempre ofició de secretario); RAUL MANZANAREZ, DIRIGENTE CRISIS, A. CATTANEO y el nombrado LARRETAPE, quienes juntamente con representantes de la Liga de Fútbol, demás instituciones deportivas, Hospital "Salas Cobo", Maternidad, Bomberos Voluntarios, Periodismo y el señor Aguilar, de la propaladora local, echaron las bases para el inolvidable reencuentro.

Y el 25 de mayo de 1963 asomó a la entrada de Rufino con clarinadas sublimes de renacer patrio, como empenachados en lo más alto del ayer, los hijos de este pueblo que un lejano día lo habían dejado para ir a defender su porvenir en la Capital Federal y el Gran Buenos Aires.

¡Con cuánto dolor partieron! Las luces mortecinas quedaban atrás; los impulsos de ser alguien empujaban hacia adelante, pero el alma tiraba fuerte para la vieja casita, para los íntimos amigos que se anudaban en la garganta, para los primeros temblores que provocó la niña hecha sueños, para las primeras locuras juveniles, para la vida que se elaboró en el terruño. La vorágine y la necesidad absorbía a nuestros conterráneos, los confundía en el intenso tráfago, les hacía comprender la urgencia de situarse allí y

les pegaba sin piedad en los iniciales y tímidos avances. Más tarde se aclimataron, fueron perforando las raíces al pavimento y un nuevo amanecer colmado de responsabilidades edificaba la otra perspectiva que no les pudo brindar, por inconcebibles defectos estructurales, el querido pueblo que se quedó como tantos, con menos gente, con menos horizontes, con menos... nada. Y así caminaron los años. De vez en cuando llegaba alguno de nuestros hermanos, visitaba a sus familiares (si es que alguien había aquí todavía) y luego se perdía en su pequeña ciudad. ¡Lamentable ironía! Los pocos amigos de antes también estaban perdidos a lo mejor - ¡quién sabe! - en la enorme metrópoli o en su propio pueblo que visitaban. Y daban una vuelta o dos y.... se marchaban nuevamente. ¡Si era de no creerlo! Otros se fueron y no volvieron más. No porque nos habían olvidado, sino por un sano orgullo de querer triunfar para venir con la prenda de un éxito, con el sabor de un tiempo aprovechado, con la fuerza de haber ganado de abajo un punto en las inconmensurables alturas. Y Rufino pensaba que nunca más vería juntos a todos sus hijos, y muchos se fueron con las ansias de un abrazo a dormir en las soledades que manda el destino y otros masticaban una tristeza a la sombra de un pasado que se acostaba en la resignación. Todo tenía una calma, todo tenía un dejo, todo tenía un manto que entornaba los ojos que se ponían viejos. Viejos de mirar sin ver, viejos de distancias, viejos de cansancio, viejos de rutinas, viejos de tanto esperar. Y así pasaron veinte años, treinta años y más.

Pero el 25 de mayo de 1963 aparecieron en una caravana pañuelos empapados en la esencia del ayer, en las sustancias de hoy, en la sal que rociaba los labios contraídos, apretados, doloridos del esfuerzo para no estallar.

La bienvenida abarcaba a todos los pechos, las manos se apoyaban en las espaldas y despertaban los rostros después de la larga noche.

Y así, bajo auroras emergidas de los crepúsculos entraron a su pueblo los residentes de Rufino en Buenos Aires. ¿Había residido alguna vez en otra parte?

El Himno Nacional estaba en la atmósfera, las frases de la Patria se elevaban frente a la réplica de la Pirámide incrustada en el barrio que lleva el nombre del Gran Capitán, y los niveles guardapolvos almidonados de inocencia abrían las rutas para el desfile al son de las marchas, de esas marchas que “cortan” el cuerpo y hacen latir el corazón en la frente, en las piernas y en las conciencias. El flamante cuerpo de bomberos, masculino y femenino, con sus uniformes de combate para la paz, para el bien y para sacar al semejante del incendio y del dolor, daban sus marciales pasos mientras la autobomba avanzaba apagando la sentida necesidad que exigía una custodia.

Escenas indescriptibles se sucedían a lo largo y ancho del pueblo que había crecido con la llegada de sus queridos hijos esperados. Y la emoción pegaba fuerte, llenaba las calles, se cruzaba de vereda a vereda, mordía las carnes, penetraba hasta en los cabellos. Empezaba el reencuentro, se buscaban las caras, estallaba el llanto, renacía la vida. El viento de los años había volado muchas cabelleras; en otros casos un neblinoso matiz las había transformado. El rostro de los veinte años ahora tenía cincuenta o sesenta años. Ayer la vida que no pasaba nunca; hoy la vida que corre apresuradamente sin nada que la detenga. - Pero... ¿vos no sos fulano? - ¿Y vos...? - ¿Te acordás de esta cicatriz? -Me la gané cuando fuimos a aquel baile... -Mírame el machucón que tengo en la pierna; es del partido que jugamos en contra por el campeonato de mil novecientos... - ¡Ah... es claro; pero si vos sos...! - ¡Cuánto tiempo que no te veía...!! Y con los ojos vidriosos empezaban a hablarse sin decirse... nada. Y al rato nomás las anécdotas borraban ese impacto silencioso, florecía la juventud en el recuerdo y volvían a andar juntos por el viejo camino. Otros miraban la antigua escuelita y se veían en los recreos, retorcidos por la ancha avenida de los sucesos. No desaparecerá jamás de nuestra mente la imagen del “lungo” Ojeda, confundido con las rejas de la Escuela Fiscal 171, mirando lejos y hacia adentro y gritando espontánea y sinceramente: “¡Mi escuelita... mi escuelita...! ¡¡Déjenme que lllore!! Y ya desahogado, como quien se consuela ante una irreparable muerte de años, se

fue alejando con la cabeza vuelta, cual, si quisiera fijar para siempre, guardándola como suya y nada más que suya, a esa casa hecha de pizarrón, campana y padres maestros, que lo miraban todo; hasta la manchita de tinta que sorprendía al guardapolvo. Innumerables diálogos se oían por doquier. -Y fulana, ¿qué se hizo de ella? -Está, aquí, en Rufino - ¡Pero, no me digas... cuántas ganas tengo de verla! -Tiene dos nietitos. -Pero ché, me parece ayer... Y los dedos nerviosos, y sensibilizados al máximo, del espíritu, continuaban agitando las páginas que estaban algo replegadas en el subconsciente.

Y en el almuerzo, a lo largo de las mesas, las reminiscencias estaban prendidas por todos lados, como abrochadas por sendas, por trayectorias, por eso no sabemos qué diluido en los vaivenes que acunaron impulsos, sueños, invisibles hilos tejidos con oraciones de esperanzas.

Después se enfrentaron en el fútbol los veteranos florecidos en muchachos, ante un público quizá nunca visto en Rufino. Y estaba allí en la cancha la picardía de siempre, la “finta”, el “acomodo” y la apostura seria de los grandes de ayer, de mañana y de toda la vida. No ganó nadie en ese match. Triunfó el ánimo -que no tiene edad-, el ejemplo, ese no entregarse que es como levantarse sin haber caído. La gente los volvió a ver cual hace treinta años. Los hijos contemplaban estupefactos a sus padres, mientras para sus adentros pronunciaban alborozados: “¡Pero, mira mi viejo; parece mentira; es el que juega mejor...!”.

Y en el baile la nueva ola le dio paso a la eterna ola para que dibujara en el piso el apellido de dos o tres generaciones, en tanto que un lejano farol alumbraba la escena interrumpida por la ronda de un vigilante que auxiliaba con el eco al tango quejumbroso tan eterno como Bardi y como Carlos Gardel.

Las jornadas estaban humedecidas por todos los tiempos y el afecto había descontrolado saludablemente al ambiente. Se “respiraban” las fisonomías veinteañeras, el baño moral había refrescado la memoria y las arrugas del tiempo habían desaparecido. EN UN SOLO ABRAZO GRANDE COMO LOS

AÑOS TRANSCURRIDOS SE LE HABIA GANADO MUCHO TERRENO AL MAR DE LAS EDADES.

Puñados de hombres que no se los veía desde hacía largo rato salieron a dar despedida a los viejos amigos que se habían ido un día como ellos se habían quedado aquí mismo, y al encontrarse se encendían los rostros entre sonrisas y nostalgias eternizando los minutos, como queriendo matar a la inexorable partida.

La sabia naturaleza jugaba su papel al disimular las despedidas con otra serie de despedidas. Unas a otras se juntaban para hacer menos pesada a la soledad que se presagiaba a través de las bocinas, anunciadoras de regresos, de ese morir un poco.

Y salieron los colectivos dando la vuelta a la plaza (¡cuántas vueltas habrán dado sus ocupantes a la querida plaza!), seguidos de una gran caravana mientras en las veredas, atestadas, la gente levantaba los brazos, agitaba los pañuelos y contenía un sollozo.

Destellos interminables de luces iluminaban la ruta. Adentro de los coches un gemido entrecortado daba paso a la esperanza de volver; afuera, un vacío grande luchaba con el consuelo de un pronto reencuentro.

Y el reencuentro ya está para la eternidad. En este momento estoy leyendo la “Crónica de un memorable viaje a Rufino”, escrita por el secretario de la Asociación, “Pepe” Pérez, aquel muchacho de la farmacia Vaca Guzmán, situada durante varios años frente a la familia Durini. Desde la partida de Buenos Aires hasta la partida de Rufino se hilvanan en ese mensaje como cuentas de un rosario las vicisitudes vividas. “Nosotros, mudos de emoción, afónicos ya, experimentamos una rara impresión al ver todo eso tan espontáneo. Bocinas hasta el final casi nos acompañan, y vemos las luces ya a lo lejos que nos despiden. Hasta pronto, balbuceamos... ¡Qué maravilloso fue todo!”. Así termina “Pepe” Pérez su crónica. Y allí empieza todo de nuevo.

El 31 de agosto de 1963 se llevó a cabo en el Club Atlanta de Buenos Aires una gran reunión que congregó a casi 800 comensales. Se pasaron avisos por radio y se recorrieron los

distintos barrios de la ciudad y alrededores llamando y buscando a los residentes rufinenses que aún no se habían agregado a la comarca, y en eso se está constantemente. La concurrencia sobrepasó los límites de lo calculado. Otras estampas se unieron a las anteriores y la galería va tomando así contornos inusitados. El señor presidente, don Carlos Perotti, dejó entrever la posibilidad de formar la Casa de Rufino en Buenos Aires. Este reducto, de cristalizarse, tal como decíamos al principio, no sólo amargaría a la pléyade de rufinenses en Buenos Aires, sino que también prestaría un extraordinario servicio orientador a tanta gente de aquí que viaja a la Capital por estudios, enfermedades, trámites obligados, etc. La experiencia y la lucha de los que debieron abrirse camino allí harían menos angustiosos los momentos de quienes tienen que desenvolverse inicialmente en aquel intrincado medio.

El prudente uso que sepamos hacer todos de nuestra casa común al par que nos beneficiará profundamente remarcará en los hechos la comprensión, cariño y responsabilidad de los verdaderos hermanos, en donde jamás pueden existir ventajas personales sino por el contrario conjunción de progresos amasados con el sacrificio general. La premisa ha de ser: PERMANENTE REENCUENTRO, SENTIMIENTO Y HONRADEZ. Y aun cuando no se pudieran concretar los ideales sustentados conformémonos de todo corazón con que se consolide el núcleo ya que el sentimiento y la honradez -al lado del apretón sincero- son dignos de elogio, aun cuando ni reporte utilidad ni recompensa, ni provecho, al decir de Cicerón.

El 29 de marzo de 1964 Rufino cumple 75 años. Los residentes han de estar aquí para esa fecha en mayor número, Dios mediante, que la vez pasada. En la magna celebración vamos a estar todos porque es de todos esos brillantes que pulió el tiempo con alegrías, tristezas, anhelos, trabajo, virtudes y defectos.

Tengamos el conjunto, los residentes rufinenses y nosotros, el valor necesario para transmutar los retrasos en ejemplares adelantos. De las vidas hechas ya, extraigamos con voluntad las genialidades y la elevación para realizar el milagro de las facetas deslumbrantes de las gemas.

Desalojemos un poco, aunque más no sea, el egoísmo y la avaricia que se anidan en las cataratas de nuestros impulsos tantas veces destructores y contemplemos a ese sereno arroyo espiritual que corre por todos nosotros a efectos de lograr la auténtica fortaleza, esa fortaleza que no ha de tener la impetuosidad avasalladora de la catarata, sino la imponente serenidad de aquel majestuoso arroyo.

Hermanos residentes en Buenos Aires, ustedes han devuelto mucho de su cielo a Rufino; nosotros nos hemos espejado en él. Bien apuntalados los propósitos pueden trascender al mundo como ejemplo. No es la primera vez que los hombres de pueblos chicos dan una lección grande al universo. Leguemos a RUFINO un sentido de mayúsculas a través de las minúsculas etapas de nuestra vida. Con ese norte habremos alcanzado los cuatro puntos cardinales de nuestras conciencias.

Un modesto, pero importante colonizador

JOSE GIRALDEZ

En 1889 -año de nuestra fundación- el señor José Giráldez, español, nacido en Pontevedra, padre del conocido vecino de esta ciudad don Juan Manuel Giráldez, se instala con un pequeño negocio, que fue creciendo con el tiempo, en los campos de Cernadas que arrendaba entonces la firma Arocena, Soldini y Cía. Como dato ilustrativo diremos que el señor Cernadas llegó a poseer ¡500.000 hectáreas!, que partían desde Venato Tuerto, y luego de abarcar a San Eduardo, Sancti Spiritu, Amenábar, Rufino, llegaba hasta más allá de Santa Regina. Descendientes del señor Cernadas poseen aún campos de regular importancia en Amenábar (campo Falucho) y en Santa Regina: doña Florencia Cernadas de Fox (Estancia “El Rancho” y campo “Las Víboras”); doña Susana Cernadas (campos “La Susana” y “La Fortuna”), y doña Matilde Cernadas de Cosulich.

Según tenemos entendido en estos últimos se han encontrado partes de esqueletos indígenas como así lanzas y otros elementos. Fueron las luchas libradas con el salvaje desde los famosos fortines que, entre otros tantos, estaban por Santa Regina, Italó, Huinca Renancó, etc. Claro, este es un tema que merece ser tratado aparte. Queremos señalar de paso también que el señor Cobo reunió una cantidad similar de hectáreas de campo distribuidas en los Establecimientos “Laguna del Monte”, “La Inés”, “Tuyutí”, “San Miguel” y muchos otros. Aunque parezca ahora sumamente exorbitante tales extensiones, aun cuando no tienen justificativo en la actualidad, es menester destacar que, en aquellas épocas, además de la continua zozobra que se vivía en los encuentros sangrientos con los indios, hubo más tarde algo así como una plaga representada por los robos y “carneadas libres”. Esto desalentó a mucha gente y tenemos el ejemplo en don

Gerónimo Rufino que se había metido a estanciero (campo “La Celia”, nombre éste en homenaje a su compañera, al que hoy se conoce como “El Refugio”, ubicado en la vecina estación de Roseti), y cuya actividad debió abandonar porque -tal como dijo- le robaban todo. El señor Cernadas, el señor Cobos, el señor Martínez de Hoz y tantos otros que participaron en muy buen grado de la conquista del desierto, defendieron las puntas de campos con un valor sin más testigos que las alimañas que rondaban constantemente en busca de la carnisa fresca. Así surgieron después los alambrados, los puestos, los pueblos y las ciudades. Costó ríos de sangre hacer todo eso. Las chacras constituyeron, posteriormente, un semillero de progreso que dieron enorme movimiento a las distintas comarcas. Ambiciones políticas sin medida y groseros apetitos latifundistas destrozaron gran parte de lo que se había hecho a punta de facón y que una evolución cristiana y bien equilibrada pudo haber consagrado en ese marco de felicidad que tanto espera el pueblo argentino.

Bien; en ese campo que se hallaba instalado el señor Giráldez (actual Establecimiento “Los Caldenes”, nombre que proviene de dos árboles de esa especie que estaban perdidos en la inmensidad), como hemos dicho con un pequeño negocio y despacho de bebidas con las consabidas rejas para atender a los sospechosos con todos los recaudos, y cuya muestra palpable la tenemos en el boliche “La Blanqueada”, sintetizado en mudas figuras de cera, allá por los pagos de Areco, donde don Segundo sombra y el tape Burgos protagonizaron una de las escenas magistralmente profundizada por Güiraldez en su conocido libro homónimo, desde ese mojón como extraviado en la llanura el señor Giráldez orientaba, surtía y respaldaba a los colonos que llegaban de Rufino (en su gran mayoría piamonteses, inmigrantes que escribieron en los surcos montañas de páginas históricas), y que eran enviados allí por nuestros fundadores y por el señor Godofredo Daireaux. De esta forma tomaba cuerpo la colonización por ese sector.

He tenido a la vista una narración que dejara escrita el Sr. Giráldez para sus hijos por donde se puede inferir las múltiples

vicisitudes que se vivían en aquellos momentos cruciales. Me la ha mostrado el señor Juan Manuel Giráldez. La trataré someramente a fin de que tengan una idea del suceso. Un tal Eulogio Palomeque, muy diestro en el manejo del cuchillo y del talero, planteo como recia estaca en cualquier terreno, se enteró un día que en General Soler (hoy Aarón Castellanos), había un hombre malo que dominaba el pago, y hasta allá se fue con su caballo pá probarle el “trote”. Junto con la caída del sol cayó también la sombra de Eulogio Palomeque, cual zarpa viril sobre la estampa del bravo que buscaba, quien se hallaba acodado al mostrador de su pulpería, y profiriendo las palabras que fueron las clásicas iniciales de vida o muerte en esos entreveros, ante la expectación de los parroquianos, sacó el talero y le dejó la marca de su guapeza en el rostro y en el cuerpo. Mientras el vencido quedaba tendido en el piso con una sangre que no pudo reaccionar, y que a su vez escribía una venganza elaborada con hilos rojos, Eulogio Palomeque montaba en su caballo y se alejaba con un palmo más de fama prendida en el cabo de su rebenque. Pasaron los años, y una tarde negra se encontró un hijo del vencido joven y agalludo como su padre, en el negocio del señor Giráldez, con el hombre que venía buscando desde hace tiempo: Eulogio Palomeque. En esa tranquera del frasquerío tomaba unas copas cuando se citaron a muerte. Uno de ellos estaba un poco cansado de las bravuconadas que, con el tiempo, comprendió que eran inútiles. Pero, el antecedente de toda una existencia no podía quedar borrado por un mocoso que exhibía sus mismos impulsos de otrora. Lo hubiese aconsejado, quizá, si no fuera porque le entró con todo. Y cuando el tiento suave de la querrela manoseada se iba a cortar, el señor Giráldez les dijo que las cuentas del boliche se arreglaban adentro y que las otras se ajustaban afuera. Partieron los enfrentados montados sobre sus cabalgaduras que hociqueaban nerviosos. A las pocas cuadas y en una tarde parecida a la que cayó Palomeque a General Soler, desmontaron y el rebenque de éste se alzó en los aires para rebotar fuertemente en la cabeza de una herencia que pugnaba por defender los derechos adquiridos. Un talerazo de Palomeque y un tiro del otro;

va el segundo talerazo y una segunda bala que se incrusta en la cara de Palomeque... Y así, por cada talerazo de Palomeque (que fueron seis, en medio de fuerzas agónicas) otros tantos plomos cubrían su cuerpo bajo el grito enloquecido de “¡uno, por mi padre; otro, por mi madre; otro, ¡por mí...!”). Los dos hombres en el suelo temblaban en cruces de sangre. Palomeque no murió, a pesar de las seis balas. Nadie podía matarlo a él, sino Dios cuando así lo dispusiera. El otro que era Sixto Sierra y del que hemos .3hablado en nota aparte, se inundaba con el agua de la bomba y ya calmada su sed de venganza por la ofensa al padre, calmaba la sed física como nómada del desierto.

El paso de la colonización, cual paso de las Termópilas, fue sumamente difícil. ¿No es así señor Giráldez, señor Cernadas, señor Cobo, señor Martínez de Hoz?...

Boireau y Llorente

UNO DE LOS COMERCIOS MÁS IMPORTANTES

Don Galo Llorente, uno de esos españoles de fuerte carácter y con ansias de aventuras en su sangre como esos que se lanzaron al descubrimiento sin medir peligros, y que nos dieron de esa forma un suelo que costó muchísimo desbrozar, civilizar e independizarse, llegó a Los Toldos y en medio de los indios ensayó sus primeros pasos de comerciante no sin haber arriesgado la vida varias veces.

Luego tuvo de empleado a un francés, don Mauricio Boireau, quien estaba templado, asimismo, para toda clase de luchas. Con el fin de probar otros lugares que nacían a la vera de esas paralelas de hierro, el ferrocarril, que no conseguía en principio por su capacidad y por el afincamiento del hombre a caballo y al carro, desalojarlo de esa tracción que estaba como unida a su músculo y que le servía de cama y de sueños, don Mauricio se largó con caballo a la par desde Los Toldos hasta Laboulaye. Imagínense Uds. las vicisitudes de ese hombre recorriendo tan largo trecho, haciendo huellas a coraje y soportando toda clase de inclemencias y adversidades, y se caerá en la cuenta de lo que hicieron esos grandes pioneros de nuestro país. Y es así como este empleado de don Galo Llorente se transforma en socio al instalarse en Laboulaye con el primer comercio de importancia. Para ello don Galo liquida sus pequeñas cosas en Los Toldos y se larga como su empleado hacia la población mencionada, también con caballo a la par.

Ya unidos comienzan a ver más allá, y uno de ellos viene a Rufino para pulsar el ambiente. Como eran hombres de no andar titubeando, acostumbrados a cualquier avatar, disponen instalar una sucursal aquí. Y de esta suerte nace en Rufino una de las casas de comercio que llegó a cobrar mayor importancia en la zona

por muchos años. Era 1898, es decir, 9 años después de nuestra fundación.

En 1905 inauguraron la casa de Huinca Renancó y en 1912 en Italo. El negocio de Rufino fue el más importante y aquí estuvo la central que regía los destinos de ese diseminado racimo. También se hicieron ganaderos de importancia, ya que compraron la estancia “La Nueva Aurora”, situada en la zona de Sancti Spiritu, amén de otros campos y viñas en Mendoza.

El señor José Martín López, mi padre, que frisa en los 90 años, y que ingresó en la casa de Rufino en el año 1903 para no retirarse hasta el cierre de la misma, ocurrido en el año 1939, me ha mostrado algunas libretas de donde pueden sacarse consecuencias. En febrero 24 de 1906 se anotan 5 kilos de azúcar a \$ 0,40 el kilo; 2 kilos de harina de maíz a \$ 0,11; 2 litros de kerosene a \$ 0,25; 2 pantalones de corderoy a \$ 4 cada uno.

En mayo 3 de 1915 (9 años después se facturan 15 kilos de azúcar a \$ 0,41, es decir que en ese lapso aumentó sólo \$ 0,01. Observen cómo se sostenían los precios y cómo progresaba el comercio. Pero como acontece siempre luego de las malditas guerras, en el año 1921 se trastoca todo y es así como los cereales se pudren en los galpones, bajan las haciendas (que habían pasado por un período de “vacas gordas”) y suben los precios hasta el punto de alcanzar el azúcar, de acuerdo a una libreta del 28-7-1921, \$ 0,73 el kilo. No está demás recordar que esa situación, como tantas anteriores, se superó, pues el peso argentino en los años 1925/1926 llegó a tener una pareja fuerza con el dólar.

Conocí a don Galo Llorente, que fue presidente del Banco de Galicia y Buenos Aires, de la Compañía de Seguros “Unión Comerciantes” y de varias otras instituciones de importancia, como así fundador de la firma mayorista J. Llorente y Cía., de la fábrica de conservas “La Marplatense”, etc., en una oportunidad en que llegó a Rufino allá por el año 1934 para visitar la estancia en Sancti Spiritu, ya que la firma que él creara se había transformado en “M. Boireau e Hijos”. Fui a recibirlo a la estación e inmediatamente le

dije: “permítame don Galo que le llevé la valija...”. Claro él tenía a la sazón ¡88 años! y me contestó con suma naturalidad: -No, hijo, no te molestes; soy capaz de llevar 3 valijas conmigo... -Esto lo narro para destacar la simpleza de esos grandes hombres que después de haber estado entre los indios y de haber crecido por el propio esfuerzo hasta los límites señalados, conservan la íntima satisfacción que les da la humildad. Dios lo premió con una larga y fructífera vida. Es que toda la piel de don Galo tenía alma de sencillez.

Mi padre también fue testigo de esos compromisos de palabra que había antes, de esa palabra que no tenía precio como veremos en seguida. La casa Boireau y Llorente compró en el año 1905 una importante partida de lino a don Juan Reynal, que estaba haciendo sus primeras armas por la zona de Villa Saboya. En el momento de ir a cargar, el lino había aumentado nada menos que \$ 3 el quintal. Era el año 1905. La honradez de los compradores los impulsa a hacerle conocer a don Juan cuánto ocurría. Primer caso de pundonor. Y don Juan Reynal les contesta: -Uds. ganan ahora porque subió el lino; si hubiera bajado me habría tocado ganar a mí. Nadie pierde nada; sólo ha ganado la palabra empeñada, que es mucho, agregó. Horacio, en su arte poética afirma: “La palabra dicha no se recoge”. Nosotros quisiéramos recoger el ejemplo que dejaron esas palabras de compromiso soltadas irrevocablemente.

Así fueron esas casas de comercio que, si tuvieron algunos defectos, propios de la época, en cambio se adornaron de virtudes ya que fueron bancos, asesorías, soportaron los embates y muchas veces se derrumbaron con sus clientes.

La casa de “Boireau y Llorente”, y luego “M. Boireau e Hijos”, estuvo desde sus comienzos y hasta el cierre donde se halla actualmente la tienda “La Victoria”. Algún resto de pared interior está impregnada de años y algo de su historia ha montado en Pegaso.

Rufino en la Historia

LOS PRIMEROS AVIADORES QUE CRUZAN LA CORDILLERA

Hemos conversado con algunos testigos presenciales referente a un hecho inusitado que ocurrió en Rufino, allá por el año 1916. En ese año se realizaba una de las primeras carreras de aviones entre Buenos Aires y Mendoza y, por supuesto, recién comenzaban también los vuelos nocturnos. En tal competencia intervenía, entre otros, el teniente Antonio Parodi. Había tenido dificultades en su viaje y fue por ello que debió aterrizar en las proximidades de Chivilcoy de donde, luego de efectuar las reparaciones, prosiguió el vuelo.

De madrugada se encontraba sobrevolando Rufino cuando notó una gran humareda. El teniente Parodi pensó -según manifestó a algunos de los testigos- de que enterados aquí por telégrafo de que su máquina andaba con fallas, que, por otra parte, se venían agravando, alguien había preparado deliberadamente la humareda a efectos de facilitar su descenso.

En tal inteligencia tomó la difícil decisión, ya que era muy escasa la visibilidad, su máquina no le respondía y no tenía el menor punto de referencia. Y en tal emergencia aterrizó a escasos metros de un horno de ladrillos -de ahí la humareda-, ubicado muy cerca de donde hoy está la Casa Guerrero, en el barrio General San Martín. Dicen que el teniente Parodi, al contemplar la hornalla y la casa del dueño que se encontraba al lado, comentaba: “Por providenciales centímetros no estoy carbonizado en estos momentos; pueda ser que me siga acompañando la suerte para llegar a Mendoza y cumplir después con un proyecto que es la mayor ambición de mi vida: cruzar la Cordillera de los Andes”.

Al aclarar se dispuso, con renovadas energías arrancadas al cansancio, a reparar el motor. Y así, la gente de Rufino que lo

rodeaba, vieron partir a uno de los aviadores que poco tiempo después venció, junto con Zanni -que también pasó por aquí en aquella memorable carrera- a la majestuosa cordillera e iniciando de esa suerte las comunicaciones aéreas con el país hermano de Chile.

No debemos olvidar que en aquel entonces los aviones eran de unos débiles maderas forrados con simples telas, y que los aviadores iban con medio cuerpo descubierto. Bien lo ha narrado Candelaria, otro de los pioneros de la aviación argentina, que fuera, asimismo, el primero en cruzar las cordilleras por el lado sur. También se ha referido a todo esto el instructor francés Marcelo Paillette que llegó a nuestro país en el año 1910 y que instaló en San Fernando uno de los primeros aeródromos civiles, y que hasta fines de 1914 hizo vuelos de demostración en varios lugares de América, creando, además, escuelas de aviación, y habiéndole cabido el alto honor de haber volado con el Presidente del Paraguay, a la sazón, don Eduardo Shaerer, que fue tal vez uno de los primeros jefes de Estado que se prestó a la experiencia. Y ya que estamos en el tema, diremos que el señor Paillette fue uno de los primeros que cruzó la ciudad de Buenos Aires (1° de enero de 1911), desde Villa Lugano hasta la Sportiva, piloteando un Bleriot de 50 HP., y que contribuyó personalmente en la formación de alumnos de la Escuela Militar de El Palomar. Agregaremos que el nombrado hace cincuenta y tres años que reside en la Argentina, y que no ha podido visitar a su país de origen, donde tiene tres hermanos, por falta de recursos.

Piensen Uds., estimados lectores, qué emoción experimentaría este hombre que volaba a 50 Km. por hora viajar hacia Francia en un Carabelle o en un Comet. Así se quedan los idealistas en el camino, con una nube de recuerdos y una triste realidad que no les permite estar siquiera un rato en las alturas. Unas cuantas fotos, una serie de recortes y una mirada al cielo por la ventana azul de su pasado.

Anotaremos, de paso, que fueron alumnos del señor Paillette: Jorge Newbery, Teodoro Fels, Alberto Mascías, teniente Goubat,

teniente Zanni, capitán de fragata Escola, etc. En una oportunidad le preguntaron cuál de ellos le parecía que tenía mejores condiciones, más audacia, a lo que contestó rápidamente: Jorge Newbery. Y lo definió como un profesor de energía, de excepcional vitalidad, gran simpatía y tremenda fuerza interior, sin que con ello se desmerezca a los demás que fueron para él seres extraordinarios.

Y los argentinos, grandes pilotos y con valentía acerada, vuelven a dar al mundo una nota de singular relieve. Fitz Gerald, en abril de 1962, con una avioneta Cessna fue en casi 48 horas de vuelo, sin etapas, a Nueva York con Buenos Aires (debiendo aterrizar en Durazno, Uruguay, por las malas condiciones del tiempo y sin perder en un solo instante la serenidad). Estuvo en el aire un nuevo Lindbergh.

La historia, que es el testimonio de los tiempos, rinde desde estas columnas el justiciero homenaje al teniente Antonio Parodi, que sus alas allá por 1916 tocaron estas tierras de Rufino antes de unirse a los cóndores para atravesar las cúspides bravías de los imponentes picos andinos.

Vaccari y Zolezzi

PRIMERA TRILLADORA Y EL PRIMER ARADO DE ASIENTO

Otra de las casas de comercio más antiguas e importantes de Rufino fue la de Vaccari y Zolezzi, que se inauguró en el año 1893. Hemos tenido a la vista varios documentos y fotografías de la firma, como así del personal que sobrepasaba las 20 personas.

La casa se encontraba donde hoy está el bar "Ideal", frente al Banco de la Nación Argentina que no existía por aquel entonces ya que, como referimos en otras notas, los mismos comercios hacían de Bancos, de consejeros, de orientadores, de tutores y amigos. Se nota la confraternidad que existía en distintos enfoques, pues los patrones aparecen rodeados de sus servidores en francas sonrisas y, en medio de todo ello, las criaturas con las manitas levantadas como saludando al porvenir. Frondosos árboles prestan su sombra y enmarcan a las generaciones que con agotadores esfuerzos e iniciativas crearon una sólida y poderosa riqueza nacional a través del campo, divisa de oro en granos y vacunos que trastornaron con el correr del tiempo mentes herrumbreadas de ciudad, groseros latifundistas y esos haces de fábricas concentradas en la gran metrópoli lejos de las materias primas y muy cerca de las villas miserias. Antes la gente salía al campo para labrar la riqueza del país; ahora están apiñados en el Gran Buenos Aires comentando la despoblación del campo, la disminución alarmante en las áreas sembradas y la merma del ganado respecto de los pasados años prósperos en que nuestra Argentina tenía una moneda fuerte en razón de que había un equilibrio entre cabeza y extremidades y no como acontece hoy donde la cabeza de Goliat ha quebrado, en distintas formas, la justa proporción que dio grandeza y nombre a esta República. Por eso, con la emoción de la campaña vamos rindiendo homenajes a Daireaux, Justo Saligari, Boireau y Llorente, Vaccari y Zolezzi y a todos cuantos plantaron en el suelo virgen su

imagen de propulsores que hoy se anida en viejas reminiscencias colgadas en vetustos caserones, en las herencias que los siguieron o en la suave brisa que trae desde atrás un canto de progreso acompañado de singulares heraldos. Es así, dentro de este panorama, que no es juego de palabras ni altisonantes discursos, que llega a Rufino la primera trilladora por intermedio de la firma Vaccari y Zolezzi en el año 1895. En la fotografía que observamos se encuentran, entre otros, y en algarabía sin par con motivo de este nuevo elemento de trabajo, el señor Santiago Zolezzi que amenaza teatralmente con una horquilla desde lo alto de la planchada; el señor Alejandro Vaccari que hace lo propio con otra horquilla y don Luis Martignoni con su esposa y dos hijas. Don Luis Martignoni fue conjuntamente con Armella y Vargas el primer colono que tuvo nuestra zona, a todo lo cual hacemos alusión en otra síntesis histórica. Estas trilladoras, cuyos comentarios elaboramos aparte, no tenían tracción propia y eran tiradas por esos animales que fueron tan útiles al hombre: los bueyes, resabio de ese ganado vacuno abandonado por los primeros colonos españoles.

En aquella misma fecha (1895) trajeron también los señores Vaccari y Zolezzi el primer arado de asiento. Frente a la casa de la firma y rodeado de sus dueños, clientes, familiares y amigos se encuentra el implemento con su reja brillante como queriendo partir para dar vuelta a la tierra, abrir la melga y dejar a ese surco preparado en sus ansias de grano, oliendo a patria y a pueblos que crecen.

Tales de Mileto, el gran filósofo griego, dijo que la esperanza es el único bien común a todos los hombres. Vaccari y Zolezzi, vuestras esperanzas se vieron cumplidas y las trilladoras y los arados se metieron en la tierra, llenaron los graneros y vistieron a los campos con las doradas espigas que serán por siempre, y en buena parte, las doradas esperanzas de este bendito suelo argentino. Acompañémoslos, pues, con los ojos del espíritu a recorrer la nota “Ahí van las trilladoras” y vivirán nuevamente lo que alcanzaron a observar en vuestro tiempo que a Uds. les parecerá

ayer y en nosotros debe ser imperiosamente, ¡Hoy!, porque tal vez mañana sea tarde.

Nosotros decimos con Uds., señores Vaccari y Zolezzi, que el préstamo hecho a la felicidad argentina debe provenir antes que nada del fruto hermanador de la tierra.

Graves Accidentes Ferroviarios

GRAVE ACCIDENTE RAMAL RUFINO-VILLA MARIA

El 29 de enero de 1918, el tren N° 7 M, compuesto por la locomotora 602 y cinco coches, salió de Rufino hacia Villa María, conduciendo unos 70 pasajeros. Formaba su personal, el maquinista Andrés Gabetta, el foguista Severino González, el guarda Luis Delahija, el estafetero Juan Menini y un revisador. A la altura del kilómetro 150, al pasar por una alcantarilla, el tren descarriló a causa de que se había inundado el tramo por las grandes lluvias de esos días.

La catástrofe dejó el luctuoso saldo de unos 10 pasajeros muertos y 20 heridos. Del personal del tren sólo se salvaron el señor Delahija, que residía en Buchardo, y el señor Juan Menini.

Este grave accidente conmovió, en su hora profundamente a nuestra población, puesto que la mayoría de los fallecidos y heridos residían en la localidad y alrededores.

DESASTRE DE ALPATALCAL

En Julio de 1927 un tren especial que conducía a la Delegación del Colegio Militar de Chile, a la conmemoración del aniversario patrio, chocó en Alpatacal con un tren de pasajeros procedente de Buenos Aires, siendo elevado el número de muertos y heridos. El nombre de la estación Alpatacal fue cambiado poco después por el de Cadetes de Chile. A la estación Sopanta, situada al este de Alpatacal, se le cambió el nombre por el de Maquinista Levet en memoria del conductor del tren de Buenos Aires, quien en vano intentó evitar la catástrofe pereciendo en su puesto.

ACCIDENTE EN ESTACION AARON CASTELLANOS

Ocurrió en fecha 19 de diciembre de 1939. Se había desviado un tren que venía hacia Rufino, conducido por el maquinista Gerónimo Strambini y el foguista Alberto Rosli, para dar paso a otro convoy. El desvío estaba un tanto distante y en la marcha hacia el paragonde de tierra fallaron los frenos -a esto se ha atribuido el accidente- lo que trajo como consecuencia un choque que provocó el tumbamiento del tender sobre la locomotora, aprisionando el carbón a los nombrados, quienes, por tal motivo y por el vapor hirviente que se desprendió al romperse las válvulas de seguridad, tuvieron una horrorosa muerte.

DESCARRILAMIENTO DE "EL CUYANO"

El día 2 de Julio de 1946, a las 18 horas y 16 minutos, tuvo lugar este trágico accidente en el desvío de cruces Kilómetro 396, situado entre C. Roseti y A. Castellanos. Ocurrió así: se hallaba desviado en vía segunda un tren de carga y al pasar El Cuyano sobre los cambios de entrada el señalero -desde la garita- movió el cambio de vía principal y de tal manera una parte del convoy se estrelló contra la locomotora del tren de carga. La violencia del impacto motivó el apiñamiento de los coches de segunda clase, que fue precisamente donde se registraron las víctimas y el mayor destrozo de material.

El Inspector de Tráfico, señor Hulett, había salido esa tarde en comisión para La Carlota, de modo que los trabajos de salvamento estuvieron a cargo del jefe de la estación Rufino, don Carlos Di Prinzi, y del ayudante del Inspector, señor Humberto Alfani, quienes tuvieron la noticia del hecho a los 4 minutos de haberse producido, esto es, a las 18 horas, 20 minutos. La noticia llegó por control Palermo y, con ella, la orden de apresurar el envío de auxilios.

La orden fue cumplida con una vertiginosidad, digamos militar, por el jefe de Rufino. El en persona dio las instrucciones del caso para preparar el tren de auxilio, llamó a los médicos, alistó medicamentos, movilizó el personal. Todo fue realizado tan rápidamente que, a las 18,50 salió para el lugar señalado un tren diesel llevando tres médicos, que acudieron presurosos al llamado, con botiquín, linternas y personal de la empresa. Este personal, en gran número y algunos, a pesar de estar francos, se apresuraron a tomar servicio voluntariamente.

A los 50 minutos el tren de auxilio estaba en su puesto recogiendo heridos. Tomó a 16 de los más graves. No cabían más en el diesel, y por eso se dio orden de regresar cuanto antes a Rufino. El senador nacional por Mendoza, doctor Mathus Hoyos y el jefe venían alentando a los heridos, tomando datos personales, etc.

El señor Alfani nos dice que dentro de los ayes de dolor y desesperación le tocó presenciar, prácticamente, la muerte de un jovencito que se aferraba a la camilla con unas tremendas ansias de vida. Ramón Cabañez se llamaba el joven -agrega- y, dado su estado gravísimo, el doctor Diez ordenó a una señora que desalojara el pasillo del coche y allí, sobre la camilla, y encima de los hombros de cuatro voluntarios que no aflojaron ni un instante en la hora de viaje, llegaba moribundo a Rufino, Cabañez. Esos cuatro voluntarios fueron el encargado de Vías, Santos García, el diarero José Cachi, el peón ferroviario Patricio Murray y el redactor del entonces periódico local "La Ciudad" Enrique Aguilar. La señora del pasillo, que luego viajó sobre el piso, debajo de la camilla que llevaba al niño referido, era doña Josefina de Arrechavala.

Cabe agregar que el conductor del coche motor, señor Terzi, estaba fuera de servicio, y sin embargo gustoso ocupó su puesto.

El primer coche de auxilio llevó a los siguientes médicos: Dres. W. Vega Guerra, Luis Diez Dourneau y C. Alem Vieyra. Iban, además, el jefe Di Prinzio, el ayudante del inspector seccional, señor Humberto Alfani, el inspector de vías Valentini, y el dependiente de encomiendas, señor Pedro Becerra. El señor Alfani

nos manifiesta que las primeras personas que trabajaron en los salvamentos fueron 10 marineros que viajaban en el Cuyano, y que lamenta muchísimo no haber conservado sus nombres -en razón de la confusión reinante- ya que fueron verdaderos héroes.

La colaboración de la intendencia municipal, policía, médicos y vecinos, que fueron en sus autos particulares al lugar del hecho para prestar socorro y traer los heridos fue notable. Todos los sanatorios de Rufino estuvieron colmados de heridos por el tiempo que fue necesario.

El saldo del luctuoso suceso arrojó unos 12 muertos y 30 heridos, según nos manifiesta el señor Alfani.

Damos aquí el nombre de los ferroviarios que colaboraron desde el primer momento en la ayuda de los heridos: jefe CARLOS DI PRINZIO; ayudante de la Inspección de Tráfico y que estuvo al frente de todas las tareas, Sr. HUMBERTO ALFANI; Inspector de Vías y Obras, VALENTIN VALENTINI, y luego PEDRO BECERRA, JOSE SCOLGA, FERMIN SOSA, PATRICIO MURRAY, ROBERTO RIOS, ESTEBAN BAEZ, RAMON MORALES, LEONIDAS RIOS. También tuvo una actuación destacada el oficial de policía don JUAN COPPA.

En este tremendo accidente y hablando con toda franqueza, nos dice el señor Alfani, hubo negligencia por parte de un señalero, quien recibió como castigo su reincorporación a los dos años.

La Poesía en Nuestro Pueblo

Muchas naciones del mundo brillan en el universo intelectual por sus poetas. Mencionemos sólo algunos: Goethe, Manuel Acuña, Rubén Darío, Whitman, Gabriela Mistral, Juana Ibarbourou, José Hernández, Belisario Roldán, José Santos Chocano, Verlaine, Federico García Lorca, Gustavo A. Bécquer, Arturo Capdevila, Juan Ramón Jiménez, Amado Nervo, José Asunción Silva, etc., etc.

Y acunando a la civilización del orbe siguen iluminando bajo la eterna palabra hecha música: HOMERO, TEOCRITO, DANTE y PETRARCA.

Sin la poesía y otras ramas de las artes, seríamos algo así como una máquina de huesos, como grandes canales de alimentación, y las herencias quedarían sepultadas en amplios osarios colmados de cuerpos varias veces muertos. No tendría peso el beso, las flores carecerían de color, el crepúsculo una sombra de sombras, la aurora una insípida sangre cuajada y la vida enormes alambrados cubriendo a la totalidad del reino animal.

Por eso molesta observar a mucha gente que se lamenta de un poeta, como queriendo significar de que ese hombre podría hacer otra cosa; oír barbaridades como ésta: “¡Pero, por qué no van a trabajar!” ¿Es qué no se dan cuenta que, al tararear un tango, una zamba u otra canción están saboreando el sentimiento que les presta un poeta? ¿Es qué no se dan cuenta que no cualquiera reviste de formas a las palabras como tampoco cualquiera le da velocidad y fuerza a un motor? ¿Es qué no se dan cuenta que un niño se duerme en el regazo de un verso en la eterna estrofa que canta la poetisa más grande de la historia: ¿la MADRE?

El amor, el dolor, la alegría, los hijos y hasta la muerte es sangre que vive, se hace vieja y se marcha, dejando a la lágrima sobre el rostro para que escriba el húmedo verso de las generaciones, el único verso que se repite sin rutinarismos, sin cansancio, sin distancias, sin fórmulas, sin naciones, como un Dios sin ateos.

A cuantos desprecian los poetas nosotros les preguntamos si alguna vez cuando fueron novios no borronearon un verso; si alguna vez en el profundo interludio no se quedaron sin palabras pronunciando así en el silencio la más sublime de las poesías; si alguna vez no les temblaron las piernas y los brazos no obstante tener una fuerza titánica en otros momentos; si alguna vez no se quedaron en la mesa del café buscando respuestas ante esas mesas que no preguntan nada porque no son otra cosa que un montoncito de maderas.

Y a renglón seguido vamos a insertar algunos poemas de hijos de este pueblo. El que transcribimos a continuación pertenece a la señora Poldy Lichtschein de Bird, hija de don Leo, quien trabajó durante muchos años en Bunge y Born, de Rufino. Además, diremos también que la señorita Mirad es otra destacada poetisa y cuyos versos se han publicado en los principales diarios de nuestro país.

R U E G O

Por Poldy Lichtschein de Bird

Señor: perdóname, ya que hube de ser tuya
y no llegué hasta el ara a darte mis congojas,
ni dije los tres votos ni me clavé contigo
en esos dos maderos en donde te deshojas.
Las brumas del Calvario pedían fortaleza,
y mi alma es tan blanda, tan tenue y pequeñita
que prefiere adorarte en Belén o Betania,
apegado al regazo de tu Madre bendita.
Siento aromas del cielo si te veo sonriente,
bendiciendo los hombres, los niños y las cosas...
Y en lugar de llamarte el "Dios de las espinas"

yo... prefiero nombrarte el "Señor de las rosas".
No cantaré maitines ni me pondré cilicios,
y en lugar de entregarte mis carnes desgarradas
te entregué capullos..., trocitos de mi cuerpo
con miradas de cielo y manos sonrosadas.
Señor, perdóname si en vez de celda fría
elegí un nido tibio, y en vez del Crucifijo
que destila pesares por el flanco entreabierto
te beso en las guedejas sedeñas de mis hijos...

Y aquí tenemos a don José Smargiassi Barone, nacido el 11 de Enero de 1888, este abuelo joven en donde los años no son nada más que una amplia sonrisa, un claro amanecer constante.

TARDE DE OTOÑO

José Smargiassi Barone

Cae la tarde cuando el sol declina
y rumbo a las sierras a su vez se aleja,
mientras a su paso la estela deja
el rayo de luz en la cumbre andina.
Sigue la luna su nocturnal rutina,
sobre el espacio sideral despeja,
y su blancura de cristal refleja
sobre nuestras Pampas Argentinas.
Otoño, frío gris, caen las hojas;
el rocío de noche el campo moja,
y la calandria en su nidal reposa.
Yo miro a través de los cristales

como se deshojan los frutales
con la tarde que cae silenciosa.

Elizabeth de la Cruz Muñoz, señorita de nuestro medio que desde la infancia acuna sus limpios sueños en las estrofas de un verso.

¡CUANTO TE QUIERO !
Elizabeth de la Cruz Muñoz

Cuánto te quiero, y cómo no quererte si
Uniste tus sueños plenos de dulzuras a mis
Amargas penas, disipando todas las negras
Nubes que en mi cielo había, cubriendo con
Ternura las llagas que sangrantes a mi pecho
Oprimían, dejando con cariño, mi alma sana de
Todo sufrimiento. Has puesto en mi vida
El sol que no veía, y has traído a mis noches
Que interminables parecían, la luz de nueva aurora
Unida a tu cariño; has bebido de mis labios casi
Inertes la hiel que segregaban, dejando en cambio en
Ellos el gusto de la miel; has puesto bellas
Rosas en mi camino triste, dando vida a mi vida y
Ofreciste tu vida... por verme sonreír.

Hugo Bottazzini. En el guardapolvo escolar, estampado en el alto bolsillo izquierdo, irradiaba ya un estro apasionado que abría una luz en las sombras lejanas de esperanzas y pesares.

A TUS OJOS

Hugo Bottazzini

Con la mirada de tus ojos bellos,
Hasta las flores se sienten hechizadas.
Pues lo que falta a todas las miradas
Lo tienen tus pupilas de límpidos destellos.
Ojos que imploran en mirar de fuego,
Y que a veces dicen el sentir del alma.
Ojos que con firme y serena calma,
Me dieron un sueño que quebraron luego.
Y cuando ya triste por todo, comprendo,
Que debemos separarnos sin quererlo,
Adivino en tus ojos al leerlo
Que sigues mi amor correspondiendo.
Y junto con Bécquer, poeta admirado,
Coloco su estrofa que marca mi adiós,
Porque en ella dice, lo que yo he pensado,
Por nosotros mismos, por nosotros dos...
“HOY LA HE VISTO, LA HE VISTO Y ME HA MIRADO,
HOY... CREO EN DIOS...”.

“ISMAEL” (Héctor I. Domínguez). – Desde el año 1935 y durante un largo período apareció en el semanario “El Pueblo”, que dirigía el Sr. Justo Lerena, la sección literaria creada y supervisada por el Sr. Domínguez. El sol, de la poesía dio así luz y calor a esas páginas, permitiendo de tal manera que las más humildes inspiraciones de una comarca se volcaran en un gran vaso de sentimientos, cuyo néctar escanciaremos en el inmortal acento de algo que está más allá de todo instante, porque el verso es

siempre. Como homenaje a este amigo nuestro, sencillo, fuerte y de constructiva bohemia iniciamos esta etapa por su avenida de estrofas para que las demás vayan cortejando a su padre espiritual.

CARTA REBELDE

(Desde el frente de batalla en la guerra Paraguaya-Boliviana) - 1935. Por "Ismael".

"Quiero escribir una carta que te lleve
el amor de tu hijo, madre mía;
recuerdo de esta triste lejanía,
desprendido del dolor y de la muerte,
pues la vida tenemos aún por suerte,
rodeados de la muerte y la agonía...
La Patria me llamó para salvarla
y yo te di un abrazo a mi partida
como el postrer cariño de la vida
que ofrece el corazón que va a morir,
sabiendo que quedabas a sufrir
y en mártir de la Patria convertida.
Quizá cuando te llegue esta misiva
esté vivo o esté muerto; la ventura
a unos les prepara sepultura
y a otros les mantiene el sufrimiento.
Y aunque muere en la guerra el sentimiento,
a la madre no borra esta locura.
¿Recuerdas de Manuel, nuestro vecino?
-no se lo cuentes a su madre anciana-
murió en mis brazos la tercer mañana,

y para ella me dio su postrer beso...
Después te diré más, si es que regreso
de esta guerra sangrienta e inhumana.
Soy esclavo del cañón y la metralla;
un puñado de carne que, en la vida,
la sociedad maldita y corrompida
ofrece sin piedad ni sentimiento
a la muerte, miseria y sufrimiento...
y a su augusto banquete te convida.
Hay rebelión, perdona madre mía:
hay cansancio y dolor, angustia tanta
que sólo entenderá la madre santa
lo que pasa en el alma del que es hijo;
¡¡hay que jurar la muerte a un Crucifijo
como cristiano, y el horror espanta!!
Yo olvidé aquellos rezos que tú antaño
me enseñaste al calor de tus rodillas;
y al ponerme en la noche de cucullas
y pedirle al Señor lo que deseo,
pongo el resto de fe que aún poseo
en estas tristes palabras bien sencillas.
“Señor, en el futuro, que las madres
no traigan hijos a la luz del mundo.
-Tú sabes el secreto más profundo
y tu poder maneja los humanos-
así, tal vez, no manden los hermanos
que se odian y se maten en el mundo.
¿Cómo pueden los hombres mandatarios

apoyar esta guerra fratricida,
que tan temprano arranca de la vida
la honrosa juventud de mi nación?
-Vemos todos la triste perdición...
¡y jugamos en silencio la partida!
Ya no tiene poder ¿...enclenque y viejo
no puedes impedirnos esta muerte?
Y nos dejas librados a la suerte
bastante amarga de esta desventura,
de cavarnos la triste sepultura...
¡Y esto, Señor! ¡Me impide conocerte!
¡Qué complejo misterio tiene el mundo
y el estado social que rige al hombre,
y las leyes brutales que en tu Nombre
juran la muerte junto al crucifijo;
la maldición del padre sobre el hijo,
la destrucción del hombre por el hombre!
¡¡Y la pobre madre, con el luto a costas
del esposo o del hijo, que, en el frente,
recién su sangre derramó caliente
en honor de una gloria tan mentida,
por hombres mercenarios convertida
en futuro salvador y rendimente!!
Tengo asco madre mía, lo que veo
hace que dude de un Poder Eterno;
el frente es la figura del infierno
y nosotros los diablos en la vida;
la muerte, único Dios que es “sempiterno”.

Y al llegar esta carta a su destino
junta venía, del “Superior Comando”,
otra misiva que llegó anunciando
a la madre, la muerte de su hijo,
Y entonces, también ella maldijo,
los que van por la Patria asesinando”.

“DANTE VIRAMAR”. (Juan Domingo Accino). Este hombre fue algo así como una “rara avis” de nuestra ciudad. Tenía nada más que el primer grado -si lo tenía-, pero vivía soñando despierto y cada sueño de él era un verso. Se preocupaba, leía, preguntaba y estudiaba sus propias formas para ser un “Dante Virando al Mar”. Trabajaba en el cuadro filo dramático de don Francisco Muñoz e hizo un papel memorable en la obra “Pata de Palo”. Hacía también publicidad callejera, con un estilo creado por él. A pie, por las viejas calles de Rufino, se paraba en las esquinas y emitía un grito como de sirena. Luego que la gente acudía a ese grito -no para ser engañada sino para ser encaminada-, lanzaba su perorata propagandística que se prendía en el pueblo como un pregón ancestral. En la mayoría de los circos que llegaban a Rufino, Dante Viramar, muy conocido, tenía su parte de actor reservada luciendo así sus condiciones y atrayendo, a la vez, mucho público. Y de esta manera se fue un día con un circo. ¡Vaya uno a saber cuál es el circo de su vida en la actualidad! Bajo una de esas carpas, que lo involucra todo, vamos a hacerlo hablar a través de uno de sus poemas. Dante, no podíamos dejar de evocarte. Las quimeras y locuras de muchos, como tú, son las realidades de cada hora.

CHISPAZOS DEL GENIO

(Dante Viramar). Aparecida en el semanario “El Pueblo” Año 1935. Sección Literaria

Para todos los de alma corrompida
Que me ponen en un mísero concepto,
Van mis versos llenos de luz y de respeto
Como emblema de mi pluma educativa.

EL

AUTOR

Contemplo cual cóndor a la débil juventud
de este pueblo de vivos inertes que caminan
como sombras de alas que examinan
los muertos del misterio en su ataúd.
Es muy triste vagar en este mundo
sin llegar tan siquiera a interpretar
Que todo lo que vemos a la par
no es más que un reflejo moribundo.
Nacemos ciegos algunos y otros yertos
con espíritu de un ser maravilloso,
Y otros con el alma, fría y sin reposo,
parecen sonámbulos helados del desierto.
Muchos son los romanos que firmes en la cruz
piden de rodillas al “Señor de las riquezas”,
sin antes llamar primero a la nobleza
que vaga en el lodo, lóbrega y sin luz.
Nada vale elevar credos y oraciones
si llevamos todo el cuerpo corrompido,
dejando en la tierra al hijo maldecido
con el alma emponzoñada, hecha girones.
Es muy justo oír sin los sermones
el canto lírico de la pura humanidad.

¡Porque ella es la música, llena de piedad,
que no supieron encontrar los corazones!
Y a ellos va escrito este pensamiento
como noble consejo de un bohemio,
que no espera en la vida otro premio
que morir sacrificando su talento.
¡Oh, pobres arlequines de enjambres
que completas en tu frase la corrupción,
y llenas de bacilos corruptos a tu generación
con la maldita herencia de tu sangre!!
¡Cuántas veces al pasar observándoles me río
porque veo en ellos la figura de un pasado,
envueltos en la seda maldita que ha rosado
en los inmundos prostíbulos del frío!
¡Me da risa verlos en su raro pesimismo
cruzando la ciudad con ignorancia,
y van dejando por las calles repugnancia
que causan los efectos de mirar en los abismos!
¡Nunca creas, si eres noble, en la justicia
ni en las dulces sonrisas de amistad,
porque es un judas de la propia falsedad
que juega con traiciones, y te acaricia!
¡No olvidéis jamás de mis consejos
que algún día servirán como un ejemplo
para todos aquellos que en un templo
sepultan sus horas, ignorantes siendo viejos!
¡Yo sé que mi alma de cantor se termina
pero no tengáis miedo de acercarse a mi fosa,

que, aunque creas que mi alma está leprosa
para ti serán, cada llaga, una esterlina!

“SIEMPRETRISTE” (Aniceto Ortiz García)

Por todos Uds. conocido. Mantuvo largos diálogos y polémicas en verso con Dante Viramar, algunos suaves y otros graves, pero terminaron unidos galopando sobre una nube idealista. Animaron mucho tiempo la sección literaria de “El Pueblo”.

EL ALBUM DEL RECUERDO. (Siempre triste). En “El Pueblo”. Año 1935.

A Nicolás Binachini, el amigo sin traiciones y hermano de sentimiento. Con afecto.

EL AUTOR

Conversando con mi amigo hace ya días
y evocando recuerdos del pasado,
me mostró un álbum de fotografías
que estaba entre unos libros olvidado.
Es un recuerdo que me dejó mi madre
-me contaba mi amigo conmovido-
Y fue un regalo que le hizo mi padre
al poco tiempo de haberla conocido.
Es por eso que mi amigo con cariño
trata ese álbum con el tiempo carcomido.
Unas fotos lo muestran siendo niño,
y otras los muestran en hombre convertido.
Y al llegar a la pagina postrera
de aquel álbum de pana colorada,

presenció una escena lastimera
que desde entonces en mi alma está gravada.
Esta foto -dijo- es de mi padre.
Y a ésa, ¿la conoces?; pues, ¡soy yo!
Esta que tengo aquí es de mi madre...
¡Y la pobre hace ya tiempo que murió!
Intenté apartar el pensamiento
de aquel triste recuerdo del pasado,
y al volverme vi con sufrimiento
que mi pobre amigo había llorado.
Del jardín de la mente son las flores;
el recuerdo de dichas cantarinas.
Y es maleza sin perfumes ni colores
El recuerdo de un pasado en ruinas.
Mas ¡ay! que todo humano olvida
que cultivar esa flor es triste suerte,
pues unas veces es flor que da la vida
y otras veces es flor que da la muerte.
Este episodio ocurrió hace ya días
más su recuerdo en mí quedó gravado.
Y aquel álbum de fotografías
quedó como antes... entre libros olvidado.

GASPAR FUENTES BARRERA. Cuñado del director de la sección literaria de "El Pueblo". Colaboró mucho tiempo aquí y en revistas de nuestra ciudad, principalmente en "Renovación", que siguió a "Taponazo".

NOCTURNO RUFINENSE (Gaspar Fuentes Barrera). Aparecida en la revista "Renovación". Año 1934. El nombrado era su director.

Sopla viento. Es media noche, en la mesa
del café del barrio, escribo...
Pasa seductora una bella burguesa.
¡Su mirada quema como fuego vivo!
Siento ansias locas de beber cerveza.
Al fin y al cabo, pienso: “la vida es humo...”
Hoy también mi alma la tristeza
ha poblado; por eso bebo y fumo...
En la mesa contigua...
a los naipes unos jóvenes empiezan a jugar.
Alguien silba una música sentimental y antigua.
Yo, mis ideas me pongo a barajar.
Todo tembloroso se acerca un pordiosero
implorando ayuda para su dolor.
Unas cuantas monedas recibe en el sombrero
ése, que en el tapete del mundo fue mal jugador.
Pasa de prisa una mujer del hampa
con armonioso andar...
(Hay que conocer en la vida mucha trampa
para poder ganar...)
Entra un rufián con cara de trasnochado;
pálido y ojeroso.
¡Comercia en el juego del amor
este tahur tramposo!
Pasa un carro tirado por una potranca
que se enceguece a la luz de un farol;
juego en el recuerdo, con una mano blanca,

que está lejos, lleno de ensueño y alcohol!!
Tengo que conformarme y ser buen perdedor.
No importa si el perder hizo sangrar.
Hay que tomar las cosas sin pena ni rencor,
como cuando se erra una carambola en el billar.
Es tarde. Voy caminando por la ciudad dormida.
Ya es hora que vaya a descansar.
He filosofado en la suerte de la vida.
¡Todo es trampa y azar!

GENARO I. PEREZ. Desde muy joven estuvo inclinado hacia las lecturas y los versos. Además, innatamente y con escuela propia elevó los bailes criollos de nuestro medio; fue presidente de la biblioteca “José Ingenieros” y a él se le debe el trazado de la hermosa plaza “Sarmiento” y de la ubicada en el barrio General San Martín.

AL JAZMIN

(Genaro I. Pérez). Aparecida en varias publicaciones en el año 1936.

Al jazmín que me diste,
ya marchito,
la noche de tu viaje,
cuando llegué a mi casa, con esmero,
con toda la ternura de mis manos
lo coloqué con agua en un florero.
Vieras a la mañana mi sorpresa.
¡Cómo estaba de blanco!

Más blanco que la nieve.
Más blanco que límpida mortaja
que cubriera los restos de un difunto
en la mortuoria caja.
¡Cómo estaba de blanco,
rebosante de tesura y de fragancia!
Tan blanco estaba
que todo eso me parecía un sueño;
y mucho sufrí mujer en ese instante
no tenerte a mi lado,
para ponerlo otra vez
sobre tus senos
Así, lo mismo que el jazmín marchito,
que luego reviviera esplendoroso,
es tu fe, es tu esperanza, es tu ensueño, es tu anhelo...
¡Oh!, cuánto ansío ser para la flor marchita
de tus frías pasiones,
como el agua milagrosa del florero.

Poesías aparecidas en el primer periódico de nuestro pueblo, "El Social", que dirigía el Sr. G. Benítez y cuyo jefe de redacción era el Sr. R. Umberto Olivera. Para esa primera hoja vaya nuestra admiración y profundo recuerdo.

NOCHE DE LUNA

(A mi hermana Clementina)

Por Carlos B. Agosti

Rufino, octubre 16 de 1908.

Mientras la luna con su luz tranquila
Las sombras bañan de la noche en calma,
Se pierde en el espacio mi pupila
Y en triste soledad se abisma el alma.
En alas del recuerdo me traslado
A otra época mejor de la existencia,
Y contemplo los años que he pasado
De la niñez envuelta en inocencia.
Y pensando en las dichas una a una
De esas horas hermosas, ya perdidas...
Entre los blancos rayos de la luna
¡Sueño entrever imágenes queridas!
Y unas tras otras, huyen y ligeras
Las miro que se pierden al momento,
Cual las deformes nubes pasajeras
Que pasan arrastradas por el viento.
¡Todo está lejos ya!... ¡todo he perdido!...
¡Lejos está también mi hogar primario...!
¡Sola y perenne de un nombre que no olvido
¡Queda la imagen del alma en el santuario!
¡Es tu nombre y tu imagen madre amada,
¡Que a través de los tiempos reaparece!
¡Luz que en la noche de mi vida helada
¡Ni un instante fugaz se desvanece!...

EL AMANECER

(Cuasi soneto)

Por Antonio Helguera

Lazzarino, noviembre de 1908.

Preguntamos nosotros, ¿tiene hoy (1963), algún poeta ese pequeño pueblo de Lazzarino?

Surge la aurora, precediendo a Febo,
Rasga ya las tinieblas en Oriente;
Madrugadora el ave diligente,
Tiende las alas a buscar su cebo.
Como límpido espejo el arroyuelo
De la aurora refleja los colores
Y armonioso concierto de rumores
Al unísono entonan tierra y cielo,
Desaparecen del cielo las estrellas
Y de azul se coloca el firmamento...
Abren sus hojas ya, las flores bellas...
Y el alma del poeta en tal momento

Mientras aspira los perfumes d'ellas...
¡Bendice al hacedor de tal portento!

DEL RECUERDO

Para C...

Por Lautaro

Rufino, diciembre 10 de 1908.

No pudieron vencer mis veinte abriles,
la sugestión triunfal de tu mirada...
y entonces hablé -¡¡La adoración callada

no cuadra a los espíritus viriles!!
Huyeron los fantasmas de mi hastío
al conjuro feliz de tu terneza,
y a los pies de tu egregia gentileza
se desplomó mi escéptico albedrío!!
Y te conté el dolor, las rebeldías,
de mi vivir altivo y solitario,
sombrió como un alma de sectario,
preñada de mordaces ironías!!!
Hoy te canto mi bien... y dulcemente,
al evocar lo azul de nuestra historia,
siento mi pecho palpar de gloria
y hay sombras de laurel sobre mi frente!!
Y al perfilar mi errante fantasía,
el contorno imperial de tu silueta...
¡Por tu amor inmortal hecho poeta,
te ofrendo en una rima el alma mía!!!

DEL OLVIDO

Por Martín

Rufino, enero 10 de 1909.

No quiero ni pensar que hayas pensado,
que pienso en tu desdén entristecido;
Pero quiero creer que hayas creído,
que creyendo en tu amor viví engañado!
Hoy, por tu bien, que todo he perdonado...
Hoy, por mil males, que todo se ha concluido...

No lloro mi cariño escarnecido,
sino la fe que en mi alma has marchitado!!!
Yo era creyente y leal... En mi inocencia,
radicaba la dicha de mi vida
que malogró tu artera inconsecuencia...
¡Y sabe, ¡oh cruel!, que una virtud perdida,
no vuelve a entronizarse en la conciencia
que dejara una vez ensombrecida!!!

H O R A S

(Luis Rodríguez). Actor teatral, monologuista, poeta.

La poesía que vamos a transcribir fue escrita en un abanico, y dedicada a su novia -luego su esposa y siempre novia- el 3-11-1918. La señora Matilde Semenzatto de Rodríguez desplegando el viejo abanico me dice con temblor idílico: “Este ha sido el mejor poema de Luisito...” El adminículo se abre en giros románticos, y la dueña de ese pequeño acordeón bordado de versos es algo así como la primera reina del mundo. Un viento sutil empujado por los renovados verdes años entreabre despaciosamente esta joya para que leamos la inspiración oculta en la apergaminada cartulina, pero viva en las “Horas” sin... horas.

El disco de un sol de fuego

Por las lomas aparece.

Los pájaros lo saludan.

Amanece

Los pájaros ya cesaron

En su loca algarabía.

Nadie transita la calle.

Mediodía

Un coche corre ligero
Y lejos desaparece.
El sol se oculta en la loma.

Oscurece

Todos duermen
Y a estas horas
De poetas preferidas
Pienso en ti, formo estos versos;
Mientras sueñas tú dormida
Y como si de tu aliento
Llegara hasta mí el aroma.
Ebrio de amor a mis ojos
El dulce sueño se asoma.
Recito un nombre cien veces
Y otras tantas lo bendigo.
Cierro mis ojos y entonces
Soy feliz... Sueño contigo.

Del mismo autor: Sr. Luis Rodríguez

I M P O S I B L E

(Publicado en 1917)

Pídele al sol que no alumbre,
Al vendaval que no azote.
Pide que la rosa brote
Sobre la nevada cumbre.

Pídele al caudaloso río
Que detenga su carrera
Y que el mundo de su esfera
Salga en loco desvarío.
Que se vea lo invisible,
Que se toque lo impalpable.
Y todo esto, aunque imposible
Puede ser realizable.
Más por mucho que tú pidas
Que yo deje de quererte.
Aquel que todo lo puede...
Nunca podrá complacerte.

JUAN VALLINI

El hombre de la bella caligrafía, supo transportar al verso el trazo inimitable de su letra. La dulzura de la palabra escrita se hizo canto de armónicas imágenes. Como dato ilustrativo debemos manifestar que siendo empleado del ferrocarril allá por 1915, su caligrafía fue considerada una de las mejores desde Buenos Aires al Pacífico.

A UNA MARIPOSA

(Juan Vallini). Aparecida en 1915

Polvo de oro son tus alas,
Frágiles de cielo son.
Y de luz enamorada.
Te quemas sin razón.
¡Si pudieras así volar

En derredor de la llama,
Y en mi vuelo así llegar
¡Al misterio que me llama!
¡Oh, gentil mariposa
¡Inocente en realidad...!
¡Si en tu vida eres dichosa
¡Mueres con fatalidad!
¿No ves la vana ilusión
¿Que en el fuego vas a hallar?
¿Por qué con loca pasión
¿Tu vida quieres cambiar?
Quemando tus alas de oro
Ultimo vuelo sin suerte,
La vida que es tu tesoro
La cambias por la muerte.

MARIA ROSA SALVIA

Aquí tenemos a una poetisa, de rica sensibilidad, que guardaba, como tantas otras que habrá en Rufino, sus estrofas en el humilde cuaderno de íntimas y sublimes inspiraciones. Fue empleada de comercio -Tienda "La Fama Argentina"- hasta que marchó a Buenos Aires.

COMO UN ENORME PUERTO

(María Rosa Salvia). Aparecida en "Noticias", en febrero de 1953.

¡Por qué me diste un alma tan sensible, Dios mío!
De todos los dolores, está hecho mi dolor.

Yo tiemblo por aquello que van muertos de frío,
Padezco por los seres que marchan sin amor.
A todos los chicuelos que viven la amargura
De no tener la madre que sus besos les de,
Quisiera prodigarles mis cantos de ternura...
Y a los desesperados darles la luz y fe.
A todas las mujeres con manchas de pecado,
Quisiera redimirlas del cruel error pasado
Y dentro de sus almas sembrar una ilusión.
A todos los que sufren, a todos los que lloran
Y a los desesperados que tu piedad implora,
¡Cómo un enorme puerto, brindaría mi corazón!

MARIA ESTHER MIRAD

Hija de nuestro pueblo, actualmente residente en Casilda, María Esther Mirad ha merecido elogios encomiables por parte de "La Prensa" de Buenos Aires en fecha 5-2-61, con motivo de la aparición de su libro de poemas "Regreso al origen". Dicho diario publicó el 16/6/61 su poesía "La pregunta", y el 1º/4/62 el relato "Ella". Además, el diario "La Capital", de Rosario, y la Asociación Rosarina de Cultura Inglesa le han dado un privilegiado lugar en sus páginas. Sus trabajos han sido leídos por Radio Municipal en el ciclo Geografía Poética de abril de 1963.

LA PREGUNTA

(María Esther Mirad)

No es que esté fatigada, Señor,
de este ejercicio de vivir

que me has impuesto.
No es que quiera cambiar
mi remolino verde
de ritmos y latidos
por la paz desangrada
sin gestos ni palabras
de sueños detenidos.
No te pido la muerte.
Quiero acabar con humildad
el oficio para el que fui creada.
No quiero interrumpirme.
No es que esté fatigada.
Sólo quiero saber si van mis pasos
por tan áspera tierra
hacia tus brazos
o si camino, Dios,
hacia la Nada.

JOSE MARIA PLAZA

Hombre joven, colmado de inquietudes, un día tomó un manojito de sus versos y los publicó en su Rufino bajo el título de "Flores del Alma". Varias de sus poesías tuvieron recuadro especial en el periódico "Noticias", de ésta.

De su libro "Flores del alma" extraemos:

ESQUINA DE MI NIÑEZ

Vieja esquina de infancia... a través de la vida
evoco tu barriada de muchachos traviosos

que arrojaban ladrillos en las casas del barrio
y al “turco verdulero” le gritaban de lejos...
Don Pepe, el bolichero, masticando el toscano
profería amenazas con grandes ademanes,
¡Pero qué! Pobre viejo, ninguno le hacía caso.
Sus palabras groseras volaban por el aire.
La criolla Patrona, la pobre lavandera,
se ganaba el aprecio de todos los muchachos
y se valía de ellos para llevar la ropa,
y ellos de su propina para comprar cigarros.
La rayuela, la mancha, el trompo y las bolitas
eran los pocos juegos, preferidos entonces
por la barra esquinera que reunida en la calle
los practicaban siempre, casi todas las noches.
Hoy, ya todo ha cambiado... los muchachos
(son hombres.
Ya no existe don Pepe ni el turco de la cuadra,
¡Si al evocar aquellos momentos juveniles,
igual que las bolitas llevo “cachuza” el alma!

Muchas veces resulta difícil bucear en el oscuro mar que se agita en las entrañas de cada uno, para encontrar allí las gemas que traigan luz y calma y derramen a su vez por el mundo realidades que, aunque acibaradas, son capaces de enseñar hiriendo algo con el suave plumaje filosófico. Sentirse lastimado por el pétalo de una rosa es como si nacióramos diariamente renovados a través del duro tallo de la vida. La señorita DELIA ANA MARIA CHARRUFF, hoy esposa del señor BEMERGUY, ha escrito para su cofre íntimo muchas poesías que por sus conceptos y estructuras deseáramos que conocieran todos. Vamos a publicar

dos poemas que dimanaban de sus años primaverales, aun cuando la madurez es sorprendente.

RECUERDAME

Delia Ana María Charrúff de Bemerguy

(Escrita en 1953)

Recuérdame, cuando te sientas triste...
Cuando sufras y seas ignorado.
Cuando pienses que ya el amor no existe
Porque alguna mujer te haya olvidado.
Recuérdame, cuando te sientas niño,
Y te detengas, bajo cada estrella,
Paso a paso, sediento de cariño...
¡Y rechaces la lujuria que no es bella!
En cada nueva ilusión, en cada sueño.
¡En cada escollo falaz de tu camino...!
¡Arrostrándolo todo con empeño!
¡Recuérdame... y prosigue tu camino!
Más no te atrevas nunca a recordarme
Si besas una boca que has comprado.
¡No tienes el derecho de mancharme
¡Conciliando mi amor con tu pecado!
Yo quiero verte rechazar abismos
Y abrazar con calor la senda buena...
Y viéndote vencer sobre ti mismo,
¡Me alejaré de ti sin tener pena!
Contigo estoy si sufres decepciones,

Que en el triunfo ya sobra mi recuerdo.
¡Bendiga Dios tus caras ambiciones,
¡Aunque yo sé que al cumplirse yo te pierdo!
Recuérdame mi Amor en primavera,
Cuando las cosas bellas te hagan niño,
Y di de mí: “Su alma era viajera”
¡Mas su amor sedentario en mi cariño!

MI ADIOS

Delia Ana María Charrúff de Bemerguy
(Escrita en 1953)

¿Te extraña que te ame y, no obstante
deba decirte adiós?
¡No sabes lo que siento en este instante
y lo que ruego a Dios!
¿Tú crees que en mi vida es un capricho,
la fuerza de este amor?
Ignoras, porque nunca te lo he dicho...
¡mi cariño es dolor!
Escúchame... ¡no juzgues este canto
que es eco del sufrir,
Que mi adiós se confunde con el llanto,
y no te quiero herir!
No me odies jamás, mi bien amado...
¡y piensa un poco en mí!
Recuerda... que un día te he jurado:
¡Tan sólo y siempre a ti!

LUIS RODRIGUEZ, hijo del otro don Luis de quien se han insertado dos poemas, siempre se ha cultivado en versos de distinto género, Algunos tiene fuerza almafuertina; estos romances de luna; aquellas luchas, como registran todos los bardos, consigo mismo; los de más allá jirones de patria en la temblorosa cuerda de una guitarra. Una inspiración propia se confunde con la sublime herencia en sangres que cantan sin manchar ropajes.

B A G U A L A

Luis Rodríguez (Hijo)

A mi hija Diana Luz con cariño (3-9-1963)

Un guitarrear en la noche
Y una triste voz que canta...
Juntas la voz y la guitarra
Entonan una baguala...
Y en el medio de la noche
La lunita se retrasa
Y hay pereza en su camino...
¡Quiere escuchar la baguala!
Triste, muy triste es mi pena,
Esta mi pena del alma;
Ella muy sola se queda
Conmigo y con mi guitarra.
¡Qué triste mi triste pena
Que se acuna en la baguala,
Cantando en noches serenas

¡Llorando en noches serranas!
Pasa llorando en mi cuerpo
Mi dolor con la baguala.
Y así me ha de ver el día
Abrazado a mi guitarra
Llorando toda mi pena
Con música de baguala
La Luna alumbra y escucha
Galopando la montaña
Y su luz está plateando
A mi voz y a mi guitarra.
No quiere vadear un río
Y allí se queda colgada.
Para escuchar en silencio...
¡Mi dolor y mi baguala...!

EDUARDO ROSALES. Fue Comisario General de nuestra ciudad y desempeñó otras varias funciones públicas. Pero más que nada, fue poeta; un poeta rápido de la décima que manejaba con destreza, abarcando cualquier tema del momento. En el tono humorístico brillaba por su ingenio, y tanto hacía un sobre en verso como llenaba las páginas de los periódicos de entonces (1941-1942). Fue uno de nuestros grandes jugadores de ajedrez -el maestro Rosales le decían-, y acerca de un torneo de ajedrez que se llevó a cabo en el bar “Colón” (donde hoy se halla la casa Valer) escribió infinidad de décimas, todas ellas coloreadas con salpicones personales de profunda raigambre de aquel ambiente inolvidable. Nicolás Páez, empleado de Correos, que estuvo muchos años en Rufino, muy amigo de don Eduardo Rosales ha conservado gran cantidad de estrofas del simpático y escudriñador vate. Con una carta, colmada de sentimientos, nos envía Paéz, desde San Luis, de donde es oriundo y en cuya ciudad reside

actualmente, varias versificaciones, relacionadas con el citado torneo de ajedrez. Como si lo viéramos escribir al maestro Rosales, chistoso y chispeante al lado de las mesas; así, de esa manera y tomados del recuerdo vamos a desgranar con la mano de don Eduardo algunas de sus jocosas y palpitantes inspiraciones. Las décimas, sin conexión y ello por nuestra cuenta, sólo quieren mostrar la intención.

“RUFINO y a julio doce
del año cuarenta y uno,
encontrándolo oportuno
para su solaz y goce
que este verso le endose,
disimulará esta vez
señor don Pablo Galmes
que en él haré en la ocasión
a Vd. criolla relación
del TORNEO DE AJEDREZ.
Siguiendo la relación;
por tener poco cuidado
casi un partido ganado
vino a perder “Maratón”.
Salzman “El hombre ciclón”
atacando sin desvelo
vio satisfecho su anhelo
de darle mate a Luisito,
que al final pegó más gritos
que gatos andan en celo.
Y Zucchini, nuestro amigo,
el polvo le hizo morder

al bueno de Ferreter
-lucha de que fui testigo-
No pudo buscar abrigo
a su rey en el tablero
ante un ataque certero
de “Apertura Zukertot”
Y al ver que lo derrotó
dijo: ¡¡Pero Caballeero...!!
Volviendo al “Hombre Ciclón”
y a ese muchacho Aniceto,
campeó éste por sus respetos
cuando enfrentó al Ventarrón,
que atacó sin reflexión
en apertura confusa
y a la otra firmeza acusa
ganándole con trabajo
pues a la “BLITZKRIEG” que trajo
opuso defensa... rusa.
Pierde, aunque emplee en el partido
la defensa, soberana,
francesa (o la siciliana)
que siempre su fuerte ha sido
mas como aquí me decido
a terminar la presente
lo saludo atentamente
y véngase a la carrera
el sábado, que le espera...

(Aquel de los Lentos).

Y cerramos esto con un sobre bañado de correspondencia entre el cielo y la tierra: de Rosales a Páez.

Así se dirigió en una oportunidad el primero al segundo:

A NICOLAS PAEZ

(Que pudiera ser País)

Calle no me acuerdo cuanto

De la ciudad de SAN LUIS

Páez, que trabajaba en el Correo recibió sin problemas la carta a la que se acompañaba precisamente parte de los versos que dejamos transcritos. Los buenos sentimientos nunca jamás se extravían. ¡Cómo se iban a extraviar esas misivas!

VICTORIA UGALDE

Conversando de versos con Victoria, inmediatamente la caja de música se abrió en palabras y echaron a rodar, atadas por el tiempo, un manojito de ilusiones coloreadas de sentimientos.

HOY VUELVES A MI

De su cuaderno. Año 1935

Olvidas acaso que no soy más que un triste despojo,
Que soy ya de hielo, que no siento alegría ni siento dolor
Que soy para cada ambición tan solo un mísero antojo
Como lo fui en tus manos cuando creí en tu amor.
Pues... deja que vuelen esos pequeños fragmentos
Que fueron toda una vida de poema y amor.
Déjalos... que hoy son quejumbrosos lamentos

barridos por los vientos en esos mundos de Dios.
Hoy vuelves a reunir un poema ya... deshecho,
A curar un alma lacerada y sin corazón.
Un alma que un día al querer hallar abrigo en tu pecho.
Sufrió las nostalgias de una amarga decepción.
Queda... apenas el recuerdo de aquel manojo de ilusiones;
Si ya no vibra en mi oído la dulzura de tu cantar.
Tan solo me rodean densos y oscuros nubarrones
No soy más que un pájaro herido sin alas para volar.
Por eso... déjame que viva, aunque cante llorando.
Retírate guardando el secreto de nuestra pasión.
Ya vez... no puedo verte a mi lado suplicando
Eso que hoy pretendes y que ya no está en mi corazón.

VELMIRO AYALA GAUNA. Hace más de 30 años hubo un maestro en Rufino que además era poeta, periodista e inspirado hombre también para cuanta iniciativa de bien público fuere requerido. La voluntad y su sapiencia estuvieron al servicio de la Cooperativa Eléctrica, del Colegio Nacional, del Club Sportivo, Club Belgrano (antesala del actual Club Social), etc. De otro lado, es menester hacer resaltar que fue un gran colaborador y redactor de un prestigioso semanario local, "El Imparcial". Este educacionista nuestro es un triunfador de las letras argentinas. Es el creador, entre otras obras -teatro, poemas, cuentos, ensayos- de "LOS CASOS DE DON FRUTOS GOMEZ", cuyo tema fue llevado al cine bajo el título de "Alto Paraná" con singular éxito. Esta novela policial, digamos, extraída de relatos y observaciones del autor ha sentado el precedente de que aquí se pueden desarrollar tales tramas con notable variedad de personajes y hechos. Evaristo Meneses, el comisario inspector, lo ha llevado a cabo recientemente. En consecuencia tenía razón Ayala Gauna. Y más, cuando dice que, si los detectives se mueven por Europa y

Norteamérica, alrededor de Scotland Yard, de la Sureté o del F.B.I. por estos lados lo pueden hacer circundando no sólo prestigiosos organismos reconocidos en el mundo entero sino asimismo apartadas reparticiones colmadas de jugosas e interesantes anécdotas y actuaciones. De acuerdo con ello, es factible que surjan varios Poes, Conan Doyle, etc. “El caso de Apolonio Menéndez”, que figura en el libro “Narraciones Correntinas” de Saturnino Muniagurria, cual “Los casos de don Frutos Gómez” de Ayala Gauna, confirman acabadamente el aserto.

Del maestro inolvidable de tantos; de este escritor que ha engalanado las letras argentinas, insertamos a continuación un poema que apareció en “El Imparcial”, en Setiembre de 1929, intitulado:

¡ITALIANO!

¡italiano! Que un día llegaste
a estas tierras, trayendo el aporte
de unos brazos fornidos y una
esperanza risueña por norte.
Que dejaste en la aldea lejana
a una madre anegada en el lloro,
por buscar a través de los mares
el fugaz vellocino de oro.
¡Italiano! En tus labios florecen
mil canciones ya tristes o tiernas
recordando los cielos de Nápoles o
el canto de Roma la eterna.
O buscáis en el Ande el reflejo
de aquel Apenino querido y lontano
las canciones del mar de Sicilia

que aún arrullan tu pueblo lejano.
A ti, el rudo y doliente inmigrante
yo te guardo un afecto profundo.
Tu sudor se ha volcado en el surco
para hacer a este suelo fecundo.
Cada espiga de trigo argentino
es tu esfuerzo volcado en el grano.
Por eso te brindo mi canto
por eso te digo yo ¡Hermano
eres mío! Inmigrante paciente,
que no es valla ni el mar ni el espacio
para unir a este trozo de América
con el suelo glorioso de Lacio.

Los Primeros Colonos

El desierto salvaje, el escenario selvático tan admirablemente descrito por Sarmiento en su libro “Facundo” en donde dice, entre otras cosas, “El mal que aqueja a la República Argentina es la extensión, el desierto que la rodea por todas partes; inmensa llanura, inmensos los bosques, inmensos los ríos, el horizonte siempre incierto, siempre confundiéndose con la tierra entre celajes y vapores tenues que no dejan en la lejana perspectiva señalar el punto en el que el mundo acaba y principia el cielo...”. A Sarmiento lo preocupaba hondamente los pocos habitantes en los casi 3.000.000 de Kms.2. Intuía para nuestro país, en un futuro no muy lejano, 80.000.000 de almas. Alberdi, no se cansaba de repetir “Gobernar es poblar”. Ahí tienen Uds. pacientes lectores una idea clara de lo poco que ha progresado la Argentina. Después del tremendo impulso que dieron a la Patria nuestros próceres, nosotros nos desenvolvimos en muy buena parte de los acontecimientos entre desvaneos inoperantes, politiquerías y una serie de cursilerías que nos han llevado a un estado calamitoso. No es del caso dar cifras aquí irrefutables. Diremos solamente que nuestro país tiene 20-21.000.000 de habitantes (no se sabe bien) y que en Rufino hay ahora menos gente que hace 25 años, como ya lo veremos en las comparaciones que irán surgiendo a través de las distintas notas.

De las llanuras colmadas por sedientos pajonales, pasto puna, cortaderas y alimañas debía surgir el granero nacional. Los “gringos” y los “gallegos” que cruzaron el “charco”, en su principal modo, así como tantos otros, venían con los brazos llenos de esperanzas, con el afán de “hacer la américa” y a fuer de sinceros debemos manifestar que la hicieron en toda la línea. Ahí estaba la tierra, virgen, en su canto de paz y trabajo. Día y noche la “arañaron” y sin tanto melindre, papelería y leyes se llegó a cosechar hasta 11.000.000 de toneladas de trigo y casi otro tanto de maíz, contra 4.500.000 de los últimos años, cifra ésta que

obtuvo Alemania Occidental en un puñado de tierra comparado con las extraordinarias praderas nuestras.

Las manos de esos “gringos” exornadas de cicatrices como verdaderos himnos removieron los campos y extrajeron de ellos su vida y la de sus hijos formando así una nueva raza.

Según un relato de don David Bruni, la primera estancia que hubo en la zona fue la de Gainza, donde estaba el fortín, y los primeros chacareros que vinieron se establecieron en el campo “La Amalia”. Eran dos socios y se llamaban Pedro Basso y Roaro. Arribaron en 1889. Después, agregaba don David, vinieron Martignoni, Armella, etc. Sobre este etcétera diremos que un relato de Rafael Giordano, que sentó reales en ésta por aquella época, cita además a Pablo Vargas y su hijo Lucio Vargas (“que había peleado con los indios varias veces”). Ver “Una Historia de Vargas”.

Hemos conversado con Armando Armella, quien nos refiere que su padre llegó a Rufino en 1890. Este piamontés, bien preparado para la lucha, sin demorar un instante arrendó 600 hectáreas de campo en donde hoy está “La Invernada”, campo que pertenecía a los hermanos Rufino y que habían fundado el pueblo homónimo en 1889. Don Angel Armella, llegó a reunir 90 bueyes, unas 100 vacas y 60 caballos para las chatas. Fue el primer contratista que entró en la inmensa Laguna del Monte de aquel entonces y en sus campos abiertos con ¡5 yuntas de bueyes! Atadas al arado, la tierra se “ablandaba” y al darse vuelta saludaba un nuevo cielo con un enorme marco de gaviotas. Más de 10 hijos se fueron criando en la dura senda. En el año 1905 un fuerte ciclón y piedra se llevó todo. Algunas chapas retorcidas se hallaban como mudos testigos al lado de la casa de Armando Armella. Siguen cubriendo como otrora un pedazo de historia. Al verlas se nos aparece la recia estampa del piamontés enderezando a la adversidad, dominando a los remolinos, incrustándose en el viento e implorando firmemente a la diosa de la tierra, Cibeles, para que no le arrebatase el pan de sus pichones. Y siguió el fuerte chacarero clavado al suelo, al mismo campo de sus sueños, hasta 1909, en que el sueño de la muerte lo

sorprendió aferrado a sus pastos, a su sangre, a las entrañas de la tierra confundidas con sus propias entrañas.

Lindante a Armella estaban los otros primeros colonos: Luis Martignoni y Pablo Vargas con su hijo Lucio. Hemos mantenido una entrevista con Francisco Martignoni, descendiente de aquél, jubilado del Molino Minetti. Mi padre, dice, arrendaba 600 hectáreas en donde se encuentra hoy “La Invernada” y teníamos como vecinos a Angel Armella y los Vargas. (Se confirma así cuanto venimos narrando). Se obtuvieron cosechas muy buenas, algunas de 35 bolsas de trigo por hectárea, y recuerdo que se vendía a \$ 2,70 el quintal. Esto rendía, agrega, no por el precio muy compensatorio por más que se busquen relaciones, ya que casi siempre al colono le ha quedado la cola de león, sino más bien por la vida intensa del trabajo y la forma sumamente económica en que se administraba cualquier detalle. Ahora bien, la piedra fue el fantasma en aquel entonces ya que las lluvias eran abundantes. Cosecha por medio, podríamos aclarar, eran arrasadas por piedras como “huevos de gallina” sin que ello sembrara el desánimo; sembraba, algo así como una rebeldía para la próxima cosecha. Don Luis Martignoni, ese lombardo aguerrido, estuvo 6 años en el campo de los hermanos Rufino y en 1901 se hizo propietario adquiriendo 200 Hects. de campo en Villa Saboya, que compró a ¡\$ 18.- la hectárea! Tal fracción estaba ubicada donde se halla la cremería “La Ermita”. Estuvo allí hasta 1927 en que falleció, como Armella, clavado al suelo de sus esperanzas. Así cerraban los ojos estos “gringos”, luego de haber abierto los surcos del progreso.

Don Pablo Vargas y su hijo Lucio, capitán de guardias nacionales y alférez, respectivamente, estaban acostumbrados a pelear con los indios en el desierto y, de la noche a la mañana, cuando el salvaje había quedado prácticamente dominado, comenzaba otra lucha, pero ésta era ahora en la otra etapa de la patria. Arrendaban también a los hermanos Rufino, y en los lugares que hemos citado, 600 hectas. Las lanzas se transformaron en rejas de arado y al son de esa nueva canción brotaba el gran acontecer nacional. Nos dice Armella y Martignoni que ellos, chiquilines, escuchaban arrobados lo que contaban los Vargas sobre el

degüello de indios y la muerte de los cristianos. Lo contaban, como saboreándose, agregan, mientras nosotros en la oscuridad del campo los veíamos venir como fuegos destacados. Los generales Agustín y Ataliva Roca enviaban mercaderías y enseres a la chacra de los Vargas, pues nunca olvidaron (particularmente ellos) los servicios enormes que esos valientes prestaron al país, y, además, en una oportunidad les regalaron 5 caballos entre los que había uno árabe de pura sangre. Según cuentan, era un verdadero espectáculo verlos montar y “cortar” el aire pegadito al animal.

A esos primeros colonos como a tantos que le sucedieron después no les fue muy propicio, al final, el resultado de sus ingentes esfuerzos. Llamémosle a eso política de precios, de ese precio que parece bueno cuando se siembra y que, a la postre, por distintas cosas que juegan, no compensa ni las miradas que se echan al cielo en busca de una gota de agua; llamémosle falta de tecnificación y, en fin, llamémosle como queramos, que siempre habremos de caer en lo mismo.

Y por si todo lo expuesto fuera poco se produjo en nuestro país el tremendo éxodo del campo provocado por el canto de sirenas de la gran industria de Buenos Aires, que despobló el interior, llenó a la cabeza de Goliath de villas miserias y ensombreció a la Argentina de una forma alarmante.

Y como en estas cosas no es poesía, vean a continuación unos datos extraídos de la publicación “QUE ES INTA” y que insertaran en el semanario “Noticias” el Centro de Comercio e Industria y la Sociedad Rural de Rufino, con el objeto de hacer saber a la población en general a dónde nos van a llevar las irregularidades que padecemos si no se toman medidas amplias para tecnificar, elevar la producción del campo y comprender de una vez por todas al chacarero para que el chacarero pueda, comprender asimismo las útiles sugerencias que se le irán haciendo. Y aquí van los datos: En el año 1939 con 14 millones de habitantes se exportaron 12.900.00 toneladas lo que da un índice de 0,92 por habitante. En el año 1957 con 20 millones de habitantes se exportaron 7.800.000 toneladas con un índice de 0,39 por

habitante. De la misma publicación: producción de la agricultura: Quinquenio 1921-1925 tt. 43.426.456; quinquenio 1951-1955 tt. 27.597.883. Producción de la ganadería: 1921-1925 tt. 6.767.977; quinquenio 1951-1955 tt. 3.879.719.

Desde la Eterna Fuente de Virtud, palabras que quieren decir Patria, bien entendida, elevamos nuestra gratitud a los primeros colonos que se doblaron en la tierra, como así a los continuadores, con la optimista espera de que los hombres de gobierno, de Institutos como INTA, la comprensión americana y el entendimiento internacional hagan posible la ciudad en el campo para que el campo pueda a su vez sostener a la ciudad.

Hospital Salas Cobo

Hacia don Juan de Garay, fundador de la ciudad de Buenos Aires, vayan nuestras primeras palabras, ya que al plantear a ésta tuvo como primordial preocupación la instalación de un hospital para hombres, el cual luego de varias consideraciones se erigió en la cuadra que tenía Antonio Fernández Barrios, Francisco Rivero, el capitán Antonio Higuera y Pedro Isarra y cuyos solares estaban marcados en el repartimiento de la traza, según Registro Estadístico de Buenos Aires, con los Nros. 129, 130, 131 y 132, dándose en pago su valor en efectivo o cambiándoselos por otros iguales, excepto a don Antonio Fernández Barrios, quien se presentó al Cabildo diciendo que dejaba el importe de su solar a beneficio del hospital. Es menester destacar asimismo que en el año 1726 el nosocomio pasa a la dirección y administración de los religiosos betlemitas concretándose así el verdadero grado de institución humana por la que tanto se luchaba.

Tampoco podemos dejar de lado en este breve introito a la fundación del primer hospital de mujeres, que fue una consecuencia de aquél. Se pensaba dar ubicación a las pacientes en el de hombres, pero al resultar reducido se decidió más tarde, en el año 1773, levantar un establecimiento de caridad bajo el título de COLEGIO DE NIÑAS HUERFANAS, con salas habilitadas para curar enfermas. Este Colegio lo fundó, según se cree, un Doctor González, en la manzana donde hoy se encuentra la iglesia San Miguel. La Sección del Colegio que tenía comunicación con el hospital estaba a cargo de las Hermanas de Caridad.

EL PERIODISMO LOCAL EN ACCION

El primer periódico que sale a la luz en Rufino allá por el 10 de Octubre de 1908, denominado EL SOCIAL, bajo la dirección de J.G. Benites, con la jefatura de redacción a cargo de R. Umberto Olivera (hermano de la esposa de don J. Santiago Sosa), quien

después corrió con la administración y orientación del mismo y que aparte de esas nobles tareas estuvo en todo lo atinente al progreso general de nuestro pueblo, comenzó a incursionar precisamente desde su inauguración en el terreno hospitalario. Transcribimos algunos conceptos: “octubre 10 de 1908. “PRO HOSPITAL”. Personas caracterizadas de esta localidad, se han propuesto llevar a la práctica la creación de un hospital, idea que habiendo sido ya propiciada varias veces había muerto antes de nacer. Creemos que ahora -por lo menos así lo esperamos- la simpática idea no caerá en saco roto y que, en un tiempo no lejano, asistiremos complacidos a la colocación de la piedra fundamental. Era ya tiempo. Empezaremos por enviar nuestro más decidido y caluroso aplauso a los fundadores de la futura casa de caridad... El día en que Rufino así como cuenta con dos edificios como los de las sociedades española e italiana que le honran, así como cuenta con un polígono de tiro al blanco que le ha hecho adquirir muy buena y merecida fama entre los similares de la República, cuente con una casa de salud, donde el pobre y el menesteroso puedan ir a golpear las puertas de la caridad pública, y los demás, mediante la respectiva contribución pecuniaria, curar sus males... ¡Qué enormes beneficios reportaría sin duda alguna la fundación de un hospital!”.

Y de esa suerte, el periódico de referencia que aparecía los 10, 20 y 30 de cada mes, siguió machacando constantemente para el logro de la humana iniciativa. ¡Cuánta importancia, raras veces valorada, tienen estas hojas en el interminable quehacer de los pueblos! Ayer, como hoy y como siempre, su argamasa en forma de prédica ha unido muchos ladrillos en cada una de las obras de bien público.

INAUGURACION DE NUESTRO HOSPITAL

El 18 de noviembre de 1913 la inolvidable donante doña INES SALAS DE COBO, conjuntamente con las autoridades, dejan abiertas las puertas para que el dolor de los pobres de nuestro

pueblo y zonas vecinas encuentre allí su mitigación, que ennoblece tanto al que proporciona el medio, como a los que curan, cuanto a los que sufren. Nada engrandece más que el dolor compartido.

LA CALLE AVENIDA COBO QUEDA LIGADA AL HOSPITAL

En aquella misma fecha se procede al cambio del nombre de la calle San Gerónimo por el de AVENIDA COBO, en homenaje a la benemérita señora y como queriendo unir así a esa calle con la esencia de la augusta dama derramada en el final de la arteria. En el hospital termina la Avenida Cobo y desde allí prosigue otra calle hasta el cielo; a lo largo del trayecto se dibuja la serena y satisfecha sonrisa de doña Inés Salas de Cobo. ¡Son caminos que se ganan!

En nombre de la Comisión de Fomento habló para referirse al hecho el periodista señor R. Umberto Olivera: "...Quede sintetizado la fervorosa acción de gracias, con que nuestro vecindario siente vibrar su conciencia en esta hora. Quede, bajo la caricia del sol y de los vientos dorándose por obra de su propio desgaste, para brillar más cuantos más años pasen sobre la faz del bronce, como símbolo de un recuerdo sugerente, bajo el doble cerrojo de la gratitud y del afecto, se encierra hoy en la almenada fortaleza de la gratitud popular, inexpugnable a los asaltos del tiempo y del olvido".

INGENIERO CARLOS AGOTE

Bajo la dirección desinteresada del ingeniero don Carlos Agote se llevó a cabo la construcción del hospital.

KERMESSES EN ACCION

Como siempre lo hemos visto, un núcleo de personas se dio a la tarea de realizar distintos festivales para allegar fondos. En el año 1914 una comisión formada al efecto comienza kermesses en la Sociedad Española e Italiana, siendo su presidente alternadamente el jefe de Correos, señor Jaúregui y el gerente del Banco Nación, señor Garrassino, actuando de tesorero durante mucho tiempo nuestro incansable vecino don J. Santiago Sosa. Colaboraban, además, con mucha comprensión -nos dice don Santiago- el Molino Boero (hoy Minetti) y el comercio en general.

SUBVENCIONES DE LOS PUEBLOS VECINOS

Dado los enfermos que acudían de Laboulaye, Piedritas, Viamonte, etc., se solicitó las respectivas subvenciones para sufragar los ingentes gastos que crecían cada vez más.

UN ENFERMO QUE SE ATIENDE EN LA FONDA

En razón de que uno de los pueblos aledaños se negaba a pagar la cuota establecida, y no obstante hallarse sobre aviso de que debía ponerse al día para obtener el beneficio sostenido por todos, lo mismo envió un paciente con el agravante de que su estado era delicado. La Comisión del hospital fue a la estación y juntamente con los médicos trasladaron al enfermo al restaurante (hoy "La Colonia"), dejando así sentado el precedente para los demás. Se le administraron todos los cuidados y, al recuperarse, se le pasó la cuenta a la Asociación de Fomento de la remisa localidad. Inmediatamente se pusieron al día y comprendieron cuán magra era la cuota frente a los servicios que prestaba el hospital. La real factura había curado a los que tienen que velar, sin

mercantilismos trasnochados, por la cura de sus semejantes. Hay que destrozar a la ventaja sin mirar el lugar en que se escude.

ROPA DIRECTAMENTE DESDE ITALIA

Manifiesta el señor Sosa que permanentemente visitaba al hospital la donante, señora Inés Salas de Cobo, y que, en una oportunidad, como en tantas otras, las damas le hicieron ver las necesidades apremiantes. Urgía la provisión de ropas. Sin más ni más la señora de Cobo importó desde Italia (por ser más barata) la suma de \$ 10.000 m/n. (hoy \$ 200.000 m/n como mínimo) en ropas.

De la misma forma procedía cuando había que realizar reparaciones, etc. Si se le hablaba de pintar, por ejemplo, rápidamente contrataba los pintores por su cuenta y daba cima a los trabajos. Vivía para el hospital -acota don Santiago- como si tuviese que atenderse ella diariamente allí.

PRIMERA SOCIEDAD DE DAMAS DE BENEFICENCIA

En el primer momento actuaron las Damas de Beneficencia de Rosario, por cuanto en aquella época estaba dispuesto así. Pero en el mismo instante, 1913, se nombró al organismo local para que trabajara como auxiliar de las nombradas. Son ellos:

Presidenta: TERESA BOERO DE BOERO. Secretario: JOSE LONEGRO. Tesorera: ELENA C. DE MONTI.

DOLORES COBO DE MACCHI DI CELLERE

Es preciso señalar que la mayor parte del sostenimiento del hospital corrió por cuenta de la donante hasta el año 1918, en que se produjo su deceso. Prosiguió luego con el mismo cariño su hija,

doña Dolores Cobo de Macchi di Cellere, asistida por las Damas de Beneficencia, como ya lo hemos dicho.

HERMANAS CONGREGACION DE "SAN CAMILO"

Desde el primer momento cumplen con la sagrada misión de cuidar a los enfermos las Hermanas de la Congregación de San Camilo, aparte de realizar allí otros imprescindibles menesteres. "Honra a Dios con el silencio y trata de agradarle no con las palabras, sino con las obras". Demófilo. La oración en los hechos; eso es Dios.

PRIMER DIRECTOR Y MEDICOS COLABORADORES

El primer director del hospital fue el Dr. ANIBAL LUIS VIALE, siendo los colaboradores: Dres. Humberto Visetti, Carlos María Ferreyra, Eduardo Doyle y Emilio Crouzeilles.

Repetimos aquí lo que ya hemos mencionado en otros lugares. Hay que revisar los antecedentes de los que vivieron por sus pueblos, para que ellos sigan viviendo en el nombre de sus calles. Nomenclaturas con sangres propias; ese debe ser el desiderátum.

En el año 1918, por renuncia del Dr. Viale, es designado el Dr. EMILIO CROUZEILLES.

NUEVA SOCIEDAD DE DAMAS DE BENEFICENCIA

Loables frutos

En ese mismo año 1918 asume la presidencia de tan constructivo organismo la señora JOSEFINA LUPPI DE SOSA, actuando como secretario el diligente señor J. SANTIAGO SOSA.

Esa comisión hace frente decididamente a la carencia de recursos porque atravesaba el hospital, agudizado todo ello por el

peso de las deudas. Después de varias gestiones consiguen de las esferas oficiales (nacional y provincial), una subvención mínima la cual, aunque no alcanzaba, sentaba la necesaria premisa. A esto se agregan contribuciones anuales de considerable importancia del comercio, industria, etc. CASA QUINTANA (Ramos Generales), MOLINO BOERO, FERROCARRIL PACIFICO, MUNICIPALIDAD, COMISIONES VECINALES, ESTABLECIMIENTOS GANADEROS DE LA ZONA y COMPAÑIAS DE SEGUROS.

COMODIDADES Y UBICACIÓN

Desde sus orígenes cuenta con dos pabellones para hombres, dos baños y tres piezas con dos camas cada una, ropería y un consultorio de emergencia. Un pabellón para mujeres, dos baños, cuatro piezas con dos camas cada una, ropería y consultorio de emergencia.

Sala para niños con ocho camas y baño.

Sala de operaciones, farmacia, laboratorio de análisis, sala de rayos, consultorio para odontología.

Casa para las Hermanas y Capilla.

Cocina, despensa, lavaplatos, comedor personal (hombres y mujeres), pieza de reparaciones, garaje, morgue, costurero, lavadero y depósito.

Habitación y baño administrador. Portería.

Todo ello funciona en una manzana de terreno ubicada en las calles Avenida Cobo, Rawson y Patricios.

Setenta camas habilitadas, de las cuales se usan permanentemente un promedio superior a las cincuenta.

CUERPO MEDICO AÑO 1930

Por el año 1930 actúa el siguiente cuerpo médico: Director: CELESTINO ALEM VIEYRA. Doctores: HANSEN, DIEZ DOURNEAU y W. VEGA GUERRA.

El director, doctor Alem Vieyra, vivió para los pobres, murió pobre y vive enriquecido por la historia.

Luego del fallecimiento del Dr. Alem Vieyra lo sucede en el cargo otro idealista y hombre muy querido en todos los ambientes por sus grandes dotes: el Dr. WENCESLAO VEGA GUERRA, quien, además, tuvo significativa actuación al frente de la Municipalidad local, rectoría del Colegio Nacional, etc.

COMISION DE DAMAS EN EL AÑO 1939

(Cincuentenario de Rufino)

En la revista del cincuentenario de Rufino se apunta: "La Comisión de Damas que tan eficazmente presta su concurso al sostenimiento del Hospital se halla constituida de la siguiente forma:

Presidenta: ENRIQUETA B. DE URQUIZA. Vice-Presidenta: ISOLINA B. DE GIOVANELLI. Vice-Presidenta 2a.: LEOPOLDINA B. DE DELLA MATTIA. Secretaria: JUANA R. DE VACA GUZMAN. Pro-secretaria: MARIA L. P. DE RUBIÑOS. Pro-secretaria 2a.: AMANDA P. DE AGUSTONI. Tesorera: MARQUESINA B. DE SAENZ. Pro-Tesorera: AMADEA V. DE ALEM. Consejeras: ITALIA R. DE CONCA, CELESTINA C. DE NAVARRO, JUANA G. DE IÑIGUEZ, ELIDA J. O. DE SOSA, VICTORIA L. C. DE GARCIA. Consejeros: ANTONIO V. CANE, RAIMUNDO IÑIGUEZ. Síndico: ANGEL BULGHERONI.

Entre otras cosas importantes, esta comisión dotó al hospital del laboratorio de análisis.

DE LA DEPENDENCIA PRIVADA AL MINISTERIO DE SALUD PUBLICA DE LA PROVINCIA

En el año 1949 el hospital pasa a depender del citado Ministerio y se destituye de la dirección al Dr. Wenceslao Vega Guerra, medida política e injusta que generó una fuerte reacción en otros profesionales, que se retiraron juntamente con el nombrado. Frente a este lamentable hecho es necesario meditar y arribar a la conclusión definitiva de que, por encima del clima político, cualquiera sea la fracción actuante, está la honestidad y capacidad del hombre cuya única evaluación se encuentra en una simple expresión geométrica: línea recta. Mientras no haya sumario probatorio de lo contrario, el individuo -sea quien fuere- debe permanecer en su cargo en forma inconvencible.

CONSECUENCIA DE LOS CONFLICTOS POLITICOS

El enrevesamiento político no hace otra cosa que provocar situaciones confusas, resquemores inoperantes y atrasos que pagan únicamente las instituciones.

En el año 1955 se produce un nuevo conflicto, destituyéndose al doctor José María Mujica.

En el año 1956 se designa interventor al doctor Wenceslao Vega Guerra.

Todos esos cambios y otros que se produjeron tanto allí como en otros organismos de bien público trastruecan los fines originales, mancillándose hasta el inmanente espíritu, en este caso, de la donante y de cuantos la interpretaron y trabajaron por el único propósito específico para el cual fue creado el hospital: servir al semejante y ¡nada más!

“HALL” DE ENTRADA

Durante la presidencia de la señora Cecilia C. de Cutro, poco después de 1950, se inaugura el “hall” de entrada del hospital.

WENCESLAO VEGA GUERRA NUEVAMENTE EN LA DIRECCION DEL HOSPITAL

Desde 1956 y hasta su deceso -29 de mayo de 1959- actúa en la dirección del hospital el citado facultativo.

PRIMERA ASOCIACION COOPERADORA

En 1956 se constituye la primera Asociación Cooperadora, suplantándose así a las que actuaban antes bajo la denominación de Sociedad Damas de Beneficencia.

Está integrada así:

Presidenta: ESTHER B. DE MANRIQUE; Vice-Presidenta: MARGARITA C. DE GUGGIA; secretaria: ELBA P. DE VICENTE (hasta setiembre de 1956), luego la señora BLANCA A. DE APARICIO (hasta julio de 1957), después la Srta. ANGELA RANNI; Pro-secretaria: BLANCA A. DE APARICIO; Tesorera: Sra. ADELINA S. DE CUTRO; Pro-Tesorera: AMALIA R. DE BOTTO. Vocales titulares: ISABEL B. DE DENAPOLE, MAGDALENA A. DE CHIARENA, HAYDEE D. DE AMERI, ELIDA G. DE BENEDINI, HERMINIA CORTIZO, ANGELA RANNI.

Esa Asociación lleva a efecto varias importantes obras, como, por ejemplo: Instalación en el amplio “hall” de entrada de dos consultorios (uno para hombres y otro para mujeres), externos, dotados de instrumental y elementos modernos. Un consultorio para el servicio de odontología con su correspondiente instrumental.

MAS ALLA DE LA MUERTE

A los dos consultorios para hombres y mujeres se les da el nombre del recordado exdirector y médico filósofo: Dr. WENCESLAO VEGA GUERRA, cuyo comprensivo gesto enmarcado en la vida de una fotografía confiere optimismo y fe.

La señora Elisa Zufia de Vega Guerra dona el consultorio de su esposo, elementos que se incorporan al externo de hombres. Más allá de la muerte sigue la sensibilidad del Dr. Vega desgastándose sin tiempo en el calor de sus preciados instrumentos, de las queridas herramientas, como él les llamaba cariñosamente.

MARCHA DE SU PROVINCIALIZACION

Desde el año 1949, en que el hospital pasa a depender de la Provincia, se percibe una subvención de ésta, la cual, luego de intensas gestiones, ha sido bastante mejorada. Aparte de ello se consiguió en el año 1959 la provisión de una ambulancia que era de imprescindible necesidad para el eficaz desenvolvimiento del establecimiento. Se cuenta con dos choferes para el servicio local.

ULTIMAS MEJORAS INTRODUCIDAS

La Cooperadora del Hospital "Salas Cobo" que detallamos a continuación, con la colaboración de otras instituciones de nuestro medio, la participación del comercio, industria y gran parte del pueblo, lograron incorporar extraordinarios servicios, como, por ejemplo: Estufas a gas, cocina a gas, calefón a gas, un lavarropas, una heladera, instrumental, camillas, sala de radioterapia, etc.

Presidenta: MARGARITA CUELLO DE GUGGIA; Vice-Presidenta: JOSEFINA REINA DE BERGAGLIO; secretaria: ESTHER MARIA MORSAN; Pro-secretaria: NORMA NELLY BORDA; Tesorera: JULIA LORIZO DE BORDA; Pro-Tesorera:

TERESA GASSINO; Vocales titulares: ANGELA V. DE TORTA, ELBA GUGGIA DE BEMERGUY, AMERICA GIMENEZ DE CABODEVILA, JULIA MORALES DE AGUILAR, DOMINGA VIGLIANCO DE PALOMA, Dra. ROSA MARIA ACOSTA. Vocales suplentes: ANGELA BONINO DE VIGLIANCO, AMANDA AGUSTONI DE GARCIA. Revisores de cuentas: FRANCISCO CAPELLINO (h) y JULIO MAJOREL. Síndico: Dr. GUIDO FABRA. Asesor: Dr. LUIS DIEZ DOURNEAU.

Además, esa comisión, con el activo empeño del director del hospital, Dr. Luis Diez Dourneau y el bioquímico Dr. Eris R. Iovaldi, lograron concretar otra gran aspiración: el CLUB DADORES VOLUNTARIOS DE SANGRE (ver este capítulo).

De otro lado, bajo el tesorero impulso del Dr. Diez, de otros profesionales, de las fuerzas vivas y gran parte del pueblo, se compraron los calefactores que tanta utilidad prestan en los amplios pabellones.

ESCUELA DE ENFERMERAS

En el transcurso del año 1950 y cuando ejercía la dirección del hospital el Dr. JOSE MARIA MUJICA, es creada la Escuela de Enfermeras, actuando como instructora en la emergencia la Sra. ELSA R. DE PENA.

Muchas mujeres de Rufino y de la más diversa condición encontraron en ese humano ámbito una forma de expresarse a través del sublime socorro, de la inapreciable asistencia al hermano caído.

Actualmente el Dr. Raúl Rossi se halla en la fase reestructuradora de la escuela.

ADMINISTRACION

Al frente de la administración se halla, desde hace 11 años y con el mayor celo, el señor Américo Dunn, a quien secundan dos auxiliares: señoritas Esther Morsan (7 años de antigüedad) y Nelly Borda (2 años). Estas últimas trabajan además desinteresadamente en la Comisión Cooperadora mencionada más arriba.

ACTUAL CUERPO MEDICO

Está integrado de la siguiente manera:

Director: LUIS DIEZ DOURNEAU (jefe de Cirugía); MOISES MESERI, NORBERTO J. MAGLIONE (jefe Clínica de Hombres), EDMUNDO FIANDRINO (jefe Clínica Mujeres), OSCAR COLL (jefe Rayos), HERNANDO ORTIZ, MAXIMO PELLEGRINI, HORACIO WEBER MEYER (jefe Sala de Niños), NORBERTO PEREZ MERNES, RAUL ROSSI, RAUL FRANCESETTI. Laboratorio de Análisis: ERIS R. IOVALDI. Odontología: JUAN GONELLA (jefe), MAURICIO R. GARCIA y EDGARDO D. MONZON, a quienes precedieron: JUAN A. PIÑEYRO y RAUL H. COVIAN.

Es menester señalar que por el año 1935 ingresa al hospital un médico que prestó excelentes servicios, el Dr. VIRGILIO H. TAQUINI, como así el Dr. JUAN A. VERGESTEEN, que lo hizo en el año 1936.

Como bien se puede observar, el Hospital "Salas Cobo" de Rufino cuenta en la actualidad con amplias comodidades y confort, tanto que podríamos afirmar, sin pecar de exagerados, que se está allí como en el mejor de los sanatorios.

La cristiana inspiración de la donante, doña INES SALAS COBO, como así de la continuadora, su hija señora DOLORES COBO DE MACCHI DI CELLERE, se ha visto a la postre, merced a la proficua labor de los profesionales que han brindado de sí lo mejor en favor de sus semejantes, de las diversas Sociedades de Damas y

Cooperadoras, de las fuerzas vivas y de grandes sectores del pueblo, coronada por un éxito singular.

En una oportunidad conversaba con un señor, quien me dijo escuetamente: “El verdadero dolor de la humanidad se comprende en el hospital”.

Después de haber visitado esa noble casa de salud como así a la Maternidad local, podría contestarle a aquel lejano interlocutor: El dolor de la humanidad ha de comprenderse en cualquier parte y no especialmente en estos dos establecimientos de Rufino, a los cuales les faltará algo, puesto que la perfectibilidad es inalcanzable.

Por último, queremos expresar con voz de pueblo: Que ninguna sombra, venga de donde viniere, jamás desmaye la sagrada luz que destellante ha de irradiarse al mundo desde la copa votiva de un HOSPITAL.

ENFERMEROS

Sean las palabras postreras para las enfermeras y enfermeros conscientes de nuestro “Salas Cobo”, para esos servidores que saben estar -cuando las circunstancias lo requieren- más allá del horario para estar más cerca del que sufre; para esos asistentes en donde no se ha hecho costumbre el dolor; para esas personas en que el contacto diario las ha enfermado también... pero ¡de deber!

Ahí dejó sus mejores años enredados cariñosamente a los pacientes el cabo enfermero JOSE SANMARTIN; ahí celebró sus bodas de plata y quizá alcance los 30 años en las bodas de oro del hospital (18 de noviembre de 1963), otro cabo enfermero, tan digno como humano y eficaz; PACO GALVEZ; allí se jubiló JOAQUIN MORALES con 17 años de ininterrumpida labor; ahí estuvo hasta el borde de su misma muerte, consustanciado como hermano con los enfermeros, JOSE SALVAJAUREGUI ahí se halla desde hace 18 años abriéndose camino entre los repetidos y tristes ayer FLORENCIO SELVA.

BODAS DE ORO

Nos anticipamos desde estas líneas a la solemnidad que ha de dorar a ese centro de salud en sus 50 años de aplacar dolores, y con la cinta del inefable transcurso, inmaculada en el límpido cielo de las grandes obras, queden todos protegidos para siempre jamás: DONANTES, PROFESIONALES, CONTRIBUYENTES, HERMANAS, ENFERMEROS, ENFERMERAS, PERSONAL, DAMAS DE BENEFICENCIA, ASOCIACIONES COOPERADORAS y cuantos de una forma u otra, desde aquí o desde el recuerdo, están o estuvieron ligados al HOSPITAL "SALAS COBO".

Maternidad

NUESTRA MATERNIDAD "SALAS COBO"

INAUGURACION

Nuestra maternidad se inauguró el 29 de marzo de 1939, es decir, justamente en el cincuentenario de nuestra ciudad, y se habilitó el 1° de junio de 1940. Asistieron a la inauguración el Gobernador de la Provincia, Dr. Manuel María de Iriondo con sus ministros Gómez y Argonz, quienes a su vez libraron al servicio público otras importantes obras como se verá a lo largo de las reseñas de este libro; la donante del establecimiento, doña Inés Anchorena de Acevedo; el Obispo de Rosario Dr. Antonio Caggiano, hoy Arzobispo de Buenos Aires y Cardenal Primado de Argentina; el Sr. Intendente Municipal don Ángel Bulgheroni y el eficaz e infatigable secretario don Tomás Saporiti; el entonces y actual Director de la casa Dr. Luis Diez Dourneau, con los demás integrantes del primer cuerpo médico, Dr. Horacio Weber y obstétrica doña Emma P. de Dunn, como así también otras autoridades y gran cantidad de público.

LA DONANTE

La señora Inés Anchorena de Acevedo, es nieta de la Sra. Inés Salas de Cobo quien donó a nuestro pueblo el edificio del hospital "Salas Cobo". De ahí, que esos dos establecimientos lleven tal nombre. Como se puede ver, la nieta siguió una tradición y Rufino obtuvo de esa forma la completación de tan singulares centros de asistencia gratuita. ¡Cuánta gente de nuestro medio pudo y puede dejar menos para los réditos o las herencias y hacer vivir su apellido a través de lo único que no muere nunca: el agradecimiento silencioso de la necesidad satisfecha! Más allá de esto, lo que viene es un pálido humo signo de la vejez del tiempo común. Del tiempo sin tiempo. De la nada de nada. Los Salas Cobo

y sus familiares estarán eternamente como bálsamos en el dolor y en los nuevos ojos que se abren para ver la luz que ha dejado el más feliz de los pobres y al mismo tiempo el más poderoso: un Hombre llamado Jesús.

PRIMERA COMISION DE DAMAS COOPERADORAS

Estuvo constituida así: Sra. Luisa de Galli; Sras. Mc. Cargo, María Taverna de Varela, María S. de Diez Dourneau y Fidela C. de García, y otras damas que lamentamos no poder recordar.

Trabajaron en los momentos iniciales con todo el entusiasmo y dedicación para que la maternidad contase con los imprescindibles elementos inherentes a su benefactora acción.

COMODIDADES

Son las mismas de su inauguración: 2 pabellones principales y piezas, consultorios, sala de partos, sala de operaciones, esterilización y habitaciones individuales, distribuidas en forma de T. Además, un pabellón para Hermanas y que, según nos informan, nunca pudieron conseguirse para desarrollar su misión allí. Una de las salas se destina para embarazadas y puérperas, y la otra para niños. Existe 22 camas.

No hace mucho tiempo que se compró una incubadora y con motivo de los beneficios (parte de los cuales le han sido donados) obtenidos en los festejos realizados en ocasión de la visita que nos hicieron los Residentes Rufinenses en Buenos Aires en fecha 25 y 26 de mayo de 1963, y de la contribución que en estos momentos efectúa el Club "Leones", todo lo cual totaliza unos \$ 90.000 m/n., se piensa comprar un resucitador -sumamente indispensable para múltiples casos- y otros aparatos y adminículos que dotarán de una mayor comodidad y tranquilidad a las parturientas y a los niños.

Por otra parte, asimismo hace poco tiempo que se han realizado las instalaciones de gas y se han calefaccionado de esta manera todos los ambientes.

El laboratorio de análisis del Hospital “Salas Cobo”, colabora ampliamente con la Maternidad.

Podríamos decir, sin temor a equivocarnos, que esta casa cuenta en la actualidad, con más lo que se va a agregar inmediatamente, con la atención y confort similares a la de los sanatorios locales.

La gratuidad no menoscaba a nadie sino por el contrario, dignifica al semejante. Tal lo que hemos visto en nuestra maternidad. Mucha gente que desconoce el problema debiera acercarse a este lugar del nacimiento y comprobar con la observación lo que calla el retaceado estímulo y magnifica la procaz indiferencia.

ACTUAL DIRECCION Y CUERPO MEDICO

Director: Dr. Luis Diez Dourneau (desde su inauguración); Jefe de Servicio (clínica y cirugía), Dr. Moisés Meseri; Jefe de Servicios de Niños, Dr. Norberto Pérez Mernes, Médicos agregados: Dres. Edmundo Fiandrino, Raúl A. Rossi, Raúl A. Francesetti. Además, actúan dos parteras: Sra. Dora I. de Costello y Srta. María Noleff. La primera es rentada.

PRESTARON SERVICIOS EN AÑOS ANTERIORES

Doctores: Oscar Coll, Emilio A. Carballeira, Hernando Ortiz, Carlos H. Basso, Emilio Nou.

Dejamos constancia que tantos los actuales como los nombrados precedentemente prestan y han prestado atención médica en carácter ad-honorem.

LA ASISTENCIA

La asistencia es absolutamente gratuita.

ADMINISTRACION Y SOSTENIMIENTO

La administración y sostenimiento corre en su principal modo por cuenta de la Municipalidad.

Es menester señalar también que últimamente contribuyen con oportunas donaciones el Club “Leones”, Damas Rotarias, algunas escuelas y anónimos.

COMISION COOPERADORA

No existe en estos momentos.

PROMEDIO DE PARTOS

El promedio de parturientas se ha elevado últimamente a 170 anuales.

Abarca a Rufino y a una vasta zona de influencia.

MAS DE TRES MIL NACIMIENTOS

Más de 3.000 nacimientos se han operado desde que se habilitó la maternidad.

CONVERSANDO CON UNO DE LOS PRIMEROS NACIDOS ALLÍ

Hemos estado conversando con un joven de 23 años; uno de los primeros que vio la luz en este agosto establecimiento. Es un hombre de buena cultura, que se está abriendo camino por sus propios medios. Nos ha manifestado, con un temblor en su rostro, que “¡ojalá pudiera concretar mis aspiraciones para compensar, aunque sólo sea en parte, a esa maternidad que posibilitó a mi pobre madre el haberme traído al mundo sin inconvenientes...!”. ¡Ojalá, hijo agradecido!, decimos nosotros.

Al rendir el mayor reconocimiento a la Maternidad “Salas Cobo”, a su donante y a todos cuantos actúan y han actuado allí, como asimismo a los que contribuyen con elevación humanitaria, queremos dejar nuestras últimas palabras para las madres.

LAS MADRES Y LOS HIJOS

Las huellas que dejan marcados los nacimientos en vuestras cinturas andan y viven por el mundo; vuestros dolores han sido apagados por el grito del niño; la salvación del universo está en vuestras manos. Nunca jamás podremos agradecerlos ni por más que hablemos estaremos a vuestra altura, porque recién aprendemos a valorarlos cuando es... ¡demasiado tarde...! Porque vosotras por sobre todas las cosas sois siempre ¡MADRE! Porque serías capaz de mecer hasta la propia muerte si viniera a dormir sobre vuestras rodillas. Por eso...

Por eso, también nosotros debemos ser hijos, antes que nada. Recordemos este maravilloso ejemplo. Cuando Federico II de Prusia subió al trono, la reina madre, al dirigirse a él, le dijo: “Vuestra Majestad”. Y el futuro Federico el Grande, le contestó: “Llamadme siempre vuestro hijo; ese título es más preciado para mí que la dignidad real”.

Cuando los Barberos sacaban muelas, ponían ventosas y hacían sangrías

Antiguamente, diremos en la edad media, para no remontarnos más atrás, ya que, para hablar de Hipócrates, padre de la medicina, tendríamos que detenernos en otros análisis, la nigromancia, la magia y distintos aspectos que entran en lo que después se llamó psicología jugaron un papel importante con algunos métodos precarios en la curación del ser humano, pues era lo único que había. Más adelante, los que vengan, observarán: “Y... claro, antes se moría muchísima gente de cáncer; eran otros tiempos...”. Como hoy se habla de los desastres que provocaron la poliomielitis, la tuberculosis y el corazón. La evolución en cada época supera enormidad de obstáculos, y a medida que se van venciendo se lamenta profundamente los estragos hechos por las enfermedades, manifestándose siempre que se hizo uso de los últimos elementos al alcance de la ciencia.

Ateniéndonos a lo expuesto, debemos ver con buenos ojos, por ejemplo, a los barberos (peluqueros) que tanto aquí como en otras partes trataban de aliviar el dolor y atacar algunas enfermedades conforme a su intuición, utilizando para ello los medios rudimentarios en boga. Es decir, que había allí una especie de curanderismo bien inspirado, sin que con esto queramos defender a los que traficaron inescrupulosamente con sus semejantes, cual ocurre todavía en nuestros tiempos.

DOS BARBEROS DE RUFINO

Me cuentan mi padre, José Martín López, que llegó a Rufino en el año 1902, y don Pedro Esnaola, viejo vecino, asimismo, de ésta, que había aquí, por aquellos años, dos barberos que hacían con la mejor disposición humanitaria todo lo que podían para mitigar los males de los afectados por alguna especial dolencia.

Esos barberos fueron el señor Latasa, que vivía donde hoy se halla el Sindicato de Estibadores, en el barrio General San Martín, y don Luis Parodi, cuyo domicilio se registraba en la calle Córdoba 182. Han existido otros, pero los nombrados son los que más se recuerdan.

COMO EXTRAIAN LAS MUELAS

Lo hacían con una pinza que previamente desinfectaban sumergiéndola en fuego de alcohol. Por supuesto no había anestesia. Tironeaban un poco en “ablande” y luego daban el ¡¡tirón final!! Sinceramente, uno siente un escalofrío. ¿No es así? A los menos valientes, los ataban al sillón. De inmediato, el paciente hacía los primeros bucheros de agua y sal en la misma peluquería. Me dice mi padre, que a veces se ¡temblaba! al pasar por la barbería. Había otros que “curaban” el dolor de muelas con... palabras. Si alguna vez lo lograba, ¿no estaría en vigor allí la psicología aplicada?

SANGRIAS

Cuando el barbero notaba el pulso “duro” (¿hipertensión?), practicaba en seguida sangrías mediante dos métodos: Uno de ellos consistía en abrir una pequeña incisión con una lanceta en la región de la muñeca, derecha o izquierda, donde mejor veía la vena. La sangre iba cayendo a un recipiente especial. El otro sistema se operaba con sanguijuelas que se adherían al cuello del enfermo hasta que quedaran bien ahítas, según los casos. Después, al sacarlas, se las depositaba en cenizas a efectos de que se “purgaran”, con el objeto de que pudieran volver a cumplir su misión. No olvidemos que las sanguijuelas fueron utilizadas por la medicina hasta hace poco tiempo.

Cuando el enfermo escupía sangre, lo que se atribuía generalmente a pulmonía o edema agudo de pulmón (con otros

términos) -salvo complicaciones más graves u otras enfermedades que alcanzaban a entrever- se ponían ventosas escarificadas corridas, esto es, que se hacían pequeños tajos en la espalda y, al prender, la ventosa extraía abundante sangre, con lo que se mejoraba el estado del paciente por alivio del corazón.

LA FUERZA DEL ORGANISMO

Según me narran las dos personas consultadas, nunca hubo inconvenientes serios en las intervenciones de los barberos citados. Esto nos hace reflexionar y nos inclina a pensar que el ejercicio, el trabajo, la vida sana y la prudente eliminación de ociosidades perniciosas y otros vicios quebrantadores de la salud y del progreso, podrían crear la fuerza vital que tuvo mucha gente de antes (y que se reconoce en todas las conversaciones: “Y... yo si hago algo de eso... ¡me muelo!...”), y que le permitió superar naturalmente distintos procesos y hacer frente con amplias reservas de energías al rudimentarismo de las épocas en que les tocó vivir.

RECONOCIMIENTO

Involucramos a todos los estimados lectores para elevar, en el nombre de nuestros antepasados, el reconocimiento hacia esos barberos que con la mejor voluntad y desinteresadamente cumplieron en su tiempo el noble cometido de aliviar las molestias de sus semejantes.

Club dadores voluntarios de sangre

SANGRES DE REDENCION HUMANA

Bien sabemos todos que hay muchas clases de clubes y muchas clases de sangres. Los primeros cumpliendo una finalidad preestablecida desenvuelven su cometido conforme a la inclinación de sus principios y, en muchas oportunidades, de acuerdo a los gustos del público y de la masa societaria. Las sangres, literariamente analizadas, representan remordimientos (recordemos el terrible y extraño drama de Shakespeare, Macbeth, donde todas las cosas despedían un nauseabundo olor a sangre -de remordimientos- que ni los mejores perfumes de Arabia podían borrar), venganzas que gotean en el filo de un arma, puridad en los nacimientos, romanticismo y sacrificio en el “Ruseñor y la Rosa”, de Oscar Wilde, (un ruseñor que clava su corazón en una rosa blanca a fin de teñirla de rojo y satisfacer, así, el sueño de una niña y la pasión de su novio); sangres de los accidentes, sangres de las guerras criminales derramadas por un mundo de inocentes y las sangres más grandes: las que dan los hermanos a sus semejantes para salvarles la vida.

Sobre eso último queríamos referirnos. Hay un club en Rufino que es algo así como una gran plaza en donde las venas cual finos canales, no sólo alimentan a sus propias plantas, sino que también dan savia a todos los tallos humanos sin fijarse jamás a qué especies pertenecen. Cuando nos enfermamos o tenemos un accidente se termina eso de “sangre plebeya, sangre azul, sangre en el ojo, sangre blanca o de horchata, bullirle a uno la sangre, etc.”. Cuando estamos desesperados todas las sangres tiñen de un rojo hermanado. Allí entonces, Dios está en las venas. Pero cuando nos curamos y volvemos a la otra plaza, la plaza convencional de la vida, ahí nos olvidamos de Dios, del semejante y de nosotros mismos, y la sangre mancha de adentro hacia

afuera, dejando marcas de siglos, y las cruces, las Biblias y todos los principios se esfuman asimismo en el humo de milenios.

El trisemanario "Noticias", dirigido por el Sr. José María Sosa Covián, se ocupó, hace poco tiempo, del Club Dadores Voluntarios de Sangre, destacando el extraordinario servicio y anonimato de sus componentes.

Tal Club nació el 10 de mayo de 1958, bajo el amparo y el estímulo caluroso de las abnegadas damas que integraban la Cooperadora del Hospital Salas Cobo, cuya nómina insertamos a continuación como hecho histórico de nuestro pueblo.

Presidenta: Ester B. de Manrique; Vice-Presidenta: Margarita C. de Guggia; Secretaria: Elba P. de De Vicente (hasta Septiembre 1956); luego la Sra. Blanca A. de Aparicio (hasta Julio de 1957); después la Srta. Angela Rani; Pro-Secretaria: Blanca A. de Aparicio; Tesorera: Sra. Adelina S. de Cutro; Pro-Tesorera: Amalia R. de Botto; Vocales titulares: Sra. Isabel B. de Denápole, Magdalena A. de Chiarena, Haydée D. de Ameri, Elida G. de Benedini, Herminia Cortizo, Angela Ranni. Vocales suplentes: Sabina Z. De Cutro y Susana H. de Altube. Revisores de cuentas: Julio Majorel, Francisco Capellino (h). Síndico: Dr. Guido Fabra. Asesor: Dr. Moisés Meseri.

Todas esas luchas se vieron profundamente apuntaladas por el director del citado nosocomio, Dr. Luis Diez Dourneau y demás profesionales que aportaron sus estudios clínicos y analíticos para clasificar a los dadores y concretar así uno de los grandes ideales que podrían sintetizarse de esta manera: VENAS PARA LA VIDA.

A falta de un banco de sangre, imposible de funcionar por ahora en razón de su alto costo, los Dadores Voluntarios de Sangre actúan en aquellos casos urgentes como, por ejemplo: accidentes, hemorragias en actos quirúrgicos, hemorragias graves por partos o cesáreas u otras hemorragias graves sorpresivas o discrasias sanguíneas.

Actualmente existen 165 ciudadanos beneméritos al servicio de sus semejantes en esta ciudad, quienes, en forma anónima y

altamente humanitaria, como ya lo hemos dicho, se brindan ampliamente en diversas horas del día y de la noche, sacrificando comodidades y diversiones y hablando así con su sangre de amor, comprensión y cielo; uniendo de esa manera los canales de sangre para borrar el sufrimiento. Esto sí que es: ENRIQUECERSE DANDO.

Hasta la fecha -mayo de 1963-, el Club Dadores de Sangre, se ha brindado en 412 oportunidades, entregando en total 210 litros de sangre, según datos extraídos del trisemanario "Noticias".

Los elementos necesarios para su funcionamiento (sueros, material de vidrio, extractores, equipos varios, etc.) fueron provistos por intermedio de las Damas de la Cooperadora del Hospital Salas Cobo anterior y actual, Dirección del Hospital, Damas Rotarias y donaciones privadas.

ACTUAL COOPERADORA DEL HOSPITAL SALAS COBO

Presidenta: Sra. Margarita Cuello de Guggia; Vice-Presidenta: Josefina Reina de Bergaglio; Secretaria: Srta. Esther María Morsán; Pro-Secretaria: Nelly Norma Borda; Tesorera: Julia Lorizo de Borda; Pro-Tesorera: Teresa Gassino; Vocales titulares: Angela V. de Torta, Elba G. de Bemerguy, América Giménez de Cabodevila, Julia Morales de Aguilar, Dominga V. de Paloma, Dra. Rosa María Acosta; Vocales suplentes: Angela Bonino de Viglianco y Amanda Agustoni de García; Revisores de Cuenta: Francisco Capellino (h) y Julio Majorel; Síndico: Dr. Guido Fabra; Asesor: Dr. Luis Diez Dourneau.

DIRECTOR DEL ESTABLECIMIENTO

Dr. Luis Diez Dourneau (desde la fundación del Club Dadores Voluntarios de Sangre).

LABORATORIO DE ANALISIS

Dr. Eris R. lovaldi (desde la fundación del Club Dadores Voluntarios de Sangre).

Dejamos para todos los dadores de sangre y para los que han luchado y luchan en tal sublime cometido, el agradecimiento general elaborado a través del sentimiento y en la forma más grande que se conoce: EL SILENCIO, ya que el silencio es la sustancia de vuestra acción.

Y queremos también dejar expresa constancia acerca de la labor, amplio desinterés y alta vocación del profesional que actúa en la especialidad, Dr. Eris R. lovaldi, que vive la obra con ejemplar apostolado.

Familiares de José Hernández en Rufino y la Zona

RAMAS DEL POETA POR ESTAS TIERRAS

Aquí me pongo a cantar
Al compás de la vigüela,

.....

Así comienza el Martín Fierro, y así deseamos empezar nosotros tomados de esas casi divinas esencias para circular con las descendencias del genial vate por las sendas de estos lares.

Tengo en mis manos el árbol genealógico de la familia Pueyrredón de donde proviene don Juan Martín de Pueyrredón, el Director Supremo, Prelidiano Pueyrredón, el eminente pintor y, entre otros, Isabel Pueyrredón, esposa de don Pedro Pascual Rafael Hernández, cuya unión se llevó a cabo el 20 de Enero de 1833, y de la que nacieron tres hijos: José (el poeta casado con Carolina Gonzalez del Solar, en el año 1863); Magdalena, casada con Gregorio Castro en 1861, y Rafael del Corazón de Jesús (el gran hermano de Hernández), casado con Anselma Serantes, en 1870.

De la conversación mantenida con una bisnieta de José Hernández surge que éste nunca quiso usar el apellido Pueyrredón, por cuanto (y aunque el Director Supremo le mereciera el mayor de los respetos), manifestaba, él con sus esfuerzos trataría de valerse por sí mismo para dar vigor a su apellido. Y a fuer que lo logró. Siempre fue un rebelde contra la injusticia y su recia personalidad y gallardía lo llevó a sostener graves polémicas aún contra el mismo Urquiza, con quien estaba identificado.

Tuvo el coraje de censurarlo allí, en sus dominios, donde nadie le ponía nunca un público reparo. Y más aún: de censurarlo en un periódico urquicista. Cuando Sarmiento ordenó la destrucción de

López Jordán dispuso a su vez la detención de Hernández, quien había llorado el asesinato de Urquiza, pero por esas cosas de la Confederación, a la que pertenecía, y la rivalidad existente con los porteños que no borraba Cepeda ni Pavón, el gran poeta huye y se refugia en Entre Ríos y pasa desde allí a Santa Ana do Livramento, y en este lugar, como un paria perseguido se pone a la tarea de escribir “el Gaucho Martín Fierro”, y cuya labor interrumpe para radicarse en Montevideo a efectos de ganarse la vida.

Son suyos casi todos los artículos de La Patria, diario que trata problemas argentinos y uruguayos. No aguanta la ausencia larga, y arriesgando la cárcel suele desembarcar disfrazado en Buenos Aires. Cuenta para ello con amigos fieles. Se aloja en el Hotel Argentino, próximo al puerto. Desde ahí, en casos oportunos, puede ir a juntarse con los suyos. Cuando no es posible, añade sextinas a su poema o lo rehace por fragmentos. Dentro de todas estas penurias va surgiendo el Martín Fierro, que es hijo de un cristianismo apasionado y de una filosofía patriótica que no llegaron a entender sus contemporáneos. Anima su trabajo creador la agravación misma del mal que tanto le dolía, porque ya sólo arrear a los gauchos de la provincia de Buenos Aires para formar los contingentes, maldición que también alcanza a los paisanos de Entre Ríos. Tienen, la mayoría de ellos casa, holgura y hacienda, y muy pocos han conocido la miseria. Asimismo, se anula ahora en Entre Ríos un porvenir cifrado en el empuje autóctono de una raza argentina.

Así vive todo esto Hernández, y esa desgarrante amargura la comunica sangrando a los últimos cantos de “El Gaucho Martín Fierro”. El poema sale al fin desde una imprentita de la calle Victoria, llamada La Pampa. La edición es humilde, malísima la impresión, peor el papel y con salpicaduras de erratas que muchas veces tuercen el pensamiento del autor y sustituyen las frases por increíbles desatinos. No importa. El profético clamor de justicia resuena en la ciudad y corre por los campos argentinos.

Cuando Hernández, ya más tranquilizado, pasaba sus descansos en estancias de Entre Ríos se juntaban los gauchos

para oírle, durante horas, los versos del Martín Fierro. Más de uno se pasaba por los ojos el revés de la mano, mientras el gaucho más viejo, con gravedad de sentencia, musitaba: “Martín Fierro, ese era un gaucho”. Se vuelve a trenzar con Sarmiento en agrios contrapuntos y encuentra, por fin, en Avellaneda la política de conciliación que tanto él buscaba. Y así interviene él mismo en la política del país, pero sin descender jamás al ambiente turbio de los comités. Quiere buscar a los paisanos un sitio en su suelo. Estas son nada más que partes de las vicisitudes que vivió José Hernández, y que trasladó simbolizada a su notable libro.

De esa sangre lírica y bullente nació doña Carolina Hernández, que estuvo en Rufino allá por el año 1914, con motivo de que su esposo, el señor Mariano Marengo, vino a ocupar la gerencia del Banco de la Nación Argentina por aquella época, residiendo aquí varios años. Dos de sus hijos varones recibieron, en este pueblo, la primera instrucción. Don Santiago Sosa, que es como decir Escuela Nacional N° 31, era ya el director de la misma y en razón de ello tuvo frecuente trato con doña Carolina Hernández. Nos dice don Santiago que era una mujer afable, completamente adentrada en el poema y la vida del padre, y que cuando estaba en alguna fiesta (que generalmente reunía a la mayor cantidad de gente de nuestra pequeña población de entonces), se desgranaban los versos y comentarios del Martín Fierro, como si fuera el mismo Hernández emergiendo desde las profundas sustancias.

La hija y los nietos del sublime creador de la Biblia Gaucha pasearon y convivieron en nuestro pueblo animados, cual flor delicada, por el perfume de un poeta que lejos de morir vive en todos nuestros pasos.

Nos dice don Santiago Sosa, que a pesar de las controversias que tuvieron José Hernández y Sarmiento, la hija de aquél observaba el retrato del gran Sanjuanino sin rencores. La herida no vivía en ella como no hubiese vivido en esos dos grandes hombres de fuertes y contrapuestas personalidades, con distintos puntos de vista, pero con igual sentido patriótico.

Una bisnieta de José Hernández aparece también en el árbol genealógico. Con ella he tenido oportunidad de conversar acerca de tan augusta rama y de observar en la genealogía que proviene de la nieta de aquél, doña María Cristina Ciarraga de Cuestas Garzón. La bisnieta a que nos queremos referir se llama Cristina Cuesta Garzón, casada con el Dr. Luis Agustoni, quien ejerció en La Cesira, luego en Rufino y que actualmente se desempeña en Cañada Seca en donde goza de singular aprecio por sus relevantes cualidades de médico y de amigo.

La poesía, que es el único mundo separado que existe dentro de este otro mundo, llegó a Rufino en la sangre de Hernandez, esa sangre que anda, vive y se inmortaliza más allá de la amenaza nuclear de los hombres, porque pide humana justicia, porque llega al cielo, porque llama a Dios, porque es buena.

Los Primeros Automóviles

Gran conmoción provocó la circulación del primer automóvil en Rufino. Esto ocurrió allá por el año 1909. La gente se agolpaba en las veredas, asomaba a las ventanas, corría presurosa de un lado para otro, mientras los “entendidos” daban algunas explicaciones acerca de las explosiones del vehículo, semejante a los fuegos de artificio. Una nube de polvo confundía aún más al ambiente.

El hombre de la máquina era don Arnoldo Sturzenegger, padre de nuestro vecino, Sr. Adolfo Sturzenegger, quien cual si fuera un marciano se paseaba por las calles de este pueblo.

El automóvil, un Peugeot, similar a los coches de plaza, alto, de ruedas macizas, motor al medio (de ahí que se le diera manija de costado), y con el pescante tal como aquellos carruajes.

Cuenta mi padre, don José Martín López, que una tarde en tanto paseaba el señor Sturzenegger con unas amigas de la familia, las señoritas Benedetto, hermanas de don Bartolo Benedetto, el automóvil se “empacó” frente justamente a la librería del nombrado (hace ya de esto 54 años -rara coincidencia del lugar-), y las señoritas se apearon como triunfadoras mientras el “autonauta” luchaba denodadamente por salir del trance, rodeado de innumerables curiosos.

En aquel entonces, el tránsito se interrumpía y se confundía algo no por las manos como ahora, sino más bien por las “manos” que todo el mundo quería dar ante la novedad del coloso que andaba a los estampidos por el pueblo. Pensemos, ¿qué pasaría hoy si diera unas vueltitas un vehículo atómico o aterrizara una nave espacial? Todo lo cual para los de más adelante no va a ser nada del otro lado.

En esto de que si fue el Sr. Miguel Sosa (padre del director de trisemanario “Noticias”) o el Sr. Sturzenegger el que trajo el primer vehículo a Rufino, aclaramos, luego de las verificaciones del caso, que ambos andaban casi siempre juntos en el coche por ser íntimos amigos. Pero el auto, pertenecía al Sr. Sturzenegger.

El segundo coche arribó a esta era de propiedad de la señora Erminia Peccorini de Rufino, esposa del fundador don Francisco Mercedes Rufino. Era un Fiat, nuevo, traído desde Italia.

El tercer automóvil era un Mercedes Benz, perteneciente al Sr. Quintana, comerciante, quien tenía por chófer y mecánico a su amigo don Benito Ugalde, tronco de familia que en su gran mayoría se ha dedicado como su progenitor a los “fierros”.

Quienes contemplaban a aquellos hombres y a los primeros automóviles no tendrían -¿cómo podía ser?- conciencia del significado de ese sencillo acontecimiento, ni tampoco de que con tales iniciales adminículos comenzaban una nueva etapa para borrar distancias y unir a las poblaciones dentro de una celeridad increíble. Y de que en algunos circuitos de nuestro país se supera la marca promedio de 200 kilómetros por hora.

Detrás de los primeros coches que circularon por Rufino venía, como prendido al polvo que levantaban, el empuje del hombre, la ciencia y la creación. Es de desear por último que tanta velocidad no convierta en tanto polvo a quienes a fuerza de avanzar a veces más allá del límite prudente retroceden al cero kilómetro de la vida.

Se Fueron los Carnavales

Los corsos de Rufino, como los de Cañada Seca, Santa Regina, Huinca Renancó y de tantísimos otros pueblos, fueron famosos.

Esta es una fiesta en que se han permitido, desde que el mundo es mundo, ciertas licencias para que muchos rostros cambien una vez al año, por lo menos, su fisonomía; para que el regocijo y el bullicio le den un poco más de elasticidad a las fibras que viven tensas por las distintas cosas de la vida.

No diremos que esas licencias alcancen la totalidad de las bacanales, saturnales y lupercales de los antiguos, inspirados por sus dioses Baco, Saturno y Pan, y en donde la falta de limitación era tanta que se veía a los esclavos vestir las togas y fingir mandar nada menos que a sus amos; no, eso de ninguna manera. Pero,

tengamos presente que nuestros carnavales son algo así como un eco moderado de todas esas diversiones que se concentraron en Momo, dios de la burla, y que las burlas de esas fiestas son sanas (soslayando los excesos, que se cometen en otros momentos también) y distintas, por cuanto una persona desde el fondo de una careta hace cosas inverosímiles, que ella misma después ni cree, y que durante todo un año ha tenido guardadas por los prejuicios, por su representación y por las reglas que impone la sociedad; lógico, claro está, porque sino serían 365 días de un ¡viva la pepa!, lo que tampoco puede ser.

¿A cuántos hombres y mujeres hemos observado en las carnestolendas desplazándose y jugando en forma insospechada, rompiendo una abulia, la rígida forma que ha tomado su nombre en el pueblo y esa circunspección que ha adoptado en el trabajo, los negocios y la vida de relación? Bueno; toda esa gente bajo un disfraz se divierte engañando a quienes, piensan, no tienen la menor idea de ellos, y a su vez se engañan a sí mismos para ser más felices en un rato bullicioso del año. ¿No es esto acaso una hermosa válvula de escape? ¿Una forma de irse en una serpentina a rodar por cualquier parte, sin rumbo, sin horario, sin controles y sin angustias? Entonces...

Muchos han de recordar lo que fueron los corsos de Rufino. Hubo un tiempo en que se realizaron (allá por el año 1931-32-33) desde lo de Atanacio y Julio Sáenz hasta lo de Bulgheroni (donde se halla hoy la Cooperativa Agrícola Ganadera), y desde la Casa Blanco hasta lo de Antonio Alvarez e Hijos (damos los nombres para tratar de ser un poco más claros), y a veces por otros circuitos de similar amplitud. Había carrozas, disfraces mil, papel picado, payasos, gauchos y tanta serpentina que muy tempranito los ¡carros! de la municipalidad debían trabajar intensamente para liberar las calles, secundados casi siempre por una multitud de chicos que cargaban como preciados tesoros a la algaría enredada, que fluctuaba por esas arterias de Dios como una sangre bullente, como una reminiscencia que se prendía a la inocencia de esas criaturas para... no repetirse más. Y volvía otra noche, y otra, y...

Nos parece estar viendo todavía a Juan Azcurra (el mono, como cariñosamente le decimos), con su cara pintada, la innata gracia y su burrito, al cual jamás podía montar ya que, o lo pasaba al otro lado, o se quedaba por la mitad, mientras el animal (su gran compañero de andanzas) comenzaba a “empacarse” y, tieso como estaca, no “arrancaba” más. Inmediatamente el “mono” le tomaba la cola y le daba “manija” hasta hacerlo “arrancar” de nuevo. Llevaba, un gran despertador para controlar las “empacaduras”, la velocidad y otras cosas que él nomás sabía. Rodeado de espontáneas y anchas sonrisas, proseguía Juan Azcurra haciendo su carnaval y el carnaval de todos. Mi madre, muy anciana ya, me dice constantemente que si volviera él a los corsos ella también desearía volver a verlo.

Había otros hombres colmados de “chispa” como, por ejemplo, Ross que concurría asimismo con un burro; Besuzzi, con su cara de clown, que hasta hoy quiere darle vida a los corsos; Pierrot y Colombineas; innumerables disfrazados de “interrogación”; hombres de mujeres, mujeres de hombres; bichos canasto; indiadas; colegiales (recordamos en ésto que causó sensación, al gordo Bessone, al gordo Capelli, al gordo Masarella, et., etc.) y muchísimos disimulados de cualquier cosa.

Las comparsas y las murgas abundaban con música en la calle y desde los carruajes. Y detrás de todo ello, el mundo de los niños, en su alegría, crecía hasta el cielo.

Una noche apareció un tren compuesto de locomotora (con miriñaque, bielás, chimenea, etc.) y seis coches que, al abrir sus ventanas, se despachaba desde éstas torrentes de serpentinas, papel picado y algún poco de agua que se mezclaba “inocentemente” en la confusión.

Terminados los corsos un mundo de gente se concentraba en el famoso “Condal”, cuyos bailes duraban hasta cualquier hora. Los danzarines llenaban de cortes y quebraderos a un metro de baldosas mientras la orquesta, memorable también, en razón de que sus componentes (Cotonat, Bertoneri, V. Garimanno, Benigno Ferreyra, A. Garimanno, A. Ferrari y Ramón Ríos) por los años en

que animaron ese mundo aparte fueron algo así como el símbolo de ese viejo Condal. Virgilio Garimanno, que “armaba” la orquesta para cada una de esas fiestas, tocó allí durante 23 carnavales consecutivos. Charlando con él me da a entender que dejó buena parte de su existencia en esos bailes y con una mirada que se pierde, despacio, en las distantes noches aquellas, me dice en medio de una nostalgia que se derrama entrecortada, “¡cuánto me agradecería sentir otra vez en el viejo palco el mismo cansancio de antes!”. Y en medio de todo eso surgía desde los altos ventanales el “gringo” Carlos, que saltando de palco en palco llegaba hasta la pista entre ruidosas aclamaciones. Y era tal el ánimo, que todos deseaban hacer interminable la noche. Por eso, cuando desde los palcos bajos una voz estentórea partía como insinuación con estas palabras: “¡COTONAT, (era el director de la orquesta) hasta las seis de la mañana!” un solo coro repetía “hasta las seis de la mañana”; y luego hasta las siete, y después (muchas veces) continuaba en el reservado, en tanto que la claridad del día borraba por un rato a la breve mascarada.

No sabemos a qué atribuir la tristeza de los actuales carnavales. No sabemos si serán los automóviles cerrados; las prohibiciones de toda clase que poco a poco fueron minando el espíritu carnavelesco; la carestía de los artículos de cotillón, de las carrozas, de los disfraces, etc.; o si pensar que hubo un entierro de carnaval para siempre, o si las cenizas corresponden a los ánimos muertos; si esta fiesta terminó o hemos terminado nosotros o si hemos perdido hasta las ganas de reír llorando, aunque sea una sola vez al año, al contrario de Garrick, aquel de la poesía.

En Brasil los pobres hacen sus reservas durante 365 días para ¡vivir el carnaval! En todo este tiempo ensayan danzas y componen músicas y el frenesí de las fiestas tradicionales los hace dormir en un cansancio de risas, color y misterio.

Se nos fueron los carnavales y un lagrimón de recuerdos cae sobre el triste guiño de una lejana mascarita.

Los primeros habitantes de Rufino

SE GUIABAN CON BANDERITAS COLORADAS

Las primeras personas que llegaron aquí, luego que los hermanos Rufino estaban por estos desolados lares con la compra que habían efectuado sin vislumbrar todavía los resultados del pueblo que iba a formarse, y al que comenzó a dar vida don Godofredo Daireaux allá, por 1888 con la visionaria y aventurada transacción que realizó con los hermanos Rufino, y cuyo asunto tratamos aparte, fueron la señora Lucía Vecchio de Cantarella (madre de doña María Cantarella de Durini, a la que nos hemos referido en la nota “El General Roca en Rufino”), que llegó a ésta el 3 de Mayo de 1887; el señor Feliciano Cristín, Luis Aldama y don Domingo Cuevas y su esposa, todos los cuales vinieron poco más o menos por la misma fecha.

Nuestro testigo viviente, doña María Cantarella de Durini, nacida el 9 de Julio de 1880 y que cuando llegó aquí tenía 7 años, como bien se puede ver, nos informa que eran tales los pajonales y malezas que había que era menester para guiarse el uso de banderitas coloradas que pendían de un alto palo, inseparable de los chicos y de los padres. Es así -agrega- que cuando salíamos a jugar levantábamos de tanto en tanto la banderita que inmediatamente era contestada por la otra de nuestros mayores. Desde el mar de zarzales surgían las señales que eran las únicas muestras de vida en este desierto, en donde al silvido de la perdiz y el señorial vuelo de la martineta ponían una nota distinta interrumpida muchas veces por la alimaña y distintos insectos que pululaban en ese medio propicio.

Nos dice la señora de Durini que los esposos Cuevas tenían por vivienda a la carreta y que cuando no les gustaba un lugar se trasladaban a otro con su yunta de bueyes. Fíjese, nos dice

simpácticamente, cuán sencillo era cambiarse de domicilio. Hoy son tantos los trámites que se deben realizar que es mejor ni pensar en mudarse.

Después, nos dice, vino un hombre que andaba todo el día de un lado para otro y que parecía algo así como un descubridor. Alentaba a los grandes, jugaba con los chicos como para encariñarlos a la tierra. Esto va a ser ¡grande! Manifestaba a cada rato. Allí tienen el ferrocarril; los ramales van a salir para todos lados. ¡Ya van a ver lo que será con el tiempo! Allá tengo mi negocio que crecerá al ritmo de este pueblo, y apuntaba con el dedo hacia donde hoy está la casa Osman, al lado del hotel Terminal. Yo no sé qué tenía ese hombre -musita la Sra. de Durini-; ¡daba tanto optimismo! Su negocio era una pulpería; se vendían lotes, mercaderías, etc. Todos salían con algo. Venía gente de lejos a comprar, gente que comenzaba a apostarse por los campos para trabajar y otros que lo conocían en la línea ya que él había hecho en Laboulaye algo similar a lo que pensaba realizar aquí. Esa casa de comercio estaba circundada por gruesos postes con cadenas para el amarradero de carros y caballos. Estos últimos al ser desatados pastaban y bebían agua en donde hoy está nuestra plaza céntrica. Los faroles colgaban del negocio como si fueran medallas que se hubiera ganado en premio a sus aventuras y decisiones. La mortecina luz le jugaba un guiño al futuro.

Ese hombre que le venía ganando varias batallas al desierto y que tiene mucho que ver con la historia de Rufino, se llamaba Godofredo Daireaux.

Y en medio de todo esto, y en un horizonte que se perdía sin distancias, la luz de la Cruz traía la inmensa serenidad con un hermoso equilibrio de paz. Poco antes de 1892 se levantaba la primera capillita de este pueblo en la calle Avda. Cobo al 140. Ya éramos más habitantes -nos dice la Sra. de Durini- y nos alegraba la sonrisa de Dios.

Los pueblos de campaña y las carreras cuadreras

Las carreras cuadreras tienen mucho que ver con la vida de los pueblos. Es la fiesta dominguera de los criollos. Así como en la Capital Federal, La Plata, Rosario, etc. los “puros” se dibujan en las pistas como animales alados mientras los jockeys cual si fueran nuevos Perseos van en busca del disco plateado si no a libertar a Andrómeda, por lo menos a tentar en el círculo mágico una liberación de ansias, a punto de estallar en la apiñada multitud. Los pálpitos y las fijas jugaron su clásica partida enredados en mil comentarios de la semana al son de una casaca, del favorito y de la fama que eleva a una monta. La gente se ha puesto apoplética gritando y los boletos esparcidos en el suelo quebraron una esperanza o agrandaron la sonrisa. Una jornada más ha pasado y luego que se apaga ese gran centro comienzan las disquisiciones bajo el manto de una noche que cierra o abre un escape hasta que al otro día suena el campanazo de las próximas justas. Las grandes ciudades tienen cientos de entretenimientos y, entre ellos, los antiguos hipódromos.

En el campo, cada vez más despoblado, quedó para el criollo la carrera cuadrera. También durante la semana y en el respiro del duro trabajo ese hombre de los pueblos o del campo palpita y espera el domingo para observar un “floreo”, mirar las partidas, echar “un lente” hacia las apuestas que se están haciendo, sacar sus cuentas y empezar a rondar en busca del “candidato” que, a lo mejor, por esas cosas de las carreras, resulta que el candidato es él. ¡Y... se vinieron nomás! El tobiano se estira como si fuera una larga horqueta de mimbre; parece que se juntaron manos y patas y que se hiciera astillas el bagual. El oscuro va cuidando el “tiro”. Son 300 metros libres. Chifla el viento en los copetes, si hasta se avergüenzan los ñanduces de ver correr a esos fletes. Los rebenquitos alzados caen recién alla arriba, en unos azotes para largar el resto, y sobre el filo de la raya pugnan los hocicos y... ¡se

hace la duda! Conversan los rayeros y el “Juez” se viene al galope. Como la cosa ha sido pareja, hasta que llegue la sentencia siguen las apuestas... Voy por el tobiano. ¡A quién le gusta el oscuro! Y así se desgranán los momentos de emoción. El juez con una voz sin vacilaciones, enérgica, por sobre las miradas inquisidoras y los murmullos expectantes declara ganador al... ¡tobiano! Y repite a lo largo de las hileras de hombres como prendidos a los alambres... ¡Ha ganado el tobiano, señores! Ha ganado... Se insinúan, como siempre, algunas protestas, pero ya se viene la otra y con ella un posible desquite. Y ya están en la cancha nuevos pingos. Uno comienza a corcovear algo, y se oye de afuera... “A domar al campo cuñado...”. De esta forma se desfleca la tarde en las cuadreras. Mucha gente del “centro” ni sabe a veces que un puñado de otro mundo se está divirtiendo por las “afueras”. Cada cual vive su domingo conforme a sus gustos, y no es más vicioso el que está en las carreras cuadreras que aquel elegante que concurre a los hipódromos o van a los casinos o “tira” las orejas de las cartas o se juega un billete de lotería, por más que se le pretenda endilgar al criollo o al hombre de pueblo todos los defectos de la criatura humana.

Entre la multitud de nuestras modestas carreras hemos observado muchos tipos clásicos del criollo, pero nos ha llamado poderosamente la atención, entre tantos, el de un hombre que parece una figura escapada de las famosas ilustraciones de Montero Lacasa, del Martín Fierro o de Ricardo Güiraldes. Con un sombrero ancho (de disco) y la “retranca”, que lo ajusta a la cabeza, un pañuelo bordado con excepcional prolijidad y gusto, donde se ven las iniciales “M. V.”; una corralera con orillos igualmente adornados; una “rastra” tachonada con patacones de plata bolivianos, duros españoles y otras monedas; la bombacha con ribetes delicadamente encajados y unas botas trabajadas con cuero de potro y completadas con becerro. En la rastra lleva su nombre y apellido en plata y un mate y bombilla del mismo metal y oro. En cualquier momento y en el lugar que se encuentre siempre está “preparao pa’ unos amargos”. La vaina ricamente filigranada la ha “dejao en las casas con su facón cabo ‘e plata” conjuntamente

con las costosas prendas para el caballo. Toda la vida he “andao bien emprendao...” nos dice. Pa’ eso trabajo de capataz en una estancia desde hace ¡45 años! Se llama Melitón Vergara. Una vez estuvo en Buenos Aires, y la gente lo saludaba a diestra y siniestra: “Adiós, don Melitón; buenas tarde, don Melitón; cómo va don Melitón...”. Pero, caramba, nos dice, si me conocían más por allá que por mis propios pagos. En la rastra brillaba su nombre: Melitón Vergara. Algo parecido le ocurrió a un mendocino, de apellido Blanco, que llegó a la Capital Federal y quedó profundamente asombrado cuando leyó un gran letrero que decía: “VINO BLANCO DE MENDOZA, Y DE PRIMERA”, y agregó estupefacto, “pero son vivos estos porteños, si nadie sabía que viajaba yo a la capital y de ¡primera!

Como una cinta de fuego se van los caballos y la tarde, y el lazo oscuro de la noche pone fin a la fiesta cuadrera. Despacio se desanda el camino; algunos contentos, otros cabizbajos, van a rociar las penas por ahí o a festejar el triunfo del malacara o la alazana mechado todo ello con los dichos y los viejos “ricuerdos”. Y... sobre el tapete nomás ya se vislumbra la próxima carrera: “Y... no vaya a creer, corrió lindo la vez pasada el tostao...”.

Las carreras cuadreras tienen sabor a pago, a huella, a guitarra, a caballo y a los efluvios del campo que van “chiflando” esperanzas.

En los pueblos chicos y en el campo es como la querencia prendida a una idiosincrasia. Es algo del hombre simple que, bien dirigido y sin explotaciones, deja su vida por el “patrón”. En muchos casos su fidelidad ha rayado en el heroísmo y han sido, además, soldados de extraordinario valor. Güemes, San Martín, Lavalle, han hablado de ellos.

Por eso, no es más vicioso el criollo que el atildado que concurre a lugares en donde la entrada tiene un precio alto para el vicio.

Y es hora que empecemos por el federalismo allí mismo donde talla el defecto de todos. Los pueblos que bien podrían administrar esos vicios canalizarían hacia buenas obras locales una parte de lo que deja el hombre en sus lares, sin tener que esperar que nos

“devuelvan” la participación proveniente de los centros autorizados, y sin que tengan que sufrir ninguna clase de menoscabo por parte de quienes quieran corregir a los de abajo sin dar el ejemplo desde arriba. O el juego se elimina totalmente o es malo y aceptado en todos lados. La media tinta nunca escribió una frase completa.

Y para aquel que desee menospreciar la pasión del hombre simple, podríamos contestarle con el Martín Fierro:

“Se encuentran en los más buenos,
Y es justo que les prevenga—
Aquel que defectos tenga,
Disimule los ajenos”.

Don Jacinto Benavente y el premio Nobel en Rufino

Corría el año 1922 y llegaba a Rufino procedente de Rosario y con destino a Chile, para pasar una breve estadía en Mendoza, don Jacinto Benavente. Eran más o menos las 16 horas. Enterados de tan fasto acontecimiento fueron hacia la estación varios miembros de la colectividad española que, hacía muy poco tiempo, habían fundado el Club Español (Septiembre de 1921). Hemos conversado precisamente con uno de aquellos hombres: don Florencio de Vicente, quien, con don Salvador Segura, se entrevistó con el genial dramaturgo.

En razón de que el tren debía reiniciar la marcha a las 23,30 horas, era propósito de que don Jacinto compartiera con sus conterráneos y demás personas que lo desearan un improvisado ambigú. Mientras ello se iba preparando, el autor de los “Intereses Creados” realizó un paseo a pie, por lo que era el pueblo de Rufino.

Me cuenta mi padre, José Martín López, que estuvo en la casa Boireau, donde hoy se halla la tienda “La Victoria”, conversando muy amablemente con los empleados y patrones y que formulaba preguntas sobre la idiosincrasia de la población y de distintos aspectos que, indudablemente, hacían a su profesión. Luego siguió caminando, y siempre con su diario bajo el brazo y la clásica boina, por la Avda. Cobo doblando por Victorero, para tomar la calle España. Algunos avisados que lo encontraban en ese menester le hacían preguntas, que él evacuaba con todo ingenio y locuacidad.

No bien desapareció el sol hizo su entrada en el Club Español don Jacinto. Se había congregado mucha gente para agasajarlo. Se servía un copetín y transcurría con suma amenidad la reunión, cuando el secretario del Sr. Benavente le comunicó sotto voce una noticia que parecía muy importante. Ambos, con las disculpas del caso, se retiraron un momento y, al retornar, se dio confirmación a la buena nueva. Un telegrama indicaba que a don Jacinto se le

había otorgado uno de los galardones mas preciados: el PREMIO NOBEL DE LITERATURA, AÑO 1922.

Los circunstantes desbordaban de regocijo en medio de las burbujas de sidra que cual peces escapados saltaban de las copas para rociar el ambiente con esa gran hermana de la salud: la alegría. El creador de “La Fuerza Bruta”, permanecía sereno, humilde, silencioso. Quizá en la meditación del momento pensaría don Jacinto: Esto ha de ser lo único que me ha de quedar. Pero, sin la menor hesitación, ese pedazo de gloria que recibe un hombre por su trabajo, dedicación y penetración espiritual es lo único que no comen los gusanos. A la gloria no se la ama por lo que reporta, sino por lo que cuesta alcanzarla y conservarla intacta. Tal vez entrara ésto, asimismo, en el silencio de don Jacinto. Acallado algo el alborozo se le solicitó a los artistas que representaran algunos fragmentos de las obras del nuevo laureado. Y así fueron surgiendo partes de “Los Intereses Creados”, “Rosas de Otoño”, etc. Y hasta el mismo Sr. Benavente dio vida a un personaje de los tantos que brindó al mundo.

Estaba don Florencio de Vicente, en Madrid, ciudad donde nació el gran hombre de letras, cuando se difundió la noticia de su fallecimiento, que ocurrió el 14 de Julio de 1954. Nuestro vecino envió desde la capital de la península el recorte de un diario entre cuyos datos se leía esto: “Recibió el Premio Nobel en la Argentina, en un pueblecito de la provincia de Santa Fe...”. Pueblecito, aunque nos parece que no haría falta la aclaración, es una expresión castiza que quiere decir: pequeña población.

¡Lo que son las coincidencias! Nuestro vecino, señor de Vicente, estuvo al lado de don Jacinto Benavente cuando recibió la noticia más grande de su vida y cuando la muerte le cerró los ojos. Es decir, que estuvo en medio de los dos sueños.

Desgraciadamente estos grandes aconteceres casi nadie los conoce, a pesar de que se trata de un hecho que colma de orgullo a Rufino. ¡Hay tantas cosas intrascendentes que se meten hasta las paredes! ¿Por qué será que corre con tanto gusto el chisme, la hablilla? ¿Será más entretenido, más fácil, más edificante? No, de

ninguna forma. Hay que mejorar la costumbre y nada más. Los religiosos deben orar por aquellos que los calumnian. Y los que no son religiosos tienen que ser mejores que la calumnia. Entonces, todos tendríamos más tiempo de ocuparnos de lo que es verdaderamente trascendente.

La España que en las letras y en el tablado posee tradición de tan preclara alcurnia, consideraba al autor del “Mal que nos hacen” como su máxima figura, y es bien presumible que la historia se encargue de reintegrarlo a igual altura cuando la perspectiva del tiempo mida los valores de hoy con visión panorámica y desapasionada.

Don Jacinto durante su enfermedad vivió leyendo a su actor predilecto Pierre Loti, y cartas que desde todas partes del mundo le llegaban constantemente.

Tenía gran amor por la prensa libre. “Quiero saber cómo estoy, decía en forma socarrona. Confío más de la prensa que de lo que cuentan el médico y la familia”.

Hace 41 años algunas personas de Rufino estuvieron con don Jacinto Benavente. A ellos les parece que fue ayer; esperemos que a nosotros y a los que vengan nos parezca que fue... siempre. La Sociedad Española, y el Club Español y nuestra ciudad tienen en don Jacinto Benavente esencias de siglo.

La actriz Lola Membrives, que ha representado y representa todas las obras de Benavente, estuvo con éste aquí, en Rufino, en aquel memorable 1922. Lo confirma cuánto dijo en una entrevista que le hizo el diario “La Nación”, en fecha 4 de Febrero de 1963. “Estábamos en Rufino cuando don Jacinto se enteró por telegrama que le habían concedido el Premio Nobel. Años más tarde, en el 46, durante una nueva gira conjunta, el autor de ‘Los Intereses Creados’ lloró al pasar por Rufino”.

De entre los jirones de niebla que han caído sobre muchos cabellos, surge claro y fresco el recuerdo de don Jacinto Benavente que al pasar por Rufino un telegrama prendía a su pecho algo que ya fluctuaba en ese más allá de los elegidos: ETERNIDAD.

Cenizas Volcánicas en Rufino

Corría el mes de Abril del año 1932 cuando Rufino comenzó a tomar un color plomizo, el mismo que cambiaba el tono a una extensísima zona. Ante espectáculo tan inusitado, nuestros habitantes se formulaban las más dispares preguntas, adquiriendo caracteres de cataclismo para los menos avisados. Algunos creían que era el fin del mundo. Gracias a la providencia que no apareció por aquí ningún Orson Welles -el famoso director y actor que en sus mocedades, cuando oficiaba de locutor, transmitió un simulacro de invasión Marciana que conmovió a Norteamérica de manera tal que se registraron muchos suicidios- sino vaya uno a saber los efectos que hubiese provocado el fenómeno.

Los chicos, en su inocencia, empezaron por familiarizarse con el elemento que se asentaba despaciosamente sobre nuestra ciudad, y que formaba ya una pequeña capa en las calles, en las plantas, en los techos, en los campos, en todas partes. Las madres presurosas inquirían por todas partes acerca de qué consecuencias podría tener ese raro tipo de pesada ceniza, no sólo para sus hijos sino también para las ropas, la huerta familiar, el orgulloso jardincito, la casa, etc. En resumidas cuentas estábamos frente a un hecho que provocaba crecidas preocupaciones en la población al par que, en ciertas mentes, una confusión mechada de desesperación y desasosiego. Tanto es así, que se efectuaron diversas consultas a la Capital Federal y otros centros en procura de una información tranquilizadora. El periodismo fue quien alargó sus titulares y, en medio de un prudente sensacionalismo de las plumas, tiende a aclararse el panorama.

Aquello no era otra cosa que cenizas volcánicas procedentes del sector cordillerano chileno (Descabezado) y que, partiendo desde tal punto, impulsadas por el viento, tomaban su rumbo por el Sud-Oeste de nuestro país, cubriendo amplias regiones de la Argentina.

Entonces, ya recobrado el albedrío, la gente se devanaba los sesos buscándole un uso al misterioso visitante gris. Y hete aquí, que inmediatamente -lo que es el ingenio- se comenzaron a frotar

las ollas y otros utensilios de toda índole con óptimo resultado. Bueno, en suma, el clásico puloil venía ahora “de arriba”. Los chicos juntaban el maravilloso pulidor en tachos, botellas, bolsitas, etc., y de esta forma la fatídica desesperación se convertía en una economía para el hogar aún cuando los campos sufrieron algo, momentáneamente, por la cargazón de esas cenizas.

En nuestra ciudad la familia Pensa conserva una botella con el elemento mencionado. La hemos tenido en las manos recordando el lejano acontecimiento, y a través de ella vemos al Rufino plomizo de aquel entonces y pensamos en los efectos siniestros que han provocado muchos volcanes, entre ellos, el famoso Vesubio que allá por el año 79 a. de J. C. sepultó a Pompeya y Herculano, y dejó muestras de su terrible paso por esas ciudades romanas del placer y orgía, en donde, además, quedaron otros ejemplos de increíble valor.

Blasco Ibáñez nos revela en uno de sus libros la impresión que causa observar en el Museo de Pompeya los cadáveres cubiertos por una capa de yeso, para evitar su pulverización, y en cuyas posiciones se trasluce el tremendo estertor de la agonía. Ahí aparece un adolescente de tiernas y graciosas formas que descansa sobre el vientre, con el rostro entre los brazos cruzados, como si hasta en el momento supremo pensase librar de la lava a sus bellos ojos: Diómenes, el dueño de casa, que fue encontrado en el jardín con una llave de plata en la mano, muerto, indudablemente, cuando seguido de un esclavo cargado de monedas y objetos preciosos, iba en busca de una puerta de escape para salvarse él y su familia. Pero de todas las tragedias que se desarrollaron en el seno de la gran catástrofe y que la lava ha revelado después de ocultarlas tantos siglos, la más conmovedora es la del centinela que guardaba la puerta por donde se sale a la Vía de los Sepulcros. Al practicarse las excavaciones, se halló dentro de la garita de piedra al legionario romano, firme en su puesto, apoyado en la lanza, con el escudo a los pies y la visera del casco sobre los ojos. En el sitio donde se encontraba tenía en frente el Vesubio. Vio escaparse el infierno por la cumbre circundada de truenos y relámpagos; bajar por las laderas y

aproximarse serpenteando los ríos de lava; caer del cielo lóbrego una lluvia de fuego líquido, que primero le cubrió los pies, después las rodillas, luego el pecho y poco a poco fue enterrando la ciudad. Pero la consigna le mandaba permanecer en su puesto guardando la puerta; no podía moverse mientras no vinieran a relevarle. Y allí murió, desoyendo los consejos del instinto de conservación, olvidado de sus jefes, con la tranquilidad del que cumple su deber, para surgir siglos después entre la removida tierra, siempre de pie y sereno, como buen legionario romano. Se comprende que soldados así conquistasen el mundo.

Felizmente nosotros vimos un polvo que entristeció, al principio, un poco el ambiente, y que a su vez sirvió para limpiar las baterías de cocina.

Pero ni aun los desastres de los volcanes, ni las guerras brutales ni la tétrica galería de inocentes muertos, inspira a los hombres a borrar para siempre, por lo menos, lo que se puede evitar.

Y ahí está nuestro moderno siglo veinte, amenazando la paz y “ensuciando” la atmósfera con otras “cenizas”, las radiocativas, que aparte de ocasionar gravísimas enfermedades cierne sobre la humanidad el espanto de un Apocalipsis atómico, esta vez elaborándolo el hombre hecho bestia en lugar del monstruo simbólico que desempeña el gran papel en la obra de San Juan.

Rufino Vestido de Blanco

Hace poco tiempo, relativamente, que nuestro pueblo vivió un rato blanco de nieve, y aún conmovidos e interpretando un sentir general queremos dejarlo en estas semblanzas de Rufino para ese más adelante de recuerdos.

Posiblemente, para los que tienen comúnmente tal manto ante su vista les parecerá raro que nosotros le demos esta importancia; pero cambiando los panoramas que nos son familiares nos gustaría ponerlos a ellos en contacto con un amanecer campero, donde el rocío como un humo mojado comienza a desperezarse para que

vayan surgiendo de ese misterio las haciendas manchadas de noche y luna.

Bueno; daremos paso a lo que ya habíamos escrito en aquel día inolvidable.

El cielo roto en blancuras comenzó a caer sobre Rufino. Eran las 19 horas del día 5 de Julio de 1960, cuando los primeros algodoncitos presagiaban el espectáculo inusitado, para nosotros, de la nieve. Avanzaba el tiempo y los albos exágonos lentamente se desgranaban sobre las plantas, sobre los vehículos, sobre los perfiles de las tapias y sobre los que por primera vez caminaban bajo... la nieve. Los ojos expectantes, los rostros absortos, se achataban contra los vidrios para contemplar la nieve visitante que derramaban en hermosa sinfonía cristales de seis puntas, que se iban acostando uno sobre otros para forjar la tela del nuevo panorama.

Si cada uno hubiese podido apretar contra el pecho las imágenes que se hacían presentes, y escribir con el éxtasis y el latido cuánto se agolpaba en ese raro momento, ¡qué de versos y poemas en prosa habrían surgido! Pero como todo eso a muy poco les está reservado, alegrémonos por lo menos con la revelación incompleta de la fantasía y con la estimulante desesperación de ese querer que nos comprendan cuanto... cuanto queríamos haber dicho.

Hubo un momento en que la gente salió a la calle para sentirse tocada de la nieve, y también como en las películas se vieron los clásicos muñecos que vivieron un rato bajo el responso del pálido ambiente.

La plaza, oasis en el verano con su verde y sus flores, quietud de mármol en el invierno, presentó un aspecto barilochesco con los perfiles de sus pinos nevados que parecían desgarrados tules de novias que conmovían al verde, contrastante; pero así y todo esa parte se quedó con una esperanza verde, verde, verde nomás. Los canteros y los caminos crecían esponjosamente blancos. Las fuerzas de las pisadas, esas pisadas que tantas cosas dejan por

los caminos andados, dormían bajo la nieve ¡vaya a saber uno qué sueños!

La vieja ex cancha de Jorge Newbery parecía una pista de patinaje, y como si fuese en un sol de media noche brotaban esclarecidas las antiguas glorias para jugar un partido en el nevoso recuerdo de los tiempos. El cielo azul -que no veíamos- quizá les prestó la franja para formar con los copos la eterna camiseta.

Recorrimos la ruta, y una oración de belleza bordeaba sus contornos.

Se nos presentaban distintos los árboles y principalmente esos durazneros que están hacia la izquierda, que se habían engalanado de tal forma que del filo de sus ramas se nos ocurría ver surgir algo así como rosarios de brotes blancos. Las casas silenciosas descansaban bajo nueva armonía y uno que otro animal cambiaba de pelo. Más allá los campos quedaban cubiertos con una interminable sábana blanca.

En el gran vaso de la naturaleza hemos escanciado el dulce acento de este nuevo panorama que ha vivido nuestro pueblo. Retengamos el momento para borrar con estas blancuras, las sensaciones oscuras que entre nosotros forjamos, por no saber ser hermanos de la gran madre natura.

Sixto Sierra

UN PERSONAJE SEMILEGENDARIO

Sixto Sierra vivía por el barrio del “Tropezón”, hacia la Colonia “Dolores”. Aquí en Rufino, muchos lo conocieron; mi padre fue amigo de él, y yo también tengo un recuerdo borroso de este hombre. Tenía unos carros para el transporte de cereales y su tropilla de caballos. Manejaba muy bien el revólver y era temido en el pago. Había sido oficial de las policías de campaña, y cansado de andar en esas partidas bravas y viendo ciertas injusticias que se cometían procedió como el sargento Cruz, aquel que fue como carne y uña de Fierro.

Sin duda, Sixto habrá pensado como Cruz: “Ansí estuve en la partida/Pero ¡qué había de mandar!/Anoche al irlo a tomar/Vide güena coyuntura-/Y a mí no me gusta andar/Con la lata a la cintura.../Esto decía Cruz cuando dejó el sable y se unió a Fierro para separarse con la muerte. Sixto había tenido dos muertes y, según cuenta mi padre, habían sido justas. Su “tata” era un tropero muy conocido en la zona. Un día llega un sargento “mentao” a Rufino y lo sorprende al viejo Sierra al lado de una cuneta llena de agua, y como andaba con ganas de guerra lo increpó con palabras de grueso calibre. Don Sierra no era hombre de aceptar esas cosas de “naide” y menos de un milicote con pretensiones de matón. Le pidió explicaciones, y el sargento sin más ni más le dio un empujón y lo arrojó al agua. Sixto se enteró inmediatamente de eso y le quedó la sangre -esa sangre rebelde- en el ojo. Lo anduvo buscando al sargento para ajustar las cosas como corresponde. Y endereza hacia un lugar que consideraba seguro para encontrarlo, la estación, que en aquel entonces (1906) se encontraba en avanzado estado de construcción. Y ahí se hallaba el sargento, cuando lo enfrentó Sixto y le espetó a boca de jarro estas palabras: “¿Por qué lo empujó a mi padre, milico e...?”. Y el sargento le contestó al par que sacaba el arma: “Y a vos también porquería...”. Sixto, cuyo revólver era como una parte de el mismo, con la

velocidad del rayo gatilló y dejó tendido al sargento en medio de la confusión que hizo presa en la gente que estaba en la estación.

Esto trajo a Sixto persecuciones, a las que hizo frente y le dieron de esa forma la fama que muchas veces adquieren quienes son tratados por medio de curas erradas. Y es así que tuvo que empezar a defenderse tanto de la autoridad como de otros valentones que querían conocer hasta donde llegaban sus agallas de hombre “guapo”. De esta suerte, un día cae al boliche del “Tropezón”, con un caballo bien “apareao”, que ata a un árbol (que ahí está todavía), cuando un paisano que estaba adentro lanzaba provocaciones a diestra y siniestra que Sixto dejaba pasar para no verse enredado en nuevos líos. A un costao ‘el mostrador nuestro hombre apuraba una copa de “veneno”. Juntaba de esa manera valor pa’ ser cobarde. El paisano, que indudablemente ese día iba a terminar mal, se fue hacia afuera y le cortó la cincha al caballo de Sixto. Este sale y al encontrar a su monta -que era como una continuación de sí mismo- a los resoplidos, preguntó al “chistoso” que se había acomodao sobre el árbol pa’ hacerse juerte, y ante una muda expectación, el por qué de esa maligna acción. El bravucón le respondió que porque se le había dao la gana, y ahí nomás sacó el facón, cuya punta llegó, sin fuerza, al pecho de Sixto, en razón de que unos plomos le dibujaron, con certera rapidez, una cruz de muerte que una rosa de sangre empezaba a velar desde el suelo.

Sixto arregló su caballo, que había sido vengado, y partió, esta vez, a entregarse a la policía, mientras los parroquianos absortos ensayaban las primeras palabras de lo que fue con el tiempo algo así como una leyenda.

Pero antes de ir a la comisaría se llegó a la casa Boireau, que en aquel entonces era uno de los comercios más importante y para quien trabajaba con preferencia Sixto, a fin de encomendarle al patrón, don Pancho, que cuidara mucho de su madre que era lo único que él tenía. Mi padre fue testigo de esa escena, y me dice que Sixto se retorció de rabia y dolor por esas cosas que le pasaban, y que, al fin de cuentas, destrozaban lo que el tanto

quería conservar: la “mama”. Ahí tiene don Pancho mis carros, los caballos, los arneses, todo; se los dejo en prenda o véndalos. Haga lo que quiera, ¡con tal que no le falte nada a ella!

Después de unos años volvió Sixto de la cárcel y cuando pasaba por nuestro barrio nosotros llenos de miedo nos metíamos corriendo adentro, mientras los mayores lo miraban cual si fuese un personaje legendario forjado en cedro sobre su pingo de estatua.

Pero Sixto, en cambio, había sufrido mucho por ese algo que llevaba adentro y por esa otra parte que le hicieron los demás e iba sobre su flete como soportando la vida, gastando el corazón, arañado en las entrañas, con las cortezas melladas por el hacha de los años. Así lo ví llegar en sus últimos tiempos de paso por casa a conversar algunas palabras con mi padre. Saludaba con el cariñoso insulto del criollo, quebrada hacia arriba el ala de su sombrerito y con el rebenque aferrado a la mano como si fueran otros dedos. Al comienzo salpicaba lindo las conversaciones, pero luego se le quedaba mucho en la garganta, y apretando los ijares del caballo se alejaba como penetrando en la polvareda de muchas cosas idas. Así lo veía alejarse yo; como si no hubiera alambres para él. Y a la tardecita cuando observaba el horizonte me decía con la inocencia del chico, ¡Allá va Sixto, cómo hará para ir tan lejos!

Primeras Agrupaciones Musicales

Las inmigraciones, principalmente Italiana y Española, aparte de haber traído el músculo y la inteligencia que con tanta intensidad contribuyeron a forjar nuestra patria, nos legaron el encanto de la música y dieron alegría a los incipientes poblados que comenzaban a surgir en las más dilatadas zonas del país.

En las ramas de esas herencias quedaban prendidos los frutos y de tal forma se alzaban luego como un canto de paz y gozo en medio del bendito fruto del trabajo.

En el Rufino, de 1902, se hace presente la primera agrupación musical en donde están, precisamente, los italianos, la herencia de éstos y los españoles.

Como Uds. verán priman en los instrumentos el mandolín, o mejor dicho, la mandolina, que más tarde con la guitarra y el violín ejecutan los primeros tangos. Vayan ponderando la incidencia de tales elementos musicales y recuerden aquello que se dice en un tango, como en tantos otros, “enfundá la mandolina...”.

En efecto, la agrupación que se formó en 1902 estaba constituida así: CARLOS FRIGERIO (quien me ha mostrado, con sus 82 años bien llevados, colmado de legítimo orgullo y emoción, la vieja fotografía del conjunto), tocaba el mandolín; PEDRO BOGLIOLI, flauta; JOSE MARIA SOSA, guitarra; ERALDO RECIA, violín; ESTEBAN TIBILETTI, mandolín; DANTE BONIN, guitarra; LUCIANO BONATTI, mandolín, y JOSE AZCARATE (El Farruco) en guitarra.

Ejecutaban, cantaban y animaban sólo por amor a la música.

Me cuenta don Carlos Frigerio que unos pocos años antes se había formado la Sociedad Italiana (justamente donde está hoy), y que el conjunto, mezcla de “gringos” y “gallegos” alegró con el mayor de los entusiasmos muchas de esas inolvidables reuniones.

Agrega, que los españoles pugnaban también por crear aquí un reducto de la lejana península, y de tal suerte nace la Sociedad Española que inaugura su flamante edificio (exactamente donde hoy está y en cuyas instalaciones funciona el cine), en el año 1905. Allí va el conjunto, asimismo, varias veces a animar las fiestas. Además, eran, “especiales” para las reuniones familiares. Ahora, eso sí, manifiesta don Carlos, a la mañana, bien tempranito, el trabajo era otro canto sagrado, al que no faltaba nadie.

Se tocaban mazurcas, pasodobles, polcas, chotis, lanceros, formas de tarantelas, marchas (en los festejos patrios), etc. Recuerda don Carlos entre las páginas que ejecutaban: Lanceros del General Prim; La Polca, La Coqueta y la marcha de Curucúchares.

Hemos tenido a la vista un mandolín con más de 50 años de antigüedad, en donde se lee: "Fabricante Salvatore Porte-Catania". Pertenece a don Luis Frigerio, hermano de don Carlos, al que también acompañó en el conjunto años más tarde cuando llegó a aquí. El instrumento parece recién llegado y tiene un sonido nítido y delicado. Don Luis quiere incursionar como otrora por esas maderas sublimes y una cuerda de reminiscencia se corta en la lejana inspiración.

En el año 1903 surge un trío que, como los otros, se brinda por entero a la población para dar vida al desierto comarcano. La componían don ANDRES CHEBILLARD, mandolín; JUAN CANTARELLA, guitarra y N. GONZALEZ, violín.

Debe destacarse que los señores Chebillard y Cantarella tocaban también otros instrumentos, ya que fueron de los primeros integrantes de las bandas, según se puede ver en "La Marcha de San Lorenzo" y "Las bandas de Música".

En todos los tiempos la música despertó el más vivo interés en el hombre, porque encontró en ella una fuerza superior al lenguaje corriente y a los ambientes en que se debate.

Hablando con el espíritu de tantos que pasaron por las veladas animadas por nuestros primeros músicos, les decimos que la armonía y el ritmo pusieron una hermosa nota en la agreste llanura y que en el pentagrama de Rufino asomaron, gracias a Uds., los iniciales signos musicales que concilian eternamente a las dos caras de la vida.

RUFINO INUNDADO Y LA PRIMERA ORQUESTADA ORGANIZADA

Nuestro pueblo tuvo dos grandes inundaciones, según me informan don Carlos Frigerio, don Juan Cantarella y mi padre José Martín López. Coinciden en las fechas: la primera de ellas en 1903 y la segunda, más grave, en 1915 que cual diluvio Bíblico parecía castigar a quienes desencadenaban la terrible guerra mundial. La

parte más afectada fue la del barrio Gral. San Martín y el sector del molino Minetti. La gente se conducía de un lado a otro con bateas y pequeñas canoas.

A raíz de la inundación del año 1915 don Teodoro Caffei, uno de los músicos excepcionales que tuvo nuestro pueblo, compuso el vals "Rufino Inundado". Al poco tiempo, el 15 de Abril de 1915, presentó a la primera orquesta con director (él mismo), programaciones, etc. Se denominó Orquesta "La Raza". La integraban las siguientes personas: Director: TEODORO CAFFEI, acordeón; ANTONIO ABADIA, violín; ANTONIO GARIMANNO, mandolín; ROBERTO PALLADINO, mandolín; VIRGILIO GARIMANO, violín; ROMUALDO MATTEI, guitarra; AGUSTIN MEDINA, guitarra, y VICTORIO AMERICO, violoncelo.

Me dice el Sr. Virgilio Garimanno que con esa orquesta se inauguraron los bailes mensuales del Club Español. Agrega, como queriendo hacerlo resaltar, que después de terminar la reunión eran atendidos con singular consideración. Bien es cierto que no aflojábamos nunca, manifiesta.

Entre el repertorio figuraba: Frattellanza (mazurca); En el Lago de Palermo (polca); El Pabellón de las Rosas (vals); Rufino Inundado (vals); Lanceros del General Prim (lancero), y se toca por primera vez el tango... Pensamiento.

Por último debemos mencionar especialmente que don Teodoro Caffei hizo mucho por la enseñanza de la música en Rufino, creando un semillero que con los años dio altos beneficios y reforzó así a las inseparables musas que siempre andan unidas por ser hermanas de arte.

¡Ahí Van las Trilladoras!

UN POCO DE HISTORIA

Allá por el año 1890 el trigo se cortaba con las espigadoras, dejando de lado el primitivo sistema manual (la siega como se le decía) que consistía en cortar con la hoz el trigo -digamos trigo, porque también se hacía con otros cereales- para luego trasladarlo a la era (lugar donde se trillaban las mieses). Allí actuaba luego el trillo, algo así como un tablón provisto por debajo de pedernales y cuchillitas de acero, y después los bierzos, especie de lonas grandes que ventilaban y “limpiaban” de cuerpos extraños al cereal. El próximo paso se orientaba hacia el molino de viento, esos de las grandes aletas que fueron en las tierras de La Mancha la obsesión de don Quijote. Tales procedimientos fueron trasladados de la madre patria a nuestro país. Bien; la espigadora ahorra todo el inmenso trabajo manual, amén de la rapidez que se imprimía a las tareas. Una vez cortado, se emparvaba en “corrales” de 3 ó 4 parvas cada uno, para desgranarlo posteriormente con la máquina trilladora. Esta se colocaba al lado de cada parva y por medio de dos caballetes muy altos se armaba una planchada entre la parva y la máquina. Dos hombres se encargaban de arrimar el trigo desde la parva hasta la máquina mientras que otros, al pie de la misma, lo iban introduciendo en ella. Diremos, de paso, que los primeros debían contar con un físico privilegiado ya que al reducirse las parvas era mucho mayor la altura hacia la planchada. La máquina trilladora estaba accionada por un motor de vapor cuya fuerza movía al volante que por medio de una larga y pesada correa transmitía la rotación a la máquina. A los motores de vapor se les llamaba a “bueyes” en virtud de que al carecer de tracción propia eran tirados a sangre... de buey. Cuando el terreno se tornaba “pesado” se enganchaban varias yuntas de bueyes, antiguos H.P. que salían airoso de cualquier dificultad. Poco más allá de 1900 comienza la trilladora con tracción propia y varias familias de

Rufino hicieron tradición en las campañas. Debemos citar a don Julio Borda, Modesto Borda, Juan del Blanco, Ricchini, Atilio Centilini, Félix Polidori, Juan Manavella, Juan Manavella Brarda, Pedro Lisdero, Antonio Cane, Federico Miatello, etc. Fueron épocas de oro que duraron más o menos hasta 1925. Jamás se pensaba en un fracaso por sequía u otras adversidades, a no ser alguna tormenta de piedra que llegaba a veces imprevistamente. Todos los vecinos vivían de y para la cosecha. Los dueños de las máquinas iban forjando a sus hijos en la dura tarea, y así aprendían a trabajar con el ejemplo de sus mayores y en extraordinaria armonía con los peones que prácticamente integraban la familia en razón de las muchas campañas que realizaban juntos. La dotación estaba compuesta de unas 25 personas: maquinista, foguista y ayudante, aceitero, cocinero y ayudante, peones de horquilla, peones de bolsa y los caballeros que llevaban los yeguarizos, aguateros y arrimadores de paja trillada, que se usaba para el motor y la cocina. Las campañas duraban hasta 3 meses y, a veces, más.

En pleno centro de los pueblos, en las épocas que salían las máquinas, cuyo tren tenía unos 70 mts. de largo, los peones orgullosos escoltaban desde las veredas a “su” máquina como si ésta fuera hacia la conquista del desierto o a redimir a la patria. Los chicos detrás seguían al tren entre gritos y algarabías y pedían a voz de cuello: “¡Toque el pito! Toque el...”. La alta chimenea lanzaba su humo mientras el “salvador” con un palo cual una cruz levantaba los cables con una sonrisa de triunfo cada vez que se vencía el obstáculo. Y así tras de ese humo se perdía el tren, como si lo cortaran de abajo despacito. Las esposas, las novias, las madres y las criaturas se resignaban a esperar. Era el llamado del trabajo, del progreso. Era un pito que se alejaba en son de paz y de reencuentro con las mieses. Después, por ellos, por mucho de ellos, se levantarían ciudades en el campo y esas manos rugosas quedarían para siempre exornadas de patrióticas cicatrices.

Cuando se terminaba de trillar en una chacra era una “obligación” del dueño obsequiar con lechones y vino a los trilladores y a toda su gente. De tal manera se realizaban hermosas

reuniones de camaradería donde el chacarero y su familia se unían al trillador y peones en un canto de cielo que en las postrimerías “mojaba” un poco las voces por el recuerdo en unos, de la lejana Italia que se agolpaba en la vieja canzoneta, y en otros, por las ansias de ver y apretar en un abrazo a los seres queridos que se quedaron aguardando en el pueblo tras la esperanza de graneros llenos.

Luego del retorno y apagados los ecos de las sonoridades emocionales y entusiastas, el patrón ofrecía una gran reunión en su casa con la participación de todos los que habían cumplido íntegramente la campaña que concurrían acompañados de sus familiares, esos familiares que habían sabido esperar como Dios manda. Se sucedían las anécdotas y el alborozo general mitigaba los duros esfuerzos realizados.

Transcurridos algunos días se efectuaban nuevamente reuniones con el objeto de preparar la campaña para el maíz. Los mismos trilladores, que poseían máquinas desgranadoras de este cereal, y la gente que había trabajado anteriormente, tan vinculados entre sí, como si fueran unos la continuación de los otros, partían otra vez para “devorar” las trojes en donde las espigas de maíz parecían reatzos de soles en la tierra. Esta campaña duraba entre 2 y 3 meses.

En el año 1932 a 1933 se incorporó la cosechadora importada y de esta suerte se enterraba al viejo sistema en forma paulatina hasta eliminarlo definitivamente con la fabricación de tales máquinas en nuestro país, sustituyendo más adelante también a las desgranadoras con los aparatos maiceros, girasoleros, etc., que van acoplados a aquéllos.

Desaparecieron las viejas chimeneas, se fue para siempre el tren de las trilladoras, ya no suena el pito de la máquina y el humo es una nube de recuerdos que se “tragó” la evolución. Pero no olvidemos que todo aquello que pasó, en lugar de provocar una sonrisa en los pocos avisados e insensibles y que a veces lo toman como algo fantasioso y novelesco porque no lo vivieron, debiera

despertar en ellos y en todos los que desean llegar al fondo de las cosas este concepto que surge de Melchor de Palau:

Dios, con rodear de espinas
las rosas de los rosales,
nos enseñó que lo bueno
se logra a fuerza de sangre.
El Alambrado y su
Incidencia en el Progreso



Ricardo Newton, Marcos y David Bruni, Martín Tibia, Salinas, José Amaya, Reymundo Mariatti, Cóceres, Agustín Mariatti, etc.

El alambrado ha sido enorme factor de progreso, tanto, que podríamos decir sin temor a equivocarnos que esos hilos hablan de ferrocarriles, haciendas, caminos, pueblos y tranquilidad. De paso, y para dar una pequeña idea, apuntaremos la parte de un relato efectuado por don David Bruni en el año 1888. “En aquel tiempo

recuerdo que en esta zona abundaban las gamas y se encontraban por doquier grandes manadas de avestruces... Las haciendas se mezclaban y costaba muchísimo trabajo separarlas, claro está, guiándose siempre por las marcas. No se podía pensar en mestizaciones y las sementeras crecían salvajemente ya que eran objeto de constantes invasiones de toda clase de animales. Las poquitas casas que había estaban completamente desguarnecidas”. En una palabra, era un mundo sin orden, de coraje y de gran cantidad de energías derramadas sin provecho. Generalmente cuando se habla de estas cosas, en principio, se les presta poca atención, por cuanto pareciera que todo siempre ha sido como está. Nos gusta poco volvernos hacia atrás y, habitualmente, se dice que debemos vivir el presente sin darnos cuenta que éste se encuentra hecho de pasados y que, incluso, con el transcurrir del tiempo los de hoy y los de mañana irremediablemente se consustanciarán en esto con el poeta: “Como a nuestro parecer, cualquier tiempo pasado fue mejor...”. Miremos a los aviones que trasponen el sonido y a los vehículos espaciales, pero tengamos siempre en cuenta a los hermanos Wright que volaron los primeros cien metros.

Uno de los primeros alambrados del país los “tiró” el cabañero inglés don Ricardo Newton en el año 1844, en su establecimiento de Cañuelas. Comenzaban las cabañas y las mestizaciones protegidas por esos hilos históricos. Si las Parcas, esas tres deidades de los infiernos, eran las dueñas de las vidas de los hombres por cuanto hilaban sus tramas, según la fábula, los hombres en la realidad empezaban a ser dueños de sí mismos en razón de que principiaban a hilar con alambres sus detinos. Newton, marca en nuestro país quizá una de las eras más importantes por cuanto sus trabajos traen independencias, organización, racionalización y ejemplo.

Don David Bruni, nacido en Lago di Como, Italia, el 22 de Setiembre de 1875 y que llegó a Rufino en 1887 (recuérdese que nuestro pueblo se fundó en 1889) conjuntamente con su hermano Marcos, fueron los primeros alambradores que hubo por estos lares. En sus últimos años le vimos caminar a don David Bruni,

algo desmemoriado, por las calles de nuestra ciudad o quién sabe a lo mejor un poco extraviado ya que fíjense Uds. cómo lo había conocido. En una de sus conversaciones había manifestado: “Cuando llegué a Rufino, no había nada más que una casa de chorizo que había construido Pedro Stanguet de Laboulaye, en la que tenía instalado un negocio de ropería, almacén y carnicería y negociaba con los carreros que traían materiales para el ferrocarril. Stanguet iba y venía de Laboulaye, y en Rufino había puesto un vendedor que eran don Feliciano Christín. Stanguet, fue el primer poblador que yo recuerde...”. Bien; don David Bruni vino contratado por el ferrocarril Pacífico (hoy General San Martín) para alambrear sus líneas desde Palermo hasta San Juan, desde Rufino hasta Villa María y Buena Esperanza; desde Mackenna a Achiras y desde Laboulaye a Villa Valeria. Siempre en unión con su hermano Marcos. Su domicilio lo fijaron en Rufino y vivieron en una casita que construyeron en los fondos de donde hoy se encuentra la sedería “París” y en cuyos altos vive la única sobreviviente de don marcos Bruni, la Sra. Marquesina Bruni de Saenz, habiendo fallecido hace poco tiempo su otra hermana, de vasta vinculación en el medio, doña Iselina Bruni de Giovanelli. Don David Bruni permaneció contratado por el ferrocarril durante 23 años. Tanto el material empleado (traído directamente desde Inglaterra) como los trabajos realizados nos muestran una solidez asombrosa, pues las instalaciones tienen igual tiempo que la historia de Rufino: ¡75 años! Nunca he oído nada acerca de renovaciones, importantes digamos, de alambrados en el ferrocarril. Los hechos hablan y evitan a su vez cualquier comparación de épocas. Los hermanos Bruni alambraron, además, las estancias de don Juan Cobo: Laguna del Monte, San Miguel, etc.

Don Martín Tibia, Salinas y José Amaya fue un trío de renombre en esas tareas, según dice mi padre José Martín López que tuvo mucho trato con ellos como así también con los hermanos Bruni. Ese trío alambrió muchísimo en Rufino y en las distintas estancias que se iban formando por la zona. Tenían una destreza singular, agrega. No bien ponían los postes... ya se veían los alambrados. La prolijidad y precisión fue característica en ellos. A veces

pasaban hasta un año sin venir a sus hogares. Esta responsabilidad unida a la rapidez y conciencia en el trabajo nos da el progreso que alcanzó el país en determinadas épocas.

De los últimos alambradores que se han conocido podemos citar al Sr. Cóceres, que traía escuela en su oficio, y a don Reymundo Mariatti que era un clásico en estos menesteres. Ultimamente, y poco antes de su muerte estuvo Mariatti contratado por el Establecimiento Kin's Ranch ubicado en la zona de San Gregorio y Christophersen. Estaban tan encantados los americanos con su trabajo que no lo dejaban venir por nada. Cuando lo encontrábamos le hacíamos siempre la misma pregunta. ¿Y... Mariatti, hasta cuándo va a estar por allá? -Creo que me voy a morir allí, nomás, contestaba. Prácticamente ocurrió eso. Una vez íbamos a un asado al campo de los hermanos Panunzio, en el viejo Rugby de Mariatti. Solamente dos éramos. Vamos a llegar, compañero, me decía sonriente. Y cuando cambie el coche vamos a viajar únicamente los dos otra vez, porque hemos sido fieles al viejo Rugby. Y mientras se deslizaba esta conversación miraba los alambres del ferrocarril y decía, "Ta' que están derechos...". ¡Cosas del oficio! Continúa trabajando por aquí su hermano Agustín, que es de la familia y con eso está dicho todo.

Las pampas quedaron delimitadas, los ferrocarriles resguardados y los pueblos debidamente circunscriptos. El alambre cumplió y sigue cumpliendo su función. Esos hilos han ayudado a manejar la creación. Todo cobró independencia y orden. Solamente los pájaros y los que sufren los alambrados tiránicos esperan la libertad. Dios vive recorriendo las extensiones y con la invisible tijera de su justicia cortará algún día a esos dañinos alambres.

Una Historia de Vargas

Así como en La Rioja nació una historia del Pozo de Vargas y que se relaciona con un famoso hecho de armas entre las fuerzas de Varela y Antonino Taboada, este santiagueño que venía mandado por el gobierno nacional para terminar con el caudillismo y cuyo combate ganó inusualmente al son de una zamba que emergía en el fragor de la batalla, y justamente cuando perdía posiciones, hecho éste que ha alcanzado la fama en las páginas argentinas por la rara definición de un encuentro; así, también, existe a lo largo del acontecer argentino otra historia de Vargas no menos trascendental por la fuerza y acción de los que ostentaron este apellido, grabado en las pampas con sangre, empuje demoníaco y coraje sin par. Decir los Vargas es tocar las esencias expedicionarias al desierto, es hablar de los generales Conrado E. Villegas, Mansilla, Ataliva Roca, Agustín Roca, del coronel Hilario Lagos, etc. En “La Prensa” de Buenos Aires, del año 1923, se lee en las “Historias” de Julio A. Costa los más encomiásticos elogios del Capitán de Guardias Nacionales, don Pablo Vargas. En varios números del prestigioso diario se publicaron los actos más salientes de este bravo guerrero. En el año 1874 sucedió un notable episodio histórico. Uno de los últimos caciques, Cipriano Catriel, juntamente con su hermano Juan José que después lo traicionó, posiblemente por envidia, en el momento que debían pasar a la regeneración en beneficio de sus propios hermanos de raza y de la pacificación nacional, tenían apresado al comisario pagador Sr. Zapata, que se encontraba sobre el coche volcado en que viajaba con otros, dispuesto a morir antes que entregarse y con la valija del dinero apretada al pie izquierdo mientras apuntaba al montón con su carabina, cuando apareció en la escena un hombre alto, montado en un pangaré cubierto de sudor y espuma, que llevaba a la cintura una lujosa espada de ordenanza y un rico revólver. Sin más ni más se fue derecho al famoso cacique Cipriano Catriel y le gritó con voz de bronce preñada de bravura: “Por orden del comandante don Hilario Lagos, jefe de vanguardia del ejército de la Nación, ríndase al capitán Pablo Vargas”, y

agregó, encarándose con los indios, sublevados: “¡Pena de la vida al que lo mate o hiera!”. El indio se irguió ante la fuerza arrolladora y la mirada de fuego del que impartía la orden, y quebrándose de esta forma su salvajismo indómito, tiró la lanza y abriendo los brazos se estrechó contra Pablo Vargas, gritando: “¡Hermano, hermano!...”. Ese grito, que había tardado tanto tiempo en bajar de la cruz, llegaba ahora montado en un fulgor divino para apretarse bajo el sol de las inmensas soledades pampeanas. Y ahí quedaban sellando la histórica unión dos hermanos de raza, el indio y el gaucho, iguales en el coraje y en el apresto; esos hermanos que habían enrojecido el desierto verde con su sangre de titanes mitológicos. De esta suerte había conquistado Pablo Vargas al otrora fantasma de las llanuras, y de tal manera se incorporaba a la redención de la patria el cacique general -así lo llamó Sarmiento-Cipriano Catriel. Este hecho no sólo ha sido citado por “La Prensa” de Buenos Aires, sino también por distintas revistas del país y en libros de la conquista del desierto.

Ese mismo capitán, Pablo Vargas, el 11 de Agosto de 1874, al mando de 32 guardias nacionales de Junín, derrotó la invasión de indio que penetró por la frontera sur de Santa Fe, tomó prisionero a su cacique “Coilá”, les quitó el arreo, y fue mencionado en el parte de la inspección de armas elevado al Ministro de Guerra, general don Martín Gaínza, en la forma siguiente: “Habiendo sido notable la conducta que observaron los capitanes don Pablo Vargas y don Pascual Leiva y el alférez de baquianos don Fermín Sánchez, me permito recomendarlos a la consideración de V. E. Firmado: Victorica. Agosto 11 de 1874. Publíquese. Gaínza”. Con motivo de este hecho de armas, el gobierno de la Provincia de Buenos Aires le mandó un revólver que conservan sus hijos, con esta inscripción: “El gobierno de la provincia al capitán Pablo Vargas”. El general Conrado Villegas, jefe de la frontera oeste, le envió su retrato con dedicatoria firmada, y el mayor Benjamín Moritán, segundo jefe del 2 de línea y héroe de Boquerón, le regaló su propia espada. Cipriano Catriel podía bien rendirle a ese capitán su lanza tan temida. El capitán Pablo Vargas no tenía una pulgada de tierra de las ¡quince mil leguas conquistadas!, pero tenía dos lanzazos en

cuerpo. El Congreso de 1909, a moción elocuentemente fundada del diputado docotr Pedro Luro, le acordó una pensión graciable de doscientos pesos mensuales. Tenía lo bastante para morir sin pedir limosnas. Muchos grandes estancieros de nuestro país surgieron a través de sus acciones de guerra contra el indio. El reconocimiento les llegaba en forma de cédulas por tantas leguas de campo. Y muchos pueblos y ciudades de la Argentina llevan sus nombres como justo premio al sacrificio que hicieron. A la par de ellos luchó Pablo Vargas, y se salvó del hambre por pura casualidad.

Varios restos de indios sublevados al mando de Juan José Catriel, hermano de Cipriano al que había traicionado, estaban por Olavarría enfurecidos en sus malones, cuando una orden del Ministro de Guerra, Dr. Alsina, cumplida por el jefe del ejército, coronel don Julio Campos, se ponía al mismo tiempo en libertad a los indios y a su cacique Cipriano Catriel, a efectos de que, conforme a la lealtad observada y a la asimilación que tenían del concepto nacional, volvieran a sus hogares y siguieran defendiendo de los indios malones la frontera que había quedado sola, con la fidelidad y el valor esperados por la Nación. Y para probar todo ello, justamente deben llegar a Olavarría y enfrentarse con los sublevados. ¡Tremenda prueba de fuego! Cipriano Catriel cumpliría con su deber e iba a tomar al toro por las astas, como lo hizo el bárbaro Germano Ursus en "Quo Vadis". Al aproximarse se desprendieron en tropel, del grupo de los sublevados, varios indios empuñando con las dos manos sus lanzas de cuatro metros, con las riendas atadas, y manejando los caballos con las piernas. Uno de ellos atravesó con su lanza a don Santiago Avendaño, que cayó muerto. El otro le apuntó un bote de lanza al cacique Catriel. Los indios primero apuntan bien y después... empujan hasta el otro lado. Es el lanzazo mortal. El cacique, sin retroceder un paso, diestro y formidable, como si estuviera frente al toro, le arrebató la lanza de las manos débiles o amadrentadas, y con ella, asida con los dos puños tremendos que remachaban sus brazos como dos trozos de quebracho, les habló así según una versión taquigráfica de un indio longevo del Azul: "¡Indios de chusma y de lanza y

capitanejos traidores! Ustedes quieren matar a su cacique Cipriano Catriel, proclamado cacique mayor y comandante general de las Pampas por el gobierno de los cristianos, y llamado por el Presidente Sarmiento cacique general, y fiel al gobierno de la Nación desde que nos establecimos en los campos de Nievas. (Ver E. Zeballos, 'Dinastía de los Piedra', páginas 123, 124 y 277). ¡A ver si se animan! El gobierno que tengo, lo he heredado de mi padre Catriel Viejo, quien lo recibió del dios de los Incas, contra el cual no hay más poder que el del Gualicho. Nuestros abuelos hicieron hace miles de años el Tahuantinsuyu, en el país del sol, hasta que hombres de guerra que vinieron a caballo del otro lado del mundo asesinaron al Inca Atahualpa que les había pagado por su rescate un cuarto lleno de oro. Y descuartizaron vivo a José Gabriel Tupac-Amarú y a toda su familia, después de arrancarles la lengua y los ojos.

“Esos Incas, nuestros abuelos, bajaron desde las alturas donde brilla y arde el sol, hasta el Tucumán, y edificaron cerca de Córdoba el Inti Huassi (Templo del sol) y Cozquín o el Cuzco, la ciudad del Mundo. Y como tenían el poder y la sabiduría de hijos del sol, dividieron las vacas y las yeguas de los campos, los cueros y las lanas de las vicuñas, los granos de las cosechas, y las tierras del desierto...”. Bueno; no podemos seguir narrando acerca de la personalidad y capacidad del cacique Cipriano Catriel porque se requerirían muchas páginas y nos saldríamos del tema en forma muy pronunciada. Mencionemos esto: Pablo Vargas lo conquistó.

Dos hijos de Pablo Vargas, Lucio y Gerónimo, formaban en las filas de los junineros. Estaban en un escuadrón volante, especie de volcán arrasador, ligero como el viento, temidos en todas partes. Todos ellos habían participado en mayor o menor grado en las pasadas guerras civiles, formando ya en un bando, ya en otro; eran, diestros en los entreveros y capaces de hacer un claro, a punta de lanza y empuje sin par, en cualquier fila enemiga. Llevaban la cabeza descubierta, sujetos los abundantes y duros cabellos por la vincha tradicional; vestían calzoncillos de paño grueso, especie de sarga, arrollados hasta medio muslo, para tener mayor libertad de movimiento; chiripá delgado, de algodón, y

calzando muy pocos de ellos botas de potro; descalzos la mayoría, estribando entre dedos y sujeta al desnudo talón la espuela de hierro de grandes rodajas. Para que se reconozca el renombre extraordinario de este escuadrón diremos que cuando el 22 de Mayo de 1876 el entonces coronel Villegas se movió del fuerte Ancalo (hoy Lavalle) para ir a fundar Trenque Lauquen, en pleno desierto y en las mismas narices del bravo cacique Pincén, Ataliva Roca lo acompañó con sus gauchos junineros.

Aquí en Rufino viven dos hijos de Lucio Vargas, quien, juntamente con su hermano Gerónimo, siguieron fielmente al capitán Pablo Vargas, su padre, en todas las largas y cruentas correrías expedicionarias, peleando con denuedo ejemplar al lado de su progenitor. Los hijos del alférez Lucio Vargas que viven en Rufino son: Juan Vargas, de 77 años de edad y Sinforoso Vargas, de 67 años. El menor de todos, Ricardo Vargas, vive actualmente en Junín. Hemos conversado con todos ellos y a nuestra vista, como consecuencia de los relatos y de la enorme cantidad de recortes exhibidos, han aparecido los malones de tal forma que a cada instante asaltaban nuestra imaginación y casi diremos que se veían por nuestras calles con las vinchas cortando el aire. De paso queremos señalar que Ricardo Vargas fue uno de los grandes tiradores de Rufino, pues formó el equipo que ganó el Campeonato de la Bandera, galardón máximo en el país, juntamente con el señor Zelio A. Zolezzi, este gran maestro tirador, y Antonio Daniele. (Ver notas del tiro Federal de Rufino). Además, tuvo otros hijos Lucio Vargas: Genaro, Francisco Monje y Petrona, hoy fallecidos y sepultados en Rufino.

Pablo Vargas, pedazo de historia nacional, valeroso y habilísimo, condecorador del desierto palmo a palmo, que hablaba correctamente el araucano y muy profundo en la psicología indígena, murió en Rufino en el año 1912 a los 97 años de edad. Lucio Vargas, su hijo, ese guerrero sin parangón y al que nos hemos referido en esta síntesis, falleció también en Rufino, en el año 1910, a la edad de 53 años. Murió como tantos héroes verdaderos, sin pena ni gloria.

Nos cuenta su hijo, don Juan Vargas, que a su padre don Lucio le había obsequiado el Gobierno (segundo período de la presidencia de don Julio Argentino Roca) media legua de campo, ubicada en la provincia de Río Negro y, además, 100 hectáreas de campo que estarían situadas al lado del pueblo más próximo, según los certificados respectivos. Agrega, que tales elementos se le entregaron a un abogado amigo y que todo se perdió en un mar de papeles.

Nos enorgullecemos de presentar al público estas trascendentales figuras de raigambre histórica incuestionable a quienes tanto les debe la patria, y nos sentimos fortalecidos de haber tomado contacto con sus humildes descendientes, cuyas vidas transcurren en la riqueza de su sangre y en la hidalguía de sus apellidos.

Pablo, Lucio y Gerónimo, una Historia de Vargas se viene desde el desierto montada en vuestras epopeyas, con los banderines rojos pegados a las moharras de vuestras lanzas y al grito de ¡Ganamos la paz! Pensemos argentinos cuánto cuesta la paz. Esa paz trajo riqueza al país, pero a veces la riqueza engendra soberbia; la soberbia genera luchas que traen miseria y de la miseria nace la humanidad de donde emerge nuevamente la paz. Evitemos todo ese rodeo y miremos ya nomás, sin pérdida de tiempo, hacia los hombres que lo dejaron todo por nosotros a fin de que nosotros podamos dejar algo por ellos y dar así a la Argentina toda la grandeza que soñaron. Los héroes a que nos hemos referido avanzaban con la acción y llevaban enancadas a las palabras. Enfilaban hacia el desierto para aclarar el panorama; hoy son muchos los panoramas pero se camina montado sobre caballitos políticos que van haciendo un nuevo tipo de desierto: un desierto de confusión y palabras.

Por último manifestaremos que esos dos héroes del desierto, Pablo Vargas y su hijo Lucio Vargas, se encuentran sepultados en el cementerio local. Las honras nacionales los cubren desde lejos.

Domingo F. Sarmiento en Rufino

Sarmiento, el maestro, antes que nada; periodista, minero, ministro en los Estados Unidos de Norteamérica, Gobernador de su provincia, diputado, presidente de la Nación, y que estuvo unido a Urquiza en el ejército libertador, fue amigo de la familia Rufino en San Juan. En su libro "Recuerdos de Provincia", en el capítulo "Las Palmas", dice lo siguiente: "...en las tres manzanas en que están aquellas plantas solariegas, está la casa de los Godoyes, Rosas, Oros, Albarracines, Carriles, Maradonas, Rufinos, familias antiguas, que compusieron la vieja aristocracia colonial. Una de aquellas casas y la que sirve de asilo al más viejo de los palmeros...". En otra parte del libro mencionado ("Los Albarracines"), el gran educador se lamenta del desastre que ocasiona a San Juan ese "restaurador de las leyes" y se refiere a la excavación de la bodega y patios de la viña de Rufino, en busca de los miles que ha debido dejar y que no se encontraron a su muerte. El ahorro de esa gente, producto de ingentes esfuerzos, fue vilmente saqueado.

"¿Qué se han hecho, ¡oh colonos!, aquellas riquezas de vuestros abuelos?". En San Juan no ha quedado una fortuna en veinte años de federación. Carriles, Rosas, Rojos, Oros, Rufino, Jofrés, Limas y tantas otras familias yacen en la miseria y descienden de día en día a la chusma desvalida. Así hablaba Sarmiento y agregaba que en vez de crear el odio y el latrocinio en beneficio propio debía fomentarse los caminos de hierro, vapores, máquinas, correos, telégrafos, diarios, la discusión, la libertad, en fin. Soñaba con 80 millones de habitantes. ¡Qué atrás nos hemos quedado! ¿Es que nos seguimos suicidando los argentinos como en aquellos bárbaros tiempos de Sarmiento? ¿Por qué negra puerta se van todas las aspiraciones de este rico país? Esto nos lo queremos preguntar con este grande hombre antes de retrotraernos a la visita que hizo como anticipo al nacimiento de nuestro pueblo.

Como se ve, Sarmiento tenía vinculación estrecha con los Rufino y es así que luego con los hijos de su amigo, don Gerónimo E. Rufino, entabla conversaciones para la formación de poblaciones,

que era uno de sus grandes anhelos. Desde su presidencia (1868 a 1874), se elaboran grandes proyectos para los ferrocarriles, de donde se infiere que no hablaba en vano acerca de esto en su libro "Recuerdos de Provincia". Infundía fe a cuantos querían sacrificarse por el desarrollo nacional. Estaban a su lado, para ello, los fundadores de nuestro pueblo, don Francisco Mercedes Rufino y don Gerónimo Segundo Rufino, quienes dotados de energía y valor y después de trabajar en distintas tareas, como se verá en la parte de los fundadores, uno de ellos, don Gerónimo, compró en 1879 las tierras que sirven de asiento a nuestra ciudad y, luego en 1880, formó la primera estancia que hubo por esta zona y a la cual denominó "La Celia" como homenaje a su compañera, y que corresponde a la que hoy se conoce con el nombre de "El Refugio", en Roseti. Debemos destacar en forma especial que no era nada fácil tener un campo en aquel entonces por cuanto eran muchos los robos y las adversidades de toda índole que se presentaban.

Sarmiento no era opositor sistemático y destructor, sino todo lo contrario. De esta suerte, apoyó a su sucesor Nicolás Avellaneda (período 1874 a 1880), quien dio un gran impulso al país y principalmente a los ferrocarriles. Faltaba poco para que los caminos de hierro pasaran por este lugar que luego iba a ser Rufino. El gran Sanjuanino no descansaba a pesar de sus años.

No gasta su tiempo ni en ventajas políticas ni en las clásicas estúpidas "contras"; lucha constructivamente por la patria que no la nombra para respaldarse sino para honrarse sirviéndola. Y de esta manera, muy poco después de 1880 se halla en el trabajo de estimular a los amigos a efectos de que se instalen a la vera de esas soñadas paralelas de hierro, cuyas puntas comienzan a asomar en distintas partes. Y usando ese aliciente como factor de progreso, y como única meta el país, llega a la estancia de don Gerónimo Rufino, en Roseti, donde se encontraba, además, don Francisco Rufino. El estanciero estaba desalentado por los robos y sin saber qué hacer con estas fracciones del desierto. Imagínense Uds. estimados lectores la fuerza que les habrá infundido Sarmiento a nuestros fundadores y los planes que les habrá hecho conocer, que sin más ni más se largaron a recorrer los tres la

imaginaria vía del ferrocarril y llegaron a reponer fuerzas bajo la augusta y vieja sombra de un ombú al que desde estas modestas columnas le asignamos el título de histórico. Ese ombú es el que está enclavado en el Club San Martín. Es la referencia y el reparo de una pampa que creció. Como se ha visto en otra nota, allí estuvo la primera estafeta de correo. La historia de muchas cartas estuvo anidada en ese ombú, pero la primera carta que se depositó en ese verde buzón aún estaba en el viento. Hoy la rescatamos emocionadamente y cual página de oro gravada por el cielo la abrimos ante esta ciudad como homenaje a nuestros fundadores y al incansable Domingo Faustino Sarmiento. Ese coposo vaso sagrado colmado de secretos y de rocíos de años lo volcamos en las sendas históricas de este pueblo con la fruición de hijos agradecidos.

Sociedad de Bomberos Voluntarios

Antes de hablar de nuestra flamante entidad, deseamos insertar datos ilustrativos de innegable valor histórico que hacen a la misión que pretendemos cumplir a lo largo de estas semblanzas.

Diremos que el primer incendio se originó el 22 de febrero de 1643, según consta en los libros de Acuerdos del extinguido Cabildo de Buenos Aires, durante el cual corrieron serios peligros de ser destruidos numerosos libros y documentos de propiedad del Ayuntamiento.

En 1834 se había establecido que, “en caso de incendio de una manzana, el sereno dará aviso inmediatamente a todos los vecinos de ella y hará que llegue la noticia a la policía y a la iglesia más cercana para que toque campanas”.

Es bueno recordar también que el 12 de agosto de 1849 llegaba al país la primera bomba para combatir incendios, enviada desde Francia, y quizá sea muy interesante mencionar, asimismo, que en 1866 el entonces jefe de Policía, Cazón, destinó diez vigilantes con el objeto de que estuvieran prácticos en el manejo de los elementos que para ello contaba esa dependencia.

Pero los servicios de bomberos de la ciudad de Buenos Aires, recién se organizaron adecuadamente cuando el entonces jefe de Policía, Enrique O’Gorman, el 2 de enero de 1870, puso en funcionamiento, en forma oficial la compañía de Vigilantes Bomberos. Treinta hombres constituyeron su cuadro y el bombero que más se destacó iba a ser luego el coronel José María Calaza.

Como corolario de todas aquellas experiencias surgen a iniciativa del intendente general de policía, don José de Moldes, en fecha 5 de enero de 1913, las primeras providencias para los casos de incendio, que luego serían los puntos de partida en las organizaciones subsiguientes.

Lo expuesto precedentemente se relaciona con la acción oficial.

Y ahora llegamos al Bombero Voluntario que es la ramificación mayor en la lucha contra el fuego, los accidentes y cualquier otra adversidad seria que afecte al semejante.

Y así tocamos al primer CUERPO DE BOMBEROS VOLUNTARIOS del país -la BOCA- que en un lejano 2 de junio de 1884 iniciara sus actividades gracias al empuje, cariño y desinterés de un grupo de titanes encabezado por don Tomás Liberti.

Mucha gente no creyó que podría existir tanto desinterés y sacrificio en el bombero voluntario, y aparte de luchar contra los siniestros se debió vencer además la incomprensión y las vallas que sembraban en el camino los inoperantes y la maledicencia.

Todo fue cambiando a medida que se vio a ese hombre común de la calle que al toque de sirena se transforma en un soldado de la causa de la paz, cuyo único fin es ser útil a la comunidad; que cumple una noble misión y lo hace sin importarle el riesgo propio, robándole horas a su descanso, dejando de lado toda comodidad personal, y que luego de cumplida su tarea vuelve al anonimato, a ser el obrero, el empleado, el profesional que se reintegra a su trabajo, sin alardes ni ostentaciones de ninguna naturaleza.

BOMBEROS VOLUNTARIOS DE RUFINO

En fecha 16 de abril de 1957 por iniciativa del Centro de Comercio e Industria se creó una comisión bajo el nombre de: Comisión Pro-Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Rufino, la que no consiguió concretar su objetivo al cabo de casi 4 años.

No obstante, el fracaso apuntado, en febrero de 1961 en forma particular y en nombre de aquella comisión el Sr. Waldo Navilli se dio a la tarea de suscribir dentro del comercio local lo que él llamara "Acta de Intención". La misma establecía el importe que cada firmante se comprometía a aportar si cristalizaba la iniciativa del Cuerpo de Bomberos con su personería jurídica y la compra de una autobomba. Antes de proseguir es menester señalar que el Sr.

Navilli se jugaba una carta importantísima sobre un tapete en que el amor propio y el esfuerzo debían decidir de inmediato la partida.

Sale a la calle y visita a 30 firmas para interesarlas en el proyecto, obteniendo una suscripción de \$ 1.100.000 m/n. Destacamos que nadie se negó a colaborar, y que fueron varias las personas que no se entrevistaron en la primera oportunidad.

Redobra la lucha y ya con la cooperación de otras personas, Nelson Hernández, Primitivo Galán, Leandro Navilli, Rodolfo Puche, José Juan, Ricardo Tellería y varios más, se entró en la nueva etapa de llamar a Asamblea Pública -8 de octubre de 1961-, y quedó así constituida la Sociedad de Bomberos Voluntarios de Rufino (SBV), con los estatutos aprobados y el Consejo Directivo integrado de la siguiente forma:

LISTA FUNDACION

Presidente: Waldo Navilli; Vice-Presidente: Rodolfo Puche; Secretario: Rubén Barral; Pro-Secretario: Rosendo Ruiz; Tesorero: Nelson Hernández; Pro-Tesorero: José Juan; Vocales: Rodolfo Panunzio, Leandro Navilli, Darío A. Garín, Primitivo Galán; Suplentes: Hugo Bottazzini, Alfredo Torós, Angel Meunier. Comisión Revisora de Cuentas: Oscar Juárez y Daniel Galán. Suplentes: Ricardo Tellería. Síndico: Ovidio García; Síndico suplente: Nello Dorboló.

CUERPO ACTIVO, SUB COMISIONES, MEDICO COLABORADOR Y PROFESOR DE GIMNASIA

Una campaña intensa se realiza para la conscripción de socios, como así también para la formación del cuerpo activo, subcomisiones de fiestas, de conscripción de afiliados, profesor de gimnasia, médico colaborador, etc. Se obtiene en poco tiempo una inscripción para la rama masculina de ¡sesenta y ocho personas!, y

de ¡cuarenta y una! (señoras y señoritas) en la rama femenina. La Sub-Comisión de Fiestas la componen siete damas: María Luisa Urquiza, Rosa M. de Weber, Amalia A. de Redondo, Ilda Barale, María Teresa Urquiza, Josefa Charruf y Noemí de Elbusto. La de Conscripción de Socios: Elizabeth Muñoz, Esther Morsán, Leticia Ríos, Nelly Borda, Félix Niveiro y Walter Cajiao. Médico Colaborador: Dr. Norberto Pérez Mernes. Profesor de Gimnasia: Domingo S. Ferrari.

AUTOBOMBA

El entusiasmo y la acción desarrollada se hace carne en el pueblo y la sociedad de Bomberos Voluntarios gana tanto en afecto como en progreso, y en el transcurso del año de su cometido se adquiere la autobomba -última palabra en el género-, previa licitación. La unidad FORD 600, modelo 1962, 0 Km., carrozada por la firma Gamberoni Hnos., de la Capital Federal, fue puesta en servicio público el 9 de Julio de 1962 de acuerdo con el contrato suscripto. Ese fue uno de los mejores discursos que se pronunció en Rufino en la memorable fecha patria, ante una cantidad extraordinaria de público que se concentró en el parque municipal para presenciar los ejercicios que se realizaron allí. Sorprendidos y estupefactos estábamos frente a ese imprescindible elemento del que careció Rufino (parece imposible) por tantos años. El agua se elevaba por encima de los árboles del parque y en el aire se adivinaba una protección, una confianza, una conquista.

Al llamado de la sirena, comprada también por licitación, ya que no se pudo obtener de la Dirección de Defensa Antiaérea Pasiva tal aparato en forma gratuita pese a las gestiones realizadas, corren los bomberos voluntarios con increíble rapidez y disciplina (no obstante, el poco tiempo de adiestramiento), y es así que el desastre cede ante estos verdugos del fuego.

SERVICIOS PRESTADOS

Incendio en Establecimiento “Laguna del Monte”; Campo Matadero Municipal; Establecimiento “Laguna del Monte”; Escuela Nacional N° 31; Establecimiento “Laguna del Monte”; depósito de maquinarias y repuestos de la firma Cabodevila Hnos.; Panadería “El Cañón”; Camión Tanque en Ruta 33; incendio máquina ferrocarril en Ruta N° 7.

AMBULANCIA

Indudablemente la ambulancia de los Bomberos Voluntarios ha venido a llenar una necesidad sumamente sentida en nuestra población y zona.

Tal vehículo se adquirió, previa licitación, y consiste en una unidad DODGE, modelo 1962, 0 Km., carrozada por la firma Igarreta Hnos., de la Capital Federal. Fue puesta en servicio efectivo, como la autobomba, en fecha 9 de Julio de 1962. El pecho de nuestro pueblo se embanderaba con estas conquistas y la efeméride vivió una realidad. Si en cada aniversario patrio se inauguraran obras otra sería la Argentina y otro sería el panorama nacional. Ese sería el mejor homenaje a los que escribieron con tanta sangre y sacrificio la página histórica de este bendito país.

En el corto lapso de 6 meses la ambulancia ha recorrido 20.893 kilómetros conduciendo enfermos y/o accidentados de urgencia. Conocemos un caso digno de mencionar. En una ocasión salió la ambulancia de Rufino hacia San Gregorio para conducir un enfermo a Rosario; retornó a Rufino y de inmediato partió a Buenos Aires con una persona en grave estado, y de regreso salió nuevamente a Rosario con otro enfermo. Es decir que estuvo 24 horas sin parar. Era en invierno con fuertes lluvias y mucho frío. ¡Fíjense ustedes si hacía falta esta ambulancia!

SERVICIOS PRESTADOS

Locales: 16. Traslados hasta Rosario: 13; a Buenos Aires: 6; a La Césira: 1; a Venado Tuerto: 2; a 9 de Julio: 1; a Viamonte: 1. Total de servicios prestados en 6 meses: 40.

C U A R T E L

Funciona en el local de la calle Chacabuco 235, cedido, sin cargo, por la firma Octavio Navilli e Hijos S.A., contando con salón para vehículos, secretaría, biblioteca, depósito, guardia y servicios sanitarios, todo lo cual permite por el momento prescindir de local propio.

T E L E F O N O

Lamentablemente no se ha tenido éxito hasta el momento para conseguir su instalación. Se utiliza un interno perteneciente a las propiedades de la firma citada precedentemente.

S O C I O S

Alcanza a 1.179 socios activos que abonan cuotas de \$ 10, \$ 30, \$ 50 y \$ 100 mensuales. Se mantiene la campaña para acrecentar el número. Esto habla también, con pruebas, del apoyo que se ha ganado la Sociedad de Bomberos Voluntarios.

D O N A C I O N E S

Se han recibido las siguientes donaciones en efectivo: Municipalidad de Rufino, \$ 200.000; Faustino García e Hijos S.R.L.,

\$ 200.000; Octavio Navilli e Hijos S.A., \$ 100.000; Feldman, Dórbolo y Cía. S.R.L., \$ 45.000; Cutro S.A., \$ 50.000; Barolat y Porta, \$ 10.000; Bernardino Gimenez S.R.L., \$ 5.000; Casa Lovera S.R.L., \$ 10.000; Cooperativa Agrícola Ganadera Ltda., \$ 20.000; Casa Guerrero S.R.L., \$ 10.000; Cardona Hnos., \$ 50.000; Vidal y Emilio Charruf, \$ 10.000; Farmacia Santa Fe, \$ 10.000; José L. Martinessi, \$ 10.000; Conte Hnos. Y Cía., \$ 20.000; Cooperativa Eléctrica Ltda., \$ 50.000; Redondo Hnos., \$ 10.000; Alberto R. Albayceta, \$ 5.000; Spinetto y Pagella S.R.L., \$ 15.000; Ramón Granda, \$ 1.000; José Algán Bruni, \$ 10.000; Bridas S.A., \$ 25.000; Sudeca S.R.L., \$ 10.000; Rodolfo P. Panunzio, \$ 10.000; Varela Hnos., \$ 2.000; Tomás I. Rocha, \$ 5.000; José Menghini, \$ 2.500; R.O.A. S.A., \$ 30.000; Enrique Macchi, \$ 500. Además, se recibió del señor Juan A. Alvarez Christín la donación de una cocina a gas, marca Longvie.

CUERPO ACTIVO FEMENINO

Es de trascendental importancia la creación del Cuerpo Activo Auxiliar Femenino. Es invaluable su colaboración en beneficios, colectas, etc., al margen de las tareas específicas: Grupos de Enfermeras, de Previsión y tareas varias, Conscripción de Socios, etc.

El 9 de Julio de 1962, en acto público, fueron bautizadas las primeras integrantes inscriptas por señoritas que componen el Cuerpo Activo de la Sociedad Hermana, de Vicente López. El acto dejó un brillo imborrable.

CUERPO ACTIVO MASCULINO

Al igual que en la rama femenina es ampliamente satisfactorio el comportamiento del grupo habitual asistente a cuartel, como así de los que se presentan espontáneamente al llamado de la sirena.

También las tareas diarias están distribuidas en grupos que vienen realizando trabajos internos, tales como: arreglos y pintura general en el cuartel; conservación de unidades; albañilería interna; electricidad interna y externa, etc. Actualmente se tiende una línea directa al domicilio del jefe distante unas 10 cuadras para colocar teléfono interno a transistores.

INSTRUCCION Y GIMNASIA

Se halla a cargo del señor jefe, don Domingo Ferrari, en las ramas masculina y femenina. Se nota plena asimilación y estricta disciplina.

UNIFORMES

Por su alto costo resulta un serio problema la provisión de uniformes. No obstante, se procurará contar con el personal uniformado para mediados del año 1963.

SEGURO DE VIDA

Se tiene a estudio unas propuestas de compañías de Seguros para cubrir contra accidentes y/o muertes a los voluntarios que sufrieren alguna desgracia en acción. Desde luego, es deseo de todo el mundo que esto jamás ocurra en las filas de la SBV.

PROYECTOS EN ESTUDIO Y/O CON PRINCIPIO DE EJECUCION

Organización grupos dadores de sangre.

Clases de gimnasia para hijos menores de socios.

Fundación de Hogar-Asilo para Ancianos.

Creación Banda de Música de Bomberos Voluntarios.

Por último deseamos expresar que en los informes de la FEDERACION ARGENTINA DE ASOCIACIONES DE BOMBEROS VOLUNTARIOS, madre de todas las entidades como la nuestra, que suman en la actualidad más de 110 contra un puñado que había en 1954, hace constar “el gran paso que han dado con la incorporación de esas unidades (se refiere a la autobomba y ambulancia de nuestra Sociedad de Bomberos Voluntarios), pues es digno de destacar (prosigue) la extraordinaria labor que han realizado en un plazo tan breve desde su fundación”.

El señor Rotili, presidente de la citada Federación, se muestra sumamente satisfecho por el progreso que vienen obteniendo los hijos de Rufino.

Al cerrar esta semblanza, poblada de realidades queremos citar la famosa frase que pronunció Winston Churchill (Premio Nobel 1953 de Literatura), durante la segunda guerra mundial y en el momento en que los nazi-fascistas destruían a mansalva inmensas regiones: “Nunca hicieron tanto mal tan pocos a tantos”. La mencionamos para darle un sentido más feliz bajo la inspiración de la obra que desarrollan los directivos y todos los grupos que componen la benemérita Sociedad de Bomberos Voluntarios de Rufino. NUNCA HICIERON TANTO BIEN TAN POCOS A TANTOS.

La Marcha de San Lorenzo en Rufino y las Bandas de Música

Desde muy antiguo una especie de estímulo o de atracción se forjaba a través de elementos musicales que los hombres conformaban según fuere los materiales con que contaban en la ocasión. Veamos, por ejemplo, este caso. Un poeta griego del siglo VI antes de J. C. llamado Tespis, a quien se le atribuye la creación de la tragedia, fue desterrado de Atenas por Solón (uno de los siete sabios de Grecia) por cuanto éste veía un peligro moral en sus representaciones. Pero como todo idealista rebelde, Tespis armó un carro y se marchó por los campos de Atica dando sus representaciones como siempre y como siempre siguió, además, componiendo sus dramas. Ahora bien; se cuenta que cuando llegaba a alguna aldea, y ante la extrañeza de los campesinos, surgían desde su carro cual fantasmas insoñados un grupo de actores con instrumentos de raras formas que de inmediato comenzaban a cautivar el ambiente, tornándose todo sensible, como si fuera Orfeo quien tocara su lira. Entonces Tespis, rodeado de su compañía, hablaba a los circunstantes sobre las bondades del teatro, del arte, etc., y desde ese buen punto empezaba la función. Esa especie de banda había logrado despertar y preparar a toda una comarca para recibir y sentir al teatro. Sobre el acicate de la música, ya sea mitológico o real, se pueden dar innumerables citas, pero no es del caso llevar a Uds. a un cansancio innecesario. Diremos, solamente, que el príncipe tebano, Anfión, edificó las murallas de Tebas al son de su lira. El poder de la música acomodaba a las piedras en forma armoniosa.

Bien; imagínense a un Rufino del año 1900 y verán cuánto pudo haber significado para los pocos habitantes de aquel entonces una banda de música, cuánto representó luego, como avance y cuántos años de atraso llevamos en la actualidad. La primera banda de música que hubo por aquí fue, aproximadamente, por aquel año

1900. Hemos conversado con un integrante de esa agrupación, don Juan Cantarella, que tocaba el bombo.

El director, según nos refiere el nombrado, era un tal Gallota, muy negro, con posible ascendencia brasileña. Estuvo un tiempo largo aquí tratando de agrandar la banda y trabajando arduamente para formar nuevos elementos. Si no lo logró en su mayor parte fue, indudablemente, uno de los precursores a quien le rendimos el sincero homenaje que un pueblo tributa a cuantos hacen el “primer piso”, que es lo más difícil. Después vino don Luis Cerrato, que con muchas idas y venidas dotó a la banda de todos los instrumentos inherentes a una formación que pretendía elevación.

Los músicos que se recuerdan son: Alonso Berón, pistón; J. Ventos (de los primeros herreros que hubo en Rufino), trombón; Ángel Vicino (uno de los mejores clarinetes y saxofones que ha pisado por aquí, al decir de las personas consultadas); Juan Cantarella, bombardino, Andrés Chebillar, etc.

Don Luis Cerrato tenía, además, muchos alumnos. Crecía el amor por la música. Entre esos alumnos había uno muy aventajado que luego se ausentó por razones de trabajo. Se llevaba consigo mucha enseñanza, mucha tristeza y mucho reconocimiento. A la vuelta de unos años retorna a Rufino para visitar a su maestro y mostrarle una página musical que había compuesto y, si era posible, que la rubricara con su asentimiento, ya que antes de lanzarla al público deseaba que fuera él quien la prohiciera.

Reunió entonces el maestro a los músicos que tenía en aquel momento, y comenzó el ensayo, primer ensayo que se efectuó en el país, de la Marcha de San Lorenzo. Don Juan Cantarella estuvo en ese ensayo con su bombardino. Se llevó a cabo todo esto en la casa del director que vivía en el bulevar San Martín a la altura del 230/240, justamente en la propiedad de la familia Catáneo. Diremos de paso que a veces cuando el señor Cerrato no le alcanzaban las comodidades, una maestra, que vivía al lado, le facilitaba un saloncito para que no se quebrara el cometido. Seguía enseñado así la humilde maestra.

El señor Silva, que es el autor de la Marcha de San Lorenzo, después de los ensayos y luego de haber aceptado algunas insinuaciones de su maestro, salió alborozado con su reliquia debajo del brazo y acompañado por todos los demás integrantes, quienes al cruzar la plaza tarareaban la marcha en son de triunfo, mientras Silva, entre sonriente y serio, los instaba a que callaran por temor de que el viento soplara su registro. El maestro se había quedado en la puerta, compungido y satisfecho a la vez, contemplando el avance de su discípulo hacia la inmortalidad. Le había venido a pedir la venia. ¡Cuánto vale todo eso!... La Marcha de San Lorenzo había hecho, así, su primer redoble en Rufino. Esto ocurrió en la década del año 1910.

Luego de don Luis Cerrato, estuvo como director de la banda el señor Cuchará, continuando Nicolás Pavoni, y llega uno de los primeros hombres que toca el piano en el cine mudo, don Francisco Pardella, que a su vez era también director de la banda. Siguieron don Juan Capellari, Jacinto Regis (por breve tiempo en esta primera vez), el profesor Di Stéfano. Sobre esto último debemos destacar especialmente que dicho profesor quizá ha sido uno de los músicos más completos que estuvo en Rufino. Tocaba el Oboe y había integrado la orquesta del teatro Colón de Buenos Aires. Trató de completar el repertorio de la banda con obras clásicas. Al retirarse, dejó un terreno propicio para ello. Recogió la batuta don Ángel Ferrari con muy buen éxito. Lo sucedió a éste el director don Jacinto Regis, un notable músico, como así toda la familia desde el más chico al más grande. Introdujo importantes cambios como, por ejemplo, el uniforme, y fue bien secundado en sus aspiraciones por el entonces Intendente Municipal señor Domingo Minetti.

Se concretaron con el maestro Regis antiguos proyectos, y es así como la banda municipal extasiaba a cuantos la escuchaban con oberturas de óperas de renombre mundial: Traviata, de Verdi; Poeta y Aldeano, de Franz de Suppé; Caballería Rusticana, Pietro Mascagni; Barbero de Sevilla, Rossini, como así trozos de esta última, de Tosca, La Gioconda, etc. Componían el repertorio,

además, partes de operetas, vales vieneses y lo común de las bandas, esto es, pasodobles, rancheras, tangos, vales, etc.

Los integrantes de esta famosa banda fueron: José Vicino (clarinetista y saxofonista excepcional), 5 hijos del director, señor Regis, Hans Krauss, Ernesto Minini, Andrés Costamagna, Juan Minini, Enrique Calani, Herminio Calani, Leopoldo Calani, Francisco Tessio, Domingo Acino, Carlos Acino, Mario Acino, Eliodoro Argüelles, Eduardo Conti (Liti). Expresaremos de paso, que el hijo menor de Regis tiene en la actualidad una orquesta en Córdoba que está tomando renombre Hijo 'e tigre... como Uds. pueden observar, familias enteras hacían una tradición de la música. Y sin temor a equivocarnos podemos afirmar que Rufino, en este sentido, está atrasado 60 años, ya que hace 30 sobran elementos para bandas de jerarquía, y que desde ese entonces hasta acá no se ha visto ni ha oído nada igual.

El señor Regis tuvo, asimismo, una orquesta típica y jazz que hizo época en Rufino. Después actuó Tito Nucci, con perseverancia envidiable, ya que por una evolución (o involución) se iba diezmando el número de inquietudes. El maestro Nucci había sufrido un ataque de parálisis parcial y sin embargo ahí se lo veía arrastrando la pierna de un lado para otro persuadiendo a los muchachos para que encontraran en la música lo que jamás hallarían en la calle ni en los lugares de perdición. Y se lo veía también cuando llegaba a la plaza para animar las retretas. Duros sus miembros, pero ágil la batuta y el espíritu. Miraba hacia la juventud como pidiéndole que lo siguieran, como rogándoles que no dejaran morir la banda porque eso era una parte del pueblo.

Uno de los últimos directores que hubo fue don Victorino Américo, que había actuado alternadamente con sus agrupaciones particulares y de esta manera hasta el postrer momento, pues se resistía con todas sus fuerzas a que desaparecieran las bandas. Pese a todo ello, lo desamparó la musa Euterpe, y al igual que Tito Nuccio los vimos rondar las calles del pueblo buscando en cada recodo un aliento, en cada trecho la resignación que no llegaba y en todos los sitios golpear a las esperanzas dormidas. Con

Victorino Américo se iniciaron sus hijos Iginio y Alberto. Otra vez la familia.

Integraron distintas bandas y con igual pasión, como así conjuntos orquestas del mismo tronco, Ernesto Fregossi, José Sansevero, Enrique Luppi, Pedro Varela (“Chirola”, que fue uno de los mejores pistones del radio y que formó una banda del ejército, en Paraná, donde lo encontró la muerte con su cobre al sol), Juan B. Cardona, Nicolás Conti, Maggiorino Comba (gran octavín), Eduardo Minini, Manuel Rimoldi, Pedro Marani, Romualdo Mattei, Carlos Minini. Nuestra intención es nombrarlos a todos; si alguno se nos ha pasado por alto rogamos a Dios que lo dé por insertado.

La animación de las retretas que daban sonido a las flores de las plazas y que traían calidez a las tardes de invierno y que cual heráldica clarinada elevaba sus notas al cielo en las fiestas patrias como acariciando el sueño de los próceres, todo eso se fue; se fue como tantas veces partió desde el carro de Tespis y desde las legendarias ocarinas de los Incas. Siempre pareció que el tiempo lo superaba; empero, siempre el mismo tiempo rescata a lo que se entierra por antiguo. Y al fin ocurre que en las vueltas de la vida no sabemos qué es lo moderno, ya que lo antiguo a veces se hace presente y lo presente comienza, sin darnos cuenta, a resultarnos algo antiguo. De todos modos, en el aire hay una eterna nota prendida. Es la nota de los que pasan por un pueblo dejando, como todos los directores o integrantes de las bandas, algo de sí. En una palabra, es la nota del tiempo. Y el aire y el tiempo es... siempre.

LA IGLESIA Y LAS BANDAS

La Iglesia, desde su nacimiento, se ha preocupado por la música, los coros, etc. La palabra música tenía un sentido más amplio que el que tuvo posteriormente. Entendían por música no sólo el arte de conmover por el sonido, sino también por la poesía, la danza, la retórica, la gramática, la filosofía, y en general, las artes y las ciencias que, entre los antiguos romanos y después en

tiempos de la baja latinidad, en los primeros siglos de la era cristiana y durante la Edad Media, se conocían con el nombre de HUMANIDADES. Uds. recordarán las escuelas que funcionaron en los primeros tiempos en la Iglesia, y que actualmente funcionan en muchos lados, y cuántos eminentes músicos surgieron desde los órganos y armonios de las parroquias.

Bien; en el año 1903 llegó a Rufino el Padre Pablo Calleri con su banda para inaugurar la Casa Parroquial. La expectación era grande ya que unos pocos años antes se había formado nuestra primera banda (1900),

Me dice don Juan Cantarella que él concurrió al acto juntamente con el señor Gallota (digámosles a ellos los del 900) y que quedaron muy bien impresionados de la banda del Padre Calleri. Había escuela y disciplina en la formación, agregando, que muchos de esos elementos fueron más adelante puntales en el desarrollo musical de Rufino. Esto confirma plenamente cuanto decíamos al comienzo y también aquello de HUMANIDADES en donde entra asimismo lo social. Pues, el padre Calleri, fundó en nuestro pueblo el Círculo Católico de Obreros. Diremos de paso, que el nombrado prelado pertenece a una de las tradicionales familias de Rufino: familia Baruffatto.

Don Salvador Segura, fue otro de los hombres que desde el armonio de la Iglesia desgranó muchas notas nupciales, solemnes, tristes y alegres. Siempre se lo vio ligado al instrumento como si éste fuera una continuación de sí mismo. Tocaba, además, música especial en el cine mudo y dirigía, en cuanta oportunidad se le requería, las canciones patrias.

Otras cosas importantes que ha llevado la Iglesia en muchas partes del mundo son los cuerpos de Boy Scout, de eminente carácter educativo y deportivo. No está demás hacer resaltar que se adiestraban especialmente para los salvamentos.

Citaremos aquí al que formó con gran beneplácito el Padre Pedro Bai, en el año 1942.

El Sr. Julio Sáenz fue el instructor del cuerpo de exploradores y llegó a tener a su cargo 152 jóvenes. Nos dice, el Sr. Sáenz que lamenta de veras que en Rufino no se haya continuado con esa tarea ya que es sumamente saludable para los niños y adolescentes en virtud de que las prácticas que se desarrollan en las mentes aparte de lo que reporta para la conformación física trae aparejado en las mismas un alto sentido social, que más tarde aprovecha la comunidad en distintas y beneficiosas manifestaciones. Lo seguía el Sr. Aníbal García con el grado de capitán.

A la banda que previamente desfilaba con el resto de los exploradores en las magnas fechas nacionales, la dirigía el creador del cuerpo Padre Pedro Bai. Era un acontecimiento extraordinario observar la marcha de los disciplinados soldados de la paz. Tito Nucci, a quien hemos nombrado con tanto cariño anteriormente, hizo los primeros pasos de esta banda que entregó luego al nombrado sacerdote para su definitiva organización.

La componían los siguientes: 3 hermanos Rosales (uno de ellos hoy el Sacerdote Jorge Rosales, que tocaba el redoblante); Carlos Ravasotti, pistón; Oreste Costamagna, clarinete; Heynen (que como recordarán desapareció trágicamente en el Sur Argentino), trombón; José Menghini, trombón; Héctor Demaestri, geni; Waldemar O'Connor, tambor; Dante Liva, trombón; Carlos Ferretti, bombardino; Vega, clarinete; Kramer, pistón; Fausto Rubiños, platillos; Delfor Bustamante, bombo.

El tañido de la campana está llamando a la banda de los Boy Scout.

‘Un mundo silencioso de historias

EL CEMENTERIO

El cementerio de Rufino se inauguró el 1° de Junio de 1894, es decir, a los cinco años de la fundación del pueblo. En la misma fecha se erigía la primera bóveda, perteneciente a la familia Saligari cuyo tronco el Sr. Justo Saligari, fallecido en el año 1927, fue uno de los que plantó el comercio inicial en el barrio norte (hoy Gral. San Martín) ahí mismo donde está actualmente la estafeta de correo, pocos meses después de 1890. En nota aparte nos referimos a este hecho conectado a otros de singular importancia para aquel sector. Balbuceaban así las primeras sílabas de bronce; las voces que se van cruzando vericuetos que el hombre forjó lleno de vida y de esperanzas.

En el rincón sud-oeste del cementerio viejo hay un túmulo en donde una inscripción, algo marchitada por la pátina del tiempo, deja leer: “Luigi Signore. Nació el 18/7/1873; murió el 15/3/1891”. No sabemos si al inaugurarse la necrópolis ya reposaban sus restos allí como levantando la palada eterna o si fueron trasladados desde uno de los primeros enterratorios que hubo aquí, y que estaba ubicado donde hoy se halla la fraccionadora de vinos “García” sobre el paso a nivel. De cualquier forma, que sea a ese italiano que vino con sueños de América le cabe el título de haber ocupado la primera fosa que se abrió en la región de nuestros muertos. A este mundo natural hay que mirarlo así. Por lo que se ve el largo tiempo transcurrido ha borrado un poco el recuerdo en las generaciones de Signore. Las autoridades municipales hacen muy bien en dejar a ese túmulo que, unido al tapial, se afirma en la distancia, mantiene un lugar histórico en ese mundo y se recorta en los años cual amarilla página de un cerrado pergamino. Por esos trechos del viejo cementerio se observan vetustas cruces que emergen de corazones oxidados en donde apenas late una letra perdida. Ya ni se sabe quiénes son. Pasan los tiempos, se suceden tantas cosas, es tal la marcha del mundo, que en muchas

oportunidades no podemos distinguir entre la vida y la muerte. Los que tienen décadas de muertos parece que nunca hubieran vivido; los que están en la flor de la vida parece que nunca fueran a morir. Lo indudable es la nivelación que se opera. Hay una copla canaria que dice: “Nada en este mundo dura/ fallecen bienes y males/ y una triste sepultura/ a todos nos hace iguales”. Terminan las diferencias allí donde termina la vida. ¡Es que el ser humano no podrá jamás alcanzar la sabiduría de la muerte! Ni siquiera a pesar de todos los adelantos que conmueven al universo, no es capaz el hombre de adelantarse en los hechos de la vida a la armonía que trae consigo el misterio irremediable de la partida final. ¡Es que es muy difícil sacudir del soplo de barro divino a ese torpe maestro a quien tanto culto se le rinde: el egoísmo! Y de esta suerte queremos ser mejores en las últimas piezas que movemos, justamente cuando el jaque mate es incontenible y en el preciso instante en que el orgulloso cetro tambalea agonizante. Queremos vivir y ser mejores cuando cae ese pomposo rey que llevamos adentro alimentado por todas las cosas menos por nosotros mismos. ¡Allí está la ventaja de la muerte!

En un humilde panteón leemos este hermoso verso: “Tu recuerdo vivirá en nuestra memoria/ nuestra plegaria vendremos a elevar/ Que Dios te conceda gloria/ y en tu tumba también eterna paz”. José Manuel Jayo. Murió el 24/2/1918. La poesía jamás muere. Esto sí que es indudable. “Mientras la Humanidad siempre avanzando/ no sepa a do camina;/ Mientras haya un misterio para el hombre/ ¡habrá poesía! / ¿Ha muerto Bécquer?

En un antiguo mármol leía una vez la elegía de una novia que se quedaba con el vestido blanco para casarse con su novio fallecido en el minuto de la campana nupcial. Viviré aferrada -decía- a tu retrato, a nuestras cosas, y cada aniversario mi vestido se iluminará con tu dulce mirada, con la inefable fuerza de un amor que vive para unirse a ese que me quitó el destino en el momento de los felices augurios. Terminaba la elegía con estas palabras: “Te velaré siempre. Espérame”. Para esta venerable novia que traspuso los umbrales de este mundo vestida de blanco, vaya nuestro emocionado homenaje.

Muchos jóvenes que tenían inmensos horizontes por delante, están prematuramente en ese otro mundo. Tenían para ellos una vida larga y se les cortó cuando menos lo pensaban. ¡Alas rotas en un diáfano cielo!

Ángeles bordados de ilusión que cuando recién comenzaban su tibio vuelo cayeron sin saber, ¡pobrecitos!, lo que era una caída.

Madres, que tienen toda la fuerza de la tierra, aunque tengan en las manos diez débiles mimbres; que son siempre jóvenes para atender al hijo, aun cuando sean centenarias y que cuando son verdaderas madres tienen en sus veinte años un centenar de calendarios para el razonamiento, la intuición y el sexo.

Padres, que fueron un “cuco” inventado para los hijos y que sin embargo cuando les pegaron un “chirlo” les dolió profundamente la mano.

Amigos, esos auténticos amigos que comparten una pena y una alegría como otro yo nuestro, como otra alma que habita nuestro propio cuerpo tal como lo dice Aristóteles.

En este viaje escatológico hemos querido sintetizar toda la fuerza que se halla en esa historia silenciosa del cementerio. En cada corazón que vive hay una inmanencia de los que se fueron. Aunque los siglos borren a los muertos siempre quedarán partículas del viaje final en la sangre que anda y vive en esta posada del mundo que es un compartimiento del otro. Por eso, en este modesto retrato de Rufino hemos deseado llegar respetuosamente al cementerio en razón de que esos quietos pasos tienen mucho que ver con la historia de nuestro pueblo. ¡Paz en vuestro mundo, amados muertos!

Historias Policiacas

Don Rodolfo Giovanelli, Armando Armella,
Juan Coppa y Salcedo

Hubo en un tiempo en Rufino un comisario general que imponía con su sola presencia: orden, respeto, confianza y una ley propia que emergía a través de su andar, de sus gestos, de su mirada retadora y de esa fuerte personalidad enderezadora hasta de los postes torcidos. Era don Rodolfo Giovanelli, quien tuvo una larga actuación policial. En efecto, el Sr. Giovanelli en el año 1912 fue llamado a desempeñar la Comisaría Distrito en esta ciudad al asumir el mando el Gobernador Menchaca. Siendo Jefe de Policía de General López el Sr. Antonio Montes, en 1914, fue ascendido a Comisario General en reemplazo del Sr. Santiago Canillán permaneciendo en el cargo hasta que asumió la Gobernación el Sr. Lheman. Más tarde fue designado Comisario General de esta localidad y sucesivamente fue Inspector de la entonces Comisión de Fomento y luego nuevamente Comisario General -pero en Laboulaye, Pcia. de Córdoba- desempeñando también varios puestos durante las intervenciones nacionales en la Provincia. Entre los tantos hechos destacables cabe mencionar el descubrimiento de los autores del asalto al tren 8, que esclareció el 31 de enero de 1936 y el que realizó en el mes de febrero del mismo año cuando presentó a la luz pública a los asesinos de don Francisco Fernández Cerca, crimen que permanecía en el mayor de los misterios desde el año 1933. Tales descubrimientos lo hicieron merecedor de las más efusivas felicitaciones por parte del público y superioridad con motivo de su acertada intervención y la del personal a sus órdenes. Es preciso señalar que en la emergencia lo acompañaban en la función el Comisario de Distrito don Hernando E. Lafón, el Auxiliar Juan B. Coppa y Ramón Sosa. Ostentó el Sr. Giovanelli el reconocido derecho de haber sido el funcionario policial que en forma palpable saneó el ambiente de gente de mal vivir, malhechores, individuos del hampa, tratantes de

blancas, etc., que se habían afincado en esta localidad y pueblos circunvecinos provocando alarmantes situaciones.

Don Rodolfo Giovanelli no pasaba por alto el menor detalle. Cuando circulaban por las veredas cinco o seis personas de frente, ya fueren mujeres u hombres, obstaculizando el paso, de inmediato y con voz estentórea ordenaba: “¡De a dos...!”. El paseo recobraba instantáneamente toda su normalidad y no sólo eso, sino que esa “ley” se cumplía rigurosamente estuviese o no el Sr. Comisario. Llegaba a la estación ferroviaria, máximo punto de reunión en aquellos tiempos y al “plantarse” sobre el andén, a un metro de las vías, nadie, ni el más chistoso, era capaz de rebasar la línea, esa línea que decía autoridad, orden. Muchas madres y distinta gente habían padecido lo indecible al llegar los trenes por las imprudencias y peligros que la atracción del convoy y las anticipadas efusividades provocaba, todo lo cual era imitado por la inocencia de los niños. Las retretas en la plaza pública, la “vuelta al perro” y la estación ferroviaria -como ya hemos dicho- era la sana distracción de gran parte del pueblo. En cierta ocasión, una de esas prácticas que en nombre de eso que en tantas oportunidades se llama “modernismo” y que se utiliza como pantalla para quebrar cualquier principio moral o de ética, a los jóvenes (y a otros que no lo eran) se les dio por andar en manga de camisa por aquellos lugares en donde se mezclaban todas las edades y donde la adultez era mayoría. Viendo que eso avanzaba y se transformaba en hábito, hasta en las personas más clásicas en la observancia de las buenas costumbres, comenzó su “ley” para esto también. A quien quiera fuese, le ordenaba retirarse del lugar y le espetaba con una inflexión de voz que cual taladro llegaba hasta lo más hondo: “¡No tiene saco Ud. ...! ¡Que sea la última vez que viene a mostrar el vello en público!”. Y se acabó el sinsaquismo de calle.

Cuando estuvo don Rodolfo Giovanelli de comisario se hizo famoso Rufino en muchas partes, porque se dormía con las puertas abiertas. Los ladrones preferían no entrar en los domicilios ajenos para no tener que “entrar” a conversar con don Rodolfo. Era dura su “ley” a veces, es verdad, pero no había tanta delincuencia juvenil ni tanta liberalidad, escapatorias, evasivas adornadas con

extensos articulados ni esa lentitud de las leyes que cuando llega la sentencia en muchos casos se han multiplicado los hechos; ni esas fianzas que en muchos casos se arreglan con una parte del robo, si el robo vale la pena. Los prontuarios crecen mientras desciende la debilidad, la lentitud y la aplicación de la Ley. Pregunten sino a los taximetristas, a los ganaderos, a los Bancos, a los pagadores, etc., y verán qué contestan. Tendrá que volver la vieja máxima que aplicó don Rodolfo Giovanelli en tantas ocasiones: “Dura lex, sed lex”. La ley es dura, pero es la ley.

ARMANDO ARMELLA

Un Meneses de Rufino

Todos Uds. conocen a Evaristo Meneses, el hombre fuerte para el hampa de Buenos Aires y acerca de cuyos expeditivos procedimientos ya están circulando algunos libros, y muchos también tienen aún en la memoria la similitud que existía en la actuación de Armella con aquel famoso Comisario Inspector, señor Meneses. Vamos a narrar algunos hechos para confirmar el aserto.

Antes diremos que Armella ingresó a la policía en el año 1929 cuando era Comisario General don Emilio Ameri. Fue auxiliar y eje en todas las investigaciones e intervenciones, cara a cara con cualquier circunstancia. Por esas clásicas cosas de la política criolla lo desalojaron del cargo en el año 1932, a pesar de que la tranquilidad del pueblo lo reclamaba insistentemente.

Precisamente en 1929 llegaron a Rufino 4 maleantes temerosos: Luis Báez (alias Diente de Oro), el “Inglesito”, el “vasco” y Evangelisto Collante. Se apearon en la estación del F.C.C.A. y de inmediato comenzaron sus bravuconadas contra los empleados; se hacían dueños de la estación con la más descarada prepotencia y pretendían jugar con el personal como lo hace el gato con la laucha. Uno de esos empleados en un instante valiente y oportuno llamó a la policía, que envió a un Sargento y a un Cabo. No bien éstos se determinaron a hacer el procedimiento de estilo, fueron

recibidos a tiros, cayendo muy mal herido el agente. El mismo empleado volvió a llamar a la policía. Salió entonces para el lugar del tiroteo el Auxiliar Armella, a caballo, y el Comisario Paúl en un vehículo. Los maleantes iniciaron su huida por el campo no bien avistaron a los nombrados, sobre quienes, asimismo, descargaban sus armas. El asunto iba a ser de vida o muerte; no había otra alternativa. Entonces Armella los corrió de a pie unos 2.000 metros, hostigado por un fuego cruzado que milagrosamente no lo derribó. De esta forma, y enceguecido de rabia y olvidado de su existencia, los persiguió hasta dar en la Cabaña Quintana (actual Rauski-Dover). Uno de ellos se “cortó” para el lado de la salida del sol (tal el relato del suceso), donde encontró a un chico de unos 12 años, llamado Saravia, que iba en un sulky, al que le disparó un balazo desde 10 metros, atinando el niño a tirarse al suelo para salvar su vida.

En esa circunstancia quiso el delincuente subir al sulky para huir, pero se apareció como un fantasma Armella y le tomó al caballo de las riendas. Se largó el forajido por detrás del sulky hacia un potrero, siempre seguido encarnizadamente por el contumaz policía que, de improvisto, se encontró con un lote de maicillo de un metro de alto, algo perdido, en medio de esa expectante soledad en donde una bala podía terminar con él sin más testigos que su indómito coraje. Y así aconteció esto.

Pues, repentinamente, y cuando se movía sigilosamente, observó a la “serpiente” en actitud de hincar el gatillo. Estaba a unos 5 metros de distancia. Suena un estampido y un viento distinto roza la cara de Armella, que sin perder el tiempo aprieta furiosamente el percutor, una, dos veces, sin salirle... los tiros. A otro... se le habían acabado las balas y a Armella no le funcionaba el revólver.

En ese suspenso con hielo de partida hacia el otro mundo, porque no había otra salida, saca el malhechor una cuchilla de grandes dimensiones y grita poseído de ira: “¡Te vía a degollar... perro!” Armella, indefenso, no tuvo más remedio que alejarse aguzando la vista para ver si encontraba un palo o algo con que

hacerle frente al asesino que le ¡pisaba los pies! En eso, llegó hasta un alambrado y con gran sorpresa encontró al sargento que a caballo recorría el escenario de los hechos, en donde, además, participaban los otros delincuentes que estaban ajenos al episodio que narramos.

Armella, del otro lado del alambre, en actitud rápida y disimulada, le pidió el arma al sargento y le dio orden para que avisara de inmediato a sus compañeros de lo que ocurría. Sale el sargento con esta misión a toda carrera, cuando ya está a pocos metros el asesino blandiendo su cuchilla y rugiendo entre dientes, “estás desarmado; no esperés a los demás; ¡te viá a cortar el... cogote... peerro! Armella se acodó sobre un poste, sacó el revólver y mientras apuntaba con la advertencia de -no te movás porque... te mato-, el otro como una figura de fuego avanzaba quemando con estas palabras: -estás sin arma, estás...-, cuando una bala a la altura del corazón puso final a la frase, en tanto un cuerpo pesado se dormía sobre la tierra en un baño de sol y sangre. Cualquiera de los dos podía caer. Le tocó a Evangelisto Collante, que sí se llamaba el muerto. Esta etapa final se produjo donde hoy se halla el denominado boliche “La legua”.

Otro de los más peligrosos era el “Diente de Oro”, que ese día de la muerte del compañero ante un mundo de gente se hacía arcos contra las rejas de la comisaría, situada a la sazón donde se encuentra hoy la peluquería “Mangoni”. Con gran desesperación circulaba la voz en el pueblo de que se había escapado el “Diente de Oro”. Armella, agitado y sin palabras, montado sobre su caballo, cual figura tallada en cedro, restauraba la confianza e infundía tranquilidad a las calles del pueblo. Después, con los años (cuenta Armella) venía de trabajar del Barrio General San Martín cuando en un atardecer oscuro un hombre lo tomó fuertemente de la espalda y le dijo, “no te movés...”. Así estuvo un rato, hasta que luego le dijo el otro, y ya de frente y con una amplia sonrisa “¿no me conocés? -No, dijo Armella; quizá la noche... Soy el “Diente de Oro”; estoy trabajando por estos lados. Dejé atrás la vida equivocada que llevaba. A lo mejor, en parte te lo debo a vos...”

Son muchos los episodios que podríamos relatar acerca de este Meneses de Rufino, pero como para muestra sólo hace falta un botón, dejamos al narrado en forma de insignia y agradecimiento y como testimonio de gratitud para el valiente y audaz policía que hizo una época imborrable en nuestro medio.

Al dejar la función, no lo esperaba ningún automóvil en la puerta. Su única riqueza consistía en la escalera de electricista que lo aguardaba desde entonces para ayudarlo a ganarse la vida. Será, quien sabe, Armella, tus peldaños históricos.

JUAN BAUTISTA COPPA

En oportunidades salían a recorrer la ciudad dos hombres que parecían dos figuras de sheriff escapadas de alguna película del Oeste. Caminaban callados, severos los rostros, con un paso que despejaba el trayecto. Detrás de ellos quedaba por un rato una atmósfera de quietud increíble. Los adultos los veían pasar e íntimamente se cuadraban; los muchachones exclamaban, ¡ché, viste quien pasó... casi nada; ¡iban los dos, paaa...! A veces llegaban a algún bar donde los menores contravenían las más elementales normas, con la anuencia del dueño y con ciertas “vistas gordas”, y no bien se abría la puerta era un ¡trágame tierra! El desparramo daba en tierra con sillas, mesas, etc., y el patrón, como estaqueado en el mostrador; y sin más remedio que aguantar la situación, empezaba a musitar explicaciones cuando un solo gesto de los “visitantes” era suficiente para que bajara las persianas y se encaminara hacia la comisaría para declarar acerca de las “inocentadas”. Eran don Rodolfo Giovanelli y Juan Coppa de un mismo temple y hasta parecían que caminaban igual. Infundían un enorme respeto y daban la sensación de que se respetaban “demasiado” ellos también. ¡Cuidado!, se dirían entre sí.

Don Juan Coppa ingresó en la repartición en el año 1931 en Diego de Alvear, luego pasó a San Gregorio, Destacamento Morgan, Rufino, Amenábar, Lazzarino, Venado Tuerto, Murphy,

etc. Estuvo hasta el año 1955 en que se jubiló. Es decir, fue uno de los policías de más larga actuación. Su actuación permanente, digamos representaba su cargo de Auxiliar, aun cuando a veces se desempeñó transitoriamente al frente de algunas comisarías. Auxiliar, así como Armella, pero ejes imprescindibles en la función. Con don Rodolfo Giovanelli compartió las responsabilidades durante 7 años. También tiene muchas anécdotas don Juan Coppa. Citaremos una como en el caso de Armella, para pintarlo un poco nomás.

Estaba don Juan Coppa en el Destacamento Morgan, al frente del mismo, cuando una tarde, y a poca distancia de la comisaría, un matón, de esos agalludos que cortan con las “posturas”, cometió una serie de tropelías en un boliche. Ahí nomás salió Coppa para “frenarlo” desarrollándose una escena como esa de “A la Hora Señalada”. Se acercaban despacio, firmes los dos, ante la paisanada y demás gente que observaba la acción como a través del celuloide.

La mayor rapidez del disparo significaba la vida para uno y la muerte para el otro. Pero ocurre, que al sacar el matón el revólver ya listo para disparar el policía lo enfrenta sólo con una voz que le martilló el oído, y con estas palabras: ¡Tirá, nomás... tirá!... Estaban a 3 metros de distancia. Se le acercó aún más el comisario (Coppa era todo ahí: agente, auxiliar, comisario, etc., del Destacamento) y le dijo terminantemente, en forma cortante y de orden que no admitía réplicas, “entregá el arma”, y el matón, desarmado por el coraje de un hombre, y ante los rostros tiesos y absortos de los “curiosos”, estiraba el revólver hacia el comisario, pero con el caño un tanto amenazante, mientras éste volvió a martillar con su voz y le dijo esta vez, -¡me lo entregás del lado de la culata!- Así procedió el mocito de marras que al mismo tiempo se desprendió de su facón. ¡Ahí tienen una prueba de cómo desarma el coraje! Cuando uno se olvida de vivir y piensa en la mente en vencer, vence aún sin armas. Cuando a Pompeyo el Grande le dijeron que no debía pelear como un soldado porque podía morir en la batalla, aquél les contestó con un valor que anulaba a propios y extraños: “No se trata de vivir, sino de ganar la batalla”.

AGENTE SALCEDO

EL TERROR DE LOS CHICOS

Hace más de 30 años había en Rufino un agente más bien de baja estatura, chueco en demasía quizá porque se crió sobre el caballo, con un bigote grande trabajado en las puntas que miraban hacia arriba y que generalmente andaba montado sobre un petiso blanco, algo “atobianao”.

No se le caía jamás el machete y era característico el ruido que hacía tal elemento al bailar en la vaina. Se aparecía Salcedo, y se terminaba de inmediato el “rescate”; el fútbol callejero y esos “robotos” de fruta verde que cual manga de langosta “pelaba” las quintas. Era el terror de los chicos y, en consecuencia, su protector a la vez, como asimismo el respaldo y la ayuda que tenían los padres para dejar de renegar un rato, ya que había el permanente vigilante que controlaba las bandadas. Se parecía como un fantasma y arremetía con su petiso por entremedio del compacto enjambre que, al dividirlo, tenía la posibilidad de triunfar. Recorría todas las barriadas y era incesante en el cumplimiento de su cometido, las más de las veces estimulado por los mismos padres. Decir Salcedo en el ambiente menor era algo así como ¡Cruz Diablo!

Con el tiempo se fue haciendo muy popular y a fuerza de ser visto tan repentinamente, los chicos comenzaron a tomar “confianza” con el “temible” agente. De tal suerte, le acomodaron unos motes que el pobre no se los pudo sacar nunca. Tanto es así, que se lo conocía más por “Machete ‘e lata” y “Bigote de acero”, que, por el apellido, antes mencionado tan insistentemente que parecía el nombre de todas las calles del pueblo. Se venía Salcedo, con todo, y al cortar el racimo de “pillos” brotada desde todos los costados, “¡Machete é lata, bigote de acero!”. Volvía a arremeter contra la desaparecida “jauría” y tronaba en las veredas, “¡Machete é lata, bigote de acero, machete é...!”. Se iba hacia otro sector y.... lo mismo. Y a otro, y a otro, siempre igual. Se acostumbró Salcedo a los sobrenombres, pero, así y todo, la

reacción era cada vez más fuerte. Nada menos que a él, el único que imponía respeto en los chicos del pueblo, lo iban a bautizar de tal forma. Y la “guerra” fue sin cuartel. Ya se había hecho una cuestión de honor. O volvía a ser don Salcedo o los metía a todos presos. Y aparte de las corridas, empezó la caza. Ni bien “pescaba” a alguno, lo llevaba a la policía y le decía con esa voz que hacía temblar, porque se conocía más de cerca - ¡quién de ustedes me llama “machete ‘e lata, bigote de acero...!” Contestá, si no te meto al calabozo con las víboras- Y yo... no sé... me parece que fue... Bueno, recalca Salcedo, te vas a quedar un rato aquí. Y cuando el inocente llanto mojaba el tierno rostro, Salcedo se retiraba para llevarse el pañuelo a los ojos y con la congoja de padre -porque al final eso era para los chicos; más tarde se comprendería- lo acompañaba hasta la casa y les decía a sus progenitores que... Juancito era muy bueno, pero que era necesario no repitiera jamás esas palabras de “machete é...”. Después cuando extendió por todos los barrios ese sentimiento, ya pasaba en sus recorridas más tolerante, más padre y más niño. Y los chicos con una suave voz, al retirarse de la calle exclamaban al unísono, “¡adiós don Salcedo!”. Y él replicaba, envuelto en la emoción de padre grande, -adiós mis hijos, adiós...-. Muchos de los chicos de aquel entonces, hoy padres de familia, en algunas oportunidades quieren reprender a sus hijos y le viene a la memoria, sin que llegue a las palabras, “¡allá viene Salcedo!”. Y Salcedo ha venido en este recuerdo, primero como el terror de los chicos y después como el cariñoso amigo de todos. Etapas de niños, de hombres y pueblo. Una estela del caballito blanco juega todavía su guiño en las esquinas.

El General Roca en Rufino

Hemos conversado con un testigo acerca de la presencia del General Julio A. Roca (presidente de la Nación en dos períodos - 1880/1886 y de 1898 a 1904-) en Rufino.

Según nos dice nuestra entrevistada, que vino a este pueblo en el año 1887, y que goza de una lucidez envidiable, el General Roca estuvo aquí entre 1891 y 1892, con motivo de los preparativos que se hacían en prevención de una lucha armada con la vecina República de Chile por la candente cuestión de límites y que, dicho sea de paso, solucionó el mismo General Roca por la vía diplomática en su segunda presidencia (año 1902).

El cuartel estaba instalado en donde hoy se halla la plaza Sarmiento y el comando donde funciona actualmente el Banco de la Nación Argentina. Nuestra testigo, la señora María Cantarella de Durini, vio al citado militar en las dos o tres oportunidades en que llegó a ésta para organizar los distintos puestos que se iban creando a lo largo del camino a Mendoza. Nos dice la señora de Durini que había unos cinco cañones en el cuadro de la estación, que llamaban poderosamente la atención a los pocos chicos y grandes que había en ese entonces.

Al asumir la presidencia de la República, el doctor Luis Sáenz Peña, que sucedió a Pellegrini, en fecha 12 de octubre de 1892, se abocó en su difícil período no terminado a zanjar por medio de intensas conversaciones las diferencias que había con Chile y que si bien no dieron inmediatamente los resultados esperados cambiaron el panorama y dejaron expedito el camino para que, como ya hemos dicho, el General Roca diera cima a los propósitos en el año 1902.

En consecuencia, mientras se sucedían las entrevistas, se retiraron las tropas y armamentos que se venían acumulando para el desgraciado encuentro armado que felizmente no se llevó a cabo.

Así pudo observar la señora de Durini, criatura a la sazón, a uno de los grandes hombres de nuestra Argentina, más estratega diplomático que guerrero, quien fijó fronteras, con los países vecinos en la mayoría de los casos por el arbitraje y los convenios de alto nivel; estabilizó la moneda, creó el registro civil de las personas, desarrolló la instrucción pública, fomentó la colonización e inmigración, dio gran impulso a la construcción de los ferrocarriles y colocó al país, rápidamente, a la cabeza de las naciones modernas.

Este hombre de las campañas del desierto tuvo en su valle interior, más que el ruido de los sables, el inmenso asilo para su elevado pensamiento que fructificó en tantos progresos como, por ejemplo, el que dimana del Código de Trabajo creado por su ministro, el eminente Dr. Joaquín V. González, cuyo instrumento no ancló en los puertos que erigía el Gral. Roca, sino por el contrario, siguió navegando por esos mares de luchas, que en los países libres se encrespan para luego surcar las encalmadas aguas con las legítimas conquistas estampadas en el mástil de la ley que a veces tambalea por la agitada borrasca que el ser humano lleva en su procelosa conformación.

Allí, en nuestra plaza mayor, donde florecen las rosas un día la patria tuvo espinas que, gracias a Dios, no alcanzaron a clavarse en las entrañas de los pueblos hermanos: Chile y Argentina. Y ahí en esa plaza hay una página histórica que podemos leer al compás de cada fragancia que es acompañada por este eco de tantos años: Julio Argentino Roca.

La señora de Durini conserva una parte de la vajilla que se usó para el Gral. Roca durante su estada en Rufino.

Fernando Adolfo Garín

UNA CALLE MUY LARGA SIN NOMBRE

Ya hemos dicho en Godofredo Daireaux que a Rufino le faltaba una calle con su nombre, y al tomar la figura del señor Garín nos damos cuenta de que a este pueblo le faltan muchas calles. Nosotros no queremos decir que los nombres estén mal o bien adjudicados, sólo deseamos destacar especialmente que en cada localidad debiera brillar la sustancia ejemplar de sus benefactores y así, de las pequeñas historias, se arribaría a la gran historia sin que los héroes de ésta ensombrezcan a los pequeños héroes que, en fin, de cuentas, desde sus modestos reductos y habiendo luchado a veces hasta con las “uñas” lograron incorporar enormes bastiones de progreso al país.

¿Qué era Rufino en sus comienzos? Un largo pajonal, en donde las madres se entendían con sus hijos por medio de banderitas coloradas, ya que existía el peligro de que desaparecieran en la maleza. ¿Quién contribuyó en grado superlativo a la transformación de los villorios de la patria? Los primeros comerciantes, los primeros maestros, los primeros chacareros, los primeros herreros, carpinteros, obreros, en suma, los que sembraron en el desierto y los que siguieron luego cultivando en ese desierto.

Entonces, es justo que transitemos por la sangre de nuestras propias arterias, pues de lo contrario estamos despreciando a los que nos dieron vida. Y no hay nada más grave que no acordarse de los padres. Negarlos u olvidarlos, es negarnos nosotros mismos. La patria no es la Capital Federal, ni las ciudades más importantes, ni la plétora de prohombres que todos respetamos solemnemente.

La patria es cada aldea, cada pueblo, cada inteligencia que se consume en su propio suelo y cada mano callosa que da vuelta un terrón de tierra hacia un cielo de esperanzas.

El señor Fernando A. Garín, como tantos hombres que dejaron lo mejor de sí para este Rufino, no tiene prácticamente nada que lo

recuerde. Son calles muy largas sin nombre. Al denominarlas con sus títulos aparte de lo que ello significaría como homenaje serviría, además, para que todos nos preguntemos y principalmente las generaciones venideras, ¿qué hacemos nosotros?

El señor Garín no nació con las posibilidades que existen hoy ni con las facilidades que tienen tantísimos jóvenes, los cuales, incluso, tienen hasta la felicidad de pasear en automóvil fumando cigarrillos importados.

De muchachón trabajó en Rosario, como aprendiz de herrero y carpintero con don Juan Maulión, fabricante de carros, y con los señores Pablo Balestra y Vicente Straggiotti, también fabricante de carruajes. En mayo de 1907, con 18 años cumplidos, ingresó en los talleres del F.C.C.A. en la sección Departamento Locomotoras, fundición de hierro y bronce. Durante tres años desempeñó el oficio de fundidor.

En unos apuntes que se han encontrado de don Fernando respecto de aquellas tareas, aparece esto: “Esta actuación en los talleres del ferrocarril nombrado no sólo me permitieron familiarizarme con los metales y sus aleaciones, sino que me vincularon estrechamente con las demás secciones de aquel gran taller ferroviario, como ser: ajuste, herrería, caldería, tornería, modelista, etc. Este trato frecuente y la propia ejecución de los trabajos, además de los conocimientos específicos, me enseñaron a valorar el esfuerzo muscular del hombre y me imprimieron el sello peculiar de la sencillez, y modestia, que no han logrado hacerme variar, posteriormente, ni la Universidad ni la vida profesional del notario. De esta trayectoria ferroviaria tengo recuerdos gratos porque gocé no sólo de la confianza y amistad de mis superiores, sino también de mis excompañeros, quienes me eligieron por tres años consecutivos su representante ante la Sociedad de Socorros Mutuos, que realizaba sus reuniones mensuales en Buenos Aires, con intervención de altos jefes de la misma”. (El subrayado es nuestro).

Contaba apenas con 21 años de edad y ya se perfilaba su vocación de prodigarse al medio con el afán de irradiar cultura, educación y conocimientos. En efecto, el 6 de Enero de 1911 un grupo de jóvenes se reunieron en la ciudad de Rosario con el objeto de fundar una biblioteca, la que recibió el nombre de ESTIMULO AL ESTUDIO. De esa primera reunión surgió una Comisión Directiva provisional, correspondiéndole al señor Fernando Adolfo Garín ejercer la presidencia de la misma. Esta biblioteca popular, cuya existencia fecunda se mantiene a través de sus 40 años de existencia, es una de las más importantes en su género, y tiene actualmente su sede en Av. Alberdi N° 1030. Ha realizado y realiza una meritoria labor de extensión cultural. En ese hermoso lugar se despertó su pasión por la enseñanza.

Otra de las grandes bibliotecas que fundó el señor Garín, con la colaboradora de todas las horas, su esposa doña María Molaro, es la de Máximo Paz, denominada “Estudio y Labor”, que cuenta actualmente con más de 5.000 volúmenes y edificio propio con amplias comodidades.

SU OBRA EN RUFINO

En el año 1927, año de grandes satisfacciones, alcanza el título de Escribano Público. Tiene 37 años de edad y es padre de cuatro hijos. ¡Otro gran ejemplo para la juventud! Consigue la adscripción en la Escribanía del entonces Horacio A. Gigena, de la “lejana” población de Rufino, la más austral de la provincia de Santa Fe. Se lamenta profundamente su “retiro” en el Consejo General de Educación por cuanto era uno de los mejores docentes de la época. Pero jamás se separó de la enseñanza, como ya lo veremos, en razón de que, como Sarmiento, antes que nada, fue maestro.

Comienza a observar nuestro pueblo y ve que hay muchos adolescentes y jóvenes que no sólo no han completado el ciclo primario, sino que abundan muchos analfabetos.

Y en el año 1928 está en la tarea de asesor amigable del entonces Inspector de Escuelas de la 4a. sección escolar, don Alfredo Dall'Aglio. Hay que crear urgentemente ocho escuelas primarias. Y ahí anda el señor Garín en las tareas del censo escolar previo, ubicaciones, locales y en la forja de Asociaciones Vecinales Cooperadoras. Sabe que la educación es la prosperidad de los pueblos.

ESCUELA ELEMENTAL NOCTURNA Nro. 62

En 1928 crea y organiza esta escuela, que funcionó en la Fiscal N° 171, con gran cantidad de alumnos mayores. Él era todo en la incipiente casa, secundado por su esposa. En 1929 se designa un nuevo maestro y luego otro más. VELMIRO AYALA GAUNA, hoy consagrado como uno de los escritores contemporáneos más destacados del país.

ESCUELA ELEMENTAL Y PROFESINAL MIXTA

Después de 5 años de lucha transforma aquella escuela y amplía el cometido con esta Elemental y Profesional Mixta.

Don Fernando solicita y obtiene apoyo de un grupo capacitado de personas para que lo acompañen en el dictado de clases y ese mismo año (1933), funcionan con horario vespertino y nocturno, sin que nadie perciba emolumento alguno, cursos de capacitación técnica de diversas especialidades, para adolescentes y adultos de ambos sexos, consiguiendo una extraordinaria cantidad de alumnos.

El 2 de mayo de 1934 se logró la oficialización de este establecimiento que tanta utilidad ha prestado a la población. Luego se descentralizó surgiendo así las tres escuelas técnicas que posee nuestra ciudad.

ACTUACION EN EL GOBIERNO MUNICIPAL

En el año 1937 el P. E. de la Provincia lo designa para integrar la Comisión Administradora que debía suplir interinamente al Concejo Deliberante.

Su acción en la esfera municipal mereció un expresivo reconocimiento del Gobierno. “Tengo el agrado de dirigirme a Ud. a fin de expresarle en nombre del Superior Gobierno de la Provincia el reconocimiento por la inteligencia, patriotismo y desinterés con que ha desempeñado las funciones de miembro de la Comisión Administradora de la Municipalidad de esa ciudad. Con tal motivo, aprovecho para saludarle con toda consideración. Firmado: Argonz. A cargo de la cartera de Gobierno, Justicia y Culto”.

ACCION DESINTERESADA EN FAVOR DE LOS CAMINOS

En el año 1931, a raíz del pésimo estado de los caminos adyacentes de la ciudad de Rufino, problema gravísimo de antaño, se formó una Comisión Popular Pro Mejoramiento de los caminos públicos, teniendo el Sr. Garín una activa participación en la misma. Vialidad lo reconoce de esta forma: “Tomamos nota que la Intendencia de esta ciudad ha dado curso favorable al pedido iniciado por su apreciable mediación, consistente en obtener los ladrillos y arena necesarios para la construcción de alcantarillas y demás obras... Pláceme destacar el empeño puesto de manifiesto por el señor presidente en favor de la obra vial iniciada, felicitándole por el éxito obtenido en la gestión”.

Parte pertinente de la proclama lanzada: “Del éxito de esta iniciativa serán responsables todos porque a todos beneficia e interesa. Su fracaso será la vergüenza de un pueblo fuerte, que por

desidia o por faltarle un arranque de virilidad vivirá en el bache mucho tiempo...”.

Como Uds. verán aquí el Estado era el pueblo. La mejor manera de eliminar a la burocracia es avanzar ignorándola. Pero... hay que avanzar.

CONCEJAL Y CANDIDATO A INTENDENTE

En el año 1932 fue elegido concejal a proposición de la Unión Popular, una agrupación apolítica. Se miró al hombre sin esperar mandatos ni instrucciones. Posteriormente, por la misma entidad, fue candidato a Intendente Municipal.

FUNDACION DE LA COOPERATIVA ELECTRICA LTDA. DE RUFINO

En notas aparte nos referimos en detalle a esta Cooperativa, orgullo de Rufino.

Queremos señalar que aquí también le cupo al Sr. Garín una descollante actuación. Fue uno de los primeros simpatizantes y accionistas y desempeñó el cargo de Síndico desde su fundación hasta el año 1952. Veinte años ininterrumpidos al servicio de esta Institución, donde sin estar obligado estatutariamente a asumir responsabilidades propias de la C. Directiva, por razones de cargo, supo compartir por propia voluntad todos los riesgos de los demás, con una fe ciega en los hombres y en el porvenir de la Cooperativa.

CREACION DEL COLEGIO NACIONAL

Puede asegurarse que el Sr. Garín es el autor de la creación del Colegio Nacional de Rufino.

En efecto, allá por el año 1930, con la colaboración de muchos profesionales liberales y maestros, fundó el Colegio Popular de Enseñanza Secundaria, que fue incorporado luego al Colegio Nacional de Junín. Don Fernando ejerció la rectoría ad-honorem, durante tres períodos consecutivos. Lo expresado queda debidamente ratificado por medio del acta N° 1 del 2 de febrero de 1930. “El Dr. Wenceslao Vega Guerra propuso, con el asentimiento de la asamblea, que la Presidencia de la COMISION PRO-COLEGIO NACIONAL le fuera conferida al Sr. Fernando Adolfo Garín, por cuanto lo consideraba el más indicado por sus reconocidas dotes de actividad e inteligencia y por haber sido el gestor de la iniciativa...”

FUNDACION DE ROTARY CLUB

La creciente inquietud de don Fernando, le llevó a propiciar la creación de una filial de la Institución en Rufino. Fue socio fundador, entre otros, y su primer presidente durante el período 1944-1945. Allí nació el germen de otra inquietud: la creación de “Amigos de Rufino”.

FUNDACION DE “AMIGOS DE RUFINO”

En el año 1946 surge “Amigos de Rufino”, con el objeto de velar por el progreso integral de la zona. Lástima grande que haya desaparecido, aun cuando siempre queda la esperanza de su resurgimiento. Se necesita más que nunca la existencia de un organismo como este.

Correspondió al Sr. Garín ser socio fundador y su presidente por dos períodos consecutivos: 1946 a 1948.

Lo que logró o propició la Entidad del epígrafe:

PLANTA DE ALMACENAJE DE “Y.P.F.”

En 1939 Y.P.F. adquirió en Rufino para construir una planta de almacenaje de productos petrolíferos. “Amigos de Rufino” estuvo en constante contacto con dicho organismo para la activación de la obra. Sabemos que en un plan general aprobado nuestra ciudad ha sido favorecida en tal sentido. Falta la lucha para que ello se concrete rápidamente.

RUTA 7 - PANAMERICANA “JOSE DE SAN MARTIN”

BUENOS AIRES, MENDOZA

Tramo Junín, Villa Mercedes

Si bien muchos sectores de diverso origen hicieron gestiones para lograr la pavimentación del tramo señalado, “Amigos de Rufino” apoyó y participó en las que lograron la obtención de una partida de \$ 33.000.000 m/n. en una entrevista con el presidente de la Nación.

CAMINOS DE ACCESO A RUFINO

Puede comprobarse, a través del Expte. 3348-S-18, la existencia de gestiones solicitando la provincialización de dos caminos al norte que comuniquen con “La Inés”, “San Miguel” y “Falucho”, y otro al Sud que conduzca a “La Estrella”, “La Escondida”, “La Amalia” y el pueblo de Villa Saboya. Este proyecto, que liberaba a la Municipalidad de la atención de estos caminos, con la consiguiente economía, tendía a favorecer el desenvolvimiento económico de nuestra ciudad.

RUTA 33 –VENADO TUERTO—RUFINO

“Amigos de Rufino” efectuó innumerables trámites para la terminación del tramo, hace poco tiempo concluido, y que fuera el caballito de batalla de gran cantidad de políticos durante infinidad de campañas.

CAMPO DE ATERRIZAJE

Se hicieron gestiones para favorecer la instalación de un campo de aterrizaje en las proximidades de Rufino con el fin de que sirviera de estación intermedia para el transporte aéreo de pasajeros a través de la organización ZONDA S.A.

ERECCION DE BUSTOS

Propició la erección de un busto a Sarmiento en la plaza que lleva su nombre (hoy realidad) y otros a San Martín (también realidad) y a Belgrano, en las calles que llevan su nombre. El de Belgrano aún no se ha concretado.

RELOJ PUBLICO

El único existente en la ciudad, se debe a la iniciativa de “Amigos de Rufino”.

SUB-DIVISION DE TIERRAS

Este problema que siempre será de actualidad en nuestro pueblo por el perjuicio enorme que le ocasiona el latifundio, fue

ampliamente considerado y debatido ante autoridades, interesados y la ciudadanía toda.

EXPOSICION COMERCIAL E INDUSTRIAL

A pesar de nuestra evolución aún Rufino no registra en su historial la realización de una sola exposición de este género. Desde 1946 ya se hacían gestiones para iniciarlas. Laboulaye, Venado Tuerto, Huinca Renancó, etc., desde muchos años atrás las vienen llevando a cabo con singular éxito.

OTRAS INQUITUDES

Bajo la presidencia del incansable promotor, don Fernando Adolfo Garín, “Amigos de Rufino”, propició ante los organismos respectivos la materialización de las siguientes inquietudes:

Establecimiento de plantas de industrialización de semillas oleaginosas.

Fundación de una chacra experimental.

Edificio propio para la Escuela Profesional de Artes y Oficios.

Mejoras en el transporte de pasajeros ante el ferrocarril y empresas de ómnibus mediante nuevos servicios y horarios adecuados.

Solución al problema hospitalario local.

Creación de una nueva división de 1er. año en el Colegio Nacional. Sobre esto debemos decir que se han logrado varias divisiones.

A través de esta apretada síntesis, puede estimarse el valor que adquiere para el desarrollo de un pueblo y para inspiración de políticos y gobernantes la existencia de un organismo colaborador de bien público como lo fue “AMIGOS DE RUFINO”.

En muchas otras obras intervino el señor Garín, las que por razones de espacio no podemos enumerar como quisiéramos.

Al escribir esto de un hombre que tanto se multiplicó por el progreso de nuestra ciudad, pensamos doloridos acerca de cuánta gente de este pueblo pasa desaprensivamente por su existencia sin siquiera intervenir en una sola obra de bien. La comodidad de estar sentados en un club o mirándolo todo desde la vereda de enfrente no sólo mata la sensibilidad de un hombre, sino que también mata las posibilidades de avance, que luego la misma inercia e indiferencia de esos críticos hace resaltar acremente como si ellos no fueran parte del terruño.

Al respecto, es bueno recordar lo que dijo en 1877 el famoso francés, Alfonso Karr: “Mucha gente tiene la cómoda opinión de que la virtud consiste en ser severo con los demás”.

Don Fernando Garín es una calle muy larga de este pueblo que aún no tiene nombre. Pero todavía así es una hermosa avenida con grandes flechas espirituales que nos señalan inmensos derroteros.

Por último, diremos que no sólo las obras citadas, a las que se deben agregar su activa intervención en la instalación de las aguas corrientes, pavimentación de las calles urbanas, edificio de Correos y Telecomunicaciones, etc., le dan un título superior ganado con la acción sin palabras, sino asimismo su actividad y deseos de superación, pues se murió estudiando.

EJEMPLO ALECCIONADOR

Después de 34 años de servicios en la docencia, a su pedido, se le concede la jubilación ordinaria el 31 de diciembre de 1951.

Para muchos la jubilación es la etapa del descanso, la quietud y el reposo.

En cambio, para don Fernando, recién comenzaba una nueva etapa de su vida en la que podría desarrollar, con la consagración

total de su tiempo, lo que siempre ambicionó poseer como parte complementaria de su existencia.

Y es así, como este respetable señor sexagenario, como una rareza en los tiempos que vivimos y quizá de otros tiempos también, ingresa nuevamente como alumno regular en la Universidad Nacional del Litoral. Y más difícil es aún ver como corona sus esfuerzos logrando el título universitario de PROFESOR DE ENSEÑANZA SECUNDARIA. Estos estudios universitarios no le impidieron ejercer, por breve período, un cargo de responsabilidad.

MUERE ESTUDIANDO

Terminado aquel profesorado, y como siempre hay impulsos en el varón esforzado, don Fernando se inscribe como alumno regular en la carrera universitaria de Diplomacia.

Consagrado por entero a esta nueva actividad intelectual, fue sorprendido por la muerte cuando cumplía setenta años de edad.

Vivió para enseñar y murió... aprendiendo.

Instrucción Pública

BREVE EXORDIO

En un manuscrito que legó a la historia el doctor D. Saturnino de Segurola, se lee con fecha 1° de Agosto del año 1605 don Francisco Vinioria pidió que se le admitiese como maestro de escuela en Buenos Aires, ofreciendo llevar por enseñar a leer un peso y por escribir y contar dos pesos.

Parece que Vinioria fue el primero que se dedicó a la enseñanza y tras años después, o sea el 28 de Julio de 1608, atento a no haber suficiente número de niños para enseñar, el Cabildo señaló a nuevo preceptor, Felipe Arias de Mansilla, el sueldo de cuatro y medio pesos anuales por los que enseñase a leer y nueve por escribir.

El bibliófilo Zinny, dice que el maestro se llamaba Victoria y no Vinioria y haber presentado la solicitud en el año 1601.

De todas maneras, esa pequeña escuela fue el primer paso dado para instruir al pueblo, la primera chispa que debía convertirse paulatinamente en la luz del saber, mediante la asidua y competente intervención de los Padres Jesuitas, hasta que después de su expulsión a fines del Siglo XVIII y por iniciativa del virrey Vértiz, se erigió la Universidad, como consta en los documentos de referencia.

En esta introducción no podemos dejar de mencionar a ese chico apasionado por la enseñanza, que, a los 15 años de edad, y teniendo por preceptor al presbítero Oro, comenzó a enseñar en San Francisco del Monte (provincia de San Luis). Allí había llegado el sacerdote por causas políticas, el venerado tío de Sarmiento, quien dice en sus recuerdos: "Mi inteligencia se amoldó bajo la impresión de la suya, y a él debo los instintos por la vida pública, mi amor a la libertad y la patria y mi consagración al estudio de las cosas de mi país, del que nunca pudieron distraerme ni el destierro, ni la pobreza, ni la ausencia de largos años. Salí de sus manos con

la razón formada; valentón como él, insolente contra los mandatarios absolutos, caballeresco y vanidoso, honrado como un ángel, con nociones sobre muchas cosas, y recargado de hechos, de recuerdos y de historia...”.

Hemos visto en San Francisco del Monte, bajo templete, la humildísima pero grande escuelita donde el adolescente Sarmiento grabara cual el decálogo bíblico las santas primeras letras que iban a forjar luego el abecedario del más hermoso acontecer nacional. Sarmiento aprendía y lo transmitía rápido. Así podemos aplicar a él y a los millares de maestros que han seguido su ejemplo ese pensamiento de Mantegazza: “Cuanto hayamos aprendido debemos enseñarlo a quien nada sabe todavía; de este modo pagamos una deuda sacrosanta”.

A esos agrestes e indómitos hijos de aquella localidad, algunos mayores de 30 años, el chico Sarmiento, mientras se formaba al lado de su tío, les daba a ellos lo mejor que tenía, lo que más distinguió al ilustre sanjuanino: les entregaba el sublime maestro que tenía en las entrañas.

No descansó nunca. Su noble vocación pedagógica lo llevó a frecuentar a los más destacados educacionistas de la humanidad, especialmente los de Norteamérica. Recuérdese la estrecha relación que tuvo con los esposos Mann, y cuánto comprendieron éstos al espíritu de Sarmiento.

En su azarosa vida, en medio de las mayores adversidades y tristezas, aparecía el maestro para enseñar entre las balas si era preciso. Obsérveselo en Chile, enseñado en Santa Rosa de los Andes, y tendremos la efigie de lo sustentado por él mismo: “Por sobre todas las cosas, maestro de escuela”.

Otro de los grandes hombres que luchó por las escuelas con honda pasión, con estoicismo y con pobreza como Sarmiento, fue William C. Morris, “el inglés de las escuelitas”, como se le dio en llamar. Vivió pidiendo para sus escuelitas y se enriqueció dándolo todo para ellas.

Almafuerte, el maestro y el poeta, gritó por las escuelas con esa reciedumbre suya: “¡Yo sembré el abecedario, ahí mismo donde nacen los trigales!”. Lloraba por los maestros, por las injusticias que se cometían con ellos: ¡Gritaba fuerte! Y de golpe aparecía el vate romántico: “Y allí donde quiera / la ley del ambiente / nimbar nuestras vidas, / clavar nuestra cruz, / la escuela ha de alzarse / fantásticamente, / cual una suntuosa gran torre de luz.

¡No gima, no llore
la santa maestra:
no todo en el mundo
del todo se va!
¡Usted será siempre
la brújula nuestra,
la sola querida
segunda mamá!

Y en nuestros tiempos hay un inmigrante agradecido que pasó muy pobre por Uruguay y se radicó en la Argentina. Hizo fortuna, sin olvidarse de su lejana pobreza y de la necesidad de sus semejantes. Todos los años dona escuelas tanto en Uruguay como en Argentina. La vida enseña como enseñan las escuelas. No todos aprenden la lección. J. Roger Balet, nuestro hombre, sí que la aprendió. Los gestos de este hombre estarán más allá de su nombre. Las campanas de las escuelas siempre lo recordarán.

ESCUELA FISCAL Nro. 171

“Bernardo Monteagudo”

PRIMARIA COMUN DIURNA

La Escuela Fiscal N° 171 fue fundada el 22 de junio de 1893 (cuatro años después de la fundación de Rufino), siendo la primera directora la señorita ISMAELA M. RAMOS. ¡Han pasado 70 años! Ramos de recuerdos como tu nombre dejamos depositado en tu corazón de maestra.

Le sucedió en el cargo el señor Damián A. Sayago, quien actuó desde 1895 a 1902. Este director dejó reminiscencias con respecto a su paso por la escuela. En una parte dice: “Por lo general todos los niños eran asiduos concurrentes a clase, y siento no recordar a muchos; y así asistían los Bulgheroni, Romero, Masseroni, Vaccari, Basso, Manzanarez, las Moyano, Urquiza, los Chevillar, Gortari, que vivían a dos leguas al sudeste del pueblo, don Dopico, Esnaola y tantos más que siento no recordar. No recuerdo haber tenido motivo alguno para expulsar a ningún niño, no obstante haber concurrido algunos grandes de más de 15 años de edad como lo era José Romero, Juan Gortari y algunos otros como los hermanos Madero, que vivían a más de una y media legua hacia el sur. Eran muy respetuosos en la clase como en sus juegos, y ese respeto era costumbre de la época debido a que los padres no admitían excusas de los hijos, y si alguien los acusaba de mal comportamiento en la calle o en cualquier otra circunstancia era seguro que recibían su merecido, y aún se acostumbraba reprender seriamente a los hijos ajenos y los padres no desoían esas quejas y reclamos sin poner pronto remedio. Los pobladores del radio urbano como los chacareros eran gente sencillas y muy buenos vecinos y tenían preferencias especiales con el maestro. Como por lo general se carecía de casi todo, le ayudaban con lo que podían y siempre; sin citar nombres digo que el comercio nunca me negó crédito en el almacén, tienda ni panadería, no

obstante que entonces no se cobraba el sueldo si no ocurría algún milagro, no sólo porque entonces no se giraban los haberes, lo que no sé por qué sería... Las escuelas estaban dejadas de la mano de Dios. Los comerciantes principales como don Alejandro Vaccari y su socio señor Zolezzi, don Marcelino Dopico, los hermanos Cangiano, el señor Esnaola, Masseroni, siempre fueron excelentes amigos, lo mismo que el único farmacéutico don Cayetano Pardo que estuvo en todo momento al servicio de todo el vecindario y que prestó a la escuela su cooperación desinteresada en todo momento. Los fundadores del pueblo y dueños de esos terrenos, señores Gerónimo y Francisco Rufino, fueron a su vez los serviciales en todo momento. Esa escuelita en sus comienzos fue infantil, puesto que los pequeños que concurrieron a sus aulas no sabían leer ni escribir; después, no recuerdo cuando, se le dio el carácter de elemental, según se hacía figurar en las planillas”.

Pueden darse cuenta, estimados lectores, lo que era una escuelita rural hace 70 años, situada en un pueblo fronterizo formado por una docena escasa de edificios habitables para la mejor y más adinerada gente, con unos 50 ranchos de barro y techo de paja donde sus moradores pasaban la gran vida -porque no los había mejores-; pueden darse cuenta lo que ha sido y es el maestro.

Debemos citar a la larga Dirección que le cupo a la señora doña Manuela del Frade de Galmés, que actuó desde el año 1923 a 1941. La escuela tenía entonces una asistencia de 300 alumnos y su personal lo constituían ocho maestros de grado. Tenía, además, profesores de canto y labores. Pocos años antes de retirarse la señora de Galmés, la escuela pasó a ser de primera categoría. Conviene señalar que fue también la primera en ascender a esa categoría en la zona sur de la provincia o sea en el departamento General López y Constitución. En el año 1939 el personal llegaba a veinte maestros de grado, dos profesores especiales y vicedirección a cargo del señor Alberto Kalh. La inscripción alcanzó por ese tiempo a 650 niños. El conjunto docente que acompañó a la nombrada directora estaba constituido así: señoras Adelina B. de Minini, Olga H. de Carr, María M. de Garín, Aurora G. de Mirad,

Delicia M. de Argüelles; señoritas Lucía y Clara Segura, Elvira Mendoza, Celeste Iribas, María Otila Riera, Josefina Mendiburu, Jacinta Leguizamón, Magdalena Olmos, Julia Quiroga, Azucena Cubero, Leonor Salgado, Elvira Caroni, Isabel Ariotti, Irene Piñero, y los señores Salomón Morales y Salvador Segura.

En el cincuentenario de la Escuela (22 de Junio de 1943), que se celebró con innumerables actos educativos y recordatorios, se hallaban al frente: Natalio Guerschanik, director; Alberto Kalh, vicedirector; Isabel B. de Martínez, Horacio R. Bravo, Adelina B. de Minini, Azucena C. de Urquiza, Lucía Segura, Elvira C. Caroni, Magdalena T. Olmos, Micaela T. García, Gladys Minini, Elvira Mendoza, Irene Mendoza, Irene Piñero, Elvira Paloma, Celeste Iribas, Julia Quiroga, Otilia R. de Neri, Clara Segura, Elena G. de Urquiza, Irene Rosales, Gilda Alen, Dialma M. de Cavallín, maestros.

ALGO DE ACTUALIDAD

Nosotros sabíamos que se habían incorporado muchos adelantos a esta escuela y que por otra parte se registra una disminución de alumnos. No queremos que el estimado lector se formule las preguntas y es por eso que nos salimos del cometido histórico -como lo haremos en otros casos- tratando que las estadísticas y los asuntos de interés se conjuguen en sus diversos tiempos para una mayor ilustración.

Para tal efecto conversamos con el director, señor Roberto Roberti, quien cordialmente nos ha suministrado una valiosa orientación.

En esta escuela se inició, digamos, la instalación de la calefacción a gas que tanta falta hacía, como asimismo la requieren los demás establecimientos educativos. Sobre esto no hay necesidad de otros comentarios.

Todas las aulas y principales dependencias cuentan hoy con ese maravilloso fluido que ha traído -manifestaremos de paso- un

sensible adelanto para esta población. Los metros de cañería alcanzan a 229 y son 14 las estufas conectadas.

Para esa inversión como en las inherentes a la obra en general se ha contado con el aporte de padres, vecinos, comerciantes, etc.; tanto en el pago de cuotas societarias cuanto en las donaciones y los beneficios que arrojaron dos ferias y kermesses.

El edificio, cuya construcción data de 1921, está en precarias condiciones de conservación. Necesitaría una refección general y pintura, todo lo cual demandaría en la actualidad un gasto superior al millón de pesos m/n., suma que se solicitara hace un año y medio al Excmo. Gobernador de la Provincia y que, efectuados los estudios técnicos, estuvo a punto de concretarse. Pero... con motivo de la intervención nacional el proyecto quedó frustrado.

Nos dice el señor Roberti que, en su opinión, bien fundamentada, por cierto, lo más correcto sería construir un nuevo edificio para un mejor funcionamiento integral de la escuela y que un lugar ideal sería el lote que posee el Círculo Católico de Obreros con frente a calles Entre Ríos y Victorero, entre Centenario y España.

La actual ubicación de la Escuela N° 171 (quizá con criterio de hace tantos años) no es la adecuada -agrega. Pues, frente a dos manzanas de plaza y a una cuadra de las vías ferroviarias, frontera irremediable entre dos zonas, hace que el radio de influencia se parcialice. Por otra parte, a 300 metros de puerta a puerta se halla la Escuela Particular N° 111 (para niñas), caso evidente de superposición de radios.

Otro dato que deseábamos conocer era la disminución de alumnos. La explicación que se nos da es la siguiente. La Escuela N° 171, hasta 1949, juntamente con la N° 172, eran las únicas que poseían 6° grado. La Escuela Nacional "Láinez" N° 31, conforme a la ley, solamente tenía hasta 4° grado, debiéndose completar 5° y 6° grados en las dos provinciales que la poseían. Así, pues, la Escuela N° 171 llegó a dictar clases hasta en seis divisiones de 6° grado.

A partir de 1950, al implantarse el ciclo completo en todas las escuelas, no recibió más esos aportes y se circunscribió a sus propios alumnos provenientes de los grados inferiores. De ahí entonces que en la actualidad la inscripción alcance a 287 varones y 190 niñas. Total 477 alumnos. La estadística surge sola.

PERSONAL DIRECTIVO, DOCENTE, ESPECIAL Y DE SERVICIO. AL 30-11-62

Director, señor Roberto Roberti; vicedirectora, señora Carmen B. de Del Popolo; Maestras de grado, Ebe G. de Barral, Elba A. de Juárez, Ilda C. de Navarro, Nelly O. Uzman, Nélida I. de Gaitán, Anita María Vigetti, Edda B. de Parodi, Margarita A. de Loero, Azucena C. de Urquiza, Raquel O. Bernal, Elsa M. de Alesiunas, María E. Seijo, Lidia E. de Mattos, Nelly A. Armella, Elida Dolly Reynaudo de Alf. Existen, además, dos vacantes.

Maestras de labores, Angela Rosa Rossert, Lelie E. Meneses.

Maestra de música, María T. B. de Widmer.

Maestra de dibujo, María Teresa Rodriguez.

Porteros, Ernesto Gondou, Pilar Teresa Crosetto, Paulina J. de Moriamez.

BIBLIOTECA

Carácter: escolar.

Número de volúmenes: Total: 1.625. Destacamos: Diccionario Enciclopédico Hispano Americano, 28 tomos; Colección Biblioteca Pedagógica, 34 tomos; Colección Grandes Escritores Argentinos, 74 tomos; Colección Biblioteca Billiken, 88 tomos; 404 libros de estudio; 98 libros de lectura para los grados, etc. Como puede verse, es sumamente importante el material con que cuenta esta escuela.

ASOCIACION COOPERADORA

Comisión Directiva, período 1962-63.

Presidente: José Gastaldi; Vice-Presidente: Ricardo Tellerías; secretario: Eduardo Farías; prosecretario: Oscar González; Tesorero: José Menghini; Pro-Tesorero: Dalio Bertello; Vocales titulares: Enrique Boglioli, Domingo Ferrari y Miguel García; Vocales suplentes: Hipólito Cutro, Adolfo Caviglia y Juan Carlos Planas. Revisores de Cuentas: Ingeniero Galdós Moreno y Narciso Piedrabuena. Asesor: Roberto Roberti.

Esta Asociación Cooperadora funciona normalmente realizando una ponderable obra general.

Finalizando, queremos decir que la Escuela Fiscal N° 171, la primera que se instaló en Rufino, estuvo en sus comienzos de 1893 en una modesta casa que se hallaba ubicada en donde hoy se levanta el hermoso edificio de la Cooperativa el Eléctrica Ltda., en la Avda. Cobo. Indudablemente, ese lugar tiene como destino... ¡una luz!!

MÁS ALLA DE UN PUNTO

Por un prurito de conciencia y luego de terminada la tarea, quisiéramos ahondar aún más en la evolución de esta antigua Escuela. Efectuamos una intensa búsqueda en el período de 1902 hasta 1908 sin resultado alguno, puesto que fue imposible localizar los respectivos elementos de juicio.

En cambio, logramos extraer otros datos que, nos parece, completan un poco más la reseña.

En la Dirección:

Desde el 1°/1/1908 al 31/12/1909 fue director el Sr. Feliciano Santa Clara.

Desde el 1°/5/1911 al 12/10/1915, el señor Lindor Puebla. Según datos recogidos sus restos juntamente con los de su señora esposa, también maestra, descansan en el cementerio local. En nombre de quienes fueron sus alumnos y del magisterio, depositamos en sus solitarias sepulturas una flor conmemorativa.

Desde el 1°/3/1916 al 15/3/1923, el Sr. Julio Paganetto, quien terminó su carrera en Rosario falleciendo posteriormente allí.

Lo sucedió la Sra. Manuela del Frade de Galmés, de cuya larga y proficua labor ya hemos hablado.

Luego actuó 6 años, hasta el 1°/10/1946, el Sr. Natalio Guerchanick. Del discurso pronunciado en el cincuentenario de la Escuela -22 de junio de 1943-queremos dejar unas frases: "He aquí a las exalumnas, hoy dignas matronas, que fundaron hogares sobre el sólido basamento de acendradas virtudes acrisoladas en el aula". "Y que el capítulo augural en la historia de la Escuela N° 171, cerrado hoy, sea nuestro mandato de superación".

"Desde el 2/10/1946 al 30/5/1950, la Sra. Natalia Rolla de Arquier. Durante ese lapso se erigió el mástil que se halla en el centro del patio, donado por la firma F. García e Hijos S.R.L., y se creó el primer centro de exalumnos donde se desempeñaron inicialmente los Sres.: Oscar G. de Vicente, como presidente; Oscar Saportiti, vicepresidente; Eleodoro Argüelles, secretario; e Ilda Esnaola, tesorera. Se trabajó inmediatamente en la colecta para la construcción del busto a BERNARDO MONTEAGUDO.

Desde el 1°/4/1950 al 25/9/1951. El Sr. David A. Piccioni. Bajo su dirección se concretó el busto a Monteagudo.

Desde el 26/9/1951 al 23/4/1953, nuevamente la Sra. Natalia Rolla de Arquier, de cuyo cargo se alejó para acogerse a los beneficios de la jubilación.

Desde el 24/4/1953 al 20/5/1955, el Sr. Nicomedes A. Gerardo, quien fue reemplazado por el Sr. Roberto Roberti, actualmente ascendido a Inspector.

Y en estos momentos se halla al frente del Establecimiento, el Sr. Francisco Motta, hombre dinámico y espontáneo, que ya ha

tomado contacto con las más diversas manifestaciones de nuestra ciudad en aras de su progreso.

ESCUELA ELEMENTAL Y PROFESIONAL MIXTA

Un sintético preámbulo nos permitirá apreciar lo que significó esta Escuela para el desarrollo de otras que partieron luego de su Augusto Tronco, y observar, además, como se agiganta con el tiempo la figura de su creador e inolvidable educador don Fernando Adolfo Garín, a quien en notas aparte deseamos ubicar en el justo plano que le corresponde en el historial de nuestro pueblo.

Hacia 1928, se fundó, por la iniciativa del que luego fue su director, don Fernando A. Garín, una Escuela Nocturna de primeras letras para varones mayores de 14 años, analfabetos y semianalfabetos. La Escuela funcionó en ese carácter hasta 1933, en que una disposición de las autoridades escolares resolvió cambiar el rol de todos los establecimientos por otros prácticos, y además para ambos sexos.

El ensayo tomado aquí dio frutos óptimos. Un alumnado numeroso se inscribió y concurrió después, manteniéndose hasta el final del curso. Es digno hacer notar que como se trataba de un ensayo, el personal docente no percibió emolumento alguno durante ese año. Sin embargo, esto no fue obstáculo para que cada uno cumpliera disciplinadamente su delicada tarea bajo la dirección de su director y las orientaciones del entonces inspector don Luis R. Albornoz que en sus periódicas visitas dejó dos interesantes actas, de las que extraemos el siguiente párrafo:

“Los elementos y material escolar se conseguirán por la acción eficaz del Sr. director, por su prestigio y arraigo en la población. Así ya se ha conseguido la colaboración de la Municipalidad, de la Compañía de Máquinas ‘Singer’, de casas comerciales y vecinos pudientes. Cuando la Escuela, como en este caso, realiza obra fecunda, penetra en el corazón del pueblo y a su lado lo tiene al

toque de sus clarinadas. Esta Escuela ha quedado totalmente organizada y no dudo que será de las que señalan rumbos, demostrando de paso, que se está en lo cierto al darles una nueva estructura”.

Y en el acta del final del curso, dice el referido funcionario:

“...Desde su organización, la Escuela marcha demostrando el acierto de su dirección en la interpretación de las normas trazadas por la superioridad. En todas sus manifestaciones ajustadas al plan trazado de antemano, revelándose con caracteres netos las excelencias de la obra que va directamente a beneficiar a la juventud, la que llenó las aulas como no lo hicieron nunca...”.

El trabajo sin desmayo del señor director y Personal Docente trajo aparejado un éxito sin precedentes para Rufino ya que nuestra ciudad evitó la pérdida, como le ocurrió a otras localidades, de un establecimiento educacional para jóvenes. En efecto, en 1934 sólo dos escuelas nocturnas rurales fueron oficializadas. Una de éstas fue la nuestra. El 2 de mayo inauguró sus cursos con cinco secciones femeninas y cuatro mixtas, las dos primeras con horarios vespertinos y las últimas nocturnas

En cuanto al personal, el Superior Gobierno tuvo el acierto de hacer justicia con las personas que, sin perspectivas, trabajaron con ahínco y formularon las bases del nuevo establecimiento. Salvo dos excepciones se confirmó a los profesores y demás personas que trabajaron en 1933. Y fueron:

Director: FERNANDO A. GARIN; Vice-Directora: Rosa R. de Ellan; Profesores: N. Persia Rusticcini de Boiero, María E. Rojo de Bersano, Asención Eugui de Julierac, Susana S. de Feldman, Aníbal García, Carlos Carr y Félix Torres.

Esta Escuela se inició con 267 alumnos, divididos en: Contabilidad Elemental, Telegrafía, Corte y Confección, Bordado a Máquina, Tejidos y Lencería.

Al finalizar el año 1934 contaba con 321 alumnos. No está demás mencionar que el Establecimiento funcionó en sus orígenes en la Escuela Fiscal N° 171.

Esta Escuela Elemental y Profesional Mixta se dividió en el año 1950 en tres Escuelas Profesionales que son las que actualmente funcionan en el mismo edificio de Santa Fe y Centenario. Son ellas: ESCUELA PROFESIONAL NOCTURNA N° 4 “GERONIMO S. RUFINO” (rama comercial y técnica); ESCUELA TECNICO PROFESIONAL PARA MUJERES N° 32 (rama labores y el hogar) y ESCUELA FABRICA N° 16 (especialidades técnicas).

ESCUELA PROFESIONAL NOCTURNA Nro. 4

“Gerónimo S. Rufino”

ESPECIALIDADES: Cursos de 4 años de estudio: Teneduría de Libros y Radiocomunicaciones. Curso de 2 años de estudio: Taqui-Dactilografía.

ELEMENTOS CON QUE SE CUENTA: 19 máquinas de escribir, aparatos de transmisión y recepción para telegrafía, estación de radio aficionado con licencia oficial LU7FBZ y mobiliario necesario para la enseñanza.

INSCRIPCION ANUAL: 190 alumnos.

BIBLIOTECA: 100 volúmenes.

EDIFICIOS: El edificio donde funciona la escuela es inadecuado a las tareas que la misma cumple. Trátase de una construcción antigua cuya disposición de ambientes no guarda la relación necesaria para un establecimiento educacional. Por otra parte, actúan allí, además, las otras dos escuelas profesionales. En razón de la diversidad de especialidades que se dictan hacen aún más notorias las dificultades provenientes de la inadecuada construcción. Asimismo, se encuentra en malas condiciones de pintura, revoques, pisos, etc.

NUEVO EDIFICIO: Las tres Escuelas Profesionales vienen realizando desde hace muchos años gestiones ante las autoridades provinciales para la construcción del edificio propio. Cuentan para ello con un legado de 200 ha. de campo y un terreno

en pleno centro, que fue efectuado por la Sra. CELIA COLL de RUFINO, esposa del fundador de nuestro pueblo. El creador de las escuelas mencionadas más arriba, don FERNANDO A. GARIN logró un convenio entre la Municipalidad, el albacea de la nombrada señora de RUFINO y el Poder Ejecutivo Provincial para que tal legado se aplicara a las mismas. De ahí que llevan el nombre de “Gerónimo S. Rufino”. Tocante a las perspectivas para la construcción de las escuelas, diremos que hasta este momento los resultados son completamente negativos en virtud de que se ha venido chocando constantemente contra la insensibilidad de las autoridades. ¡Cómo sería si no hubiese legados y optimismo por parte de los que quieren realmente a las escuelas!

PRIMERA ASOCIACION COOPERADORA

Presidente: José Facciotti; Vice: Clotilde B. de Bonnini; secretario: Marcos Ortiz; Pro: Aquiles Cattaneo; Tesorero: Antonio Alvarez; Pro: Rosa T. de Manifesto; Vocales: Isaac P. Llana, Enrique Cornejo, Julia B. de Guzmán; Suplentes: Francisco Denápole, Telésforo Arteaga, Catalina V. de Gómez, Manuel Guerrero y Víctor M. Martinessi. Revisores de Cuentas: Justo Lerena y Rafael Guerrero. Suplentes: Abelardo Sánchez y Jesús Ajo. Asesor: Fernando Adolfo Garín.

ACTUAL ASOCIACION COOPERADORA

Presidente: Clodomiro Zimmermann; secretario: Roque Zanovello; Tesorero: José Del Rey. Vocales titulares: Alberto Libonatti, Rafael Paloma. Vocales suplentes: Rodolfo Arambel y Reyes Rito Clavero. Asesor: Osvaldo A. Farías.

ACTUAL PERSONAL DOCENTE

Director: Osvaldo A. Farías. Personal docente: Pilar Vázquez de Chiambretto, Leonida Laspiur de Espina, Yolanda Costamagna de Martinessi, Rubén A. Cepeda, María Esther Seijo, Ida F. Palladino de Bernardi, Carlos O. Bolzico, Natalio P. Granducci, Roque Zanovello, Nydia Ramos de Bolzico y Sofía del Carmen Molina.

ESCUELA TECNICO PROFESIONAL PARA MUJERES

“Gerónimo S. Rufino”

ESPECIALIDADES: Corte y Confección, lencería, bordado a mano y bordado a máquina.

ELEMENTOS CON QUE SE CUENTA: máquinas de coser y bordar, planchas, maniqués, máquina de escribir, etc. Debemos destacar que las máquinas de coser y bordar fueron otorgadas algunas por la superioridad y la mayor parte por las Asociaciones Cooperadoras.

CANTIDAD DE ALUMNAS INICIALES: 78 ALUMNAS.

INSCRIPCION ACTUAL: 95 alumnas.

BIBLIOTECA: 93 VOLÚMENES. Además, buen número de revistas y folletos técnicos.

EDIFICIOS: El edificio donde funciona la escuela es inadecuado a las tareas que cumple. Trátase de una vieja construcción que originariamente fue un comercio de panadería. En la misma casa actúa la Escuela Profesional Nocturna N° 4 y la Escuela Fábrica N° 16. Este antiguo y grave problema ya lo hemos analizado en el apartado ESCUELA PROFESIONAL NOCTURNA N° 4.

NUEVO EDIFICIO: Ya hemos hablado en aquel apartado acerca de las gestiones que desde hace muchos años vienen realizando las tres escuelas ante las autoridades provinciales para la construcción del edificio propio. El legado dejado por la Sra. CELIA COLL DE RUFINO para tal fin, el largo sueño de tan benemérita dama y el de don FERNANDO A. GARIN, las aspiraciones de los

directores, maestros, asociaciones cooperadoras y este pueblo eternamente postergado, esperan una inmediata concreción de la obra. Existen todas las posibilidades para llevarla a cabo. Rufino quiere madurar una vez para gozar con el sol del día y al salir de esas sombras sin esperanzas que envuelven a nuestra ciudad desde hace tanto tiempo. El enorme adelanto que dan las escuelas debe ser compensado por lo menos con la imprescindible comodidad para su desempeño. Sólo pedimos, ¡dignidad para todos!

AGENCIA DE AHORRO Y COOPERATIVA ESCOLAR: Aparte de la biblioteca, botiquín escolar, etc., se han creado, además, las dos entidades internas del acápite. Mediante ellas se desarrolla en el alumnado la precaución y la economía. La cooperativa, aunque en pequeña escala, cumple cabalmente con su cometido apoyada sin reticencias por el comercio local. De esta forma se adquieren los elementos necesarios, a un precio módico, en la misma escuela.

PRIMERA ASOCIACION COOPERADORA

Se inició en el año 1951. Presidenta: Amalia R. de Botto; secretaria: Magdalena A. de Chiarena; Tesorera: Eufemia G. de Crocco. Vocales titulares: Antonia R. de Escudero, María Z. De Bartuska, Dolores L. de Quevedo. Vocales suplentes: José Sampieri y Esteban Adamec. Revisor de Cuentas: Gumersindo Codesido. Asesora: María E. Rojo de Bersano.

ACTUAL ASOCIACION COOPERADORA

Presidenta: Paulina C. de Canalis; vicepresidenta: Cándida H. de Bigoglio; secretaria: Blanca Llana de Zolezzi; Tesorera: Antonia R. de Escudero. Vocales titulares: Julia R. de Gil, María S. de Fékete, Alicia S. de Villalba, Blanca V. de González, Lidia D. de Rojas. Vocales suplentes: Irma Arangay, Lidia R. de Bustamante.

Revisor de Cuentas: Narciso Piedrabuena. Asesora: María N. Cortabitarte de Martín.

ACTUAL PERSONAL DOCENTE

Directora (interina): María N. Cortabitarte de Martín. Personal docente: María C. Fumagalli, Angela Sampieri, Raquel R. Mandrilli, Josefa A. de Simonutti, Alicia M. Monti, Lydia Romanut de Ferrero.

ESCUELA FABRICA Nro. 16

ESPECIALIDADES: Mecánica automotor y diesel, tornería mecánica y carpintería de obra blanca.

Cada una de estas especialidades lleva 3 años de estudio y los egresados obtienen un certificado de competencia que los habilita para desempeñarse en la industria dentro de la capacidad adquirida, o para seguir estudios en el ciclo técnico y luego el de Ingeniero de Fábricas, el primero con 4 años de estudio y tres años más el segundo. Como se puede observar, en esta escuela se dicta el ciclo básico de 3 años.

ELEMENTOS CON QUE CUENTA: Mecánica automotor, diesel y tornería mecánica. 3 tornos de 0.75, 1 y 1.50 mts. entre puntas; 3 motores de aviación; 10 motores de automóviles; 1 sierra mecánica; 1 perforadora; 1 soldadora autógena; 2 fraguas eléctricas; 2 piedras esmeril; 8 bombas de inyección diésel, etc. Carpintería: 1 tupí, 1 torno para madera, 1 sierra circular, 1 garlopa, etc.

INSCRIPCION ACTUAL: 56 alumnos.

EDIFICIOS: Esta escuela funciona en el mismo edificio en donde actúan las N° 4 y 32, y sobre cuyas deficiencias y falta absoluta de adecuación ya hicimos referencia en los apartados de cada una de las citadas escuelas. Respecto del nuevo edificio nos remitimos también a lo expresado allí.

ASOCIACIONES COOPERADORAS

Gracias a la buena disposición e inusitada labor de las Asociaciones Cooperadoras ha sido posible la ampliación del taller de tornería y mecánica, la adquisición de herramientas y materiales para el mejor desenvolvimiento de los distintos cursos y -mírese bien esto- la puesta en marcha del comedor escolar, donde almuerzan 28 alumnos de la localidad y zona circunvecina. Esta sí que es una obra positiva, de noble fines, sin alharacas y que son muy pocos los que la conocen.

Los alumnos que concurren a la escuela y en tanto que los padres no pueden subvenir total o parcialmente a sus necesidades alimentarias, o los que se domicilian a más de un kilómetro del establecimiento, utilizan el servicio del comedor escolar gratuitamente. Además, se les paga el 70% del producido de los trabajos ejecutados.

PRIMERA ASOCIACION COOPERADORA

Inicióse el 12 de mayo de 1955. Presidente: Pedro Becerra; secretario: Felipe Bonaguidi; Tesorero: Ernesto Nuñez. Vocales titulares: Ernesto García, Alfonso Quevedo, Vocales suplentes: Esther de Baiardi, Francisco Bessone. Revisores de Cuentas: Eduardo Giraud y Rodolfo Espina. Asesor: Osvaldo A. Farías.

ACTUAL ASOCIACION COOPERADORA

Presidente: Jesús Olivares; secretario: Nerio Denápole; Tesorero: Luis Destéfano. Vocales titulares: Oscar Rocca, Enrique Baigorria. Vocales suplentes: Ángel Príncipe, Francisco O. Galetto. Revisores de Cuentas: Elba I. de Bertello. Asesor: Carlos O. Olivier.

PRIMER PERSONAL DOCENTE Y DE SERVICIO

Director: Sr. José Chiappara; Secretaria Docente: Elba I. de Bertello. Maestros: Antonio Celetti, Narciso Piedrabuena, Carlos E. Olivier, Armando Ubono, Hugo O. Becerra. Portero: Marcos Machado.

ACTUAL PERSONAL DOCENTE Y DE SERVICIO

Director: Carlos E. Olivier; Secretaria Docente: Mirle M. Giordano. Maestros: Elba I. de Bertello, Hugo O. Becerra, Ángel Príncipe, Francisco O. Galetto, Ronal C. Van Meegroot, Juan J. N. Jiménez, José B. Soldano. Portero: Esteban R. Giménez.

CLAUSURA DE LA ESCUELA

En julio de 1954, estando como director el Sr. José Gor, se clausura la escuela por falta de alumnos. Caía así una de las máximas aspiraciones del creador de estos establecimientos, don Fernando A. Garín.

REAPERTURA

En mayo de 1955, uno de los hijos espirituales de don Fernando, el Sr. Osvaldo Farías, lucha denodadamente por la escuela que se le había hecho carne en su vida de maestro y en el tesón que forjaron muchos días y años al lado del Sr. Garín. Y en ese mayo patrio de 1955 reabre sus puertas la escuela y vuelve el alma al alma, y retorna a teñir la campana y se reconquista el lugar sagrado de la enseñanza. El director organizador, Sr. Farías, aquietta así su conciencia y forma de inmediato la primera

asociación cooperadora de la que ya hemos hablado, y todo echa a andar de nuevo.

FALTA DE COMPRENSION

Pero no todo echa a andar conforme a la importancia de la escuela fábrica y al deseo del personal docente y autoridades del establecimiento, puesto que existe una notable indiferencia de nuestro pueblo frente al alcance de sus actividades, que están orientadas y bien organizadas en punto a las necesidades de la hora actual, tanto dentro de las perspectivas industriales de los pueblos -que habrán de ocupar el lugar que les corresponde de acuerdo a la evolución que impone la época- como en el futuro desempeño de la nación.

Muchos jóvenes de Rufino en vez de mirar para arriba -sin ver nada-pueden mirar hacia adentro de esta escuela, que les está tendiendo un puente con el objeto de facilitarles el paso sobre ese río cenagoso en que se debaten por inercia o por falta de orientación. Penetren en ese recinto, observen las máquinas y analicen los cursos, y a poco que lo hagan surgirán radiantes estas letras que forman a una palabra que es vuestra... palabra: PORVENIR.

ESCUELA PRIMARIA NOCTURNA Nro. 23

“Domingo Faustino Sarmiento”

Esta escuela inicia sus actividades escolares el 21 de agosto de 1953, siendo el promotor de su creación el Sr. NICOMEDES GERARDO, director en ese entonces de la Escuela Fiscal N° 171, y en quien recayó, además, la designación de maestro y director del flamante establecimiento. En setiembre de ese mismo año se nombra un nuevo docente, pues el número de alumnos concurrentes así lo exige. Ocupa tal cargo la señora Leonelia E. Rossi de Bulgheroni.

Es justo recalcar que fueron eje, además, de la iniciativa, los Sres. RAMON ARQUIER, director de la Escuela N° 669, y su señora esposa, doña NATALIA ROLLA DE ARQUIER, quien estuvo al frente de la Escuela N° 171 con anterioridad al Sr. Gerardo, y que se contó en todos los trámites con la valiosa intervención del Sr. Inspector don CARLOS F. NOGARA.

OBJETO DE SU INSTALACION

Fue establecida con el objeto de facilitar a los menores de 16 a 18 años, con horarios de trabajo que no les permite concurrir a las escuelas diurnas, la concreción de sus estudios primarios, exigencia ésta previa para la obtención de empleos en las fábricas, comercios, etc., según lo estipula la ley respectiva. Además, es bien sabido en qué cantidad de casos se requiere el certificado de sexto grado; cuán importante es la completación del ciclo para las necesidades del diario vivir y qué imprescindible se torna esa base para lograr posteriormente una mayor capacitación, ya que para esto no hay edades si nos atenemos a la gran cantidad de ejemplos que nos prestan hombres maduros que mueren estudiando. Muchos despiertan tarde, pero no por ello es menos largo el vuelo.

ACTUAL DIRECCION Y PERSONAL DOCENTE

Desde el 23 de mayo de 1955, fecha en que el Sr. Gerardo pasa a revistar como Inspector, actúa interinamente (largo interinato) la Sra. Leonelia E. Rossi de Bulgheroni, como directora y maestra, secundada en la misión por la docente Srta. Alicia Cutro.

CONCURRENCIA ACTUAL DE ALUMNOS

En estos momentos se instruye a 64 alumnos, distribuidos en los grados: inicial, preparatorio, 4°, 5° y 6° y cuyas edades varían entre los 14 y 20 años.

OTROS ASPECTOS

La creación de esta escuela ha suplido una gran necesidad en nuestro ambiente, y debe ser vista no como una imposición o algo así como una vergüenza para los años sino, por el contrario, cual fuente pública en donde pueden abrevar, sin distinciones, todas las personas que deseen aumentar sus conocimientos. Vergüenza es quedarse afuera de la escuela; dignidad es superarse.

Causas ajenas a vuestra buena voluntad os impidieron completar el ciclo primario. Concurrid, si es preciso, con vuestros hijos a la escuela. Ellos comprenderán más adelante que recibieron de Uds. lo que una circunstancia negó a sus padres, desposeídos de todo egoísmo.

Toda edad es buena para aprender. No hay 14, ni 18, ni 50 años, sólo hay una voluntad y un ánimo que elimina a la timidez y al complejo. La divisa es empezar, no importa a que edad, pero empezar. “Yerra el que no principia a aprender, por parecerle que ya es tarde”, dijo alguna vez Séneca, que vivió toda una vida aprendiendo y.... enseñando.

ESCUELA FISCAL Nro. 172

“Bernardino Rivadavia”

No existen actas en los archivos de la escuela, que determinen con exactitud su fecha de fundación.

Los datos comienzan con planillas mensuales de asistencia de alumnos y personal, correspondientes al mes de marzo de 1922.

Hemos conversado con antiguos vecinos del radio, entre ellos, don Blas Muñoz, domiciliado en la calle Santa Rosa 287, del barrio General San Martín, quien nos manifiesta que, efectivamente, la escuela empezó a funcionar alrededor de aquel año: 1922.

EL PRIMER LOCAL

Las clases se dictaban inicialmente en la casa que tiene gran antecedente histórico en Rufino, es decir, en ese edificio que siempre se ha conocido con el nombre de Escuela “Santa Rosa”, ubicado en la calle homónima, frente al sindicato de Estibadores, en el barrio General San Martín. Allí estuvo, en 1903, el Juzgado de Paz en razón de que nuestro pueblo tomaba cuerpo en aquel sector, y en tal lugar se llevó a cabo el primer ejercicio de la medicina. (Ver “Barrio General San Martín y la pugna por su primacía”). Enhebrando los acontecimientos observamos que bajo la advocación de una santa se erigen en la vetusta casona tres altares: JUSTICIA, CURA DEL SEMEJANTE Y EDUCACION. Estos tres tributos, perlados de ayeres y de gratas consideraciones, se elevan desde el viejo recinto como reminiscente: CASA SANTA ROSA, UN DEVENIR EN MULTIPLE PROSA.

PRIMERAS MAESTRAS

Directora: Amaranta Silva Huerta. Maestra: Mercedes Silva Huerta.

Ellas cultivaron las primeras huertas de los amplios jardines que estaban compuestos de ¡ciento dieciséis retoños!, distribuidos en tres tupidos almácigos: 1° inferior, 1° superior y segundo. ¡Se dieron tiempo para regarlos y hacerlos crecer en promesas!

BIBLIOTECA INFANTIL “MARIANO MORENO”

Nace la biblioteca el 15 de junio de 1931. Se abren libros para dar luz a las mentes. Las esencias espirituales bien sedimentadas de un gran patriota amparan al cometido. Cuenta en la actualidad con 800 volúmenes que abarcan: literatura, ciencias naturales, historia, poesía, etc. Está dirigida por una Comisión de Alumnos, al igual que las demás instituciones internas, siendo asesor un docente.

ASOCIACION COOPERADORA

Estos organismos que tanto bien han hecho y hacen en favor de los educandos, emergió en el año 1933 bajo la denominación de: ASOCIACION PROTECTORA DE LA ESCUELA FISCAL N° 172.

La comisión estaba formada así:

Presidenta: Sra. Sebastiana S. de Videla; Vice: Sra. Vicenta de Graciano; secretaria: Srta. Veneranda Ortiz; Pro-secretaria: Srta. Berta R. Ortiz; Tesorera: Srta. Teresa de Lisdero; Pro-Tesorera: María Angélica Facciotti; Vocal: Sra. Sara de Goya; consejera: Srta. Agustina Viglizzo.

EDIFICIO ACTUAL: Gran expectación había en Rufino, y principalmente en el barrio General San Martín, con respeto a la

construcción de este edificio. En el periódico “La Nota” del 1° de Julio de 1938, se lee en letras henchidas de concreciones: “SE HA FIRMADO LA LICITACION, para construir el edificio de la Escuela Fiscal N° 172”. Y a renglón seguido: “El día 22 del cte. el Intendente Municipal (don Ángel Bulgheroni) mantuvo una conferencia telefónica con el Ministro de Hacienda y Obras Públicas, Dr. Joaquín Argonz que hablaba desde Santa Fe, quien le comunicó que el Gobernador de la Provincia, Dr. Manuel M. de Iriondo, había firmado el día 21 el proyecto para construir el edificio de la Escuela Fiscal N° 172 del barrio Norte y las bases correspondientes al llamado de licitación...”

El 11 de Setiembre de 1938 se colocó la piedra fundamental, y el 24 de octubre de 1938 comenzó la ejecución de la obra el adjudicatario Sr. Clemente Resburgo, constructor de Rufino.

La escuela ocupa el edificio desde marzo de 1940 que, como se sabe, cuenta con planta baja, alta y amplias dependencias. Su cristalización colmó de orgullo a los sectores del barrio General San Martín, y la plaza Rawson vio levantarse en su frente a un nuevo árbol lleno de copos blancos y multiplicadas esperanzas. Abrazando a todas sus ramas y con maternal cuidado quedó para siempre en ese punto inaugural una directora que muchos nunca jamás olvidarán: Agustina Viglizzo.

INSTITUCIONES INTERNAS: En la actualidad funcionan las siguientes instituciones internas:

Biblioteca Infantil “Mariano Moreno”: fundada el 15/6/1931.

Club de Niños Jardineros: fundado el 27/4/1940.

Cooperadora Escolar: fundada el 22/6/1940.

Imprenta Escolar: fundada el 2/4/1944.

Botiquín Escolar: fundado el 2/6/1947.

Cine y proyecciones: 12/10/1948.

Asociación de Ex-alumnos: 15/4/1950.

Teatro de títeres: 15/5/1954.

Museo y Material Didáctico - Costurero Escolar - Material Sensorial.

Periódico Oral - Biblioteca Pedagógica.

Todas ellas cumplen eficientemente con su cometido tanto en el orden educativo como material y revisten gran importancia en el desarrollo general del Establecimiento.

CANTIDAD ACTUAL DE ALUMNOS: En estos momentos la Escuela cuenta con 547 alumnos, distribuidos en dos secciones por grado: desde preescolar hasta sexto.

DIRECCION Y PERSONAL DOCENTE

Dirección interina: Sra. Nélida M. de Piedrabuena. Vice dirección interina: Srta. Haydee Imbern. Personal docente: Sra. Olga D. de Cechetti, Srta. Valentina Perera, Sra. Ana María Ortiz de Salgado, Sra. Vilma Duran de Ferrari, Srta. Nidia Redondo, Sra. Gabriela Salvatori de Tardini, Srta. Angélica María Selva, Srta. Ana María Vollmer, Srta. Marta Doba de Luraschi, Sra. Elida Lazari de Siola, Srta. Ana Esnaola, Srta. Norma Audisio, Srta. Raquel Mandrilli, Sra. Marta Sosa de Veliz y Srta. Lidia Agamenone. Maestra de canto y danza: Sra. Delia Zolezzi de Pascual. Maestra de labores y manualidades: Srta. Catalina Bessone.

ACTUAL ASOCIACION COOPERADORA

Presidente: Obdulio Iglesias; Vice: Lorenzo Carnevale; secretario: Leopoldo Pereyra; Pro: Albino Bonino; Tesorero: Eduardo Forno; Pro: Benito Bianco; Vocales: Argelino Estévez, Dardo Melgar, Elsa Domínguez y Sofía H. de Roldan.

Es de hacer notar la labor tesonera, metódica y efectiva que han desarrollado y desarrollan los docentes, como así los cooperadores e instituciones internas de la escuela, pues es notoria la influencia

harto bienhechora que la 172 ha sembrado en el ambiente donde desenvuelve sus actividades.

Fácilmente se deduce si nos atenemos a los 547 alumnos que hoy concurren, y que han creado una nueva necesidad cual es la de dotar al edificio de otras comodidades que su evolución exige: salón de actos -de tantas proyecciones y beneficio en todas las escuelas-, salón de museo e ilustraciones y depósito para herramientas y útiles de propiedad del Establecimiento.

Las primeras recetas elaboradas en el barrio General San Martín velaron por el cuerpo del semejante; después el abecedario fue a la salud del alma y en estos momentos un desfile grande de guardapolvos entra por la amplia puerta en busca de un mañana venturoso para la patria, que crecerá tanto como crezcan sus hijos en las fraguas de la institución.

Amaranta Silva Huerta, primera directora, hermana del amaranto, símbolo de eternidad en terciopelo de flor, prendida a las esencias de la escuela, te rendimos el reconocimiento desde todos los ángulos fructificados por tu digna acción de maestra y madre.

ESCUELA FISCAL Nro. 505
“Dr. José de Amenábar”
PRIMARIA COMUN DIURNA

Empezaremos diciendo que esta escuela, fundada el 10 de marzo de 1927 y con un total de 70 alumnos inscriptos, ubicada en la calle Laprida 702 en el barrio “El Tropezón”, ha venido sufriendo los altibajos propios del mal punto en que funciona. Los maestros, los inspectores y las Asociaciones Cooperadoras han señalado reiteradamente tal inconveniencia y han tratado de buscar la solución sin haber hallado el eco que se merecen. Pues, como muchas cosas que ocurren en nuestro país, todo se ahoga en un mar de papeles y los niños, después, navegan a la deriva.

Vamos a justificarnos un poco respecto de lo que decimos. El principal aporte que recibe esta escuela proviene de la “Colonia Dolores”, esto es, entre unas 10 a 15 cuadras hacia el sud, en la zona rural. Hace muchos años casi desde su comienzo, la escuela desarrollaba su cometido en aquel lugar ideal. Después inopinadamente fue trasladada a su lugar actual. Luego, y primando siempre el concepto original, se compró un terreno precisamente en la “Colonia Dolores” y se donó al Gobierno Provincial a efectos de que se levantara allí el edificio requerido. En el predio se amontonaron ladrillos -donados, asimismo- que han desaparecido paulatinamente, y el molino que estaba instalado en el mismo... se vendió. El terreno conserva su carácter, aun cuando lo demás volvió a fojas uno. Fíjense, estimados lectores, que la escuela tiene ya ¡treinta y seis años! y...

Quizá trastocaremos algo la ilación, pero es menester que apuntemos de inmediato lo siguiente: la escuela tiene actualmente 42 alumnos contra 70 del año 1927. Anteriormente era atendida por la directora y una maestra; hoy está a cargo únicamente de la directora, señora Minerva Zurita de Américo, quien se desempeña en los dos grados existentes: 1° inicial y 1° superior. El problema se agrava profundamente por cuanto los chicos una vez que dieron

esos primeros pasos difícilmente concurren a otras escuelas por circunstancias obvias. Y ahí quedan prácticamente dolidos de analfabetismo, mientras los maestros permanecen acongojados en razón de que su misión resulta poco menos que estéril. Se deduce, en consecuencia, que la Escuela 505 debe actuar en el sector de la “Colonia Dolores” y con su ciclo completo. El reducido número de niños del barrio “El Tropezón” que concurre actualmente allí podría ser absorbido con toda comodidad por la Escuela N° 586 que dista a sólo 3 cuadras de ese lugar. Y conste que no hemos hablado de superposición de radios.

PRIMERA Y SUCESIVAS DIRECCIONES

El primer director fue el Sr. Pinkas Smulovich, habiéndose nombrado al año siguiente al Sr. Roberto Arias maestro de grado por la cantidad de alumnos que asistían. (Esto ocurría en la “Colonia Dolores”). Luego fue la señora Luisa Taricco de Fabra, y con ella la escuelita se trasladó a su sitio actual. Más tarde continúa este orden: Sra. Magdalena N. de Chirino, Irma García de Navarro (interina), Nélide M. de Piedrabuena y Minerva Zurita de Américo.

No está demás destacar que a esta escuela se le dio en llamar “Escuelita Chirino” por los muchos años que actuó la nombrada directora a su frente. Las paredes están impregnadas con tu nombre abnegada maestra. Las letras que derramaste se vuelven emocionadas con los años para escribir ese título sencillo que guardarás en el cofre de tus mejores cosas... “Escuelita Chirino”...

PERSONAL DE SERVICIO

Está en ese cargo la Sra. María J. Seguí de Soria, que mantiene a la casa como a su propio hogar: prolija, aseada y hasta le confiere amabilidad.

BIBLIOTECA

La biblioteca lleva el nombre de “Fernando Adolfo Garín”, en homenaje a este eminente maestro, fiel exponente de sacrificio y trabajo, que tanto luchó por las escuelas de nuestro medio. Ya lo dijimos a lo largo de todas las semblanzas: las calles, las instituciones y cualquier organismo debe llevar el sello de quien le estampó fuerza, vida y acción. La patria tiene sus próceres; los pueblos también. Y no vayan a pensar que me refiero sólo a gente que actúa en los altos niveles. Quiero significar que el reconocimiento debe llegar al de abajo como al de arriba. Voy a dar un ejemplo, como podría haber miles en las reparticiones Nacionales, Provinciales y Entidades de toda índole que funcionan en cada localidad. Un obrero o un capataz de la Municipalidad que ha dejado su vida entera al servicio de la honestidad; que cada día trabajado contribuyó a forjar un camino recto que a fuerza de mirarlo ni lo vemos, ¿no merece acaso que una dependencia, un depósito o cualquier sección ligada a él lleve su nombre? Para qué ir a buscar denominaciones a otro lado.

La biblioteca mencionada fue creada bajo el asesoramiento de la entonces directora Sra. de Piedrabuena, con la colaboración de exalumnos de la escuela.

EDIFICIO ESCOLAR

Pertenece a la Sucesión de José Costa (hijo). Es espacioso, cuenta con casa para el director, etc. El Gobierno abona por todo ello en concepto de alquiler \$ 250.- m/n. mensuales. Aquí también parece que juega su papel la “bendita” Ley de Alquileres.

ASOCIACION COOPERADORA

Primera Comisión: Se constituyó en el año 1936 y su primer presidente fue el Sr. Emilio Bergaglio, hombre criado en ese barrio de Laprida al 700, que luchó tenazmente para la construcción del edificio propio.

Como a tantos otros que trabajaron por sus barrios las esperanzas se vieron... desvanecidas. No se encontraron datos referentes a otros miembros de la Comisión Directiva.

Actual Comisión: presidente: Sr. Aldo Jorge Navarro; Vice: Sr. Apez Melet; secretaria: Srta. Raquel Pérez; Pro: Juana de Alturria; Tesorera: M. Vda. de Gramajo; Vocales: Rosa G. de González, Srtas. P. de Navarro, Lucy Artusso, Sras. Adela de Fernández y Susana de Scardulla. Asesora: Sra. Minerva Zurita de Américo.

Por información indirecta y de la Dirección nos hemos enterado que la Asociación Cooperadora pone todas sus energías al servicio de la escuela, sin vacilaciones. Procura tener al edificio en las mejores condiciones; ayuda a los niños frecuentemente con ropa, calzado, libros de lectura, los útiles necesarios, corte de cabello, copa de leche, pancito, chocolate, golosinas, etc. Ha aumentado los muebles de la Dirección, algunos útiles de escritorio, material didáctico y elementos de limpieza.

Ahí tienen Uds. a los padres y a los vecinos uniéndolo todo. A fuer de tanto ver esto de las Asociaciones Cooperadoras, Comisiones Vecinales, de Ex Alumnos, Club de Madres, nos hemos puesto a pensar qué vuelo tendría nuestro país si fuera gobernado, así, sencillamente, por una de estas Comisiones que a su vez estaría ligada a otras y otras hasta llegar a la de más abajo. Nadie defiende y realiza más que los padres y los vecinos.

Por último, diremos: que se cumplan todas las aspiraciones sin que pasen otros 37 años.

ESCUELA FISCAL Nro. 586
“Justo José de Urquiza”
PRIMARIA COMUN DIURNA

Ante todo, es preciso señalar que a este Establecimiento se lo conoce con el nombre de “Escuelita Fabra”, por los muchos años que estuvo al frente, como maestra y directora, la señora Luisa Taricco de Fabra.

Los pueblos inscriben el nombre de sus servidores sin el papeleo frío y extenso de los decretos. Quién podrá quitar en Rufino estos aditamentos: “Escuelita Blancuzzi”, la escuela de don Santiago Sosa (Nacional N° 31), “Escuelita Chirino”, “Escuelita Fabra”, etc. ¿Y quién al hablar de las escuelas técnico-profesionales y nocturnas no recuerda a otro de los puntales de la enseñanza, don Fernando A. Garín? Son títulos que van de generación en generación para no perderse jamás. Eso les queda a los maestros cuando no la íntima expresión “lo poco que yo sé se lo debo a mi maestro que tanto se preocupó...”.

Bien; esta escuela N° 586 comenzó a funcionar el 9 de agosto de 1929 con una inscripción de 70 alumnos y bajo la dirección de la señora Dionisia B. de Gómez, habiéndose incorporado al poco tiempo la primera maestra Srta. María Vicenta García.

El edificio actual no reúne las condiciones para las delicadas funciones que debe cumplir. Era antes una casa de familia.

La Asociación Cooperadora y una Comisión Vecinal denominada “Barrio Plaza Parque Jorge Newbery”, cuyo objetivo de esta última se vio coronado por el éxito al erigirse la plaza parque hasta tanto se levante allí el ansiado edificio para el Colegio Nacional de Enseñanza Secundaria, luchan con singular entusiasmo a efectos de que la Escuela 586 tenga su casa propia. No está demás destacar que las gestiones se hallan adelantadas ya que se ha obtenido la cesión, por parte de la Municipalidad local, de un terreno de 35 x 35 ubicado idealmente en la esquina de Victorero e Independencia, que los propietarios colindantes han comprometido

la venta a precios de solidaridad, digamos, para completar las medidas requeridas de 50 x 50 y que hay ladrillos donados, etc. con el fin de que la obra sea una realidad. Ya lo hemos dicho en otro lado: “Cuando los vecinos luchan el gobierno está obligado a luchar también, porque el vecino es su sostén y un gran tanto por ciento de su presupuesto”.

Actualmente, la escuela cuenta con 154 alumnos inscriptos existiendo la posibilidad de aumentar si se completa el personal. Funcionan desde el 1° inicial hasta 6° grado. Por la falta de comodidades apuntadas se atienden 2 grados juntos.

ACTUAL PERSONAL DIRECTIVO, DOCENTE, ESPECIAL Y DE SERVICIO

Directora (interina): Sra. Ida F. Palladino de Bernardi. Maestras: Sra. Sunilda Zurita de Dorboló, Celia S. de Roberti, Sra. Wemilda A. Patiño y Orfelia Idiart. Personal de Servicio: Srta. Rosalía Gimenez.

BIBLIOTECA

Carácter: escolar

Posee numerosos textos de consulta y una sala de lectura, “Domingo Faustino Sarmiento”, inaugurada el 15 de junio de 1961.

El asesoramiento está a cargo de un miembro del personal y la conducción por una Comisión de Alumnos.

ASOCIACION COOPERADORA

Primera Comisión: Sres. Antonio Moldero, Pedro Córdoba, Luis García, Natalio Bottazzini, Pedro Dorboló, Rómulo Palladino, Francisco Briacchi y José Bonamico.

Actual Comisión: presidente: Sr. Carlos E. Parenti; Vice: Sr. Tomás Pérez; secretaria: Alicia G. de Villalba; Tesorero: Humberto Ferrari. Vocales: Juan Castaldi, Héctor Coria, Pedro Mastrángelo, Alejandro Casaux. Revisores de Cuentas: José Iriarte y Aníbal Pose. Asesora: Sra. Ida F. Palladino de Bernardi.

COMISION VECINAL “BARRIO PLAZA PARQUE JORGE NEWBERY”

Presidente: Sr. Nelo Dorboló; Vice: Srta. Elda E. Ottino; Secretario: Oscar L. González; Tesorero: Roberto Pensa; Pro: Atilio Denoya; Vocales: Alberto Salinas, Marcelino Madrigal, A. Boero, Carlos E. Parenti, Juan Castaldi, Bartolomé Rozano, José Lamberti, Rafael Durand, Adolfo A. Scazzino, Antonio Camacho, Carlos Bernardi, Ernesto Rivero, A. C. Rosso y Domingo Ferrari. Revisores de cuentas: Sra. Ida F. Palladino de Bernardi y Srta. Orfelía Idiart, Asesor: Sr. Félix B. Ottino.

La Asociación Cooperadora y la Comisión Vecinal citada trabajan intensamente, como ya lo hemos dicho, para que los anhelos del edificio propio de la escuela no sean simples palabras. Además, la Asociación Cooperadora compra los útiles para todo el alumnado, calzado y guardapolvos para los niños pobres y en las fiestas patrias alegra a los chicos con las golosinas y otros estímulos que tan bien caen a esas alburas inocentes.

La Comisión Vecinal aparte de haber concretado con la Municipalidad local la erección de la hermosa Plaza Parque “Jorge Newbery”, fijando de esta forma el nombre del club homónimo que tuvo instalada allí mismo durante muchos años su cancha de fútbol en donde se entrenaban uno de sus hijos, Bernabé Ferreyra, que luego fue figura de relieves internacionales, logró la prolongación de la calle Entre Ríos y su arbolado, la ampliación del riego y actualmente lucha por la extensión de las aguas corrientes, etc.

No está demás señalar que donde se halla la mencionada Plaza Parque debe levantarse, según un proyecto de hace luengos años,

el Colegio Nacional de Enseñanza Secundaria que es de una necesidad imprescindible para esta ciudad.

Alguien ha dicho que la esperanza es el sueño de los que velan.

Las instituciones nombradas velan y trabajan para que todas las obras indicadas alcancen la cima ansiada. Ayudar a los que ayudan es ayudar a la Patria.

ESCUELA FISCAL Nro. 666
“General José de San Martín”
PRIMARIA COMUN DIURNA

Ya hemos dicho en otras reseñas que en las escuelas como en el ámbito donde actúan éstas queda inscripta un nombre bordado de afectos que el tiempo matiza aún más con esa brisa de reconocimientos estereotipados en el pergamino natural ofrecido por los niños hecho hombres a sus queridos maestros. El tañir de la campana de la Escuela N° 666 parece que dijera siempre “...Escuelita Blancuzzi... Escuelita...”. Doña Rosaura Rodríguez de Blancuzzi estuvo muchos años a su frente. Sostuvo con tesón a la humildísima barriada para que no se quebrara “su” casita de las letras; eso que más adelante es para el ser humano un palacio del saber porque lo inicia en la marcha de la vida. Ya bien lo dice un proverbio turco: “El que no enseña a un niño, lo enseña a ser ladrón”. Con estas palabras queremos rendir un homenaje a la señora de Blancuzzi y a todos los maestros que pasaron por ese sencillo rincón del barrio General San Martín.

Esta escuela comenzó a funcionar en el año 1930, prácticamente allí mismo donde se encuentra actualmente. Para dar una idea de su ubicación diremos que dista a unos 400 metros del paso a nivel donde está el negocio de ramos generales “Casa Guerrero”, es decir, algo adentrada en el barrio General San Martín (ex barrio norte).

Su primer director (personal único) fue el señor José Góndolo Navarro, un muchacho joven que empezaba a ser padre de un puñado de niños.

El edificio es de propiedad particular y no cumple con las normas estéticas y de distribución elementales obstaculizando así los fines que a diario se pregonan: “la salud de los niños, futuros servidores de la patria; los maestros... etc....”.

La Asociación Cooperadora firmó en mayo de 1958 la escritura de un terreno de 20x50 que fue donado al Superior Gobierno de la

provincia. Su ubicación es ideal ya que está a 200 metros más de distancia de la Escuela Fiscal N° 172 (actualmente a 500 metros). Guardaría de esta forma una mejor equidistancia y abarcaría un buen sector obrero que cuenta con muchos niños. Se satisfaría, además, una candente necesidad de la zona y quedaría resuelto un importante problema social. No olvidemos que en Norteamérica como en otros países más adelantados que nosotros comenzaron poblando los lugares desérticos con escuelas y universidades. Tal el caso de Iowa. Derramar la enseñanza por todos los puntos es ganar en respeto, progreso y elevación. Ustedes observarán que cuando pasa un maestro -y más por esos radios retirados-, parece que avanzaran los mojones civilizadores; y un guardapolvo de niño es una hermosa inocencia que frena hasta los más salvajes impulsos.

Pero, claro está, todo ello debe tener su complemento, es decir, el edificio que no menoscabe al maestro y que haga sentir optimista al educando. No con quien naces sino con quien pases, expresa el gran Cervantes en su Quijote. Si el chico “pasa” muchos días del año en una escuela (del Estado, no alquilada) confortable, sin duda que luchará más allá por esas comodidades, por esa costumbre, por ese vivir bien que luego no se cambia por nada.

Los expedientes para la construcción de las escuelas no pueden dormir, porque cada día que duermen matan el porvenir de una criatura.

Por eso, el terreno comprado y donado a la Provincia por la Asociación Cooperadora (como hacen tantas otras), el trabajo que realizan las Comisiones Vecinales, Club de Madres, etc., no puede, no debe quemarse burocráticamente. El entusiasmo de todas estas agrupaciones es un motor sencillamente indispensable para el progreso general. No se puede hablar de progreso sin atender estas razones, sino entraremos en el círculo vicioso de las palabras huecas.

ACTUAL PERSONAL DIRECTIVO, DOCENTE, ESPECIAL Y DE SERVICIO

Directora: señorita Ilda Lucía E. Barale. Maestras: señoras Delia A. M. Charruff de Bemerguy y Norma Pensa de Costamagna. Personal de Servicio: señorita Azucena Esther Indelángelo.

BIBLIOTECA: Carácter: escolar. Consta de 172 libros, entre ellos muchos de consulta.

ASOCIACION COOPERADORA

Primera Comisión (constituida el 22-3-1936). Presidente: Florencio González; vicepresidente: Esteban Baer; secretario: Juan Diez; Tesorero: Juan Benitto; Pro-Tesorero: Luis Alfonso; Vocales: Enrique Hulzanqui, José Rodríguez, Mauricio Ceppino, Santiago Viale, Francisco Romero, Florentino García, Ruperto Muñoz, José Moreno, Francisco Muñoz, Exequiel Pereyra, Julián González y Antonio Blancuzzi.

Actual: señores Blas Rossi, Ángel Pinotti, señorita Azucena Indelángelo, José Uranga, Telésforo Romero, José Audicio, Raúl Ríos, Carlos Vázquez, Luis Gambini, José Roca. Revisores de cuentas: Manuel Bustamante y A. Bustos. Asesora: señorita Ilda L.E Barale.

La Asociación Cooperadora pese al medio humilde en que le toca actuar trata de realizar todos los beneficios posibles para recaudar fondos con el fin de ayudar a la escuela y al niño.

Funcionan cuatro grados: 1° inferior; 1° superior; 2° y 3° grados, y concurren 70 alumnos.

Si se quiere tener a un país capacitado hay que darle los medios para que lo sea. La enseñanza efectiva e integral administrada en edificios dignos es el mejor vehículo para alcanzar aquel objetivo.

¡Florezcan los gobiernos sembrando escuelas al lado de los pueblos!

ESCUELA FISCAL Nro. 669
“Manuel Belgrano”
PRIMARIA COMUN DIURNA

Esta escuela estuvo instalada en su origen en el Establecimiento “El Refugio” de Coronel Roseti. Comenzó a funcionar en el año 1930 y fue su primer director el señor Daniel F. Romero.

Luego de luchar denodadamente para levantar la escuelita que se vio privada de los impulsos deseados por todos cuantos pasaron por ella, en razón de que no se pudo contar con el imprescindible aporte de los vecinos, llegan con gran pesar, según consta en las respectivas actas, a su final, los directores señor Luis Scozzarro y señora Clorinda C. de García Ortúzar.

Es así, entonces, que se dispone el traslado de la escuela a Rufino, comenzando a funcionar en esta ciudad el 23 de agosto de 1938. Lo hace en un salón que se alquila al señor Juan Arispe, ubicado en la calle H. Yrigoyen al 900, donde había un pequeño almacén y despacho de bebidas. Ahora se iba a beber allí un poco de abecedario. Concurren 32 niños y hay 2 secciones de grados: 1° inferior y segundo. Su directora es la señora Dolores P. de Rubiños y el único maestro el señor Raúl Dorrnzoro Fraix, actualmente profesor en la Universidad de Tucumán. Las carreras empiezan desde abajo. Quizá abundemos en algunos datos, pero podríamos soslayar esto: realizaba la limpieza del local, en forma gratuita, la dueña de casa doña AURORA ARISPE. Queremos agregar por nuestra cuenta que los gobiernos siempre recibieron mucha ayuda desde varios puntos y que si no hicieron más hasta el presente es porque... Bueno, esto es otra historia.

Después, por aumento de niños, la escuela se traslada a la vieja casa situada en avenida Cobo esq. Güemes. Esta casa la adquiere la Asociación Cooperadora de la escuela con fondos de su propio peculio y la transfiere posteriormente en donación a la Provincia. Los hechos nos van dando la razón. ¡Cuánto ayudan los vecinos a los gobiernos!

Hace unos dos años se demolió esa vieja casa y se comenzó a construir una nueva escuela con los últimos adelantos en el mismo lugar y con un incremento de terreno de 10x40, y que fue adquirido por la Biblioteca Popular Escolar del establecimiento con la contribución de todos los vecinos a efectos de que se contara con el espacio requerido.

Dicho edificio, ya al terminarse, consta de 5 salones (para 10 grados); dirección, sala de portería, sala para maestros, con baños privados para niños y niñas, independientes, amplias galerías, etc. Además, la casa para el director. Todo esto es la primera etapa. De acuerdo a las necesidades y conforme al proyecto se agregarán más tarde: salones de clases en planta alta y sala de espectáculos. ¡Fíjense estimados lectores a dónde va la escuela de Roseti y Arispe! Muchas veces uno ve a esas Cooperadoras con las ferias de platos y solicitando contribuciones a diestra y siniestra, y se pregunta en el asedio: Pero ¿qué quiere esta gente? Buscan una escuela para nuestros hijos; nada más que eso. De otro lado hay gente que se prodiga inusitadamente y hasta a veces uno piensa que son demasiado entrometidos. Yo he visto viajar a una mujer, en ocasiones enferma, en forma reiterada, con frío, calor y lluvias, a la Casa de Gobierno para impulsar la concreción del proyecto de esta escuela. El doctor Sylvestre Begnis, primer mandatario a la sazón, le dijo una vez: “Vaya nomás señora... la escuela se hará...”. Y se vino la vieja maestra recuperada con lágrimas de alegría. Esta vieja maestra, como todos los demás que trabajaron, contribuyó con su espíritu de educadora a que se cristalizara la obra. Ella es doña Natalia Rolla de Arquier.

Mientras tanto, la escuela se halla funcionando en saloncitos prefabricados situados a la cuadra del edificio en construcción y sobre terrenos pertenecientes al club Defensores Rufinenses, cedidos para tal fin por esta institución. Y siguen los hechos dándonos la razón.

Actualmente cuenta con 280 niños inscriptos, de los cuales concurren diariamente 280. Funcionan varias secciones:

preescolar, de reciente creación; 1° “A”, 1° “B”, 1° Superior, 2°, 3°, 4°, 5° y 6° grados.

ACTUAL PERSONAL DIRECTIVO, DOCENTE, ESPECIAL Y DE SERVICIO

Director: señor Ramón Arquier, entusiasta propulsor que está al frente de la escuela desde 1944. Maestras: Carmen D. de Ferreyra, Nidie J. De Marzese, Amira Jadur, Modesta García de Barbieri, Clotilde Canaparo, Elizabeth Urquiza, Norma Ortiz, María J. Quinteros de Muñoz, María J. Ricome, Blanca Rodríguez (exalumna). Maestra de Labores: señorita Esneide N. Cabañez. Personal Servicio: Gladys B. Acosta (ex alumna).

BIBLIOTECA: “Domingo Faustino Sarmiento”.

CHARACTER: popular-escolar.

NUMERO DE VOLUMENES: 1.600.

La sección popular es presidida desde hace tiempo por la señora Natalia Rolla de Arquier, secundada por varios vecinos.

La escolar es conducida por una Comisión de Niños, con dos asesoras docentes.

La biblioteca se encuentra amparada y reconocida por la Comisión de Bibliotecas Populares.

ASOCIACIONES COOPERADORAS

Primera Comisión: presidente: señor Pedro A. Becerra; Vice-Presidente: señor Ángel Foia; secretario: Luis A. Iglesias; Tesorero: Juan Arispe. Vocales: Juan E. Oviedo, Juan B. Fea, Esther González de Saganía, Domingo Ribas, Joaquín Lajara. Asesora: señora Dolores P. de Rubiños.

Actual: presidente: señor Héctor Gielis; Vice-Presidente: señor Alejandro Larghi; secretario: Carlos Rossi; Pro-secretario: Miguel

Arocena; Tesorero: Eugenio Cilleros; Pro-Tesorero: Julio Conte. Vocales: Oscar Rocca, Mario Abatedaga, C. Cervi, Clemente Medina, Raúl Ciani, Agustín Massa, José Arias, Alejandro Leani. Asesor: Sr. Ramón Arquier.

Debemos hacer resaltar que estas Cooperadoras cumplen con una alta función. Desde su iniciación se preocupó por suministrar calzados, algunas prendas, la copa de leche y últimamente hasta el pan, para todos los niños sin excepción.

De otro lado, conforme a sus posibilidades, satisfizo los pedidos de material ilustrativos al personal para el dictado de sus clases e incluso compró una máquina de coser para la profesora de labores. Además, colaboran en la confección de guardapolvos para los niños necesitados, en la provisión de sus útiles, etc. Quizá sería infociosos mencionar que no cuentan con ningún subsidio del gobierno, recibiendo únicamente \$ 600 anuales por parte de la Municipalidad local.

El testimonio de la conciencia de estas Cooperadoras vale más que todos los discursos de los hombres. Ya lo dijo Cicerón hace mucho tiempo y hoy lo repetimos nosotros aquí.

Por último, diremos que la Escuela N° 669 es el establecimiento más joven de Rufino. El trabajo intenso de todos los citados más la acción comprensiva de los vecinos y un gobierno identificado con la enseñanza, ha dado este robusto crecimiento para orgullo de una extensa barriada que navegó humildemente al compás de los acontecimientos sin aparatosidad de olas ni estridencias. Pronto, Dios mediante, ha de flamear la Bandera Argentina al tope del mástil que ya se asoma en la nueva escuela.

Queremos reabrir lo que parecía ya cerrado para decirles que sí, que flameó al tope del mástil la Bandera Argentina en una fecha de extraordinaria trascendencia: 24 de NOVIEMBRE de 1963, pues en este día se inauguró el magnífico edificio de la Escuela N° 669 "Manuel Belgrano".

Concurrieron las autoridades civiles y eclesiásticas locales, no pudiéndolo hacer el Excmo. Gobernador de la Provincia, Ministro

de Educación, etc., con motivo de la trágica muerte del presidente de los Estados Unidos de Norteamérica, John F. Kennedy. Además, un numeroso público colmó las adyacencias del establecimiento, dentro del cual se encontraba la inmensa barriada del Hospital, que miraba a su escuela presa de desbordante emoción.

Luego de bendecida la cinta simbólica por el capellán del Hospital, presbítero Luis S. Ruiz, deshicieron el moño argentino como quien deshace un sueño para tocar la gratísima realidad los padrinos del edificio, benefactores de la casa en distintas formas, los señores doctor EMILIO A. CARBALLEIRA, señora ELVIRA ROBLES DE CARBALLEIRA, PEDRO BECERRA, EMILIO BERGAGLIO, y señoras INES ANCHORENA DE ACEVEDO y JOSEFINA REYNA DE BERGAGLIO.

Ya dentro de las instalaciones se celebró una misa de campaña, se bendijo el mástil y el edificio. Actuaron el cura párroco presbítero José M. Ulayar y el capellán del Hospital, presbítero Luis S. Ruiz.

Fueron padrinos del mástil los siguientes: señora DOLORES P. DE RUBIÑOS (primera directora del establecimiento), señor ORESTE CAUCINO, señora ELVIRA M. DE MARTINI y señor JOSE MATOS.

En un pergamino, decenas y decenas de firmas cual medallones recordatorios iban quedando estampadas debajo de dos acontecimientos que perdurarán toda la vida: BODAS DE PLATA e INAUGURACION EDIFICIO.

En la serie de discursos habló el presidente de la Cooperadora de la escuela, involucrando a todos los exmiembros y a los actuales, señor HECTOR GIELIS; luego el presidente de la Comisión Central de Festejos, quien se refirió al amor y al servicio incalculable que prestan los señores Cooperadores, a la magnitud del edificio, que se ha dado en llamar "La Perla de la Avenida Cobo"; a la labor de los maestros; a la conciencia de los ex alumnos, representados por su presidente, señor SEGUNDO ALANIS y el señor ORESTE CAUCINO; a la prosecución sin desmayos de obras como la que se inauguraba a efectos de crear

climas optimistas en el alumnado; a la tesonera e infatigable labor del señor Director de la escuela, don RAMON ARQUIER, y de su señora esposa doña NATALIA ROLLA DE ARQUIER, ex directora de la Escuela Fiscal N° 171, quien desde hace muchos años venía luchando incansablemente con el objeto de alcanzar el propósito común y, en fin, sobre lo que significa la enseñanza que en síntesis mejora a los buenos y hace buenos a los malos. A continuación, hizo uso de la palabra el inspector de escuelas señor JOSE LUIS VEGGINI, cuyos conceptos sobre el sacrificio de tanta gente para arribar a la acariciada meta; acerca de lo que todo ello significaba como estímulo y ejemplo y sobre la tarea que se debe realizar en conjunto para superar cualquier obstáculo que se oponga a la educación, fueron largamente aplaudidos. Por último, el director, señor RAMON ARQUIER, visiblemente tocado en sus fibras íntimas agradeció a las autoridades y público en general por la comprensión y ayuda recibidas a lo largo del trecho recorrido y se dirigió especialmente a las maestras y maestros para que jamás declinaran en el apostolado de la enseñanza, agregando que ello antes que un empleo es una misión. Es menester señalar que en medio de esos actos fluyó una poesía, intitulada “25 años”, de los labios tiernos y firmes de la niña MARTHA SELVA que con excelente memoria, hermosa dicción y justos ademanes rubricó la profunda línea de los versos.

A las 12,30 se sirvió el almuerzo que ponía un ante punto en la programación de festejos que abarcó una semana en donde tuvieron eco las más diversas manifestaciones, desde teatro, folklore, juegos florales, prestidigitación y gran baile hasta la conferencia científica pronunciada, sencilla y elocuentemente, por el prestigioso médico doctor HORACIO WEBER.

En el almuerzo, que contó con más de 1.000 personas, número pocas veces visto, hablaron el Director, señor RAMON ARQUIER; el Intendente Municipal, señor JULIO MARCOS SAENZ; el Inspector de Escuelas señor VEGGINI y el doctor EMILIO A. CARBALLEIRA, quien lo hizo en nombre propio y de su señora esposa ELVIRA ROBLES DE CARBALLEIRA, para destacar, entre los interesantes tópicos que tocó, la inspiración concreta que los

animaba en el sentido de donar un busto del General MANUEL BELGRANO con el objeto de que sea colocado en el espacio que da al frente de la escuela. Cerró las alocuciones la señora NATALIA ROLLA DE ARQUIER, quien expresó en nombre de toda la gente de la escuela su reconocimiento a los esposos CARBALLEIRA y a cuantos colaboraron con la misma, haciendo resaltar que la obra es de todos puesto que todos la construyen y todos la necesitan.

Apagándose ya la sonoridad de la inolvidable jornada y ante una gran tormenta, hecho que apuntamos para que midan sus impulsos, el presidente de los ex alumnos, señor SEGUNDO ALANIS, que había construido prácticamente solo un monolito en el cementerio local en homenaje de los ex alumnos fallecidos de todas las escuelas, solemne y gravemente indicó que se debía concurrir a la necrópolis como estaba estipulado. Y a las 17,30 del día 24 de noviembre de 1963 se les rindió tributo a los queridos muertos.

Y allí sí ponemos el punto, el invalorable punto del sentimiento, que se abre de esa manera en múltiples estrellas que iluminan con nombres de los que nos precedieron y de los que saben recordarlos a la soberbia y simple humilde ESCUELA “MANUEL BELGRANO” N° 669.

TALLER DE EDUCACION MANUAL Nro. 100

“Godofredo Daireaux”

Casi como perdido en la calle Colón 353 de Rufino se encuentra el taller del rubro.

Depende del Consejo General de Educación de Santa Fe - Dirección General de Escuelas- Inspección de Talleres de la Zona Sur.

FECHA DE FUNDACION: Comenzó a funcionar en nuestra ciudad el 10 de octubre de 1947.

PRIMER DIRECTOR: Su primer director fue el señor José Mola, inspirado pedagogo y artista de la madera, quien actuó al frente del establecimiento desde su creación hasta el 2 de abril de 1952.

FINALIDADES: Conocimiento general del nombre y manejo de las herramientas en pequeños trabajos prácticos y fijar, precisamente con la práctica, los conocimientos teóricos adquiridos en la escuela. Correlación de la enseñanza aplicando conocimientos de Matemáticas, Geometría, Geografía, Dibujo Lineal, Historia, etc. últimamente se ha agregado: Tecnología de la Madera.

ESCUELAS Y GRADOS QUE CONCURREN: Escuela N° 171 con tres 5tos. y dos 6tos.; Escuela N° 172 con dos 5tos. y dos 6tos.; Escuela N° 586 con un 5to. y un 6to.; Escuela N° 669 con un 6to. De esta última quedan sin concurrir al taller 122 alumnos de 4to. y 5to. grados por falta de personal. Además, y por la misma causa, no asisten todos los 4tos. de las citadas y de las otras escuelas de nuestro medio.

Parece mentira, pero es así:

NUMERO DE ALUMNOS: Inicialmente concurrían 180; en la actualidad, por carencia de profesores y elementos que no sólo afecta a cuanto dejamos expuesto precedentemente, llegan a la casa 160.

ACTUAL DIRECTOR: Se halla a cargo del establecimiento y desde el 2 de abril de 1952 el señor ARTURO I. DOLERA, quien es director, Profesor, Portero, etc.

DE COMO NACE SU DENOMINACION

No bien llegó a Rufino el señor José Mola -1947- se entrevistó con varias personas por cuanto anidaba en su deseo dar a la escuela un nombre que tuviese esencias locales. Es de tal manera, que conversando con el señor Genaro I. Pérez, entonces al frente del departamento de Obras Públicas de la Municipalidad, y a sugerencias de éste, concedor profundo de las planificaciones de

nuestra ciudad, salió a la luz GODOFREDO DAIREAUX (Ver “A Rufino le falta una calle. Godofredo Daireaux y la compra a los Rufino...”).

Por su penetración histórica vamos a transcribir a continuación la respectiva resolución:

“Santa Fe, 10 de diciembre de 1948.

Expte. N° 1590-M-948.

Señor JOSE MOLA, director del Taller de
Manuales N° 100 - Rufino

“Para su conocimiento, cumplo en transcribirle la parte pertinente de la “resolución dictada por el H. Consejo en el Expte. N° 1590-M-948, que dice “así: “Visto el pedido formulado por el Director del Taller de T. Manuales N° “100 de Rufino, quien propicia se designe al Establecimiento a su cargo con el “nombre de “Godofredo Daireaux”; atento a los precedentes informes de “Inspección Talleres de la Zona Sud e Inspección General y de conformidad “con la facultad que le confiere el Art. 2° de la Reglamentación de la Ley 2951, “el H. Consejo General de Educación, RESUELVE: 1°) Designar con el “nombre de “Godofredo Daireaux” al Taller de Trabajos Manuales N° 100 de “Rufino”. Inspección General de Escuelas - Santa Fe”. Firmado: LUIS V. CAMUSSI, jefe de la Sección Administrativa -Inspección General - ANGEL ERNESTO PERONE, Sub-Inspector.

Hace 15 años justamente y por inquietud de un hombre, que no era de Rufino, despertó del olvido el artífice de nuestra ciudad, don GODOFREDO DAIREAUX.

Has llegado, sublime francés, a la puerta de una escuela. Estás bien allí, ya que supiste escribir y enseñar; y sobre todas las cosas, en razón de que siempre fuiste prudente para esperar. Mientras esto decimos, se recorta una madera como tú recortaste a Rufino...

ESCUELAS RURALES

Antes que nada deseamos edificar con nuestro recuerdo, y, si es posible, en cada mente las estatuas espirituales que merecen hombres como el poeta Almafuerte (don Pedro B. Palacios) que en los lugares más apartados y aunque sea desde un rancho buscaba de atraer a los niños para darles el otro alimento, a efectos de que el día de mañana supieran luchar por el mendrugo que en muchas oportunidades les faltaba también, y con el objeto asimismo de que la patria tuviese los hijos dignos que todo el mundo quería; ese Almafuerte que dijo en uno de sus versos, para ejemplo, “yo sembré el abecedario, ahí mismo donde nacen los trigales...”, y que defendió a la pobreza y la cultura aun cuando se quedó sin ropas. Sus conferencias las pronunciaba con trajes prestados.

Hombres como Sarmiento que siendo un muchacho de 15 años se enclavó entre los bosques allí en San Francisco del Monte de Oro, para darle las primeras letras con amor y vocación, a grandes y chicos, y cuya figura cubre el ámbito de la patria no por imposición de nadie sino por agradecimiento de todos. Ese gran Sarmiento que grita desde cada rincón del país “hay que desasnar al soberano”.

Pensadores como Láinez, quien vive estereotipado en el seno de la Nación por la Ley que lleva su nombre, que tuvo como preocupación primordial plantar escuelas en los lugares donde el gobierno no llegaba. A la vera de esos árboles surgieron pueblos y otros se agrandaron, y los modestos guardapolvitos blancos se transformaron en músculos impulsores de progreso desapareciendo la firma que se dibujaba para dar entrada a lo legible, a lo de uno mismo.

Auténticos apóstoles como Willam C. Morris, el inglés de las escuelitas, como se le dio en llamar, que creaba en cualquier parte el altar de la enseñanza, y que envejeció en la humildad de su cometido señalando a la luz con el puntero.

Y envolviendo a todos ellos con una cristalina nube de recuerdos emerge San José de Calasanz, sacerdote y pedagogo aragonés que en el Siglo XVI fundó las Escuelas Pías, enseñanza gratuita y sin distinciones; para liberar al semejante de la miseria y la ignorancia.

Y para que se comprenda la fuerza que nació siempre de los sectores rurales diremos que el más viejo ABC occidental se encontró en Marsilia de Albenga, Toscana. La tablilla tiene inscriptos arriba las 26 letras del primer alfabeto etrusco. Pertenece probablemente a fines del Siglo VIII o principios del Siglo VII antes de J. C.

ESCUELAS PRIMARIAS PROVINCIALES

Zona Rural

N° 831 Estancia “La Invernada”. Directora: señora Delia Charruf de Bemerguy.

N° 634 Campo Albertengo. Directora: Norma Zorzi.

N° 667 colonia “La Inés”. Directora: señora Elena N. de Silvani.

N° 671 Ensanche Colonia Rufino. Directora: señorita María Gaitán.

N° 668 Estación Tarragona. Directora: señorita Martha Hernández.

N° 970 Campo Cullak. Directora: señora Amanda G. de González.

N° 585 Colonia “Falucho”. Directora: señorita María Matilde Fernández.

ESCUELAS PRIMARIAS NACIONALES

Zona Rural

N° 426 Campo “La Amalia”. Directora: señora Angela D. de Farías.

Casi todos Uds., estimados lectores, conocen los distintos lugares en que están instaladas las citadas escuelas. Ahora bien, debemos agregar que las directoras mencionadas tienen sus domicilios en Venado Tuerto, Villa Saboya y Rufino, y que algunas de ellas deben efectuar viajes diarios penosos. Llegan en un colectivo hasta un determinado punto, luego continúan en sulky, etc. Enfrentan fríos, calores, vientos, lloviznas.

Generalmente, en estas escuelas, la directora tan pronto barre y arregla el aula como trata de solucionar cualquier problema que se le presenta y de la índole que sea, ya que es directora, maestra, personal de servicio, amigable consejera de la gente de campo y, en muchas ocasiones, comisionista “ad-honorem” por cuanto cumple en la mejor forma posible con los encargos que se le hacen.

Es el alma en el nexo entre la escuela, y los niños y los padres. No bien traban relación con éstos, ahí vemos inmediatamente el esbozo de la Cooperadora. Y en seguida nomás tiene otra función: Asesora de la nueva Asociación que surge. Aquí debe aguzar el ingenio al máximo y no escatimar esfuerzo alguno porque de la vida de este núcleo depende en mucho la vida de la escuelita, su desarrollo, el ánimo de una comarca y el triunfo de una vocación.

Es justo, destacar también que en muchos instantes se adelantan los chacareros o ganaderos para ofrecer gratuitamente el salón y las dimensiones de terreno requeridas con el objeto de que se encienda la chispa de la enseñanza.

A grandes rasgos trataremos de dejar confirmado lo que decimos.

La Escuela N° 831 Estancia “La Invernada”, directora la Sra. Delia Charruff de Bemerguy, funciona en un galpón cedido gratuitamente por la sucesión de don Angel Robles. Aun teniendo en cuenta esto, es menester señalar que las tareas pedagógicas se desenvuelven en un medio completamente inadecuado. Acerca de tales deficiencias hemos hablado en la semblanza del Colegio Nacional y principalmente sobre los fondos para la educación pública que se cambian constantemente de destino según lo afirmara el presidente del Consejo Nacional de Educación, en reciente discurso.

La Escuela N° 634, Campo Albertengo, directora Srta. Norma Zorzi, desarrolla sus actividades en un ambiente más propicio, logrado exclusivamente por los esfuerzos aunados de los vecinos. Queremos hacer resaltar que aquí, como en muchos lugares del país, en sus comienzos personas de cierta cultura, sin título, fueron dignos maestros que abrieron surcos de civilización al lado de los otros surcos, confundiéndose así las espigas que forjaron un horizonte en el país. Don Antonio Albertengo donó media hectárea de campo y las luchas de los colonos se multiplicaron para lograr la ansiada casa de las primeras letras. Al frente de ese movimiento, y por más de 15 años, estuvo un hombre que dejó grabada su acción en la zona: don Mateo Audisio. Con la cooperación espiritual y material del gran conjunto de voluntades campesinas se construyó poco a poco el edificio para la escuela y la casa habitación para el director. Han pasado muchos años. La Bandera Argentina se despliega en los aires coronando a sus hijos que no sólo han dado las divisas nacionales sino también la imagen de lo que puede la sencillez con devoción frente a la interminable y fatigosa burocracia.

La Escuela N° 667, Colonia “La Inés”, directora Sra. Elena N. de Silvani, funciona en un terreno de 2 hectáreas que donó la Sra. Inés Anchorena de Acevedo, quien además proporcionó los

materiales para la construcción del edificio actual y casa para el director. Los colonos apuntalaron esa cesión con los sacrificios propios de los momentos que se vivían y se levantó esa realidad que, en medio de la tierra, fructifica hermanada a las doradas mieses. Las huellas de los carruajes y el paso del caballito criollo empujan por la senda de la civilización. Las criaturas, hombres del mañana, beben un trago de sol en un descanso hacia la preciada casita de sueños.

La Escuela N° 970, Campo Cullak, directora Sra. Amanda G. de González, desarrolló su misión primeramente en un galpón que había cedido gratuitamente uno de esos inmigrantes agradecidos que, como tantos, vinieron al país para elevarlo con el trabajo y el ejemplo. Ese inmigrante, austríaco, fue don Gregorio Cullak, quien no solamente dio ese galpón que le hacía mucha falta, sino que también, secundado por los vecinos, construyó los bancos a la usanza de su país al par que se hermosteó el lugar con la debida plantación, proveyéndolo de colorido dentro de la sana modestia. Unidos a esas bases siempre han estado ligados los directores cuyas prédicas y persistencias rompieron al final un silencio, y surgió de esta manera el actual edificio con casa para el director, construido por la Provincia. El cincel de la vida modeló tu nombre, Gregorio Culla, como así el de todos los vecinos que te acompañaron en la empresa. El canto de los pájaros, con sus medallas de nidos, prenden a tu pecho una luminosa alborada.

La Escuela N° 585, Colonia "Falucho", directora Srta. María Matilde Fernández, tiene su historia con un derrumbe. El Sr. Favini había donado una casa de adobe, desprendimiento sumamente noble dada su condición económica, para que funcionara la escuela. La acción del tiempo y un temporal la derrumbó, pero jamás derrumbó las esperanzas de Favini y los vecinos del sector que, de inmediato, se dieron a la tarea de levantar un nuevo edificio para la escuela. La contribución de la colonia, en general, fue poniendo ladrillo sobre ladrillo y la meta quedó cumplida. Allí está la

escuela para orgullo de la Colonia “Falucho”. Las húmedas miradas de los que realizaron la obra mojan las letras de los cuadernos del mañana, que se abren a la posteridad como un sagrado misal de avanzada.

La Escuela N° 426, Campo “La Amalia”, directora Sra. Angela D. de Farías, tiene su antecedente en la cesión gratuita que hiciera de un salón el Sr. Héctor Mercedes Giordano allá por el año 1959, quien, además, por María Teresa y otros lugares había procedido en idéntica forma. Luego el vecindario se movilizó, impulsado por el anterior director Sr. Juan Lafón, para dotar de local propio a la Escuela. Es así que el Sr. Rodolfo Pastorino dona 2 hectáreas de terreno para ese fin. Y ahí se encuentra el edificio, que posibilitó la Comisión ad-hoc, integrada por: presidente: Rodolfo Pastorino; secretario: Bartolo Ghibaudó; Tesorera: Sra. Ana F. de Ghibaudó. Vocales: Miguel Fantino, Sra. de Cabrera, Ida B. de Ghibaudó. Se han iniciado las gestiones para donar el inmueble a favor del consejo Nacional de Educación. La Cooperadora está trabajando para la obtención de armarios, mesas, escritorio, pizarrones, bancos, útiles de consumo y material didáctico. Aprovechamos para recordar aquí en forma genérica la RECOMENDACION N° 48 de la U.N.E.S.C.O. de 1959, a la que adhirió nuestro país, que dice: “NO PODRA HABER REFORMA ORGANICA E INTEGRAL, SI NO SE CREAN LAS CONDICIONES BASICAS DE COMODIDAD PARA MAESTROS Y ALUMNOS Y NO SE PROVEE MATERIAL DIDACTICO”.

La Escuela N° 668, Estación Tarragona, directora Srta. Martha Hernández, se inauguró en el año 1929 y funciona en un edificio construido por la Sucesión Esnaola, cuyo tronco de familia, don Fernando Esnaola, fue uno de los primeros pobladores de Rufino. Cuenta con salón de 6x6, otras dependencias y casa habitación para el director. Debemos mencionar el alma de esa escuelita, la Srta. Gregoria María Cortabitarte, que estuvo al frente de la misma durante 25 años. Fue, prácticamente, la orientadora y conductora

de las preciosas semillas educativas que germinaron en el pequeño sector de la estación Tarragona. Presidente de la Cooperadora fue por espacio de 20 años don José Esnaola, hijo del nombrado al comienzo. La escuela se halla bien equipada y en estos momentos concurren 25 alumnos. Existe un terreno de media hectárea, donado por el Establecimiento “El Refugio” para la erección del nuevo edificio. Aquí, como en tantos lados ya mencionados, la acción oficial es muy pobre. ¡Vaya uno a saber hasta cuándo seguirá esperando ese terreno! Mientras, la vieja casa, con figura simbólica de la Srta. Cortabitarte, continúa en su humilde apostura prestando servicios a la comarca y al país. Maestros y cooperadores abnegados no pueden permitir que se detenga la enseñanza, como se detiene un barco de papel en esos mares de expedientes y leguierías.

La Escuela N° 671, Ensanche Colonia Rufino, “Paraje Manzanarez”, directora Srta. María Gaitán, desenvuelve sus actividades en un edificio que cuenta con muy buenas comodidades: salón, varias dependencias y casa habitación para el director. Queremos agregar, de inmediato que se encuentra asentado sobre un terreno de media hectárea donada por el Sr. Juan Manzanarez, quien dejó así plasmado su nombre y su paso por esos campos que fueron una ilusión esfumada en el lírico capítulo de su vida. Una comisión de vecinos integrada por: presidente: Antonio Núñez; Vice: Luis Villa; secretario: José Condal; Tesorero: Donato Del Pópolo y Vocal: Celestino Jacob, trabajó incansablemente para que en el año 1929 se inaugurara la primera sección de lo que es hoy esta casa de enseñanza. Una honda emoción rodeó a las Bodas de Plata, cumplidas en el año 1954. En ese entonces se encontraba al frente de la Dirección una de esas Educadoras que se encariñan con auténtica vocación por el logro de la obra común. Nos referimos a la señora Carmen B. de Del Popolo, quien estuvo 11 años en el cargo. Para tan significativo acto concurren dos paladines de aquella primera comisión que posibilitaron en mucho la concreción de la ansiada escuelita. Fueron los Sres. Luis Villa y Celestino Jacob. Llegaban con 25

años más a izar la bandera que se elevó despaciosamente sobre un puñado de sueños realizados. Al lado de ellos estaba la madrina de ceremonias, doña Angelina Manzanarez de Dimo, que pisando una tierra convertida por su señor padre en extensión cultural temblaba conjuntamente con su sombra nublosa ante la solemnidad del evocativo acontecimiento. La página de un viejo libro volaba hacia arriba por los aires.

Y al cerrar esta reseña de las Escuelas Rurales queremos hacerlo acompañados por el maestro de maestros, don Fernando Adolfo Garín, que fue el inspirador de la mayoría de ellas como así de tantas otras que nacieron bajo el impulso de su personalidad hecha alfabeto.

Y decir con Gabriela Mistral sobre la maestra rural:

La maestra era pura. “Los suaves hortelanos”,
decía, “de este predio, que es predio de Jesús”,
han de conservar puros los ojos y las manos,
guardar claros sus óleos, para dar clara luz”.

ESCUELA NACIONAL Nro. 31

El acta de fundación dice: “En Rufino, a 20 de septiembre de 1909 se procedió a la solemne apertura e inauguración del local de Escuela Nacional N° 31, encontrándose presentes en el acto las autoridades locales y numerosos vecinos que la suscriben...”.

Desde su fundación hasta el 31 de diciembre de 1909, es decir, muy poco tiempo, fue su director el Sr. Juan Manuel Liotta, y desde el 28 de abril de 1910 hasta noviembre de 1945 (¡TREINTA Y CINCO AÑOS!) don J. Santiago Sosa. ¡Con razón que siempre se le ha dicho: ¡la Escuela Nacional de don Santiago Sosa! Antes de proseguir queremos rendir en este noble puntano un homenaje a todos esos maestros y maestras de esa histórica San Luis que derramaron el abecedario por las modestas escuelitas de La Pampa, Chaco, Misiones, Jujuy y, en fin, por todos los rincones del país, con acendrado espíritu de sacrificio y una profunda vocación educadora. Y rindamos también culto a sus dos Escuela Normales más importantes -Villa Mercedes y San Luis- que sembraron los maestros al lado mismo de las espigas de trigo que forjaron desde abajo, principalmente, los aguerridos piamonteses. Mucho podríamos hablar de esto, pero es menester que nos ciñamos al tema.

La Escuela comenzó a funcionar desde su inauguración y hasta 1911 en la calle Italia 95, esto es, donde hoy se halla la firma de Pascual O. Ricchetti. Luego y hasta el 31 de diciembre de 1925 en la calle Salta 84 con buena parte de la esquina H. Yrigoyen.

Como se desenvolvía en condiciones precarias, los vecinos se unían para erigir el edificio propio. No nos cansaremos de repetir: “Cuando los vecinos ayudan los gobiernos están obligados a completar las obras sin ninguna clase de postergaciones”.

LA COMISION PRO-EDIFICIO: Es así que el 11 de junio de 1922 quedó constituida la comisión pro-edificio, que hizo construir por suscripción popular el local actual (que no hace mucho tiempo

fue objeto de extraordinarias modificaciones por parte de otra conjunción vecinal). Viejos nombres prendidos a un recuerdo histórico surgen de aquella lista, que todos debemos leer con calor por cuanto posibilitaron como tantos hombres de nuestro pueblo un digno paso por la escuela. Presidente: Nicéforo Sosa; Vice: Juan Manzanarez; secretario: Horacio Lascano; Pro: Marcos Ortiz; Tesorero: Antonio F. Cane; Pro: Santiago Sosa; Vocales: Pedro Crotti, Julio Borda, Manuel Rodríguez; Secretario de Actas: Luis Herrera; Asesores: Emilio Tuter y Angel Bulgheroni. La Comisión Auxiliar para organizar la biblioteca de la escuela, que alcanzó rápidamente 1.200 volúmenes, estuvo constituida así: José María Sosa, Francisco Pizarro, Argentino Neri, Rosa Boussy, Manuel Sosa, Carlos Frigerio, Argentino Herrera, Antonio Muscarelli, Emilio Tuter y Santiago Sosa.

INAUGURACION DEL EDIFICIO: Y antes de los tres años -el 8 de marzo de 1926- se inauguró el edificio propio: 7 salones, biblioteca, dirección, depósito, baños, instalación para aguas corrientes, casa para el director, etc.; todo ello sobre un terreno de 5000 mts.2 cercado por una verja de hierro.

PRIMERA ASOCIACION COOPERADORA: Comienza la primera Asociación Cooperadora en fecha 9 de abril de 1930. Son tres las personas que están al frente: presidenta: Amadea V. de Alén; Vice: Sra. Elida J.O. Sosa; secretaria: Luisa de Mendoza. Aquí se repite algo de Nuestra Señora de París, la famosa obra de Víctor Hugo. Uno ha cerrado las tablas, otro ha levantado el teatro y otro ha compuesto el drama.

BODAS DE PLATA: Con tal motivo se formó una Sociedad de Ex-Alumnos bajo la Presidencia del Sr. Rodolfo Puche. Concurrió a los festejos la directora del Colegio Provincial, Srta. Juana Bisogni, quien unió a la placa de los exalumnos fundida, digamos en el mejor de los metales -el de los afectos y el agradecimiento- la que representaba al magisterio de la provincia. Allí quedaban fijadas como medallas que todos se habían ganado por buenos patriotas. El director de la escuela, don Santiago Sosa, agradeció

emocionado ante las manos apretadas de las 1.500 personas que asistieron al acto.

Transcurrieron los años y aquella plata sentimental se transformaba por obra de una sensible alquimia en oro de reconocimiento que empezaba a brillar con certeza de realizaciones en el rostro de los exalumnos. No se había olvidado a la escuela. Los cambios de la vida, con todos sus problemas, no ajaron el guardapolvo blanco.

BODAS DE ORO Y COMISION PRO-REFECCION DEL EDIFICIO: Después de los festejos de las Bodas de Oro, que tuvieron tanto lucimiento como jerarquía, se dejó expresa constancia que la escuela necesitaba nuevamente de los exalumnos, de la Cooperadora, de los padres de aquéllos, del pueblo y del gobierno. Había que efectuar refecciones importantes además de algunas remodelaciones imprescindibles. Y detrás de la palabra vino la acción.

COMISION DE REFECCIONES: presidente: Sr. Rodolfo Puche; Vice: Sra. Rosa Manzanarez de Weber; secretario: Waldo Navilli; Pro: María Luisa Urquiza. Vocales: Elvira Robles de Carballeira, Delia C. de García, Luz Redondo de Zorzi, Natalio Granducci, Alberto Miatello, Ernesto Bersano, Angel Begnis, Bautista Carnevale, Alberto García y Julio Sáenz.

Y aquí tenemos la obra realizada, que se llevó a cabo en el año 1961. Modernización del edificio cuyos frentes irradian alegría y colorido singulares; cambio de techos; pintura total; remodelación de la verja; veredas; instalación calefacción a gas; trazado de jardines y parque para los niños del jardín de infantes.

Deseamos destacar que todos cuantos trabajaron en la concreción del proyecto lo hicieron con entusiasmo tal que daba la sensación de que iban a volver a la escuela con la vieja carterita para estrenar ese sueño realizado.

Hurgando unos papeles nos encontramos con unos datos dentro de los cuales hay algo que no sabemos si mencionarlo o callarlo por cuanto parece que existe allí un prurito de reserva. Pero

alentados por la libertad de prensa, y por el ejemplo que puede extraer mucha gente de nuestro pueblo y zona que cuenta con elevados recursos (para tener al fin unos caballos más de entierro), insertamos esos datos. El costo aproximado de la obra alcanzó a \$1.370.000.-m/n. que se completaron en el transcurso de la misma de esta manera: Beneficios y colectas \$ 300.000.- m/n.; Aporte del Gobierno Provincial de Santa Fe \$ 420.000 m/n.; Octavio Navilli e Hijos S.A. (a la cabeza de esta firma se encuentran dos exalumnos), \$ 650.000.- m/n.

BIBLIOTECA Y PEÑA PEDAGOGICAS "JOSE MANUEL ESTRADA": Aparte de la biblioteca de carácter escolar, que cuenta en la actualidad con 1.400 volúmenes, el 17 de diciembre de 1962 fue inaugurada la sección del título que reúne 190 libros que se hallan a disposición de todos los maestros de la zona, desarrollando así, una amplia acción cultural.

ACTUAL PERSONAL DIRECTIVO, DOCENTE, ESPECIAL Y DE SERVICIO: Dirección y Vice-Dirección: (vacantes) interinamente a cargo de la Srta. Teresa C. Gassino y Sra. Beatriz B. de Granducci, respectivamente. Según tenemos entendido ha sido nombrado para el cargo de director un ex-alumno de esa Escuela, el Sr. Juan Lafón.

Maestra auxiliar: Sra. Celestina M. de Scordo.

Personal Docente: Mercedes R. de Teixidó, Aída Sosa de Casco, Liboria G. de Musso, Blanca C. de Machinandriarena, Ana María Ferrero, Carolina Iglesias y Elisabeth Berni. Existen 7 cargos vacantes que deben ser llenados con la mayor urgencia.

Personal Especial: de música, Srta. Stella del Pilar Cantarella, y de manualidades la Sra. Dominga Tessio de Zanovello.

Personal de Servicio: Señoras Dora P. de Castro y Holanda R. de Brarda.

ACTUAL ASOCIACION COOPERADORA: presidente: Héctor C. Taverna; Vice: Héctor Bollero; secretario: Hugo Irusta; Pro: Rodolfo Caviglia; Tesorero: Oscar Conde; Pro: Raúl J. Benedini. Vocales titulares: Esteban Lovera, Maximino Mura, José Molinari. Vocales

suplentes: Benjamín A. Wilmer, Antonio R. Cerliani, Elbio Rubén Barral. Revisores de cuentas: Waldo Navilli y Emilio H. Cerri.

Esta Cooperadora, como su gran mayoría, presta imponderable servicio a la escuela y, por ende, a la sociedad.

Además, la escuela cuenta con la Asociación de Ex-Alumnos, Club de Madres y Asociación de Madres del Jardín de Infantes.

Agregaremos que, integrada por alumnos bajo el asesoramiento de personal docente, funciona la Peña Folklórica “Los Changuitos”, el teatro infantil “Pinocho”, el Club de Niños Jardineros y la Cruz Roja Juvenil.

Analicen un instante estimados lectores cuánto se hace y cuánto se puede hacer en los pueblos, y cuántos parásitos que hablan sandeces todo el día podrían colaborar aún más para el logro total de la obra común.

Por último, diremos que una calle de nuestra ciudad lleva el nombre de una noble maestra, como tantas, fijando así en una arteria la sangre de Rosa Boussy, inolvidable madre educadora que pasó por las aulas de la Escuela Nacional N° 31.

Y esa recompensa nos hace reiterar lo que venimos diciendo a lo largo de estas semblanzas: Deben vivir en las calles de los pueblos quienes contribuyeron a forjarlo. Si estuvieron en las buenas y en las malas es justo que estén también en el honor.

COLEGIO NACIONAL

El 14 de marzo de 1863, Mitre, presidente de la República, por fin unida, firmaba un decreto refrendado por Eduardo Costa, su Ministro de Justicia, Instrucción Pública y Culto, por el cual “sobre la base del Colegio Seminario y de Ciencias Morales, y bajo la denominación de COLEGIO NACIONAL, se establecerá una casa de educación científica preparatoria, en que se cursarán las letras y humanidades, las ciencias morales y las ciencias físicas y exactas”.

Pero la raíz de tal Colegio hay que buscarla en el Real Convictorio Carolino, creado por el virrey Vértiz en 1783, el Colegio de San Carlos, de los días de Mayo de 1810, en que sus claustros sirvieron de cuarteles y al cual la Asamblea del año 13 anexara el Seminario Conciliar; en el Colegio de la Unión de Sur, reformado bajo la égida del Director Juan Martín de Pueyrredón para que sus aulas acogieran a estudiantes de todas las Provincias Unidas, y en el Colegio de Ciencias Morales, de la época de Bernardino Rivadavia, en que se instituyeron dos becas para jóvenes de cada una de las provincias.

De aquel centenario Colegio Nacional (y más que secular aún según puede verse) surgieron esbozos de “constituciones”, según relata Federico Tobal (1840-1898). Dice en sus “Recuerdos del viejo Colegio Nacional”: “Yo hice varias; Gregorio López hasta doce y Francisco Berdier una comunista”. Fue un semillero de divergencias hasta que muy pronto prenderían las concordancias conforme lo menciona Miguel Cané (1851-1905) en las páginas clásicas de “Juvenilla”. En las palabras finales de este libro y respecto del viejo Colegio Nacional de Buenos Aires Cané expresa: “¡Cuántas cosas dejaba allí dentro...! Dejaba mi infancia entera, con las profundas ignorancias de mi vida, con los exquisitos entusiasmos de esa edad sin igual, en que las alegrías explosivas, el movimiento nervioso, los pequeños éxitos reemplazan la felicidad, que más tarde se sueña en vano...”.

El Colegio Nacional siguió siendo el “Alma Mater” de discípulos distinguidos, muchos de los cuales resultaron ser también hombres de destacada actuación en los más diversos campos de la vida del país. Baste mencionar a Roque Sáenz Peña, Marcelo T. de Alvear, Ángel Gallardo, Ricardo Güiraldes, Rafael Obligado, Calixto Oyuela, José Ingenieros, Luis Agote, Aristóbulo del Valle, Norberto Piñero, Belisario Roldán, Nicasio Oroño, Juan B. Justo, así como a los dos argentinos ganadores del Premio Nobel, Carlos Saavedra Lamas y Bernardo Houssay.

Al rendir homenaje al creador Bartolomé Mitre, queremos hacerlo asimismo en la persona del primer rector, el canónigo Dr. José Eusebio Agüero, y en el gran organizador del Establecimiento Amadeo Jacques quien, desterrado de Francia por su pasión liberal, nada menos que con Víctor Hugo, después del “golpe de estado” que derivaría en el Segundo Imperio, fue recomendado por Mitre para la dirección de estudios y luego para la rectoría, en cuyo desempeño murió en 1865.

De lo expuesto, puede inferirse fácilmente la importancia que tienen los Colegios Nacionales que se han extendido a lo largo y ancho de la patria, pudiéndose afirmar que existen en casi todas las ciudades del país y en algunos pueblos también.

Tanto los Rectores como los Profesores, a través de la breve introducción, tienen un espejo en que mirarse para saber si en el rostro se reflejan vocaciones o un pasatiempo con saldo de horas. Es delicadísima en todos sus aspectos la función de esta Entidad, forjadora del saber, del espíritu de libertad y del destino Nacional.

COMO NACE EL COLEGIO NACIONAL DE RUFINO

En el año 1930, don Fernando Adolfo Garín, siendo presidente del Club Social Belgrano (antecedencia del actual Club Social), reunió allí a muchos profesionales y maestros de Rufino y fundó de esa forma al Colegio Popular de Enseñanza Secundaria, que fue incorporado luego al Colegio Nacional de Junín. Lo expresado

queda debidamente ratificado por medio del acta N° 1 del 2 de febrero de 1930. “El Dr. Wenceslao Vega Guerra propuso, con el asentamiento de la asamblea, que la presidencia de la COMISION PRO-COLEGIO NACIONAL le fuera conferida al Sr. Fernando Adolfo Garín, por cuanto lo consideraba el más indicado por sus reconocidas dotes de actividad e inteligencia y por haber sido el gestor de la iniciativa”. Integraban además la comisión el Dr. Emilio Crouzeilles, Dr. Wenceslao Vega Guerra, Dr. Celestino Alem Vieyra, Srta. Irene Piñero, Sr. Velmiro Ayala Gauna, Srta. Agustina Viglizzo, Sra. Manuela F. de Galmés.

Fue su primer director el Sr. Garín, contándose entre sus profesores el Dr. Celestino Alem Vieyra, Dr. Luis Diez Dourneau, Srta. Mendiburu, Srta. Blanca Barbé y Aguirre, Srta. Otilia Riera (luego esposa del Escribano Argentino I. Neri), Srta. Alicia Lonergo, Srta. Mary Rafaeli, Srta. María Luisa Urquiza y Sra. de Coombe. Tanto el Sr. director como el cuerpo de profesores trabajaban “ad-honorem”.

En el año 1934, el Dr. Celestino Alem Vieyra, entonces director del Colegio Popular, secundado por un grupo de vecinos de Rufino y amigos políticos consiguió la oficialización del Colegio Popular, que después se transformó en Colegio Nacional por decreto de fecha 23/2/1939.

Deseamos hacer resaltar un rasgo ejemplar de don Fernando A. Garín. Luego de haber estado al frente del Colegio Popular por varios períodos y ya organizado satisfactoriamente el mismo, con motivo de que se presentaba la oportunidad de lograr la ansiada oficialización tal como lo explicamos precedentemente, renuncia al cargo en favor del Dr. Alem sin otras miras que el bien del Colegio. El que no vive de pasionismo vive mucho más tiempo. En casi todo el movimiento de Rufino aparece el Sr. Garín. Nosotros diríamos que empieza a vivir ahora.

Otro hecho significativo es que mientras el Dr. Alem ocupaba la dirección del Colegio, en razón del horizonte que buscaba y por sus múltiples actividades era sustituido en su función específica por dos maestras que no sólo se desempeñaban prácticamente en la

rectoría y secretaría, sino que también atendían varias cátedras e incluso las que correspondían al nombrado Dr. Alem. Es decir, fueron buena parte en la marcha del Colegio en un momento de transición. Al nombrarlas surge un acto de justicia hacia ellas: Srtas. Irene Piñero y Blanca Barbé y Aguirre.

1930 Y LOS PRIMEROS ALUMNOS

Entre los primeros alumnos figuraban las hermanas Isabel, Angélica y Aurora Forns; Fernando y Darío Garín, E. Paloma, Barletta, Rafael Segura, R. Montoro, Humberto Calafate, Danielli, Leandro Fernández, Moisés Meseri, Julio R. y José A. Mirad.

PRIMER RECTOR Y CUERPO DE PROFESORES

El primer rector fue el Dr. Celestino Alem Vieyra y el cuerpo de profesores se integró con la mayoría de los que dictaban clases en el Colegio Popular.

LOS PRIMEROS BACHILLERES

El año 1938 está colmado de maderas de recuerdos como para construir grandes alas de triunfos y sueños, pues en ese año emergen los primeros bachilleres que se transformaron luego en profesionales, diseminados por todo el país, que llevan en su palpitar la vieja esquina de sus juegos, de sus añoranzas, de sus estudios y de ese no sé qué inexplicable. Fueron ellos:

Dra. Dolly Videla, Dra. Orlanda Denápoles, Profesora Isabel Navarro, Profesora Josefina Lonegro, Dra. Lidia Videla, Dr. Marcelo Frigerio, Dr. Osvaldo Lisdero, Dr. Virgilio Parodi, Escribano Oscar G. de Vicente, Dr. Eugenio Alberoni, Escribano Juan Rivarola.

Queremos unir a los flamantes bachilleres con el Rector, secretario y cuerpo de Profesores que actuaron en las primeras medallas culturales de nuestro pueblo.

Rector: Ingeniero Adolfo Panzarini; secretario: Horacio Zabalo; Cuerpo de Profesores: Ing. Adolfo Panzarini, Srta. Margarita Carreras, Dr. Antonio Ferreras Alsina, Dr. Celestino Alem Vieyra, Arturo Pucci, Angel Galimberti, Pascual Escandal, Horacio Zabalo, Mariano Morales, Olga Arizmendi, Margot Arizmendi, Domingo Relats y Rosa E. Urquiza.

EDIFICIO DONDE FUNCIONA EL COLEGIO NACIONAL

El Colegio Nacional funciona hace nada menos que ¡veintiocho años! en un edificio que construyó uno de los primeros pobladores de Rufino: don Fernando Esnaola. A pesar de haber sacado de los primeros apuros a la Institución, con un alquiler tan pobre y vergonzoso para la Nación (las escalas de aumentos han llegado hasta ¡\$ 900 m/n.! mensuales que se abonan actualmente) como para esa remanida Ley de Alquileres cuyo ejemplo debiera empezar por casa, no hay duda que es totalmente inadecuado para la delicada misión de nuestro máximo Establecimiento Educacional.

NUEVO EDIFICIO PARA EL COLEGIO

Para la erección del edificio se cuenta con una manzana de terreno que desde hace mucho tiempo venía ocupando el Club A. Jorge Newbery para su cancha de fútbol y que después fue desalojado (habiendo levantado éste sus instalaciones propias) con motivo de que parecía -tantas veces ha parecido- se iban a concretar las aspiraciones de todo este pueblo en lo concerniente a la construcción del Colegio, pero... nada. Más tarde esa manzana se pobló de yuyos y de algunas indecorosidades, lo que movió al

vecindario a formar la Comisión Pro-Barrio Parque “Jorge Newbery”, y que actualmente con su verde y sus plantas siguen esperando un poco más arreglados la decisión final.

Muchas Comisiones se integraron con las mejores intenciones, pero ante el fuerte choque con la insensibilidad y la incomprensión, se fueron desmoronando una a una.

Hay mucha gente que todavía continúa luchando para conseguir los fines perseguidos. La tenacidad, insignia propia de las mentes soberanas, alcanzará el punto en el camino que le permita arribar a la meta deseada. Y si los gobiernos no dan un corte a este triste asunto, habrá que buscar la manera de administrar los impuestos que podrían crearse a esos efectos (es algo que se nos ocurre a nosotros nomás) y de estudiar, además, la forma de que una parte de las óptimas gabelas que se nos van generalmente sin retornos positivos queden en Rufino para honor y dignidad de todos. EL EDIFICIO DEL COLEGIO NACIONAL NO PUEDE ESPERAR MAS.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DEL CONSEJO NACIONAL DE EDUCACION

Lo dicho precedentemente queda confirmado con las palabras de admonición al Estado por parte del presidente del Consejo Nacional de Educación con motivo de la iniciación de los cursos del año 1963. Entre otras cosas, manifestó que la solución no puede venir por vía del sacrificio de los docentes, ni de la ayuda de los particulares, sino mediante la decisión del Estado de otorgar a la educación la prioridad que le corresponde en el orden de los problemas nacionales, dejando, entre otros asuntos, de cambiar de destino los recursos que la ley estableció para la enseñanza. Sostuvo, además, que las escuelas son lugares destartalados que no proveen de útiles, ni elementos escolares, ni vestuario a los alumnos más indigentes, como lo manda la ley, a fin de poner al alcance de todas las familias la posibilidad de educar e instruir a sus hijos.

No estábamos equivocados cuando hablábamos del edificio del Colegio Nacional de Rufino y de los establecimientos escolares que funcionan en condiciones humillantes, ni tampoco desvariábamos cuando nos referimos a la administración de los impuestos que tributa nuestro pueblo y que se nos van sin retornos mientras tanto los profesores, los maestros, las asociaciones cooperadoras (que deben dar respaldo moral, que es lo que necesita el educador, en lugar de andar comprando útiles, costeadando otros gastos o pidiendo contribución al pueblo) pasan la vergüenza en sus comarcas sin que jamás se les vea la cara a los verdaderos responsables de tamaño desorden.

ACTUAL RECTORIA Y CUERPO DE PROFESORES

Rector: Profesor Dardo del Carmen Flores; Vice-Rectora: Olga Bulgheroni de Hernández; Cuerpo de Profesores: Carlos Agamenone, Susana H. de Altube, Ángel Bietti; Dr. Horacio Bollero, Ida S. Bulgheroni, Eduardo Farías, Adriana C. de Fabra, Alicia I. de Fiandrino, Alicia Lonergo, Dr. Guillermo Lurá, José Menghini, Juan Lafón, Rosa E. Urquiza, Dra. Rosa Acosta, Nélide M. de Bollero, Nélide M. de Piedrabuena, Ana S. de Bonadeo, Julia L. de Borda, Sabina Z. De Cutro, Dr. Edmundo Fiandrino, Dr. Norberto Pérez Mernes, Pía de Gualla, Dr. Moisés Meseri.

FRUTOS DE LA ENSEÑANZA

Bachilleres de nuestro Colegio con título nacional que actualmente ejercen en el mismo

Carlos Agamenone, Contador Público Nacional; Susana Hernández de Altube, Profesora Nacional de inglés; Ida S. Bulgheroni, Profesora de Castellano y Literatura; Sabina Zabala de Cutro, Licenciada en Diplomacia; Guido Fabra, Abogado; Olga Bulgheroni de Hernández, Profesora de Ciencias; Norberto Pérez

Mernes, Médico; Moisés Meseri, Médico (alumno del incorporado a Junín).

Bachilleres de nuestro Colegio que se desempeñaron en éste como Profesores y actúan, además, en otros cargos

Angel Bietti, Sra. Nélide Morsán de Bollero, José Menghini, Srta. Matilde Idiart (secretaria) y Srta. Marta Sturzenegger (Ayudante de Gabinete).

Bachilleres exprofesores del Colegio

Dr. Emilio A. Carballeira, médico; Sr. Oscar G. de Vicente, escribano; Aimar Dimo, abogado; Raúl Francesetti, médico; Carmela Gargarella de Giacaglia, bioquímica; Marina Perosio de Diez, estadística-matemática; Raúl Rossi, médico; Margarita Zucchini de Werger, profesora de filosofía y letras.

Bachilleres de nuestro Colegio que ejercen su profesión en Rufino

Carlos Agamenone, Contador Público Nacional; Oscar G. de Vicente, Escribano Público; Fernando Diez, Arquitecto; Carlos Herrera, Escribano Público; Moisés Meseri, Médico; Raúl Rossi, Médico; Aimar Dimo, Abogado; Héctor Ruiz, Odontólogo; Sra. Nilda Pérez de Chiambretto y Srta. María G. Noleff, Obstétricas; Emilio A. Carballeira, Médico; Guido Fabra, Abogado; Norberto Pérez Mernes, Médico; Elda Ottino, Farmacéutica; Raúl Francesetti, Médico; Néstor Valeri, Abogado; Darío A. Garín, Escribano Público.

Bachilleres de nuestro Colegio que ejercen sus profesiones

en distintos puntos del país

Dardo J. Vissio, Dr. en Química; Rubén Vissio, Ingeniero Industrial; Raquel Vega de Vissio, Profesora Nacional de Inglés; Marcelo Frigerio, Médico; Dolores Cubo, Médica; Elsa Miatello de Paviotti, Médica; Oscar Paviotti, Médico; Adolfo Sturzenegger, Dr. en Ciencias Económicas; Abel Junqueras, Bioquímico; Carmela Gargarella de Giacaglia, Bioquímica; Hermanos Gibert, Médico y Bioquímico; Pilar Zabalo de Vázquez, Licenciada en Diplomacia; Juan Bulgheroni, Ingeniero Aeronáutico; José Bulgheroni, Ingeniero Electricista; Alcides Mauri, Químico Industrial; Angel J. Durini, Estadístico-Matemático; Rodolfo Puche, Bioquímico; Josefina Caravaca, Bioquímica; Elsa Caravaca, Abogada; Nélica Depetris, Odontóloga; Horacio Varela, Bioquímico; Carlos Saporiti, Médico; Alfredo Jorfén, Médico; Lorenzo Erramuspe, Geólogo; Irma Redondo, Contadora Pública Nacional (terminando el doctorado); A. Bustamante y Rodolfo Pensa, Veterinarios; Odila Perez, Abogada.

Pedimos mil disculpas por los que escapan a nuestra memoria. Espiritualmente quedan todos nombrados. Tal es la sincera intención.

Bachilleres de nuestro Colegio en el extranjero

Mabel Martín de Ávila, Profesora de Inglés y Escribano Público, actualmente becada en Norteamérica y especializándose en Sociología.

Josefina Caravaca, Bioquímica y Profesora Nacional de Inglés, en Norteamérica, donde trabaja en investigaciones. Tenemos entendido que se encuentra casada con un Físico de dicho país, especializado en Ciencias Nucleares.

Juan Carlos Cardona, en Norteamérica, con una beca del Rotary Club del distrito a que pertenece Rufino, para estudios de inglés.

Distinción y cargos que honran a nuestro Colegio

Dardo J. Vissio, Dr. en Química, quien es el actual Secretario General de la Universidad Tecnológica de Buenos Aires.

Srta. Rosa Coll, alumna de quinto año de nuestro Colegio, que obtuvo la única Mención Especial en el concurso organizado por la Asociación Química Argentina y, además, el cuarto lugar en la selección final donde intervinieron todos los estudiantes del país. Felicitaciones para el Rectorado del Colegio, para la profesora del Establecimiento en la materia, Srta. Rosa María Acosta y para la destacada alumna.

Por último, diremos que la enseñanza media juega un papel importantísimo en la formación del individuo.

En la primaria se ofrece un horizonte cultural de su tiempo; la universitaria se propone sustancialmente dilatar los confines de ese horizonte, crear nuevo espacio cultural mediante la investigación científica, la innovación tecnológica o la representación estética. El tránsito de una a otra finalidad, para que se realice sin esfuerzo y de una manera adecuada, tiene que efectuarse en la enseñanza media.

Y debe destacarse que no todo depende de las asignaturas, como de la forma y criterio de la enseñanza.

El estudiante ha de acostumbrarse gradualmente a concebir la ciencia como un método, una técnica del espíritu, antes que como un conjunto de verdades establecidas. Y el objeto de la enseñanza de las ciencias debe ser, no tanto la transmisión de un sistema de conclusiones y demostraciones, sino el adiestramiento progresivo en el uso del intelecto.

A todos los Sres. Rectores y Profesores que pasaron por nuestro Colegio Nacional, les rendimos el tributo agradecido de este pueblo, que ha visto en los que demostraron auténtica vocación algo así como una luz que se consume lentamente para que siga

brillando en el firmamento del saber la dorada estrella irradiadora de paz y civilización.

A las actuales autoridades y cuerpo de profesores que han retomado la antorcha sagrada de la enseñanza, les expresamos nuestro reconocimiento bajo la iluminación bendita de los ínclitos varones: MITRE Y SARMIENTO.

El progreso de la cultura es el alma de los progresos.

Queda así bosquejada la historia del Colegio Nacional, de ese viejo y tradicional Colegio que hoy veneran los que se han ido, recordando con cariño las gratas horas de camaradería, inquietudes y afanes vividos en él. De ese Colegio que año tras año abre generosamente sus puertas a todos los jóvenes que, dispuestos a enfrentar en condiciones más ventajosas el porvenir, buscan en sus aulas alimento espiritual para sus ansias de saber.

Hoy, aumentada su proyección cultural y social, con la creación de la Sección Comercial Anexa se hace aún más agudo el problema del edificio propio.

Las vetustas paredes del viejo Colegio dicen, con imperiosa elocuencia, cuán impostergable es la necesidad de dotar de un edificio adecuado a este centro cultural que cada día recibe en su seno un número mayor de educandos.

SECCION COMERCIAL ANEXA AL COLEGIO NACIONAL

Desde hacía un tiempo, un grupo de vecinos, asesorado por el Ingeniero Adolfo Panzarini, entonces Rector del Colegio Nacional, venía gestionando la creación de la Sección Comercial Anexa, de suma necesidad para nuestra juventud. Recién en el año 1960, por gestiones de un viejo vecino de ésta, don Juan Vissio, padre de los profesionales que hemos nombrado a lo largo de esta reseña, se consiguió la autorización para el funcionamiento de la citada

sección. Actualmente existen tres cursos: 1°, 2° y 3°, con dos divisiones en los dos primeros años y una en el tercero.

Aquel grupo de vecinos estuvo encabezado por el Sr. ITALO N. BUCCI, habiendo tenido especial participación los Sres. EMILIO BERGAGLIO, VIDAL CHARRUFF, ALBERTO A. GUGGIA. EDUARDO ENRIQUE BEGNIS y los Diputados Nacionales Dres. JUN CARLOS SOLANA y HECTOR GOMEZ MACHADO.

CUERPO DE PROFESORES

Carlos Agamenone, Susana Hernández de Altube, Dr. Horacio Bollero, Eduardo Farías, Adriana C. de Fabra, Dr. Guido Fabra, Dr. Miguel A. Aguirre Nobell, Leonelia R. de Bulgheroni, Ida S. Bulgheroni, Matilde Idiart, Olga Bulgheroni de Hernández, María S. de Flores, Alicia Lonegro, Luisa B. de Panzarini, Dra. María R. de Vogt, Srta. Rosa E. Urquiza, Sabina Zabala de Cutro, Marta Sosa de Véliz.

Y ya entrando en el final, mencionaremos a la primera y actual Asociaciones Cooperadoras, que deben enfrentar una serie de gastos (con los pocos recursos que cuenta) originados por compra de material didáctico imprescindible para el normal desarrollo de las clases: borradores, tizas, mapas, material de geometría, de química, de física. Además, trata por todos los medios de hacerle cómodo el ambiente al alumnado reacondicionando el edificio lo mejor posible, manteniendo las estufas, comprando elementos de limpieza, etc.

Repetimos: la única misión que deben desempeñar las Asociaciones Cooperadoras radica en una colaboración moral con los establecimientos sin tener que andar pidiendo nada a nadie, por cuanto los gobiernos deben proveer a las Escuelas, Colegios, etc., de los recursos necesarios “que manda la ley sin que se distraigan esos fondos o se cambien de destino”.

PRIMERA ASOCIACION COOPERADORA

Presidente: Gerónimo Coll (descendiente de uno de los fundadores de nuestro pueblo); Tesorero: Ambrosio Bonini; secretario: Alejandro Videla; Vocales: Demetrio Alberoni y Francisco Frigerio.

ACTUAL ASOCIACION COOPERADORA

Presidente: Rogelio González; Vice: Rosa Manzanarez de Weber; Secretario: Oscar Casco; Pro: Juan Condal; Tesorero: Erasmo A. Ravasotti; Pro: Alfonso Rasso. Vocales: Dra. María R. de Vogt, Héctor Taverna, Amalia Redondo y Alejandro Larghi.

Queremos dejar para los futuros acontecimientos una noticia de último momento: La Sra. Rosa Manzanarez de Weber, en estos instantes presidenta de la Asociación Cooperadora, con sus demás compañeros de actuación ha convocado una gran asamblea pública para solicitar ayuda y comunicar que estaría muy próxima la solución del largo y fatigoso problema del Colegio Nacional. ¡Pueda ser que al fin se atravesase el desierto de tantos años estériles!

INSTITUTO NUESTRA SEÑORA DE LA MISERICORDIA

El 27 de mayo de 1811, nació en un pequeño pueblito de Italia, llamado Abisola Marina, distante a pocos kilómetros de Savona, provincia de Génova, una niña a la que le impusieron el nombre de Benita, porque sonaba a bendición. Sus padres, de condición muy humilde, Bartolomé Rosello y María Dedone, tuvieron nueve hijos, entre los cuales se contaron cuatro hermanas, siendo la primera de ellas Benita,

No sólo sonó a bendición Benita, sino que fue una bendición para la humanidad.

Estaba inspirada en las obras de Dios y principalmente en la acción educadora. Se instruye, se multiplica; quiere crear y lucha denodadamente.

Secundada por su Obispo, recurre a las amigas más íntimas, Angela y Dominga Pescio, sus primas, y Paulina Barda, de Stella, quienes se declaran dispuestas a seguirla. Benita las exhorta a orar para atraer las bendiciones del cielo sobre la incipiente... Comunidad.

Afanosamente buscan una casa para empezar la enseñanza, y una humilde vivienda ubicada en uno de los barrios más populosos de Savona (casita perteneciente a la “Commenda de Malta”, sobre el “Callejón del Viento”) se yergue ya como el anticipo del Instituto. Brillaba en la casita un Crucifijo y la imagen de la Virgen de la Misericordia, además de algunos utensilios y libros piadosos.

Y ahí tenemos la pequeña luz que luego iba a iluminar muchas partes del mundo: la luz del INSTITUTO NUESTRA SEÑORA DE LA MISERICORDIA.

Y esta Madre forjaba muchas Hijas, creaba asilos, hospitales, escuelas, por toda Italia. Cierta día le preguntaron si mandaría a

sus Hijas fuera de Italia, y respondió: “Las mandaría también a la China y al Japón, si la Providencia así lo quisiese”.

La “casita” de Savona se estira en sueños, desea llegar a todas partes.

Y hete aquí que, en 1867, el cólera se ensaña en la ciudad de Buenos Aires, sucumbiendo desgraciadamente, por falta de cuidados, muchas personas atacadas por el terrible flagelo. El arzobispo se dirige a varias partes de Europa, sin resultado. Pide angustiosamente Hermanas para el cuidado de los enfermos, y al conversar con el presidente de la Universidad de Buenos Aires, a la sazón don Juan Bautista Gazzolo, genovés y excelente católico, salta la obra benéfica de las Hijas de la Misericordia. No bien recibida la solicitud, comienzan entre la Madre y las Hijas los grandes preparativos para viajar a Buenos Aires. Vosotras -les dice- no vais allá con el mezquino ideal de muchos, que emigran a América para hacer dinero; vosotras vais para salvar almas. También allá seréis las Hijas de Nuestra Señora de la Misericordia: recordadlo. Permaneced fieles a la Santa Regla y conservad intacto el espíritu de nuestro Instituto. Amad a la pobreza, porque en América también podréis ser perfectas pobres.

Y mientras el corazón de la Madre declinaba por una enfermedad -de los enormes esfuerzos que venía realizando en aras de su obra, precisamente-, el 14 de diciembre de 1875 llegaban a Buenos Aires, en el “Savoye”, las Hijas de Nuestra Señora de la Misericordia.

Allá en Savona quedaba aquella humilde niña Benita, que nunca soñó en vano a bendición, en razón de que por sus virtudes heroicas y por sus obras y milagros fue canonizada en Roma, por el Sumo Pontífice Pío XII, el día 12 de junio de 1949, domingo en que la Iglesia celebraba, ese año, la fiesta de la Santísima Trinidad. Y así entraba a la Gloria SANTA MARIA JOSEFA ROSSELLO, Fundadora de las Hijas de Nuestra Señora de la Misericordia, en Savona.

EL INSTITUTO EN RUFINO

El iniciador de esta Casa en Rufino fue el Reverendo Padre Vicente Tur. El señor Alejandro Bonadeo donó el edificio que actualmente ocupa la Comunidad.

PIONERAS EN EL DESARROLLO DE LA OBRA

Trabajaron con muchísimo entusiasmo para adquirir lo que hoy ocupa parte de la Escuela: Marquesina B. de Sáenz, Ema V. de Puccio, María J. de Minetti, Juana Algán de García Quintana, Freda Puccio, Enriqueta B. de Urquiza, Amadea V. de Alem Vieyra, Gertrudis R. de Bruni, Virginia A. de Garimano, Clorinda D. de Conde, Victoria de Fernández, Amalia F. de Martínez, María M. de Ferrero, Teresa C. de Barufatto, Francisca C. de Anello, Graciana L. de Rosel, Ciriaca E. de Canals, Francisca de Eugui, María S. de Miguel, Josefa Algán, Gertrudis B. de Perazzo, Juana Sonosean, Raquel Rosel, Celia Puebla, Juana Torta y Victoria Barufatto. Actuaron como presidentas honorarias las señoras Condesa Dolores Cobo de Macchi Di Cellere y Virginia P. de Agustoni.

INAUGURACION DE LA ESCUELA

Escuela Particular N° 111 “Nuestra Señora de la Misericordia”

Comenzó a funcionar en marzo de 1931. Las primeras letras fueron derramadas por: Sor María Inocencia Siciliano, Sor María Clara Jorge, Sor María Ernestina Vallaro y Sor María Elizabeth Sibeaud. Directora: Sor María Lía Mariluz.

Además de dictarse el ciclo completo, se enseñaba música, labores y arte decorativo.

DIRECCION Y PERSONAL DOCENTE ACTUAL

Directora: Sor María Amable Peralta, Docentes: Sor María Teresita Gonzalo, Sor María Erlinda Alcaraz, Sor María Jacinta Almada, Sor María Teresa Herrero y las Srtas. Mirtha Bomrad, Amanda Della Rosa, María Rafaela Lazcano y Sra. Gladis C. de Galetto.

ACCION SOCIAL DE LA ESCUELA

La Acción Social de la Escuela se desarrolla mediante la cooperación de las Asociaciones Internas de Exalumnas, Madres Cristianas e Hijas de María.

BIBLIOTECA

La biblioteca consta de algo más de 1.600 volúmenes.

COLEGIO NORMAL PARA MAESTRAS

Abrió sus puertas el día 26 de marzo de 1960 con el primero y segundo años. Nosotros dijimos en octubre de 1959 “Hemos estado atrasados aquí en muchísimos años. El Colegio Normal de Venado Tuerto ha cumplido ¡50 años!; el de Laboulaye es muy viejo también, como así el de La Carlota, etc. etc. Debemos superar inmediatamente ese atraso. No es posible a esta altura de nuestra ciudad que se continúe enviando hacia los mencionados lugares a una gran cantidad de señoritas cuyo número oscila entre 40 y 50 con el consiguiente drenaje de los bolsillos de padres que

si bien algunos pueden costear los gastos, a otros les resulta sumamente dificultoso y a los de más allá les cabe nada más que la resignación de ver a sus hijas con una cultura mediocre y carente de armas, tan nobles como la instrucción, para defenderse en los tristes avatares de la vida. Y máxime en la vida de una mujer. Esos talentos malogrados por falta de medios para ilustrarse y esas carnes cubiertas de vergüenza por culpa de la ignorancia, ¿no molestan a nuestra conciencia y a nuestras formas de vida en la sociedad? ¡Estamos obligados moralmente a contribuir en cualquier escala para la terminación del Colegio Normal! La experiencia del mundo no consiste en el número de cosas que se han visto, sino en el número de cosas sobre las que se ha reflexionado”.

Antes se necesitaba el 6° grado; hoy lo mínimo va siendo el diploma de bachiller, maestro o equivalente en otras especialidades.

No estábamos equivocados en nuestra prédica y es ya una realidad lo que antes era una ilusión. Las obras se encuentran en plena ampliación, y en este año, 1963, han de egresar, Dios mediante, las primeras maestras, lo que cobra significación histórica en esta ciudad. Invocando a la Fundadora, Santa María Josefa Rossello, que desde lo alto sigue el paso de sus pasos, deseamos adelantar la nómina de nuestras primeras maestras Rufinenses:

1963 Y NUESTRAS PRIMERAS MAESTRAS

María Esher Apa, Elsa Norma Benito, Susana Alcira Bomrad, Ana María Bonda, Elisa Beatriz Bosch, María Teresa Bruno, Lidia Irma Cabodevila, María Elena Conti, Beatriz Escudero, Beatriz Zulema Fiore, Rosa Inés Fernández, Alicia Flores, Lidia Noemí Fregossi, Isabel Beatriz García, Hilda Ester García, Araceli Loor, Dora Beatriz Marcantoni, Sofía del Carmen Molina, Elsa Gloria Oliva, Raquel Gladys Oliva, Mirta Virginia Paloma, Olga Cristina

Panunzio, Elida Beatriz Peirano, María Angélica Puche, Ester Susana Rena, Nelly Mercedes Ross, Vilma B. Santamaría, Ana María Soffietti, María Elena Tarragona, María del Carmen Tuterá, Julia Carmen Vera, María del Carmen Urquiza, Lía Martha Weht.

PRIMER PERSONAL DIRECTIVO Y DOCENTE

Directora: Sor María Daniela Pozzoli; secretaria: Sor María Felicia Morales. Profesoras: Sor María Amable Peralta, Sor María Erlinda Alcaraz, Sor María Felisa López, Sor María Cecilia Evans, Elda Ottino, Sabina Z. de Cutro, Argentina M. de Flores, Ida S. Bulgheroni, Alicia Lonegro y Teresa Idiart.

ACTUAL PERSONAL DIRECTIVO Y DOCENTE

Directora: Sor María Felisa López; secretaria: Sor María Cristina Jannitti; Regente: Sor María Amable Peralta. Profesoras: Sor María Erlinda Alcaraz, Sor María Ernestina Massei ; Sor María Teresa Herrero, María R. de Vogt, Argentina M. de Flores, Alicia I. de Fiandrino, Sabina Z. de Cutro, Enriqueta A. de Lurá, Alicia Lonegro, Elda Ottino y Teresa Idiart.

PRIMERAS COLABORADORAS EN LA OBRA

Enriqueta Urquiza, Marquesina B. de Sáenz, Nelly Z. de Viassolo, María Elena O. de Conti, María Elena U. de Tarragona, Argentina M. de Flores, Margarita C. de Savio, Estela A. de Mauri, Celsa C. de Galán, Beatriz S. de Alvarez, Azucena C. de Urquiza.

IMPULSO INICIAL DE LA OBRA

La fuerza generadora y conductora de la obra en los primeros y difíciles pasos estuvo a cargo de Daniel Galán, secundado por estas eficientes colaboradoras: Saturnina A. de Ferreras, Amelia G. de Amici, María Luisa R. de Vogt, Sara M. de Mon, María G. de Mattei, Elena A. de Meunier, América G. de Cabodevila, María Delia C. de García, Noemí B. de Elbusto, Fidela C. de García, Brígida Ch. De Nazabal, Estela R. de Tellería, Angélica M. de Benedetto, Olga G. de Panunzio, Adelina C. de Borda, María Luisa Urquiza, Rosa E. Urquiza, Enriqueta B. de Urquiza, Clara P. de Jaime, Blanca O. Soria de Ponce.

Además actuaron con particular dedicación: Miguel Tarragona, Caraciolo Urquiza, Pedro Elbusto y Leandro Borda.

COMISION ADMINISTRATIVA Y PROGANIZADORA DE LA OBRA

Presidente: Ovidio F. García; Vice: Enriqueta B. de Urquiza; secretario: Miguel Tarragona; Pro: María Elena O. de Conti; Tesorero: Rodolfo P. Panunzio; Pro: Marquesina B. de Sáenz. Vocales: Argentina M. de Flores, Daniel Galán, Héctor Puche; Revisores de Cuenta: Azucena C. de Urquiza y Nicolás Conti.

ACTUAL COMISION CONTINUADORA DE LA OBRA

Se ha seguido una misma línea en el esfuerzo y el tesón, gran maestro de las realizaciones, ha de posibilitar, Dios mediante, que para el primer semestre del corriente años de 1963 se inaugure la planta alta del edificio.

Y aquí tenemos a las personas empeñadas en dar cima a una aspiración general.

Presidente: Hipólito Cutro; Secretario: Julio Sáenz; Pro: Francisco Amici; Tesorero: Nicolás Conti; Pro: Antonio Alvarez.

Vocales: Germán Argüelles, Enzo Viassolo, José Rossini, Alejandro Larghi, Alfredo Bocca, Rodolfo Panunzio y Alfredo Del Pópolo.

COLABORADORES DE LA COMISION

Unidos en el sueño y el trabajo, se hallan: Nelly Z. de Viassolo, María Luisa R. de Vogt, Estela A. de Mauri, Enriqueta B. de Urquiza, Rafael Paloma, José A. Escudero, María Elena O. de Conti, Amelia G. de Amici, Argentina M. de Flores, Sara M. de Mon, María G. de Mattei, Margarita C. de Savio, Olga G. de Panunzio, Elba G. de Vigliocco, Adelina C. de Borda, Clara P. de Jaime, María Elena U. de Tarragona, Noemí B. de Elbusto, E. Signorili de Argüelles, América G. de Cabodevila, Estela R. de Tellería, Blanca O. Soria de Ponce, Angélica M. de Benedetto, Beatriz S. de Álvarez, Elena A. de Meunier, Brígida Ch. De Nazabal.

Como siempre se hallan junto a esas actividades las Asociaciones internas del Colegio: Hijas de María, Madres Cristianas, Ex-Alumnas.

Todo el pueblo de Rufino ha comprendido lo que significa para la ciudad y una amplia zona el Colegio Normal, no sólo en la parte material ya que no se van de Rufino ciento de miles de pesos como ocurría antes, sino también en el impostergable progreso cultural.

Estables son las esperanzas de los hombres y mujeres instruidos, comprensivos, humanos y dignos, puesto que están anclados en el puerto de la razón. Hay que fortalecer a ese puerto para que desde allí zarpen las barcas que, adornadas con el emblema de la enseñanza, han de romper las olas de la ignorancia tan frustrante y perniciosas en las lejanas y olvidadas costas de los pueblos.

ESCUELAS PARTICULARES

El Dr. Gregorio Marañón, médico, maestro en todas partes, profesor, conferenciante, escritor, etc., dijo en su Amiel que no hay nada en la vida que influya tanto en la psicología y luego en la existencia entera tan hondamente como la rutina de enseñar. Unamuno, después de leer aquel libro gritó: “¡EXACTO!”.

Ellos se referían a los que enseñan en cualquier lado, esto es, en el campo, en las aldeas, en el café, en la calle, en la escuela, en los colegios, en la Universidad.

Por eso, nosotros queremos rendir un homenaje a esos maestros que en sus mismos domicilios ponían unos bancos y un pizarrón, abriendo así una ventana a la instrucción. Ni más ni menos: la santa rutina de enseñar.

De las referencias que hemos tenido y de los que conocimos, sólo podemos manifestar que más allá del dinero estaba esa noble enfermedad de educar. Eran duros, exigentes y defendían antes que nada su prestigio. Quien concurría a esas Escuelas particulares, o salían con el sello de la Casa, o repetía el grado, o... se marchaba. ¡Cuántas veces los padres enfurecidos increpaban a los directores! Y éstos, impertérritos, hacían pasar a sus hijos al frente y allí, junto a los progenitores, mascaban dobles errores como quien masca un hierro. Más tarde, cuando transcurría el tiempo, muchos de los muchachos, ya hombres, daban una vuelta para agradecerle al “cuco” la gran preocupación que tuvieron por ellos. Nosotros no deseamos hablar aquí de aquello tan remanido: “La letra que entra con sangre”, ni de ninguna otra sentencia. Sólo manifestaremos que había un fuerte (valga extensamente el adjetivo) respeto. Tanto, que al acordarnos de ese fuerte respeto los libros venían solitos a nuestras manos.

MARIA VENTOS DE ABAD

Fue la primera que enseñó en forma particular (ver “Primera Escuela Particular”), allá por el año 1896. Nos dice don Pedro Esnaola, que por aquel entonces había nada más que dos Establecimientos en Rufino: la Escuela Fiscal N° 171, que aquí marca el comienzo de la instrucción en 1893 y la que posteriormente instaló en 1896 la señora María Ventos de Abad. Don Pedro concurrió a las dos: inicialmente a la particular en razón de que los padres “descansaban” puesto que había que ir a ella mañana y.... tarde. Luego de ese “encierro” preparatorio asistió a la Fiscal N° 171 en donde estaban fraccionados los turnos. Era más fácil -agrega-, “íbamos por la mañana o por la tarde, y teníamos así más tiempo para... todo. Pero, lo confieso, tanto a mí como al resto nos costó muchísimo dejar a nuestra primera madre de las letras. Nos esperaba en la puerta con entrañable cariño, y nos despedía con un poco de dolor cada día. En fin, uno quisiera que Uds. también la hubiesen conocido...”.

MARIA CRISTINA DEL BARCO DE MARTINEZ FERRER

Era esposa de don Parmenio Martínez Ferrer (ver “Primer ejercicio de la medicina”), de este médico y maestro. La vocación de la enseñanza florecía en ese hogar. Y doña María Cristina, allá por 1903, daba sus clases, por amor, a los pocos niños de la barriada. Y según tenemos entendido, a través de las averiguaciones, ella misma arreglaba los guardapolvos para “sus palomitas blancas”. ¡Cuánta gente grande ha existido en los pueblos chicos! Vivió y ejerció su apostolado en el local conocido como “Escuela Santa Rosa”, en el sector norte.

MAESTRO LUNA

Así como MAESTRO LUNA, quedó su paso por Rufino. Derramaba letras allí en la calle Salta a la altura del 75,

aproximadamente. Poco antes de 1910 había un letrado en esa casa que decía sencillamente: Maestro Luna. La luz de su apellido y de sus inquietudes ha de brillar siempre, queremos pensarlo, en el firmamento de la educación rufinense. Maestro Luna... Dos palabras, para conjugarlas un rato.

ESCUELA “SARMIENTO” Y UN SACERDOTE MAESTRO

En nuestra Parroquia, desde 1910, y por varios años, funcionó la Escuela “Sarmiento”. Su director era el Cura Párroco Vicente Tur y actuaban, además, como maestros, los españoles Jaime Tur y Manuel Fuentes. Este último era también profesor de música. Jesús, el Maestro, quitaba y quita la noche del alma. En los pueblos pequeños, muchas veces, la Iglesia ayuda a enseñar cuando el complemento lo exige. El altar de la educación es tan importante como el otro Altar. Altura en la misión. Altar-Altura. Misión-Misionero. Armonía en la elevación. Eso queríamos decir.

SIGUE LA ESCUELA “SARMIENTO” FRENTE A LA PARTE POSTERIOR DE LA IGLESIA

El eterno Verbo no se había volado. Otros hombres continuaron con la iniciativa: don José Tur y don Aníbal García. Se instalaron en la calle Córdoba al 55. Fueron maestros asimismo allí los señores Salvador Segura y Cándido Mansilla. Muchos recuerdan a la Escuela “Sarmiento”, que luego cambió de domicilio. Niños de ayer, hoy abuelos, discuten con sus hijos y sus nietecitos acerca de lo que fue aquel Establecimiento. “¡Ah!... había que estudiar, ¿eh? Eran tiempos bravos. ¡Me lo van a decir Uds. a mí! Faltaba... más... Todo tiempo pasado...”. No, a nosotros nos parece que cada tiempo tiene su época. Y en muchas oportunidades hablan años un poco cansados a los años que empiezan a pasear. La Escuela “Sarmiento” marcó una interesantísima etapa en Rufino. La voz del

lejano recreo golpea un poco al transitar por las veredas del ayer.
¿No es así muchachos abuelos?

ESCUELA “RIVADAVIA”

Luego que la “Sarmiento” se mudó, en aquel mismo lugar de la calle Córdoba continuó hasta su muerte reciente, digamos, don Aníbal García, quien, de otro lado, fue también uno de los primeros maestros en la Escuela Nocturna que naciera bajo la inspiración de don Fernando A. Garín. Don Aníbal llevaba prendida en su cuerpo la sana rutina de enseñar. Siempre lo veíamos con sus cuadernos. Y de momentos parecía que gesticulaba con sus alumnos. ¡Vaya no...! Toda su vida empezando desde el primer grado para ver grandes a sus chicos en el sexto o en Teneduría de Libros. ¡Qué importante ha sido la labor de estos hombres! ¡Qué bien ganada tendrían una placa de sus exalumnos! En fin...

HECTOR BRIZZIO

Don Héctor Brizzio alargaba su amplia cultura en la modesta casa situada en Hipólito Yrigoyen al 570. Por ese lugar desfilaron gran cantidad de niños, apretaditos en la pequeña aula, cobijados por este autodidacta. Poco después de 1910 tañía una campanita en ese lugar; llamaba para aprender. Al circular por ese lugar buscamos en las paredes la imagen del viejo maestro, y al mirar la puerta pensamos... ¡cuántas manos hoy surcadas de tiempo, tocaron ese picaporte! Y seguimos de largo... el señor Brizzio partió más tarde con su pobreza a Buenos Aires y su riqueza de conocimientos lo llevó a ocupar, hasta su muerte, el cargo de corrector de uno de los diarios más importantes del país: La Nación.

ESCUELA “SAN MARTIN”

Muchos años funcionó la Escuela “San Martín”. Estuvo frente a la Escuela Nacional N° 31, donde hoy se halla ese escritorio de la firma Granar S.A., en la Avenida Cobo, entonces -hablamos de hace más de 30 años- una antigua casona y posteriormente en Córdoba 279 (actual Juzgado de Paz). Su Director fue el Sr. Francisco Bazerque. Quien esto escribe concurrió a esa Escuela, para beber nociones elementales y de contabilidad. Agradecido le está al gran maestro por las penitencias y por la gran cantidad de cuadernos de caligrafía que le hizo llenar. Cuando daba unas vueltas por los bancos con las manos hacia atrás, observando los deberes de reajo, se notaba en su gesto de preocupado padre que la lección no merecía hasta ese momento su celosa aprobación. Se sentaba, y el paseíto había quedado en el ambiente mordiendo nuestro amor propio. No bien levantábamos la vista, mirábamos en su calva brillante algo así como destellos de sabiduría. El primero que conversaba era precisamente el primero que... avanzaba hacia el pizarrón. Se murió el maestro Bazerque en un catecismo de sílabas. Es decir, en el catecismo que vivió toda la vida.

DOÑA IRENE P. DE BRUNI

A esta paciente señora, maestra de nacimiento, diremos que durante siempre la vimos impartiendo la enseñanza en la calle H. Yrigoyen al 315, aproximadamente; en esa casa que está hacia adentro, entre la familia Minini y Danieli. Acompañaba a sus niños y niñas a la salida, para cuidarlos un trecho en el cruce de las calzadas. ¡Qué hermosa abnegación de madre! Aunque parezca algo inocente, a veces uno se pregunta: ¿seguirá educando esta clase de gente en el más allá? Es algo así como cuando una criatura señala a la abuelita en una estrella. De a ratos esto es un poco trivial; pero de a ratos hace pensar un instante... largo. ¿No es cierto?

JUAN LOPEZ

Este soñador, con muchas dotes para ganar dinero, prefirió antes que juntar metales reunir sumas de niños y de jóvenes. Su pasión era la contabilidad por partida doble. Cuando un alumno conseguía dominar los asientos y entraba rectamente en la materia, enriquecía de gozo el maestro López. Estuvo instalado en varias partes. Recordamos su Escuela en la calle España 257, donde hoy se encuentra la tintorería “Richmond”. Después se fue al Uruguay y aun cuando se dedicó a otras actividades - ¡hay que vivir! -, según hemos sabido siempre andaba en busca de un saloncito para dar clases. Indudablemente, enseñar es algo así como un permanente rezo, cual una constante promesa. El maestro López tuvo ofrecimientos para llevar distintas contabilidades en nuestro pueblo. Pero... se dedicó a develar sus secretos para que otros lo hicieran. Arrojó las semillas y.... se marchó. Ellos son felices así. Sí, es un permanente rezo todo esto.

ESCUELA “DANTE ALIGHIERI”

Esta Escuela funcionaba en el Círculo Italiano, calle Rioja 151. Se dictaba clases de italiano. El dulce idioma del Dante, cadencioso como una música que piensa, llegaba de la eterna península para que los hijos de los inmigrantes se cultivaran en las herencias de sus padres y a efectos de que el diálogo familiar mantuviera en unos, latentes las vivencias de la lejana patria, y en otros, a través del verbo, el anhelo de visitarla para enjugar con el distante pañuelo de la vieja despedida una lágrima nueva.

El Sr. Nelo Dorboló nos muestra una fotografía tomada el 22 de noviembre de 1930, en donde están los rostros sonrientes y las manitas perfumadas con flores de los niños de entonces que deseaban tributar así a la “professora” el cálido mensaje de sus cariñosos impulsos. Al dorso se lee: “Omaggio del vice presidente”

(Homenaje del vicepresidente), y a continuación surge la firma de don Teodoro Caffei.

Conversando con el citado Sr. Dorboló y Juan Carlos Birindelli, que se buscan y buscan a los demás en sus caras de chiquilines, añorando “il tocco di campana” agitadas ahora por la mención de un viento que roza la piel, van apareciendo sus inolvidables compañeritos de “scuola”. Son ellos:

MODESTO BALLARIO, DARIO CALANI, ALEJANDRITO BULGHERONI, NELIDA, ELENA y ALDO MOISO, HERMANOS TACCHI, HERMANAS PUCCIARELLI, IRENE y CARMEN CARRETTI, RUBEN D. MINETTI, ODILA MINETTI, HERMANOS PICCINI, HERMANAS GATTI, HERMANOS MUSSO, VICTORIO CALAFATE, OSVALDO P. LISDERO, ZUNILDA MAZZUCCO, GIOCONDA DEMAESTRI, ALBARELLO, AIMAR MAZZUCCO, CAROLINA BULGHERONI, LINA FIANDRINO. Y en medio del tierno racimo la “profesora” MARGARITA CUFFIA.

La escuela comenzó a funcionar alrededor del año 1920. Y los nombrados Birindelli y Dorboló recuerdan a los profesores: PRIMO TRANGONI esposa y a la referida Srta. CUFFIA.

Entre otros, se menciona como propulsores, a los Sres. TEODORO CAFFEI, ANTONIO BOERO, JOSE DELLA MATTIA, OCTAVIO NAVILLI, ANGEL BULGHERONI, ANTONIO BIRINDELLI.

Ha sido un recreo con el vigor de las remembranzas.